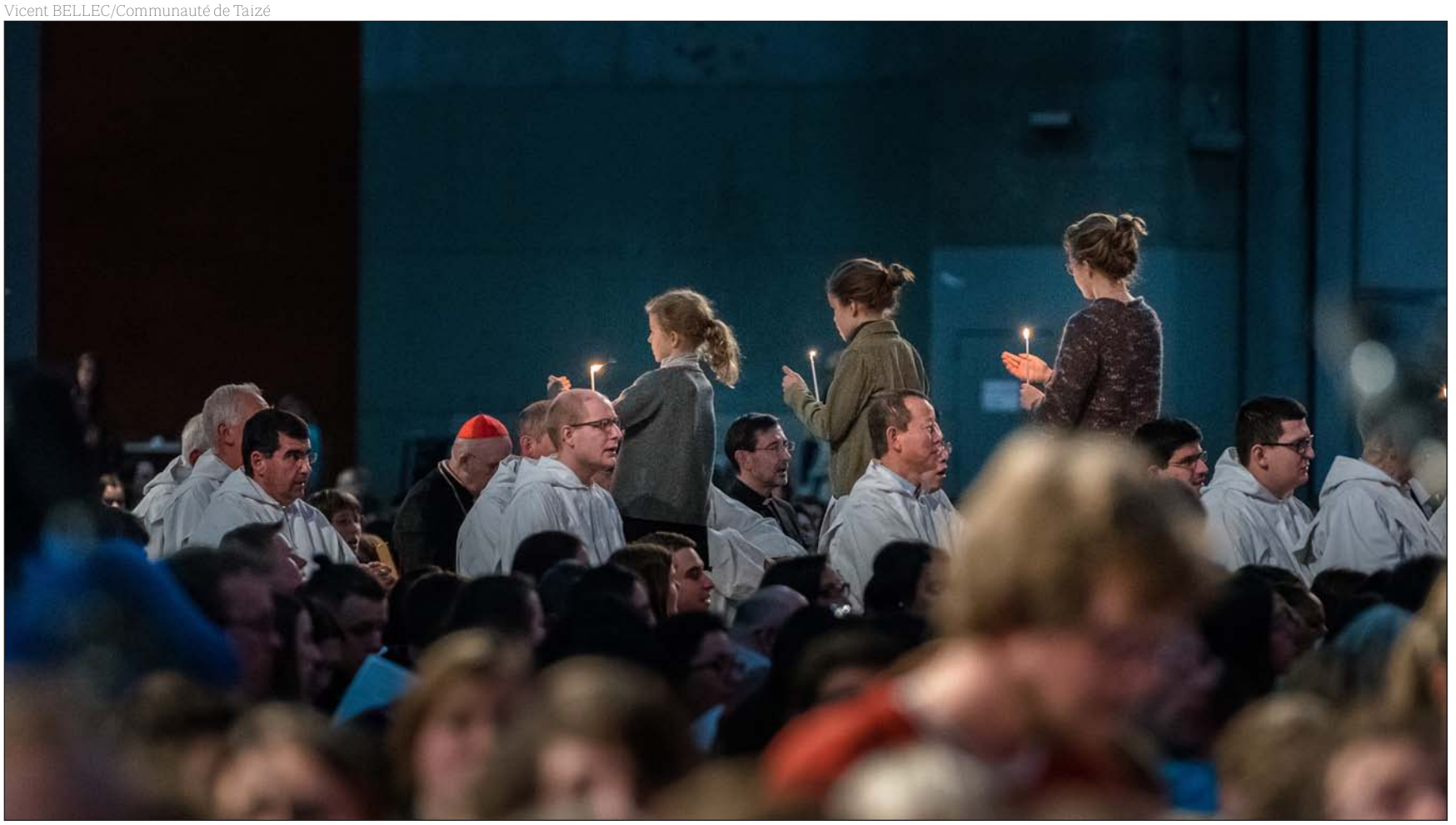
Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.101 - del 4 al 9 de enero de 2019
Edición Nacional

Un regalo inesperado

Los cerca de 15.000 jóvenes europeos participantes en el Encuentro Europeo de Jóvenes de Madrid dejan en España un regalo inesperado: una experiencia única de hospitalidad y acogida. En particular para la propia Iglesia, a la que han permitido mostrarse como «un lugar de amistad y no solo como una institución moral», en palabras del hermano Alois, superior de la Comunidad de Taizé. Queda ahora el reto para la pastoral ordinaria de las diócesis de ofrecer un espacio a todos esos jóvenes sedientos de espiritualidad y fraternidad que en ocasiones no han terminado de encontrar su sitio en las parroquias pero responden sin dudarlo a la llamada de Taizé.

Editorial y págs. 6-11

Vicent BELLEC/Communauté de Taizé



Mundo

Así reconstruyen los franciscanos la Iglesia en Siria

Nunca estuvo tan llena la iglesia de los franciscanos en Alepo. Y nunca se vio en Misa a tantas parejas de novios y de matrimonios jóvenes. La guerra ha dejado diezmada a la comunidad cristiana de Siria, pero la vida empieza a resurgir. Para los franciscanos la apuesta es clara: apoyar a las nuevas familias cristianas.

Págs. 12/13

«Dios te ama» en purépecha

Salvador, de Tsirio (Michoacán, México) era alcohólico. Al borde del suicidio, escuchar hablar del amor de Dios en su idioma, el purépecha, le ayudó a cambiar de vida. Hoy, él mismo es catequista y forma parte de un numeroso grupo de indígenas que, en todo México, son una auténtica *Iglesia local en misión*.

Pág. 15

Aviso a nuestros lectores

Recordamos a los lectores de *Alfa y Omega* que, a partir del próximo número, nos volverán a encontrar en su quiosco los jueves.

España

Entreculturas y Bellas Artes cambian la mirada sobre las migraciones

La ONG jesuita Entreculturas y la Universidad Complutense han organizado la tercera edición de la exposición de carteles *Miradas que Migran*, que busca deshacer prejuicios y estereotipos negativos. Los visitantes más sensibles, constatan, han sido los jóvenes.

Págs. 18/19

Rodrigo Moreno Quicios

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Hospital de campaña

*Sandra Román**

En el bosque de los deseos

Muchos profes de Reli, llegadas estas fechas, salimos a las calles de nuestros pueblos y ciudades para que acercar a nuestro alumnado al sentido de las tradiciones, a valores sólidos que parece que en estos *tiempos líquidos* (Zygmunt Bauman) se diluyen. Este año he podido recorrer con 1º de ESO el centro de Madrid para acercarnos al belén de la Real Casa de Correos, al que siguieron otros belenes: antiguos, tradicionales, modernos... Me quedo con un detalle: el paseo por *El bosque de los deseos*. Rodeados de estrellas y árboles, pudimos colgar nuestros deseos y detenernos ante los de otros, personas que no conocemos pero cuyos deseos nos hicieron pensar y pedir por ellos.

A cada uno de los chicos y chicas les pedí que eligieran el deseo de alguien que no conocieran. Nos encontramos de todo: desde viajar al Rocío, a la paz, la salud, el trabajo, «que toque la lotería para tapar agujeros y ayudar a la familia», hasta la súplica insistente, «a cambio de lo que sea, para que me traigan la Play número no sé qué». Todos formulados desde lo profundo y con esa confianza de los que creen que lo imposible también se cumple. Y ojalá que fuera así porque durante un buen rato me quedé con todas las emociones a flor de piel ante esa estrella que pedía con mayúsculas: «QUE NO MUERA NINGUNA MÁS».

En ese preciso momento se acerca hasta mí Rebeca y me dice: «Profe, esa es la mía». Justo la de ella, la del *piercing*, la que no hace nada en clase, la que se queda dormida...; ella, que tiene un corazón latiendo a mil por hora al que no se les escapa una. La observé y vi cómo se llevaba un montón de estrellas. Y lo que son los prejuicios, pensé que iba a regar las calles de Madrid con ellas. Me equivoqué: al día siguiente había hecho flores con las estrellas en las que podíamos seguir escribiendo nuestros deseos o el nombre de quien no debería haber muerto nunca por la voluntad de otro.

Acabamos de estrenar año, es tiempo de nuevos comienzos, de no quedarnos de brazos cruzados, de que nuestras aulas sean espacios de aprendizaje, y también de escucha y de denuncia. Que siga habiendo nuevas y nuevos Rebecas que ante la injusticia no se callan. Feliz año nuevo.

***Profesora de Religión. IES Emilio Castelar. Madrid**

Periferias

*Alberto Gatón Lasheras**

Navidad en Lamasón

Escribo Lamasón pero podría ser Toranzo y Puente Viesgo, Liébana y Peñarrubia (Cantabria) o cualquier lugar de Castilla, Andalucía, Vascongadas, Cataluña, Canarias; en suma, España. Porque una nueva Navidad la Guardia Civil está al servicio de España también en la periferia, las aldeas y valles más remotos de nuestra patria. Mujeres y hombres de la Guardia Civil que no descansan en las principales urbes, remotas aldeas, misiones internacionales como Líbano o la Sophía, y en la vigilancia y persecución del crimen en nuestras fronteras marítimas y terrestres. En valles tan bellos, despoblados y remotos como mi amado Lamasón, donde durante siete años trabajé como cura de aldea, soy testigo de cómo nuestra Guardia Civil garantiza la seguridad pública y coopera con los vecinos mientras patrulla en las cabalgatas, belenes vivientes, Misas del gallo..., facilitando la seguridad de estos eventos litúrgicos y lúdicos de la fe del pueblo español.

Como mis compañeros sacerdotes destinados en la Guardia Civil y Policía Nacional, admiro el servicio a España de nuestra Guardia Civil también en Navidad. Los capellanes militares tenemos una especial vinculación con la Benemérita y en estas fiestas estamos presentes con sus familias en nuestras casas cuarteles, además de sus academias y escuelas. Si nuestros soldados son *los centinelas de la paz*, en feliz frase de Juan Pablo II, ellos son los ángeles custodios de la paz, la que brota de la seguridad de nuestras fronteras, nuestros pueblos y ayuntamientos, casas y aldeas, permitiéndonos disfrutar con alegría y bienestar de las fiestas. Muchos compañeros guardia civiles no compartirán con sus familias la Navidad, Año Nuevo o Reyes. Estarán patrullando caminos y carreteras, custodiando bienes y propiedades, combatiendo contra el terrorismo islámico y el de ETA que no cesan ni en Navidad, auxiliando en nevadas y catástrofes naturales, o en los accidentes caseros que por desgracia estos días se incrementan y son más complicados de atender en las periferias geográficas de España. Este fin de año el pueblo español debe sentirse más agradecido y unido que nunca a las mujeres y hombres de nuestra Guardia Civil, quienes dan todo por la patria también en Navidad.

***Capellán castrense**

Desde la misión

*Belén Gómez Valcárcel**

De carne y hueso

Todavía en 2018 estuve en una iglesia repleta de jóvenes y adultos. Un día cualquiera como cuando Jesús quiso hacerse uno de nosotros, humano, tangible y fraterno. Participé en una adoración eucarística y un joven dialogaba en voz alta con Jesús, cara a cara, como con un íntimo amigo y le preguntaba sobre la primera vez que alguien se arrodillo delante de Él. Seguramente, decía el joven, después de María y José, sus padres, debieron de ser los Magos de oriente, «tres reyes frente a un niño, tres hombres ante el verdadero Rey».

Esta escena trajo a mi memoria otra adoración eucarística en la que participé con misioneros, voluntarios y algunos niños de la calle, en Tondo, Manila (que es un basurero donde viven muchas familias). Fuimos con la fundación Tulay ng kabataan, hogar, casa y refugio de muchos niños que viven solos y abandonados en las calles. Hay estudios que dicen que hay más 250.000 niños en situación de abandono o indigencia en Filipinas.

Conozco algunos de sus rostros, sus miradas, su vulnerabilidad, su inocencia y su realidad tan a la intemperie. Hemos hablado, reído, comido y jugado con ellos. Por eso hoy os presento a Christine, mayor de cuatro hermanitos, a quien siguen su hermana

Belén Gómez Valcárcel

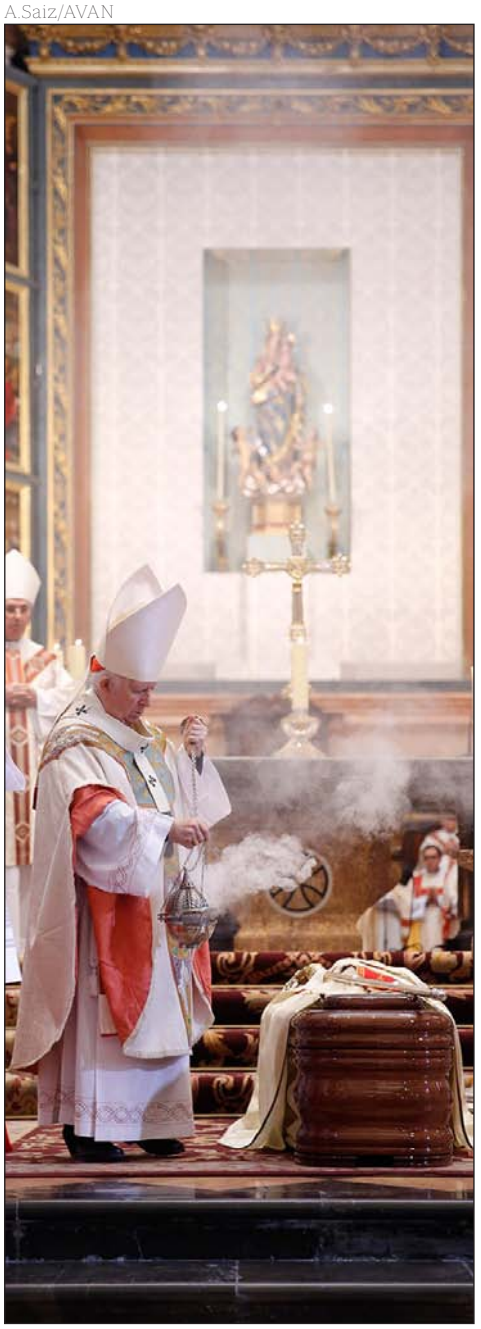
Tintín, Fátima y el pillo, el más pequeño, Rico. Abandonados por su madre. Vulnerables como Jesús en el pesebre o Jesús Eucaristía, son *de carne y hueso*. Y reconozco que solo de rodillas, con ternura, en adoración, más bien abajado o por lo menos de cuclillas, a su altura y con el respeto de quien se sitúa frente a un misterio difícil de entender del todo, el misterio de la Vida, podemos acercarnos al corazón que tan tempranamente ha experimentado ese «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», que quiso abrazar en su *carne y hueso* Jesús.

Te diré: «Jesús, mi amor, Rey mío, adorándote en la carne, contemplando tu cuerpo que en pajas yace». En las pajas del corazón de niño de todo hombre y mujer. ¡Dulce locura de misericordia: los dos de carne y hueso!

***Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios**

Enfoque

A.Saiz/AVAN



Adiós a un arzobispo

Santiago García Aracil, arzobispo emérito de Mérida-Badajoz, falleció el viernes 28 de diciembre en Valencia, donde residía desde que se hizo oficial su renuncia por motivos de edad. Tenía 78 años. Además de en Mérida-Badajoz, Aracil había desarrollado su ministerio episcopal en Jaén y, previamente, como auxiliar en Valencia. El 31 de diciembre, el cardenal Cañizares presidió en la catedral de Valencia la misa exequial por el arzobispo al que definió como «un hombre de fe, amigo fuerte de Dios en expresión teresiana, servidor fiel y prudente que no supo otra cosa que hacer servir a Dios, cumpliendo su voluntad, en una entrega total sin fisuras a favor de la Iglesia, a la que tanto amó con todo su corazón». Descanse en paz.

AFP/ John Stillwell

El discurso de la reina

«La historia de la Navidad retiene su atractivo. Habla del nacimiento de un niño y la esperanza que ese nacimiento, hace 2.000 años, trajo al mundo. Pocas personas lo conocían cuando nació. Ahora lo siguen millones. Creo que su mensaje de paz en la tierra y de buena voluntad para todos no está anticuado. Puede ser seguido por todos. Es más necesario que nunca. Muy feliz Navidad». Con estas palabras terminaba su tradicional mensaje de Navidad la reina Isabel II de Inglaterra. Todo ello, tras asegurar que la fe, junto a su familia y a sus amigos, ha sido en su vida «una fuente de consuelo y tranquilidad».

AFP/ Mohamed El-Shahed

Más violencia en Egipto

Siempre por estas fechas nos llegan noticias de algún acto terrorista o ataques en Egipto. En años anteriores fueron los cristianos coptos los que sufrieron la violencia de los extremistas. Este año, las víctimas han sido tres turistas vietnamitas y el guía que los acompañaba, aunque el circulo violento no ha terminó ahí, pues como siempre que los violentos tocan la joya de la corona de la economía egipcia, el turismo, el Estado responde con dureza. Esta vez muy cuestionable, pues ha matado a más de 40 supuestos terroristas en una operación policial en el Sinaí. Que el nuevo año venga con paz para la zona.

El análisis

Juan Vicente Boo

Los dos manuales de Francisco

Quizá de modo inconsciente, durante los últimos dos siglos la Curia vaticana gestionaba muchas tareas siguiendo el estilo de dos manuales raramente mencionados. En cuanto a ceremonias, formas externas, protocolo pontificio y protocolo diplomático, el manual de Versalles. En cuanto a la administración interna, el manual del Imperio austro-húngaro: un sistema de engranajes lento pero que –aplicando los procedimientos– terminaba por llegar a decisiones dejando rigurosa constancia por escrito.

Desde mediados del siglo XX se echaba cada vez más en falta más rapidez. El ritmo de la sociedad, los medios de comunicación y la vida de las personas ya no permiten esperar a los plazos de antaño. Pero Roma es la Ciudad Eterna y no conseguía acelerar el paso.

La llegada de Francisco supuso un terremoto. Al cabo de un mes creaba un Consejo de ocho cardenales de todos los continentes para ayudarle «en el gobierno de la Iglesia universal», puenteando a burócratas intermedios demasiado aficionados a bloquear. A los seis meses, algunas publicaciones financieras americanas presentaban a Francisco como «un mánager del siglo XXI», pues gobernaba desde fuera del despacho en contacto con la gente, integraba los sistemas horizontales de red junto a las viejas estructuras piramidales, y se movía con soltura sobre escenarios cambiantes sin dejarse paralizar por la falta de un terreno firme.

El desconcierto de buena parte de la Curia vaticana era notorio. Pero en pocos meses los más listos y los más piadosos se dieron cuenta de que Francisco estaba siguiendo, en realidad, dos manuales mucho mejores que los de Versalles y Viena. Eran los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles. Quien los entienda, entiende a Francisco, y puede intuir sus reflejos y decisiones con gran facilidad.

Dejando atrás secuelas tardías de lo que el cardenal Ratzinger solía llamar la «Iglesia imperial» (actitudes palaciegas incorporadas en tiempos de Constantino y agravadas en la etapa de los Estados Pontificios), Francisco se convertía en un Papa libre. Al romper la obligatoriedad del principio de que «siempre se ha hecho así», Francisco permite a todos acercarse más al estilo de Jesús, de Pedro de Betsaida o de Pablo de Tarso, que se movían con muy poco equipaje pero con mucho dinamismo evangelizador.

El abandono de dos manuales avejentados no es una ruptura. Es la vuelta a los originales.

Sumario

Nº 1.101- del 4 al 9 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-11** En portada **12-16** Mundo: Cambios en la comunicación del Vaticano (pág. 15). Charles de Foucauld: escondido en Nazaret (pág. 16) **17-21** España: Anteproyecto de Ley de Protección a la Infancia (pág. 17) **22-23** Fe y vida **24-26** Cultura: A escala humana: La eternidad y la historia (pag. 24) **27** Pequealfa **28** La Contra

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.101

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Una Iglesia madre para tiempos inciertos

▼ Más que nunca en 2019 el Papa está dispuesto a hacer honor a su título de pontífice, de constructor de puentes

El sexto año de pontificado de Francisco se presenta muy intenso. Tras la tormenta de los abusos sexuales en 2018, llega el tiempo de pasar a la acción. De la cumbre de presidentes de episcopados en febrero se esperan líneas claras y contundentes que fortalecerán la prevención y harán mucho más complicado el encubrimiento. 2019 será también el año en que culminará la reforma de la Curia vaticana. La constitución apostólica *Predicad el Evangelio* pondrá sobre el papel los cambios ya realizados y añadirá otros nuevos. Esto supondrá algunos relevos importantes, pero el Papa pretende sobre todo –el título del documento es elocuente– consolidar un cambio de mentalidad para una Iglesia en estado permanente de misión y de diálogo con el mundo.

A ese objetivo apuntan sus viajes de este año. Apenas regrese de Panamá el 28 de enero de la Jornada Mundial de la Juventud, visitará Abu Dabi para un encuentro interreligioso, y a finales de marzo viajará a Marruecos, otro país de mayoría musulmana. Para mayo, hay confirmado un cuarto viaje a Bulgaria y Macedonia, dos países ortodoxos. Y están pendientes de concretarse las fechas para Japón y Madagascar, a los que podría añadirse Irak. Nada mal para un hombre que acaba de cumplir 82 años y a quien nunca le gustó viajar, pero que percibe la paradoja de que un mundo hiperconectado «parece cada vez más desunido», como dijo en su primera Misa del año. Más que nunca en este 2019, el Papa parece dispuesto a hacer honor a su título de Pontífice, de constructor de puentes, en estos tiempos de repliegue nacionalista y de miedo al otro, cuando la población más vulnerable aún no se ha repuesto de los efectos de la crisis iniciada en 2007 y ya se vislumbra otra desaceleración económica; con el Daesh derrotado en el campo de batalla pero amenazando con resurgir de sus cenizas en cualquier lugar, y la rivalidad entre EE. UU. y China creciendo peligrosamente en intensidad. En estos tiempos de incertidumbre, proseguía el Obispo de Roma el 1 de enero, muchos «viven enfadados e indiferentes a todos», reaccionando «a todo y a todos con veneno y maldad». Les falta, sentenciaba, el calor del afecto materno. Eso, justamente, es lo que el Papa cree que está llamada a aportar hoy la Iglesia a un mundo convulso.

Después de Taizé

Algo tiene Taizé que engancha a tantos jóvenes, algunos no precisamente asiduos a las iglesias. Finalizado el Encuentro Europeo de Madrid llega el momento de incorporar a la pastoral ordinaria (y no solo a la juvenil) aquellos elementos de mayor utilidad; aquellos que ayuden a ese gran número de personas espiritualmente sedientas pero que hasta ahora, por la razón que sea, no han encontrado su sitio en la parroquia, a descubrir la Iglesia como «un lugar de amistad», en palabras del hermano Alois. Esa es la Iglesia *hospital de campaña* de la que tanto habla el Papa, un lugar de hospitalidad donde se experimenta la acogida y la fraternidad que debe caracterizar a quienes se reconocen hijos de un mismo Padre. Desde esa perspectiva, Taizé no es el final ni el objetivo del viaje. Tras facilitar una experiencia de intensa búsqueda de Dios en compañía de otros jóvenes, cada Encuentro Europeo los envía de vuelta a sus lugares de origen. Tras este de Madrid, un gran reto que se abre para la Iglesia española es facilitar espacios e itinerarios en los que la semilla sembrada en año nuevo pueda germinar y dar frutos.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

Cartas a la redacción

Locura colectiva

Parece que el mundo se acaba cuando está terminando el año. Prisas y ansiedades reflejadas en el rostro de las personas que invaden las calles; coches y personas, a punto de arrollarte en los pasos de cebra; el *todo mundo es bueno*, en las aglomeraciones, se convierte en codazos, pisotones, malos modos y atropellos de los demás en busca de regalos y hartazgos de comidas y bebidas (seguimos olvidando el suplicio de Tántalo). Es la *alegría* de estas entrañables fechas navideñas, aunque, con cierta frecuencia, la *Feliz Navidad* se transforme en frenéticas prisas nerviosas, colas, griterío innecesario, ruidos descontrolados y petardos a punto de saltarte un ojo. Una locura colectiva, que por fin se termina el día 7 de enero del año siguiente, con los bostezos de la *resaca* de la borrachera felizmente terminada. Desea uno que vuelvan la cordura y el sosiego; y los pocos valores, que van quedando, los que dimanan del cristianismo, vuelvan a aflorar. Nunca mejor dicho: feliz año nuevo.

José Fuentes Miranda
Badajoz

EFE/Santi Donaire

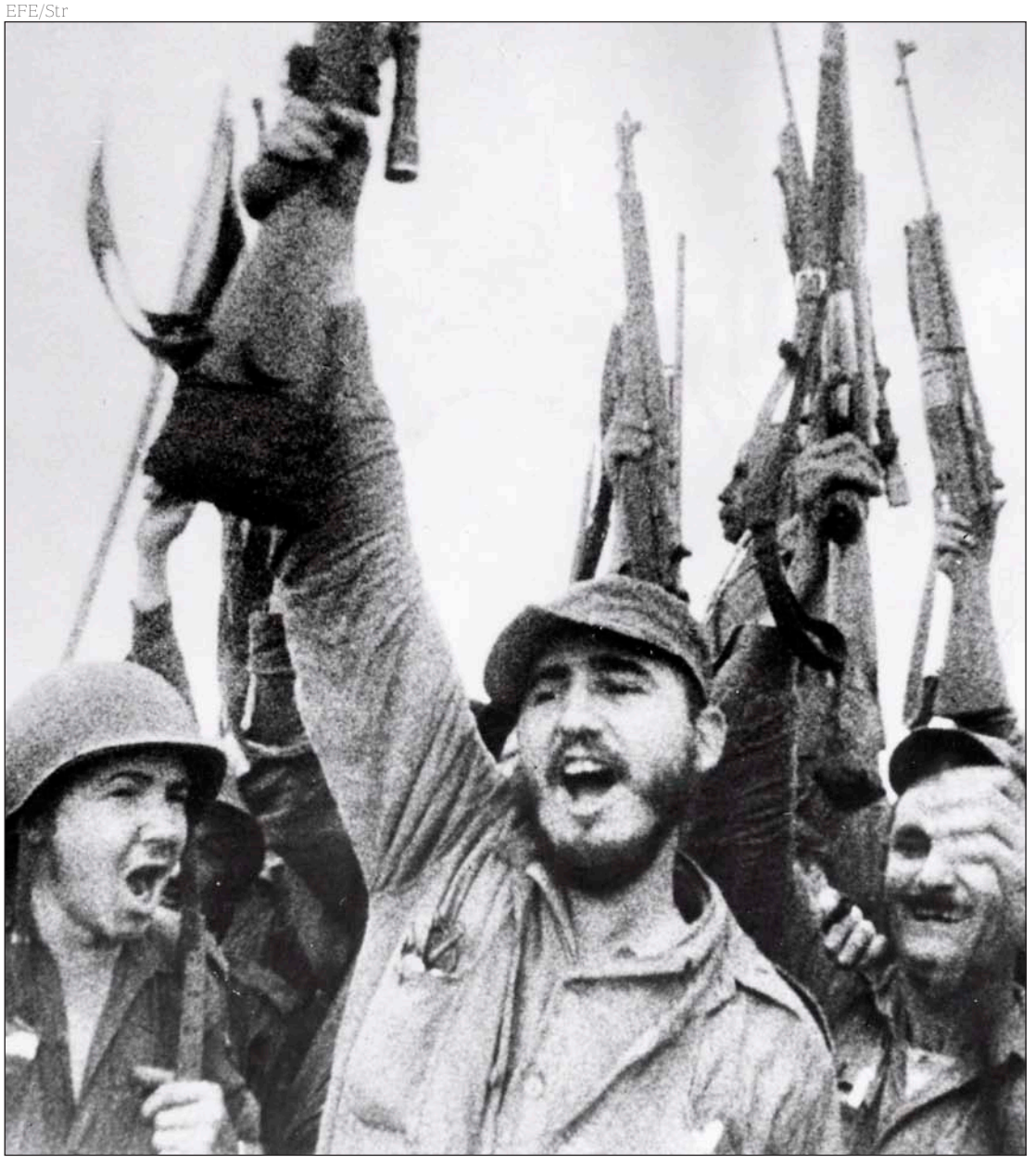
La sorpresa de la muerte

Es curioso que la idea de perpetuidad oscurezca la certeza de la muerte. Siempre que muere una persona querida, no acertamos a preguntarnos el porqué. Nunca encontraremos una razón que justifique desde el punto de vista cristiano el motivo por el que Dios se lleva a un ser querido de nuestra vida. Sin embargo cuando nos preguntamos: ¿para qué?, las respuestas son

Un sueño convertido en pesadilla

Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

EFE/Str



A comienzos de este año, exactamente el 1 de enero, se han cumplido 60 años del triunfo de la revolución cubana. Derrocado Fulgencio Batista, Fidel Castro impuso en la isla una tiranía comunista que convirtió el sueño de la liberación en la pesadilla de un régimen totalitario. Había una canción revolucionaria que decía «Cuba, ¡que linda es Cuba! / quien la defiende la quiere más». El ingenio popular la transformó en una crítica feroz de la pobreza en que los comunistas sumieron a los cubanos: «Cuba, ¡qué linda es Cuba! / no la defiendan que aquí no hay ná». A la revolución no le faltaron poetas, cantautores ni escritores que la celebrasen. Generalmente vivían libres en Europa o en América o bien como privilegiados en la Perla de las Antillas.

En esta foto, vemos a los barbudos celebrando la victoria. Carlos Puebla cantaba «y en eso llegó Fidel», pero sería más justo decir, como el libro de Huber Matos, comandante revolucionario y preso de los Castro, que «llegó la noche».

Así, esta imagen nos recuerda el error de confiar en liberaciones que se agotan en la política en lugar de renovar el corazón del ser humano. El gran mito de la Modernidad –la revolución– no hizo a los hombres más libres, pero sí amplió de forma terrorífica las posibilidades y fórmulas para su esclavitud. Así, hicieron buena la advertencia de Samuel cuando Israel pidió un rey como tenían los otros pueblos: «Tomará vuestros hijos y los destinará a sus carros y a sus caballos y tendrán que correr delante de su carro. Los empleará como jefes de mil y jefes de cincuenta; les hará labrar sus campos, segar su cosecha, fabricar sus armas de guerra y los arreos de sus carros. Tomará vuestras hijas para perfumistas, cocineras y panaderas. Tomará vuestros campos, vuestras viñas y vuestros mejores olivares y se los dará a sus servidores. Tomará el diezmo de vuestros cultivos y vuestras viñas para dárselo a sus eunucos y a sus servidores. Tomará vuestros criados y criadas, y vuestros mejores bueyes y asnos y les hará trabajar para él. Sacará el diezmo de vuestros rebaños y vosotros mismos seréis sus esclavos. Ese día os lamentaréis a causa del rey que os habéis elegido, pero entonces Yahveh no os responderá». Eso hacen los que pretenden liberar al ser humano con medios humanos, demasiado humanos. Eso hacen los que pretenden liberar al hombre sacrificando la humanidad en el empeño. Eso hacen quienes olvidan que en cada rostro dejó el Creador una huella de su imagen.

Por eso, esta imagen sugiere también el peligro de una pretendida libertad cuyo camino necesita de comisarios políticos, campos de trabajo e ingeniería social. Bajo las sonrisas, puede esconderse una ideología que sólo deja tras de sí dolor, sufrimiento y llanto.

Conviene no olvidarlo en 2019.

mas consoladoras, y con el tiempo comprobamos las causas por las que nuestro ser querido fue llamado por el Señor.

A nosotros Dios nos ha privado de una buena persona, buen marido, buen padre, buen cazador y para colmo buen amigo. Su impronta en el hacer diario deja hueco: su alegría, su sorna, su generosidad, su vehemencia. Comprobaras amigo Horacio que ya estás bastante mejor que nosotros. Eso sí, te avisamos de que hasta el día que nos llame el Señor no te queda más remedio que cuidar de nosotros.

Fernando Guerrero Cáceres
Morón de la Frontera (Sevilla)

Navidad en Provida

Son fechas entrañables las de la venida del Niño Dios. El aire huele a romero e incienso; el milagro del portal que cambió la faz del mundo reverdece. Es el momento mágico que nos hace volver la mirada a los más necesitados, a los sin techo, a los enfermos y a los niños desfavorecidos. Los sevillanos lo saben, trabajan para mitigar en lo posible esta lacra y nos han llamado ofreciendo su ayuda, silenciosa y desinteresadamente. Varias hermandades nos entregaron a Provida Asdevi de Sevilla un talón que nos servirá para comprar víveres y pañales. Otras nos regalaron vales para llenar el carro de varias familias. Alguno en confidencia, me ha dicho hace varias semanas: «Dando esta pequeña ayuda, recibo una alegría especial». Y es verdad: quién más regala, siempre encuentra una recompensa palpable y una paz diferente, que viene de Belén a estos hombres de buena voluntad, que piensan, continuamente en el prójimo. ¡Feliz Navidad!

Rosa Ciriquián Costi
Sevilla

Fe de erratas

En la noticia «La eutanasia es un abandono radical del enfermo», del número 1.100, se omitió por error que Pablo Requena participó en el coloquio *¿Qué es morir con dignidad?* organizado por el Foro Palabra.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Maya Balanya

Un momento de la oración de la tarde del Encuentro de Taizé en Madrid

¿Y si el mundo fuera así?

▼ El Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé celebrado en Madrid ha sido una experiencia inolvidable para más de 15.000 jóvenes de todo el mundo. Y no solo ellos, las familias que los han acogido han podido vivir de manera práctica y concreta el don de la hospitalidad

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Polacos, ucranianos, croatas, franceses, italianos, alemanes, portugueses, lituanos, rusos... Y así hasta 15.000 jóvenes de toda Europa y de otros lugares del mundo, además naturalmente de numerosos españoles, han dejado en Madrid una alegría distinta de la felicidad prefabricada que suele embotar estas fiestas. Llegaron en autobuses, aviones y trenes, y durante cinco días han dado a las calles de Madrid la luz y el color que le faltaba a esta Navidad. Han participado en el Encuentro Europeo de Jóvenes que organiza cada año la Comunidad ecuménica de Taizé y han dejado en Madrid lo que vinieron a buscar: la fe, la confianza y la hospitalidad.

Algunos de ellos han pasado tres días de viaje enlazando un autobús tras otro, y durante estos días han sufrido no pocas incomodidades y unos horarios devastadores, pero todos han podido experimentar las palabras que les dirigió el hermano Alois, el prior de Taizé, el primer día del encuentro: «La hospitalidad nos acerca, más allá de las divisiones. La hospitalidad no borra estas divisiones, pero nos hace verlas bajo otra luz: nos hace capaces de escucha y de diálogo».

De hecho, el elemento que ha marcado las reflexiones sobre las que han trabajado estos días miles de jóvenes ha sido precisamente la hospitalidad, una aportación particular de la Comunidad de Taizé al mundo, para construir «un futuro marcado por la cooperación y no por la competición», en palabras de Alois.

El *invitado* por excelencia

Los peregrinos estaban alojados en familias de la ciudad, y comenzaban cada mañana con una oración con cantos al estilo de Taizé, a la que seguía una reflexión en grupo sobre las propuestas de Alois.

Así vivieron el encuentro las familias de acogida

«De repente, familia numerosa»

«Ha sido un experiencia maravillosa». «Estamos cansados pero muy contentos y a la vez con ese vacío que nos han dejado. Estos chicos transmitían mucha alegría, mucha paz y mucho amor». «El hecho de salir de sus países por peregrinar y adorar a Dios nos hace admirarles. No dejaré de agradecerles». «Ha sido un placer para nosotros y para nuestros hijos compartir estos días con los chicos». «Nos han hecho sacar lo mejor de nosotros mismos y darnos cuenta de lo ricos que somos, en lo espiritual pero en lo material también. Nos ha removido a todos ver como buscaban algo, la sed que tenían»... Estas son algunas frases recogidas entre familias de acogida de Madrid después del Encuentro Europeo.

Pese a la inquietud de los días anteriores, al final todos los jóvenes encontraron su hogar de acogida. Como Frids, de Indonesia, y Richard de Suazilandia, que llegaron a casa de Cristina Medina la semana pasada y durante estos días se han entendido, como muchos otros, gracias al traductor del teléfono móvil.

«Nos hemos contado nuestras vidas y estos días hemos tenido conversaciones que nos han tocado el corazón –cuenta Cristina–. Les he cogido mucho cariño; hasta me pidieron permiso para llamarme *mamá*. Ya ves, de repente nos hemos convertido en una familia numerosa [risas]. Ha sido una experiencia que nos ha llenado el corazón de alegría».

Cristina ya conocía Taizé: llegó a este pequeño pueblo francés hace 20 años, «en medio de una crisis de fe enorme. Me sentía mal y me fui allí sin saber qué era aquello. Fue algo muy fuerte, viví muchas incomodidades pero envidiaba a la gente que tenía fe, estaba en búsqueda, pude hablar con un hermano de todo lo que me pasaba... Y no sé lo que me pasó, pero a los tres días de estar en mi casa estaba arrodillada cantando *Jesus le Christ*. Necesitaba esa paz, esa oración. Al año siguiente volví: *tuve* que ir. Y luego he vuelto más veces».

Por eso, cuando se enteró de que el Encuentro de Jóvenes llegaba a Madrid, «me puse como loca Enseguida me ofrecí como madre acogedora. Las puertas de mi casa están abiertas. Mi casa es pequeña, pero nos apañamos. A mí me gustaría participar en muchas cosas, pero a veces no puedo por la salud de mi hijo, y solo me queda orar, y a veces incluso esto no puedo: entonces rezo con la acción». Y con la acogida.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Oración junto a los hermanos de Taizé y el cardenal Osoro, en Ifema

Después se encaminaban al centro de la ciudad para participar en la oración del mediodía en diferentes iglesias y asistir, posteriormente, a los numerosos talleres sobre la fe, la espiritualidad o el arte que tuvieron lugar en diversas parroquias y otros foros, donde los jóvenes mostraron su inquietud y su interés a la hora de hacer preguntas y participar de manera activa en grupos.

Por la tarde, el pabellón 4 de Ifema sirvió de escenario para cenar y compartir lo vivido, hacer nuevas amistades y prepararse a la última oración del día con cantos, lecturas bíblicas y las palabras del hermano Alois y del arzobispo de Madrid, que junto al prior de Taizé ofreció estos días un taller en el que ambos dieron las claves de la oración: silencio, escucha, constancia y la Palabra de Dios.

Presidía cada encuentro en Ifema el cuadro *La Adoración de los pastores*, de El Greco, así como la imagen de la Virgen y el Niño, el Crucificado, y el característico icono de la amistad de Taizé. A la derecha del todo, el lema *Tu palabra, Señor, no muere*, inspirado en unas palabras de Miguel de Unamuno que también protagonizó uno de los talleres estos días.

Por el pabellón, los jóvenes se sentaban en corros, o deambulaban buscando amigos, entre una multitud de personas de todo aspecto y condición: chicos y chicas con diversos tonos de piel, rubios y morenos, a la moda o fuera de ella, con tribu urbana o sin ella, sacerdotes y religiosas, gente sola o familias enteras, sillas de ruedas y carritos de bebé, rastas en el pelo, crestas o gomina... Todo el mundo cabía en este laboratorio del encuentro en el que se ha convertido Taizé.

Pero lo más llamativo de todo era lo que no se podía ver: el silencio. No hacía falta una voz que indicara el comienzo de la oración: bastaba un canto, repetitivo y pausado, para introducir en el pabellón al invitado por excelencia, un silencio signo del Espíritu que nos une a todos.

«Con todas estas personas que antes no conocíamos, estamos viviendo la experiencia de la comunión, y en ella encontramos la alegría», constataba el hermano Alois en una de las meditaciones, al mismo tiempo que subrayaba «la aventura interior» que supone «la confianza en los demás, la confianza en nosotros mismos y la confianza en Dios», que son «realidades íntimamente ligadas».

Cristina Medina

Cristina, al fondo a la derecha, con otra familia y varios jóvenes acogidos

Tres desafíos

Tras un programa intenso y agotador –madrugaban por la mañana y se acostaban tarde–, los jóvenes tuvieron en sus parroquias de acogida una Nochevieja especial, con una vigilia de oración y una fiesta de los pueblos en la que cada cual mostró sus habilidades con un canto o algo propio de su país. El lunes fue ocasión de celebrar el Año Nuevo con las familias que los han acogido estos días, para por la tarde marcharse de vuelta a su país.

Todos ellos se han llevado en su mochila los tres desafíos concretos que les ha lanzado Alois estos días: trabajar por «estar más atentos a situaciones de pobreza, comenzando, por ejemplo, con visitas que alivien el aislamiento de una persona sin hogar, de una persona anciana que vive sola, de un niño abandonado». En segundo lugar, vivir «la acogida de los migrantes y refugiados, apoyando las iniciativas locales e internacionales que buscan brindarles más seguridad y justicia». Y, por último, ser conscientes de que «la paz entre los seres humanos requiere solidaridad con la creación, dando pasos concretos para aliviar la sobreexplotación de los recursos, la contaminación y la pérdida de la biodiversidad».

Pero antes que todo ello, es necesario «un corazón reconciliado» y, como para evitar la tentación de caer en lo mundanamente correcto, el hermano Alois los invitó a acudir «a la fuente de la reconciliación, que no es una idea, es una persona, es Cristo, que nos da su paz».

La ciudad polaca de Breslavia acogerá el próximo Encuentro Europeo de Jóvenes, a finales de 2019, como ya lo hiciera en 1989 –el primer encuentro de Taizé en un país excomunista– y en 1995. Allí volverán a llevar los jóvenes europeos y de todo el mundo lo que han dejado estos días en Madrid, tanto en la Iglesia como en la misma ciudad: la hospitalidad como forma de vida, y la confianza como el modo más humano –y más querido por Dios– de relacionarnos con los demás.

El *empujón* de Taizé

El Encuentro Europeo de Jóvenes no es solo oración y acogida. También es formación, no tanto intelectual como sobre todo espiritual, orientada especialmente a los más jóvenes. Por eso, uno de los talleres que más éxito tiene cada verano en Taizé es *Descubrir junto a tu Dios el futuro que Él te da. ¿Cómo tomar decisiones en la vida?*, que llegó al Encuentro de Madrid de la mano de la hermana Jessica, de las religiosas de San Andrés, una congregación católica que lleva más de 50 años trabajando junto a los hermanos de Taizé.

«Los jóvenes están en una edad en la que muchas veces están en una encrucijada y no saben qué camino tomar o cómo orientar su vida. Están buscando una palabra positiva, un empujón que les confirme en el camino que quieren seguir», dice la religiosa, que subraya que con este este taller «intentamos transmitir que la vida es un don y hay que tomar riesgos. Hay que vivir, aunque a veces cometemos errores y nos equivocamos. Hay que intentar y probar las cosas, es algo positivo para tu vida, y a Dios le importan las decisiones que tomamos».

Una aportación complementaria la ofreció la teóloga protestante Katharina Opalka, quien habló en Madrid de *Las imágenes de Dios: ¿anfitrión acogedor o juez todopoderoso?* Ante un auditorio entregado lleno de jóvenes que no paraban de hacerle preguntas, Katharina señaló que podemos concebir a Dios como «un ser poderoso que a lo mejor nos da miedo», o como «un Dios amoroso que está del lado de los débiles y de los que ponen toda su confianza en Él», pero eso «forma parte de nuestra experiencia de fe, no podemos tener miedo a las dudas. Tan solo tenemos que cuestionar esas imágenes de Dios que no nos permiten vivir la vida al máximo», y aferrarnos a esas otras «que nos ayudan en nuestra experiencia cotidiana concreta», porque «en realidad tú no eliges una imagen de Dios, sino que es Él el que llega a ti a través de una imagen, y a eso lo llamamos Espíritu Santo». Por eso, prosiguió la hermana Jessica, «lo único que Dios nos pide es que busquemos un lugar y un espacio en nuestra vida para Él, y escucharle».

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

María Martínez López

Participantes en el encuentro comparten experiencias durante uno de los talleres

«Mantened el impulso de generosidad»

▼ Algunos obispos españoles reflexionaron con el hermano Alois sobre cómo llevar a la práctica en las Iglesias locales lo vivido en Encuentro Europeo

María Martínez López

Mantener viva en los jóvenes la llama de lo vivido estos días en Madrid es ahora una de las prioridades de los responsables que los acompañaron en esta Peregrinación de Confianza. Un reto para las Iglesias locales, pero también para la ciudad anfitriona, a la que el hermano Alois invitó el lunes 31 a «seguir viviendo el impulso de generosidad» de estos días. Sobre cómo hacerlo intercambiaron algunas impresiones el prior de Taizé y algunos obispos españoles el sábado, en un encuentro informal en el Seminario Conciliar de Madrid.

Entre ellos estaba el arzobispo Joan Enric Vives, de Urgel, que mantiene un estrecho contacto con la comunidad desde sus años de seminarista. Consciente de que esta continuidad nada tiene que ver con crear un movimiento, sí reconoce que «en Cataluña ha ido naciendo una cierta amistad entre las personas a las que les ha hecho bien pasar por allí en algún momento». Y es frecuente que se organicen oraciones periódicas.

En su conversación con los obispos, el hermano Alois mostró su interés por que, además del estilo de Taizé, siga presente en la vida de las diócesis el tema de este encuentro: la hospitalidad. «Tiene mucha repercusión en esta Europa y en este momento en que muchos desean ver a los otros como extraños», explica el prelado de Urgel. No se trata solo de inmigración. Vives revela que el prior de Taizé aludió a la cuestión catalana y recomendó que en la Iglesia no se hable de «diálogo» como a nivel político, sino de «acogida cordial del otro y sus razones».

«Viviendo la hospitalidad en concreto en los pequeños espacios se pueden generar perspectivas nuevas para las ciudades y los países», resume el obispo auxiliar de Madrid José Cobo. Una perspectiva con la que se identifica la archidiócesis. Diversas propuestas del Plan Diocesano de Evangelización –resalta– giran en torno a la necesidad de promover el encuentro en el seno de la sociedad. Comenzando por la propia Iglesia. De este modo –añade– el espíritu de Taizé se refleja en iniciativas como la Comisión por la Comunión, en el centro de cuyos encuentros está la oración compartida entre católicos de distintas sensibilidades. «La oración común envuelve a los distintos y genera un nuevo espacio de entendimiento». Es lo que sucede en Taizé, donde «no se pregunta quién eres y de dónde vienes. Llegas y eres bienvenido. Y yo creo que esto es lo que puede provocar en nuestras iglesias y entre nuestras iglesias: el proponer: "Vamos a ponernos juntos ante Dios y a averiguar qué plan tiene para nosotros", poniendo el horizonte en Dios y no en nuestras nariz».

Cuando el hermano Alois preguntó a los obispos españoles cómo podía su comunidad ayudarlos a hacer realidad estas propuestas, «solo les pedimos –narra Cobo– que sigan haciendo lo que ya hacen: aportar reflexión, impulso, y provocar que la gente se encuentre. Como decía Juan Pablo II, Taizé es una fuente de la que uno bebe y se sacia» para luego seguir caminando.

Oración sin distracciones

Hace años, descubrí en una parroquia humilde de Vallecas la oración de Taizé. Desde aquel momento no dejé de acudir ningún viernes. ¿Por qué? Yo estaba acostumbrado a oraciones más intelectuales, para las que pasaba horas buscando textos con los que dirigirlas hacia este o aquel tema. De pronto, descubrí otra cosa.

Al llegar, nos íbamos conociendo mientras ambientábamos el sitio: una tela, unos ladrillos, unos iconos, unas velas, una alfombra... Después, la guitarra de un cura amigo y las voces de todos, cantando de modo repetitivo, creaban un ambiente fácil de paz y confianza. Casi no había textos; solo un salmo y el Evangelio del domingo siguiente... Y ocurría el primer milagro: el canto empezaba y casi inmediatamente yo comenzaba a rezar.

A menudo, al rezar encontramos una dificultad: la distracción. Aquí no, porque al no haber un tema de reflexión no había que centrarse en nada concreto. Cuando tratamos de dirigir la oración hacia un tema, este va por un lado y la vida por otro, y como lo que nos importa es la vida... aparece la *distracción*. Cuando dejamos de dirigir y dejamos que la vida fluya y sea motivo de oración, ambas se sincronizan y la oración se convierte en algo inmediato.

Después estaba la gente, de todo tipo, que acudía a la oración: personas de la parroquia, ancianos, jóvenes de otros lugares, y otro milagro aún mayor: los pobres del barrio, algunos de otras confesiones, que descubrían también un ambiente cálido y agradable donde descansar su vida en las manos de Dios, sin sentirse dirigidos ni juzgados. En aquella oración cabía todo el mundo.

Más tarde, aquella experiencia me llevó a querer buscar y descubrir las raíces de todo aquello: Taizé. Un lugar donde y desde donde he visto nacer muchos signos que no he visto juntos en otros lugares: la comunión, el ecumenismo, la tolerancia, la confianza, la alegría y la fe compartida con quien no conoces de nada.

Y otro milagro: la mayoría de los jóvenes y adultos que he llevado han descubierto lo mismo que yo.

José María Oviedo Valencia,
Párroco de Nuestra Señora de Moratalaz (Madrid)

María Martínez López

El grupo de Oksana y Julya son acogidos al llegar a Madrid por voluntarias ucranianas

«Taizé me ayuda a sobrellevar la guerra»

María Martínez López

▼ Más de 2.000 jóvenes ucranianos hicieron presente en Madrid la necesidad de rezar por la paz. En los últimos años la comunidad está haciendo un esfuerzo especial por promover la comunión en aquel país

Oksana y Julya son dos de las pocas ucranianas que, para participar en el Encuentro Europeo de Taizé, no pasaron varios días en un autobús. Se mueven en silla de ruedas, y viajaron en avión con una decena de amigos. Uno de los objetivos de estas dos amigas protestantes era «dar a conocer que en Ucrania hay una guerra, y rezar con jóvenes de toda Europa por la paz». Zaporiyia, de donde viene buena parte del grupo, está a unos 200 kilómetros del Donbass, donde a día de hoy soldados ucranianos siguen combatiendo con separatistas prorrusos.

Con más de 2.000 jóvenes, los ucranianos fueron el segundo grupo más numeroso en Madrid, solo por detrás de los polacos. Curiosamente, una de las voluntarias que dirigía su desembarco en el colegio Nuestra Señora de la Consolación era Tatiana. Es rusa, y cuando lo dijo el día anterior en la primera reunión de voluntarios, casi todos de la parte occidental del país, fue recibida con un cálido aplauso. Masha, otra voluntaria, lo atribuye a que «a pesar del conflicto, la mayor parte de nosotros no odiamos a los rusos». Pero es indudable que el ambiente de comunión de Taizé también tuvo algo que ver.

Acompañar la delicada situación de Ucrania es una prioridad para la Comunidad de Taizé. Ya eran frecuentes los contactos antes, dada la gran cantidad de personas de este país que viajan tanto a la aldea francesa como a los encuentros europeos. «Nosotros hemos procurado devolverles la visita, estar y rezar con ellos allí donde viven», explica el hermano Jean-Daniel, eslovaco, encargado de la relación con Ucrania y Bielorrusia. La revolución del Maidán en 2013 y el conflicto en Donetsk y Lugansk desde 2014 hizo «más regulares las visitas». «Desde los inicios de la comunidad, los hermanos han estado muy pendientes de ayudar en las situaciones de conflicto». Ucrania ocupa un lugar prominente en la oración por la paz que se celebra cada domingo en Taizé. «Es una oración sin cantos y con mucho más silencio, porque ante un conflicto no tenemos respuestas que ofrecer», explica el religioso.

Otra Juliia, joven de 27 años de Kiev, valora mucho esta cercanía. Su relación con Taizé es paralela a la situación de su país: conoció la comunidad en el Encuentro Europeo de 2013 en Estrasburgo, coincidiendo con las protestas proeuropeas del Maidan, en su ciudad; y ese verano, ya con la guerra en el este del país en marcha, pasó dos meses como voluntaria en la Borgoña francesa. «Me estresaba mucho seguir todo el rato las noticias. ¡Era todo tan surrealista! No me podía creer que estuviera pasando eso en mi país. Tener ese tiempo de descanso espiritual, rezar, no seguir tanto los medios, hablar de lo hermoso de mi país con otros jóvenes y compartir lo que vivía con los hermanos y con la religiosa de San Andrés que me acompañaba espiritualmente, que me acogían y escuchaban sin juzgarme, me ayudaron a sobrellevarlo».

Con rusos en Kiev

Al año siguiente, ayudó a preparar un pequeño encuentro por la paz convocado por los hermanos en Kiev y Leópolis. 60 jóvenes europeos llegaron al país después de celebrar la Pascua ortodoxa en Rusia. Los acompañaban unos pocos rusos, y allí convivieron durante unos días con una treintena de ucranianos. Juliia se planteó participar también en la etapa rusa de la cita. «Pero en el último momento no me sentí preparada, a pesar de tener amigos de ese país. Los rusos que vinieron a Kiev eran conscientes de la situación y visitaron con nosotros a los soldados ucranianos heridos en el frente y a desplazados por la guerra. Hablábamos sinceramente y nunca tuvimos problemas políticos. De hecho, como hablábamos en inglés, ahora mismo no recuerdo quién era ruso».

Las actuales tensiones entre los ortodoxos ucranianos leales al Patriarcado de Moscú y los que apuestan por la nueva Iglesia ortodoxa ucraniana que el día 6 recibirá su *tomos* (decreto) de autocefalia del patriarca de Constantinopla suponen un nuevo reto. La mayoría de los jóvenes ucranianos que participan en Taizé son grecocatólicos del oeste, y por tanto más ajenos a esta vertiente del conflicto. Pero también hay ortodoxos. Juliia está vinculada al Patriarcado de Moscú, pero se alegra de que haya una nueva Iglesia independiente. Martina, que estos días estrenará esta nueva Iglesia, cree que «más que entre personas, el conflicto se da en el interior de la gente, que se debate entre la fidelidad a la Iglesia de sus padres y el rechazo» a su politización. «Para muchos es muy doloroso –explica el hermano Jean-Daniel– ver esto en la Iglesia, que siempre ha sido el lugar de relacionarse con Dios y crear comunión».

Cuando los jóvenes le abren su corazón sobre estas cuestiones, el religioso intenta «escuchar y ser cercano a todos, más que dar consejos». Y reconoce que, «más que animarlos, soy yo el que recibe ánimo de ellos. Su esperanza de que el mal, el miedo y la muerte no tienen la última palabra, algo muy presente en cómo los cristianos orientales viven la Pascua, termina transmitiéndome confianza a mí».

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Fotos: Vicent BELLEC/ Communauté de Taizé

Un momento de la oración vespertina en IFEMA

El prior muestra la carta en la que el

Hermano Alois, prior de Taizé

«Los jóvenes necesitan vivir la Iglesia como un lugar de amistad»

Alois Löser (Baviera, 1954) tenía solo 24 años y acababa de hacer su compromiso permanente en la Comunidad de Taizé cuando el fundador, el hermano Roger, se fijó en él para ser su sucesor. La decisión se anunció oficialmente al resto de hermanos en 1998. Antes de asumir este ministerio en 2005, el hemano Alois había asumido tareas delicadas como visitar a los cristianos tras el Telón de Acero. También ha compuesto algunas de las canciones que hacen famosa a la comunidad

María Martínez López

¿Le preparó el hermano Roger de alguna forma especial para sucederle?

Cuando el hermano Roger me habló por primera vez de ello parecía algo tan lejano que no lo pensé mucho. Solo poco a poco me empecé a dar cuenta de que en algún momento aquello sería una realidad. Pero ni yo ni el resto de hermanos podíamos ni intentábamos imaginarnos cómo sería la vida de la comunidad sin él. No preparamos mucho ese paso, confiábamos en que cuando fuera el momento sabríamos qué hacer. Tampoco él me indicó nada. La única preparación fue vivir juntos.

La comunidad interpretó su designación como signo de la gran confianza que el fundador tenía en los jóvenes.

Y seguimos viviendo esa confianza. Es sorprendente cómo a Taizé siguen viniendo no solo los *antiguos* jóvenes (lo cual es bueno) sino cada nueva generación de jóvenes. Son muy distintas a las de antes, pero nosotros queremos seguir apoyándolas. La globalización ha cambiado mucho el mundo y la forma en la que los jóvenes lo miran. Viajan mucho más y están más abiertos. Pero al mismo tiempo se sienten menos seguros sobre el futuro. Durante largos períodos no saben qué va a ser de su vida y no pueden hacer planes a largo plazo. Se les exige que sean muy flexibles en cuestiones como el trabajo, la residencia... Así, ¿cómo van a asumir compromisos de por vida como casarse? Otros muchos no tienen trabajo. Todo esto hace que haya mucha más inseguridad. Y también está creciendo el miedo al otro, el miedo al extranjero.

Dios, fuente de hospitalidad

Su mensaje para el año 2018 lo dedicó a la alegría, para contrarrestar ese desencanto que parece invadir Europa. Ahora, para 2019 ha propuesto *la hospitalidad*, abordada no como categoría social o política sino desde la fe. ¿Están relacionadas las actitudes contrarias a la hospitalidad con la secularización?

Creo que sí. No hablo solo de la hospitalidad hacia el extranjero, sino en el interior de nuestra misma sociedad, cada vez más competitiva. Queremos recordar que para los cristianos esta actitud tiene una base espiritual, porque expresa nuestra fe en que Dios nos acoge y nos ama a cada ser humano

Ayuntamiento de Breslavia (Polonia) invita a organizar allí el Encuentro Europeo de

sin distinción. Quiere morar en nosotros, llenar nuestra vida con su amor y su presencia. No solo para tener nosotros alegría interior, sino también para que la transmitamos al mundo. Si perdemos este sentido del mensaje de Cristo, perdemos también nuestra capacidad de vivir la hospitalidad.

¿No es paradójico que en el encuentro dedicado a la acogida haya costado tanto encontrar familias para los jóvenes?

Es que acoger es difícil. Así que deberíamos estar contentos de que tantas familias y también comunidades religiosas hayan terminado acogiendo.

En sus reflexiones de estos días ha invitado también a acoger nuestras limitaciones humanas. ¿Cómo superar la vulnerabilidad que sentimos al abrirnos a los demás?

Somos vulnerables. Pero también recibimos. Acoger no significa solo dar, sino estar dispuestos a que la persona a la que acogemos nos aporte algo. Nosotros hemos experimentado esto acogiendo en Taizé a refugiados. Especialmente en los últimos años: una familia siria con cinco hijos que un hermano conoció en el Líbano, algunos jóvenes adultos de Sudán que fueron desalojados de los *slums* de Calais... El día que llegaron estos últimos a Taizé, era noviembre y había niebla. No querían bajar del autobús porque les daba miedo, desconfiaban de dónde los habían llevado. Pero fueron bajando y rápidamente nos hicimos amigos. ¡Y cuánto nos aportan: amistad, bondad...! Pero esta acogida no la hace solo la comunidad, participan los pueblos cercanos. Cada vez que llega alguien, preguntamos quién puede ayudar e inmediatamente se ofrecen 40: una mujer les da clases de francés, alguien dona una nevera... Y, además, para cada uno de los refugiados encontramos a una familia dispuesta a ser su referente, para que no estén solos.

¿Qué huella cree que ha dejado Madrid en los más de 40 años de historia de la Peregrinación de Confianza?

Creo que un aspecto especial era mostrar que la Iglesia es un lugar de amistad. Experimentarla así, acogedora, y no solo como una institución moral, es muy importante para los jóvenes. Y me alegra mucho haber podido vivir esto en Madrid porque tengo la impresión de que hay una gran generosidad entre los jóvenes españoles. Hay muchos que son voluntarios, pero con frecuencia en entidades sin relación con la Iglesia. Y con este encuentro hemos mostrado que la Iglesia es un lugar donde no solo hay una sensación de amistad sino un compartir real.

En estas reflexiones han resonado algunas de las ideas clave del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes. ¿Participar en él le influyó a la hora de formularlas?

Especialmente la idea de que la Iglesia tiene que ser un lugar de amistad es fruto del Sínodo. Al haber tantos obispos de todo el mundo, supuso plantearse el propósito común de hacer todo lo posible para que los jóvenes sientan que la Iglesia es un lugar donde son escuchados. Esta escucha hace falta a distintos niveles: una primera acogida (¿por qué en nuestras Misas y servicios religiosos no hay un grupo que salude a la gente al llegar, especialmente a los nuevos?), el acompañamiento personal y más profundo que buscan algunas personas, y acoger también los sueños y sugerencias de los jóvenes sobre la Iglesia y la sociedad.

De Hong Kong a Sudáfrica

Después de casi 75 años de paz casi completa en Europa, ahora el continente vive una importante crisis de identidad. ¿Qué papel le gustaría que jugaran los jóvenes de Taizé en su construcción?

El diálogo entre los líderes políticos no llegará a soluciones si no hay contactos personales entre los ciudadanos. Y estos encuentros europeos pueden contribuir a ello. Sin estos contactos a través de las fronteras, nos quedamos en los prejuicios entre países y regiones. Quizá en el pasado no nos tomamos nuestras diferencias lo suficientemente en serio. Pensábamos que era fácil unirnos. Pero ahora vemos que no lo es, que somos diferentes y tenemos que aceptarnos. Creo que esto está muy ligado a la comprensión de la historia. Entender las razones que hay detrás de los conflictos puede ayudarnos a afrontarlos con más paciencia y escucha.

La hospitalidad será también el tema de otros encuentros de Taizé durante 2019. ¿Qué acento se le dará en los encuentros de Beirut (Líbano) y Ciudad del Cabo (Sudáfrica)?

En Beirut veremos cómo viven los cristianos en una sociedad en la que son minoría, cómo afrontan tantas divisiones entre Iglesias en Oriente Medio, y cómo es la acogida a la enorme cantidad de refugiados que hay en el país. Podemos aprender mucho de ello. Además, nos parece importante que en Europa comprendamos mejor el mundo árabe y África. No hemos abandonado todavía una historia de colonialismo, aunque sea bienintencionado («os vamos a ayudar»). Pero la situación ya no es así; tenemos que llegar a la colaboración, y a la justicia en las relaciones económicas. Sudáfrica vivió algo increíble: la salida del sistema de apartheid. Pero la sociedad todavía sufre, y queremos ofrecerles un signo de solidaridad.

El encuentro más reciente de la Peregrinación de Confianza ha sido el de jóvenes asiáticos en Hong Kong, en el que participaron jóvenes de la China continental. ¿Cómo fue el el encuentro entre ambos?

Fue significativo no solo ese intercambio, sino también el que hubo entre jóvenes de Japón y China o de Corea y China. Tras la II Guerra Mundial, en el sudeste asiático no hubo una reconciliación similar a la de Europa, que es única y sin precedentes. Que esos jóvenes se juntaran fue algo muy importante y una gran alegría para la gente. Se preparó durante mucho tiempo. Como las fronteras de China se han abierto y sus jóvenes pueden viajar bastante, nos propusimos que no fuera solo el ámbito económico el que las superara, sino también la Iglesia y los cristianos.

«La unidad es un proceso, no algo ya alcanzado»

En el recién acabado 2018, tanto la Iglesia católica como la ortodoxia han vivido crisis y divisiones serias. ¿Se está convirtiendo el ecumenismo intraeclesial en más importante que el tradicional?

Eso es cierto. Pero la unidad que Cristo nos llama a vivir nunca ha sido una realidad. Siempre, siempre, es algo que hay que buscar, un proceso, y no algo que hemos alcanzado. Incluso dentro de una misma Iglesia... Pero también vivimos un período muy bonito de crecimiento, de abandonar cosas de ayer. Tenemos que distinguir con más claridad entre la tradición real de la Iglesia y las costumbres y hábitos que tenemos que estar dispuestos a perder. Necesitamos nuevas formas, incluso nuevas estructuras para poder vivir y aceptar esta gran diversidad y unirnos siempre más. Porque es Cristo quien nos une, no un plan que realizamos nosotros. Y por eso estoy convencido de que rezar juntos es cada vez más importante.

Cuando habla de necesidad de cambios, ¿se refiere a todas las Iglesias? ¿Se enfrentan a desafíos comunes?

Creo que sí. Pero también hay diferencias. En las Iglesias ortodoxas están buscando con mucho interés cómo transmitir la fe a las nuevas generaciones que no conocen o entran con facilidad en sus hermosas tradiciones. Algunas de las iglesias protestantes se preguntan mucho, en cambio, cómo pueden mantener en la vida de la Iglesia y en la liturgia el sentido y el lugar del Misterio, para que la fe no se convierta solo en algo racional. Existen distintos desafíos.

Parecen también oportunidades de complementarse y ayudarse.

Así es. Creo que para estos cambios nos necesitamos. Lo que está viviendo ahora la Iglesia católica al descubrir la diversidad y la dificultad de mantener tantas diversidades unidas es algo que ya ha ocurrido en varios períodos de la Historia de la Iglesia, y podemos aprender de ellos.

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Sanar el alma de Alepo, un matrimonio cada vez

Ediciones Encuentro

El padre Ibrahim Alsabagh, reunido con un grupo de novios que se preparan para el matrimonio, en Alepo

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

En Siria los novios cristianos son especiales. Ansían casarse y, cuando se deciden, muchos apenas cuentan con los escombros de una casa en ruinas. En esa trágica realidad, no son ellos quienes sostienen el templo con sus donativos de matrimonio. La Iglesia se encarga. Como ocurre en la comunidad franciscana de Alepo, donde los frailes acopian un sustancioso regalo económico para cada pareja de recién casados. Es la vida que se abre camino, sin importar la guerra y la destrucción. Es el emblema de un país que ansía sanar las heridas de su alma, una boda cada vez.

«Hemos visto en estas solicitudes de matrimonio de tantas parejas jóvenes un signo de vida, que está en contradicción con tantos signos de muerte de nuestra sociedad. Dijimos entonces: "Debemos ayudar a continuar estos signos de vida"», cuenta Ibrahim Alsabagh en entrevista con *Alfa y Omega*. Fraile franciscano de la Custodia de Tierra Santa, desde hace cuatro años es guardián de la comunidad de los frailes en Alepo y párroco de la comunidad latina en esa ciudad.

«La guerra no tiene la última palabra»

Desde 2010 hasta la fecha, los frailes (apenas cuatro en esa localidad) apoyaron económicamente a unas 1.200 parejas jóvenes. Una manera concreta de apostar por las familias cristianas; muchas de las cuales, sin esas ayudas, jamás podrían iniciar su camino. «Uno de los jóvenes nos dijo: "Mi padre no me ayudó porque no podía, pero en este momento muy difícil vi en la Iglesia una madre que lo ha hecho". Ellos no olvidarán jamás lo que la Iglesia ha hecho y también hoy está haciendo por ellos», dice el religioso.

En los últimos años, él se convirtió (en Italia y otros países europeos), en la voz del sufrimiento del pueblo sirio. Sus crónicas, desgarradoras y esperanzadoras a la vez, quedaron plasmadas en dos libros: *Un instante antes del alba* y *Viene la mañana*. Su objetivo, con esos textos, no ha sido solo sacar a la luz el dolor profundo de las víctimas, sino transmitir la convicción de que «las tinieblas y la guerra no tendrán la última palabra».

Una guerra que no solo ha trastocado la vida de las parejas jóvenes deseosas de contraer matrimonio; ha cambiado para siempre la relación de los fieles con sus pastores. Por eso, desde hace años, ningún franciscano recibe dinero por los Bautismos, las Comuniones o las Confirmaciones. «Antes la Iglesia como estructura vivía de las donaciones de la gente generosísima de Alepo. Ahora y durante la crisis, decidimos cambiar y somos nosotros los que donamos», apunta Alsabagh.

Comida para 3.800 familias

Desde hace más de 800 años los frailes franciscanos se encuentran presentes en Siria. Siempre se caracterizaron por «atestiguar la ternura de Cristo a la gente, sean musulmanes, sean cristianos». Pero su labor, prácticamente desde el inicio del actual conflicto bélico, ha sido también concreta. Pusieron en marcha proyectos de emergencia, que incluyeron la distribución de electricidad, de agua potable desde un pozo propio, y el reparto de paquetes alimentarios a 3.800 familias cada mes. También se pudo brindar asistencia sanitaria a decenas de miles de personas, incluidas las intervenciones quirúrgicas y las medicinas.

Según explica el padre Ibrahim, la situación se mantiene inestable en Alepo. Esa ciudad, símbolo de una guerra interna entre las milicias rebeldes del Estado Islámico y las fuerzas regulares del ejército que responden al presidente Bashar al Asad, ha perdido dos tercios de su población a causa de la violencia. Aún así, actualmente sus habitantes se estiman en 1,8 millones. Allí, la comunidad cristiana de diversos ritos (ortodoxos y católicos) es pequeña, apenas supera los 40.000 feligreses.

El 22 de diciembre de 2016, un alto al fuego entre las partes en conflicto abrió espacio a la esperanza. En ese entonces, las milicias armadas controlaban el 60 % de la ciudad, mientras las fuerzas de Asad el restante 40 %. Solo al pararse las bombas se pudo advertir que el 70 % de la ciudad estaba destruida. Desde entonces, diversas instituciones de la Iglesia católica ayudan a reconstruir más de 1.250 casas con diversos grados de afectación y cuyos habitantes dormían en las calles.

> Nunca estuvo tan llena la iglesia de los franciscanos en Alepo. La guerra ha sacudido a los tibios. Pero para que el cristianismo tenga futuro en Siria se necesitan familias cristianas. Desde 2010 la comunidad franciscana de Alepo ha ayudado económicamente a unas 1.200 parejas jóvenes

Ediciones Encuentro

El padre Ibrahim Alsabagh, durante una

Un milagro en Misa

La economía no logra despegar, la gente no encuentra trabajo y eso profundiza un sufrimiento vinculado a la pobreza, pero también «a tantas heridas psicológicas en el corazón de la mayor parte de las personas». Los frailes iniciaron un proyecto de microeconomía a favor de 500 personas, hábiles para el trabajo pero que lo perdieron todo y necesitaban la materia prima para reiniciar el proceso. Todas las Iglesias locales han puesto en marcha proyectos de ayuda humanitaria,

Parroquia Latina de San Francisco

Católicos en la celebración de una Eucaristía en la parroquia latina de San Francisco en Alepo

distrubución pública de agua, en marzo de 2016

económica y reconstrucción similares, muchos de ellos con el apoyo de Ayuda a la Iglesia Necesitada. La fundación pontificia ha dedicado a estos proyectos su campaña de Navidad, con el lema *Indestructibles en la fe*.

Atrás quedaron los días del asedio a la iglesia de San Francisco, ubicada en el corazón de un céntrico barrio de Alepo. Por días, el templo quedó en la línea de fuego entre ambas partes. Y llegó a recibir el impacto de un misil en su cúpula, justo mientras se distribuía la comunión en una Misa dominical. Porque apenas hubo algunos heridos leves, Alsabagh califica el episodio como «un milagro».

Y advierte de que, no obstante los sufrimientos, la inestabilidad y la descontrolada migración, el templo de su comunidad ahora se encuentra más lleno que, incluso, antes el estallido del conflicto. La crisis ha sacudido a los indiferentes y acercado a los alejados.

«Solo en la vigilia de Navidad de 2017 se distribuyeron unas 2.200 hostias, sin contar las centenares de personas que quedaron fuera y no alcanzaban a llegar a la comunión. La Iglesia puede contener sentadas en los bancos unas 900 personas, pero incluidos los que estaban de pie llegamos a los 2.200. Tuvimos que habilitar un segundo horno para realizar las hostias, con tantos voluntarios que trabajan cada día ahí. Es muy bello tener estos signos de vida en medio de tantos signos de muerte», explica.

«Ojalá vengan a Siria»

Ibrahim Alsabagh reflexiona sobre el origen de la guerra: «El elemento religioso existe, el elemento político existe pero, sobre todo, los intereses geopolíticos y económicos, para la venta de armas y por la posesión de los recursos subterráneos. Cuando mirábamos a Irak, Libia, y también África decíamos: "Pobres, se matan entre ellos, ¿por qué hacen esta guerra?". Después entendimos que también la guerra se convierte en un instrumento planeado en modo artificial y que detrás de ella existen intereses que el Papa Francisco ha denunciado muchas veces. Ojalá cada persona con autoridad y que piensa expandir su poder vendiendo armas, haga una peregrinación a pie en Irak o en Siria, y vea con sus propios ojos el resultado de esta guerra», dice Alsabagh.

Y añade: «Cuando veo estas sesiones de la Organización de Naciones Unidas, estas asambleas a nivel internacional, parece que estamos todavía muy lejos de una cierta madurez de pensamiento pero, ante todo, de humanidad. Pido la paz no solo para Siria, porque al ver la destrucción de Alepo pienso en todo el mundo. Si el mundo sigue así en los próximos años significa que todo será como Alepo. Hay que dar un paso de conversión, cambiar rumbo porque, en estas condiciones, el mundo no podrá aguantar mucho tiempo».

«EE. UU. usó a los kurdos y ahora los abandona»

M. M. L.

La Iglesia en Siria recibió con cautela la noticia de la retirada de las tropas estadounidenses, anunciada el 19 de diciembre por Donald Trump y cuyos primeros pasos se están dando ya. «Siempre nos alegramos cuando las fuerzas y grupos armados extranjeros se retiran, liberando el campo y dejando a los sirios la responsabilidad y la libertad de afrontar y resolver sus propios problemas», dijo a la agencia Fides monseñor Georges Abou Khazem, OFM, vicario apostólico de Alepo para los católicos de rito latino.

Para el obispo caldeo de Alepo, monseñor Antoine Audo, la decisión de Estados Unidos «es una confirmación más de que Siria, aunque de forma lenta y fatigosa, se encamina hacia el final del conflicto». Esa es «la impresión general que se respira en el país». Con la ayuda de Rusia e Irán, el Gobierno de Al Asad (al que mayoritariamente apoyan los cristianos) tiene el camino despejado para acabar con los últimos focos rebeldes apoyados por Arabia Saudí. La decisión del presidente Trump beneficia también a Turquía, que ha invadido el norte de Sira. «¿Qué les pasará ahora a los kurdos? ¿Con qué pretensiones avanzará Turquía contra ellos? –se pregunta monseñor Khazem–. Estados Unidos está abandonando a los kurdos después de haberlos utilizado [para luchar contra el Daesh]».

Khazen se muestra también escéptico respecto a la ley norteamericana que califica de «genocidio» la persecución yihadista a las minorías cristianas y yazidíes en Siria e Irak y se compromete a perseguir a sus responsables y a ayudar económicamente a estos grupos. Irak y Siria –responde el obispo– «podrían ser ricos. No necesitamos el dinero de los demás. Necesitamos paz. Pedimos que no se fomente la guerra, y con la paz podrán mejorar las condiciones también económicas de todo el pueblo, incluidos los cristianos».

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

REUTERS/ Osservatore Romano

El Papa Francisco junto a Greg Burke y Paloma Gómez Ovejero, durante un encuentro en el Vaticano, el 11 de julio de 2016

Un golpe de timón en las comunicaciones vaticanas

▼ La imprevista dimisión de los dos principales resposables de la Sala de Prensa del Vaticano abre un complejo año lleno de retos para el Papa Francisco

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

La noticia la anunció la propia Sala Stampa. El Papa ha decidido aceptar las renuncias del noreteamericano Greg Burke y de la española Paloma García Ovejero, antigua corresponsal de COPE. Y ha designado como responsable interino a otro periodista laico, el italiano Alessandro Gisotti, hasta ahora encargado de las redes sociales del Dicasterio para la Comunicación.

La dimisión llega nueve meses después de la de Dario Edoardo Viganò, hasta marzo prefecto de la Secretaría de Comunicación. El detonante de la salida de Viganò fue la ocultación de importantes párrafos de una carta del Papa emérito Benedicto XVI para evitar que se diese a conocer su opinión negativa sobre un teólogo llamado a escribir un libro sobre su sucesor, Francisco.

Aquel episodio supuso un clamoroso e innecesario tiro en el pie contra el Papa, lo que convenció a Bergoglio sobre la necesidad de cambiar el rumbo de una reforma que a él le interesa en primera persona. El Pontífice se tomó su tiempo antes de nombrar como sustituto a un periodista italiano: Paolo Ruffini, primer laico al frente de un dicasterio vaticano. Hombre afable, conocedor de los equilibrios que requiere la siempre delicada relación entre la Iglesia y la prensa. El 5 de julio se anunció su designación, que supuso una sorpresa.

Un golpe de timón que se concretó el 18 de diciembre pasado con dos nombramientos clave. El veterano vaticanista Andrea Tornielli, hombre de trato cotidiano con Francisco, periodista de *La Stampa* de Turín y coordinador del *Vatican Insider*, se convirtió en el director editorial del Dicasterio para la Comunicación. Contrariamente a lo publicado por numerosos comentaristas, ese puesto no fue creado expresamente para él, ya estaba previsto desde el inicio en el organigrama de la estructura creada por el propio Papa en 2015. Pero nunca había sido designado hasta ahora un responsable, hasta que Ruffini propuso a Tornielli. A él le tocará el desafío de concretar un preciso y profundo relato del papado en tiempos de Francisco, alejado de los lugares comunes y las superficialidades. Por eso, su autoridad se extenderá a todos los contenidos editoriales generados por cada uno de los medios de la Santa Sede. Es decir, deberá llenar de sentido esa caja llamada Vatican Media.

Para ello contará como aliado con Andrea Monda, el nuevo director de *L'Osservatore Romano*. El mismo 18 de diciembre se anunció la designación de este escritor y profesor italiano como sucesor de Giovanni Maria Vian, director de esa publicación en los últimos once años. Su salida fue más que digna, con el nombramiento de director emérito y una carta especial firmada por el Papa.

Momento delicado

El tono de la salida de Greg Burke y Paloma García Ovejero lo dio el propio Ruffini en una declaración oficial difundida el mismo lunes 31 y que no dejó demasiado a la imaginación: «He tomado conocimiento de la decisión de Greg Burke y Paloma García Ovejero. Y de la aceptación de parte del Papa Francisco de sus dimisiones». Y agregó: «Hoy, frente a la que es una autónoma y libre decisión de ellos, no puedo más que respetar la decisión que tomaron. Greg y Paloma (nombrados para esta tarea por mi predecesor, monseñor Dario Edoardo Viganò), fueron el primer director y la primera vicedirectora del sistema de comunicación de la Santa Sede decidida por el Santo Padre».

Con esas palabras dejó en claro que las renuncias no estaban previstas ni él las había pedido, contra lo que algún medio ha publicado. De otra el Papa no hubiese estado obligado a designar, como interino, a un hombre de la casa: Alessandro Gisotti.

En su mensaje, Ruffini señaló otra cuestión fundamental: la reforma de los medios vaticanos es delicadísima y, por eso, él mismo se hará cargo de «este complejo camino» en primera persona. No aclaró si asumirá las labores de portavoz oficial ni en qué términos, pero resulta claro que, como director *ad interim* de la Sala de Prensa, Gisotti no podrá hablar en nombre del Papa.

Que la comunicación del Vaticano está atravesando por una «situación delicada» lo dejó en claro el propio Gisotti, este miércoles 2 de enero cuando se presentó informalmente a los periodistas acreditados en la Sala Stampa para un breve mensaje. Usó esas palabras, «situación delicada», dos veces. Pidió «un poco de paciencia por los errores y las incertidumbres que podré cumplir en estos primeros pasos». Y reveló que tanto Burke como García Ovejero manifestaron su disponibilidad y colaboración para ayudarlo en este «delicado pasaje».

Por lo pronto, la salida de escena de ambos, aunque fue vista como «un revés» de fin de año para el Papa, le ha dejado la posibilidad a él de plasmar con libertad la reforma de la comunicación vaticana. Con un nuevo equipo que ya ha comenzado a ensamblar pero que necesitará un tiempo antes de poder operar con efectividad.

Justo cuando inicia un año complejo, lleno de citas de enorme trascendencia. Los numerosos viajes: de la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá a la histórica gira por Emiratos Árabes Unidos, de la cumbre de presidentes de conferencias episcopales sobre los abusos al la asamblea extraordinaria del Sínodo de los obispos sobre la Amazonia. Motivos más que suficientes para empujar un cambio rápido y eficaz en la comunicación vaticana.

La Guadalupana, modelo de los catequistas indígenas

▼ La iglesia de Tsirio (Michoacán) estaba vacía porque al cura nadie le entendía. Hasta que un grupo de catequistas empezó a predicar en purépecha... e inció una labor social que está transformando a la comunidad

María Martínez López

Salvador no recibió la fe en su casa. Hijo de un padre alcohólico, prácticamente se crio en la calle. También él acabó siendo adicto a la bebida y las drogas, y reproduciendo con su mujer y sus hijos lo que él había vivido. En Tsirio (Michoacán) «no éramos los únicos que estábamos así. Mucha gente murió por los vicios; en algunas familias, los dos padres. Estábamos en una crisis de la Palabra de Dios». Un sacerdote celebraba Misa cada semana, pero no era suficiente. «Mucha gente no iba porque no entendía nada. En esa época, no había catequistas» que pudieran evangelizar en purépecha, su idioma.

Con su matrimonio casi roto, Salvador llegó a plantearse el suicidio. «Pero Dios no me dejó». Hace 15 años, sintió el impulso de acudir a unas catequesis predicadas en su idioma por sor Amalia Orozco, una salesiana que visitaba el pueblo. «Todo lo que dijo me impresionó. ¿De dónde venían esas palabras tan bonitas que me decían que no debía sufrir?». Asistió a las catequesis durante las dos semanas que duraron, y empezó a ir a Misa. Logró dejar sus adicciones, recuperó a su familia y se hizo catequista.

«Ahora me siento renovado por la Palabra de Dios. ¡Por nada del mundo dejaría a Cristo, mi salvador!», continúa, a petición de la periodista, en purépecha. Le traduce Goyo, otro de los cuatro catequistas de Tsirio. «En la comunidad no todos saben español; los mayores, casi ninguno –explica Goyo–. Algunos aprenden un poco para salir a trabajar fuera, pero no lo hablan bien. Por eso es necesario darles la palabra de Dios en nuestro idioma».

Goyo y Salvador se encargan de los adultos y la preparación al matrimonio. Desde que se formó el equipo de catequistas hace más de una década, «se ha notado bastante cambio. Antes había mucho machismo; la mujer necesitaba autorización de su marido para salir de casa o incluso hablar con su madre. Eso ha ido disminuyendo», cuenta Goyo. También ha crecido el número de personas que practican la fe, y ha mejorado el problema de las adicciones. Son una auténtica *Iglesia local en misión*, como reza el lema de la Jornada de Catequistas Nativos, que se celebra el 6 de enero.

CNS

Unas mujeres con un tapiz de la Virgen de Guadalupe, en Morelia (Mexico) en 2016

María Martínez López

El grupo de catequistas mexicanos, a su paso por Madrid camino de Roma

Formar a los formadores

La hermana Orozco ha sido una de las protagonistas de la puesta en marcha en México de una catequesis indígena y campesina coordinada a nivel nacional. La base de este sistema es la formación continua, con cursos anuales de tres o cuatro semanas para los responsables, que luego transmiten lo aprendido a catequistas de su zona.

Hace unas semanas, la salesiana y una treintena de colaboradores participaron en Roma en el II Congreso Internacional de Catequistas. Entre ellos, además de Salvador y Goyo, estaba Conchito. Su mayor inspiración –explicó a *Alfa y Omega*– es la Virgen de Guadalupe. «Ella llegó a México y a los mexicanos a través de la simbología de su imagen, que nos ayudó mucho a comprender la fe». La mujer de la tilma, de rasgos mestizos, representa una providencial combinación de elementos cristianos y aztecas. Lleva, por ejemplo, el atuendo tradicional de las embarazadas indígenas. Y la media luna negra a sus pies es un ideograma de la divinidad más importante, Quetzálcoatl, que aparece sometida a la Madre de Dios.

Una cultura de servicio

El padre Gil López, de cultura mitxeca y asesor de catequesis en la diócesis de Puerto Escondido (Oaxaca), explica que «en la catequesis indígena y campesina vivimos y disfrutamos la cultura indígena como ellos, con sus valores y riquezas». Entre estas riquezas, cita «su disponibilidad para el servicio y una organización social muy hermosa basada en el sentido comunitario». Se refiere al tequio, un sistema según el cual los miembros de la comunidad dedican de forma periódica un tiempo a trabajar para la comunidad, sin recibir nada a cambio.

En estas sociedades encaja muy bien la figura del catequista laico, cuyo servicio es continuo: atender a los enfermos, arreglar las iglesias, abrir los caminos que las lluvias cierran o intentar conseguir agua potable si la omnipresente corrupción lo permite. Esas son algunas de las funciones que asumen, además de lo pastoral. «Acompañar estas necesidades también te forma, porque ves todo lo que se necesita. Pero lo céntrico es la fe, mostrar en todo esto el amor de Cristo», apunta Camerino, de cultura mixe (Oaxaca), que ya ha ocupado 24 cargos en su pueblo y este año será el equivalente a alcalde.

Además de aprovechar estas riquezas, los catequistas también deben purificar la fe de la gente. El problema –continúa el padre Gil– es que la gran religiosidad de los indígenas a veces tiene rastros de sincretismo: personas que van a Misa y, al mismo tiempo, recurren a un hechicero. O –añade Goyo– que piensan que por peregrinar u ofrecer en la fiesta patronal una manda u ofrenda –a veces con mucho sacrificio– «ya tienen parte con Dios» y no necesitan cambiar sus «malas costumbres». «Lo importante –explica sor Amalia– es ayudarlos a entender que más importante que lo que tú le des a Dios es que tú te des a Dios».

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Escondido en Nazaret

▼ Charles de Foucauld llegó a la ciudad de Jesús para imitar su vida escondida y pobre. Allí descubrió un modelo para conjugar la acción y la contemplación

Antonio R. Rubio Plo

Charles de Foucauld, el hombre que escogió la soledad del Sáhara para estar más cerca de Dios y de los tuaregs, había renunciado a toda ambición de poder terreno. No le faltaron antes prestigio e influencia en los círculos diplomáticos y militares franceses, y sus orígenes sociales le hubieran ayudado para forjarse una carrera eclesiástica. Su renuncia venía del convencimiento de que la humildad es inseparable de la fe, pues ser creyente es incompatible con el orgullo y el deseo de la estima de los hombres. De ahí su afirmación de que para creer es necesario humillarse. Con todo, no se limitó a seguir los pasos de otros cristianos, en los que primaba la meditación y el estudio. Estos aspectos no faltaron en la existencia de Foucauld, aunque habrían resultado incompletos sin el amor a Dios y al prójimo, sin la armonía entre la vida activa y la contemplativa. Sobre este particular, escribió: «Cuánto más se ama, mejor se reza».

Foucauld descubrió en la vida escondida de Jesús en Nazaret un modelo para conjugar la acción y la contemplación. Uno de los episodios más trascendentales de su biografía es su estancia en la ciudad de Jesús entre 1897 y 1900. Se trata de un período en el que aún no era sacerdote y muy probablemente hubiera deseado permanecer allí el resto de su vida. Contemplar similares cielos y paisajes a los que acompañaron a Jesús niño, adolescente y joven podía considerarse una especie de paraíso particular. Luego estaba

Foucauld había renunciado a toda ambición de poder terreno desde el convencimiento de que la humildad es inseparable de la fe

su jornada diaria, donde compatibilizaba el trabajo manual al servicio de una comunidad de clarisas con las prácticas de piedad: Misa, rosario, liturgia de las horas... Tampoco faltaban en esta agenda largos períodos de meditación personal para ahondar en los evangelios y anotar cuidadosamente todas las mociones que llegaban a su espíritu.

No es exagerado afirmar que Nazaret podía haber sido el Tabor de Charles de Foucauld, e incluso pasó por su cabeza en aquella época construir una cabaña en otro monte de Galilea, el de las bienaventuranzas, para dedicarse a la contemplación. 19 siglos atrás Pedro ya había querido hacer tres cabañas en el Tabor. Se estaba tan bien allí, con Jesús, Moisés y Elías, que el apóstol se olvidó de sí mismo. Una voz le devolvió a su realidad: «Este es mi Hijo el amado: escuchadle» (Mc 9, 7). Esta invitación a seguir la voluntad de Jesús también la escuchó Foucauld, de un modo más sosegado y paulatino, en su cabaña de madera junto al convento de las clarisas de Nazaret. Había llegado allí para imitar la vida escondida y pobre de Jesús,

Los años de contemplación en Nazaret marcarán para el ermitaño del Sáhara una escuela del aprendizaje de saber vivir con otras personas

para trabajar por el día y orar largamente durante la noche. Vive momentos de una intensa paz, en los que exclama: «Dios mío, todo se calla, todo duerme, estoy aquí a tus pies».

La oración de la noche se nutre de la lectura de los evangelios. Pasajes breves, o como mucho medio capítulo, a modo de gotas de agua que van cavando la roca de su entendimiento. Las gotas son las palabras y los ejemplos de Jesús que deben impregnar toda vida cristiana. Las anotaciones de Foucauld abarcan los cuatro evangelios, pero el que algunas enseñanzas de Jesús solamente aparezcan en algún evangelio en concreto, también le sugiere algo. Un ejemplo, el de esta cita, repetida a menudo en sus escritos: «Cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños a mi me lo hicisteis» (Mt 25, 41). Aquí hay todo un programa de vida que llevará a Charles de Foucauld a dejar su particular Tabor, aunque no lo hará para caer en el activismo de las obras que dejan poco tiempo para la espiritualidad. Tendrá siempre muy claro que a Dios se le glorifica verdaderamente no porque lo que se hace sino por lo que se es. Quien ha leído con frecuencia a grandes autores espirituales que comentan el Evangelio, como san Juan de la Cruz, aprende que la auténtica sabiduría reside en el amor.

Foucauld pretende «ser el amigo de todos, buenos y malos, el hermano universal». No precisará de vibrantes y eruditas predicaciones, aunque sea capaz de hacerlas. Su forma de anunciar el Evangelio, al que ha abierto su entendimiento en el silencio de la noche, será, sobre todo, la amistad y la cercanía con las personas. La vida de Foucauld es un luminoso ejemplo de que la caridad consiste, más que en dar, en compartir: sufrimientos, desgracias, esperanzas, alegrías... Los años de contemplación en Nazaret marcarán para el ermitaño del Sáhara una escuela del aprendizaje de saber vivir con otras personas.

¿A qué aspira Foucauld en su soledad de Nazaret? A ser alguien que conoce, ama, imita y sirve más y mejor a Jesús. Medita con frecuencia el Evangelio de Mateo, y allí encontrará una de las directrices con la que guiará su vida: «Buscad el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura» (Mt 6, 33). Quien practica esto, no tiene por qué inquietarse acerca de si es preferible la vida activa o la contemplativa. Escribe en un comentario a este pasaje: «Busquemos solo a Dios, su bien, su gloria, su servicio; y nuestro bien y el del prójimo se nos dará por añadidura».

Jean-Louis Zimmermann

Los colegios deberán tener un «coordinador de protección»

▼ Así lo recoge el anteproyecto de Ley de Protección a la Infancia que, además, establece que para los delitos más graves –como los abusos sexuales– el periodo de prescripción empiece a contar una vez la víctima haya cumplido 30 años

Fran Otero

Cuando, hace justo una semana, el Gobierno aprobaba en Consejo de Ministros el anteproyecto de Ley Orgánica de Protección Integral a la Infancia y a la Adolescencia frente a la Violencia, los titulares de los grandes medios de comunicación se centraron en las reformas que incluye sobre el Código Penal. Por ejemplo, en que se ha ampliado el tiempo de prescripción de los delitos más graves cometidos contra las personas menores de edad, de tal forma que dicho plazo solo comenzará a computar a partir de que la víctima haya cumplido los 30 años de edad o el endurecimiento de las condiciones para el acceso al tercer grado, a la libertad condicional y a permisos penitenciarios por parte de las personas penadas por delitos que atenten contra la indemnidad y libertad sexuales de menores de 16 años. También en la creación de nuevos tipos delictivos para castigar a los que promuevan el suicidio, la autolesión o trastornos alimenticios en personas menores de edad a través de internet.

Todas estas medidas son importantes, pero tienen que ser el último recurso, afirma Clara Martínez García, directora de la Cátedra Santander de Derecho y Menores de la Universidad Pontificia Comillas, entidad que ha colaborado junto con Save The Children en la elaboración de esta propuesta legislativa. «No es una ley penal, sino de prevención de la violencia y de garantías de los derechos de la infancia. Por tanto, se pone el foco en la prevención, pues busca garantizar el derecho a no sufrir violencia, y en las víctimas», añade.

De este modo, el anteproyecto, paso previo a la aprobación de un proyecto que será enviado al Congreso de los Diputados, pone un gran énfasis en el aspecto preventivo y en los protocolos de actuación en distintos ámbitos como el familiar, el educativo, el sanitario, el de los servicios sociales, el de las nuevas tecnologías, el del deporte o el de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. En este sentido, la primera medida que recoge el texto tiene que ver con el deber de comunicación de la ciudadanía, o lo que es lo mismo, que «toda persona que advierta indicios de una situación de desprotección, de riesgo o de violencia ejercida sobre un menor de edad está obligada a comunicarlo de forma inmediata a la autoridad competente». Un deber de comunicación, que es cualificado en el caso de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, autoridad y empleados públicos, personal sanitario, personal de centros escolares y personas que trabajen en establecimientos donde residan niños o adolescentes.

En el ámbito educativo, como principal novedad, la ley establece que todos los centros educativos deberán tener un coordinador de bienestar y protección, que será el encargado de promover planes de formación tanto para el personal del centro como para los padres, así como de coordinar los casos que requieran de intervención. Una figura que tendrá su réplica, con la denominación de delegado de protección, en las entidades que realizan actividades deportivas o de ocio con menores.

También es importante la introducción de una regulación sobre nuevas tecnologías. Aparte de la formación sobre la materia y la ayuda en torno al uso seguro de la red, el anteproyecto recoge la necesidad de «una mayor estandarización en el uso de la clasificación por edades y el etiquetado inteligente de contenidos digitales» y la implementación y el uso de control parental que ayuden a preservar a las personas menores de edad frente al riesgo de exposición a contenidos y contactos nocivo.

El texto legal aprobado por el Gobierno y en el que se lleva trabajando más de dos años dedica un apartado especial a la labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad –del Estado, autonomías y entidades locales– a las que obliga a la creación de unidades especializadas en prevención y detección de violencia sobre infancia y adolescencia. Al mismo tiempo se establecen una serie de criterios de actuación obligatorios, entre los que es especialmente relevante y novedoso el que tiene que ver con «evitar tomar declaración a la persona menor de edad salvo en los casos que sea absolutamente necesarios». Esta medida va en la línea de la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal en la que se pauta como obligatoria la práctica de prueba preconstituida por el órgano instructor, que busca que el menor realice una sola narración de los hecho, en una ocasión, ante el juzgado de instrucción.

A nivel administrativo, el texto del Gobierno prevé la creación de una delegación especial del Gobierno contra la violencia sobre la infancia y la adolescencia y la creación de un registro central de información sobre esta problemática. También prevé la creación, dentro del orden jurisdiccional civil, de la jurisdicción especializada de infancia, familia y capacidad.

«Es una buena ley. Como era de esperar no podía ser el mismo texto que habíamos elaborado previamente, pero lo sustancial está», afirma Clara Martínez, que prevé que va a conseguir un amplio apoyo parlamentario.

EFE/Mauricio Osorio

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Fotos: Rodrígo Moreno Quicios

Los alumnos del Centro de Formación Padre Piquer visitaron la exposición *Miradas que Migran*, coordinada por Entreculturas y la Universidad Complutense de Madrid

Los jóvenes, ejemplo de acogida

▼ La ONG Entreculturas y la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense intentan cambiar la percepción del extranjero con la exposición *Miradas que Migran*. Los visitantes más jóvenes son los más sensibles

Una alumna comparte los sentimientos que le sugiere una de las obras de la muestra

Rodrigo Moreno Quicios

Omar aún recuerda el rechazo que sufría de pequeño por su origen extranjero: «No llevaba muy bien las miradas que recibía mi madre por llevar velo o por hablarme en árabe y eso me generaba mucha rabia». Sin embargo, a sus escasos 15 años, este adolescente madrileño de padres marroquíes ha conseguido convertir el dolor en una fuente de esperanza: «La rabia que tuve puede ayudarme a conseguir mis logros en el futuro si consigo orientarla hacia un cambio a mejor».

En ese empeño por sanar sus heridas, Omar visitó en diciembre junto a sus compañeros de instituto la tercera edición de *Miradas que Migran*, una exposición coordinada por el equipo educativo de la ONG Entreculturas y la Universidad Complutense. Durante la semana que la exhibición abrió sus puertas en la Casa San Ignacio (un centro social de la Compañía de Jesús), sus visitantes pudieron «trabajar metáforas visuales para crear una sociedad de acogida entre todos», explica Juanita Bagés Villaneda, docente de la Facultad de Bellas Artes y una de las responsables de la muestra.

Para lograr su objetivo, los autores de la exposición (alumnos todos ellos de la Universidad Complutense) han seguido un proceso artístico junto a Entreculturas. «Al inicio del proyecto tuvimos una serie de sesiones de reflexión conjunta sobre la movilidad forzosa en el mundo que le sirvió al alumnado para realizar diferentes creaciones artísticas como vídeos o carteles sobre la temática», explica Clara Maeztu, educadora de la ONG.

A través de las obras que componen la exposición, Omar y el resto de alumnos del Centro de Formación Padre Piquer (dependiente de la Compañía de Jesús) han tomado conciencia de las dificultades que sufren las personas de origen migrante. Un tema del que oyen hablar mucho pero sobre el que admiten no estar lo suficientemente concienciados. «Corremos el riesgo de pensar que, como ya lo sabemos, no vamos a prestarle atención», comenta Manuela, compañera de instituto de Omar.

De ascendencia dominicana, Manuela aspira a ser diseñadora de interiores. Una inquietud que le ha llevado a analizar con mayor detenimiento las imágenes de la exposición. «Estos carteles han conseguido emocionarnos y que seamos más conscientes de lo que está sucediendo», asegura. Sabe de sobra de lo que habla porque, al igual que Omar, también ella sufrió discriminación de niña por el color de su piel. «Cuando yo era pequeña,

Los artistas también aprenden

Del mismo modo que los estudiantes del Centro de Formación Padre Piquer han profundizado en su conocimiento sobre las migraciones al visitar *Miradas que Migran*, la exposición ha servido para sensibilizar a sus propios autores, alumnos de la Universidad Complutense. «Hemos creado un proyecto de aprendizaje-servicio en el aula que ha alcanzado los objetivos de las asignaturas vinculando a los alumnos a la realidad de nuestra sociedad», explicaba Juanita Bagés Villaneda, profesora de la Facultad de Bellas Artes, durante la presentación del proyecto en la sede de Entreculturas.
Antes de comenzar su proceso creativo, los autores de *Miradas que Migran* estudiaron en profundidad los fenómenos migratorios para poder lanzar un mensaje exhaustivo a la par que movilizador. «Cuando empezamos a hacer los carteles, decidimos investigar y ampliar el proyecto para abarcar todas las facetas posibles», explicaba Paula Quiñones, una de las alumnas participantes en el proyecto. Una ambiciosa labor de documentación que, en su opinión, «nos ha llenado mucho porque nos ha hecho unas personas mucho más completas».

Una generación acostumbrada a convivir con los migrantes

La convivencia con personas de origen migrante, un fenómeno relativamente reciente en España, es el pan de cada día para los nacidos a principios de siglo, quienes han compartido colegios y columpios con niños de orígenes diferentes al suyo. De los poco más de 900.000 extranjeros censados en 2000, se pasó en solo diez años a 5.750.000, lo que supuso toda una transformación sociológica. Y mientras algunos adultos vivieron con recelo e incluso con rechazo este nuevo escenario, los más pequeños crecieron percibiendo la presencia de inmigrantes en la sociedad española como un hecho natural. Según el último barómetro del CIS, el 11,4 % de las personas de entre 45 y 54 años mencionan la inmigración como uno de los tres principales problemas en la actualidad para España frente al 6,5 % de los jóvenes de entre 18 y 24 años.

Lucía, una alumna quinceañera del instituto Padre Piquer, considera esta diversidad de opiniones como un incentivo más para profundizar en sus propias convicciones. «No debemos pensar qué hacer para que los otros cambien sino cambiar nosotros para mejorar porque aún estamos en el kilómetro cero y tenemos que seguir avanzando», dice.

el racismo se notaba mucho más. En el colegio me insultaban y me decían: "Negra, vete a tu país"».

Manuela no se deja amedrentar. Ya no es aquella niña que vivía con miedo las burlas de los demás. «Merezco que me respeten como a cualquier otra persona sea yo negra, amarilla o verde», reivindica. Ha aprendido a hacerse valer y a quererse tal y como es porque «quien va a pasar el resto de la vida contigo eres tú misma».

También los alumnos de familias originarias españolas han aprendido al mezclarse con otras culturas. Lucía ingresó en el Centro de Formación Padre Piquer después de estudiar en otro instituto «en el que había como mucho una o dos personas de color». Y aunque, como ella misma reconoce, «al principio fue un impacto y temía no actuar como debía y hacerle daño a alguien», con el paso de los años la variedad se ha ido normalizando en su vida hasta dejar de percibir diferencias en las personas por su origen. Ahora, ella y sus compañeros conviven entre sí sin prestarle especial importancia al origen de cada uno, lo que impresionan a sus profesores. «Yo no puedo estar más agradecido porque cada vez que les escucho hablar me enseñan una lección», dice uno de ellos.

Barry (a la izquierda), Ali (en el centro) y Patricia Fernández Vicens (a la derecha) durante la jornada de Infancia Refugiada organizada por la Universidad Pontificia Comillas en colaboración con la Fundación La Merced

Heridas que nadie ayuda a cerrar

▼ Cuatro adolescentes solicitantes de asilo hablan de traumáticas experiencias en su viaje a España

R. M. Q.

Nur apenas tenía 15 años cuando abandonó Siria junto a su hermano ante el temor de ser reclutados por alguna milicia. Tras un duro trayecto a través de Sudán, Libia, Argelia y Marruecos, llegaron a Melilla. Los hermanos fueron reconocidos como solicitantes de asilo y destinados al centro de menores La Purísima, un lugar muy criticado por las ONG debido a la saturación y malas condiciones de sus instalaciones. De hecho, no es infrecuente que los chicos se escapen y prefieran dormir en la calle. «Me sentí humillado en el centro, porque pensé que era una cárcel», narraba Nur en una reciente jornada sobre Infancia Refugiada organizada por la Universidad Pontificia Comillas en colaboración con la Fundación La Merced.

A muchos kilómetros de Siria, mientras Nur comenzaba su periplo, Barry abandonaba Guinea-Conakry acompañado también de su hermano. Como su país natal es francoparlante, ambos pensaron que el mejor destino para construir un nuevo futuro estaba al norte de los Pirineos y no en España. Así, cuando llegó al Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Ceuta, ocultó su edad. «Si no, me habrían hecho estar en un centro de menores durante cuatro años», argumenta.

Durante su estancia en el CETI (un dispositivo de primera acogida destinado a ofrecer servicios básicos a los inmigrantes y solicitantes de asilo), Barry fue poco a poco dejando de lado su idea de viajar a Francia gracias al apoyo de los profesionales del centro. «Todos los días, al entrar y salir, una vigilante me decía que era pequeño y que debía ir al centro de menores», cuenta. Tras depositar su confianza en el personal del CETI, reveló la verdad. «Yo recomiendo reconocer tu edad para que tengas dónde vivir porque la calle es muy fría y puedes encontrar cosas peligrosas allí», dice.

Pero los centros de acogida no están exentos de peligros. Es algo que conoce de primera mano Ali, un iraquí de 18 años que ha pasado los tres últimos en España. Junto a su madre y sus cinco hermanos, Ali abandonó su país en busca de un futuro mejor. La falta de recursos para los solicitantes de asilo en España provocó que los niños de la familia compartieran centro de acogida con otros usuarios, adultos españoles en su mayoría, que padecían problemas muy distintos a los suyos. «Era gente que intentaba dejar la droga pero no lo conseguía. Mis hermanos eran unos niños y los veían drogarse», recuerda horrorizado.

Al igual que Ali, Efraín también huyó a España con su familia. Este adolescente salvadoreño no lleva ni dos meses en Madrid, pero ya ha conocido el colapso de la Oficina de Asilo y Refugio. «Mis padres se enteraron de que las colas eran gigantescas y fuimos a la oficina a las cuatro de la mañana, pero no conseguimos entrar. Decidimos quedarnos a dormir y, tras explicar nuestra situación, nos derivaron al SAMUR, donde se repitió la misma historia», protesta.

«Fue frustrante porque nos sentíamos rechazados y llegamos a quedar en calle algunos días», cuenta Efraín. Finalmente, su familia fue admitida en un centro de acogida temporal de Cruz Roja. Aunque reconoce no sentirse «tan asustado como antes», aún le quedan muchas heridas emocionales por coser.

Precisamente por ese motivo, Patricia Fernández Vicens, abogada de la Fundacuón la Merced, recalca la importancia de que estos casos reciban atención especial de las instituciones. «La posibilidad de integración para los niños que habitan en los centros de tutela pasa por disfrutar de los derechos que tiene cualquier persona, pero la experiencia está siendo decepcionante porque no hay atención», alerta. Además, aunque algunos niños viajan con unos padres en los que se pueden apoyar, Fernández Vicens también advierte de los riesgos de desatenderlos confiando en que las familias conseguirán salir adelante por sí mismas, pues «el niño va a ver sufrir a sus padres y reconstruir el puzle de su vida después de eso va a ser muy difícil».

No obstante, a pesar de las huellas que la violencia ha dejado en sus vidas, la infancia refugiada en España lucha a destajo por cerrar sus heridas sin buscar excusas en la falta de apoyo. Así lo cree Maribel Rodríguez, responsable de la Fundación La Merced, quien los define como «modelos de supervivencia y resiliencia». Estos menores han escapado con vida de situaciones límite que le arrebatarían la cordura a cualquiera: conflictos armados, reclutamientos forzosos, persecuciones religiosas o explotaciones de toda índole. Toda una serie de peligros que, según Rodríguez, «si estuviera en su lugar, no sería capaz de superar».

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

¿Una nueva advocación mariana?

▼ Carmen Margarito se refirió por primera vez a la Virgen como Reina de la Infancia Espiritual en una Primera Comunión y como reproche a sus hijos que querían que terminase ya la celebración. A partir de entonces, «le empecé a pedir a María que me ayudara en mi relación con Dios como hija pequeña y potencié mi trato con mi madre del cielo con la confianza, incluso con el descaro, de los niños pequeños». Ya ha impreso y repartido 87.500 estampas de la Reina de la Infancia Espiritual por diferentes países

Fotos: Carmen Margarito

Carmen Margarito, impulsora de la Reina de la Infancia Espiritual

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Esta es la historia de cómo el traslado a Madrid de una madre jienense por cuestiones laborales ha servido para promover una nueva advocación mariana, la Reina de la Infancia Espiritual, que –sin ser todavía oficial– ya cuenta con cientos de miles de devotos en los cinco continentes. La protagonista –después, obviamente, de la propia Virgen– es Carmen Margarito, que hace dos años desembarcó en la capital de España junto a sus cinco hijos para reunificar su familia. «Mi marido llevaba un año trabajando en Madrid. Yo no quería venir, pero lo mejor familiar y laboralmente era trasladarnos todos aquí», explica.

Así, el 27 de enero de 2017 completó la distancia entre Jaén y Madrid. «Nos trajimos en una furgoneta todo lo que considerábamos importante, nuestros cinco hijos y poco más». En la nueva ciudad, tocó empezar de cero salvo en la elección de colegio. «Poco tiempo antes había conocido Tajamar por una amiga y tenía claro que allí mis hijos estarían a gusto», cuenta Margarito a *Alfa y Omega*.

Los niños entraron en el colegio (del Opus Dei y situado en el barrio de Vallecas) al día siguiente de la mudanza. Pero más allá del tema escolar, los primeros meses de la familia en su nuevo lugar de residencia «los preveíamos llenos de dificultades». Sin embargo, «esos momentos de apuros se vieron amortiguados por el cariño que nos demostraron desde ese cachito de Iglesia que hay en Vallecas: el colegio Tajamar, el templo de san Alberto Magno...», asegura Carmen Margarito. «Incluso se preocupaban de si nos faltaba algún mueble».

Se sintieron tan acogidos por su nueva comunidad que quisieron devolver de alguna forma todo el cariño que habían recibido. «El problema es que no teníamos nada que darles así que se nos ocurrió devolvérselo en forma de piropo a la Virgen», asegura esta abogada reconvertida en profesora de Religión. Pero la inspiración no llegaba a pesar de estar toda la familia implicada en la misión. «No encontrábamos las palabras adecuadas».

La suerte cambió el 25 de febrero durante la primera Confesión de uno de los hijos. «Estábamos dentro de la Iglesia, el resto de mis hijos pequeños no paraban de pelearse, los adolescentes me decían: "Mamá, qué rollo, yo me quiero largar ya de aquí". En ese momento, solté: "No, María es la Reina de la Infancia Espiritual"». Ese fue el primer momento en el que nombró a la Virgen de esa forma.

A partir de entonces, «le empecé a pedir que me ayudara en mi relación con Dios como hija pequeña y potencié mi trato con mi Madre del cielo con la confianza, incluso con el descaro, de los niños pequeños». La sorpresa de Carmen Margarito fue mayúscula cuando se sintió escuchada al rezar de esta forma. El siguiente paso fue compartirlo, de forma natural, con sus amigas. «Les decía que la Virgen me ayudaba a querer a Dios con corazón de hijo pequeño».

«Carmen, no digas tonterías»

Con el paso de los meses, se empezó a preguntar si la vida de infancia espiritual tenía el patrocinio de alguna advocación mariana. Ante su más absoluto desconocimiento, decidió preguntar a diferentes expertos mariólogos. La respuesta, unánime: «Carmen, no digas tonterías». Lejos de desanimarse, empezó a buscar «una imagen que reflejara la ternura de la Virgen con los niños». Cuando la encontró, Margarito hizo 500 estampas y las repartió entre sus amigas. Estas, a su vez, las difundieron entre sus contactos y la devoción a la Reina de la Infancia Espiritual se expandió por los cinco continentes: Francia, Croacia, Venezuela... «Fuera de España el país donde más ha cuajado el mensaje es en Estados Unidos. Nos piden estampas constantemente. Sospecho que allí están tan cansados de todo que cala muy bien el mensaje de infancia, sencillez y humildad», conjetura Carmen.

En la actualidad, se han impreso y distribuido más de 87.500 estampas –gracias a un extenso grupo de colaboradores– y, próximamente, la iniciativa se convertirá en asociación. «No somos de ningún movimiento eclesial, ni pretendemos fundar ninguna institución. Tan solo queremos ser hijos pequeños de la Virgen y esto es compatible con todos los carismas de la Iglesia», advierte.

A vueltas con la licencia eclesiástica

Antes de llegar a esa cifra, cuando ya habían repartido 60.000 estampas, Carmen se fue a ver a monseñor Ángel Pérez Pueyo, obispo de Barbastro. «En una homilía le había escuchado hablar de los *juegos reunidos* y pensé que me entendería. Fui a pedirle licencia eclesiástica, porque había gente que dudaba. Él me dijo: "Si en seis meses has repartido 60.000 estampas sin licencia eclesiástica, ¿para qué quieres la licencia? ¿Tú quieres que te baje abajo donde tengo un montón de estampas con licencia eclesiástica que nadie quiere?". "Es que hay gente que duda", le respondí. "Pues la gente que duda porque sabe que la estampa no tiene licencia eclesiástica es porque ya están cerca de la Iglesia, ese no es tu público, tu público es el resto"».

¿Hechos milagrosos?

Y lo cierto es que ese *resto* se termina a veces acercando a la Iglesia. «Detrás de la estampa hay un email y nos escriben muchos correos electrónicos contándonos conversiones después de rezar con la estampa», asegura.

También hay hechos milagrosos en el ámbito físico. «La primera que nos escribió fue una señora que nos decía que a su hermana le habían operado de cáncer pero no le cicatrizaba la herida. Llevaban tres meses en esta situación hasta que alguien le dio una estampa de la Reina de la Infancia Espiritual. Tras rezarla, la herida se cerró en menos de 24 horas», concluye Carmen Margarito, al tiempo que advierte de que su intención no es crear una nueva advocación mariana: «Ni siquiera sé qué pasos hay que dar para ello. Pero si eso es lo que quiere la Virgen, ella me irá indicando el camino».

Un matrimonio en la Curia

Ricardo Benjumea

El cardenal Osoro saluda a María Bazal y a José Barceló durante la Jornada de la Sagrada Familia

▼ El cardenal Osoro anuncia durante la celebración de la Sagrada Familia que un matrimonio se sitúa al frente de la nueva área de familia y laicos

Ricardo Benjumea

Se llaman María y José. «Sí, y nuestros hijos nacieron en [la clínica de] Belén», bromean ambos, tras anunciar el cardenal Osoro el domingo su nombramiento, al final la Misa de la Sagrada Familia.

Por primera vez en su historia, el área de pastoral familiar de la archidiócesis de Madrid (que incorpora la hasta ahora Delegación de Apostolado Seglar) tiene al frente a un matrimonio, con experiencia directa de los retos y dificultades que afronta en el día a día la familia cristiana. Pero antes que eso, María Bazal González y José Barceló Llauger llegan a la Curia diocesana con una amplia experiencia en el acompañamiento a otras familias. Miembros desde hace más de 30 años de la Comunidad Cristiana de Matrimonios de Nuestra Señora de Nazaret y del Pilar, de inspiración ignaciana, Bazal y Barceló son respectivamente miembro del patronato y presidente de la Fundación Casa de la Familia. Esta entidad se ha convertido en los últimos años en una pieza clave en la pastoral de familia del Arzobispado. En colaboración con el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontifica Comillas, la Casa de la Familia lanzó a finales de 2017 el Informe Familia, en respuesta al reto planteado por la exhortación *Amoris laetitia* de contar con instrumentos que permitan conocer de forma rigurosa la realidad concreta de las familias y, a partir de ahí, desideologizar los debates y buscar sinergias con otros actores sociales.

La pastoral del Cholo Simeone

Además de promover la evangelización de las familias, José Barceló explica de forma muy gráfica que la pastoral familiar aspira a transformar la sociedad: «Hay que disminuir el número de divorcios y de abortos». Y para ello, asegura, es necesario aplicar la filosofía del Cholo Simeone, el entrenador del Atlético de Madrid: «Partido a partido, es decir, familia a familia». «El testimonio es clave», añade María Bazal.

A falta –aclaran– de sentarse a hablar con el arzobispo para recibir indicaciones más específicas, uno de los aspectos clave en la renovación de la pastoral familiar a la que apunta la *Amoris laetitia* es el replanteamiento de los cursillos prematrimoniales, algo que se ha empezado ya a poner en práctica en Madrid. «Antes era una lección más de tipo teórico y ahora hay un enfoque mucho más testimonial», explica Barceló. Y no menos importante: «Ahora, todo aquel que está dispuesto a casarse por la Iglesia es para seguir después vinculado», añade.

«Don Carlos [Osoro] quiere que haya una formación previa a los novios, y luego un acompañamiento durante los primeros años de matrimonio, como dice la *Amoris laetitia*», aclara María Bazal. «Nos ha pedido nuevos materiales para avanzar en esta línea, pero todavía estamos pendientes de concretar esto con él».

La Luz de Belén entra en la mezquita

Ana Medina
Málaga

A finales del mes pasado, los sacerdotes del arciprestazgo de Fuengirola y Torremolinos tuvieron un encuentro con los imanes de la zona en la mezquita de Fuengirola.

En palabras del delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso, el sacerdote diocesano Rafael Vázquez, «fue un encuentro fraterno en un ambiente de concordia, en el que unos y otros hemos podido hablar de problemas comunes y de proyectos en conjunto que sirvan para ayudar a la sociedad, desde una preocupación comun: servir a los hombres y mujeres de nuestro mundo».

Diócesis de Málaga

El encuentro entre sacerdotes e imanes tuvo lugar en la mezquita de Fuengirola

Los sacerdotes llevaron a la mezquita la Luz de la Paz de Belén, que cada año el movimiento scout católico internacional enciende en la gruta del Natividad, en Belén, y reparte por todo el mundo como símbolo de la paz a la que llaman las religiones. Tras la acogida y la tertulia, sacerdotes e imanes realizaron una visita a la mezquita.

«Estos encuentros son semillas de esperanza para una sociedad que está necesitada de signos de unidad y comunión», añade Vázquez.

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Solemnidad de la Epifanía del Señor

«Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo»

Ignacio Gil

Adoración de los Magos. Iglesia Epifanía del Señor, Madrid

Desde hace siglos ha sido costumbre la peregrinación de millones de fieles a lugares especialmente vinculados con la fe. Roma, Jerusalén y Santiago de Compostela sobresalen como metas de un itinerario realizado con no pocas dificultades por quienes movidos por su confianza en Dios han decidido emprender estos dificultosos viajes. La fiesta que hoy celebramos se puede considerar como un signo de lo que constituye también un reflejo de la propia vida individual y colectiva: la búsqueda de Cristo como meta de nuestra salvación. Es esto lo que realizaron en su día los misteriosos Magos llegados de Oriente. Sin embargo, a pesar de que estamos celebrando el misterio del encuentro de Dios con el hombre, a menudo puede obviarse en este día que no existe solo la peregrinación del hombre hacia el Señor, sino que Dios mismo camina también hacia nosotros.

La salvación en la pobreza y la debilidad

El Evangelio que hoy escuchamos está ligado especialmente a la primera lectura, del libro de Isaías, como si se tratara de la promesa y del cumplimiento. Isaías predice el momento en el que, tras las humillaciones sufridas por el pueblo de Israel, la luz de Dios surgirá sobre toda la tierra, de tal modo que los reyes de todos los pueblos se inclinarán ante Él. Frente a esta imagen del Antiguo Testamento, nos encontramos con Mateo, quien describe la escena de la adoración en un contexto de pobreza y sencillez. Pese al modo en el que las distintas tradiciones han representado a los «Reyes» (término no utilizado por Mateo para referirse a ellos), no consta en el pasaje propuesto hoy por la liturgia que estos fueran ni gobernantes ni siquiera poderosos. Se trataría más bien de unos personajes desconocidos, cuyo número no sabemos y, probablemente, vistos con sospecha. Con todo, recorren un largo camino para simplemente postrarse ante un niño recién nacido, comportándose, a pesar de su gran sabiduría humana, como los pastores de Belén. Precisamente la debilidad y fragilidad del niño al que adoran indica desde el primer momento de la vida del Señor, el modo en el que se llevará a cabo la salvación del hombre. Jesús ha asumido una carne débil y como tal se ha manifestado a las naciones, representadas en los Magos. La fuerza de su salvación no procederá, pues, del mundo, sino de la donación de sí mismo.

El reconocimiento como Dios y rey

Con respecto a los dones ofrecidos al niño, el Evangelio concreta que fueron oro, incienso y mirra —de ahí nace la tradición de pensar que son tres los Magos—. Pero si analizamos este dato, comprobamos que los regalos no responden a necesidades elementales para un recién nacido. Se trata en realidad del reconocimiento hacia Jesús como Dios y rey; estamos ante un acto de justicia y de reconocimiento de Cristo como único Señor. La consecuencia será inmediata: los Magos no pueden ya volver a Herodes, porque implicaría reconocerlo como rey. Por otro lado, el nuevo camino emprendido sitúa a quienes han conocido al Señor en una senda diferente a la del poder y el éxito mundano, abrazando la pobreza y la vía del amor, único medio para modificar la sociedad. Siguiendo el ejemplo de los Magos, todos los cristianos estamos llamados a modificar también nuestro camino al encontrarnos con Jesucristo, que se ha hecho pequeño y ha venido hacia nosotros.

Un encuentro entre Dios y el hombre

En el deseo de la Iglesia por establecer un diálogo fructífero con el hombre de hoy, se han identificado posibles grupos que puedan representar hoy a quienes hace 2.000 años adoraron al Niño. El ámbito político, con la búsqueda del orden y la paz, el mundo científico, tratando de descubrir la verdad de las cosas, así como las distintas religiones, pueden simbolizar en nuestros días el encuentro entre Dios, que se manifiesta a los hombres por su luz, y el hombre, que se dirige hacia ella.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"». Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Mateo 2, 1-12

Valerio Merino

Adoración al Niño, tras la celebración de la Eucaristía de Navidad, en la catedral de Córdoba

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un nuevo año para sorprender

▼ Sorprendidos estamos por Jesús: se acerca a nosotros para bendecirnos, iluminarnos y darnos a conocer sus caminos, esos que nos llevan a nosotros y a todos los hombres a la vida, a la verdad

Al comenzar 2019, sintamos el gozo de una Iglesia que sigue sorprendiendo porque vive de la fuerza del Espíritu Santo, se siente acompañada por Santa María Madre de Dios y quiere seguir diciendo a los hombres el mensaje de de Jesús en su nacimiento: «Paz a los hombres que Dios quiere». Volvamos a contemplar los primeros momentos de la Iglesia, cuando los apóstoles estaban reunidos en el Cenáculo y experimentaron aquel acontecimiento de Pentecostés que se realizó de un modo sorprendente. Viento fuerte, llamas de fuego, miedo que desaparece y deja hueco y espacio a la valentía, lenguas en las que todos comprenden el anuncio... ¿Qué pasa? Sencillamente que allí donde llega el Espíritu todo es nuevo, renace y se transfigura. Ya desde el inicio, el Espíritu Santo produce sorpresa y turbación. La Iglesia tiene que hacerse presente en medio de los hombres, en medio de esta historia y de los caminos por los que van los hombres, sorprendiendo y turbando.

La Iglesia que nace en Pentecostés, la Iglesia fundada por Jesús, conmemora en estos días el nacimiento de Jesús en Belén. Y hoy el Señor, en el año 2019 que acabamos de comenzar, sigue suscitando sorpresa y turbación. Así hemos vivido el Encuentro Europeo de Taizé en Madrid. Jóvenes provenientes de toda Europa, reunidos para escuchar al Señor, para realizar encuentro y escucha; para hacer silencio y oración; para curar nuestras divisiones internas; para vivir la experiencia de la hospitalidad de los primeros cristianos; para descubrir junto a Dios el futuro que Él nos da y las decisiones que hemos de tomar en nuestra vida.

Para entender mejor el año nuevo, entremos en la hondura y profundidad que nos ofrece Jesucristo: sorprendidos y turbados como los pastores de Belén. La sorpresa es la que reciben los pastores y la turbación es lo que ellos provocan en los demás. La sorpresa es característica de una Iglesia que vive y da vida, pues si la Iglesia no sorprende es síntoma de enfermedad, de debilidad. Si fuera así tenemos que poner remedios. Y el remedio más inmediato es ponernos delante de Cristo abiertamente. La turbación es lo que provocan en quienes los ven vivir y actuar. Quizá muchos hubiesen preferido que los discípulos de Jesús viviesen bloqueados por el miedo o encerrados en sí mismos. Pero la Iglesia no quiere ser un elemento decorativo, no duda en salir, no duda en encontrarse con todos en los diversos caminos y en las diversas situaciones existenciales.

Sorprendidos estamos por Jesús. ¿Cómo no cantar a este Dios que en su cercanía nos alegra, nos da su Luz y su confianza? ¿Cómo no alegrarnos cuando Él nos da su presencia que enriquece nuestras relaciones con los demás? ¿Cómo no alegrarnos cuando Dios se ha acercado a nosotros, hemos visto su rostro y nos ofrece su vida para que sorprendamos en este mundo a todos los hombres y los animemos a vivir dando de su Luz? Iniciemos el camino de 2019 sorprendiendo con estos contenidos:

1. Tómate como tarea fundamental de tu vida dar la paz de Jesucristo. La misión que da Jesús a sus discípulos es regalar y acercar su paz. Debemos hacernos servidores de esa paz que quiere entregar a todos los hombres. Esa paz tiene rostro, medidas, modos y maneras de hacerse presente, es una Persona, es Jesucristo. Como nos dice el mismo Jesús: «No he venido a que me sirvan sino a servir y a dar mi vida», «quien quiera ser el primero que se haga el último y el servidor de todos». Con la paz de Jesucristo, sal a los caminos y bendice, protege, ilumina y muestra su rostro a todos los hombres.

2. Sé generador de confianza y de esperanza. Vive y hazte hermano de todos los hombres. Genera confianza, escucha, participación y conversación. Es necesario que vivas y sientas en profundidad la realidad que construye tu vida y la da fundamento, como es esa filiación que Dios nos ha dado como regalo: somos hijos de Dios y por eso llamamos a Dios, Padre. Unos hijos libres y no esclavos, libres para vivir desde lo que somos y por ello amar a todos los que encontremos en el camino, sabiendo que esto lo hacemos cuando no contemplamos a los demás desde las diferencias, sino metiéndolos en nuestro corazón y siendo contemplados como hermanos. No hermanos por conquista personal, sino porque los ha conquistado Dios como hijos y nos los puso a nuestro lado como hermanos. Viviendo así generas confianza y esperanza, eliminas de esta tierra la corrupción que surge siempre de ver al otro como enemigo.

3. Da prioridad en tu vida a Jesucristo, ponlo en el centro. En el admirable silencio de María en Belén, contemplamos a la mujer que ha dado prioridad en su vida a Dios. Cuando de Ella se nos dice que «conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón», en ese silencio contemplativo, descubrimos la acogida de Dios, de su voluntad, de sus deseos, de su paz. Necesitamos poner a Dios como prioridad en nuestra vida: cuando está ausente, nuestra vida y la de la sociedad enferman porque, entre otras cosas, el ser humano necesita una respuesta que no se puede dar a sí mismo. Por muy ilustradas que sean nuestras ideas, si se nos derrumba lo esencial y nuestro mundo no puede cambiar, ¿qué hacemos? La presencia de Jesucristo en nuestra vida nos ofrece una conversión del corazón, la paz del alma, como aquella que tenía Santa María. Vivir así nos regala lo que es de primera necesidad para nuestro mundo: la paz con nosotros mismos, la paz con el otro y la paz con la creación.

Comienza el año con lo que ofreció y dio Jesús el día que nació en Belén: comenzó un tiempo de paz. Desármate y busca todos los caminos para hacer llegar a Jesús sorprendiendo siempre. ¡Feliz 2019!

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

A escala humana

La eternidad y la historia

▼ Es incomprensible la trayectoria de Occidente sin el cristianismo. Pero también es imposible entender la evolución del cristianismo sin la tradición occidental

Gaspar Meana

El nacimiento de Jesús regresa, todos los años, como tradición festiva, como pulso de un tiempo que late sin cesar desde hace 20 siglos. Quienes han tratado de empujar este día hacia el ámbito de una laicidad indiferente a la fe cristiana solo han logrado hacer el ridículo y mostrar, una vez más, su incapacidad para aceptar la sustancia de nuestra cultura. La Navidad solo puede celebrar lo que siempre ha celebrado: el momento en el que Dios se hizo hombre, el instante en que se inició una nueva fase en el ciclo de nuestra redención. Esta verdad tiene demasiada fuerza como para ser anulada por resoluciones administrativas, declaraciones de partidos o extravagantes opiniones de tertulianos. Esta verdad tiene una imagen que la simboliza: el humilde pesebre de la iconografía religiosa, el alegre belén iluminando los hogares y los espacios públicos con la hora inmortal en que llegó el Hijo del Hombre.

Esa escena agrupa algunas cuestiones centrales de nuestra fe: la familia como vínculo indeclinable de nuestra sociedad, cuya defensa ha pasado a ser objetivo esencial en tiempos de impugnación. La humildad de los bienaventurados. La maternidad abnegada de María. La adoración. La plenitud absorta de la tierra al presentir la llegada de Cristo, como si el paisaje se tensara bajo la noche y tratara de acercarse al recién nacido. La solemnidad y la sencillez con que lo eterno se posó en un instante concreto del tiempo de los hombres. La ternura y la fuerza con que la redención tomó la forma de una criatura indefensa protegida por sus padres en una apartada aldea del Imperio romano. Jesús nació en un tiempo y en un lugar concretos. Dios lo decidió así, con ese impulso por cuyo cumplimiento oramos fervientemente en nuestra plegaria cotidiana: hágase tu voluntad. Y la voluntad de Dios fue que el Hijo del Hombre se encarnara precisamente entonces y justamente allí. No podremos nunca comprender en esta tierra cuáles son los motivos de Dios.

Jesús nació en el seno de una fe. Hasta entonces, el pueblo judío entregado a la obediencia de Yahveh albergaba la esperanza de ser la comunidad selecta, en la que se concretaba la universalidad de la salvación. «No fue un pueblo elegido, sino el pueblo que eligió», dijo Thomas Mann al reescribir la historia de José. Un pequeño grupo alzado contra idolatrías, los tiranos y el grosero naturalismo de la condición humana. La aportación judía no fue su creencia en la inmortalidad sino su entrega al decálogo del Sinaí, vinculando la trascendencia a una conducta moral inspirada por la ley de Dios. Jesús nació en el seno de un pueblo que había elegido la lealtad a esa fe pero donde se produjo el punto de inflexión, el momento de un cambio abrumador, en el que la fidelidad a una tradición pasa a enriquecerse con algo tan definitivo como la Encarnación. En ese lugar y en ese instante, gira sobre sí misma la historia de nuestra fe. Hasta entonces la verdad universal de la creación y del destino del hombre cobraba forma en la historia de un pueblo que la custodiaba y se identificaba con ella. Desde el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, esta experiencia concreta es germen de una dimensión universal. La salvación es para todos. Todos los creyentes somos los elegidos y los que eligen. Todos somos el pueblo de Dios. Todo hombre contiene en su alma la huella del Creador.

Somos cristianos. Hijos directos de ese momento de ruptura, de esa experiencia fundacional. Jesús nació en el seno de la fe de Moisés. Pero predicó y exigió predicar a sus discípulos en un mundo donde había atisbado la fuerza dela razón, el amor al saber, la confianza en la capacidad del hombre para construir su destino. Ese mundo mediterráneo clásico sería fecundado por la tarea paciente de quienes inculcaron a la historia la mirada del Hijo del Hombre: el presentimiento de la eternidad y la promesa de la redención. En el seno de nuestra comunidad existirá siempre la tensión entre quienes subrayan el peso de la tradición mosaica en las palabras de Jesús, y quienes prefieren destacar el hecho fundamental de la Encarnación como signo de un giro esencial. Entre quienes desean legitimar el Sermón de la Montaña, interpretándolo a la luz del Antiguo Testamento, o quienes preferimos subrayar que la presencia personal de Dios en la tierra es la que da a sus palabras la calidad precisa para hacerlas expresión de su voluntad. Para hacerlas Evangelio.

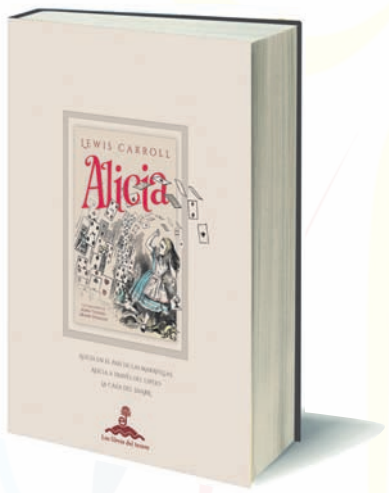
En el nombre de Cristo nos reconocemos, en el mensaje, sal de la tierra, que se depositó en Occidente para llegar al mundo entero. Aquí encontró el lugar propicio, tras haber nacido en una tradición vertebrada por la fe en el Dios verdadero. Aquí inculcó a la cultura clásica, al humanismo medieval y moderno, a la Ilustración y a la expansión de la libertad y la fraternidad su mensaje de salvación, su exigencia de amor y justicia. Es incomprensible la trayectoria de Occidente sin el cristianismo. Pero también es imposible entender la evolución del cristianismo sin la tradición occidental. Quizás porque fue en Occidente donde triunfó la Cruz, donde maduró el testimonio de nuestra esperanza, donde el Evangelio dio carácter a toda una civilización. Porque en Occidente se hizo la síntesis de la muerte y la resurrección; la libertad y la esperanza; la eternidad y la historia.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Deusto

Novela

Maica Rivera

Mantener la ilusión infantil



Título:
Alicia
Autor:
Lewis Carroll
Editorial:
Edhasa

Esta edición completa de las obras de Alicia (*Alicia en el País de las Maravillas*, *Alicia a través del espejo* y *La caza del snark*) se enmarca en la colección de Edhasa *Los libros del tesoro*, lo que implica algo verdaderamente delicioso: que las joyas literarias reunidas ven la luz en tapa dura con las más sugerentes ilustraciones, las originales.

Del compendio, nos quedamos con la primera (1865) y más popular *Alicia en el País de las Maravillas*, y sus ilustraciones de John Tenniel, coloreadas por Fritz Kredel. Se trata de la favorita de los niños, y, por el contrario, de todas es la menos apreciada por el lector adulto debido a que tiene que esforzarse para emplear adecuadamente más la intuición que el intelecto. «¿De qué sirve un libro si no tiene ilustraciones ni diálogos?», se pregunta la niña Alicia, sentada en el campo al aire libre, mientras observa leer a su hermana. Es el comienzo de la historia, que ya en el tercer párrafo se abre a lo extraordinario, cuando la protagonista escucha lamentarse al conejito blanco de ojos rosados que pasa veloz a su lado: «¡Dios mío, Dios mío! ¡Qué tarde voy a llegar!», y sin pensarlo dos veces decide colarse tras él por una gran madriguera bajo un seto. Ese umbral al mundo de lo maravilloso entronca con la más excelsa tradición europea que encumbra a Lewis Carroll entre sus iconos fundacionales, dentro de una línea en la que tomamos a George MacDonald como padre de la fantasía moderna para seguir tanto con la figura carrolliana como con las de C. S. Lewis y J. R. R. Tolkien.

Según la más viva corriente inglesa del *nonsense*, Lewis Carroll encumbra un gran discurso de sátira extravagante, piruetas gramaticales y semánticas, líos de palabras e irreverencias contra la rígida educación burguesa. Incluso asoma la cabeza a su propio texto tomando la loca forma de ese inolvidable gato de Cheshire (encantadora teoría desarrollada por el experto Jaime Ojeda). Pero el verdadero valor contestatario de esta obra, epifanía del surrealismo, radica en su apuesta por reivindicar la ilusión y el juego infantil. Nadie lo dice mejor que André Breton: «Esta adaptación al absurdo vuelve a admitir a los adultos en el misterioso reino habitado por los niños». A su vez, y es el matiz definitivo, Carroll rompe el esquema victoriano de la infancia ingenua para presentar a la interlocutora como una niña real, con cierta capacidad de comprensión y juicio.

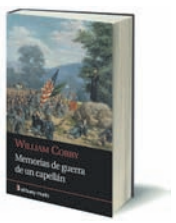
Mención especial para el apéndice, donde hallamos la Felicitación de Pascua para todo niño al que le guste Alicia, firmada por Carroll en la Pascua de 1876: «No creo que Dios quiera que dividamos la vida en dos mitades: poner un rostro grave los domingos y pensar que ni siquiera está bien mencionarle entre semana. ¿Crees que a Él le gusta ver únicamente figuras arrodilladas y escuchar solo plegarias, y no ver brincar también a las ovejas a la luz del sol y escuchar las alegres voces de los niños mientras se revuelcan por el heno? Seguramente la risa inocente es tan dulce a Sus oídos como la más excelsa antífona surgida de la media luz religiosa de alguna solemne catedral».

El pulso de la vida

Título: A piel de calle
Autor: Rafael J. Pérez Pallarés
Editorial: PPC

Rafael Pérez Pallarés, sacerdote de Málaga, donde es delegado diocesano de Medios de Comunicación, ofrece a través de esta pequeña obra retazos de vida, una mirada especial del mundo que nos rodea, un viaje por diferentes ciudades –París, Barcelona, Ámsterdam, Caracas, Gaza, Nador, Helsinki...– llenas de luz. En el camino de este libro encontraremos nombres que nos son familiares como los Papas Benedicto XVI y Francisco o los poetas Federico García Lorca, José Hierro... y otros que no conocemos pero que tienen algo que decirnos. Un libro hermoso y profundo, con una fotografía cuidada y muy bien editado. Para tomar el pulso a la calle.

F. O.



La guerra desde dentro

Título: Memorias de un capellán de guerra
Autor: William Corby
Editorial: El buey mudo

Esta novedad editorial nos acerca la experiencia del sacerdote católico William Corby (Detroit, 1833) al servicio espiritual de los combatientes en la Guerra de Secesión Norteamericana. Fue durante tres años capellán del 88 regimiento de Nueva York, una de las unidades de la Brigada irlandesa. Son unas memorias inéditas en español y que nos muestran los horrores de la guerra, pero también la humanidad que se esconde tras las personas que luchan. Un hermoso texto que recorre desde la propia experiencia una época histórica.

F. O.

De lo humano y lo divino

El *ethos* de EE. UU.

Guste o no, Estados Unidos sigue siendo la primera potencia; y por tanto, el país que más pasiones desata, lo que facilita el arraigo de prejuicios, confusiones y *fake news*. Para conjurar estos riesgos, Jesús Avezuela ha publicado *El experimento americano: un sueño y una identidad* (Ed.Tirant Humandades), en el que aprovecha un breve a la par que riguroso repaso por los casi 250 años de historia de EE. UU. para aclarar conceptos y desentrañar la evolución de la identidad del país desde la llegada de los primeros colonos.

Basándose tanto en las conclusiones del viajero de entonces J. Hector Saint-John de Crèvecoeur –«el americano es un nuevo hombre que actúa con nuevos principios»– como en las de ensayista contemporáneo Michael McGiffert –«*peculiar people specially favored by God*»–, Avezuela penetra en el corazón del *ethos* estadounidense, no sin recalcar las contradicciones que hubieron de afrontar los primeros colonos, una de ellas la dificultad de poner en práctica sus ansias democráticas en pleno siglo XVII.

La realidad también les persuadió de matizar la rigidez moral de los inicios para dar paso a la tolerancia religiosa, uno de los pilares más sólidos de la mentalidad estadounidense que ha permitido, entre otras cosas, que en un país protestante, el catolicismo se haya convertido, con el tiempo, en la primera confesión por número de miembros, si bien este sigue siendo inferior al de la suma de las confesiones reformadas. En todo caso, Dios –y el autor lo recuerda– ocupa una centralidad en la sociedad estadounidense que ya quisiéramos en Europa.

Otra diferencia respecto al Viejo Continente ha sido el establecimiento de una filosofía política propia que ha revolucionado el pensamiento occidental, dando pie a un sistema fuertemente contractualista cuyos pilares siguen fieles a lo ideado por los padres fundadores. Avezuela se detiene, con acierto, en el papel decisivo jugado por la Corte Suprema en la consolidación de la estabilidad del sistema –muy útil es el rescate de la figura del juez John Marshall, poco conocida de este lado del Atlántico–, si bien pasa de forma algo rápida sobre la original forma que ha tenido EE. UU. de ejercer su condición de gran potencia. Sin embargo, la potencia no son solo los tanques, sino también el compromiso cívico, lo que en EE. UU. se plasma en una excepcional generosidad: tres de cada cuatro ciudadanos contribuyen a obras benéficas con más de 1.000 dólares al año. A eso se le llama cristianismo práctico.

José María Ballester Esquivias

El collar rojo

Amor y orgullo en tiempos de guerra

Cine
Juan Orellana

Apollo Films

Lantier habla con Valentine, en un fotograma de la película

El veterano director francés Jean Becker nos regala una pequeña película, modesta en producción pero con muchos entrañables obsequios dentro. A sus 85 años, Becker decide sumarse a las celebraciones del primer centenario de la Gran Guerra con esta cinta ambientada precisamente en aquella contienda. Se trata de la adaptación de la novela homónima de Jean-Christophe Rufin –autor de *El abisinio*–, publicada en castellano en 2014 por Ediciones B.

Recién terminada la guerra, el soldado Morlac (Nicolas Duvauchelle), condecorado por su valor, acaba en prisión por un acto de pública ofensa a los símbolos de la patria. El juez militar que debe sentenciar el caso, el comandante Lantier (François Cluzet) quiere entender bien lo que ha sucedido, ya que experimenta una cierta simpatía por el acusado y sus razones. Para ello, aparte de a él, irá entrevistando a algunos de sus conocidos, y en especial, a su mujer Valentine (Sophie Verbeeck).

La película, por una parte, ofrece una crítica muy dura, no solo de la Primera Guerra Mundial, sino del poder, de la política y del militarismo, recordando al discurso amargo del coronel Dax de *Senderos de Gloria* (Stanley Kubrick, 1957). Por otra parte, es un hermoso cuento de amor, con los claroscuros dramáticos del orgullo, la incomunicación y los malentendidos. Y en tercer lugar es, de fondo, una reflexión sobre la naturaleza de la lealtad: la lealtad del perro al amo, la lealtad a la patria, la lealtad a los ideales, la lealtad al amor...

Si Morlac encarna el rechazo del sistema, Lantier es un militar que, tras haber visto con sus ojos el horror de esa guerra, se ha desencantado y está en condiciones de entender mejor al acusado. El tercer vértice de este triángulo es Valentine, el amor de Morlac, que oculta un misterioso y doloroso secreto. En el centro del triángulo, el perro, anónimo, testigo y protagonista de algunos acontecimientos decisivos de nuestros personajes. Una película discreta, pero entrañable, grata y llena de temas nada banales. No está nada mal.

Mi vecino Totoro

Se reestrena en la gran pantalla una de las obras más conocidas del maestro de la animación japonesa Hayao Miyazaki. Se trata de una historia familiar con seres fantásticos que habitan en la naturaleza. En los años 50 unas hermanas, Satsuki y Mei, viven con angustia la enfermedad de su madre hospitalizada, y Totoro, un ser mágico que vive en el bosque, las ayudará en el trance. Unos dibujos extraordinarios, una imaginación desbordante y una historia llena de humanidad, con el trasfondo de esa ecología mística tan japonesa. Estupenda película familiar y una de las obras maestras de la historia de la animación.

ABC

Programación de TRECE

Del 4 al 9 de enero de 2019 (**Mad.**: Madrid. **Información**: *13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Viernes 4 enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano **(Mad.)**
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Unidos por un sueño* (TP)
15:45. *Voluntad de hierro*
18:15. Presentación y cine Western: *Los Vengadores*
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (7)
22:30. Fe en el Cine: *Clara y Francisco (TP)*
01:45. *Pabellones lejanos*

Sábado 5 enero
09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)
11:00. Santa Misa
11:40. *El desafío de las águilas* (+7)
14:40. *La fuerza del valor*
16:15. *El diamante del Jeru* (+7)
18:00. Cabalgata de Reyes
20:10. *Intrépidos forajidos* (+12)
22:00. *Duro de matar* (+18)
23:30. *Supercop* (+12)
01:15. *La maldición del tesoro azteca* (+12)
03:15. *Caravanas* (TP)
06:00. *Las aventuras de Marco Polo* (+7)

Domingo 6 enero
08:30. Concierto Beethoven: Misa solemnis en Re Mayor
10:00. No solo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
11:55. Palabra de vida y Santa Misa Jornada IEME
13:00. *Nómadas del Norte*
14:40. *Golpe en la pequeña China* (+12)
16:15. *Tras el corazón verde* (TP)
18:15. *La joya del Nilo* (TP)
20:00. *Lady Halcón* (TP)
22:00. *Robin Hood, príncipe de los ladrones* (TP)
00:15. *Aracnofobia* (+12)
01:45. *The Relic* (+12)

Lunes 7 enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
12:30. Médico de Familia
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 8 enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 9 enero
09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:
● **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **14:40** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo J-S-D).- TRECE al día (TP)

María Pazos Carretero

Los alumnos del colegio Ciudad de los Muchachos de los salesianos han preparado estas tarjetas de árboles en relieve

¡Ya han llegado vuestras cartas a Sierra Leona!

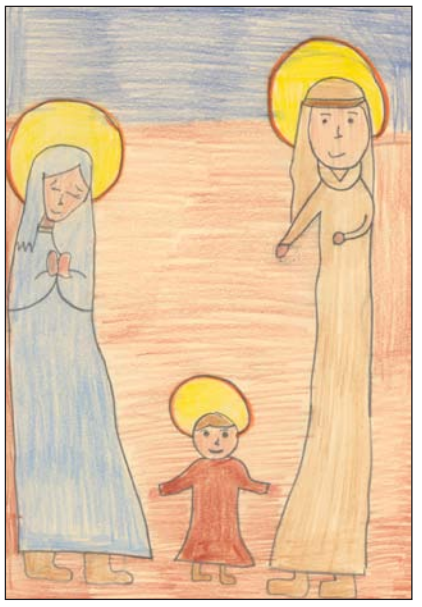
▼ Gracias a vuestras felicitaciones, los niños del proyecto Don Bosco Fambul están viviendo una Navidad inolvidable

Rodrigo Moreno Quicios

¡Hola a todos! ¿Qué tal se presentan los Reyes? Seguro que muy bien porque, aparte de comer turrón, os habéis acordado de las personas que lo pasan mal. Gracias a las 900 felicitaciones que habéis mandado desde distintas partes de España, ahora los niños y niñas rescatados de la calle por los salesianos de Freetown, la capital de Sierra Leona, están pasando la Navidad sabiendo que alguien los quiere. Eso es muy importante para ellos. Estos chicos y chicas ya han recibido vuestros mensajes a través de Jorge Crisafulli, el misionero responsable del proyecto. Muy pronto podremos contaros y enseñaros fotos de cómo fue ese momento. Mientras tanto, queremos compartir algunas de vuestras cartas:

✍ «Querida amiga: Te escribo para desearte una feliz Navidad y para que con esta carta sepas que no estás sola. Dios siempre te va a querer tal y como eres, solo tienes que creer en Él y rezarle y ya verás cómo te va a ayudar; solo confía en Él. Por mucho que te digan cosas malas y te insulten diciendo que no vales nada, que sepas que todas las personas valemos mucho, y tú también. Rodéate de las personas que te quieren y sobre todo sé feliz. Disfruta de la Navidad». (Paula, 4º ESO, colegio San Cernin, Pamplona).

✍ «Te mando paz y amor. Espero que tengas cerca a gente excelente y puedas aprender villancicos bonitos.



Daniela, 8 años, colegio Mater Salvatoris (Lérida)

Mi corazón está contigo y con todos los niños de Sierra Leona. Por favor, ten cuidado y ser prudente. Rezaré por ti, tus maestros y tus amigos cada noche» (Roger, 7 años, Els Valentins, Tarragona).

✍ «Quiero deciros que todos somos hijos de Dios y que nos quiere a todos por igual. Me gustaría mucho conoceros. Os voy a contar lo que hago en Navidad: pongo el belén con Jesús, María, José, los tres Reyes Magos y los pastores, y el árbol de Navidad decorado» (Claudia, 9 años, Madrid).

✍ «Quiero decirte que, aunque estés pasando un mal momento, pienses que eres perfecto tal y como eres. Que desde España te mandamos mucho apoyo. Algún día volverás con tu familia o encontrarás una nueva. Porque hay alguien ahí fuera esperándote, que algún día te hará muy, muy feliz. Te quería felicitar las Navidades, porque aunque no sea tu mejor momento, Dios estará ahí para ayudarte en todo» (Candela, 11 años, CEIP Andrés Segovia, Leganés).

✍ «He pedido a los Reyes para vosotros libros para que aprendáis a leer, unos juguetes para que juguéis, ropa para que no paséis frío, casas para que no os mojéis cuando llueva y comida para que no tengáis hambre. ¡Espero que paséis unas felices Navidades y Año Nuevo!» (Inés, 8 años, San Juan de Aznalfarache –Sevilla–).

✍ «Me gustaría que el mundo fuera igual para todos los niños. Cuando rezo le pido a Dios que nos haga reaccionar contra la injusticia, el hambre y la guerra. Te envío un beso y un abrazo lleno de paz y fe. Que el Niño que va a nacer nos traiga un mundo nuevo en el que todos podamos vivir juntos en paz» (Carmen, 13 años, Valladolid).

✍ «Quiero contaros mi historia. Yo me crié en China hasta los 4 años, que vinieron mis papás a recogerme. En el colegio donde vivía solamente había niños y nos cuidaban bien, pero no celebrábamos la Navidad. Así que cuando vine a España por primera vez la celebré y me gusta mucho. Os puede pasar lo mismo a vosotros, que luego tengáis padres y os quieran mucho» (José Antonio, 5º Primaria, colegio Santa María de la Expectación, Cuenca).

✍ «Me gustaría que tuvierais lo mismo que tengo yo, como comida, agua, cama, colegio, etc. Y que tuvieseis todos familia y que os traigan regalos como a mí. Lo que me encanta de la Navidad es el nacimiento del Niño Jesús y poner el belén» (Irene, 8 años, Valladolid).

Arantxa, 12 años, Madrid

Javier, 4º de ESO, colegio San Cernin (Pamplona)

Rodrigo Pinedo

Javier Quero, comunicador y humorista

«Reírse de uno mismo es el mejor remedio contra los pecados capitales»

Aunque muchos han descubierto a **Javier Quero** (Madrid, 1969) por sus imitaciones de Bertín Osborne o García Ferreras en los programas de José Mota y Buenafuente, este comunicador, guionista, viñetista y humorista lleva varias décadas dedicado al sano arte de hacer reír a los demás. «Si solo tenemos cinco sentidos nos faltan dos: el sentido común y el sentido del humor», asegura.

Acaban de prorrogar *No cabe un tonto más* en el Pequeño Teatro Gran Vía, ¿qué van a encontrar los espectadores?

Creo que estamos secuestrados por el postureo, lo políticamente correcto y la militancia obligatoria. Mi espectáculo retrata esa conclusión desde el humor mediante imitaciones, monólogos, canciones y otros recursos para caricaturizar los comportamientos ridículos que hemos asumido como normales. No cabe un tonto más en ningún plano de la vida actual: la política, la educación, los medios de comunicación, la empresa, la gastronomía, la cultura... Y eso es lo que he llevado al escenario del Pequeño Gran Vía y que hemos prorrogado hasta el 19 de marzo.

Supongo que saca a pasear a Bertín Osborne, Carlos Herrera, Chicote... ¿A qué personaje le gusta más imitar?

Salen esos personajes y otros 20 más, algunos inéditos en televisión. No puedo quedarme con ninguno en particular, todos me están dando muchas satisfacciones, pero está claro que Bertín es el que más me ha ayudado.

¿Saben reírse de sí mismos los imitados?

Ninguno se me ha quejado hasta ahora. Al contrario, por lo que me han dicho están encantados. Imagino que también cuenta que mis parodias están hechas desde el respeto y la admiración. No considero necesario herir a nadie para parodiarle.

Últimamente tiene más trabajo que nunca: radio, programas con José Mota, *Late Motiv*, *Homo Zapping*... ¿Le paran por la calle para pedir alguna imitación?

El público que me para lo hace con mucho cariño y educación. Más que para pedirme una imitación, lo que me expresa la gente es agradecimiento por hacerles reír. ¡Nos hace tanta falta reír!

Lourdes Esteban

Con la radio le diría aquello de «a quien madruga, Dios le ayuda»...

[Se ríe] Será porque cuando yo me levanto para ir a Kiss FM, a las seis de la mañana todos los días, Dios ya está trabajando. Madrugar es lo que peor llevo. Me siento engañado. Me dijeron que en esto del espectáculo no se madrugaba, pero yo me estoy hinchando.

¿A quién se ve incapaz de imitar?

Por tesitura de voz me resultan complicados los personajes con un tono agudo, pero no me obsesiono. Creo que la imitación debe estar al servicio del humor y no al revés. No considero necesaria una lista interminable de personajes. Es preferible seleccionar unos pocos y sacarles partido.

¿Y los santos son inimitables?

Desde el punto de vista de la actitud, los santos son inimitables. Por eso son santos. Y la bondad, la virtud en general, es lo más difícil de imitar en la vida. Pero ahora que lo pienso, hay un patrón de los humoristas, san Felipe Neri, y no lo hay de los imitadores... Creo que voy a proponer que lo sea *san Igualado*.

«Dios nos libre de los santos encapotados», decía santa Teresa de Ávila. Y el Papa Francisco subraya que el humorismo «es la actitud humana que más se acerca a la gracia de Dios». No les va a llevar la contraria, ¿no?

Amén. Reírse de uno mismo, aparte de terapéutico, es el mejor remedio contra algunos pecados capitales como la soberbia, la ira o la envidia. Si solo tenemos cinco sentidos nos faltan dos: el sentido común y el sentido del humor.

En los medios, en los que lleva años trabajando, hay cabida para el humor y el entretenimiento, para la información (y ahora también la desinformación)... ¿Hay hueco para acordarse de Dios?

Poco hueco veo yo en los medios para Dios, salvo que esté patrocinado. Lo que les interesa a los medios son los cuartos, por eso ahí Dios nunca será primero ni un segundo. Para entenderlo mejor, recomiendo la lectura de *La turné de Dios*, una genialidad de Jardiel que responde a la pregunta de qué ocurriría si Dios regresara a este mundo de hoy.

Cuando se apagan los focos (como reza esta sección), ¿habla usted de cosas serias? ¿Qué le preocupa a Quero ahora?

Oiga, que el humor es una cosa muy seria. Ahora en serio, me preocupa la crispación en una sociedad que no tolera la discrepancia, en la que el eslogan ha asesinado al razonamiento argumentado.

Sé que es usted admirador de los juegos de palabras, ¿alguno para este 2019 que acaba de arrancar?

Les deseo a todos un año sin daño. Y me congratula que en castellano tengamos la letra eñe. De otro modo, sería complicado desearles feliz año nuevo.

***Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:**

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS su mutua de seguros

Alfa y Omega
del 4 al 9 de enero de 2019

Agenda

Viernes 4

■ Las misioneras eucarísticas de Nazaret honran a su fundador, san Manuel González, en su festividad litúrgica. Los cultos comienzan con una hora santa, a las 17:00 horas en la casa de las misioneras y continúan con una Misa solemne, a las 18:00 horas.

■ Como preparación a la llegada de los Reyes Magos, la parroquia San Germán de Constantinopla organiza un recital navideño de temática de Disney. Da comienzo a las 18:00 horas en el auditorio del templo.

■ El cardenal Osoro preside, a las 22:00 h. en la catedral de la Almudena, la vigilia de oración con jóvenes del primer viernes de cada mes. Comienza con una cena de bocatas a las 21:00 h. en la plaza de San Juan Pablo II.

Sábado 5

■ La parroquia Santo Domingo de la Calzada ofrece un concierto de góspel por Navidad a partir de las 12:00 horas.

■ La parroquia Santos Inocentes organiza, desde las 16:00 horas, una cabalgata de Reyes para todos los niños del barrio de Legazpi. Antes de concluir la jornada, los Magos de Oriente se acercan a la residencia de ancianos Amma Arganzuela para repartir regalos.

■ Parroquias y colegios de la Vicaría VI participan en la cabalgata de Reyes del distrito de La Latina. Parte a las 17:30 horas desde la parroquia de Santa Cristina, hasta la calle Blas Cabrera esquina con la de José de Cadalso.

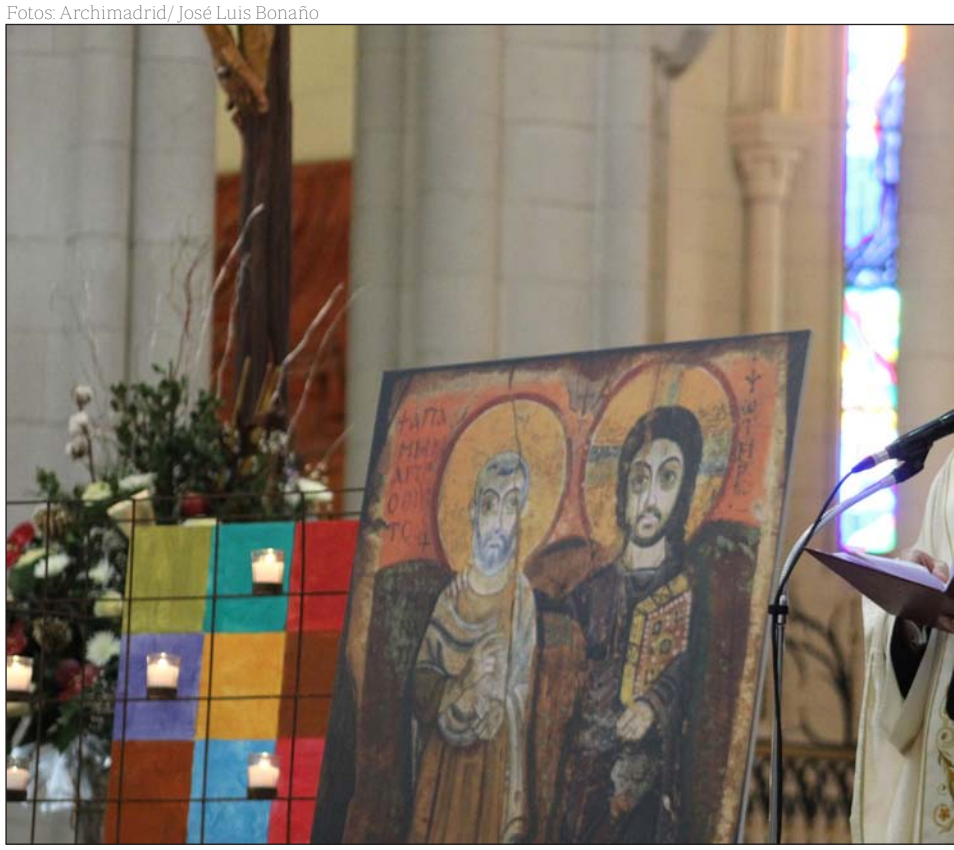
Domingo 6

■ En el marco de su 70º aniversario, la parroquia San José de Las Matas exhibe una exposición de belenes de todo el mundo. Un total de 220 belenes en miniatura que se pueden visitar en el atrio del templo parroquial.

■ La parroquia Sagrada Familia celebra la festividad litúrgica de la Epifanía del Señor con un concierto de Reyes. Lo ofrece, a partir de las 20:30 horas, la Coral Canticorum.

■ La parroquia Santa María la Blanca de Montecarmelo recibe la visita de los Reyes Magos. La recepción de sus majestades tendrá lugar durante la Misa de las 12:00 horas. Los de Oriente asisten a la Eucaristía y, a su término, reparten regalos. Durante el encuentro festivo se come el roscón de Reyes.

Fotos: Archimadrid/ José Luis Bonaño



El cardenal Osoro durante la homilía, en la fiesta de la Sagrada Familia

La renovación de la Curia comienza por la familia

▼ El cardenal Osoro anuncia durante la celebración de la Sagrada Familia que un matrimonio se sitúa al frente de la nueva área de Familia y Laicos. Uno de los primeros puntos de la renovación de la pastoral familiar que deberán pilotar es el replanteamiento de los cursillos de novios

Ricardo Benjumea

Se llaman María y José. «Sí, y nuestros hijos nacieron en [la clínica de] Belén», bromean ambos, tras anunciar el cardenal Osoro su nombramiento al final la Misa de la Sagrada Familia.

Por primera vez en su historia, el área de pastoral familiar de la archidiócesis de Madrid (que incorpora la hasta ahora Delegación de Apostolado Seglar) tiene al frente a un matrimonio, con experiencia directa de los retos y dificultades que afronta en el día a día la familia cristiana. Pero antes que eso, María Bazal González y José Barceló Llauger llegan a la Curia diocesana con una amplia experiencia en el acompañamiento a otras familias. Miembros desde hace más de 30 años de la Comunidad Cristiana de Matrimonios de Nuestra Señora de Nazaret y del Pilar, de inspiración ignaciana, Bazal y Barceló son respectivamente miembro del patronato y presidente de la Fundación Casa de la Familia. Esta entidad se ha convertido en los últimos años en una pieza clave en la pastoral de familia del Arzobispado. En colaboración con el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontifica Comillas, la Casa de la Familia lanzó a finales de 2017 el Informe Familia, en respuesta al reto planteado por la exhortación *Amoris laetitia* de contar con instrumentos que permitan conocer de forma rigurosa la realidad concreta de las familias y, a partir de ahí, desideologizar los debates y buscar sinergias con otros actores sociales. Una expresión más de esa Iglesia en salida que, en palabras del cardenal Osoro, debe «estar presente donde está la gente, no donde a nosotros nos gustaría que estuviera».

Lo primero, sin embargo, que destacan los nuevos responsables de Familia es el valor de la herencia que reciben del hasta ahora delegado diocesano, el sacerdote Fernando Simón, y su voluntad de «construir sobre lo que ya hay». A partir de ahí, consideran que «todo suma», y creen que la pastoral familiar se puede enriquecer con las «actividades exitosas en otros espacios», ya sea en Madrid o en otras diócesis.

Además de promover la evangelización de las familias, José Barceló explica de forma muy gráfica que la pastoral familiar aspira a transformar la sociedad: «Hay que disminuir el número de divorcios y de abortos». Y para ello, asegura, es necesario aplicar la filosofía del Cholo Simeone, el entrenador del Atlético de Madrid: «Partido a partido, es decir, familia a familia», poniendo en práctica esa pastoral cuerpo a cuerpo que propone el Papa Francisco.

«El testimonio es clave», añade María Bazal. «Ayuda mucho ver cómo otros matrimonios han superado determinadas situaciones de oscuridad gracias a que, en un momento dado, se han podido sentir escuchados, queridos y acompañados, no juzgados. Yo creo que eso puede ayudar y sanar mucho».

Un nuevo modelo de cursillos de novios

A falta –aclaran– de sentarse a hablar con el arzobispo para recibir indicaciones más específicas, uno de los aspectos clave en la renovación de la pastoral familiar a la que apunta la *Amoris laetitia* es el replanteamiento de los cursillos prematrimoniales, algo que se ha empezado ya a poner en práctica en Madrid. «Antes era una lección más de tipo teórico y ahora hay un enfoque mucho más testimonial», explica Barceló. Y no menos importante: «Ahora, todo aquel que está dispuesto a casarse por la Iglesia es para seguir después vinculado», añade.

«Don Carlos [Osoro] quiere que haya una formación previa a los novios, y luego un acompañamiento durante los primeros años de matrimonio, como dice la *Amoris laetitia*», aclara María Bazal. «Nos ha pedido nuevos materiales para avanzar en esta línea, pero todavía estamos pendientes de concretar esto con él».

Por su experiencia en estos cursillos, saben que se enfrentan a una realidad contradictoria en las parroquias. Por un lado, apunta el nuevo delegado, cuando «los jóvenes no han recibido la fe de su familia» y piden casarse por la Iglesia –tal vez por tradición familiar o porque el futuro cónyuge es católico–, «es muy difícil entroncar con ellos». Pero, a la vez, el menor peso que tienen hoy en la so-

José Barceló y María Bazal, nuevos responsables de Familia y Laicos

ciedad madrileña «los formalismos y las costumbres» facilita mucho las cosas. «Puede que haya disminuido el número de parejas». Sin embargo, «las que vienen a los cursillos normalmente han hecho una reflexión profunda y lo tienen muy claro», destaca por su parte Bazal.

«Yo veo ahora que la gente quiere coherencia de vida», añade. Y «desde ahí es mucho más fácil trabajar». No se trata ya de ir a una parroquia a «recibir unas charlas» por puro trámite, sino de «incorporar» a ese nuevo matrimonio a la Iglesia como parte activa de una pastoral familiar más horizontal y capilar, más «cuerpo a cuerpo». A lo Diego Pablo Simeone.

El cardenal Osoro saluda a una familia en la fiesta de la Sagrada Familia

La familia cristiana, comunidad de «elegidos de Dios»

▼ El cardenal Osoro en la celebración de la Sagrada Familia: «En la familia somos todos maestros en el amor los unos de los otros»

R. B.

Una catedral de La Almudena abarrotada para la Misa de doce marcó el punto central de la Jornada de la Sagrada Familia en Madrid, en la que el cardenal Osoro, un año más, saludó y bendijo una a una a las familias que a lo largo de todo el día se acercaron a la capilla de la Virgen Patrona de Madrid a contarle sus alegrías y tristezas, desde un nuevo embarazo a la angustia por un familiar enfermo o alejado de la Iglesia. Con la peculiaridad este año de que, además de familias, acudieron muchos jóvenes participantes en el Encuentro de Taizé. Lejos de esos perfiles, sin embargo, los más madrugadores fueron un grupo de turistas coreanos que se encontraron por sorpresa esta celebración de la Jornada de la Sagrada Familia y aprovecharon para saludar al arzobispo.

Con el cardenal Osoro concelebraron el cardenal Jozef De Kesel, arzobispo de Malinas-Bruselas; el nuncio en España, Renzo Fratini; el obispo de Teruel, Antonio Gómez Cantero, y los auxiliares de Madrid José Cobo y Santos Montoya. Participaron también el hermano Alois y otros miembros de la comunidad monástica de Taizé.

En su homilía, el arzobispo de Madrid se refirió a la familia cristiana como aquella que, inspirada en «el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret», «manifiesta el amor de Dios en sus relaciones». Se trata –dijo– de una comunidad de «elegidos de Dios» en virtud del Bautismo. Elegidos, «no santos», porque «santo solo es Jesucristo», y la familia participa de esa santidad «cuando vive la compasión, la bondad, la mansedumbre y la paciencia»; cuando logra «mantener la unidad y la paz en la vida doméstica». En este camino hacia la santidad todos los miembros de la familia son «maestros los unos de los otros»; «en la familia somos todos pastores, nos pastoreamos mutuamente en el amor mismo de Jesucristo», añadió.

Previamente a la celebración, parroquias en representación de cada vicaría de la diócesis celebraron en el sábado de 17 a 22 horas en la cripta de la Almudena una adoración eucarística en la que pidieron por todas las familias.

De Madrid al cielo
Concha D'Olhaberriague

Peligros

Cualquiera que en estos días vaya a pie desde Alcalá a la calle de los Peligros, como la llamamos de forma abreviada los madrileños, pensará que el nombre de la vía es sumamente descriptivo. Obras de distinta índole, que coinciden en esa zona del Madrid central, muy próxima a la Puerta del Sol, configuran un laberinto de barreras y obstáculos para incomodidad del paciente peatón. No obstante, el nombre cabal de la calle, escrito en el azulejo firmado por Ruiz de Luna que lleva una imagen mariana, es el de Virgen de los Peligros, una advocación que no ha pasado, que yo sepa, a la onomástica.

Antiguamente era una calle dividida en dos tramos con sendas denominaciones: Angosta y Ancha de los Peligros, pero hoy solo queda la que recibía el calificativo de Angosta, pues la otra fue renombrada como Sevilla. De nuevo, como ocurre con Sacramento o Santa Ana, el topónimo rememora una institución que ya no está. En este caso se trata del convento de Nuestra Señora de la Piedad de las religiosas bernardas, asentado antaño en el tramo que va desde el Casino a la actual Peligros. Fundado en Vallecas en el siglo XV por un noble, Alvar Garci Díez de Ribadeneira, con el fin de dejar a las mujeres de su familia allí mientras él estuviera en la guerra, en el XVI lo trasladan a la ubicación antedicha, en el límite del Madrid medieval, y las monjas son conocidas popularmente como *las de Vallecas*.

En el convento de Madrid se veneraba una Virgen regalada por un cautivo que volvió de África a mediados del siglo XVI. Cuenta la leyenda que a una madre se le cayó su hija al pozo y, desesperada, imploró a la Virgen que la salvara de los peligros que la acechaban. La niña salió indemne del trance y, desde entonces, la Virgen fue llamada de los Peligros, nombre que perdura en el callejero, en tanto que el convento fue desamortizado por Mendizábal en 1836 y demolido posteriormente con el propósito de ensanchar la calle.

En el espacio abierto se levantó un edificio que acogía en su piso bajo el famoso café literario y bohemio de Fornos, recordado igualmente hoy por una placa, pues también fue derribado.

En los años 30 del siglo pasado se erigió la monumental sede del Banco Vitalicio, con traza de Lluís Bonet, en consonancia con otras muchas entidades que instalaron su oficina central en lujosas construcciones, en un entorno de teatros y cafés.

Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.102 - del 10 al 16 de enero de 2019
Edición Nacional

«Siempre recordaremos vuestro regalo»

Alberto López/ Misiones Salesianas

Las 900 felicitaciones de Navidad enviadas a través del *Pequealfa* por niños de toda España a chicos de su edad rescatados de la calle y de la prostitución en Freetown han desbordado al proyecto Don Bosco Fambul, de los salesianos. Algunos respondieron enseguida a «nuestros maravillosos amigos que dedicaron un tiempo precioso a escribirnos unas felicitaciones de Navidad tan bonitas», como escriben Isha y otras 15 chicas del Girl Shelter en la capital de Sierra Leona, uno de los países más pobres y con mayores desigualdades sociales del mundo. Había tantas cartas que, de hecho, algunas se han repartido entre menores que todavía sobreviven en las calles de esta ciudad con alrededor de un millón de habitantes.
Págs. 26/27

Mundo

Tirón de orejas del Papa a los obispos de EE. UU.

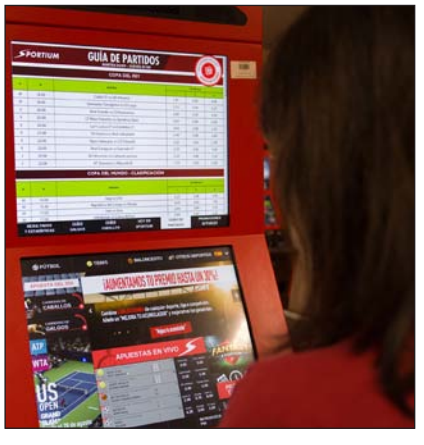
Para recuperar la credibilidad hecha Jirones por el encubrimiento de abusos sexuales no basta con poner en marcha los mejores protocolos de actuación, advierte el Papa a los obispos de EE. UU., recluidos en Chicago en ejercicios espirituales. Mientras continúen las divisiones y las luchas de poder –les dice–, cualquier respuesta está condenada a caer «en saco roto».
Editorial y págs. 6/7

España

El enemigo en casa

El negocio de las apuestas deportivas y del juego *online* se ha introducido en muchos hogares de manera casi imperceptible, ayudado por la publicidad que hacen famosos y deportistas. Los más vulnerables, los menores, según apunta el último barómetro de The Family Watch.
Editorial y págs. 10/11

De San Bernardo



Cultura

Memoria del cristianismo en Andalucía

Andalucía comienza la cuenta atrás para lanzar una serie de exposiciones que recorrerán toda su geografía y su historia cristiana desde los primeros siglos. Lleva el nombre de Imago Solis y, al estilo de Las Edades del Hombre en Castilla y León, reivindicará la presencia cristiana a través del arte y la cultura. Págs. 20/21

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Hospital de campaña

*Vicente Esplugues**

Tras la tormenta llega la calma

Es normal pillarse un resfriado en invierno. Es un clásico ir con el clínex, la voz afónica y ese cansino caminar de a quien le duele todo. Poca energía para afrontar los días y unas ganas tremendas de meterse en la cama y no salir. Y una ocasión privilegiada para sentir que la fragilidad nos constituye.

Cuando el físico acompaña raras veces reparamos en agradecer lo que significa tener salud. Nos creemos que es lo normal, y no es así. No apreciamos las cosas hasta que las perdemos. Estamos hechos de tesoro y barro (cf. 2ª Cor 4,6-7), de fortaleza y fragilidad, de dureza y ternura... El barro es lo evidente, la fragilidad, los límites en muchos casos dolorosos. Y son fuente de tensión en las relaciones con los demás.

Al mismo tiempo somos tesoro, una obra de arte valiosa, más allá del estado en la que nos encontremos. Los arqueólogos son capaces de ver el valor de un ánfora o de un recipiente de barro, porque descubren el valor que contiene, más allá del material con que esté hecho. Así tendríamos que mirar a las personas. Por muy heridas que estén, por muy rotas que se nos presenten, el valor innato que nunca pierden es el de ser hijos de Dios, imagen y semejanza del Dios del que proceden (cf. Gn 1, 26). Lo importante que es tener una mirada profunda que sea capaz de descubrir la belleza que habita en todo lo humano, belleza que refleja y es expresión de la de Dios. Para ello es necesario no quedarse en las apariencias y mirar el corazón.

Esa mirada nos vuelve más misericordiosos con las fragilidades de los demás. Padecer una enfermedad, pasajera o crónica, nos devuelve la sensibilidad del cuidado y del cariño, nos volvemos empáticos a la necesidad de cuidados y de cariño. Cuando hay comportamientos que no nos gustan, o que nos ofenden con mucha rapidez denunciamos esas actitudes y no lo hacemos por amor a la otra persona para que mejore, sino para que deje de molestarnos. El juez que todos llevamos dentro se pone rápidamente a emitir sentencias. Nos invita nuestro barro, a reconocer lo amados que somos, y a descubrir la mirada de Dios que es capaz de ver tesoro en medio de tanto barro.

***Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid**

Periferias

*Manuel Lagar**

El merengue más amargo

Hoy te he visitado en casa, era tu cumpleaños y me habías invitado a tomar café, junto a esa persona tan especial a la que llamas madre sin serlo y a la que quieres tanto o más que si lo fuera y lleváis años cuidándoos mutuamente.

Noté que la angustia te superaba, ayer tocó revisión y el diagnostico no debió de ser el esperado, y mientras tu mente trataba de asimilarlo tu cuerpo expresaba lo que estabas pasando, con cara de no haber dormido y el temblor de tus manos que no podías controlar. A base de más de un viaje a la cocina conseguiste poner el café y dulces en la mesa y sentarte frente a mí, pero ya no pudiste más: «Manuel, no voy a poder con esto». Ni siquiera entonces dejaste asomar una lagrima.

Dejé de comer mi merengue y cogí tus manos. Ya ves, hermana, esa maldita enfermedad de nombre tan feo te ha hecho tomar conciencia de una realidad tan cierta como que Dios existe: que tenemos fecha de caducidad; la suerte es que la llevamos escrita donde la espalda pierde su bello nombre, pero parece como si el médico al dar el diagnostico de esta enfermedad regalara un espejo y desde entonces nos pasáramos todo el día mirando esa parte del cuerpo.

Mira que me gustan los merengues pero qué amargo sabía este, convencido del dolor que te estaba produciendo lo que san Francisco de Asís expresó así: «Loado seas, mi Señor, por la hermana muerte corporal, de la cual ningún viviente puede escapar». Solo me atreví a preguntarte: «¿Qué te duele ahora?». «Nada», fue tu respuesta «Entonces, ¿qué te causa tanto malestar?». «La tristeza», dijiste.

Una vez más tus pensamientos habían tomado el control de tu cuerpo y estaban alterando todas tus emociones. Yo no tenía palabras para poderte ayudar aunque quizás mi silencio y mis manos dieron sus frutos, pues tus manos habían dejado de temblar cuando me despedí de ti, y en tu abrazo asomo una lagrima al decir: «Gracias».

Te dejo este párrafo que esa noche salió en el libro que estoy leyendo. Quizás estaban ahí para ti: «Así que descansa, relájate y fortalécete. Suéltate y deja que Dios lleve contigo tu carga. Tu trabajo no está completo ni has terminado, solo has llegado a una curva en el camino».

***Capellán del hospital de Mérida**

Desde la misión

*Jorge Crisafulli**

Suntia, ejemplo de coraje contra el mal

Jorge Crisafulli

Suntia es una chica hermosa que nació en Nigeria y a la que su padre llevó a Sierra Leona cuando era pequeña. La puso a trabajar de sol a sol, le pegaba si no vendía lo suficiente y por las noches abusaba sexualmente de ella. Las heridas emocionales le dolían tanto como las físicas, pero no poder ir a la escuela era su mayor dolor. Sin embargo, en esos cruces de caminos de la vida se encontró con Don Bosco y una luz brilló para ella.

El mal a menudo golpea duro. «El misterio de la iniquidad», como lo llamaba san Pablo, tiene raíces profundas. Sus frutos más inmediatos son el dolor y el sufrimiento, sobre todo de los más pequeños, vulnerables e inocentes. Ya lo decía el *increyente* de la novela *La Peste* de Camus: «Tengo otra idea del amor. Y rechazaría hasta la muerte amar una creación en la que los niños son torturados». El mal puede empujar a la inscreencia y desconfianza en la creación.

La cuestión es nunca dejarse derrumbar por el mal. Suntia luchó siempre y le hizo frente con coraje y con fuerza. Con la ayuda de Don Bosco terminó la Secundaria y no solo superó el trauma de la violación, sino que está estudiando Trabajo Social en la universidad y me ha dicho orgullosa: «Un día entré en Don Bosco como beneficiaria; un día volveré como trabajadora social». De hecho, ya es *junior staff* en el programa de rehabilitación de niñas que viven en situación de prostitución.

«Nosotros hemos conocido y creído en el Amor» (1 Jn. 4, 16). Este es mi lema sacerdotal y cada día me da energía para seguir luchando por la justicia. Porque allí donde hay concentración de mal, como en Sierra Leona, Dios me pide que yo sea su corazón, sus ojos, sus manos y sus pies para que haya al mismo tiempo una concentración de misericordia. La presencia del mal en el mundo me ayuda a creer más fuertemente en el Amor. Él me pide que sea esponja, que absorba dolor y que lo transforme en amor. Yo sigo creyendo, no *a pesar de* sino *desde* las situaciones de mal que me toca vivir a diario. Mi idea de Dios es la de un Dios con nosotros, empático, cercano, que sufre y se alegra con sus criaturas.

Recién empezado 2019, te auguro un año alegre, lleno de luz y de paz. Pero si el mal llega a golpear tu puerta con su cuota de sufrimiento, no te achiques, no te deprimas, no dejes de creer. Al contrario, conviértete en esponja, abraza la cruz (Mt. 16, 24) siempre, inmediatamente y con alegría, que allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

***Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)**

Enfoque

500 imanes con Asia Bibi

Asia News

«Asesinar con el pretexto de la religión es contrario al islam». La afirmación cobra mucha más fuerza viniendo del Consejo de Ulemas de Pakistán, con el apoyo añadido de 500 imanes. En uno de los países donde las minorías son más perseguidas, los líderes islámicos quieren dedicar el nuevo año a «aniquilar el terrorismo, el extremismo y la violencia sectaria». Piden, para ello, que los ciudadanos no musulmanes tengan los mismos derechos que los que lo son, que se dé prioridad al caso de Asia Bibi –en el limbo tras la anulación de su condena a muerte por blasfemia– y que se prohíba la incitación al odio y la violencia.

REUTERS/Emmanuel Foudrot

Barbarin en el banquillo

Ha comenzado el juicio contra el cardenal Philippe Barbarin, arzobispo de Lyon, sobre el presunto encubrimiento de los abusos de un sacerdote a decenas de niños. «Nunca he intentado esconder, mucho menos encubrir estos hechos horribles», dijo el purpurado en su primera comparecencia, si bien reconoció que en su forma de referirse a antiguos casos ya prescritos no siempre supo «emplear las palabras mejores y más hábiles». Otros dos obispos de Francia han sido condenados en el pasado por encubrimiento a sacerdotes, si bien ninguno tuvo que pisar la cárcel. Mientras, en Chile, la Comisión de Derechos Humanos del Senado ha votado revocar la nacionalidad concedida en 2006 al cardenal Ezzati. Se calienta la cuenta atrás para la cumbre antiabusos convocada en febrero por el Papa.

Omella pide evitar la «crispación social»

EFE/Toni Albir

La crisis política de Cataluña, lejos de solucionarse, parece enquistada. Mientras no haya un diálogo sincero y voluntad de acuerdo, las posiciones políticas seguirán distantes y enfrentadas. Y por extensión, la sociedad, polarizada. Por eso tiene sentido que el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, haya pedido el domingo, en una carta abierta a los Reyes Magos, vivir el año 2019 con fraternidad para, con la ayuda de Dios, superar «el actual clima de crispación social», «evitar las expresiones incendiarias y fomentar un lenguaje que favorezca el diálogo». Seguro que los Reyes han traído este regalo; otra cosa es que los que tienen la responsabilidad quieran recibirlo...

Sumario

Nº 1.102- del 10 al 16 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-9** Mundo: Los Agustinos Recoletos, contra el hambre en Venezuela (págs. 8-9) **10-17** España: Madres en Acción con los niños tutelados (pág. 12). La beatificación de las mártires de Argel impulsa el diálogo islamocristiano (págs. 14-15) **18-19** Fe y vida **20-25** Cultura: Vírgenes coronadas en España (pag. 23) **26-27** Pequealfa **28** La Contra

El análisis

Mª Teresa Compte

100 años de la Sociedad de Naciones

En su libro *La Sociedad Internacional*, el prestigioso jurista Truyol y Serra se refiere de manera muy positiva a la relación entre la doctrina social de la Iglesia y el derecho internacional moderno, así como a la contribución de la Iglesia en favor de la convivencia entre las naciones. En esa línea han escrito otros juristas como Carrillo Salcedo o Aguilar Navarro, para destacar el papel de la Iglesia como actor transnacional. Desde Benedicto XV este ha sido uno de los empeños de la Iglesia: fortalecer su carácter supranacional como reflejo de su universalidad. En los últimos tiempos quizás no haya sido necesario recordarlo. Pero, a comienzos de este 2019, ante un orden internacional incierto, no solo es necesario hacer memoria, sino que es urgente actualizarla.

Esta es una de las motivaciones del discurso que el Papa dirigió al Cuerpo Diplomático el 7 de enero. Francisco inaugura el año con la mirada puesta en la celebración centenaria de la Sociedad de Naciones. Aquella institución, pese a los fracasos innegables, nació con la vocación de erigirse en lugar de encuentro entre las naciones.

La Sociedad de Naciones abrió un camino que luego recuperó la ONU en pro de una diplomacia multilateral que hoy se ve amenazada por tendencias nacionalistas, una globalización uniformizadora y el creciente poder de grupos de interés alejados del bien común internacional. Por todo esto, y consciente de los riesgos de una comunidad internacional en la que impere el derecho a la fuerza en lugar de la fuerza del derecho, el Papa ha escrito un discurso programático, cuyo hilo conductor es el que Pablo VI dirigió a Naciones Unidas. «Derecho y justicia», «defensa de los débiles», «construcción de la paz» y «destino común» son las expresiones que ha usado Francisco para referirse a las claves de la diplomacia multilateral en la que confía la Iglesia. Las cuatro encajan perfectamente en los pilares que el magisterio propone para la constitución de una comunidad internacional basada en la convivencia. A saber: la verdad que exige reconocer que todas las naciones son iguales en derechos, la justicia que pasa por reconocer los mutuos derechos y por cumplir los respectivos deberes, la solidaridad que exige cooperar más allá de los límites de la propia nación y que se traduce en la defensa de los más débiles, pueblos y personas, así como la libertad que requiere el ejercicio sin trabas de la independencia y la autonomía de los estados.

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.102

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

El basta ya del Papa a una Iglesia de trincheras

Sobran intentos de repartir carnés de buenos y malos católicos, falta fraternidad evangélica

Los obispos de Estados Unidos pueden y deben tomar decisiones contundentes para recuperar la credibilidad perdida y resarcir a las víctimas de «los abusos de poder, conciencia, sexual y de su mala gestión». Sin embargo, el punto más sorprendente de la carta que dirige el Papa al episcopado estadounidense no es ese. Basta ya –viene a decirles– de una Iglesia de trincheras, de cordadas, de rumores envenenados, de oscuras maniobras de poder..., para la que incluso es lícito instrumentalizar estos tristes episodios para resolver viejas cuentas pendientes. Si la cúpula de la Iglesia ofrece ese espectáculo al mundo, advierte, de poco sirve que se pongan en práctica los mejores protocolos de actuación y de prevención. Tendremos «quizás un cuerpo bien estructurado y organizado, pero sin fuerza evangélica, ya que no ayudará a ser una Iglesia más creíble y testimonial».

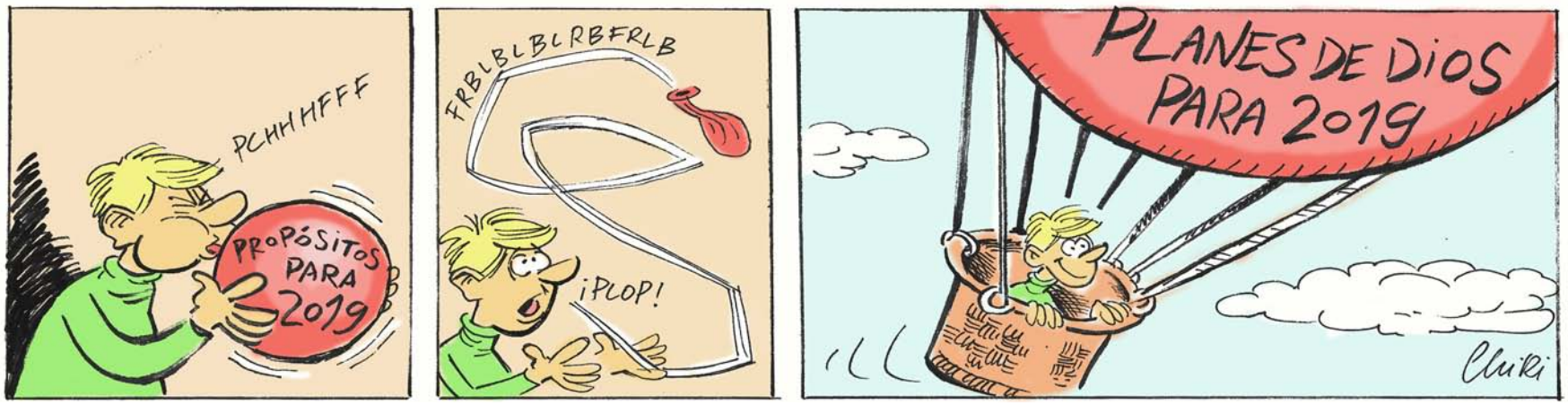
Francisco hubiera querido viajar él mismo a Chicago, donde –por indicación suya– los obispos norteamericanos celebran ejercicios espirituales para afrontar desde la fe y la comunión la crisis de los abusos sexuales. No ha podido desplazarse por «problemas logísticos» y esto le ha obligado a plasmar sus mensajes en una carta. Pero esto tiene la ventaja de que así se evita más fácilmente el riesgo de particularizar el problema en exceso. Las actitudes que denuncia el Papa no son de ningún modo exclusivas de la Iglesia de Estados Unidos; no solo allí los intereses e ideologías se anteponen a menudo a Cristo, convertido en pretexto y arma arrojadiza para alcanzar otro tipo de objetivos. No es que Francisco se escandalice de ello: el propio Evangelio –resalta– parece recrearse en el relato de las tensiones y contradicciones en las primeras comunidades cristianas, como recordando que nadie es elegido por Dios por su virtuosismo. Pero esto debe llevarnos a una actitud de humildad y de conciencia sobre la permanente necesidad de conversión. «La catolicidad se juega también en la capacidad que tengamos los pastores de aprender a escucharnos, ayudar y ser ayudados trabajar juntos y recibir las riquezas que las otras Iglesia pueden aportar», afirma la carta de Francisco. Y donde habla de obispos, bien podríamos decir bautizados. Sobran en nuestras comunidades intentos de repartir carnés de buenos y malos católicos, pero falta, en cambio, fraternidad evangélica.

Hay que poner límites al juego

La adicción al juego *online* es ya hace tiempo un problema serio en España. Como la proliferación de locales de apuestas. Ambos asuntos pasan sin embargo inadvertidos para buena parte de la opinión pública, quizá porque las fuertes inversiones publicitarias ha contribuido a normalizar estas situaciones. La solución no es rasgarse las vestiduras con discursos puritanos e hipócritas, pero es urgente abrir un debate social sobre cómo regular un negocio que puede provocar mucho daño especialmente entre la población más vulnerable, como los jóvenes, los migrantes o las personas de menores recursos, igual que sucede con el alcohol y las drogas. El Gobierno apunta en la buena dirección con su plan para limitar este tipo de publicidad. La medida, sin embargo, puede resultar insuficiente si no va acompañada de otras como nuevas limitaciones a los locales de apuestas o la prevención de la ludopatía. Es la línea que han iniciado algunas comunidades autónomas. Falta sin embargo un plan de acción que permita afrontar el problema de forma global y unitaria, con todos los actores involucrados. El asunto, desde luego, lo merece.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Lo importante

Fue muy gráfico y real el chiste de Chiri de su semanario, donde se dice que en Siria los cristianos tienen su belén, y en la viñeta de al lado se ven comercios y consumismo por doquier, con regalos en las manos. Los cristianos desgraciadamente son perseguidos y asesinados en diversos países del mundo, y no es menos en Siria. En mi opinión creo que se está tergiversando la fiesta de la Navidad con el árbol de regalos bajo su pie, aunque la iglesia por su historicidad lo aceptó. El belén siempre se ha montado en casa, y al lado un niño Dios en su cuna. Los regalos son una paradoja, en tanto en cuanto lo importante es no perder la paz interior, y dejar a un lado las disputas de siempre. Si no, no habremos tenido en cuenta la verdadera fiesta de la Navidad.

Francisco Javier Sotés
Valencia

Brindis del año nuevo

En este nuevo año / brindemos con calor / por un futuro amable / leno de amistad y amor. / Que reine la alegría / en nuestro corazón, / y guíe nuestro caminar / la luz de la ilusión.

Rafael de Fuentes
Madrid

La incertidumbre que llegó al cielo

María Martínez López

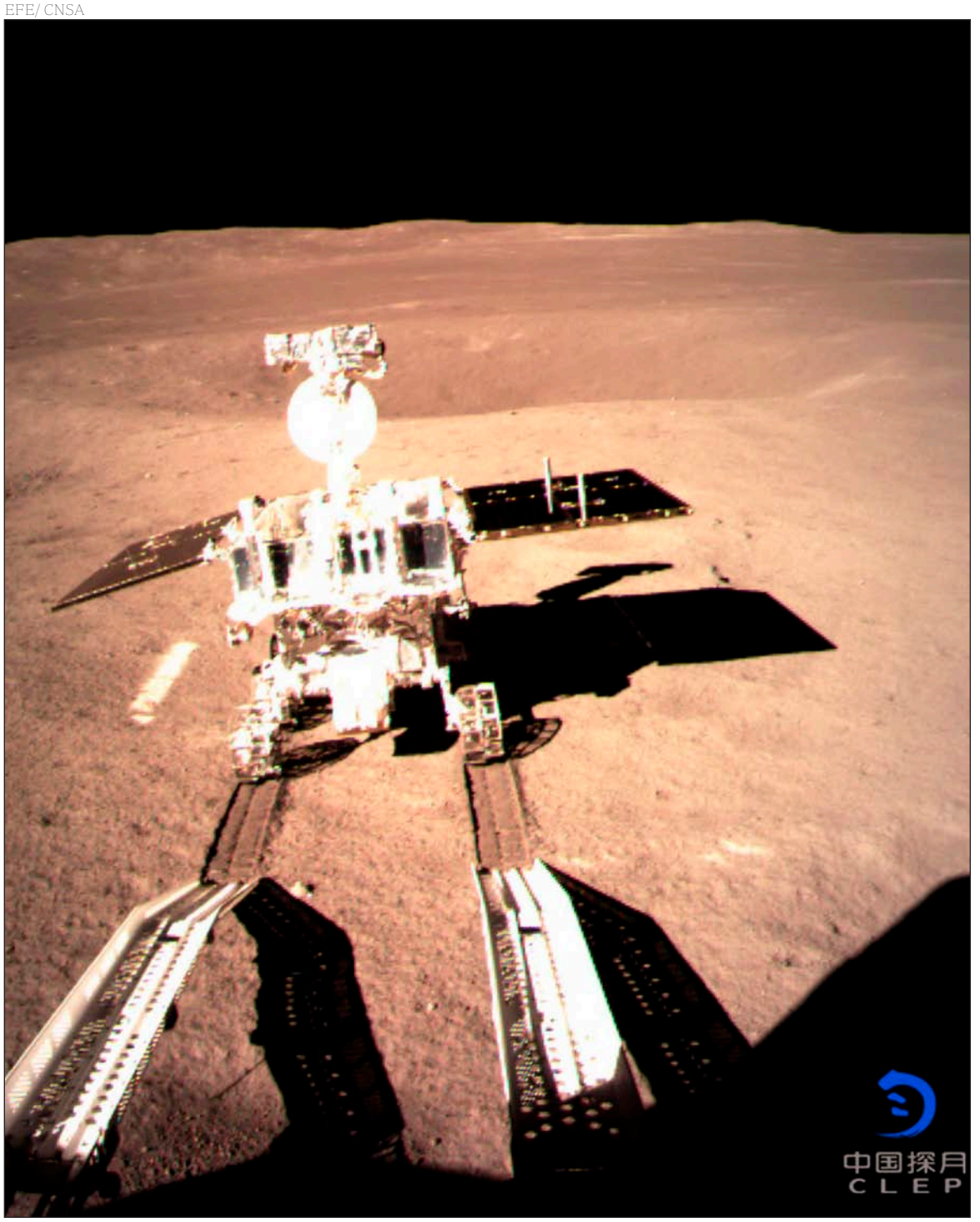
Elevar la vista al cielo, preguntarse por esas luces que parecen nacidas en un mundo totalmente diferente, e intentar que orienten nuestros pasos sobre este suelo, mucho más *prosaico*, es una de las constantes en la historia del hombre. Los increíbles avances de la exploración espacial, que hace unos días han hecho posible tomar fotos de Ultima Thule, un cuerpo rocoso situado a 6.400 millones de kilómetros de la Tierra, ejercen sobre nosotros una fascinación ante la que es difícil resistirse.

Pero del espacio también nos llegan sombras y señales de alarma. Ocurrió ya en la segunda mitad del siglo XX: nuestro planeta no era suficiente escenario para la rivalidad entre estadounidenses y soviéticos, y la Guerra Fría se extendió fuera de la atmósfera terrestre. Ahora, con el inédito alunizaje chino en la cara oculta del satélite de la sonda Chang'e 4, la historia amenaza con repetirse.

El logro conseguido por Pekín proyecta al espacio, una vez más, uno de los desafíos geopolíticos y económicos que marcará las próximas décadas: el que protagoniza una China cada vez más próxima a alcanzar el estatus de superpotencia mundial. Saltan algunas señales de alarma: ¿cómo responder al creciente poderío científico y tecnológico de una nación donde las libertades y derechos individuales no son una cortapisa para el Estado, que tampoco se detiene ante consideraciones éticas como las que han acompañado y modulado el progreso en Occidente? Claro que, ¿está moralmente autorizado ese Occidente a lanzar ahora ese tipo de reproches, o se trata de un ejercicio de cinismo de proporciones galácticas?

Cuando hace 2.000 años unos Magos siguieron a una estrella hasta Belén, no fueron los únicos en verla; solo los únicos en ponerse en camino. Ahora, como entonces, el cielo físico solo refleja lo que hay en el corazón del hombre.

EFE/ CNSA



¿Una Navidad sin Niño?

Esa Navidad sin nacido es como un esquimal sin iglú, un café sin cafeína y una leche sin lactosa. Tanto luchar por el derecho a la diferencia, y ahora resulta que la diferencia es por sí misma ofensiva. Ese miedo a ofender a los distintos significa, o considerar que esos distintos tienen la piel demasiado fina, o que nos avergonzamos de ser lo que somos. Me parece que por ahí van los tiros. Las tradiciones cristianas se han convertido para muchos en mero folklore, en tradiciones solo culturales, desprovistas de su verdadero significado. Y desprovistas de su contenido propio, molestan, no a los extraños, sino a los propios, porque ese contenido llama, exige y compromete.

Los que quieren vaciar de sentido las propias tradiciones se parecen a ese Herodes vergonzante, temeroso, preocupado de defender su estatus, de no permitir que ningún Mesías le complique la vida. En cambio, muy bien podría ser que muchos de los visitantes (refugiados, emigrantes en busca de trabajo, simplemente turistas) guiados por sus particulares estrellas (paz y seguridad, futuro para sus hijos, simplemente curiosidad o cultura) estén, como los Magos extranjeros de Oriente, más abiertos que nosotros al mensaje de luz, amor y esperanza que el niño nacido en Belén ha traído al mundo.

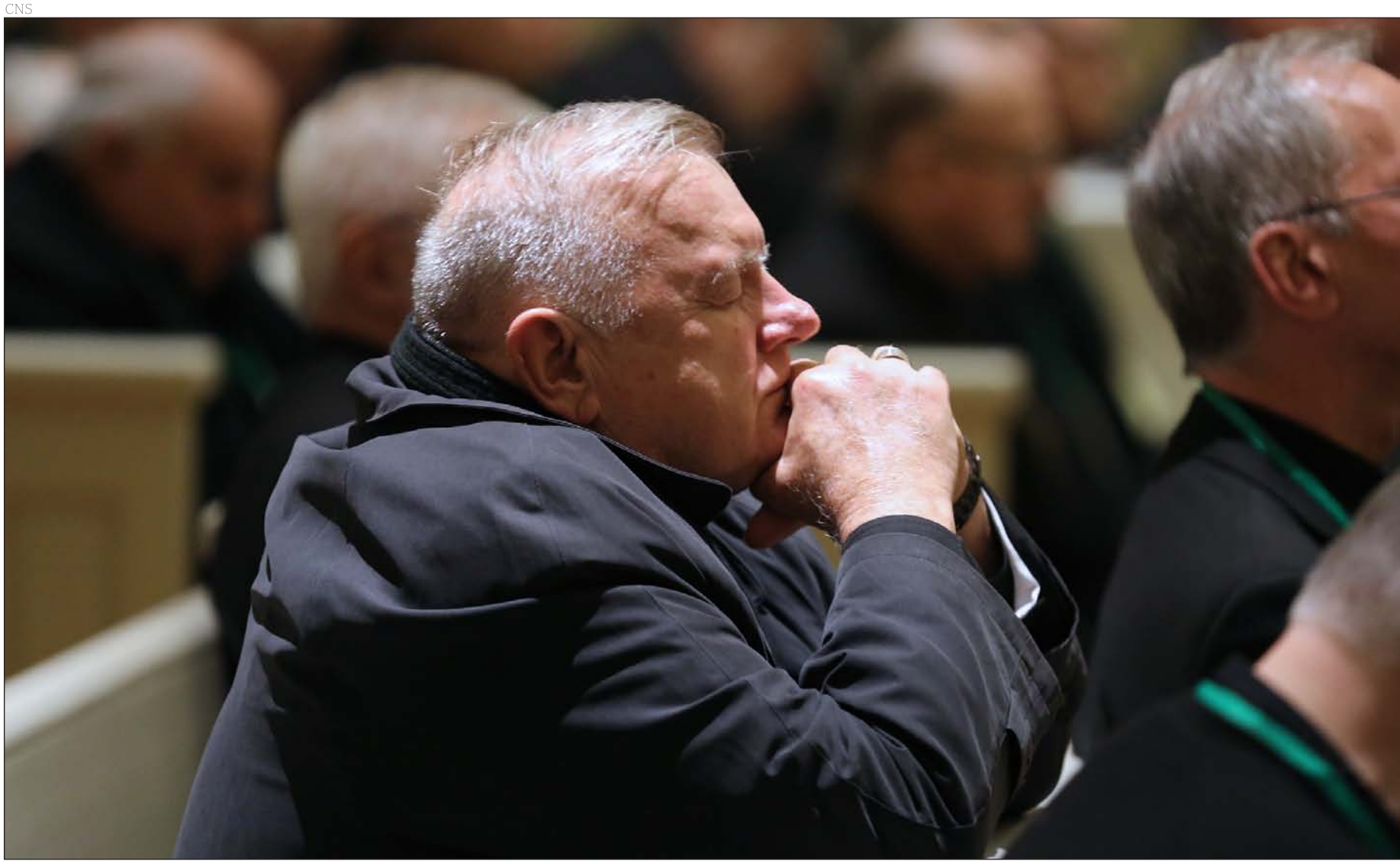
José María Vegas
San Petersburgo (Rusia)

Valerio Merino

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

CNS



El arzobispo de Miami, Thomas G. Wenki, en oración junto a otros obispos de Estados Unidos, durante la celebración de un retiro del 2 al 8 de enero, en el seminario

Partir de los abusos para regenerar la Iglesia

El futuro de la Iglesia se juega hoy. Pasa por recuperar la credibilidad perdida. En Estados Unidos y en otros países del mundo, donde ni la libertad religiosa ni las persecuciones son un problema. Naciones de gran tradición cristiana, pero que afrontan crisis eclesiales de magnitudes superlativas. Crisis desnudadas por los escándalos, especialmente aquellos ligados a los abusos. El Papa está dispuesto a conducir más allá de esa tempestad. Y ha indicado un camino ineludible: transitar una verdadera conversión. No estratégica ni de *marketing*. Dejar atrás, de una vez por todas, la división, el victimismo y la murmuración. Sobre todo entre los obispos

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Las indicaciones quedaron plasmadas en una larga y detallada carta que Francisco acaba de dirigir a los obispos estadounidenses. Al mismo tiempo, una reflexión descarnada y una llamada a la esperanza, desde el más puro realismo. Pensamientos que parten de la crisis por los abusos sexuales, pero van más allá y buscan regenerar a la Iglesia. Un ejercicio similar al liderado por el Pontífice con los obispos de Chile, en mayo pasado, cuando fueron convocados al Vaticano para analizar la crisis eclesial en ese país sudamericano.

Con diferentes matices, el diagnóstico es el mismo. Para Jorge Mario Bergoglio, la «cultura de los abusos» forjada en el seno de comunidades católicas en varias naciones tiene un mismo origen: una eclesiología enferma y el intento por restablecer el orden desde el voluntarismo y no desde la verdadera fe.

Por eso, no resulta casual que el mismo Pontífice haya recomendado a los obispos de Estados Unidos que, al final de un año de revelaciones escalofriantes y escarnio público, entrasen en un retiro espiritual. Un alto en el camino para orar y purificarse. Él mismo tenía intención de viajar a Chicago en la primera semana de enero y asistir personalmente a los ejercicios. Un gesto sin precedentes, que resultó imposible por «problemas logísticos».

Cartas, el método preferido

En cambio, el Papa decidió recurrir al viejo sistema de las epístolas. Como en tiempos de los primeros cristianos. Parece el método preferido de Francisco a la hora de afrontar asuntos delicados. De las siete páginas de extensión que escribió surgen reflexiones urgentes para toda la Iglesia, válidas tanto en América como en Europa, y, por qué no, también en España.

Partiendo de la crisis de los abusos, desnudó la realidad oculta de un episcopado dividido, enfrentado, donde la lógica de la descalificación mutua se encuentra arraigada y en lugar de la unión desde la libertad evangélica, se busca el triunfo de un grupo sobre otro, apelando a métodos «democráticos».

«La credibilidad de la Iglesia se ha visto fuertemente cuestionada y debilitada por estos pecados y crímenes, pero especialmente por la voluntad de querer disimularlos y esconderlos, lo cual generó una mayor sensación de inseguridad, desconfianza y desprotección en los fieles. La actitud de encubrimiento, como sabemos, lejos de ayudar a resolver los conflictos,

CNS

Mundelein (Illinois) El Papa Francisco durante el encuentro anual con los diplomáticos acreditados ante la Santa Sede, el pasado 7 de enero

permitió que los mismos se perpetuasen e hirieran más profundamente el entramado de relaciones que hoy estamos llamados a curar y recomponer», precisó.

Francisco lamentó la «herida honda» que «los crímenes cometidos» dejaron en los fieles, quienes quedaron sumidos en «la perplejidad, el desconcierto y la confusión». Un dolor que en lugar de haber propiciado un sano y necesario debate entre los obispos, incluso con las naturales tensiones del caso, provocó «la división y la dispersión».

Verdaderos pastores

De ahí que Francisco haya querido exhortar a los pastores a emprender el rumbo de una «renovada y decidida actitud para resolver el conflicto», no a través de «decretos voluntaristas», «estableciendo simplemente nuevas comisiones» o «mejorando los organigramas de trabajo como si fuésemos jefes de una agencia de recursos humanos». Actuar así –advirtió– reduce la visión del pastor, impide abordar los problemas en su complejidad y corre el riesgo de centrar todo en cuestiones organizativas.

Los verdaderos pastores –insistió– deben conducir un proyecto de Iglesia «común, amplio, humilde, seguro, sobrio y transparente», posible únicamente a través de una verdadera conversión del corazón. Un proyecto alejado de los simples equilibrios humanos o de «una votación democrática que haga *vencer* a unos sobre otros».

«Sin este claro y decidido enfoque todo lo que se haga correrá el riesgo de estar teñido de autorreferencialidad, autopreservación y autodefensa y, por tanto, condenado a caer en saco roto. Será quizás un cuerpo bien estructurado y organizado, pero sin fuerza evangélica, ya que no ayudará a ser una Iglesia más creíble», abundó.

«El círculo vicioso del reproche»

Así, el Papa dejó claro que nunca la eficiencia anglosajona será del todo suficiente. Porque recuperar la credibilidad no dependerá jamás de «ciertos discursos o méritos», ni de la honra personal, sino de la capacidad del «cuerpo unido» de reconocerse pecador y limitado, necesitado de conversión. Esto implica –insistió– rechazar el peligro de convertir a Dios en «un ídolo» de un determinado grupo o de la «absolutización del particularismo». Porque «la catolicidad en la Iglesia no puede reducirse solamente a una cuestión meramente doctrinal o jurídica».

En síntesis, puso en guardia contra las actitudes de facción, cuyos miembros se muestran convencidos de poseer la verdad absoluta y miran a la Iglesia como una perenne arena de combate. Quien así actúa, explicó, cae en la búsqueda de «falsos, rápidos y vanos triunfalismos», de las «seguridades anestesiantes» y las «expresiones inmóviles», incapaces de conmover a los hombres y mujeres del tiempo actual.

Por eso, instó a «abandonar como *modus operandi* el desprestigio y la deslegitimación, la victimización o el reproche en la manera de relacionarse y, por el contrario, dar espacio a la brisa suave que solo el Evangelio nos puede brindar».

«Todos los esfuerzos que hagamos para romper el círculo vicioso del reproche, la deslegitimación y el desprestigio, evitando la murmuración y la calumnia en pos de un camino de aceptación orante y vergonzoso de nuestros límites y pecados y estimulando el diálogo, la confrontación y el discernimiento, todo esto nos dispondrá a encontrar caminos evangélicos que susciten y promuevan la reconciliación y la credibilidad que nuestro pueblo y la misión nos reclama», estableció.

«El pueblo fiel de Dios y la misión de la Iglesia han sufrido y sufren mucho a causa de los abusos de poder, conciencia, sexual y de su mala gestión como para que le sumemos el sufrimiento de encontrar un episcopado desunido, centrado en desprestigiarse más que en encontrar caminos de reconciliación. Esta realidad nos impulsa a poner la mirada en lo esencial y a despojarnos de todo aquello que no ayuda a transparentar el Evangelio de Jesucristo», subrayó.

«Uno de los más viles crímenes»

Con estas palabras, Francisco no pretende minimizar la gravedad de los abusos contra menores entre los eclesiásticos. Ni busca descargar culpas. Lo dejó en claro este 7 de enero, en su mensaje de inicio de año a los embajadores acreditados ante el Vaticano. En él calificó esa práctica como «uno de los peores y más viles crímenes posibles», que «destruye inexorablemente lo mejor que la vida humana reserva para un inocente, causando daños irreparables para el resto de su existencia».

En realidad, hablando en esos términos, el Papa muestra que la crisis de la Iglesia es más profunda y solo puede dejarse atrás alimentando la confianza, que nace del servicio sincero y cotidiano, humilde y gratuito hacia todos. Un servicio que no pretende ser puro *marketing* ni meramente estratégico para recuperar para la Iglesia el lugar perdido o el reconocimiento vano en el entramado social.

Porque, para él, solo la vocación a la santidad basta para defender a los creyentes del caer en falsas oposiciones o reduccionismos; o de callarse ante un ambiente propenso al odio, a la marginación, a la desunión y a la violencia entre hermanos. Por eso, constató: «Como Iglesia no podemos quedar presos de una u otra trinchera, sino velar y partir siempre desde el más desamparado».

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

ARCORES Venezuela

Reparto de comida en la olla comunitaria de las Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús en Los Teques (Miranda)

Una *orquesta* para combatir el hambre en Venezuela

▼ Dentro de la reestructuración de sus provincias, los Agustinos Recoletos han puesto en marcha la Red Solidaria Internacional ARCORES. En Venezuela, el primer país donde se ha implantado, el número de proyectos sociales se ha duplicado en año y medio

María Martínez López

En la lógica de la evangelización y la caridad, uno más uno no son necesariamente dos. Pueden ser cuatro, o cinco. Por eso, cuando en 2016 los Agustinos Recoletos decidieron reestructurar sus ocho provincias en cuatro –camino que concluyó en otoño–, uno de los primeros pasos que dieron fue crear la Red Solidaria Internacional Agustino Recoleta ARCORES.

«Veníamos trabajando en salud en México, en Perú en saneamiento, en Filipinas en ecología... ARCORES es un esfuerzo de interconexión. Tenemos grandes músicos especialistas en su instrumento –explica Javier Sánchez, director ejecutivo de la red–. Pero queremos funcionar como una orquesta», de forma que las 150 iniciativas sociales de la familia agustino recoleta en 22 países intercambien recursos, estrategias y buenas prácticas; que en ellas se impliquen todas sus obras –conventos masculinos y femenino, parroquias, colegios–, las ramas de jóvenes y seglares, y que además trabajen en red con otras entidades, sean de Iglesia o no.

Esta reestructuración, además de al deseo de revitalizar su carisma y hacer que todas las comunidades sean más evangelizadoras, responde a una necesidad que se constata en el sector social internacional. «Los Objetivos de Desarrollo del Milenio –explica el director ejecutivo– no funcionaron tan bien como podrían porque cada grupo se quedó enclaustrado en el más relacionado con su ámbito. Pero se viene demostrando que la pobreza es cada vez más multifacética y más difícil de abordar atacando un solo aspecto».

Sánchez cree que este error se ha tratado de subsanar en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con algunas propuestas que ARCORES asume como propias. Por ejemplo, superar la lógica de donante-receptor, según la cual en los países ricos se aporta dinero que se invierte en regiones en vías de desarrollo. Lo que pretende el equipo técnico internacional de la red solidaria, constituido en diciembre de 2017, es que en cada país donde esté ARCORES haya recaudación de fondos y también acción social directa. Esto implica que en los países desarrollados haya una mirada más atenta a las necesidades cercanas, y también una mayor apuesta por la autofinanciación en entornos menos favorecidos.

El valioso granito de los venezolanos

Este desafío se asumió con todas sus consecuencias en Venezuela, el primer país donde se constituyó una red nacional de ARCORES. Fue en julio de 2017 (antes incluso que el equipo internacional), para hacer llegar de forma óptima lo obtenido en la campaña de la orden Unidos con Venezuela. Pero desde el principio los responsables se plantearon como objetivo que el 40 % de los fondos procediera del propio país, aun siendo plenamente conscientes de lo difícil de llegar a esta meta.

Fray Eddy Polo, vicario provincial de los Agustinos Recoletos y presidente de ARCORES Venezuela explica que cada proyecto intenta recaudar fondos en su entorno: pequeños donativos muchas veces anónimos, donaciones de empresas... «Nosotros completamos hasta alcanzar la cantidad de dinero que se ha planificado», con aportaciones de los socios venezolanos y con ayuda exterior. De momento solo han alcanzado un 30 % de autofinanciación, con el 70 % restante procedente de fuera, especialmente de otros países de América Latina como la vecina Colombia, Perú, Argentina o Brasil y de los venezolanos que emigran. Con todo, al religioso le parece muy meritoria la implicación de los conciudadanos que permanecen en el país. «Notamos el calor humano de la gente. Es muy difícil porque la situación va de mal en peor y muchas entidades piden ayuda. Pero la providencia de Dios es tan grande que nunca nos ha faltado».

Más allá de la emergencia

De hecho, esta nueva perspectiva que pide a todas las realidades agustino recoletas que «desarrollen su creatividad para llegar a más personas» ha hecho que se dupliquen las obras sociales de ARCORES. En un año y medio han pasado de doce a 25. «A medida que conocemos casos de necesidad, sobre todo en zonas de extrema pobreza, un equipo técnico los evalúa y destina una partida de dinero. También hay un acompañamiento para que todos respiremos este sentido de servicio a la Iglesia y no nos convirtamos en una simple ONG».

Fray Polo explica que, en un primer momento, se dio prioridad a la ayuda de emergencia, sobre todo alimentaria. Los proyecto estrella en este ámbito son las ollas comunitarias, tres de las cuales están gestionadas por jóvenes. Después se ha intentado mejorar la atención médica, creando o reforzando consultorios y haciendo frente como se puede –sobre todo llevándolos de fuera en el equipaje de personas cercanas– a la falta de medicamentos y las trabas del Gobierno a la ayuda externa.

También se están reforzando los proyectos educativos en las zonas más pobres del país, asegurándose a la vez de que los alumnos reciban al menos desayuno y comida. ARCORES se ha implicado, por último, en la rehabilitación de tres residencias para ancianos sin recursos de las Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús. «Estaban en muy mal estado. Hemos mejorado la asistencia médica, la alimentación y la vestimenta y, ahora, cada centro atiende a más personas».

Fotos: ARCORES Venezuela

Dos semanas buscando comida

Cuando varias personas se acercaron al padre Iván Merino, agustino recoleto de la parroquia de María Inmaculada de Maracaibo, pidiéndole alimentos, el sacerdote propuso al grupo de jóvenes poner en marcha una olla comunitaria. «Solos no podríamos, pero con ARCORES sí», explica Eduardo Sogliani, que con 26 compatibiliza universidad, trabajo y la coordinación de un equipo de 50 personas, jóvenes y adultos a partes iguales. Cada 15 días, dan una comida a unas 200 personas.

Sueñan con poder hacerlo a diario. Pero de momento les cuesta incluso conseguir la materia prima cada 15 días. Durante dos semanas miran precios, piden donaciones a los pocos comercios que, «no queremos preguntar cómo», siguen siendo prósperos. «Alguna vez solo hemos dado sopa, porque no había carne en ninguna parte». Cuentan con pequeños donativos de los propios feligreses, que «dan lo que no tienen», y reservan la ayuda de ARCORES para emergencias y comprar utensilios.

Antes de la comida, se da una breve charla sobre valores y algunas nociones básicas de cristianismo. «La gente está agotada por la situación, hay mucha desesperanza, que lleva a la hostilidad y la delincuencia. Intentamos transmitir que si cada uno aporta buena ciudadanía, caridad y esperanza, contribuiremos a que el país mejore».

«Hasta el personal pasaba necesidad»

Escabiosis (sarna) y desnutrición en los niños; enfermedades respiratorias y gastrointestinales que necesitan antibióticos; diabetes, hipertensión... enfermedades sufridas por personas que no pueden permitirse ir al médico o pagar unos análisis, ni tienen forma de comprar medicamentos. Son los casos que más llegan al consultorio San Judas Tadeo, en La Pastora (Caracas). Lo pusieron en marcha hace 45 años los Agustinos Recoletos, y ahora entre su personal hay varios miembros de la fraternidad seglar de esta congregación.

Entrar en ARCORES les ha permitido renovar el equipo de laboratorio (ahora hacen 40 analíticas diarias en vez de 15, y a un coste mucho menor) e instalar un ecógrafo y un electrocardiógrafo. Tener una aportación económica asegurada les permite, por otro lado, adquirir de una vez más material. «El de odontología está tan caro que nos había obligado a reducir el servicio. Comprando con tiempo, evitamos que la inflación se coma nuestros recursos», explica Mariam Morales, enfermera y responsable del centro.

Otro paso importante es poder ofrecer un salario a los profesionales, que antes trabajaban de forma voluntaria. «La caridad empieza en casa, y el mismo personal estaba pasando dificultades para comprar lo básico», explica Morales.

Boom de vocaciones

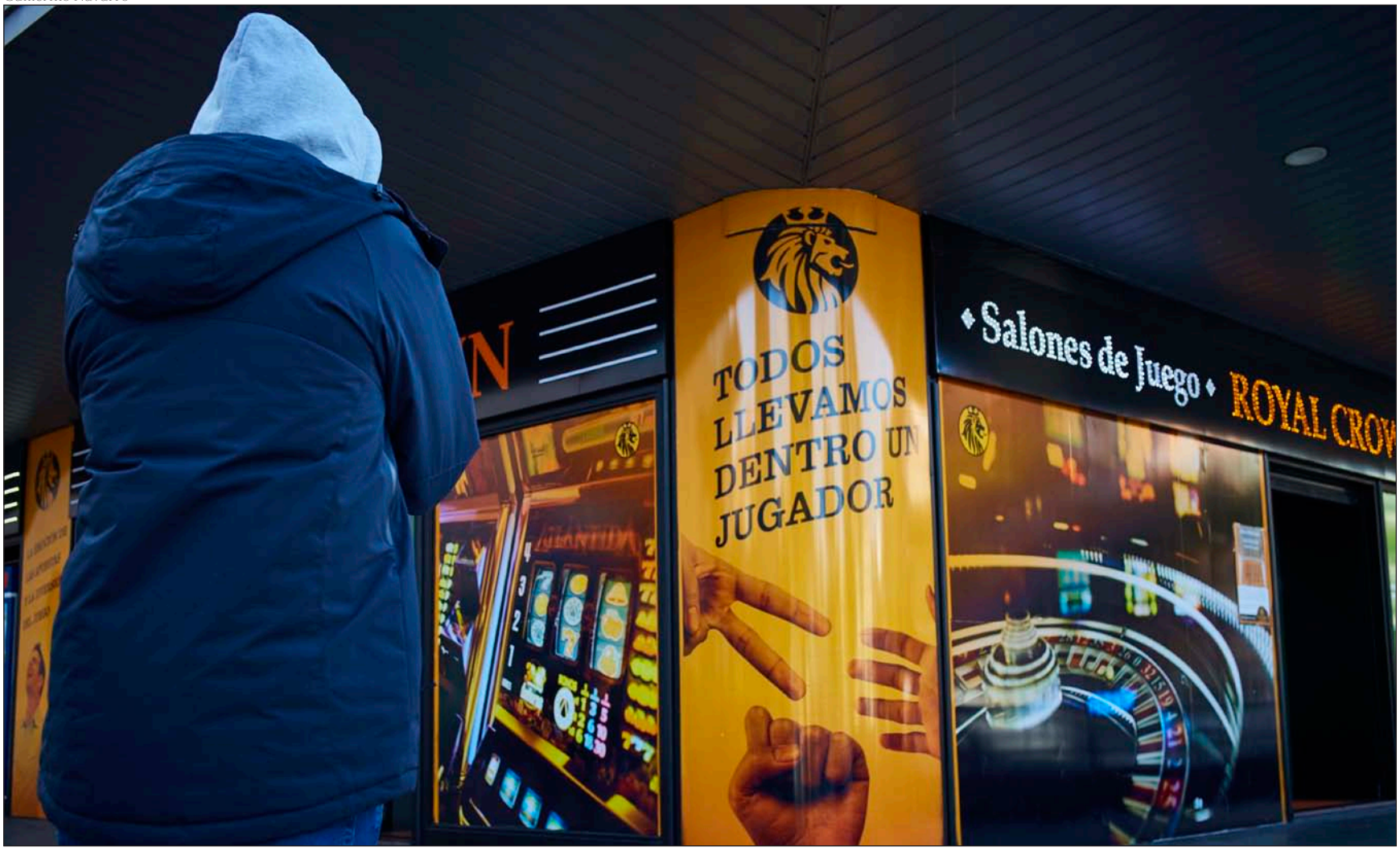
Con 1.050 comidas repartidas cada día, el comedor de la Divina Providencia, de las Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús en Los Teques (Miranda) es la obra más grande de ARCORES Venezuela. Antes de entrar en la red, solo podían atender a la mitad de personas. «Se nos hacía muy difícil conseguir los alimentos. Ahora no nos vemos tan solas», explica madre Marelis, su responsable.

En su caso, reparten también comida sin preparar para varios días a personas que de lo contrario tendrían que hacer tres o cuatro horas de viaje cada día. Los niños reciben una ración especial de leche con cereales, y se da alimentación suplementaria a pequeños desnutridos. «Al empezar teníamos 100 de estos, pero todos han mejorado» y el servicio se ha extendido a los ingresados en un hospital cercano. La ayuda de ARCORES les ha permitido, por otro lado, abrir una casa para 40 menores abandonados, cuyos casos detectaron al repartir la comida.

En realidad, el convento de estas religiosas en Los Teques es la casa de formación de las novicias. «Pero por la realidad del país nos fuimos abriendo a atender a la gente –narra la superiora–. Muchas muchachas vienen a ayudarnos, y de entre ellas han surgido bastantes vocaciones, chicas que se entregan a Dios de forma muy hermosa y están alegres de trabajar por los demás todos los días de la semana».

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Guillermo Navarro



Menores que se juegan la paga en las apuestas

▼ Cada vez más adolescentes caen en la trampa de las apuestas deportivas y del juego *online* en España. La permisividad social y las facilidades que ofrecen las nuevas tecnologías hacen posible este negocio, pero el Ejecutivo tiene intención de ponerle freno, explica a *Alfa y Omega* la delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cada vez llama más gente y cada vez son más jóvenes. A nuestras reuniones están viniendo chicos de 17 o 18 años, porque esta adicción afecta a todo tipo de personas», explica Javier [nombre ficticio], uno de los responsables de coger el teléfono en Jugadores Anónimos. «Para los chicos es muy complicado salir de ahí, porque recibes invitaciones constantes para seguir jugando, no puedes darte de baja fácilmente, te envían cheques regalo para que hagas apuestas al principio gratuitas...», continúa, destapando cómo el conocido método que usan los *camellos* de la droga para enganchar a futuros clientes se utiliza también para atrapar a muchos adolescentes y jóvenes.

El último barómetro del instituto de estudios sobre la familia The Family Watch, presentado el martes, da idea de la cada vez mayor preocupación en la sociedad por el fenómeno de las apuestas *online* entre los menores. El 65 % de los encuestados considera que el juego y las apuestas deportivas son «perjudiciales para la sociedad», mientras que casi el 80 % piensa que «el incremento de la publicidad de apuestas deportivas fomenta la ludopatía entre los jóvenes», al mismo tiempo que la mayoría opina que este fenómeno va en aumento en España.

La preocupación que muestran los datos de The Family Watch se confirma con un estudio de la Universidad Internacional de Valencia, que señala que la tasa de jugadores patológicos en tratamiento menores de 26 años pasó del 5,7 % en 2011 al 44 % en 2015. Y según la encuesta Estudes del Plan Nacional sobre sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España, el 6,4 % de los chicos de entre 14 y 18 años declara haber jugado dinero en internet en el último año.

«Una enfermedad progresiva»

La presión de grupo, la permisividad social y el fácil acceso a las tecnologías en una sociedad en la que el 93 % de la población ya tiene móvil a los 14 años, según el Instituto Nacional de Estadística, conforman una combinación llena de riesgos potenciales. «La adicción al juego es una enfermedad progresiva e incurable. Si no la detienes, será ella la que te detendrá, porque te provoca problemas financieros, familiares y hasta de salud, y llegará el momento en que tendrás que robar para financiar tu juego, eso pasa mucho», afirma Javier, que reconoce que eso mismo fue lo que le pasó a él. Llegó a Jugadores Anónimos con 24 años, después de haber robado a sus padres.

Para María José Olesti, directora general de The Family Watch, el uso de los dispositivos móviles permite al juego *online* «la *ventaja* de ser anónimo, muy visual, disponible a cualquier hora, y al alcance solo con pequeñas cantidades de dinero. Sin duda son factores clave para que las cifras de adictos a las apuestas *online* no dejen de crecer. Además, el bombardeo publicitario no ayuda a la protección y el cuidado de los menores».

A esto hay que añadir que el juego *online* permite «saber si has ganado premio de forma rápida y luego poder hacer más apuestas a mayor velocidad. En no pocas ocasiones, este modo de jugar y de apostar te hace tener la impresión de ser un *experto*, es decir, que con poco conocimiento puedes acertar y, por consiguiente, repetir una y otra vez».

Familias afectadas

Toda esta problemática es la que se encuentran a diario los profesionales de al salud a los que acuden las familias en busca de una solución al problema que se les ha metido en casa de golpe. Para el doctor Francisco Fe-

rre, jefe del servicio de Psiquiatría del hospital Gregorio Marañón de Madrid, «en España el caso más preocupante de adicciones comportamentales es el juego *online* de apuestas deportivas en personas jóvenes», debido a que «la progresiva aparición de nativos digitales aumenta seguramente el riesgo de uso problemático de internet a través de ordenador y móvil».

En este sentido, Ferre ofrece un dato concluyente: «Este tipo de adicciones es un problema para menos del 3 % de la población, pero la cifra se dobla en adolescentes, especialmente en las apuestas *online*, en videojuegos y en redes sociales». En todos ellos se repite «una pauta de conducta gratificante que se convierte en repetitiva y problemática para el individuo, que acaba desarrollando un cuadro clínico similar a una adicción a sustancias como alcohol o las drogas. Es decir, abusa de ella, cada vez necesita más y, si no puede acceder, padece un síndrome de abstinencia».

Cada vez más locales

A la hora de atajar el problema, muchas familias optan por la solución más rápida: cortar al adolescente o al joven el acceso a internet. Sin embargo, a menudo resulta inútil, pues cada vez hay más locales de apuestas deportivas y de juego *online* esparcidos por todas las ciudades de España. Solo en la Comunidad de Madrid, este tipo de negocios ha crecido en un 140 % en los últimos cuatro años, sobre todo en zonas más desfavorecidas y donde puede haber más necesidad de agarrase a la tentación del dinero rápido.

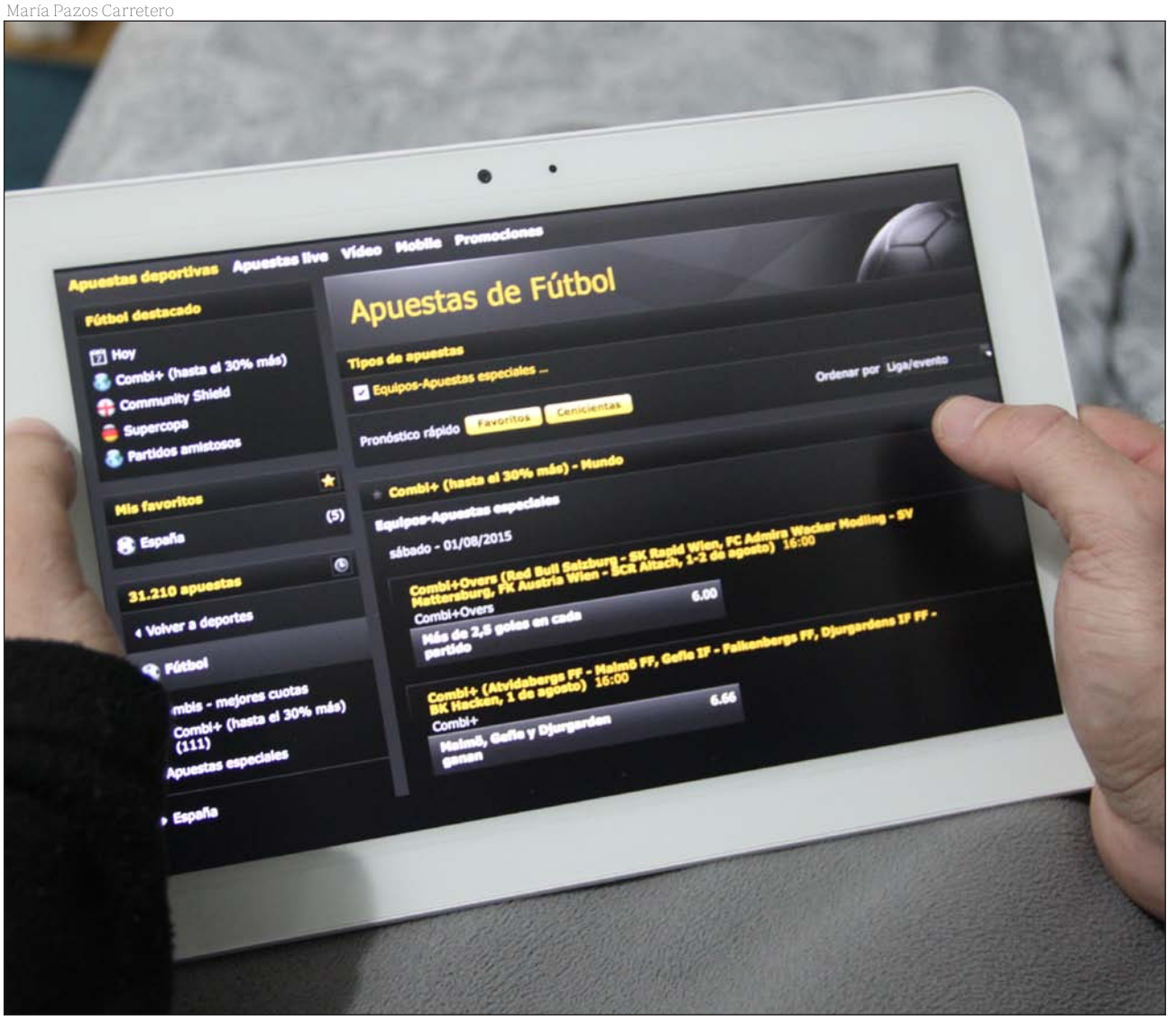
Los menores tienen el acceso prohibido a este tipo de locales, pero un reciente experimento llevado a cabo por la OCU en seis ciudades de España ha desvelado las facilidades de los menores para entrar e incluso para apostar en su interior. Además, el recurso al impreso de interdicción al juego, por el que una persona con problemas de adicción al juego solicita que no se le permita el acceso a los locales de apuestas, es muchas veces *papel mojado*, como explica Javier, de Jugadores Anónimos: «Cuando vas a cualquier centro de apuestas te dejan entrar, nadie te pide el DNI. En realidad, un jugador compulsivo es un buen cliente para estos negocios, porque nos gastamos lo que llevamos y todavía más. Es un impreso muy bonito pero no sirve de nada».

«Se puede salir»

El problema es más de fondo, señala el doctor Ferre, pues «más del 60% de las personas que podrían diagnosticarse de adicción comportamental presentan otros trastornos, especialmente depresión, ansiedad, déficit de atención y trastorno obsesivo-compulsivo, y también es muy frecuente la dependencia a la nicotina y al alcohol».

Pero hay solución, como atestigua Javier: «Se puede salir de esto. Yo llevo 21 años sin jugar, y sé que se puede dejar. Con ayuda, se puede».

María Pazos Carretero



Un negocio acorralado

Si la exposición al juego es un riesgo para la sociedad, los menores han de estar todavía más protegidos. Para el doctor Francisco Ferre, «habría que tomar medidas legales que limiten la accesibilidad a los colectivos vulnerables a la ludopatía, y los jóvenes son uno de esos colectivos». Lo mismo opina la directora general de The Family Watch, María José Olesti: «Los menores son muy influenciables, y ver que las estrellas deportivas o los clubes deportivos que son sus referentes apoyan y patrocinan casas de apuestas, no favorece demasiado en su educación».

El problema es que es difícil dar marcha atrás a una inercia de negocio que, según el Anuario del juego 2018, mueve en España más de 13.000 millones de euros al año, lo que genera al Estado unos ingresos anuales de 1.700 millones de euros en impuestos.

Se trata de un sector en auge. Las apuestas *online* han crecido en un 30 %, y la media de jugadores activos – 650.000 al mes según el último estudio– sigue en aumento.

Desde Jugadores Anónimos dan la versión de la propia experiencia: «Cada vez hay más facilidades para jugar. Es como si a un alcohólico le metes una botella en el bolsillo. La diferencia es que el juego es algo que está bien visto socialmente, y el alcohol no. A cualquiera le choca que un amigo le cuente que se ha gastado 20 euros en una consumición de alcohol, pero si le dice que se lo has gastado en apostar, lo ve hasta gracioso. Lo promocionan famosos, futbolistas... Los jóvenes lo perciben como algo asimilado socialmente, algo que está bien. No lo ven como un peligro».

La publicidad... y algo más

Pero algo está empezando a cambiar. Cada vez hay más percepción del contraste entre las consecuencias de la adicción al juego y la tolerancia social que acompaña a esta conducta, algo parecido al proceso que tuvo lugar hace años con otras sustancias: «Hoy por hoy, los expertos consideran que las apuestas deportivas *online* deben ser tratadas, a efectos de publicidad, de igual manera que en su día se hizo con el alcohol o el tabaco. La restricción no puede quedarse en una etiqueta con un simple *juego responsable*», asegura Olesti.

Todavía no se ha llegado a las medidas adoptadas en Italia, el primer país europeo en prohibir la publicidad de las casas de apuestas. Pero en España ya se están dando pasos en este sentido, como el último Plan de Acción Sobre Adicciones 2017-2020, que ha incluido por vez primera la ludopatía como una de las nuevas adicciones. Su responsable, la delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí, dice a *Alfa y Omega* que «el control de publicidad es importante, por lo que se está ahora mismo abordando en una iniciativa legislativa que el Gobierno tiene en tramitación coordinada con la Dirección General de Ordenación del juego, que es la competente en este tema».

Sin embargo, Martí va más allá al señalar que «la prevención es un elemento fundamental en la población adolescente», por lo que la solución, «como en todos los programas de prevención universal de adicciones y consumo de drogas», depende «del trabajo en el entorno escolar y comunitario».

O, como señala Olesti, «el juego como adicción debe ser tratado con políticas de prevención en positivo, encaminadas a que los menores adquieran habilidades para la vida y no necesiten probar estas conductas de riesgo».

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Fotos: Mamás en acción

Voluntarios de Mamás en Acción en algunas de las actividades que preparan para los niños que atienden

Mamás postizas para niños sin papás

▼ Tras encontrarse con un niño solo en un hospital, María José Gimeno se vio abocada a poner en marcha una asociación para el acompañamiento hospitalario de menores tutelados por la Administración. En enero se espera que Mamás en Acción desembarque en Madrid y, posteriormente, se extienda a toda España

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Por la protección de datos –y por elemental delicadeza– María José Gimeno no puede ahondar para *Alfa y Omega* en las historias de los niños tutelados por la Administración a los que acompaña por distintos hospitales en Valencia, pero –advierte– algunas son «realmente duras».

Ella entró en contacto con esta realidad en 2013, de casualidad, cuando acudió con su hija a una revisión rutinaria. «Me encontré con un niño que estaba solo en la habitación. A mí me había costado mucho ser madre, fue mi sueño cumplido, y no entendía como alguien podía abandonar a su hijo en un hospital», confiesa Majo.

Pero para confirmar sus sospechas, o con la esperanza de que no fueran ciertas, Gimeno le preguntó a una enfermera por la soledad del pequeño. «La respuesta me encogió el alma: "No tiene padres, está tutelado por las autoridades y, en esta ocasión, nadie ha podido venir a acompañarle"».

La respuesta no convenció a María José, que una vez en casa, no podía dejar de pensar en aquel pequeño. «Cada vez que abrazaba a mi hija, pensaba en el niño solo del hospital», recuerda. A la mañana siguiente, después de no pegar ojo en toda la noche, Majo se fue de nuevo al centro médico:

—Oiga, mire, le cuento. Yo me enteré ayer de lo de este niño que está solo y no tengo paz desde entonces. ¿Puedo echar una mano?

—Sí, hace mucha falta.

—Y ¿qué puedo hacer? ¿Me quedo a dormir con él?

—No, mujer, por su cuenta no puede hacer nada. Tiene usted que pertenecer a algún colectivo.

—Pues dígame entonces a qué colectivo me apunto para acompañar al pequeño.

—Pues no lo sé, porque no hay ninguno.

Tras esta experiencia, María José Gimeno fundó, no sin tener que superar muchas trabas, la asociación Mamás en Acción. Hasta la fecha, cerca de 770 voluntarias han acompañado por diferentes hospitales a 72 menores valencianos, labor por la que han sido reconocidas esta Navidad con el premio *¡Buenos días, Javi y Mar!: Por un mundo* mejor concedido por Cadena 100. «Yo no pretendía fundar nada, pero a cada amiga que le contaba mi experiencia se ofrecía para ayudarme. Al ver a tanta gente dispuesta a colaborar, pensé que igual, entre todas, podíamos hacer algo; y así nació la asociación», asegura su presidenta.

«Me encontré con un niño solo en la habitación. A mí me había costado mucho ser madre, fue mi sueño cumplido, y no entendía como alguien podía abandonar a su hijo en un hospital»

Cura sana, culito de rana

Curasana es el programa señero de la asociación. «Se trata de acompañar a los niños de los hogares sociales durante sus visitas al hospital. Muchas veces pasa que los técnicos de las residencias, por falta de personal, no se pueden permitir acompañar a un niño al hospital porque dejarían solos a los demás. Desde Mamás en Acción nos encargamos de acompañarles hasta el hospital y de hacer turnos en el centro si el niño se tuviera que quedar ingresado», explica Majo.

La asociación también cuenta con el programa Felicidades por el que celebran los cumpleaños de los niños de los hogares infantiles. «Nosotros nos encargamos de todo: de decorar, de preparar la merienda, traemos la tarta... Y luego limpiamos todo como si no hubiera pasado nadie por allí». Este programa «nos permite conocer a los niños previamente porque si se ponen malitos las que les vamos a acompañar al hospital somos nosotras», explica la presidenta. «En una ocasión, le pusimos una tarta delante a un niño de 12 años y no sabía que tenía que soplar porque nunca lo había hecho», recuerda.

Desde Mamás en Acción se lleva a cabo también el programa Madres en situaciones retadoras, dirigido a familias que están en una situación límite porque, de pronto, a un hijo le detectan una enfermedad terminal o crónica. «Los permisos para cuidar a un hijo en el hospital duran entre dos días y una semana. Si tienes que dejar de trabajar para cuidar a tu hijo, puedes perder los ingresos e incluso también a tu hijo. En esa situación, echamos una mano en el hospital para que los padres se puedan reincorporar a sus trabajos sin tener que dejar solo al niño», detalla María José Gimeno. Además, con estas familias en situaciones retadoras «compartimos El desván de Mamás, en el que recogemos y organizamos ropa, calzado y utensilios de puericultura de primera necesidad», como pañales, carros, cunas, mochilas....

Expansión por toda España

De momento, la labor de Mamás en Acción se circunscribe a la Comunidad Valenciana pero este mes desembarcarán en Madrid de la mano de la Fundación Botín y su programa Talento Solidario. «Al ser seleccionadas para el programa, les pedimos ayuda para expandirnos a Madrid. Nos están ayudando con toda la asesoría estratégica», subraya Majo.

Una vez asentadas en la capital, la idea es que el modelo se pueda replicar por toda España. «Actualmente, tenemos grupos de más de 100 voluntarios en 19 ciudades españolas que se están formando para poder llevar nuestra labor allí», concluye.

Fotos: Blessings

José Manuel y Olatz, con todos los regalos que recogieron y llevaron a Cuenca

Una de las hijas de la pareja colabora en la descarga de los juguetes en Cuenca

El milagro de Reyes

▼ El robo de los juguetes que los Magos dejaron en la Cáritas de la parroquia del Cristo del Amparo de Cuenca para familias necesitadas desembocó en una ola de solidaridad que multiplicó por 100 el número de regalos. Solo una familia de Madrid recogió en pocas horas más de 500 regalos

F. Otero

Los Reyes Magos existen. Y los milagros también. Sí, hoy, en el siglo XXI. Más cerca de lo que pensamos: entre Madrid y Cuenca. Porque donde abundó el pecado, sobreabundó la Gracia, frase que se ha convertido en leitmotiv de esta experiencia. La historia comienza así:

Amanecía el viernes 4 de enero, a pocas horas de la llegada de los Reyes Magos. La Policía contacta con Fernando Díaz, voluntario de Cáritas de la parroquia del Cristo del Amparo en Cuenca, para informarle de que la furgoneta donde guardaban los regalos que les habían dejado los Magos –estaban ahí para que los niños no los descubriesen en los salones parroquiales– había sido forzada y los juguetes, sustraídos. Se había ido al traste el trabajo de semanas para que unos 40 niños tuvieran su regalo el día 6. Superado el *shock* inicial, Fernando y otros voluntarios deciden dar difusión a la noticia a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería masiva para intentar recoger, nuevamente, regalos. Esta vez, con el tiempo en contra.

La noticia corrió como la pólvora, se movilizaron las hermandades de la ciudad y los juguetes comenzaron a llegar. Los acercaban en persona, llegaban mensajeros y aterrizaban, incluso, paquetes desde Alemania. Tal fue la repercusión que la Subdelegación del Gobierno en la ciudad abrió una sala para que aquellos que quisiesen colaborar pudiesen dejar su aportación.

En Madrid, la noticia le llegó a Olatz Elola, fundadora de Blessings, una tienda de regalos cristianos, que pensó en un primer momento hacer llegar algunos de los artículos que ella vende. Le dijo a su marido, José Manuel, que Cuenca no estaba tan lejos y difundió a través de su cuenta en Instagram que si alguien estaba interesado en donar juguetes los aceptarían hasta llenar su coche. Para ello abrieron su oficina hasta las 21 horas del viernes. ¿El resultado? Recibieron más de 500 regalos que llevaron, acompañados de sus tres hijos, hasta Cuenca la víspera de Reyes. «Contamos a los niños que los Magos habían tenido un problema en Cuenca y que se trataba una misión especial que nos encomendaban. Al día siguiente, cuando ellos abrían sus propios regalos sentían que habían sido partícipes de los que se abrían en Cuenca. Habían ayudado a los Reyes Magos», explica Olatz a *Alfa y Omega*.

Con la solidaridad suscitada en Cuenca, la furgoneta que llegó de Madrid y otras colaboraciones el número de juguetes se multiplicó por 100. Tanto es así que desde la parroquia pidieron a la Subdelegación del Gobierno que entregara los juguetes que ellos custodiaban a otras entidades que trabajan con la infancia pues no se podían hacer cargo. Porque con los que tienen en sus salones, reconoce Fernando Díaz, tienen para 10 años.

Pero la solidaridad fue más allá de los material, pues entre 20 y 30 voluntarios colaboraron en la recepción de los regalos, así como su preparación y embalaje para ser entregados a las familias. El milagro era una realidad, del mal había surgido el bien. Con el objetivo conseguido y tras dos días de incansable trabajo, Fernando Díaz, lanzaba, como el primero pidiendo ayuda, otro mensaje. Este para dar las gracias: «Acabada esta larga jornada, solo nos queda decir gracias. En el mundo sigue habiendo gente buena, hay esperanza y solidaridad. Ojalá nunca acabe y siempre estemos dispuestos a darlo todo por los demás. Hemos recogido 100 veces más de lo que se llevaron. Nuestro más sincero agradecimiento a todos. Solo nos queda un último favor: que este mensaje se difunda tanto como el primero. Gracias».

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Mártires en Argelia, beatas en Madrid

▼ La beatificación de las religiosas españolas Caridad Álvarez y Esther Paniagua comenzó en una mezquita de la ciudad de Orán. Posteriormente, católicos y musulmanes se trasladaron juntos a la basílica de Nuestra Señora de la Cruz para proclamarlas beatas. Esta forma de subir a los altares es un fiel reflejo del tipo de vida que Álvarez y Paniagua desplegaron en Argelia, donde no se dedicaron a teorizar sobre el diálogo islamocristiano sino a ponerlo en práctica. Desde este sábado las dos agustinas misioneras serán inhumadas y veneradas en Madrid en la casa madre de su congregación

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Madrid será la nueva casa de las dos últimas beatas de la Iglesia católica. Las religiosas españolas Caridad Álvarez y Esther Paniagua serán inhumadas y veneradas desde este sábado en la casa madre de las Agustinas Misioneras, congregación a la que pertenecían y con la que se fueron de misión a Argelia. Allí fueron martirizadas el 23 de octubre de 1994 y también beatificadas el 8 de diciembre de 2018.

Las dos españolas fueron proclamadas beatas en una singular celebración que comenzó en una mezquita de la ciudad argelina de Orán. «Allí tuvimos un pequeño acto en el que varios musulmanes recitaron unas oraciones en árabe. Al terminar, fuimos todos juntos a la basílica de Nuestra Señora de la Cruz para la beatificación» de Caridad, Esther y los otros 17 mártires asesinados durante la guerra civil argelina, rememora el arzobispo emérito de Argel, monseñor Henri Teissier.

De esta forma, «católicos y musulmanes –subraya el prelado– se unieron en esta beatificación para dar un mensaje de fraternidad», algo que percibieron los periódicos argelinos: «No hubo ninguna publicación que protestara por que la beatificación se desarrollara en un país musulmán». Al contrario, «la valoraron de forma muy positiva», asegura el arzobispo emérito, que recientemente visitó España para participar en León en una primera Misa de acción de gracias por la beatificación de las religiosas.

España, referente del diálogo islamocristiano

Esta forma de subir a los altares es un fiel reflejo del tipo de vida que Álvarez y Paniagua desplegaron en Argelia. Esther, por ejemplo, estuvo dos años en Roma estudiando árabe y el islam. «Quería conocer a fondo al pueblo no cristiano al que había decidido servir», explica Mari Luz Pacho, superiora de la casa madre de las Agustinas Misioneras. Y una vez ya en el país africano, se dedicó a trabajar en un hospital público, rodeada de musulmanes, atendiendo a niños con discapacidad.

Pero el influjo español en el diálogo islamocristiano en Argelia no solo encontró dos buenos referentes en las agustinas misioneras, también halló un poderoso valedor en el propio monseñor Henri Teissier. El

José Calderero de Aldecoa

Tras la beatificación de Caridad Álvarez y Esther Paniagua, la Iglesia de la Concepción de Nuestra Señora, de Madrid, acogerá una segunda Misa de acción de gracias este sábado, 12 de enero, a las 18:00 horas. La celebración será presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y en ella estarán presentes los restos mortales de las nuevas beatas. Posteriormente, las dos agustinas misioneras serán inhumadas en la capilla de la casa madre de la congregación (en la foto), situada en la madrileña calle del General Pardiñas, donde hace 128 años nació la orden. «Aquí vinieron tres religiosas beatas de San Agustín que habían estado en Filipinas de misión», explica Mari Luz Pacho, superiora de la casa madre de las Agustinas Misioneras. En el país asiático «se dieron cuenta de que necesitaba gente para enviarla allá y recalaron en este piso que les dejaron, donde fundaron la primera comunidad el 6 de mayo de 1890. Se encargaron de dirigir el orfanato anejo y montaron un noviciado para formar monjas y mandarlas a Filipinas». Así, y aquí, empezó la expansión de la congregación, que actualmente cuenta con 450 religiosas repartidas por 15 países de cuatro continentes.

arzobispo emérito de Argel visitó en repetidas ocasiones nuestro país para participar «en Córdoba en diversos encuentros que profundizaban en la relación islam-catolicismo y que posteriormente ponía de ejemplo en Argelia», asegura.

Espaldarazo del Papa

Todo este trabajo, así como el del resto de compañeros mártires –Pierre Claverie, los monjes de Tibhirine, cuatro padres blancos, dos hermanas de Nuestra Señora de los Apóstoles, un marista, una hermanita de la Asunción y una hermanita del Sagrado Corazón– recibió un espaldarazo del Papa. Así lo percibió monseñor Teissier cuando se reconoció el martirio y se anunció la beatificación de todos ellos. «Sentí que Francisco reconocía una Iglesia que busca ser fiel a un pueblo musulmán y a unos cristianos que han dado su vida por ser fieles a esta relación», considera el obispo originario de Francia.

Además, el Pontífice mandó un mensaje para que fuera leído durante la Misa de beatificación. El texto, reproducido íntegramente por los periódicos del país, pedía «crear una dinámica nueva de encuentro y convivencia» y recordaba que «los católicos de Argelia y el mundo, [con esta celebración], quieren celebrar la fidelidad de estos mártires al proyecto de paz que Dios inspira a todos los hombres». Al mismo tiempo, «quieren tomar en su oración a todos los hijos e hijas de Argelia que fueron, como ellos, víctimas de la misma violencia».

Guerra civil y martirio

Toda esta labor de diálogo –reconocida ahora por el Pontífice argentino– saltó por los aires con la victoria en las elecciones del Frente Islámico de Salvación en 1990, su posterior ilegalización en 1992 y la guerra civil en la que se sumió el país entre 1992 y 2002. Durante el conflicto bélico fueron asesinadas Caridad y Esther –al salir de su convento para dirigirse a Misa- y el resto de mártires.

«Fue un sinsentido. Lo reflejó muy bien un famoso periodista argelino que tras la muerte de las religiosa escribió un texto en el que aseguraba no comprender el asesinato en nombre del islam de dos personas que iban de camino a rezar por los argelinos», recuerda monseñor Henri Teissier para *Alfa y Omega*. «15 días después el periodista fue asesinado», al igual que otros 114 imanes –homenajeados durante la beatificación– que se negaron a justificar la matanza de cristianos durante la guerra civil.

Relativa normalidad por los derechos humanos

El panorama, en la actualidad, es totalmente distinto. De ello da fe el arzobispo emérito de Argel que, si bien denuncia algunos problemas en la relación con las administraciones locales y la presencia de extremistas imprevisibles, asegura una absoluta normalidad y armonía en la relación con el pueblo, «con el que tenemos una gran sintonía. Nos reciben en sus casas, trabajamos juntos... Muchos, por ejemplo, se acercaron a la celebración de la Navidad que tuvimos en la casa diocesana. Se sienten atraídos por lo diferente, pero, sobre todo, porque valoran nuestro trabajo por los derechos humanos, por el bien común, por la situación de la mujer, de los jóvenes o los minusválidos», concluye Teissier.

José Calderero de Aldecoa

Monseñor Henri Teissier (en la foto durante la entrevista con *Alfa y Omega*) nació en Lyon (Francia) en 1929. Con 16 años se trasladó a vivir a Argelia junto a su familia y en 1955 se ordenó sacerdote. En 1973 fue nombrado arzobispo de Orán por Pablo VI y entre 1988 y 2008 ejerció como arzobispo de Argel, donde vivió la guerra civil y donde coincidió con Caridad Álvarez y Esther Paniagua. Fue él quien ordenó a todos los religiosos extranjeros hacer un discernimiento para irse de Argelia durante el conflicto bélico o para quedarse, y estuvo presente en el que hicieron las agustinas misioneras tan solo tres semanas antes de ser martirizadas. Actualmente, monseñor Henri Teissier vive en Argel con el título de arzobispo emérito de la diócesis.

Hna. María Paz Martín A.M.

Dialogar siempre

Dialogar con los diferentes, dialogar con los iguales, dialogar con todos, desde la fidelidad vocacional a las más hondas convicciones y valores.

Las hermanas Caridad Álvarez y Esther Paniagua, agustinas misioneras, mártires en Argelia el 23 de octubre de 1994, han sido recientemente beatificadas con un grupo total de 19 religiosos. Ambas vivieron en Argelia largos años.

A Esther, enfermera, desde su llegada al país, el contacto con el mundo árabe la cautiva y aumenta su creciente sensibilidad hacia su cultura y su religión, pero sobre todo hacia sus gentes. Para ahondar más en el conocimiento de ese pueblo, de 1981 a 1983 estudia el árabe en Roma. De regreso al país se dedica de lleno a servir desde la práctica de la enfermería al pueblo que amaban.

Volviendo del trabajo a casa, en tiempo de crisis, un niño le dijo en árabe: «¿Por qué no te vuelves a tu país?». Al no contestarle, el niño volvió a preguntarle: «¿Me has entendido?». Ella le contestó: «Sí. Argelia es mi país». A lo que el niño replicó con un «Ah».

Entre las razones que las hermanas expresan para continuar la misión a pesar de la crisis, señalan: «Fidelidad a este pueblo que me formó. He crecido a su lado en la fe, en la vivencia de la misión, en la disponibilidad y gratuidad. Hemos vivido fraternalmente hombres y mujeres de diferentes culturas y religiones». La fuerza de la fraternidad universal, el poder del diálogo y la opción por servir y amar a Dios en ese pueblo, las condujeron a la plenitud de una vida humana: vivir y morir por amor.

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Fotos: Carmen Rubio

El grupo de voluntarios que visita la prisión todos los jueves

El Santísimo llega a la cárcel militar de Alcalá

▼ Confraternidad Carcelaria lleva a Alcalá-Meco Militar la adoración eucarística. «Cristo estuvo en la cárcel y se siente a gusto entre los presos», dicen los promotores

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Es la prisión de Alcalá-Meco Militar, el centro penitenciario español donde van los miembros de las Fuerzas Armadas que tienen alguna deuda pendiente con la justicia. En la actualidad, pasan allí sus días cerca de 70 internos; y desde hace algunos años, los acompaña también Jesús en el sagrario. Ahora, un grupo de voluntarios de Confraternidad Carcelaria ha impulsado las primeras adoraciones al Santísimo en este lugar.

Todo surgió de casualidad. Un domingo, hace ya varios años, un interno de El Salvador vio la apagada la luz del sagrario y la encendió aunque el Santísimo llevaba ya mucho tiempo sin reservarse. «Yo siempre he visto en mi país esta luz encendida», se excusó, pero este error *sirvió* para que el capellán y los voluntarios de Confraternidad Carcelaria empezasen a pedir los permisos necesarios para comenzar a reservar al Señor de nuevo.

«Y como el Santísimo no puede estar sin que nadie lo visite, nosotros nos comprometimos a ir todos los jueves, y además se lo ofrecimos a todos los internos, porque ellos mejor que nadie conocen la necesidad de ser visitado», dice Carmen Rubio, una de las responsables de Confraternidad Carcelaria, impulsora de la iniciativa.

Desde entonces «han ido pasando cosas muy bonitas: estabas en la capilla y de vez en cuando pasaban dos o tres chicos a rezar, un interno hizo unas vidrieras, otro realizó un vía crucis artesanal...», afirma Carmen, que lleva evangelizando en las cárceles españolas desde el año 1985.

«Cristo bajo las especies de los internos»

Hoy, Alcalá-Meco Militar una más de las cada vez más numerosas cárceles de España con sagrario, dice. Pero hay más: «Hace poco hubo unas Confirmaciones aquí y vino el obispo castrense, Juan del Río, y le propuse celebrar los jueves una adoración al Santísimo, aquí mismo». Dio su permiso y desde hace pocas semanas se expone al Señor mientras los internos

La pastoral penitenciaria recauda 12.500 euros para los reclusos de Aragón

▼ Los más de 1.300 internos ya tienen una tarjeta telefónica para poder hablar con sus seres queridos

Iglesia en Aragón
Zaragoza

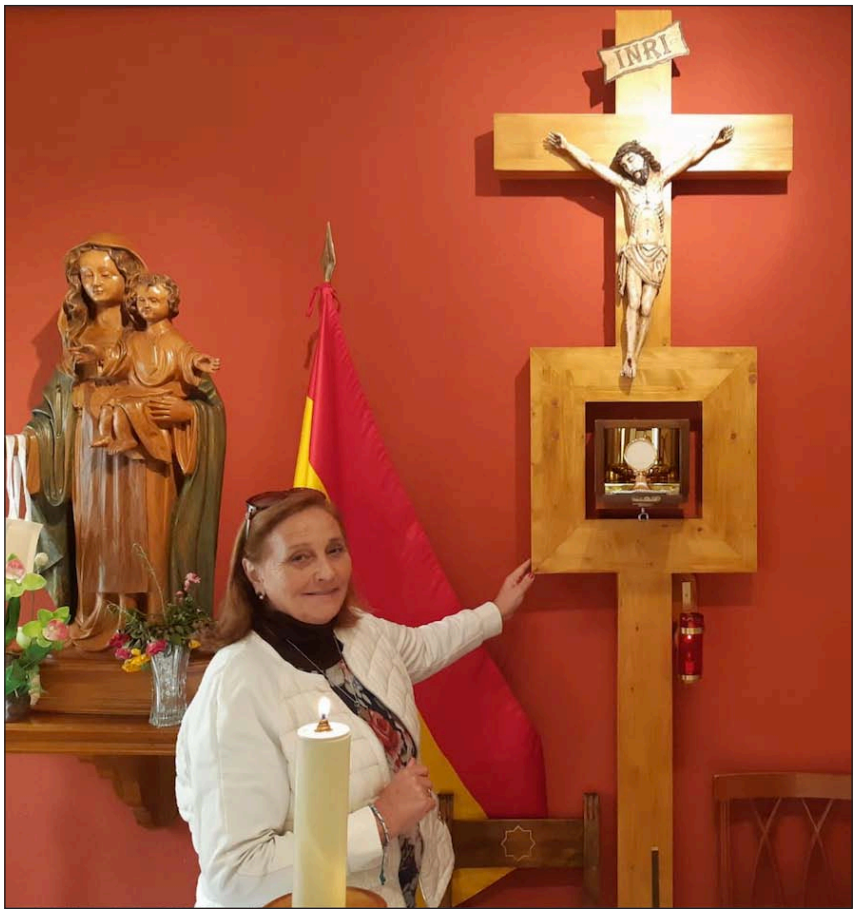
Los 1.318 reclusos de Zuera, los 384 de Daroca y los 218 de Teruel ya tienen en sus manos una tarjeta telefónica para felicitar la Navidad a sus familiares, gracias a la campaña Minutos de esperanza, impulsada por las seis diócesis aragonesas. En total, se han recaudado 12.500 euros, con los que la Iglesia ofrece un testimonio de amor y perdón a los descartados de la sociedad.

«Se han superado todas las expectativas», indica la delegada de Pastoral Penitenciaria en Zaragoza, Isabel Escartín, quien explica que el reto inicial –10.000 euros– ya era de por sí muy ambicioso: «Nos parecía un sueño imposible, pero la generosidad de cientos de personas ha permitido reunir 500 tarjetas de más, que permitirán a los capellanes ir satisfaciendo las necesidades de los reclusos a lo largo del próximo año».

El obispo coordinador de la iniciativa, Ángel Pérez Pueyo, entregó personalmente este regalo el día de Navidad a los internos del Centro Penitenciario de Zuera, donde ofició una multitudinaria Eucaristía en la que animó a los presos a «abrir la puerta de su futuro». Para ello, les habló de Jesús, «que nace para todos y es la mayor locura de amor, una garantía cuando parece que todo está perdido».

En esta línea, el prelado de la diócesis de Barbastro-Monzón recalcó que «Jesús entrega la llave de la felicidad» y animó a las personas privadas de libertad a no quedarse paradas: «El secreto está en vuestro corazón, que late, siente, ama y sufre. Dejad que Dios nazca en vuestro interior, porque como dice el Papa Francisco, solo quien ha experimentado el infierno, puede convertirse en profeta del cielo».

Las diócesis de Aragón se han mostrado muy agradecidas por la generosidad de los benefactores y de los medios –entre ellos *Alfa y Omega*– que difundieron la campaña. «Las donaciones, recibidas desde distintos puntos de España, se han transformado en minutos de esperanza», recuerda Escartín, convencida de que esta «muestra de amor» transforma a quienes están en la cárcel. «Muchos no se pueden creer que gente desconocida los ayude sin esperar nada a cambio, y más después de haber hecho cosas mal».



Carmen Rubio, ante el Santísimo en Alcalá Militar

trabajan en el programa La Peregrinación del Prisionero, con el que los internos crecen en la fe y en el trato con Dios.

«En la primera adoración estuvimos acompañando al Santísimo dos horas, mientras algunos chicos entraban de vez en cuando a rezar. Está siendo muy bonito. La adoración dentro de una cárcel es una cosa sublime, y nos permite hacer intercesión por todos los presos», continúa Carmen, que asegura que «Cristo estuvo en la cárcel y yo creo que se siente a gusto en la cárcel, con estos chicos. En el sagrario está Cristo vivo, pero en la cárcel está además Cristo vivo bajo las especies del preso. Él pasó la ultima noche de su vida en la tierra en la cárcel; y conociendo a la gente de la prisión, estoy segura de que ellos fueron los únicos que le consolaron esas horas. Además, el primer santo es un ladrón y un asesino, canonizado por Jesús en un minuto. Por todo esto yo siempre les digo a los chicos: "Jesús tiene mucho *feeling* con vosotros"».

Iglesia en Aragón

Ángel Pérez Pueyo, coordinador de la Pastoral Penitenciaria de Aragón

Amigos de Antonio Palenzuela

Antonio Palenzuela el día de su ordenación episcopal

Un obispo por las calles de Segovia

▼ El 17 de enero se cumplen 100 años del nacimiento de Antonio Palenzuela, obispo de Segovia entre 1970 y 1995

No es fácil decir en poco espacio lo que fue este gran hombre, obispo y pastor durante más de 25 años en Segovia. Intentaré fijarme en algunos aspectos.

Un hombre muy humano

Conservamos aún en nuestra memoria su aspecto, de figura menuda, algo encorvada y de mirada penetrante. Era cercano, sencillo, paciente, afable, de humor fino y con gran capacidad de escucha. He conocido a pocos como él. Buen conversador, de alma grande. Era muy conocido en las calles de Segovia por las que transitaba con frecuencia porque solía pararse a hablar con la gente. La persona a la que atendía y escuchaba, era, en ese momento, lo más importante. Parece como si el Papa Francisco hubiese pensado en él cuando habla en *Laudato si* de aquella paz del corazón que lleva al cuidado del otro; de una actitud del corazón que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después. Sí: definitivamente, comunicaba paz.

Un gran intelectual

Y un gran creyente. Solían decir de él «que sabía de todo», no en vano era un gran lector como lo acredita la biblioteca que dejó a nuestra diócesis. En la Conferencia Episcopal Española desempeñó, entre otros cargos, el de presidente de la Comisión de Doctrina de la Fe. Influyó en muchos documentos. Era hombre de oración, de sólida espiritualidad y de una gran formación filosófica, bíblica, teológica y catequética. Sus homilías eran de gran profundidad y sabía llegar, aunque fuera algo premioso a la hora de hablar. Se comentaba: «Su palabra llega hasta dentro». Sus escritos gozan de un buen léxico, con contenidos profundos y luminosos, muy valorados no solo en Segovia.

Obispo y pastor

Tuve la suerte de colaborar con él como vicario de Pastoral y para mí ha sido uno de los hombres que más me han marcado como sacerdote. En su ministerio episcopal estaba siempre dispuesto acoger al que llegaba. Visitó en varias ocasiones todas las parroquias de la diócesis; retenía los nombres delas personas. ¡Cómo hablaba de Jesucristo y de la Iglesia, con qué calor y pasión! Supo leer el presente y el futuro de estas tierras a las que tanto amó. Esto le asemejó a vivir como Pastor, a la imagen del Buen Pastor. Llamó la atención la forma de vivir la pobreza evangélica, reflejada en su desprendimiento y entrega. Pocas cosas tenía como suyas. Nos dejó una huella imborrable.

Andrés de la Calle
Ex vicario general de la diócesis de Segovia

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Solemnidad del Bautismo del Señor

«Con Espíritu Santo y fuego»

CNS

Evangelio

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre Él con apariencia corporal semejante a una paloma, y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Lucas 3,15-16.21-22

Concluimos el periodo navideño con la celebración del Bautismo del Señor. Seguimos en el tiempo de la expectación y de la manifestación del Mesías. El Señor va a iniciar la vida pública y Jesús se presenta ante Juan Bautista para ser bautizado. El pariente de Jesús era conocido en la zona por su forma de vida austera y por predicar una conversión sin miramientos, hasta las últimas consecuencias, como demostró con su propio martirio. Y su conducta radical chocó, probablemente, con los esquemas de lo socialmente correcto en aquel tiempo, como se deduce del pasaje en el que Jesús afirma que de Juan Bautista decían que «tenía un demonio».

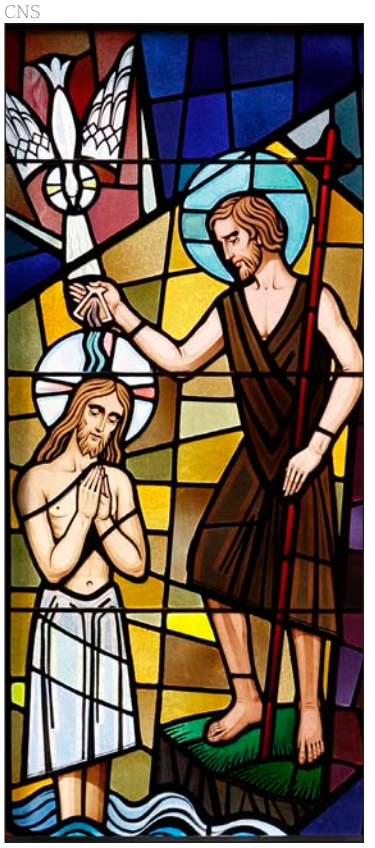
Ahora bien, ¿cuál es el significado de Jesús se disponga a recibir un Bautismo encaminado a la purificación de los pecados y al aumento del espíritu de penitencia? La propia Escritura nos aporta una respuesta a esta cuestión en la primera lectura de este domingo, de Isaías. En ella se habla del Siervo de Yahvé, cuya misión es liberar al pueblo con su propia vida de todo aquello que le oprime. En efecto, la misión de Jesús consiste en vivir entre nosotros hasta las últimas consecuencias y ello incluye no solo consolarnos con su presencia, sino también situarse entre nosotros, en cuanto pecadores, para compartir nuestra suerte y transformarla. El Señor va a comenzar su predicación y su vida pública, y su primer paso es lanzarse a la búsqueda de los pecadores, reunidos en una comunidad concreta en torno a Juan Bautista. Esta realidad nos indica ya el modo de concebir la vida de la Iglesia: comunidad de pecadores que tiene necesidad de ser salvada. El Señor, pues, no inicia la predicación de un modo solitario, sino en un grupo concreto de personas. La celebración del Bautismo del Señor dirige nuestro pensamiento inevitablemente hacia nuestra posición dentro de la Iglesia, comunidad de pecadores salvados, y hacia el momento en el que hemos sido introducidos en ella: nuestro Bautismo. Por lo tanto, mediante el Bautismo formamos parte de la comunidad destinataria de la salvación de Cristo; una compañía que nos acompañará ya para siempre. Esta realidad tiene consecuencias importantes en el modo de entender nuestra pertenencia en la Iglesia, especialmente cuando sufrimos la tentación del individualismo, considerando la parroquia o grupo concreto al que pertenecemos más como un lugar al que voy para recibir algo que para aportar.

El comienzo de un itinerario

Ciertamente el Bautismo cristiano «con Espíritu Santo y fuego», al que se refiere el pasaje evangélico que hoy escuchamos, supera a un Bautismo de carácter meramente penitencial. Sin embargo, los dos esquemas comparten el deseo de un cambio de vida, representado en la inmersión en el agua. Por su parte, el Bautismo cristiano quiere subrayar el inicio de la vida eterna, representado por varios signos del sacramento: la triple renuncia al mal y la triple confesión de fe destacan, por una parte, el carácter de incorporación a la vida trinitaria divina y, por otro lado, el cambio de rumbo en quienes entramos en este misterio. Desde los comienzos de la andadura de la Iglesia se renuncia a la falsedad de todo aquello que aparta al hombre de su destino último. En nuestros días, el bautizado debe ser consciente de que no puede pactar con una cultura que, frente a lo real, enaltece lo ilusorio y aparente. Quien está dispuesto a caminar en el itinerario inaugurado por el Señor sabe que se sitúa en la senda de la vida verdadera, que va unida a Jesucristo, vencedor del pecado y de la muerte. Incluso aquellos preceptos que, desde el punto de vista humano, tantas veces pueden ser considerados como una renuncia representan lo mejor a lo que el hombre puede aspirar: un sí a Dios, que da sentido al hombre; un sí a la familia, un sí a la vida, un sí al amor responsable, a la solidaridad, a la justicia, a la verdad y al respeto al otro.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

CNS



***Bautismo de Jesús*. Iglesia de San Francisco de Asís, Greelawn, Nueva York (Estados Unidos)**

CNS

Adoración de los Magos en el belén instalado en el Vaticano este año

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una Luz que guíe a la humanidad

▼ Siempre he visto en la creación y en el ser humano un amor loco de Dios. En la Navidad y en la Epifanía hemos visto con una fuerza extraordinaria la primacía del amor de Dios y de su misericordia hacia nosotros

Desde que tengo uso de razón, de modos diferentes según la edad y la formación, estas fiestas de Navidad que hemos celebrado me han remitido a algo que considero fundamental: la grandeza del ser humano que manifiesta Dios haciéndose hombre. Siempre he visto en la creación de todo lo que existe –y, muy en concreto, en el ser humano– un amor loco de Dios. Al decir que «hace» al hombre está revelando ya a quien vendrá como Palabra encarnada y que, en esa imagen, todo ser humano descubrirá que fue creado y que lo fue a imagen de Dios. Así entendemos mejor por qué defendemos con tanta fuerza la dignidad de la persona humana, de toda persona que viene a este mundo.

Quizá es bueno detenernos por un momento con Jesús y verlo defendiendo esa dignidad. Es bueno ver su vida desde su nacimiento hasta su muerte en la Cruz, junto al ladrón arrepentido y salvado por Él. ¡Qué esfuerzo, qué derroche de amor y de misericordia, para conseguir un pequeño resultado, como es la salvación de un solo hombre! Pero esta es la marca del Evangelio. Nace en Belén, se hace Niño, para mostrar la Luz a tres Magos de Oriente que la buscaban por todas partes, y muere en la Cruz junto a otros dos; uno de ellos le dice con fuerza: «Jesús, acuérdate de mí, cuando llegues a tu reino». En la Cruz, en su sufrimiento extremo, cuando está dando la vida por nosotros, Jesús se fija en quien le pide ayuda. Para Él, este olvidado y condenado es como los otros 99, como todos los hombres. Y por eso le dice con la fuerza de su amor y misericordia: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso». La dignidad de la persona humana no se proclama de boca, se nos manifiesta en un Dios vivo y verdadero, que tiene un amor loco por cada uno de los hombres.

En La Navidad y en la Epifanía hemos visto con una fuerza extraordinaria la primacía del amor de Dios y de su misericordia hacia el ser humano. De ahí también la urgencia que tiene siempre la Iglesia de comenzar de nuevo, pero siempre desde Dios. Ello supone tener el atrevimiento de hacernos las últimas preguntas; el valor y la fuerza para volver a encontrar pasión por todas las cosas que se ven y las que no se ven, siempre desde la perspectiva de Jesús e inspirados por su Palabra y sus obras. Comenzar desde Dios significa poner todos nuestros proyectos humanos bajo el señorío de Dios y medirlos sobre el Evangelio. «Dios con nosotros» nos ayuda a encontrar razones verdaderas para vivir juntos, para ayudarnos los unos a los otros, para arriesgarnos a amar como Él.

Como les decía a los jóvenes en la catedral en nuestra última vigilia de oración mensual, poner a Dios en el centro supone convertirse en peregrinos del encuentro, la comunión y la misión; imitando así a Jesús, que vino a encontrarse con nosotros, a vivir la comunión con nosotros (tan distintos y a veces distantes), a realizar la misión entre nosotros. ¡Qué belleza ser imagen! Pues la imagen debe llegar a ser semejanza mediante el trabajo conjunto de la gracia y la libertad. Ser imagen es tender hacia el propio modelo, es decir, hacia Cristo. Podemos entenderlo con el relato de la visita de los Magos a Belén:

1. El hombre tiene un profundo deseo de ser amado, guiado y encontrado. En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, el Papa Francisco nos recuerda que «el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada». Los Magos de Oriente, que representan a todos los hombres de todos los tiempos, muestran que necesitamos ser amados, guiados y encontrados. Ese deseo les hace buscar y salir de sí mismos, hasta llegar a Belén, donde está y se encuentran con la Luz que es Jesús. Junto a Él nació y renació en ellos la alegría. Esa que nace cuando no nos encerramos en nuestros propios intereses y nos acercamos a los de los demás; cuando dejamos espacio para otros, entran los pobres, escuchamos la voz de Dios y gozamos con la alegría de sabernos amados, guiados y encontrados por Jesucristo. El entusiasmo por hacer el bien crece y nunca tenemos la tentación de la queja o del resentimiento que tantas fuerzas quita a nuestra vida.

2. Surgirán dificultades en el camino, pero vayamos al encuentro de Él. También los Magos de Oriente tuvieron dificultades: su encuentro con Herodes les hizo ver la sospecha en la que podemos vivir los unos con los otros, la incapacidad para respetar la libertad, el deseo de quitar la alegría de la salvación del corazón de los hombres... Esas dificultades nos hacen detenernos en otras luces que nos desilusionan, que nos hacen perder la alegría, y optar por lo que parece ser una Cuaresma sin Pascua. Es necesario despertar a la alegría de la fe, a la alegría de un Amor que nunca se agota, a la alegría de la ternura de Dios. Los Magos siguieron los rastros de la Luz y llegaron a ser plenamente humanos cuando permitieron que Dios los viese y le pusieron a sus pies todo lo que tenían. Comprobaron ante Él que siempre se puede renovar la vida.

3. El encuentro con el Señor muestra un antes y un después. Un antes de muerte: su camino los llevó a encontrarse con Herodes, que quería matar a Jesús. Y un después de vida que les hace volver por otro camino. En el encuentro con el Señor se llena nuestra vida de alegría que contagia todo lo que tenemos a nuestro alrededor. De ahí la necesidad de renovar el encuentro personal con Jesucristo o, mejor, de dejarnos encontrar por Él. Cuántas veces escucho: «Es que no lo encuentro». Y cuántas veces he dicho: «Déjate encontrar por Él». ¡Cuánto bien nos hace volver a Él cuando estamos perdidos! Los Magos de Oriente representan a tantos y tantos seres humanos que desconocen quiénes son de verdad y para qué están en este mundo. Fue su deseo profundo de Luz, de Verdad, de Vida, de encontrar un Camino, lo que los llevó a no detenerse y a seguir el dictado de su corazón, hasta que lo encontraron en Belén. Como decía el Papa Benedicto XVI, «se comienza a ser cristiano por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Imago Solis, el Dios que ilumina Andalucía

Arte y cultura para evangelizar

▼ Los obispos andaluces buscan acercar al pueblo el mensaje de Jesucristo y reivindicar la historia y el legado del cristianismo en la región en una propuesta similar a Las Edades del Hombre de Castilla y León. Se trata de Imago Solis, un recorrido por la presencia cristiana en Andalucía desde los primeros siglos hasta la actualidad. Echará a andar en 2020

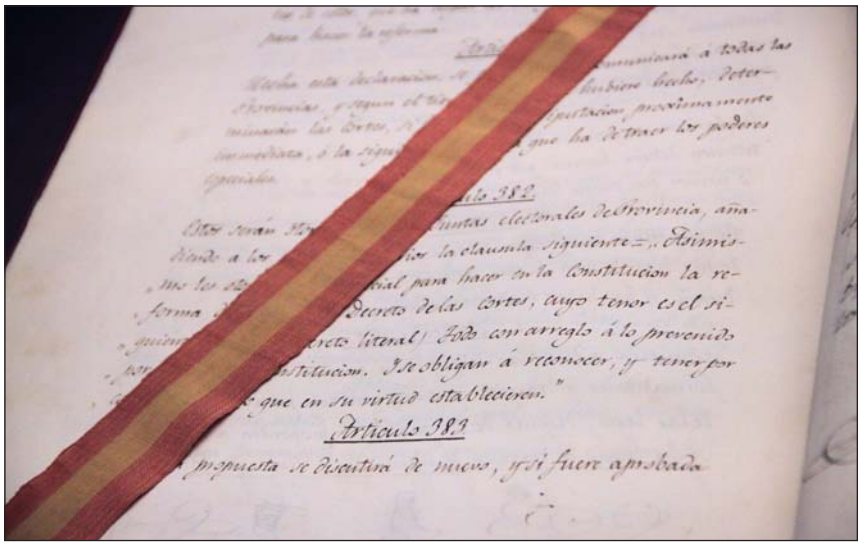
Arzobispado de Sevilla

La Iglesia, generadora de cultura. La primera exposición será en Sevilla y tendrá un carácter introductorio y dinamizador de Imago Solis. La figura de san Isidoro será central. En la imagen, pintado por Murillo; obra que acoge la catedral sevillana.

Valerio Merino

Entre pueblos bárbaros y la invasión musulmana. Se mostrará en la tercera exposición –en Córdoba– la llegada de los pueblos bárbaros, así como la vida y actividades de los cristianos en la ocupación musulmana. En la foto, la mezquita-catedral de Córdoba.

Laura González Alonso



El encuentro con la modernidad. Será la última exposición. Así le corresponde por orden cronológico. Abarca desde el siglo XVIII hasta nuestros días y recoge acontecimientos no siempre positivos para la Iglesia. Uno de los símbolos de este periodo es la Constitución de 1812.

Fran Otero

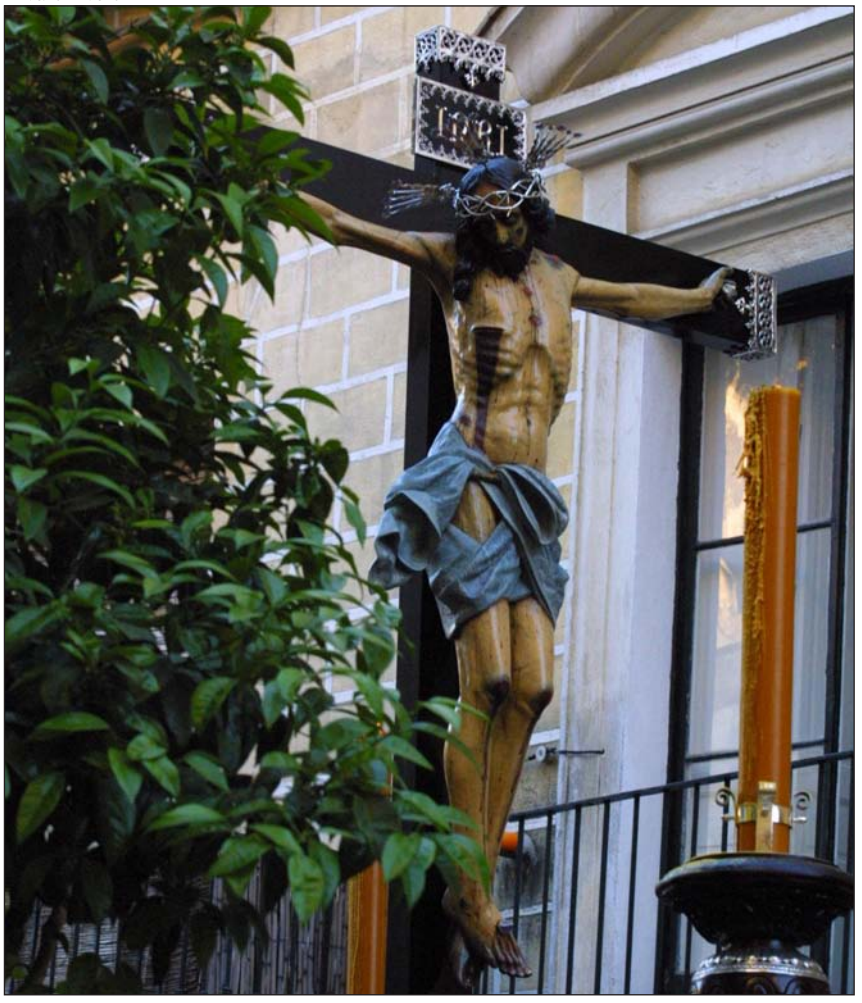
Hace ahora 13 años que los obispos andaluces, en una asamblea ordinaria, se plantearon la posibilidad de organizar una exposición sobre las raíces cristianas de Andalucía a través de la cual profundizar en el conocimiento de los orígenes cristianos que han configurado la identidad y la cultura andaluzas. Pues bien, aquel germen se ha materializado en una fundación canónica, Imago Solis, a la que acompañarán una serie de exposiciones con el mismo nombre –diez en total– que recorrerán todas las provincias de Andalucía a partir –fecha todavía por confirmar– del año 2020.

«El arte y la cultura han sido valiosos instrumentos al servicio de la difusión de la fe cristiana. En la actualidad, se hace más necesario que nunca volver a utilizar estos medios para acercar al pueblo el mensaje evangélico. […] Se trata de potenciar el carácter pastoral y evangelizador del patrimonio cultural de la Iglesia», se puede leer en el acta de constitución de la fundación, erigida el pasado 23 de octubre. Aunque su carácter es eminentemente evangelizador, la propuesta servirá asimismo para reivindicar el papel de la Iglesia católica en la región en una época en la que algunos grupos políticos cuestionen las tradiciones de la religiosidad popular; intentan llevar a la mínima expresión la presencia de la Religión en el espacio público y, en concreto, en la escuela; y reclaman bienes de la Iglesia cuya propiedad es inmemorial como el caso de la mezquita-catedral de Córdoba.

Esta iniciativa, que quiere permanecer en el tiempo, quiere ayudar además la conservación, el desarrollo, la protección del patrimonio.

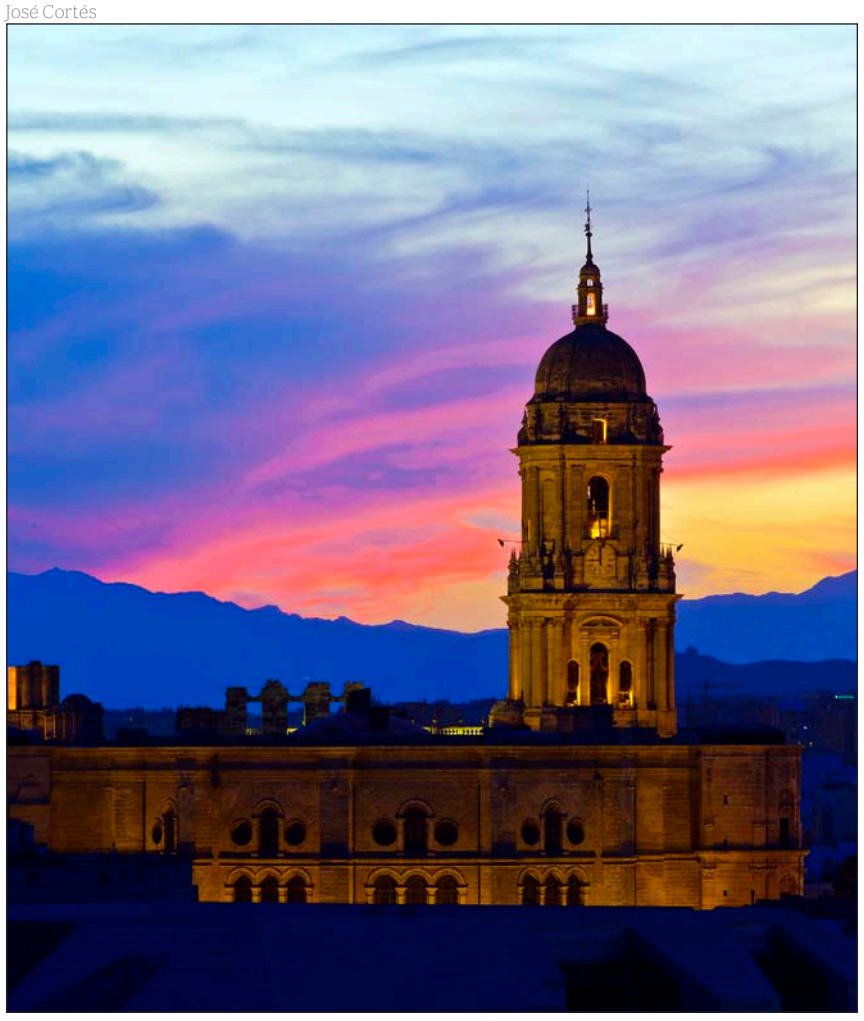
La primera exposición se saltará el orden cronológico establecido para

Álvaro Rivero



La fe del pueblo. La talla del Cristo de la Viga, en la imagen, es representativa del séptimo itinerario expositivo, que tendrá lugar en Huelva. En el se recogerá la importancia de la devoción popular en la región.

José Cortés



Reforma y exaltación. Málaga será la protagonista de la edición número ocho, que abarcará los siglos XVI y XVII. Una época de grandes contrastes, en la que la fe cristiana se ha imbricado su cultura como nunca. En la imagen, la catedral de Málaga.

Ángel M. Felicísimo

El origen del cristianismo. Será la segunda exposición tras la introductoria de Sevilla. Con ella se empieza la narración cronológica del cristianismo en Andalucía. Se ilustrará en Guadix, la diócesis más antigua de España, con testimonios arqueológicos y literarios de la primera presencia cristiana en la zona. Muy relevante es en este periodo el Concilio de Elvira. En la foto, el sarcófago paleocristiano de Martos (Jaén).

servir de pórtico al itinerario y tendrá a Sevilla como protagonista, según explica a *Alfa y Omega* Francisco Juan Martínez Rojas, vicario general de Jaén y secretario de Imago Solis. Tendrán protagonismo la catedral, las figuras de san Isidoro y san Leandro; se abordarán los vínculos con el Imperio romano, la Universidad de Sevilla, la imprenta, el comercio y hasta la cultura disidente.

El itinerario expositivo viajará luego a Guadix para narrar los primeros tiempos del cristianismo en Andalucía y recorrerá periodos como el visigodo, el de la invasión musulmana, la Edad Media, el Siglo de Oro y la modernidad hasta nuestros días. Entre medidas, dos exposiciones volverán a saltarse el orden cronológico. Una, dedicada a la labor asistencial de la Iglesia católica, «una de las aportaciones más genuina y específicamente cristianas que ha ofrecido a la sociedad occidental». San Juan de Dios será la imagen de esta muestra que acogerá Granada, lugar donde falleció. La otra mostrará la presencia andaluza en América, Extremo Oriente y África con fray Bartolomé de las Casas como máximo exponente.

«Es un ejercicio de memoria histórica para recordar una realidad rica y variopinta, que constituye una parte fundamental del devenir histórico de las comunidades cristianas andaluzas», concluye Martínez Rojas.

Elenco de exposiciones

- **La Iglesia, generadora de cultura. Sevilla. 2020**
- **Periodo hispanorromano. Las raíces de una fe: plantatio ecclesiae (s. I-IV). Guadix**
- **Periodo visigodo. Invasión musulmana y mozarabía (s. V-XI). Córdoba**
- **La labor caritativa y asistencial de la Iglesia. Granada**
- **El impulso misionero de la Iglesia andaluza. Huelva**
- **Religiosidad popular: la fe del pueblo. Jerez**
- **Tiempos de reforma y exaltación (s. XVI-XVII). Málaga**
- **El barroco, expresión plástica de la fe (s. XVII-XVIII). Sevilla y Almería**
- **El encuentro con la modernidad (s. XVIII-XXI)**

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Un manual judeocristiano para el diálogo

▼ La rabina argentina Silvina Chemen y el teólogo uruguayo Francisco Canzani, consejero general en el Movimiento de los Focolares, escribieron a cuatro manos *Un diálogo para la vida* (Ciudad Nueva) con el objetivo de fomentar el acercamiento entre sus respectivas tradiciones religiosas. El texto ha terminado convertido en un manual que se utiliza en terapia familiar o para el fortalecimiento de los vínculos personales entre empleados en empresas

Ricardo Benjumea

Derribar prejuicios es uno de los grandes empeños de la directora de la Casa de Ana Frank de Buenos Aires. «Vivimos absolutamente aislados», dice. «Nos han enseñado a creer que todo el que es distinto a mí es un enemigo: los pobres, los de otro color, los de otra religión, los de otro país, los de otro partido político... Nos han inoculado la sospecha, la desconfianza. Uno ve a otra persona de tez un poco oscurita y ya piensa que le va a robar. ¡Así no se puede vivir!».

Lo primero es revisar los propios prejuicios. «Al otro creo que ya lo conozco con tres o cuatro eslóganes del mundo del *marketing*. Ponle el nombre que quieras: africano, refugiado, musulmán... Ahora estarás pensando: "¡Mira qué bien habla esta chica judía, no pensé que los judíos fueran así!". ¿Lo estás pensando? Porque te dijeron que nosotros somos los que manejamos los capitales en el mundo, los que matamos a los palestinos... ¡Te lo dijeron y lo compraste! Nos hemos acostumbrado, pero todos, a comprar definiciones simplificadas», dice la rabina a *Alfa y Omega* poco antes de presentar el martes *Un diálogo para la vida* en el Centro Sefarad–Israel de Madrid junto a Francisco Canzani. De ahí, ambos continuaron viaje a Roma para una nueva presentación.

Una tradición de diálogo

Esta mentalidad aperturista es común entre los líderes religiosos argentinos. Al menos, en los últimos decenios. Chemen es discípula del rabino David Goldman, viejo amigo de Jorge Bergoglio y uno de los impulsores de la plataforma América en Diálogo-Nuestra Casa Común que, a partir de la encíclica *Laudato si*, ha trasladado la exitosa experiencia de diálogo interreligioso en Buenos Aires a la Organización de los Estados Americanos (OEA). A su vez –destaca la rabina–, tanto Goldman como ella, pertenecientes a la mayoritaria corriente masortí o conservadora del judaísmo, se reconocen discípulos del rabino norteamericano Marshall Meyer que, al igual que amplios sectores de la Iglesia católica, se significó durante la dictadura militar por su apoyo a los desaparecidos y a sus familiares. «Hizo de su religiosidad un compromiso por los derechos humanos. Así es como entiendo yo también el mandato profético de mi propia tradición religiosa y el de otras por construir una humanidad sanada».

Universidad Fordham

Silvina Chemen y Francisco Canzani, en la universidad jesuita Fordham de Nueva York, en 2015

Un manual para empresas

Con estos precedentes a nadie le sorprendió que la rabina y el teólogo uruguayo Francisco Canzani, uno de los responsables hoy a nivel mundial del Movimiento de los Focolares, decidieran escribir un libro a cuatro manos para popularizar el diálogo entre judíos y cristianos, más allá de los encuentros entre las élites de cada comunidad. La sorpresa fue después verlo convertido en una especie de manual en los más diversos ámbitos. «Nos han llamado empresas, terapeutas familiares... Lo están utilizando como una especie de guía para el diálogo», cuenta Chemen.

Primero fue un importante banco argentino, que les pidió impartir un taller para estrechar vínculos entre su personal. A partir de ahí se sucedieron encargos similares. «En las empresas se están dando cuenta de que muchas veces los empleados no saben absolutamente nada de las personas con las que trabajan cada día desde hace muchos años. ¡Qué tristeza!».

El método parte del «concepto de la humanidad común» para desde ahí «generar recursos y herramientas para entrar en dialogo con otros, con todos los otros, porque uno es siempre un compendio de múltiples identidades, y hay distintos otros que no son como uno mismo, pero que te mejoran la vida, amplían tu universo, enriquecen tu horizonte...». Siquiera porque «cuando tengo que presentarme ante otro que no es de mi propio círculo eso me obliga a saber mucho más de mí misma, a entenderme mejor para poder explicarme y que el otro me entienda», dice la rabina. De entrada, eso requiere el «esfuerzo de ponerme en la piel del otro, lo cual es ya un gran avance en el diálogo».

Integrar la dimensión espiritual

En ese complejo juego de identidades la dimensión religiosa es esencial, sea la persona creyente o no. «Todos tenemos un componente espiritual, todos nos preguntamos por el comienzo de la vida y por su final, por el misterio del mal en el mundo...», afirma Chemen.

A su juicio, la modernidad occidental tiene todavía pendiente la tarea de integrar armónicamente sus tradiciones religiosas. «La laicidad es una conquista de la sociedad. A mi madre, en la escuela, la sacaban al patio durante la catequesis por ser judía. Pero una escuela laica no es la que prohíbe la religión, sino la que deja espacio a todas las creencias de sus alumnos», dice a modo de ejemplo. De modo análogo –prosigue–, la modernidad debe comprender que «las tradiciones religiosas, lejos de ser una cosa pasada de moda, seguimos hablando de amor, de la solidaridad, del respeto al prójimo, del abrazo al extranjero... Mucha gente nos escucha. ¡Y vaya si no tenemos algo que decir al mundo laico en este tiempo en que los refugiados no tienen dónde vivir porque ningún país los recibe! Hoy más que nuca tenemos valores para transmitir a la gente», añade.

J.M. Serrano

El cardenal Carlos Amigo durante la coronación canónica de Nuestra Señora de la Palma, en la catedral de Sevilla, en 2005

«No podemos honrar a la Madre sin tener en cuenta a sus hijos»

▼ El cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla, es el obispo que más imágenes de la Virgen ha coronado en España. Junto a otros prelados, mariólogos y expertos en arte, escribe en *Vírgenes Coronadas Canónicamente en España* (Edicel), un índice que recoge todas las imágenes coronadas de la Virgen que, debido a la devoción popular que despiertan, han recibido este título

Rodrigo Moreno Quicios

¿Qué es una Virgen coronada?

Es la expresión de la devoción a la Madre de Dios significada en una imagen.

¿Esta devoción a la Virgen es mayor en España que en otros países?

España tradicionalmente ha sido una de las naciones cristianas con mayor devoción a la Virgen, pero no podemos olvidar a los países latinoamericanos. Desde México hasta Argentina, tienen una devoción inmensa. Y exactamente igual en Europa, donde hay santuarios que son objeto de peregrinación permanente, y en el norte de África, donde hay comunidades cristianas que son pequeñas pero con mucha devoción a Nuestra Señora de África. Donde hay Iglesia, hay devoción a la Madre de Dios.

¿Es diferente la religiosidad popular de un lugar al de otro?

Es el mismo texto, el Evangelio, pero cantado con distinta música, la cultura del pueblo. Se puede cantar en castellano, inglés o árabe, pero sigue siendo imprescindible para todos. Y aquello que es imprescindible, uno se lo quiere transmitir a los demás.

¿Qué puede hacer una comunidad para impulsar la coronación de una imagen de la Virgen de su pueblo?

Hay unos requisitos establecidos por la Santa Sede para solicitarla: tener una devoción sincera, ser una imagen antigua de cierto valor artístico y generar una devoción continuada que sea objeto de peregrinaciones. Se pide también un gesto de caridad a los hijos de la Madre de Dios que más sufren. Quienes piden la coronación saben de sobra que no pueden honrar a la Madre sin tener en cuenta a los hijos.

¿Y es más frecuente recibir solicitudes de entornos rurales?

¡Sí, pero en las grandes ciudades también hay! Lo que ocurre es que, cuando hay una manifestación religiosa en una gran urbe, el que vive en otro distrito no se entera. Puede que las identidades se diluyan mucho en las ciudades, pero la participación sigue siendo masiva.

¿Se mantiene despierta la devoción popular entre los jóvenes?

Nosotros vemos que en estas manifestaciones de tipo religioso, los jóvenes no solo asisten, también participan. Aunque en otros campos nos cuesta mucho su participación, aquí se ofrecen voluntarios. El joven lo es en todos los sentidos y tiene entusiasmo por participar con los demás.

¿Y son críticos con estas ceremonias?

¡Eso tampoco está mal! Nos pueden ayudar a hacer las cosas mejor. En la religiosidad popular debemos tener una actitud respetuosa y muy positiva y acoger las críticas constructivas para ver los valores que tenemos en nuestras manos, apreciarlos y darle las gracias a Dios por ellos.

¿Sigue siendo la devoción popular importante en los tiempos que corren?

La religiosidad popular está aumentando porque cada vez se crean más hermandades. Tiene mucha convocatoria, está muy unida a la familia y genera una cohesión social entre personas que no tienen una práctica religiosa habitual. Tiene muchos valores, pero hay que tener mucho cuidado.

¿Por qué?

Por un mal entendido culturalismo. Las autoridades que promueven este tipo de actos a veces lo entienden como un valor cultural y una tradición sentida pero se apropian del símbolo religioso. Desde el punto de vista pastoral tenemos que dejar bien claro qué motivos tenemos para hacer todo esto.

¿Y existe el riesgo contrario de incurrir en un caso de idolatría?

Puede haberlo, y si hay algún defecto tenemos que estar atentos y ayudar con una buena catequesis para encontrarse con la realidad. En la devoción a María, Cristo o los santos, cuanto más se mira la imagen, esta al final se desvanece y uno se encuentra con lo que representa.

¿Recuerda alguna coronación especialmente sentida?

Sí, la coronación de una Virgen de una hermandad que tiene un centro de estimulación precoz para niños diferentes y eran ellos los que hacían lecturas. A veces no se les comprendía muy bien, pero no recuerdo ninguna otra celebración en donde se oyera menos la voz y más el sentimiento del corazón. La Virgen estaba coronada por el amor de estos chicos y su familia y, aunque he estado en otras más solemnes y con más repercusión, el mejor recuerdo que tengo es de esta.

El gran baño

Una divertida historia de superación y segundas oportunidades

Cine
Juan Orellana

Tras su paso por el Festival de Cannes, fuera de concurso, esta película llegó a las carteleras francesas el pasado mes de octubre, cautivando enseguida al público, que la convirtió en número uno de taquilla durante varias semanas. Más de cuatro millones de franceses ya han disfrutado de esta comedia que ahora llega a las pantallas españolas creando mucha expectación. El filme está escrito y dirigido por el mejor actor que director Gilles Lellouche, un clásico galán y cómico del cine galo. En esta ocasión nos brinda su mejor película como realizador gracias, entre otras cosas, a un reparto que cuenta con algunos de los mejores intérpretes del cine francés, como Beoît Poelvoorde, heredero de la mímica de Louis de Funes, y que deslumbró en *Nada que declarar* (Dany Boon, 2011); Mathieu Amalric, famoso actor y director que tocó el techo con su interpretación de un tetrapléjicoen *La escafandra y la mariposa* (Julian Schnabel, 2006) o el gran Guillaume Canet, también actor y director. Destaca la actriz Leïla Bekhti, que en el papel de Amanda ofrece alguno de los gags más divertidos de la película.

Con estos mimbres Lellouche teje una comedia muy clásica que nos recuerda a partes iguales a *The full monty* (Peter Cattaneo, 1997) y a la española *Campeones* (J. Fesser, 2018). A la primera, porque trata de un grupo de hombres maduros que están en crisis existencial y que necesitan hacer algo que les devuelva la autoestima, el aprecio de los suyos. En definitiva, su lugar en el sol. A *Campeones* porque el reto deportivo que se plantean se antoja imposible. Unos maduros con tripita que quieren competir en el mundial de natación sincronizada representando a Francia es todo un despropósito. Y además, las entrenadoras tienen también sus problemas, y una de ellas es parapléjica y va en silla de ruedas.

La película empieza con un planteamiento expositivo de las vidas dramáticas de los protagonistas (matrimonios separados, hijos ingratos, alcoholismo, quiebra económica,...) para introducirnos poco a poco en las motivaciones de cada uno para intentar dar un giro a su vida. Así se va abriendo paso el desarrollo cómico que llega a su punto álgido al final, con lo que la película va creciendo paulatinamente, de peor a mejor. A veces grueso, a veces fino, el sentido del humor es la gran baza de esta historia de superación y segundas oportunidades.

Es cierto que la película es un poco superficial, y como película francesa, muy ligerita en sus planteamientos antropológicos. Pero, a pesar de ello y de que, como ven, tampoco la historia es muy original, lo cierto es que vuelve a proponer la necesidad de ser personas con vínculos afectivos, con razones para afrontar el hoy y el mañana, en definitiva, la conveniencia de no conformarse con una vida sin esperanza y en la que el fracaso tenga la última palabra. Y sin duda, se pasa un rato bastante divertido.

Flins y Piniculas

Los protagonistas de *El gran baño*, en un fotograma de la película

Programación de TRECE

Del 10 al 16 de enero de 2019 (**Mad.**: Madrid. **Información**: *13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 10 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano **(Mad.)**
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Al infierno gringo* (+12)
16:15. *El tiempo en sus manos* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Aquellos duros años* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 11 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Junior Bonner (El rey del rodeo)* (TP)
16:15. *Tierra de faraones* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Billy el niño* (TP)
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (+7)
22:30. Fe en el cine: *Don Bosco* (TP)
01:45. *Homicidio en primer grado* (+18)
03:30. *Guerrero Cheyenne* (+7)

Sábado 12 de enero
09:30 y 11:40. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)
11:00. Santa Misa
12:45. Documental: *Amparo, una cita en el cielo*
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Zorro negro* (+7)
17:00. *Zorro negro: El precio de la paz* (+7)
18:50. *Zorro negro: hombres buenos y malos* (+7)
20:30. *Caza a muerte* (+16)
22:00. *Un hombre peligroso* (+16)
23:30. *Nacido para matar* (+16)
01:15. *Tierra de héroes*
03:30. *El valor de la amistad* (+7)

Domingo 13 de enero
09:00. Perseguidos pero no olvidados
09:30. Santa Misa Bautismo del Señor
11:20. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Cateto a babor* (TP)
17:00. *Guapo heredero busca esposa* (TP)
18:50. *El último pistolero* (+7)
20:20. *Alaska, tierra de oro* (+12)
22:15. *Infierno de cobardes* (+16)
00:00. *Desafío final* (+12)
01:30. *Desactivador* (+16)

Lunes 14 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 15 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 16 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

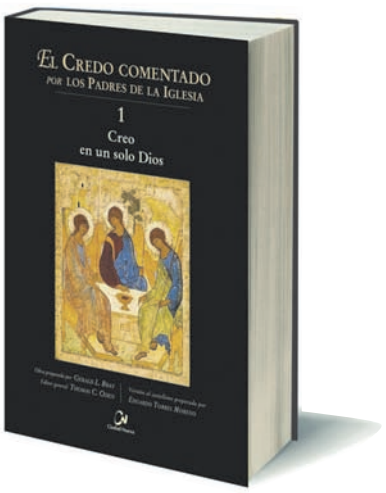
A diario:
● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Libros

Manuel Bru

Con los primeros en decir «Creo»

Título: *El Credo comentado por los Padres de la Iglesia: 1 Creo en un solo Dios*
Autor: Gerald L. Bray y Tomas C. Oden
Editorial: Ciudad Nueva



Una nueva colección nos **permite ahondar en cada uno de los artículos del credo** desde la riqueza de su comprensión por los padres de la Iglesia

Hay unos criterios para destacar algunos títulos del conjunto de libros religiosos que se publican todos los meses: porque son especialmente interesantes, porque responden sabiamente a cuestiones de rabiosa actualidad, porque su lectura es especialmente instructiva o reconfortante o porque sencillamente son necesarios, porque objetivamente llenan un vacío en la accesibilidad hacia el saber. Este es el caso del primero de los volúmenes de una nueva colección de patrística de Ciudad Nueva, en la vanguardia editorial sobre los padres de la Iglesia.

Tras siete colecciones de libros patrísticos escritos por los mejores especialistas de las más prestigiosas universidades europeas y de Estados Unidos donde se estudian la historia, la literatura y la teología de los intelectuales cristianos de los primeros siglos (Biblioteca patrística, Fuentes patrísticas –textos y estudios–, Textos patrísticos, Apócrifos cristianos, La Biblia comentada por los padres y Conocer el siglo II), nace esta nueva colección que nos permite ahondar uno a uno en cada uno de los artículos del credo que confesamos los bautizados en Cristo desde la inmensa riqueza de su comprensión por parte de los primeros sabios y en su mayoría también santos que se atrevieron a explicarlo y a inculturarlo en la antigüedad. Porque, como se señala en el prólogo, «el texto antiguo del símbolo niceno-constantinopolitano es la base más conveniente y fiable para mantener unido todo el tejido de la enseñanza primitiva del cristianismo. Después de cada frase del credo presentamos los pasajes doctrinales más importantes de los principales intérpretes de los primeros siglos cristianos. Se ofrece una amplia gama de cuestiones importantes de la teología cristiana primitiva, comentadas frase por frase, sobre el credo niceno-constantinopolitano (el credo de Nicea, del 325, y el credo constantinopolitano de los 150 padres, del año 381)».

A la novedad de que todos podamos, sin ser eruditos, disponer para cada una de las afirmaciones de la confesión de la fe de estas fuentes patrísticas, se unen incontables caminos para el saber. Entre otros: escudriñar la esencia original de nuestra fe, afrontar el reto del ecumenismo de hoy desde el ecumenismo originario, y *vivir* el credo desde la experiencia de aquellos que «pronunciaban esta palabra incluso con riesgo de sus propias vidas, bajo la amenaza de una posible persecución, tortura y muerte». Por otro lado, fueron los padres de la Iglesia los primeros en la historia de la humanidad en mostrar algo absolutamente inédito: una confesión objetiva de la fe: «Ni el judaísmo, ni ninguna religión o filosofía pagana, pretendían tener un conjunto de creencias claramente definidas que todos los que la abrazaban debían públicamente profesar y defender».

Y como el credo empieza por lo más importante, por confesar la fe en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, revelado por el Hijo, este primer volumen nos descubre como los padres de la Iglesia se atrevieron a hablar del indecible y a mostrar al invisible. Así, por ejemplo, san Agustín nos dice: «Bueno es esto y bueno aquello; prescinde de los determinativos esto o aquello y contempla el Bien puro, si puedes; entonces verás a Dios, Bien participado, Bien de todo bien [...] Dios se ha de amar, pero no como se ama este o aquel bien, sino como se ama el Bien mismo. Busquemos el bien del alma, no el bien que aletea al juzgar, sino el Bien al cual se adhiere el amor. Y ¿qué bien es ese sino Dios?».

Título: *Museo del Prado 1819-2019. Un lugar de memoria*
Autor: Javier Portús León
Editorial: Museo Nacional del Prado

La mejor historia

El Museo Nacional del Prado cumple este año su segundo centenario. 200 años que esta institución celebra con una muestra en la que recorre toda su historia. Y como toda exposición que se precie de serlo tiene un catálogo, que a la vez es un libro de historia. Incluye un ensayo del comisario de la muestra, Javier Portús, que analiza la propuesta expositiva y un análisis de otros cuatro expertos sobre cuestiones como los antecedentes de la pinacoteca, la política de adquisiciones, las donaciones y legados y las relaciones del Prado con la política. Todo ello configura un texto que se convierte en un homenaje más a «una de nuestras instituciones culturales más emblemáticas», en palabras del ministro de Cultura y Deporte, José Guirao Cabrera. «La mejor historia disponible de esta institución; que se beneficia lógicamente de estudios anteriores, pero que los supera y trasciende, tanto por la adición de abundante material inédito, como por la novedad y ambición de sus planteamientos», afirma el director del Museo del Prado, Miguel Falomir.

F. O.

De lo humano y lo divino

Springsteen on Broadway

«Espero haber sido un buen compañero de viaje». Cerca ya de los 70, Bruce Springsteen se sube a un escenario de Broadway y ofrece una versión de sí mismo por momentos más ácida que nunca, pero también más auténtica. Y desnuda su alma en un disco acústico con cierto sabor a despedida para el que solo se ayuda en un par de temas de los coros de su mujer y compañera de escenarios, Patti Scialfa. *Springsteen on Broadway* –el vídeo está disponible en Netflix– es un repaso a algunos de los temas más autobiográficos de su carrera en el que la gran novedad está en las largas introducciones a cada canción, buen complemento a sus memorias, publicadas en 2016 con el título *Born to run*, nacido para correr, un lema de juventud, de los tiempos en los que necesitaba escapar de la *ratonera* de Nueva Jersey. Hoy –cuenta– vive a diez minutos de donde estuvo su hogar paterno, reconciliado con su biografía personal, en particular con su padre ausente, un irlandés de clase obrera melancólico y depresivo (en contraste con su jovial madre de ascendente italiano) al que siempre idolatró desde la distancia, hasta el punto –confiesa– de que el personaje público que durante casi 50 años ha interpretado como estrella de *rock and roll* se corresponde con la imagen idealizada que de niño tuvo de su padre, Douglas.

Pero el *rock and roll* es para Springsteen mucho más que un entretenimiento. «Hicimos nuestra modesta versión del trabajo de Dios», dice al recordar al fallecido Clarence Clemons, su antiguo saxofonista y gran amigo. La música tiene el poder de fortalecer la esperanza y generar una comunión de almas, conectándolas con sus mejores y más nobles sentimientos, capacidad que invoca hoy Springsteen ante la deriva política de Estados Unidos, donde han escapado de sus tumbas «los más feos y divisivos fantasmas de nuestro pasado» con discursos de odio que «creíamos desaparecidos para siempre».

Cuenta Springsteen que, mientras escribía sus memorias, se acercó una tarde de noviembre al vecindario católico de su ciudad, Freehold, donde pasó su infancia. Allí se quedó un rato en silencio, junto a su a vieja iglesia. Unas palabras se adueñaron de su mente: «Padre nuestro que estás en el cielo...», recita lentamente ante una audiencia en la que no se oye ni el sonido de las respiraciones. «Bueno», arranca tras una larga pausa. «Que Dios os bendiga, a vosotros, a vuestras familias y a todos los que amáis. Y gracias por venir esta noche». Para terminar, como de costumbre, interpreta *Born to run*.

Ricardo Benjumea

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Alberto López/ Misiones Salesianas

Aminata, una chica rescatada de la prostitución por Don Bosco Fambul y protagonista del documental *Love*, con Jorge Crisafulli

«Vuestras cartas han sido una inmensa alegría»

▼ Los chicos de los centros de Don Bosco Fambul en Sierra Leona han recibido las cartas de Navidad enviadas por niños españoles a través del *Pequealfa*. Con estas tarjetas los salesianos han felicitado también la Navidad a niños que viven en la calle

Alberto López/ Misiones Salesianas

Unos chicos del Centro de Cuidado a

María Martínez López

Los niños rescatados de la calle y la prostitución a los que atienden los salesianos en Freetown (Sierra Leona) nunca habían visto una felicitación de Navidad... hasta que la semana pasada llegaron las que les enviaron 900 niños de toda España en la campaña navideña del *Pequealfa*. «Para ellos fue una inmensa alegría además de una sorpresa, porque no les habíamos dicho nada», cuenta Jorge Crisafulli, responsable del proyecto.

Todos los chicos de los tres hogares de Don Bosco Fambul se reunieron en la sede de esta organización de los salesianos. Había unas 40 adolescentes rescatadas de la prostitución y 35 niñas algo más pequeñas del Refugio de Chicas. «Han sufrido abusos sexuales, malos tratos, las han obligado a trabajar o a casarse. Algunas perdieron a sus padres hace cuatro años durante una epidemia de una enfermedad mortal llamada ébola, y también había una a la que intentaron secuestrar y llevar a Guinea Conakry». Chicos había menos, solo 15. Pero por un buen motivo: en las últimas semanas, unos 40 del Centro de Cuidado a Niños han vuelto con sus familias y han podido pasar la Navidad con ellos.

Las cartas llegaron hasta allí en la maleta de Montserrat y Manuel. Su hijo, Alberto, y la novia de este, Mar, están trabajando este año como profesores voluntarios en el colegio de los salesianos en Lungui, un pueblo cercano; y los padres viajaron para pasar la Navidad con ellos. «Al principio las chicas estaban más cortadas –cuenta el joven profesor–. Los chicos no, son más brutos. Pero a medida que iban viendo las cartas les iba gustando más. Estuvimos un rato leyéndolas con ellos, y explicándoles cosas».

En realidad, como los niños de España mandaron tantas tarjetas, cada chico recibió varias: algunas con más dibujos, otras con más texto. Las más largas se entregaron a las chicas mayores, que ya saben leer bien en inglés. Aun así, sobraron bastantes. Pero no se va a perder ninguna: «A lo largo de este mes, vamos a repartirlas cuando vayamos a ver con nuestro autobús a los niños y niñas que todavía viven en la calle –cuenta Jorge–. Y otras se las vamos a dar a los muchos niños que viven en Angola Town, la zona donde está Don Bosco Fambul. Este barrio se quemó hace

Manuel Ceballos Morillo

Los chicos del Centro de Cuidado a Niños durante el reparto de las cartas

Manuel Ceballos Morillo

Las niñas y adolescentes posan con sus felicitaciones

Niños juegan a las cartas en la sede de Don Bosco Fambul

Comida de fiesta: arroz y pollo

El día que los chicos de Don Bosco Fambul recibieron las cartas enviadas desde España fue uno de los más bonitos de la Navidad para ellos. Los salesianos y trabajadores intentan que estas fiestas sean especiales, pues ya han pasado por demasiadas dificultades en su vida. Además de la Misa del Gallo y de Navidad, han tenido un campeonato de fútbol y otro de balonmano, con equipos de los distintos centros y también del barrio vecino; un concurso de baile, y otro para elegir a Mr. y Miss Don Bosco. «El día de Navidad y de Año Nuevo tuvimos comida de fiesta: arroz y un lindo trozo de pollo –cuenta Jorge Crisafulli–, refrescos y tarta. Y el día de la entrega de las cartas, también hubo algo especial: arroz con pescado». Además de las cartas, a los niños les ha traído regalos Papa Noel: unas bolsitas con un lápiz, un cuaderno, algo de jabón y un chupachups. Puede parecer «un regalo de risa, pero estos chicos lo aprecian muchísimo. Y lo más importante es que se dan cuenta de que, aunque no puedan estar con sus padres, aquí tienen una familia formada por los lazos de la fe y del cariño, que es Don Bosco Fambul».

«Queridos niños de España»

La ilusión de los chicos de Don Bosco Fambul por recibir las felicitaciones fue tan grande que «nada más leerlas algunos chicos me pedían lápiz y papel para responder en seguida», cuenta el salesiano Jorge Crisafulli. Al día siguiente, ya teníamos algunos de sus mensajes. Todo el grupo del Refugio de Chicas, por ejemplo, mandó un texto en el que daban las gracias a «nuestros maravillosos amigos que dedicaron un tiempo precioso a escribirnos unas felicitaciones de Navidad tan bonitas. Todo lo que hemos recibido es impresionante. Que Dios os bendiga». Una de ellas, Kadija, escribió a Alfonso, el chico cuya tarjeta le habían dado: «Espero que Dios cuide de ti y de tu familia y te ayude a cumplir todos tus sueños. Que este año esté lleno de bendiciones y tengas una larga vida, y que Él te siga bendiciendo y guiando». «Siempre os recordaremos por un regalo tan estupendo. Por favor, no os olvidéis de nosotras», le pide además Margaret a María.

Jorge Crisafulli

un tiempo, y ahora estamos reconstruyéndolo».

Las cartas «han tocado muchísimo a estos chicos –explica Crisafulli–. Ni su misma familia se preocupa por ellos, así que ver que unos chicos piensan en ellos, rezan por ellos y quieren expresarles su cariño tiene mucho valor». Una cosa que les llamaba mucho la atención es que algunas cartas las habían escrito niños bastante pequeños, de 6 y 7 años.

«¿Cómo son los niños allí?»

Además de mostrar tanta alegría, los chicos no paraban de hacer preguntas. «Querían saber si España es un país o una ciudad, cómo es la vida de los niños allá, qué comen, si en España hace calor, si llueve...». Algunas eran muy parecidas a las que hacían los niños españoles. Otras se basaban en su experiencia. Preguntaban por ejemplo si los niños que les escribían tienen papá y mamá o son como ellos, si van al colegio, si hay libros, y cuántos lápices y cuadernos tienen. «Son preguntas que parecen muy tontas pero no lo son», porque ellos tienen solo un lápiz y un par de cuadernos cada uno.

Las chicas que han salido de la prostitución, además, preguntaban al misionero si en España hay niñas como ellas, obligadas a prostituirse para poder ir a la escuela. «Yo aproveché para explicarles que sí, que también en España se prostituyen chicas muy jóvenes, porque las trajeron engañadas de otros países y las fuerzan. Por eso aproveché para explicarles que deben tener mucho cuidado si alguien les propone viajar a otro país, porque esas personas pueden querer explotarlas y que terminen haciendo en algún país de Europa lo mismo que aquí».

Jorge también utilizó esta oportunidad para educar a los chicos más pequeños, que querían venir a España. «Les dije que su futuro está aquí, formándose para tener un trabajo y conseguir que Sierra Leona se levante y mejore». Por eso les pregunta siempre cuáles son sus sueños. Y los niños, fijándose en las personas que hay a su alrededor y les ayudan, suelen decir que quieren ser médicos, maestros, abogados... A los salesianos les alegra mucho escuchar estas ideas, porque también intentan enseñar a los niños que, igual que ellos están recibiendo apoyo para tener un futuro mejor, «cuando terminen la escuela y se vayan de aquí deben tratar de ayudar siempre a los demás».

Santiago Riesco Pérez

María Jesús Rosado Segovia, Chus, vecina de Villaverde (Madrid)

«Soy muy alegre de siempre; me echaban de clase por reírme»

Chus acaba de cumplir 63 años y forma parte de la comunidad parroquial de Santa Bibiana. Participó en el Sínodo de Madrid donde algunos la definieron como «peligrosa» por buscar en su vida la coherencia y ponerse siempre del lado de los que nadie quiere. Ha trabajado toda su vida al servicio de los ciudadanos como funcionaria del Estado, en aduanas y en la judicatura. Hace unos años falleció uno de sus tres hijos. Es abuela primeriza.

Santiago Riesco Pérez

¿Se considera una santa?

Esta palabra no me hace sentir cómoda. El significado que siempre se le ha dado ha sido el de estar separado del resto, ser mejor que los demás. Así que no, no me siento santa.

Pero a lo mejor no es eso la santidad.

Según el diccionario es la cualidad del que es santo. Para mí la santidad es la cualidad de las personas buenas. Sin más.

¿Y qué es para usted ser bueno?

Ser bueno es sentirte bien contigo, con la vida y con los demás. Que te importe lo que ocurre en el mundo y sentirte parte de ese todo que es el mundo. Y colaborar para que funcione, claro.

¿Ha conocido a algún santo o a alguna santa?

A muchas. Todas las personas buenas.

¿Como por ejemplo...?

Para mí Rafa es un santo [Rafael Delgado, sacerdote marianista que ayudó a transformar los barrios de Orcasitas y Orcasur. Actualmente es misionero en el Quiché de Guatemala]. Es la persona más coherente que he conocido en la vida. Rafa configuró mi vida. Era el cura del barrio, le conocí con 7 años.

Pero el Papa Francisco dice que no hay copiar a los santos, sino que cada uno tenemos que sacar a la luz lo mejor que tengamos. ¿Qué cree que es lo mejor que usted tiene?

La alegría con la que quiero vivir. Allí donde estoy trato de contagiarla a los que me rodean. En casa, en la parroquia, con los vecinos, en la vida...

Pues lo debe conseguir bastante porque me han dicho que usted siempre está alegre, ¿cuál es el secreto?

Soy muy alegre de siempre. Me echaban de clase por reírme. En Religión, en el cole, me decían que me saliera un poquito y que cuando se me pasara que entrase. Siempre he sido alegre. No hay secreto, lo saco de mí misma. Aunque quizá la serenidad ante la vida es lo que te hace también estar triste cuando tienes que estarlo, pero sin quitarte la alegría.

Por lo visto los santos se comunican con Dios, ¿cómo lo hace usted?

Con Dios me comunico desde que me levanto y doy gracias a la vida. Y luego en cada cosa que hago, en cada persona que veo. También tengo mi espacio de silencio, pero sobre todo me comunico con Él mirando a los demás a los ojos.

Santa Bibiana es una parroquia muy pequeña y muy pobre. Está cerca de su casa pero no es la que le corresponde.

En Santa Bibiana siento mucho más el Evangelio de Jesús. Se vive de otra manera, la manera como yo lo aprendí. Para mí el santo es Jesús y lo encuentro ahí en este momento. La gente está necesitada de la alegría del Evangelio y aquí, la gente que viene a la parroquia, me hace... no sé explicarlo. Me hace sentir que Jesús está ahí, en ellos.

Ha creado un grupo poco convencional en torno a la creatividad.

Me propusieron ser catequista de poscomunión y presenté este proyecto. La relación es muy cercana. Ayudamos a los niños en sus estudios, también a los que tienen problemas porque sus familias están separadas. Es estar cerca y, sobre todo, escuchar. Creo que hemos hecho una familia... una comunidad de familias muy bonita.

La *Gaudete et exultate* (*Alegraos y regocijaos*) insiste en que la vida solo tiene sentido socorriendo al otro en su dolor.

Es lo que da sentido a mi vida. He tenido un niño de la parroquia con un problema de trastorno de conducta. Ha estado ingresado un año y el otro día me dijo: «Te he echado mucho de menos». Hay también una familia con cinco hijos, que son colombianos. Es un grupo precioso. Tengo una madre maltratada y con unos problemas... El hecho de estar a su lado y pedirles que participen contigo. Se implican mucho. Me hacen sentir muy bien.

«Un santo no es alguien raro, lejano». Esto es lo que dice el Papa Francisco. ¿Qué le parece?

Que las personas buenas, sobre todo, son personas normales. Las personas buenas suelen ser normales.

Acabamos como empezamos: ¿te consideras un poco santa?

Me considero buena y, cuando fallo, pido perdón y trato de cambiarlo con toda naturalidad.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS su mutua de seguros

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Mártires en Argelia, beatas en Madrid

La beatificación de las religiosas españolas Caridad Álvarez y Esther Paniagua comenzó en una mezquita de la ciudad de Orán. Posteriormente, católicos y musulmanes se trasladaron juntos a la basílica de Nuestra Señora de la Cruz para proclamarlas beatas. Esta forma de subir a los altares es un fiel reflejo del tipo de vida que Álvarez y Paniagua desplegaron en Argelia, donde no se dedicaron a teorizar sobre el diálogo islamocristiano sino a ponerlo en práctica. Desde este sábado las dos agustinas misioneras serán inhumadas y veneradas en Madrid en la casa madre de su congregación

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Madrid será la nueva casa de las dos últimas beatas de la Iglesia católica. Las religiosas españolas Caridad Álvarez y Esther Paniagua serán inhumadas y veneradas desde este sábado en la casa madre de las Agustinas Misioneras, congregación a la que pertenecían y con la que se fueron de misión a Argelia. Allí fueron martirizadas el 23 de octubre de 1994 y también beatificadas el 8 de diciembre de 2018.

Las dos españolas fueron proclamadas beatas en una singular celebración que comenzó en una mezquita de la ciudad argelina de Orán. «Allí tuvimos un pequeño acto en el que varios musulmanes recitaron unas oraciones en árabe. Al terminar, fuimos todos juntos a la basílica de Nuestra Señora de la Cruz para la beatificación» de Caridad, Esther y los otros 17 mártires asesinados durante la guerra civil argelina, rememora el arzobispo emérito de Argel, monseñor Henri Teissier.

De esta forma, «católicos y musulmanes –subraya el prelado– se unieron en esta beatificación para dar un mensaje de fraternidad», algo que percibieron los periódicos argelinos: «No hubo ninguna publicación que protestara por que la beatificación se desarrollara en un país musulmán». Al contrario, «la valoraron de forma muy positiva», asegura el arzobispo emérito, que recientemente visitó España para participar en León en una primera Misa de acción de gracias por la beatificación de las religiosas.

España, referente del diálogo islamocristiano

Esta forma de subir a los altares es un fiel reflejo del tipo de vida que Álvarez y Paniagua desplegaron en Argelia. Esther, por ejemplo, estuvo dos años en Roma estudiando árabe y el islam. «Quería conocer a fondo al pueblo no cristiano al que había decidido servir», explica Mari Luz Pacho, superiora de la casa madre de las Agustinas Misioneras. Y una vez ya en el país africano, se dedicó a trabajar en un hospital público, rodeada de musulmanes, atendiendo a niños con discapacidad.

Pero el influjo español en el diálogo islamocristiano en Argelia no solo encontró dos buenos referentes en las agustinas misioneras, también halló un poderoso valedor en el propio monseñor Henri Teissier. El arzobispo emérito de Argel visitó en repetidas ocasiones nuestro país para participar «en Córdoba en diversos encuentros que profundizaban en

José Calderero de Aldecoa

Tras la beatificación de Caridad Álvarez y Esther Paniagua, la Iglesia de la Concepción de Nuestra Señora, de Madrid, acogerá una segunda Misa de acción de gracias este sábado, 12 de enero, a las 18:00 horas. La celebración será presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y en ella estarán presentes los restos mortales de las nuevas beatas. Posteriormente, las dos agustinas misioneras serán inhumadas en la capilla de la casa madre de la congregación (en la foto), situada en la madrileña calle del General Pardiñas, donde hace 128 años nació la orden. «Aquí vinieron tres religiosas beatas de San Agustín que habían estado en Filipinas de misión», explica Mari Luz Pacho, superiora de la casa madre de las Agustinas Misioneras. En el país asiático «se dieron cuenta de que necesitaba gente para enviarla allá y recalaron en este piso que les dejaron, donde fundaron la primera comunidad el 6 de mayo de 1890. Se encargaron de dirigir el orfanato anejo y montaron un noviciado para formar monjas y mandarlas a Filipinas». Así, y aquí, empezó la expansión de la congregación, que actualmente cuenta con 450 religiosas repartidas por 15 países de cuatro continentes.

la relación islam-catolicismo y que posteriormente ponía de ejemplo en Argelia», asegura.

Espaldarazo del Papa

Todo este trabajo, así como el del resto de compañeros mártires –Pierre Claverie, los monjes de Tibhirine, cuatro padres blancos, dos hermanas de Nuestra Señora de los Apóstoles, un marista, una hermanita de la Asunción y una hermanita del Sagrado Corazón– recibió un espaldarazo del Papa. Así lo percibió monseñor Teissier cuando se reconoció el martirio y se anunció la beatificación de todos ellos. «Sentí que Francisco reconocía una Iglesia que busca ser fiel a un pueblo musulmán y a unos cristianos que han dado su vida por ser fieles a esta relación», considera el obispo originario de Francia.

Además, el Pontífice mandó un mensaje para que fuera leído durante la Misa de beatificación. El texto, reproducido íntegramente por los periódicos del país, pedía «crear una dinámica nueva de encuentro y convivencia» y recordaba que «los católicos de Argelia y el mundo, [con esta celebración], quieren celebrar la fidelidad de estos mártires al proyecto de paz que Dios inspira a todos los hombres». Al mismo tiempo, «quieren tomar en su oración a todos los hijos e hijas de Argelia que fueron, como ellos, víctimas de la misma violencia».

José Calderero de Aldecoa

Monseñor Henri Teissier (en la foto durante la entrevista con *Alfa y Omega*) nació en Lyon (Francia) hace 89 años. En 1973 fue nombrado arzobispo de Orán y entre 1988 y 2008 ejerció como arzobispo de Argel, donde vivió la guerra civil y donde coincidió con Caridad Álvarez y Esther Paniagua.

Guerra civil y martirio

Toda esta labor de diálogo –reconocida ahora por el Pontífice argentino– saltó por los aires con la victoria en las elecciones del Frente Islámico de Salvación en 1990, su posterior ilegalización en 1992 y la guerra civil en la que se sumió el país entre 1992 y 2002. Durante el conflicto bélico fueron asesinadas Caridad y Esther –al salir de su convento para dirigirse a Misa- y el resto de mártires.

«Fue un sinsentido. Lo reflejó muy bien un famoso periodista argelino que tras la muerte de las religiosa escribió un texto en el que aseguraba no comprender el asesinato en nombre del islam de dos personas que iban de camino a rezar por los argelinos», recuerda monseñor Henri Teissier para *Alfa y Omega*. «15 días después el periodista fue asesinado», al igual que otros 114 imanes –homenajeados durante la beatificación– que se negaron a justificar la matanza de cristianos durante la guerra civil.

Relativa normalidad por los derechos humanos

El panorama, en la actualidad, es totalmente distinto. De ello da fe el arzobispo emérito de Argel que, si bien denuncia algunos problemas en la relación con las administraciones locales y la presencia de extremistas imprevisibles, asegura una absoluta normalidad y armonía en la relación con el pueblo, «con el que tenemos una gran sintonía. Nos reciben en sus casas, trabajamos juntos... Muchos, por ejemplo, se acercaron a la celebración de la Navidad que tuvimos en la casa diocesana. Se sienten atraídos por lo diferente, pero, sobre todo, porque valoran nuestro trabajo por los derechos humanos, por el bien común, por la situación de la mujer, de los jóvenes o los minusválidos», concluye Teissier.

Hna. María Paz Martín, AM

Dialogar siempre

Dialogar con los diferentes, dialogar con los iguales, dialogar con todos, desde la fidelidad vocacional a las más hondas convicciones y valores.

Las hermanas Caridad Álvarez y Esther Paniagua, agustinas misioneras, mártires en Argelia el 23 de octubre de 1994, han sido recientemente beatificadas con un grupo total de 19 religiosos. Ambas vivieron en Argelia largos años.

A Esther, enfermera, desde su llegada al país, el contacto con el mundo árabe la cautiva y aumenta su creciente sensibilidad hacia su cultura y su religión, pero sobre todo hacia sus gentes. Para ahondar más en el conocimiento de ese pueblo, de 1981 a 1983 estudia el árabe en Roma. De regreso al país se dedica de lleno a servir desde la práctica de la enfermería al pueblo que amaban.

Volviendo del trabajo a casa, en tiempo de crisis, un niño le dijo en árabe: «¿Por qué no te vuelves a tu país?». Al no contestarle, el niño volvió a preguntarle: «¿Me has entendido?». Ella le contestó: «Sí. Argelia es mi país». A lo que el niño replicó con un «Ah».

Entre las razones que las hermanas expresan para continuar la misión a pesar de la crisis, señalan: «Fidelidad a este pueblo que me formó. He crecido a su lado en la fe, en la vivencia de la misión, en la disponibilidad y gratuidad. Hemos vivido fraternalmente hombres y mujeres de diferentes culturas y religiones». La fuerza de la fraternidad universal, el poder del diálogo y la opción por servir y amar a Dios en ese pueblo, las condujeron a la plenitud de una vida humana: vivir y morir por amor.

De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Los hilos del Museo Catedral

Las redes sociales bien usadas son un espacio para la comunicación y el aprendizaje. El Museo Catedral de la Almudena durante este último año ha publicado en ellas pequeños hilos (mensajes encadenados) que reseñan aspectos de nuestra catedral, historia o tradiciones. Así, por ejemplo, el 15 de noviembre con motivo del Día Mundial de la Filosofía (amor a la sabiduría) se recordó el mosaico que preside la sacristía mayor de la catedral: un ángel sentado en un trono tocando un arpa. A través de esta imagen se evocó su significado para los cristianos. En diciembre se abordó la preparación para llegada de Jesús. Lo primero, la corona de Adviento, símbolo heredado del mundo pagano. Se prendían cuatro velas para pedirle al sol que regresara con su luz y calor. Los misioneros del norte de Europa lo interpretaron como la espera en el nacimiento del Salvador y el círculo como garante del amor de Dios eterno sin principio ni fin.

En este mismo sentido y siguiendo la línea de la preparación para la Navidad se recordaron las ferias mayores o el origen de la devoción a la Virgen de la Esperanza o Virgen de la O. En nuestra ciudad, en la colegiata de San Isidro, se celebra con solemnidad esa advocación.

Muy interesante sin duda fue el hilo relativo al significado del árbol de Navidad que podemos, por error, considerarlo como algo simplemente decorativo y carente de sentido religioso. Todas las ciudades europeas se adornan con un árbol que es el motivo navideño más conocido. Su origen hay que situarlo en Alemania, en el siglo VIII, donde se adoraba al roble de Thor, lugar para los sacrificios humanos. San Bonifacio lo taló y construyó allí una capilla dedicada a san Pedro. Plantó un abeto, árbol perenne, símbolo de Cristo, pues su sacrificio es el único que tuvo lugar una vez y para siempre. Ese árbol cargó con los pecados, las manzanas, que en latín *malum* tiene doble significado: manzana y mal. Poco a poco las manzanas se convertirán en bolas y más tarde en luces. En Madrid los primeros árboles llegaron en 1863 a casas de las familias de la nobleza...

Estas y otras publicaciones se han ido subiendo a la red a lo largo del año y seguro que alguna nos sorprenderá.

Alfa y Omega
del 10 al 16 de enero de 2019

Agenda

Jueves 10

■ Continúan las visitas pastorales con las que los obispos auxiliares se acercan a conocer de primera mano la vida de la diócesis: Santos Montoya se reúne con la vida consagrada del arciprestazgo de San Miguel Arcángel de Las Rozas, a las 19:00 horas. Y Jesús Vidal comienza su visita a Nuestra Señora de África a las 19:30 horas.

■ El obispo auxiliar José Cobo mantiene un encuentro con los sacerdotes del arciprestazgo de Villaverde Alto-Ciudad de los Ángeles, a las 12:00 horas.

Viernes 11

■ San Ignacio de Loyola de Torrelodones inicia su curso de formación para matrimonios por la fundación Gift and Task, los viernes a las 21:30 horas.

■ Confer aborda durante dos días la realidad de la vida consagrada tras el Sínodo de los jóvenes.

Sábado 12

■ La catedral de la Almudena acoge a las 20:00 horas una oración de acción de gracias por el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé, a la que están invitadas de manera especial las comunidades parroquiales que han participado.

Domingo 13

■ El cardenal Osoro clausura laNavidad a las 12:00 horas en la catedral de la Almudena con una Misa en la festividad del Bautismo del Señor, en la que bautizará a cuatro niños.

■ El obispo auxiliar José Cobo concluye la visita a San Mateo con la Eucaristía a las 13:00 horas.

■ Bautismo del Señor celebra la fiesta de su titular con una Eucaristía a las 19:00 horas.

■ San Pablo de Vallecas acoge a las 17:00 horas el X encuentro convivencia entre trabajadores autóctonos e inmigrantes

Lunes 14

■ La Fundación Universitaria Española analiza las repercusiones de Mayo del 68 en la educación de hoy, los lunes hasta el 1 de abril, a las 19:00 horas.

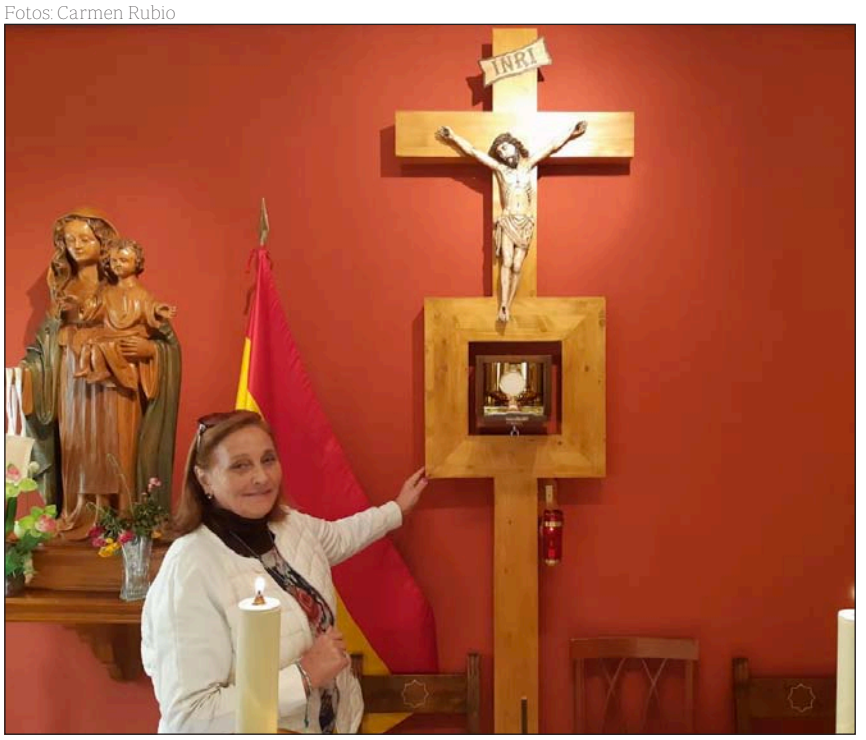
■ Luis Santamaría, fundador de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas, imparte un curso para educadores sobre *Sectas y New Age en España*, los lunes hasta el 25 de febrero, a las 17:00 horas.

■ Santísimo Redentor ofrece a las 20:00 horas una nueva conferencia del ciclo *El Apocalipsis en imágenes*.

El Santísimo llega a la cárcel militar de Alcalá

▼ Confraternidad Carcelaria lleva a Alcalá-Meco Militar la adoración eucarística. «Cristo estuvo en la cárcel y se siente a gusto entre los presos», dicen los promotores

Fotos: Carmen Rubio



Carmen Rubio, ante el Santísimo en Alcalá Militar

El grupo de voluntarios que visita la prisión todos los jueves

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Es la prisión de Alcalá-Meco Militar, el centro penitenciario español donde van los miembros de las Fuerzas Armadas que tienen alguna deuda pendiente con la justicia. En la actualidad, pasan allí sus días cerca de 70 internos; y desde hace algunos años, los acompaña también Jesús en el sagrario. Ahora, un grupo de voluntarios de Confraternidad Carcelaria ha impulsado las primeras adoraciones al Santísimo en este lugar.

Todo surgió de casualidad. Un domingo, hace ya varios años, un interno de El Salvador vio la apagada la luz del sagrario y la encendió aunque el Santísimo llevaba ya mucho tiempo sin reservarse. «Yo siempre he visto en mi país esta luz encendida», se excusó, pero este error *sirvió* para que el capellán y los voluntarios de Confraternidad Carcelaria empezasen a pedir los permisos necesarios para comenzar a reservar al Señor de nuevo.

«Y como el Santísimo no puede estar sin que nadie lo visite, nosotros nos comprometimos a ir todos los jueves, y además se lo ofrecimos a todos los internos, porque ellos mejor que nadie conocen la necesidad de ser visitado», dice Carmen Rubio, una de las responsables de Confraternidad Carcelaria, impulsora de la iniciativa.

Desde entonces «han ido pasando cosas muy bonitas: estabas en la capilla y de vez en cuando pasaban dos o tres chicos a rezar, un interno hizo unas vidrieras, otro realizó un vía crucis artesanal...», afirma Carmen, que lleva evangelizando en las cárceles españolas desde el año 1985.

«Cristo bajo las especies de los internos»

Hoy, Alcalá-Meco Militar una más de las cada vez más numerosas cárceles de España con sagrario, dice. Pero hay más: «Hace poco hubo unas Confirmaciones aquí y vino el obispo castrense, Juan del Río, y le propuse celebrar los jueves una adoración al Santísimo, aquí mismo». Dio su permiso y desde hace pocas semanas se expone al Señor mientras los internos trabajan en el programa La Peregrinación del Prisionero, con el que los internos crecen en la fe y en el trato con Dios.

«En la primera adoración estuvimos acompañando al Santísimo dos horas, mientras algunos chicos entraban de vez en cuando a rezar. Está siendo muy bonito. La adoración dentro de una cárcel es una cosa sublime, y nos permite hacer intercesión por todos los presos», continúa Carmen, que asegura que «Cristo estuvo en la cárcel y yo creo que se siente a gusto en la cárcel, con estos chicos. En el sagrario está Cristo vivo, pero en la cárcel está además Cristo vivo bajo las especies del preso. Él pasó la ultima noche de su vida en la tierra en la cárcel; y conociendo a la gente de la prisión, estoy segura de que ellos fueron los únicos que le consolaron esas horas. Además, el primer santo es un ladrón y un asesino, canonizado por Jesús en un minuto. Por todo esto yo siempre les digo a los chicos: "Jesús tiene mucho *feeling* con vosotros"».

La cabalgata más inclusiva

▼ Mientras Sus Majestades visitaban el paseo de la Castellana, el distrito de Latina organizaba otra cabalgata en la que el Ayuntamiento, diferentes parroquias e incluso una agrupación de niños con discapacidad se unían para recibir a los Reyes Magos. «Todo lo que sea entendernos acaba generando cosas bonitas con el tiempo», dice un párroco participante

Parroquia San Juan Bautista de la Concepción

Fieles de la parroquia de San Juan Bautista de la Concepción en la cabalgata de Reyes del distrito de Latina en 2019

Rodrigo Moreno Quicios

La víspera del día de Reyes, Madrid sorprendía con una cabalgata diferente a las que acaparan todos los focos. Colegios, parroquias, agrupaciones vecinales... Todos han acompañado a los Reyes Magos de Oriente a su paso por el distrito madrileño de Latina. «Es el evento del año con el que colaboran más asociaciones», explican desde la junta municipal. La cabalgata, una de las más largas de Madrid con sus siete kilómetros de recorrido, ha contado con un convoy de más de 1.000 personas, 14 carrozas y dos trenecitos, lo que ha requerido la colaboración de todos los implicados, entre los que no han faltado las iglesias de la zona. «Esta es una fiesta de connotaciones religiosas que nos permite expresarnos tal y como somos», celebra David López, coordinador de jóvenes durante la cabalgata y sacerdote de la parroquia Jesús y María.

«Es un ejemplo de colaboración civil muy creativo que no creo que tengan el resto de distritos porque aquí tenemos un tejido asociativo muy fuerte», añade el párroco. De hecho, el movimiento barrial es tan fuerte en Latina que, a pesar de los intentos del actual Ayuntamiento, la cabalgata se celebró cuando es tradición: el día 5 de enero. «Por motivos de seguridad, querían que la hiciéramos el 4 para no quitar policías a la de la Castellana pero todos los vecinos hemos luchado por una reivindicación histórica, que se haga el día de la víspera. Y como todos estábamos de acuerdo, conseguimos que se hiciera el día 5», explica Francisco José Rubio, coordinador de la Mesa de Cultura del Distrito.

Tradición y diversidad

Aunque a menudo la ambientación de las cabalgatas, en la que nunca faltan personajes de dibujos animados, poco tiene que ver con la Epifanía, algunas parroquias como San Juan Bautista de la Concepción han conseguido darle un sentido religioso a las carrozas que les tocan cada año en el sorteo que organiza la junta municipal. «Hace unos años nos tocó ser los piratas. Entonces pusimos nuestra bandera trinitaria, y le dijimos a los niños que eran piratas que van conquistando corazones, llegan al espíritu de las personas, van pasando tempestades y libran una batalla para transmitir la fe», explica Rosa María Ruiz, miembro del equipo de catequistas de la parroquia.

Por otro lado, mientras las parroquias celebraban la adoración de los Reyes Magos, otras asociaciones han aprovechado la visibilidad que ofrece la cabalgata para exigir un mundo mejor para los niños. Tal es el caso de Apaipa, una asociación para la inclusión de niños y jóvenes con diversidad funcional que, tras años de lucha, consiguió una carroza adaptada para que sus usuarios pudieran participar en primera línea del desfile. «Nunca se nos había dado la ocasión de participar, pero hace cuatro años tuvimos la oportunidad. En eventos como la cabalgata conseguimos visibilizar que nuestros chicos son los protagonistas y que pueden hacerlo igual que los demás», explica Rosario Benítez, responsable de la asociación.

Madrid va a la JMJ de Panamá

▼ Costa Rica acogerá a los peregrinos antes de la llegada del Papa

R. M. Q.

La Jornada Mundial de la Juventud que celebra Panamá este mes de enero cuenta con un carácter eminentemente latinoamericano. Las fechas escogidas para su celebración coinciden con el periodo vacacional de los países de Sudamérica y Costa Rica se ha unido a la organización del evento acogiendo a los peregrinos durante la semana previa a la llegada del Papa Francisco.

Las fechas elegidas, coincidentes con los exámenes de los universitarios, y el elevado precio de un vuelo transoceánico han provocado una participación modesta de España en esta JMJ. Aun así, 400 jóvenes, entre ellos 58 madrileños, ultiman los preparativos para viajar a Panamá entre el 12 y el 29 de enero.

Las dificultades para participar en la JMJ han provocado que numerosos movimientos y parroquias hayan acudido a Infancia y Juventud de la archidiócesis de Madrid para enviar a alguno de sus miembros. Según Luis Melchor, su responsable, «son conscientes de que tienen una misión. Van a vivir una experiencia que no todos los jóvenes se pueden permitir y al volver tienen que contarla»,.

Los participantes en la JMJ se albergarán en casas de fieles locales porque, explica Melchor, «como acabamos de vivir con Taizé, cuando alguien te abre las puertas de su casa se fomentan nuevos lazos de amistad y fraternidad que de otro modo no serían posibles».

Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.103 - del 17 al 23 de enero de 2019
Edición Nacional

La JMJ pide un lugar para los jóvenes en Centroamérica

Arranca en Panamá una Jornada Mundial de la Juventud muy centrada en los desafíos de Centroamérica, donde los menores de 25 años suponen casi la mitad de la población. El gran potencial que este dato podría significar para la sociedad y la Iglesia local se ve obstaculizado por desafíos como la pobreza, la violencia o la falta de oportunidades, que empujan a muchos chicos y chicas a emigrar hacia el norte. No faltan, sin embargo, experiencias en las que los propios jóvenes centroamericanos se han convertido en los principales agentes de cambio en sus comunidades, uno de los aspectos que desde este jueves pondrán en valor los Días en las Diócesis que se celebran por todo Panamá y en Costa Rica, antes de la llegada del Papa Francisco el miércoles 23.

Editorial y págs. 6/7

Cathopic

Mundo

El Vaticano, rumbo a las Olimpiadas

CNS

El sacerdote español Melchor Sánchez de Toca es el artífice de la asociación Athletica Vaticana, que participará en competiciones internacionales para promover los valores sociales y educativos del deporte.

Págs. 8/9

España

El acompañamiento personalizado llega a la escuela

Escuelas Católicas propone a su centros modelos de acompañamiento personal que han demostrado su utilidad en otros ámbitos. Se trata de ofrecer a los alumnos espacios de escucha y encuentro donde puedan hablar con libertad y confidencialidad de cualquier tema. Págs. 12/13

Encuentros con...
Nieves Lara y Javier de la Torre

Una frontera llamada sexo

Una joven sexóloga que trabaja con adolescentes en riesgo de exclusión y el director de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas buscan puntos en común ente creyentes y no creyentes a partir del diagnóstico compartido de que hace falta incorporar la afectividad a la educación sexual.

María Pazos Carretero

Editorial y págs. 20-22

Hospital de campaña

*Irene Guerrero**

Dichosos virus

Es común en esta época coger algún catarro. «Un virus», se suele decir. Es algo que compartimos unos con otros con cierta normalidad y más o menos resignación, al no poder evitar el contagio.

Las prisas, el estrés, también podríamos considerarlos como otros virus de fácil multiplicación de los que no podemos escapar. Es una pena que cada vez tengamos menos tiempo de escucharnos y mirarnos a los ojos, de regalarnos un rato en medio de nuestra jornada, de hacernos preguntas sobre nosotros mismos, de reflexionar, de orar... En definitiva, menos tiempo para los encuentros verdaderos y profundos con uno mismo, con los demás y con Dios. La agenda se nos llena de virus.

Otro asunto son los virus informáticos, tan peligrosos y temidos, que en menos que canta un gallo se propagan sin poderlos controlar. Es como si ya no bastara tenerlos en el cuerpo o en nuestro modo de vivir, también se nos cuelan en nuestros ordenadores. Parece que estamos rodeados de ellos y parte de nuestra vida se nos va en combatirlos.

Hace unos días nos contagiaron a nosotras de otro virus, esta vez uno dichoso, que también los hay. Un grupo de scouts recién nacido en Zamora nos trajo la Luz de la Paz. Se trata de una iniciativa de los scouts y guías de Austria que empezó en 1989, encendiendo una pequeña lámpara en la basílica de la Natividad de Belén, que luego es repartida por todo el mundo, llegando a parroquias, hospitales, residencias, familias, comunidades.

Es sorprendente cómo una pequeña llama puede provocar un incendio de enormes proporciones, arrasando en un momento todo lo que encuentra a su paso. Pero más sorprendente es ver que la luz de la paz, encendida por la mano de un niño, contagie el deseo de orar por la paz y de construir un mundo más humano mientras traspasa fronteras y continentes.

Hasta este rincón de este hospital de campaña que es la Iglesia ha llegado ese fuego, que ahora custodiamos con alegría y esperanza, tratando de no ser inmunes a él sino de contagiarnos nosotras lo más posible y ser portadoras, desde esta retaguardia, del dichoso virus de paz que tanta falta nos hace a todos.

***Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)**

Periferias

*Ana Almarza**

Dios se hace Visible

Siempre me ha atraído el cariño que María Micaela tenía por cada una de las mujeres, ellas fueron y son el principal motivo de entrar en la congregación de las Adoratrices, y el sentido de mi misión y vida de consagración. A lo largo de estos más 34 años como adoratriz han pasado muchas mujeres, y, si yo las he querido, en incontables ocasiones me han demostrado su cariño y cercanía.

He tenido que pasar las Navidades en casa de mis padres, por lo que los días más significativos no he estado en la comunidad que formamos las cinco hermanas y el grupo de mujeres que comparten la vida con nosotras. Cada día las mujeres me han emocionado enviándome guasaps pidiendo a Dios bendiciones para mí y para mi familia, la salud para mis padres; deseándome un año «lleno de Dios», me decía una, dándome las gracias por «el camino recorrido juntas y por la oportunidad que la vida nos ha dado de conocernos en medio de tanto dolor». Otra me decía: «Tengo plena confianza en mi Dios que te va a proteger y todo te va a ir en el 2019 muy bien, confía». Me han enviado fotos, las que están en casa de los momentos celebrativos, las que han formado familia en España fotos de sus hijos e hijas.

En mis momentos de oración y reflexión cuando oraba por ellas, cuando leía y releía los mensajes, con algunos se me saltaban las lágrimas de emoción. Venían a mi mente frases pronunciadas, pero sobre todo vividas por María Micaela: «A mis hijas del alma, las colegialas, les aseguro que las amo de un modo inexplicable y que sin ellas no vivo..., son una necesidad de mi corazón.... Amo a todas mis hijas de un modo que no lo pueden pensar; pero en el cielo lo conocerán y verán que solo he vivido por Dios y para ellas».

La experiencia de María Micaela se convertía estas Navidades en mi experiencia: «No hay corazón para ver el cariño de mis hijas. Dios me las bendiga y guarde, que solo a Él se las doy». Esta vivencia choca de frente con las políticas empeñadas el dificultar, no acoger e incluso expulsar, y ver como amenaza a quienes vienen de otros países con una espiritualidad profunda y unos valores humanos que nos recuerdan el significado del «Acampó entre nosotros».

***Religiosa adoratriz Proyecto Esperanza**

Desde la misión

*José Luis Garayoa**

El buen pastor

Hay momentos en los que callarse nos hace cómplices de la injusticia. El silencio, por cobardía, llega a ser pecado, si cuando ves a tus hermanos sufriendo no dices nada. Por eso, se siente una inmensa alegría cuando tu pastor, el obispo Mark J. Seitz, da públicamente la cara por los más indefensos, los migrantes que llenan nuestra frontera. En una valiente carta pastoral, insta a los sacerdotes de todas las parroquias de El Paso a ayudar y acoger a los inmigrantes y perseguidos, y rechaza las caracterizaciones de esta ciudad fronteriza que han hecho altos personeros del actual Gobierno. Permitidme que comparta con vosotros pedazos de la carta del pastor a quien en estos momentos me siento orgullosísimo de servir:

«Hemos presenciado la demonización de los migrantes y escuchado palabras de odio hacia nuestros vecinos de México. [...] Este año, las acciones severas para la aplicación de la ley han aumentado y las deportaciones de aquellos sin antecedentes penales han aumentado también. La desconfianza ha crecido entre las comunidades y los que hacen cumplir las leyes. Hemos visto a los solicitantes de asilo, incluso a periodistas que huían por salvar la vida, que ahora son puestos en centros de detención como un hecho normal. Hemos escuchado

José Luis Garayoa

amenazas de que los niños migrantes podrían ser separados de sus madres en la frontera».

«Somos el lugar del que muchos hablan cuando se refieren a inmigración. Nos caracterizan como un lugar de caos y violencia, pero nuestra comunidad es pacífica, es un lugar de encuentro de diferentes culturas, pero especialmente con la cultura de México y eso nos ha enriquecido y nos ha hecho más fuertes».

«A los que dirigen la Patrulla Fronteriza y el Servicio de Inmigración y Naturalización, apelo a su compromiso con los nobles ideales de la Constitución de igualdad de trato bajo la ley y el debido proceso».

Pasé diez años de mi vida pidiendo a chavales de Ciudad de los Niños que quisiesen a su madre, aun siendo prostituta, porque era su madre. Es cierto que la Iglesia se ha prostituido y vendido al poder con más frecuencia de la que quisiéramos los que la tenemos como madre, pero la seguimos amando con todo y sus arrugas, porque es nuestra madre. Madre santa y pecadora. Pero, a fin de cuentas, madre.

No hay ni un solo lugar de frontera en el mundo, donde la madre Iglesia no esté implicada educando, curando, llenando de ternura... Hoy, gracias a nuestro pastor Mark, la Iglesia quiere ser una luz en la oscuridad, y un rayo de esperanza para aquellos a los que se les cierran todas las puertas. Y no hay ni un solo sacerdote en la diócesis de El Paso (Texas) que no haya oído la voz de su obispo, y se haya puesto manos a la obra para colaborar con sus comunidades para que nuestros hermanos migrantes tengan un lugar donde acogerse. Un lugar donde reciban pan y cariño. Y, sobre todo, el respeto que como seres humanos se merecen.

***Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)**

Enfoque

La renovación espiritual y material de Medjugorje

En una entrevista a un periódico bosnio, el visitador apostólico enviado por el Papa el pasado año a Medjugorje, Henryk Hoser, adelanta algunas novedades sobre el futuro de este lugar de peregrinación. En primer lugar, reitera que este es un espacio de oración y devoción, y que las personas que acuden necesitan una atención pastoral adecuada, porque, como reconoce Hoser, el número de peregrinos aumenta. En este sentido, sostiene que hay que reforzar la cuestión litúrgica –hoy tiene «un nivel muy justo»–, ofrecer catequesis apropiadas y potenciar la celebración de congresos y seminarios, porque «la renovación espiritual es un aspecto muy importante». También se avecina una reconstrucción la material, para solucionar las carencias estructurales del templo. Hay ya un grupo de arquitectos preparando la cubierta del altar y la construcción de una capilla de adoración permanente.

AFP Photo / Elvis Barukcic

EFE /EPA / Vatican Media

«No discutáis delante de los niños»

«Habéis pedido para estos niños la fe, y vuestra tarea es transmitírsela con el ejemplo de vuestra vida de fe: que vean el amor de los cónyuges, que vean la paz de la casa», dijo el Papa Francisco el domingo durante el bautizo en la Capilla Sixtina de 15 niñas y 12 niños, todos ellos hijos de empleados del Vaticano, en la fiesta del Bautismo del Señor. En un ambiente de familiaridad solo roto por el llanto de algún niño –«si lloran por hambre, dadles de mamar con tranquilidad; es lo que Dios quiere», dijo el Papa con naturalidad a las madres–, el Papa dio a los padres un consejo a la hora de educar a sus hijos: «No discutáis nunca delante de los niños. Que los esposos discutan es normal. Lo contrario sería extraño. Pero que ellos no os oigan ni os vean. ¡No sabéis cuánto angustia a un niño ver discutir a sus padres!».

EFE / Ángeles Visdómine

La España de los dos trenes

Los frecuentes fallos y carencias de la red ferroviaria de Extremadura, que arrastra un retraso histórico, contrasta con la extensa red española de trenes de alta velocidad, solo superada por China. Miles de kilómetros construidos por razones políticas y –como criticó el Tribunal de Cuentas Europeo en verano– sin atender a su viabilidad, en vez de emplear ese esfuerzo económico en planificar mejor la red convencional en todo el país, que beneficiaría a más usuarios y permitiría conectar ciudades hoy prácticamente incomunicadas entre sí.

El análisis

José Luis Restán

Lo que no podemos perder en la tormenta

La reciente carta del Papa a los obispos de los EE. UU. para ayudarles a responder a la crisis de credibilidad que atraviesa la Iglesia es una brújula para navegar en estos tiempos tormentosos, que no se refieren solo al drama de los abusos, ni se ciñen a aquel espacio geográfico. Desde el arranque Francisco es tajante sobre una cuestión: esta herida no se resolverá mediante decretos voluntaristas, estableciendo comisiones o mejorando organigramas. Algunas de estas cosas pueden ser necesarias, pero son siempre insuficientes. El subrayado del Papa se refiere a la naturaleza de la Iglesia: si desde el primer día advirtió que no es una ONG, ahora proclama que no es una corporación y sus pastores no son *managers* ni jefes de personal. La tentación de resolver los problemas engrasando la organización eclesial no es nueva en la historia, y afecta tanto a quienes se autoproclaman defensores de la tradición como a los que siempre están acariciando una Iglesia completamente nueva.

Como señala agudamente el Papa «las ideas se discuten, pero las situaciones vitales se disciernen». En efecto, hay un tipo de discusión, lo estamos viendo, que resulta absolutamente tóxica para el cuerpo eclesial. En medio de la desolación y de la confusión, la única fuerza regeneradora es la de la comunión vivida, empezando por los propios pastores, una comunión referida al magisterio y a la tradición milenaria de la Iglesia, que nos salva de particularismos sectarios. En esta agitación podríamos perder muchas cosas, más de una innecesaria, pero no podemos permitirnos perder la confianza en la fuerza silenciosa y operante del Espíritu en el corazón de los hombres y de la historia.

La credibilidad no se recuperará aplicando un *marketing* más inteligente ni mediante golpes de escena mediáticos. Se abrirá paso poco a poco, en la medida en que crezca un cuerpo unido en el que sus miembros se reconozcan pecadores y, al mismo tiempo, portadores de una novedad de vida gratuitamente recibida. Me parece que esta carta esencial, paternalmente severa, va a dejar desarbolados a quienes confían sobre todo en las reglas, ya sean las de la disciplina o las de la revolución. Sin embargo, para sorpresa de unos y otros, podremos asombrarnos de que «en los momentos más oscuros de nuestra historia el Señor se hace presente y abre caminos nuevos».

Sumario

Nº 1.103- del 17 al 23 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-11** Mundo **12-17** España: La monja que entró en Damasco con una bandera blanca (pág. 10). Los dominicos abren el diálogo entre la fe y el arte (págs. 14-15). 70 aniversario de Cursillos de Cristiandad (pág. 17) **18-19** Fe y vida **20-27** Cultura: Edmond Rostand y la samaritana (pag. 23). Universalismo e identidad (págs. 24-25) **28** La Contra

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.103

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

La Iglesia y el sexo

Cualquier discurso crítico y alternativo relacionado con la sexualidad es de inmediato caricaturizado y estigmatizado

Pocas cuestiones dividen hoy más en Occidente a cristianos y a no cristianos que el sexo. Con la llamada revolución sexual y la cultura que convencionalmente llamamos Mayo del 68, se ha propagado una visión individualista extremadamente corrosiva para el matrimonio y la familia. Este individualismo, funcional a la sociedad de consumo, ha invadido en realidad todos los ámbitos de la vida, pero, a diferencia de lo que sucede en otros campos, cualquier discurso crítico y alternativo relacionado con la sexualidad es de inmediato caricaturizado y estigmatizado, como presuponiendo que no hay posibilidad de modernidad sin liberarse de los frenos que la religión imponía a los impulsos sexuales. Una parte de la responsabilidad seguramente sea de los propios católicos, en primer lugar por haber asumido un puritanismo en los últimos siglos ajeno a las Escrituras y a la tradición de la Iglesia, cuando no farisaico. Ha faltado igualmente ese esfuerzo que demandaba al entonces cardenal Ratzinger el filósofo Jürgen Habermas de traducir el lenguaje religioso a otro accesible a la razón secular. Y en tercer lugar –decía el Papa en su entrevista de 2013 a *La Civiltà Cattolica*–, se ha insistido demasiado en estos temas de forma obsesiva y descontextualizada.

Existe un horizonte ideal que se plasma en normas morales que rigen en la propia comunidad católica. No son imposiciones arbitrarias; la Iglesia cree que responden a la verdad del ser humano y por ello las propone a todo el mundo, pero no del mismo modo que a sus fieles. Claro que incluso a estos cada vez resulta más claro que de nada sirve insistirles con temas como el preservativo o las relaciones prematrimoniales si antes no han interiorizado la exigencia de respetar a la otra persona (y a uno mismo) o por qué sexo y amor deben conformar un binomio inseparable. Hoy los expertos detectan sobre todo un gran déficit de madurez emocional en la juventud y adolescencia. Los padres se sienten perdidos. Y la escuela se ha centrado en la transmisión de conocimientos *útiles*, renunciando a formar personas equilibradas, empáticas y con capacidad de autoentrega, los presupuestos indispensables para una educación sexual sana, algo que mayoritariamente las familias –no solo las creyentes– perciben hoy como una necesidad urgente aunque sin saber bien cómo inculcársela a sus hijos.

Centroamérica expulsa a sus jóvenes

Hoy arranca la menos *mundial* de las JMJ y la más regional. Por las fechas (vacaciones escolares de verano en el hemisferio sur) y la propia dinámica del evento, se ha priorizado la participación de jóvenes de América Latina y, en particular, de Centroamérica. Se trata de un planteamiento novedoso que permitirá afrontar retos específicos en esta región, sin negar que al mismo tiempo existe un interés universal en los mensajes del Papa en Panamá después del Sínodo sobre los jóvenes celebrado en octubre en Roma. Para dar una idea sobre esos retos, basta recordar que esta JMJ se celebra en plena polémica sobre el muro fronterizo en EE. UU., con el que el Donald Trump busca contener unos flujos migratorios procedentes de América Central, originados por la violencia o la falta de oportunidades para los jóvenes en estos países, donde la mitad de la población tiene menos de 25 años, el doble que en España. Hay en esa juventud un enorme potencial para las sociedades y las Iglesias locales, pero para eso es necesario dejarles un espacio del que, a día de hoy, sencillamente no disponen.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

Cartas a la redacción

España 2019

Año nuevo, vida nueva. ¿También en España? Todos los síntomas indican que la sociedad española camina muy desnortada. Se habla de despilfarro, de robos de guante blanco, de corrupción, de desigualdades económicas y sociales cada vez más grandes, pero no se ponen los remedios necesarios para poner coto a todo ello. Se habla de los gastos públicos, multiplicados hasta el infinito del despropósito, que supone el actual Estado de las autonomías, pero se sigue hablando por algunos de Estado federal para contentar a un grupo de españoles, que no quieren serlo y se inventan su propia historia de singularidades ficticias. Se habla de la defensa de los animales, prohibiciones de festejos tradicionales que los maltratan, pero se dice que el aborto es lo más progresista y el derecho más inalienable de la mujer del siglo XXI. Palabras y palabras, pero falta la imprescindible unión política y social para solucionar tantos problemas, injusticias y desigualdades.

José Fuentes
Badajoz

Jaime García

Mirar hacia abajo

Un prestigioso catedrático universitario de nuestra ciudad acaba de jubilarse. Para mi sorpresa, además de seguir leyendo y escribiendo como ha hecho durante toda su vida, ha encontrado una ocupación que le honra y le define. Ha descubierto la importancia de colaborar como voluntario acompañando a

El Congo, la geografía olvidada

Eva Fernández
@evaenlaradio

En un país en el que la oscuridad dura tanto, escasean políticos dignos capaces de dar luz. La República Democrática del Congo lleva demasiado tiempo esperándolos. Para colmo, los resultados de las elecciones presidenciales del 30 de diciembre presagian negros nubarrones para la estabilidad de un país lleno de cicatrices. Parecía que la nación más grande del África subsahariana iba a conseguir culminar la primera transferencia de poder pacífica de su historia. Por fin se celebraron los comicios, retrasados intencionadamente por la ambición del clan familiar Kabila, empeñado en seguir enriqueciéndose a costa de una población desesperanzada. El problema es que la sospecha de fraude electoral crece por momentos. Francia y Bélgica ya han rechazado los resultados y llevarán el asunto ante el Consejo de Seguridad de la ONU. El perdedor contra todo pronóstico, Martin Fayulu, está dispuesto a llegar hasta el final para denunciar lo que a todas luces parece un intento por parte de los Kabila de perpetuarse en el poder. Una vez más, la ambición emboscada tras el presunto interés por su pueblo, al que dejan morir lentamente. Se teme que la situación origine un nuevo brote de violencia en un país ya sumido en una crisis humanitaria a pesar de su riqueza en recursos naturales: oro, diamantes, cobre, cobalto, uranio y petróleo. En este escenario, la Iglesia católica se ha convertido en un garante de paz. Por eso se encargó de vigilar el proceso electoral, con 40.000 observadores a pie de urna, que daban ganador al que finalmente resultó menos votado, Martin Fayulu. Desde Roma, el Papa Francisco sigue de cerca la evolución de los acontecimientos. No se resigna y lleva dos años alertando sobre los enfrentamientos armados que causan tanto dolor en la población. Lo hizo en su último ángelus del año y en el discurso al Cuerpo Diplomático. Le preocupa, además, el rebrote del ébola que sufre el país desde el pasado mes de mayo. Tanto Francisco como la Iglesia congoleña son conscientes de que mientras quede en pie un muro es posible un principio de esperanza. Por eso la República Democrática del Congo necesita tanto un Gobierno estable. Intentar devolverle el pulso supone no aceptar lo que parece irremediable. En el fondo, seamos sinceros, el Congo es para el mundo una geografía olvidada.

REUTERS/Baz Ratner

personas mayores que viven en residencias. Me explicaba la importancia de saber mirar hacia abajo. Es cierto que todos tenemos tendencia a mirar hacia arriba, y entonces llega el inconformismo que angustia. Sin embargo, cuando uno mira hacia abajo descubre muchas cosas que agradecer a Dios, a su familia, a la sociedad, y a tantas personas que claramente han tenido muchas más dificultades y, sin embargo, sonríen y están alegres.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla

Otoño

Camporredondo: recóndito lugar de Soria. Casas en ruinas púdicamente cubiertas por una desbordante vegetación salvaje. Sobre el arroyo, un gracioso arco de piedra decorado por esponjosos musgos. El suave susurro del agua nos hace sentir más profundo el silencio que nos ampara. De pronto, vemos con asombro cómo una hermosa raposa se desliza hacia nosotros. La contemplamos embelesados disfrutando de tanta belleza. ¡Qué bien se está aquí! Todo nos conoce, todo nos ama. San Juan Crisóstomo decía que la creación es la primera carta que Dios escribe para comunicarse con los hombres. Ha sido hermoso sentir la certeza de estar inmersos e integrados en la grandiosa obra de Dios, como dice el salmo: «El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos».

Juan José y María Ángeles Osácar
correo electrónico

Pixabay

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Miguel Adrián Rivera

Jóvenes de Costa Rica se preparan para acoger los Días en las Diócesis de la JMJ

Archidiócesis de San José

Adoración eucarística en la diócesis de San José

Arranca la JMJ en la joven Centroamérica

▼ En Centroamérica los jóvenes «no son el futuro». Con la mitad de la población de la región menor de 25 años, «tienen ya un presente lleno de dones que aportar... y de desafíos». La Iglesia ha apostado por una JMJ por primera vez decididamente *regional*. El responsable de Pastoral Juvenil de Costa Rica espera que el gran evento que empieza el martes refuerce la apuesta de sus episcopados por una sólida formación cristiana de las nuevas generaciones

María Martínez López

La Jornada Mundial de la Juventud que empieza este jueves ya ha pasado a la historia de las JMJ: por primera vez desde que en París 1997 se introdujeron los Días en las Diócesis (DED), otro país es coanfitrión de esta primera etapa de la Jornada. Se trata de la vecina Costa Rica, que recibió «con mucha ilusión la petición de los obispos panameños», afirma el padre Miguel Adrián Rivera, responsable costarricense de Pastoral Juvenil.

Este hecho es un signo más del histórico carácter *regional* de esta JMJ. A la espera de datos definitivos, la organización estima que la mayor parte de los más de 200.000 peregrinos son centroamericanos. Lo que se vive desde esta semana en Costa Rica y Panamá pondrá el foco en la realidad de Centroamérica. Que, en gran medida, es igual que decir en la realidad de su juventud: casi la mitad de la población de estos siete países (el 47,4 % en 2015) tiene menos de 25 años, por encima del conjunto de América Latina (43 %). Los más llamativos son los datos de Guatemala (57,3 %) y Honduras (53 %).

«Ahora no pensamos, como hace algún tiempo, que los jóvenes son la esperanza, el futuro. Tienen ya un presente lleno de virtudes que aportar y ya son una fuerza importante en la sociedad», afirma el sacerdote costarricense. Cita como ejemplo que el 40 % de los 57 diputados de este país no supera los 40 años, al igual que su presidente.

También son evidentes los desafíos: la inmigración –el 8 % de la población de la región vivía en 2015 en otros países–, el «flagelo del desempleo y las drogas», y la violencia. Estos problemas se dan de forma crítica en Honduras, Guatemala y El Salvador, pero «en Costa Rica y Panamá no podemos sentirnos libres de ellos». Nicaragua, que desde abril pasado se enfrenta a su propia crisis sociopolítica, y Belize, completan el mapa de la región.

Estrechamente unido a ello está el atraso educativo. Entre el 23 % y el 59 % de los jóvenes, según los países, no llega a los últimos años de Secundaria, y un 10,5 % abandona esta etapa formativa. El Quinto Informe sobre el Estado de la Región, elaborado en 2016 bajo el auspicio del Consejo Nacional de Rectores de universidades públicas de Costa Rica, reconoce además las malas condiciones de los centros y la falta de inversión pública: 250 dólares por habitante, frente a los 450 del conjunto de América Latina y los 2.000 de la OCDE. Esta situación impide en gran medida aprovechar el potencial de una población tan joven.

Protagonistas... pero formados

Junto a estos desafíos, a la Iglesia también le preocupa «el indiferentismo religioso que ha traído la globalización», subraya Rivera. Con todo, constata que es posible que los jóvenes «sirvan en cualquier área de la Iglesia y de la sociedad, y las transformen».

Para ello, necesitan formación y acompañamiento. Es la apuesta –explica– que en los últimos años han hecho los episcopados de Centroamérica y el resto de América Latina. «Habíamos cometido el error» –reconoce Rivera– de caer en una pastoral juvenil muy dependiente «de los carismas de los líderes juveniles. Y hemos llegado a la conclusión de que la educación en la fe requiere itinerarios concretos».

Este proceso se inspira en el documento de Aparecida. Busca que cada joven, «a partir del kerigma y el encuentro personal con Cristo, con todo lo apasionante de su vida, su ministerio y su misterio pascual, pueda vivir un proceso de discipulado; de comunión, pues el estilo de Cristo no es para vivirlo de forma aislada sino que se comparte; y de misión».

El sacerdote espera que la JMJ «fortalezca todo esto, desde la experiencia de cómo se vive en otras latitudes. Los jóvenes de cada parte del mundo tienen una experiencia de Dios que puede enriquecer a los demás». Del mismo modo, espera que los jóvenes centroamericanos puedan compartir con otros sus propias riquezas, que tienen dos puntales en la piedad popular y en la devoción eucarística. «También hemos puesto gran énfasis, en las actividades de los DED, a los espacios de acción social, con visitas a hogares de ancianos, limpieza de zonas comunales y construcción de viviendas».

Preparados para la gran ciudad

Centro Misional Jesús Obrero

Una actividad en la residencia de estudiantes San Agustín, de Tolé

En la misión agustina de Tolé, en Chiriquí (Panamá), los tres sacerdotes y el hermano agustino que junto con 200 delegados de la Palabra están al frente de sus 95 comunidades rurales saben que su trabajo con jóvenes va contrarreloj: la mayoría acabará emigrando a la ciudad para estudiar o buscar unas oportunidades que esa recóndita zona rural no ofrece. En Panamá, el área metropolitana de la capital concentra la mitad de los cuatro millones de habitantes del país.

Adaptarse a su nueva realidad es un reto para esos jóvenes. La falta de recursos los lleva a los barrios más problemáticos, «y hay un riesgo alto de que olviden lo que han aprendido o incluso caigan en adicciones o en una mayor pobreza», explica Pedro Moreno, el párroco. Por eso, la pastoral juvenil en Tolé busca, sobre todo, «que tengan experiencias fuertes de fe, de evangelización y de comunión, que compartan su espiritualidad con otros. Hacemos muchas convivencias de formación, de oración y lúdicas». Además, los jóvenes participan en misiones a las comunidades más alejadas.

Los responsables esperan que estas experiencias los sostengan cuando dejen su hogar «y les creen la necesidad de buscar una comunidad de referencia», para no vivir su fe en solitario en medio del ambiente relativista. El párroco agustino reconoce que solo una minoría persevera. «Tenemos jóvenes profesionales casados y con hijos, que hoy son líderes y formadores en sus propias comunidades. Y también un número importante de vocaciones». Del resto, solo esperan que la semilla acabe germinando.

Mirando al país en su conjunto, el padre Moreno diagnostica otros desafíos para quienes trabajan con jóvenes. Por ejemplo, «afianzar su identidad», frente al desánimo que les causa que las estructuras socioeconómicas no les permitan desarrollar sus capacidades. En paralelo, los jóvenes –sobre todo indígenas– pueden llegar a asumir la mentalidad de que solo valen si producen, por lo que toda su vida se centra en este aspecto y acaban esclavizados. Por otro lado, «aquí también se ven, incluso entre los jóvenes de menos recursos, los rasgos de esa generación blanda, no formada en el sacrificio» y a la que le cuesta asumir compromisos.

Un futuro en las peores colonias de Tegucigalpa

Patricio Larrosa

Jóvenes de ACOES

Marlon Ponce tenía 11 años y era monaguillo en la parroquia de Santa Teresa de Calcuta de Tegucigalpa (Honduras) cuando le confesó al misionero español Patricio Larrosa que no podía seguir estudiando. «Mi padre era alcohólico y mi madre y mis tres hermanos vivíamos en una habitación», recuerda. La alternativa al colegio era trabajar de cuatro de la madrugada a ocho de la noche en el servicio de minibuses de su barrio. El sacerdote empezó a ayudarle a él y a otros niños en la misma situación. «Y me enseñó a ayudar yo a otros, por ejemplo buscando en las colonias cercanas a más chicos que necesitaran ayuda». Ahora, con 37 años, es psicólogo y colabora en ACOES, la ONG fundada por Larrosa que ayuda cada año a unos 11.000 estudiantes, incluso de doctorado.

Historias como la de Marlon son frecuentes en Honduras, donde solo estudia el 46,7 % de adolescentes de 12 a 14 años y el 28,1 % de 15 a 17. O donde el Instituto Nacional de Estadística recoge datos de trabajadores desde los 12 años. Estrechamente ligada a la pobreza está –explica el misionero– la fragilidad de las relaciones personales y familiares, con muchos niños que no viven con sus padres y muchachas que se quedan embarazadas para sentirse *mujeres*: 100 nacimientos anuales por cada 1.000 chicas hasta 19 años. Su apuesta por ACOES parte de la convicción de que para salir de esta espiral es clave una buena educación académica –que las escuelas públicas no ofrecen– y humana.

En lo pastoral, por el contrario, pinta un cuadro casi envidiable: «En mi parroquia, los jóvenes están deseosos de oportunidades y son quienes organizan y se hacen cargo de todo», desde formación hasta grupos de *lectio divina* para sus compañeros de las zonas más conflictivas. «Son luces en medio de sus comunidades». A Marlon, ya le parece casi un milagro «que un chico salga de su casa y llegue a nuestros centros, cuando desde que pisa la calle se le abren caminos mucho más *fáciles*: la droga, las pandillas, la delincuencia...». Pero precisamente por eso reclama que la Iglesia se esfuerce más por llegar a ellos. «Los protestantes salen a la calle, casa por casa, ponen buses. También nosotros tenemos que ir a buscarlos».

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Melchor Sánchez de Toca, subsecretario del Pontificio Consejo para la Cultura

Un *runner* español tras el sueño vaticano de las Olimpiadas

Un «monseñor loco», pero loco de los buenos. Apasionado de maratones y carreras de fondo. Se llama Melchor Sánchez de Toca y es español. Subsecretario del Pontificio Consejo para la Cultura, es el hombre detrás del sueño vaticano en los Juegos Olímpicos. Junto a otros empleados de la Santa Sede, acaba de fundar la primera asociación deportiva oficialmente reconocida dentro del Estado Pontificio. Sus integrantes podrán participar en competencias de la Federación Italiana de Atlética Ligera y, por qué no, algún día desfilar con la bandera papal en la inauguración de unos Juegos Olímpicos.

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

El apelativo de «loco» se lo puso Giovanni Malagò, el presidente del Comité Olímpico Nacional Italiano (CONI). Homenaje a la tenacidad gracias a la cual vio la luz Athletica Vaticana, una asociación privada de fieles que reúne a atletas amateur salidos de las oficinas de la curia romana. Empleados y empleadas de la farmacia, el correo, los museos, la Fábrica de San Pedro, los talleres de mantenimiento, el diario *L'Osservatore Romano* y otros dicasterios. Además de guardias suizos, bomberos y gendarmes vaticanos.

La aventura inició poco más de dos años atrás, casi de manera casual. Trabajadores pontificios se reunían para compartir la pasión por el deporte. Hoy se les llama *runners*. Comenzaron a entrenarse juntos, después del trabajo. Corrían por la plaza de San Pedro y las inmediaciones. Compartían un espíritu de fe y el orgullo del servir al Papa. Poco después quisieron formalizar sus actividades y, para ello, buscaron al Pontificio Consejo de la Cultura.

En pocos meses, una inquietud informal se convirtió en el motor para promover todo un proyecto de promoción del deporte en ese organismo vaticano. De la mano de Melchor Sánchez de Toca, quien es también responsable de la oficina de deporte del consejo, dio sus primeros pasos Athletica Vaticana. No solo con entrenamientos técnicos cotidianos, sino también con participación oficial en maratones y carreras. Todo esto acompañado por iniciativas solidarias y espirituales, como la organización de la Misa del Maratonista.

Rápidamente, la iniciativa se hizo popular. Entonces, sus miembros dieron un paso nunca antes dado: pidieron un reconocimiento oficial al Vaticano. Y lo lograron. El 6 de septiembre de 2018 se constituyeron como una asociación privada de fieles, creada «desde abajo». A finales de 2018, ese organismo fue reconocido por la Secretaría de Estado y quedó inscrita en el registro de los entes jurídicos vaticanos.

Pero antes, durante el verano, la Santa Sede y el CONI firmaron un acuerdo marco de colaboración. Por eso, a partir del 1 de enero pasado, Athletica Vaticana quedó inscrita oficialmente en la Federación Italiana de Atletismo Ligero. Gracias a ello, sus integrantes pueden participar formalmente en las competiciones con los deportistas italianos. El acuerdo con el comité olímpico abre ahora la posibilidad para que otras asociaciones deportivas pontificias se inscriban en las respectivas federaciones italianas.

«Así abrimos la puerta a otros que vengan detrás. El primer deporte en orden de importancia es el futbol, que tiene una tradición de decenios en el Vaticano pero que nunca había obtenido un reconocimiento jurídico. Después sabemos del interés de muchos en el ciclismo y también en los deportes invernales, considerando la

CNS

Presentación de Athletica Vaticana, en el Vaticano, el 10 de enero. Melchor Sánchez de Toca, es el cuarto por la derecha

gran cantidad de suizos que hay. Esto permitirá crear una serie de grupos deportivos que después habrá que coordinar», explica Sánchez de Toca.

Sin poner demasiado acento en lo histórico del paso dado, al recibir el reconocimiento oficial, el subsecretario español prefiere orientar las miradas en otros, como Giampaolo Mattei, vicepresidente de Athletica Vaticana y, a decir de Sánchez, la verdadera «alma» de todo el proyecto.

Un mensaje alternativo a la mercantilización del deporte

La primera asociación pontificia ya ha recibido el aval del mundo deportivo italiano. Y ya se prepara un acuerdo formal con el Comité Paralímpico que tendrá, sobre todo, un valor «estrictamente simbólico», porque servirá para mandar un mensaje a toda la Iglesia, sobre la necesidad de integrar la vida de fe con el deporte.

«En cuanto a las discapacidades, no hay muchos empleados con problemas y esto es significativo, lo que queremos hacer es un proyecto cultural para sensibilizar hacia las personas con discapacidades físicas y superar las famosas barreras arquitectónicas, ya que el Vaticano está lleno de ellas por motivos históricos», establece.

Además, se prevén entrenamientos conjuntos de atletas papales y paralímpicos, e incluso algunos de los primeros podrían actuar como voluntarios para correr junto a personas ciegas, a quienes guiarían durante las competiciones.

Aunque no sea su objetivo principal, en cierto sentido el equipo de atletismo se presentará con un mensaje alternativo al mercantilismo y la búsqueda del éxito a toda costa en el deporte. «El Papa Francisco ha insistido mucho en la importancia del deporte amateur, practicado por el puro placer de practicarlo, sin ningún tipo de interés comercial ni ambición de ganar medallas. De los muchos deportes el atletismo es, quizás, el que requiere menos equipo: unas zapatillas deportivas», recuerda Sánchez de Toca.

La idea de fondo, aclara, no es despojar de competitividad al deporte, porque hacer todo lo posible por vencer al oponente es parte de la dinámica del juego y eso es correcto, pero a la vez es malo querer obtener resultados a cualquier precio, incluso al precio de la propia salud, por ejemplo utilizando sustancias dopantes, haciendo trampas, corrompiendo a árbitros o a jugadores del otro equipo.

La mercantilización del deporte y la búsqueda de la victoria sin importar los medios son fenómenos que han hecho perder al deporte la alegría y el gozo de practicarlo simplemente porque sí. Pero eso es esencial al juego, de ahí la urgencia de poner el deporte al servicio de la persona humana, pondera.

EFE/ Maurizio Brambatti

Una religiosa, integrante del equipo de atletismo del Vaticano, corre para los medios en la plaza de San Pedro del Vaticano, el 10 de enero

Próximas competiciones a la vista

La presentación de Athletica Vaticana y la presencia de una religiosa entre sus integrantes captó inmediatamente la atención de los periodistas. Según Sánchez de Toca, ese interés es producto del «reclamo de lo exótico» porque «ver a una monja practicando deporte parece algo novedoso y rompe la imagen tradicional, que es un estereotipo y a veces un prejuicio, de que la religiosa es una mujer encerrada en un convento. Deporte y Vaticano parece una conjunción extraña y, sin embargo, hay una tradición larga de práctica deportiva en la Santa Sede y de interés por el deporte en los mensajes de los Papas».

En este contexto muchos fantasean con ver, alguna vez, el desfile de la bandera blanca y amarilla del Vaticano en la ceremonia inaugural de unos Juegos Olímpicos. Melchor Sánchez de Toca no descarta definitivamente esa posibilidad, pero subraya que no está entre los objetivos prioritarios, en el corto o mediano plazo, de Athletica. Por lo pronto, un avance ya se ha verificado: delegaciones pontificias asistieron, como invitados especiales y entre los directivos, a las aperturas de las Olimpiadas de Río de Janeiro en 2016 y los Juegos de Invierno en Pieonchang el año pasado.

En ambas ocasiones, Sánchez de Toca fue el representante oficial y pudo asistir, también de manera oficial, a las asambleas generales del Comité Olímpico Internacional, convirtiendo así a la Santa Sede –*de facto*– en parte del movimiento olímpico.

Por eso, pondera: «Será difícil que compitamos en unas Olimpiadas, pero podemos concentrarnos en tener participación en aquellas citas deportivas que tienen un valor más bien cultural y simbólico, por ejemplo los Juegos de los Pequeños Estados de Europa con menos de un millón de habitantes: Liechtenstein, Andorra, Malta, Montenegro, San Marino, Mónaco o los Juegos del Mediterráneo que tienen una dimensión de diálogo interreligioso y no tanto deportivos. Pero no cerramos ninguna puerta, y de todas maneras estamos profundizando el vínculo institucional entre la Santa Sede y el Comité Olímpico Internacional».

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

La monja que entró con una bandera blanca en Damasco

Mónica Moreno

Agnès Mariam de la Cruz, en Toledo

▼ La madre Agnès Mariam de la Crux cuenta cómo logró evacuar a 6.500 civiles de Moaddamiyya, en la Guta de Damasco, y salir viva de la negociación con los rebeldes. La carmelita descalza participó el sábado en las VIII Jornadas de Pastoral de Toledo

Mónica Moreno
Toledo

Conversar con la madre Agnès Mariam de la Croix, carmelita descalza desde 1971, abadesa del monasterio de San Santiago el Mutilado en Siria, es darse cuenta de que para Dios nada hay imposible y de que se sirve de personas como ella, audaces en su fe, para llevar la paz y la reconciliación a todos los rincones del mundo. Cada día ayuda a más de 150.000 familias, en los diferentes proyectos que desarrolla. A través del movimiento Mussalaha –*Reconciliación*–, fundado por ella, promueve el diálogo para la paz en Siria, lo que le valió ser nominada en 2014 al Nobel de la Paz.

La madre Agnès cuenta que en un viaje a Ginebra para hablar ante embajadores de todo el mundo trató infructuosamente de llevar una bala vacía que había atravesado el cuerpo de un *mártir*, un cristiano sirio asesinado por su fe. Si en el aeropuerto no la dejaron pasar por solo una bala, «¿cómo es posible que miles de terroristas llegaran tan fácilmente hasta Siria?», denuncia.

La bala que «milagrosamente» no se disparó

Una de los sucesos más sorprendentes que vivió la madre Agnès durante la guerra sucedió durante la ocupación de Damasco: «Queríamos evacuar a millares de personas atrapadas en esa región, un suburbio al oeste de Damasco. Sabíamos que había niños que morían de hambre y también adultos. Nos decían que tenían mucho sufrimiento por la falta de alimentos. Los rebeldes no accedieron al deseo de la gente de salir y después de esperar varias horas y de tirar todo por la borda, casi sin pensar dije: "Voy a ver lo que pasa dentro". Pedí una bandera blanca. Una hermana me decía: "¿Qué vas a hacer? Yo no te lo permito". Le dije: "Mire, tenga fe en el Espíritu Santo". Y cuando vio que no había manera de convencerme, la pobre me siguió. La verdadera heroína es ella», dice.

Ya dentro de la ciudad, en el cuartel de los rebeldes «varios terroristas quisieron juzgarnos en el tribunal militar, es decir, para degollarnos; pero los rebeldes moderados nos defendieron. Hubo un conflicto entre ellos durante media hora en la habitación cerca de la nuestra. Mientras tanto uno de ellos entró en nuestra habitación y disparó sobre la cabeza de nuestro mediador sin que sucediera nada. Una semana después, cuando pudimos continuar evacuando a la gente, esa misma persona vino a decirnos que su pistola estaba armada y no sabía por qué la bala no salió. Para nosotras fue un milagro del Señor».

«Vivimos momentos muy duros y peligrosos –reconoce– pero con la gracia de Dios estamos vivas. Así pudimos evacuar 6.500 personas de Moaddamiyya, el número más grande de personas, hasta la liberación de Alepo donde las Naciones Unidas negociaron la evacuación de más personas».

Once millones de sirios sin techo

Hoy la situación en el país ha mejorado «gracias a las victorias del ejército sirio», dice la monja, que como la mayor parte de los cristianos sirios, se alinea con Damasco. Queda, no obstante, «una pequeña región donde están todos los terroristas, entre 50.000 y 100.000», y existe «un gran problema sobre qué hacer con ellos». Sigue habiendo además víctimas en el sur de Alepo por los bombardeos rebeldes.

Al mismo tiempo quedan las víctimas de un conflicto en el que –destaca– once millones de personas han perdido su casa. «La mitad de la población no tiene un techo», lamenta.

Entre estas víctimas «hay que situar a los cristianos, que han tenido que huir, y que son perseguidos. Como una familia cristiana de Alepo, con dos hijas, una de ellas autista. Su papá se fue en un barco a Italia, gastando todo lo que les quedaba para comprar el pasaje. Murió en el mar. Y ahora hay una viuda con dos hijas, una de ellas autista. Hay que ayudarlas. Son consecuencia de la migración tan precaria que se ha producido», a falta de vías legales y seguras, añade. Y remata sentenciando: «Yo creo que el género humano está gobernado por un sistema que no es humano».

Llega a España Courage, un apostolado con homosexuales

J. L. V. D-M.

En las Jornadas de Pastoral de Toledo también se dio a conocer Courage, un apostolado para personas con atracción hacia el mismo sexo que nació en Estados Unidos hace 30 años y que se ha extendido a 100 diócesis de todo el mundo. Víctor de Luna, capellán de Courage en Roma, y Rossana Goñi-Cuba, coordinadora de Courage Latino, explican que «a Courage vienen católicos pero también hay no católicos que rechazan la atracción por su mismo sexo. Las metas son vivir la castidad, ofrecer servicio, ofrecer una fraternidad, dar testimonio, y vivir la amistad. No ofrece terapias, y es libre y espontáneo».
Además, «muchos de los miembros dicen que el grupo es un descanso para ellos. Muchos viven su santidad de una manera que su familia no conoce, pero Dios sí la conoce. Es el lugar en la Iglesia donde los acompaña, los acoge, los perdona y los anima a vivir la vida cristiana».

@ Más información en *alfayomega.es*

El Papa sigue preocupado por Chile

REUTERS /Vatican Media

Un momento de la reunión que mantuvieron los obispos con el Papa Francisco este lunes en el Vaticano

▼ Repasa durante tres horas con los obispos chilenos la situación de la Iglesia en el país tras el escándalo de los abusos. Queda en el tintero la renovación del episcopado y, sobre todo, la sucesión del arzobispo de Santiago

Alfa y Omega

Estaba previsto que la reunión del Papa Francisco con una representación de los obispos chilenos se extendiese tan solo durante media hora, pero duró el doble, una hora, a la que hay que sumar las dos del almuerzo posterior. No es para menos con la situación de la Iglesia en el país, que sigue inmersa en una gran crisis por los abusos sexuales contra menores cometidos por clérigos y ocultados por su superiores.

La representación episcopal la encabezaron Santiago Silva Retamales, arzobispo castrense y presidente de la Conferencia Episcopal; el vicepresidente, René Rebolledo; el cardenal arzobispo de Santiago, Ricardo Ezzati; el obispo de san Bernardo, Juan Ignacio González Erráuriz, y el administrador apostólico de Rancagua y portavoz del grupo, Luis Fernando Ramos.

Encima de la mesa se pusieron varias cuestiones: cómo han evolucionado los hechos desde hace un año, cuando el Papa estuvo en el país, y las perspectivas de futuro. Según Ramos, quedarían pendientes cuestiones como las renuncias presentadas y todavía no aceptadas por el Papa Francisco –ha relevado a ocho de los 32 obispos dimisionarios– y, entre estas, el relevo del cardenal Ezzati, que, además, ha cumplido ya la edad preceptiva de jubilación. Tanto Ezzati como Silva Retamales están siendo investigados por la justicia chilena por un supuesto caso de encubrimiento de abusos, un circunstancia que ha obligado al presidente de la Conferencia Episcopal a renunciar a su participación en la cumbre antiabusos de febrero en el Vaticano, hueco que será ocupado por el propio Luis Fernando Ramos.

El también portavoz aseguró tras la reunión que Francisco les insistió en que dialoguen con los laicos y reconozcan la importancia de su papel en el saneamiento de la situación. «Hicimos un repaso, junto con el Papa, del último año. Fue un diálogo muy fraterno, muy fecundo y muy interesante. También preciso y lúcido, con aportes del Papa muy importantes. Después le expusimos el camino que estamos siguiendo para este año y el próximo de discernimiento eclesial, para concluir el año 2020 con una asamblea eclesial. El Papa nos hizo sugerencias bastante interesantes que notan una preocupación y un cariño muy grande por la Iglesia chilena».

Piden absolución para Barbarin

Sobre la misma cuestión de los abusos a menores, la semana pasada se vivió con gran interés mediático en Francia el juicio al cardenal arzobispo de Lyon, Philippe Barbarin, por presunto encubrimiento de un delito de abusos sexuales a menores. También fueron juzgados dos obispos más y dos sacerdotes. Tras días de comparecencias, la Fiscalía solicitó la absolución de los acusados por considerar que parte de los hechos han prescrito y, en el resto, no queda demostrada la intención de ocultamiento. La sentencia se dará a conocer el próximo 7 de marzo.

EFE / Miguel Gutiérrez

El mandato de Maduro, «ilegítimo»

Alfa y Omega

El segundo mandato que el presidente venezolano Nicolás Maduro inauguró el 10 de enero es «ilegítimo por su origen» y deja un Gobierno sin «sustento democrático». Son las duras palabras de la Conferencia Episcopal Venezolana en una exhortación en la que también calificó de «pecado que clama al cielo querer mantener a costa el poder».

Al mismo tiempo, el episcopado agradeció las palabras del Papa Francisco, que en Navidad pidió varias veces «concordia» y «vías institucionales y pacíficas» para resolver la crisis de este país. La intervención del Pontífice, que aludía en términos similares a Nicaragua, recibió la dura respuesta de 20 expresidentes latinoamericanos que, en una carta, mostrando su preocupación por que «en el contexto actual [su petición de concordia y diálogo en Venezuela y Nicaragua] puede entenderse como un pedido a los pueblos que son víctimas para que se acuerden con sus victimarios».

Tampoco gustó en algunos sectores la participación en la toma de posesión de Maduro de un representante de la Nunciatura en Caracas. El Vaticano publicó el lunes una nota en la que justificaba esta decisión por las relaciones diplomáticas que mantienen ambos estados con el fin de «promover el bien común, tutelar la paz y garantizar el respeto de la dignidad humana».

Los obispos venezolanos y los nicaragüenses han salido en numerosas ocasiones en defensa de la diplomacia vaticana. En el reparto de papeles, es a los episcopados locales a los que correspode mayor firmeza en las denuncias contra sus gobiernos, sin por ello dejar tampoco de buscar salidas dialogadas a estos conflictos.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Fotos: Pixabay

Estudiantes en busca de sentido

▼ Escuelas Católicas quiere promover la figura de los acompañantes personales del alumno en sus centros, figuras de referencia con las que los chicos pueden hablar libremente de cualquier inquietud personal o espiritual. Para ello se inspira en metodologías que han funcionado en otros ámbitos, como los programas del Equipo RUAJ, promovidos por las vedrunas

Fran Otero

La pastoral con adolescentes y jóvenes ha entrado, tras el sínodo de obispos y todo el trabajo previo realizado, en una nueva dimensión caracterizada por el acompañamiento personal y por la escucha. De hecho, si se revisa el documento final la palabra acompañamiento se encuentra referenciada en 50 ocasiones; acompañar, 26: y escucha, hasta 60. También en el mismo texto se dedica un apartado específico «a la tarea decisiva e insustituible» de la escuela y la universidad, porque son lugares en los que la mayoría de los jóvenes pasan gran parte de su tiempo. Y, en concreto, habla de las instituciones educativas católicas, que define como «espacios valiosos para el encuentro del Evangelio con la cultura, donde poner en diálogo la fe con las preguntas del mundo contemporáneo».

Precisamente, estas cuestiones se van a trabajar los dos próximos años en las ya tradicionales Jornadas de Pastoral que organiza Escuelas Católicas en 17 ciudades de nuestro país. Una propuesta formativa dirigida a profesores, personal de administración, animadores, catequistas, monitores y familias que ofrecerá reflexiones y recursos para la renovación de lenguajes, metodologías y procesos para conectar humana y espiritualmente con los jóvenes.

En la cuestión del acompañamiento, el departamento de Escuelas Católicas ha tenido en cuenta el buen hacer en esta materia del Equipo RUAJ, impulsado por las Hermanas Carmelitas de la Caridad Vedruna y que hoy integra personas con distintos carismas. Es reconocido su programa Monte Carmelo para el acompañamiento pastoral con jóvenes o sus propuestas de formación, como el Seminario de Acompañamiento Espiritual, que encara ya su novena edición.

Guenther Boelhoff es, además de director de Cáritas Valladolid, el coordinador de Monte Carmelo. Explica que esta figura del acompañante en los centros escolares va más allá del tutor académico; son profesores del centro que se ofrecen para que los alumnos puedan hablar con ellos libremente. Se trata de generar espacios de libertad y confidenciales donde los alumnos puedan hablar de lo que les preocupa, profundizar en diversos temas o aclarar dudas. Y para ello, la persona que acompaña tiene que estar bien preparada.

Acompañar entre iguales

Cuando se plantea el acompañamiento personal en centros educativos el punto de partida son siempre los alumnos, pero, a medida que se va ofreciendo esta propuesta, los propios acompañantes y otros profesores quieren ser acompañados.
Guenther Boelhoff, miembro del Equipo RUAJ, explica que en algunos centros los propios profesores se acompañan entre sí, sobre todo, en etapas difíciles, como puede ser la meseta de la vida, cuando se lleva trabajando mucho años pero todavía quedan algunos para la jubilación. Estos docentes pueden sentirse quemados, fuera de lugar por los avances educativos y nuevas propuestas o por el ímpetu de las nuevas generaciones.
Mayte Ballaz reconoce que en Pamplona lo han hecho aunque de manera informal. En la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid, todos los mentores tienen a su vez asignado otro mentor. Porque el acompañante también tiene que ser acompañado.

En los colegios de la Provincia Marista Ibérica –Extremadura, Castilla-La Mancha, Madrid, La Rioja, Aragón, Navarra y País Vasco– se viene trabajando esta cuestión desde hace año. Se integra dentro de lo que llaman Pastoral Vocacional, entendiendo la vocación en sentido muy amplio. Así, tiene una programación para todas las edades, cuyas acciones se intensifican en ESO y Bachillerato. «A partir de secundaria tenemos acciones destinadas para los alumnos a través de las tutorías y luego actividades como convivencias vacacionales. El acompañamiento en esta etapa es más grupal. En los centros con Bachillerato se ofrece a los alumnos, además de lo anterior, un acompañamiento personal. En todos los centros tenemos un equipo que se dedica a desarrollar estas tareas y se encargan de tener estos encuentros personales», apunta a *Alfa y Omega* Mayte Ballaz, profesora en el colegio marista de Pamplona y miembro del Equipo RUAJ.

El itinerario es el siguiente. Al principio del curso, los acompañantes acuden a las clases para explicar a los alumnos quiénes son y qué les pueden ofrecer; se les dice que no es para cuestiones académicas, sino para otros temas que les inquieten, les preocupen o no sepan con quién hablarlos: relaciones familiares, de amigos, de pareja, temas de fe... Con los alumnos que aceptan la propuesta se programan una serie de encuentros personales, donde el acompañante plantea una serie de cuestiones y se muestra abierto a aquello que el alumno quiera compartir. «La verdad es que no sabíamos cuánta acogida iba a tener, porque es cierto que los chicos no están acostumbrados a esto, pero la experiencia está siendo muy buena. De hecho, el alumno que se apunta en 1º de Bachillerato repite en el segundo curso», añade.

¿Y qué sale en las reuniones personales? De todo. Desde situaciones de duelo por fallecimiento de padres, madres o personas cercanas; rupturas familiares, ya sean separaciones o divorcios; rupturas de pareja; autoestima baja; fracaso escolar; falta de motivación... Lo más complicado, reconoce Ballaz, es que se hagan preguntas sobre el sentido de la vida cristiano, sobre la fe y los valores del Evangelio, pues para ellos «no es una prioridad en estos momentos».

En cualquier caso, explica que el acompañamiento personal no es para solucionar problemas, sino para ayudar a profundizar en aspectos y asuntos de la vida de cada uno que pueden tener que ver con un problema o no, pero este no es necesario para acudir.

Gemma Muñoz también es profesora de un colegio, en su caso de La Salle en Valladolid, y también miembro del Equipo RUAJ. Froma parte, además, de los formadores que hablarán sobre acompañamiento en las Jornadas de Pastoral. En su centro, el acompañamiento personal se hace en primer lugar a los alumnos con más dificultades, ya sean estas relacionales, familiares o académicas. Estos casos los llevan los acompañantes con más formación en la materia. Luego se extiende la oferta a los alumnos de Bachillerato y, por último lugar, a los de ESO. En total, un tercio de los alumnos participan en esta actividad y tienen como mínimo una reunión al trimestre, que se amplía a una al mes en casos que así lo requieran. Las ventajas no son solo para la persona acompañada y también la acompañante, sino para la convivencia en el centro escolar pues han visto cómo se están reduciendo los conflictos.

El problema de estos centros es que tienen un tiempo limitado para trabajar con los jóvenes, pues estos se marchan a la universidad a los 18, momento en el que deberían seguir siendo acompañados. De hecho, tal y como reconoce Mayte Ballaz, en el colegio de los Maristas en Pamplona se ofrece a los alumnos este servicio más allá de su estancia en el colegio, aunque acude un porcentaje mínimo.

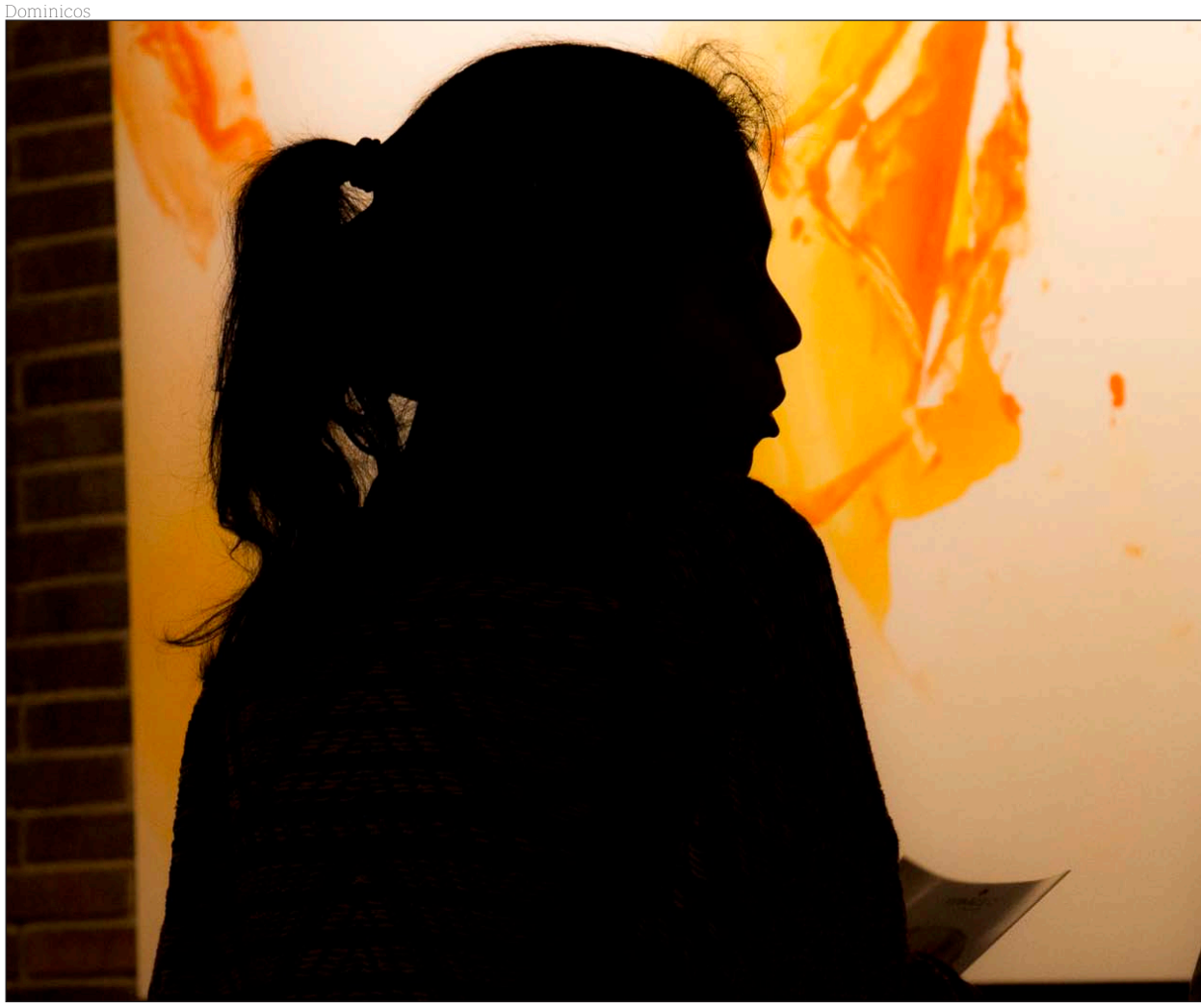
El paso a la universidad

Por eso es importante la labor que realizan en este sentido universidades como la Francisco de Vitoria, del Regnum Christi, en Madrid, que tiene una propuesta de acompañamiento a sus estudiantes que se ha incluido dentro de la propuesta educativa de la institución. Ya desde su inicio –cumple 25 años este curso– cada alumno contaba con un asesor que acompañaba al alumno en su proceso de integración en la universidad y le conocía personalmente. En 2011 se dio un paso más e instauró una asignatura reglada –Habilidades y Competencias de las Personas– que se desarrolla en dos ámbitos: el aula (grupal) y la mentoría (individual). «En el primero se pretende pasar de ser un grupo a una comunidad con todo el significado cristiano que tiene y ahí se aborda el trabajo en equipo, la comunicación... El otro, el de la mentoría, son encuentros con el mentor asignado, con el que se mantienen al menos seis al curso y donde se plantean el conocimiento personal, la vocación y la misión. Además, entra todo lo que ellos quieran traer de su propia vida», reconoce Agustina Jutard, directora académica del departamento de Habilidades y Competencias de la Persona y profesora del Máster de Acompañamiento de la universidad. En estos momentos, cuenta con 26 profesores y 136 mentores embarcados en el acompañamiento de los alumnos, una cultura que se extiende luego al resto de los profesionales que allí trabajan.

Como directora del colegio mayor universitario Francisco de Vitoria, también tiene experiencia en un acompañamiento diario de los jóvenes universitarios. De hecho, define el colegio mayor como «una experiencia universitaria pequeña por el número y grande por la profundidad». En él, viven nueve formadores, también profesores de la universidad, que mantienen encuentros personales cada 15 días con los colegiales de primer año y cada mes con los de cursos superiores.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Dominicos



A través del arte, creyentes y escépticos encuentran un punto de encuentro en el que la belleza los llama al silencio

«Todos los que buscan la belleza comparten misión con la Iglesia»

¿Debe tener el arte profano (y figurativo) cabida en los templos? Muchos no terminan de verlo, pero hay exitosas experiencias de diálogo con el mundo contemporáneo en esta línea

Rodrigo Moreno Quicios

Aunque José Saborit no se considera «creyente en el sentido tradicional», los paisajes de dos metros de alto que conforman su colección *Mientras la luz* destilan una profunda religiosidad. Con ellos, este pintor y catedrático de pintura de la Universidad Politécnica de Valencia pretende contagiar «el sobrecogimiento del ser humano frente a la inconmensurabilidad de la naturaleza y, para los creyentes, de la Creación».

El afán por tender puentes entre las diferentes sensibilidades religiosas ha llevado a este académico de la Real Academia de San Carlos a exponer su obra en O_LUMEN, un espacio para las artes ubicado en la antigua iglesia madrileña de Santo Domingo el Real que, en su escaso año de vida, ha albergado cuatro muestras diferentes. El proyecto, estratégicamente ubicado en la calle dedicada a Claudio Coello, pintor barroco nacido en Madrid, «está destinado al diálogo con la cultura contemporánea y el pensamiento», aclara uno de sus responsables. Según Xabi Gómez, el artista y fraile que dirige la iniciativa, «supone una manera creativa de llevar la propuesta del Evangelio a un ámbito que a veces es poco permeable, el de la cultura». Todo un reto que, aunque cuenta con la buena voluntad de ambas partes, en opinión del dominico, debe superar «el pensamiento contemporáneo que ha producido un divorcio entre las artes y la fe».

Sin embargo, el religioso se mantiene optimista y cree perfectamente posible coser la fractura entre estos dos mundos. «La búsqueda del sentido de la vida, la justicia, la belleza, el futuro y la felicidad nos sitúa en el mismo barco», augura. Por ese motivo, llama a «recuperar este diálogo que ha enriquecido a artistas e Iglesia» para eliminar los «juicios y barreras mentales» entre creyentes y escépticos.

Es una visión similar a la que tiene Saborit, cuya obra se puede visitar en O_LUMEN hasta el 31 de enero. «Ahora que hay tantas ganas de separarlo todo, yo prefiero buscar los sentimientos que nos unen y podemos compartir», opina. Para el pintor, «más allá de las guerritas por dividirnos», las personas de diferentes convicciones religiosas deben reunirse para dialogar. De este modo, los unos se verían a sí mismos en otros porque, según el artista, «la identidad no reside en el interior del individuo sino en los reflejos que le ofrecen los demás».

Accidentalmente religioso

A diferencia de otras representaciones con moralejas más evidentes, la obra de Saborit «no es un servicio de mensajería». Como él mismo comenta, «antes que transmitir significados, busca contagiar atmósferas de serenidad, de afirmación de la vida, de lentitud y de pequeñez». Así, el contenido religioso que se puede deducir de ella no radica en la inclusión de símbolos como la cruz sino de los estados de ánimo que genera porque «la contemplación de la belleza y el silencio son lo más parecido a una oración».

«Mi pintura habla del misterio, que se vislumbra, se siente o se adivina, pero no se entiende», explica. Así, la falta de discurso de sus paisajes, que pinta «guiado por la emoción y la intuición», provoca que las personas que los miran vean lo que llevan dentro de sí.

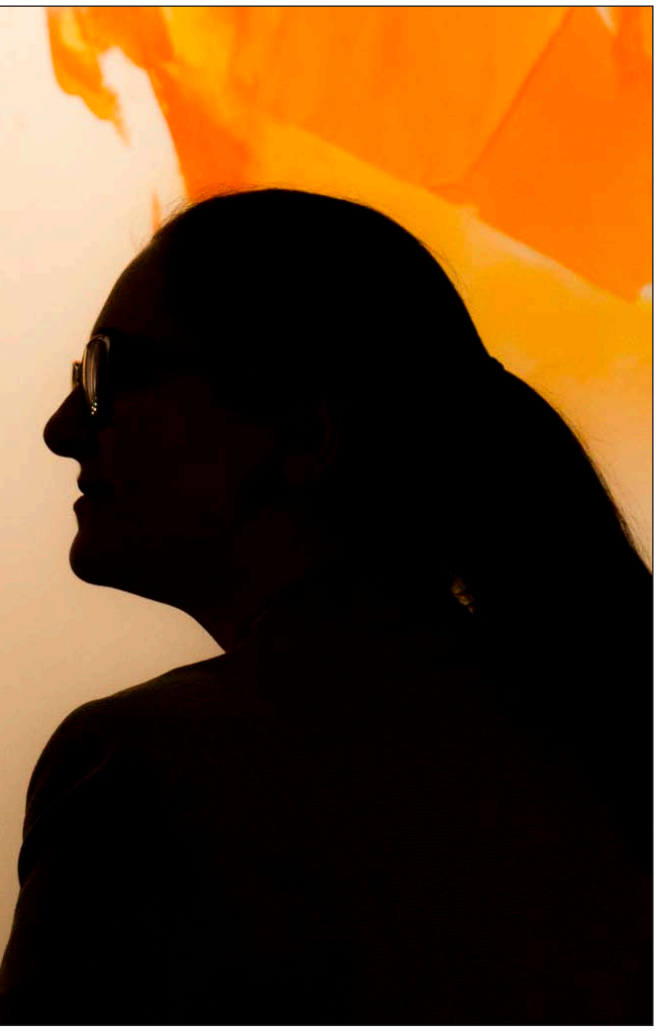
Aunque *Mientras la luz* no es una obra católica, hace una llamada a la reflexión capaz de generar diálogos sobre la fe entre sus visitantes. «Mucha gente creyente ha visto mis cuadros y me ha aportado muchos matices que no conocía», comenta. Algo que, en su opinión, da sentido a experiencias interreligiosas como O_LUMEN. «El arte es ese diálogo en el que tú pintas, el otro lo mira, te dice lo que ve y tú lo asimilas. El espectador enriquece al pintor y le da una doble vida a la obra cada vez que la contempla», añade.

Un diálogo imitando a Cristo

Muestras de arte así suponen una oportunidad para que personas en búsqueda se acerquen a la fe y salgan con un buen sabor de boca. «Si conseguimos con una exposición que la gente que nunca entra en una iglesia se acerque a una, los hemos acogido en nuestra casa y transmitido el mensaje de que nuestras puertas están siempre abiertas», opina Manuel María Bru, delegado episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid.

El delegado invita a perderle el miedo a abrir las parroquias para mantener un verdadero diálogo con la cultura contemporánea más allá de mostrarle cuadros realistas de pasajes de la Biblia. «Nos hemos acostumbrado a un arte religioso figurativo y barroco que hemos intentado repetir siempre y nos hemos quedado al margen por ignorancia», lamenta. Convencido de la necesidad de enmendar este error, es un firme defensor de acercarse a Dios a través del arte conceptual, un estilo que considera «más religioso por principio» y con un objetivo muy espiritual: llegar a la esencia de las cosas en vez de representarlas.

En 2015, Manuel María Bru organizó una serie de exposiciones en su parroquia (la monumental San Jerónimo el Real) que tuvieron una acogida dispar. «Cuando metes arte profano en una iglesia, mucha gente se escandaliza porque piensa que ahí solo puede haber obras religiosas», recuerda. Y aunque algunos visitantes se llevaron las manos a la cabeza



y la contemplación

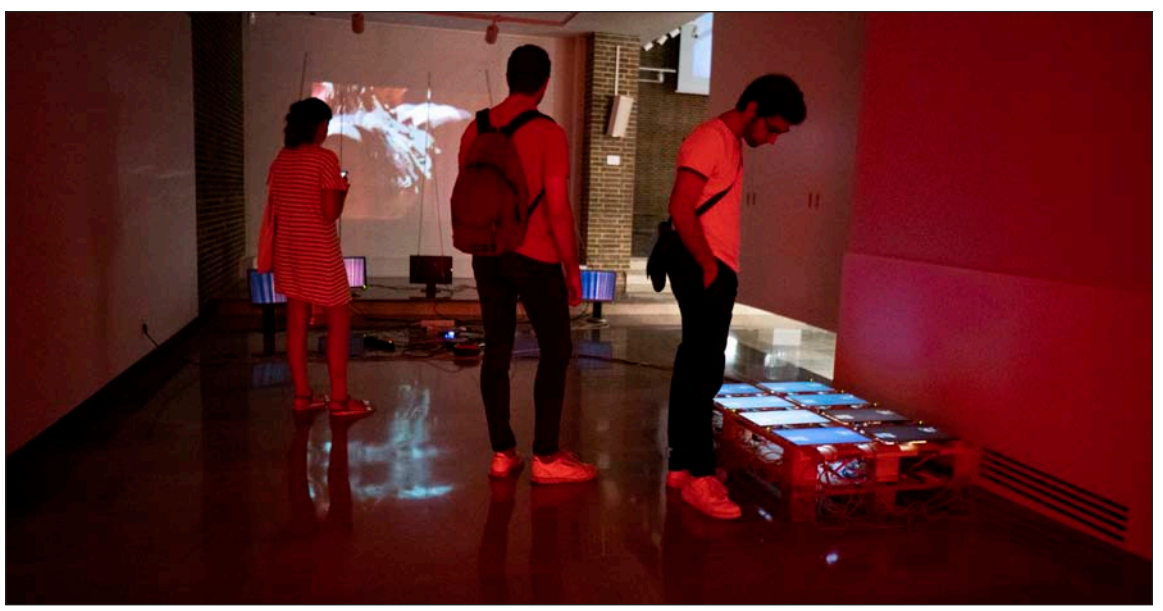
Fotos: Dominicos

Conferencia en una exposición en la antigua Iglesia Santo Domingo el Real

A la derecha, José Saborit, el autor

al ver obras modernas dentro del templo, el delegado subraya que, curiosamente, nunca ha recibido críticas por mantener otras muchas obras profanas (aunque algunos siglos más antiguas).

Pero independientemente de estas reticencias, Manuel María Bru recalca la necesidad de renovar el lenguaje para acercarse a las vanguardias artísticas pues, a su juicio, «todos los que buscan la belleza están aliados con la misión de la Iglesia». Una tarea que, lejos de recomendar como una estrategia de *marketing* para convencer a las personas alejadas de la fe, entiende como una imitación de Cristo. «En los Evangelios, Jesús no se impone. Establece una relación con las personas y son ellas mismas las que se transforman. Ese debe ser el estilo de la Iglesia y es lo que ha hecho Dios en el misterio de la Encarnación: hacerse uno con nosotros», sentencia.



Jóvenes visitando *Ellas Hablan_Luz*, una muestra con textos de Teresa de Jesús

Parroquias en salida

El diálogo entre fe y cultura impulsado por los dominicos ha sido una de las experiencias analizadas en la Escuela para una Iglesia en salida, una especie de laboratorio de ideas puesto en marcha este curso por la iglesia de San Millán y San Cayetano, situada junto al Rastro de Madrid, para fomentar una mayor implicación de la parroquia en el barrio. Según el párroco, Santos Urías, esta es la actitud que «permite invitar a personas no creyentes a la parroquia y tender puentes». «Cuando tú te conoces bien y hay una búsqueda de la verdad, la otra persona es un motivo de enriquecimiento y no para encastillarme en mi postura», añade.

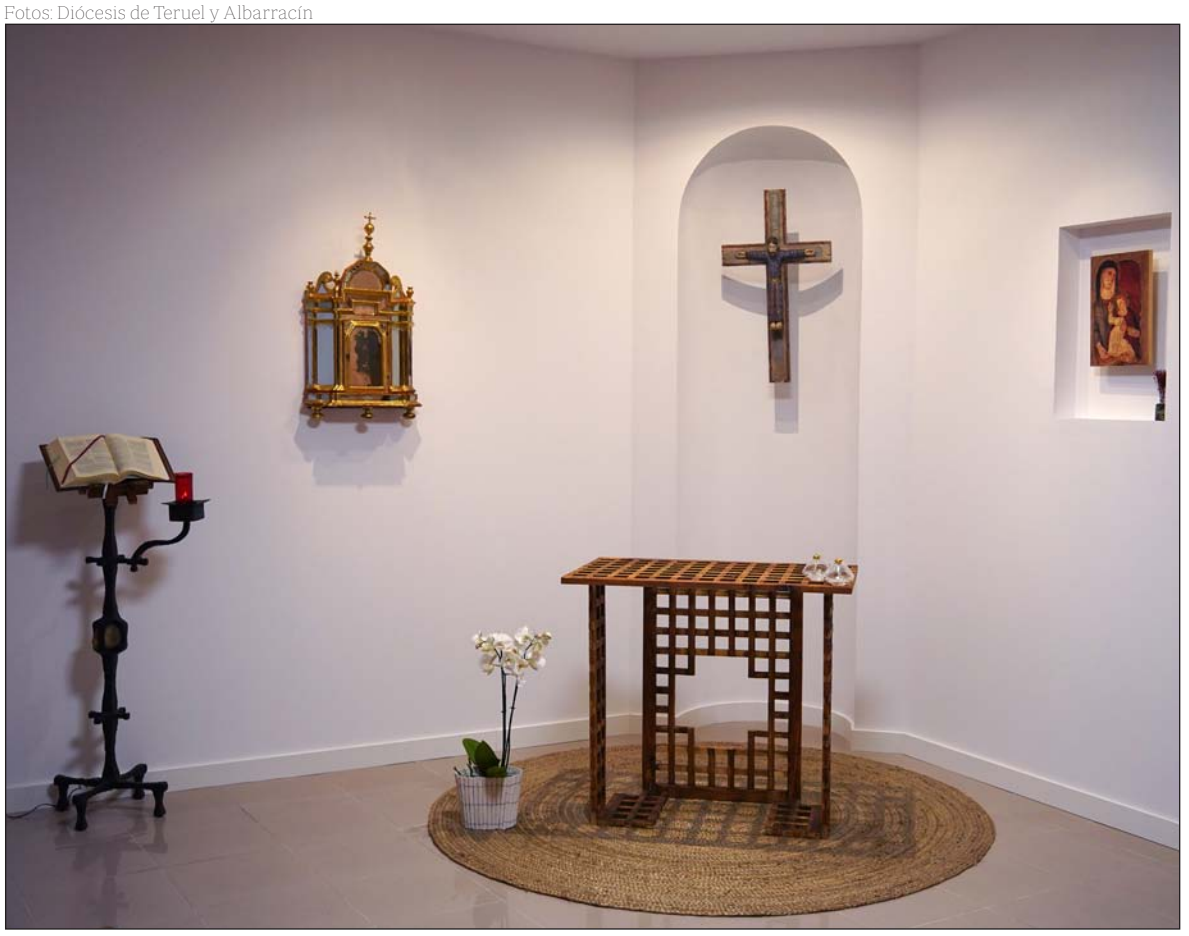
El último ejemplo estudiado ha sido el cuidado de personas enfermas y mayores que llevan a cabo en Madrid los salesianos de Atocha, que de este modo han reforzado su papel como una pieza clave del tejido social del vecindario. «Lo que caracteriza al catolicismo es ser misionero porque busca la universalidad. Si la Iglesia tuvo una particularidad en los primeros tiempos, fue que estaba en salida y buscaba lugares de encuentro con otros», dice Urías.

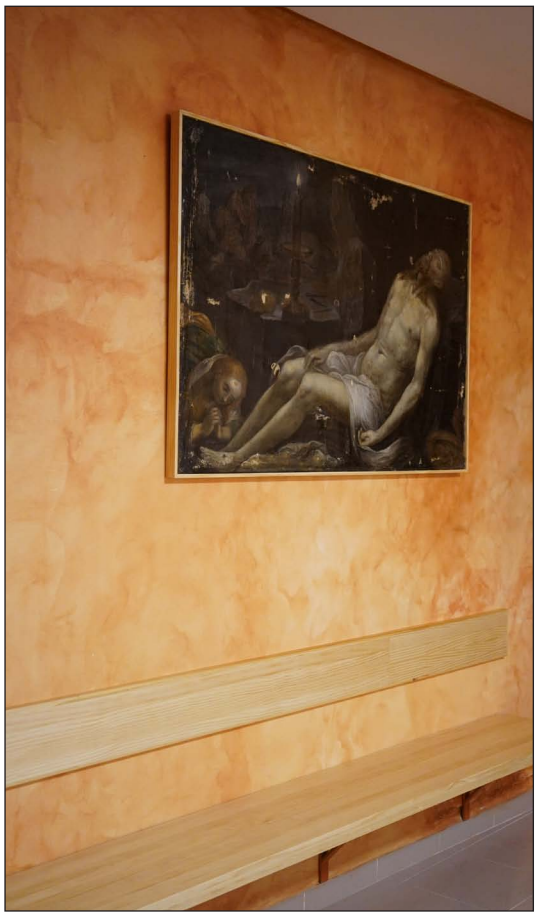
Otra de las sesiones ha estado dedicada a la parroquia Nuestra Señora de las Angustias. Desde hace 16 años, esta comunidad cuenta con un amplio equipo de enlaces parroquiales. Los 400 feligreses que lo forman en la actualidad –en su mayoría mujeres– difunden en sus propios bloques de viviendas información sobre las actividades y servicios que ofrece la parroquia. Pero su papel más importante es ser los ojos, los oídos y las manos de la comunidad católica en cada número de cada calle del barrio. Visitando los pisos de puerta en puerta y ofreciéndose como puente con la Iglesia, conocen de primera mano las necesidades de sus vecinos, que luego transmiten a Cáritas, al equipo de visitadores de enfermos o al departamento parroquial que corresponda. Esto ha llevado a la parroquia a poner en marcha proyectos que los vecinos demandaban, como un centro de día para mayores o actividades para los niños por las tardes.

En su próxima sesión, la Escuela para una Iglesia en salida se centrará en el sentido hoy de una misión popular, charla para la cual el invitado será un misionero redentorista, que compartirá su testimonio el 21 de enero . Otro de los asuntos que se abordará próximamente es cómo desarrollar proyectos de educación de calle.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Fotos: Diócesis de Teruel y Albarracín





Sobre estas líneas, vista general de la capilla. Se pude contemplar el altar realizado con celosías, el sagrario y el cuadro de la Virgen. A la derecha, el fondo de la capilla

Una capilla diseñada por el obispo

▼ Antonio Gómez Cantero recuperó una sala del Obispado donde se amontonaban trastos y esbozó un sencillo y bello proyecto de espacio de oración. Hoy ya es una realidad

Cristo románico, copia del arte románico aragonés

José A. Lázaro / Iglesia en Aragón
Teruel

Una idea le iba dando vueltas en la cabeza a Antonio Gómez Cantero, obispo de Teruel y Albarracín. A esa sala al fondo del pasillo de oficinas, donde se amontonan trastos, había que darle un buen uso. Cada vez que se disponía a coger su coche pasaba por delante de la puerta. En el verano tomó la decisión de que había que hacer algo. Reflexionando sobre el lema plan pastoral –*Somos una comunidad orante*– se decidió a crear un lugar de oración, un espacio abierto para quién necesite orar.

Una capilla, un sencillo punto de encuentro, una estancia en la que poder orar en tranquilidad, un espacio bello y minimalista para poder encontrarte con Dios... Con esas ideas, Antonio Gómez Cantero diseñó la estancia. Sobre la columna de la sala, dibujó a lápiz un primer esbozo, y casi definitivo, de cómo sería la capilla.

De líneas simples la capilla tiene una pared con ábside, y en el ábside un Cristo románico, una copia del arte románico aragonés. Al Cristo lo flanquea a la derecha un cuadro de la Virgen con el Niño, que es copia de una obra que apareció tras una pared en el ermita del Quo Vadis en la Vía Apia romana. A la izquierda, un sagrario del siglo XVIII que perteneció a las religiosas capuchinas de Gea de Albarracín (Teruel). Es el mismo que ponían todos los años en el monumento del Jueves Santo. Delante destaca el altar, realizado con celosías –quizá tengan más de 100 años– de un coro de las clarisas de Báguena (Teruel). Fue el propio obispo el que hizo el altar con la idea de que «no pese mucho en el espacio», sino que sea un altar leve, liviano donde se pueda colocar la Palabra de Dios y celebrar la Eucaristía.

Al fondo de la capilla, un banco alargado, corredero, para que los fieles puedan admirar la capilla desde allí. Encima del banco un gran Cristo, un cuadro del siglo XVII, donde encontramos a Cristo yacente, un hermoso cuadro en el que mirando al Señor uno se enternece. «Los colores, las telas, todo está pensado para que uno pueda estar en paz y orar en profundidad», afirma Gómez.

Bendición

En los días previos a la Navidad tuvo lugar el acto de bendición de la capilla. Se comenzó con una lectura dramatizada del cuento de Antonio García Barbeito *El día que Jesús no quería nacer,* una obra navideña interpretada por un grupo amplio de fieles y amigos miembros de la comunidad diocesana de Teruel.

Tras la lectura, el obispo Gómez Cantero explicó la idea que tuvo de crear este espacio de oración, precisamente en este año en el que destacamos que «somos comunidad orante», y cómo diseñó la estancia al final del pasillo de oficinas para crear la capilla. Agradeció también a todos los colaboradores que le ayudaron en el proyecto: Luis, Pilar, Fran y Rubén, y también Belén, carpinteros, escayolistas...

En oración y en silencio se visitó la bella capilla. Una bonita iniciativa del obispo de Teruel y Albarracín que proporciona un espacio confortable para la oración a todos aquellos que se acerquen al Obispado.

70 aniversario de Cursillos: «Identidad, comunión y anuncio»

Fotos: Cursillos de Cristiandad

Álvaro Martínez, presidente nacional de Cursillos de Cristiandad, junto al Papa Francisco en la Ultreya Europea de 2015

▼ En el 70 aniversario del primer cursillo de cristiandad, el presidente nacional del movimiento aboga por «profundizar en nuestra identidad y carisma»; pide «crecer en comunión» en un momento en el que «quizá se perciba un poco más la división en la Iglesia»; e insta, sobre todo, a «acercarnos con humildad y alegría a tantas personas que nos están reclamando a gritos una palabra de estímulo y que les demos la posibilidad de tener la experiencia de Dios»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Hace ahora 70 años concluyó el primer cursillo de cristiandad de la historia, que se celebró entre el 7 y el 10 de enero de 1949 en Mallorca. Al presidente nacional de este movimiento, Álvaro Martínez Moreno, este aniversario le suscita, en primer lugar, «una gran alegría y un profundo sentimiento de gratitud por la historia recorrida». Al mismo tiempo, reconoce que durante este tiempo «hay cosas que no se han hecho del todo bien o metas a nuestro alcance a las que, sin embargo, no hemos llegado». Con todo, Martínez Moreno destaca principalmente «el gran número de personas que a través del movimiento han encontrado sentido y plenitud a su vida» y los «muchos espacios eclesiales que se han renovado».

A lo largo de estos 70 años, el movimiento eclesial también se ha sentido «muy acompañado por todos los Papas, desde Pablo VI hasta Francisco. De los Pontífices siempre hemos recibido palabras de ánimo y muy estimulantes», asegura el presidente. Las últimas, del Papa Francisco, que en la Ultreya europea de 2015 –celebrada en Roma y a la que acudieron 10.000 personas–, «nos decía casi textualmente: "Es muy hermoso lo que hacéis. Estáis posibilitando que las personas se encuentren con el Señor. Os doy las gracias y os animo a que sigáis trabajando, a que seáis fieles a vuestro carisma y que deis fruto. En unos tiempos difíciles como los que estamos viviendo hoy, movimientos como el vuestro son enormemente necesarios"».

Por otro lado, Cursillos de Cristiandad también se siente interpelado por el mensaje del Pontífice argentino a favor de la corresponsabilidad laical. «Siempre es necesario mejorar en este tema», advierte el presidente nacional del movimiento al mismo tiempo que confiesa sentirse «afortunado» por pertenecer a una realidad eclesial en «la que la mayoría de los dirigentes somos laicos» y en la que «encima tenemos una muy grata y extraordinaria coordinación entre los laicos y los sacerdotes».

Además de continuar creciendo en la misión compartida, de cara al futuro del movimiento, Álvaro Martínez Moreno aboga por «profundizar en nuestra identidad y carisma»; pide «crecer en comunión» en un momento en el que «quizá se perciba un poco más la división en la Iglesia»; e insta, sobre todo, a «acercarnos con humildad y alegría a tantas personas que nos están reclamando a gritos una palabra de estímulo y que les demos la posibilidad de tener la experiencia de Dios».

En este sentido, el presidente nacional de Cursillos de Cristiandad subraya la importancia de ofrecer este testimonio pero «desde la cercanía, desde la amistad, desde la disponibilidad, desde el servicio. Las palabras, si no están acompañadas de todo esto, no sirven para nada», concluye.

Así surgió el movimiento

En 1948 tuvo lugar una peregrinación de jóvenes de Acción Católica a Santiago de Compostela. El objetivo era hacer que 100.000 españoles peregrinaran a la tumba del apóstol, mostrando que querían hacer de sus vidas un continuo caminar de santidad hacia Dios. Cursillos de Cristiandad tiene sus raíces en la preparación de esa peregrinación a Santiago por parte de los jóvenes de Mallorca. Los iniciadores del movimiento –el laico Eduardo Bonín, el sacerdote Sebastián Gayá y el obispo de Mallorca, Juan Hervás– llevaron a cabo una intensa tarea de estudio, reflexión y experimentación. Tomaron elementos de los distintos cursillos de formación ya existentes en Acción Católica para preparar a los peregrinos y los fueron ensamblando en una nueva propuesta que llegase a todos y que permitiese que cualquiera pudiese conocer y vivir lo esencial del ser cristiano en su plenitud. Así, del 7 al 10 de enero de 1949 en el monasterio de San Honorato de Mallorca, se celebró el primer Cursillo de Cristiandad de la historia, que permitió que aquellos primeros 21 asistentes experimentaran un encuentro con Dios que dio un vuelco a sus vidas. Con el paso de los años, ha fructificado en una experiencia de primer anuncio ampliamente extendida en el mundo, dirigida especialmente a los alejados de Dios y a personas de muy diversas situaciones y circunstancias, para que descubran y experimenten el amor de Cristo.

Peregrinación a Santiago de Compostela en 1948

Desde aquel primer cursillo, ha ido creciendo y hoy Cursillos de Cristiandad es un movimiento de difusión mundial. Durante estos 70 años, más de 250.000 personas se han encontrado con Cristo a través de los cerca de 10.500 cursillos que se han celebrado en España. Hoy, está presente en 57 diócesis de nuestro país.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

II Domingo del tiempo ordinario

El primero de los signos de Jesús

Las bodas de Caná. A. N. Mironov. Ryazan, Rusia

Aunque el tiempo litúrgico de Navidad se cierra con la fiesta del Bautismo del Señor, de alguna manera nos encontramos aún dentro del ámbito de la Epifanía o manifestación del Señor. De hecho, la liturgia celebra esta solemnidad aludiendo a tres prodigios, según refleja la antífona del magníficat en las segundas vísperas del 6 de enero: «Hoy la estrella condujo a los magos al pesebre; hoy el agua se convirtió en vino en las bodas de Caná; hoy Cristo fue bautizado por Juan en el Jordán para salvarnos...».

Ciertamente, la riqueza que encierra el episodio de las bodas de Caná admite varios enfoques de análisis. En primer lugar, la presencia de Jesús en la celebración de un matrimonio ha sido entendida unánimemente por la tradición como una bendición particular de Dios hacia la unión entre el hombre y la mujer. Así pues, el ritual del matrimonio incorpora este pasaje de Juan como una referencia imprescindible durante la celebración del sacramento, no solo en las lecturas, sino también en las oraciones y bendiciones previstas. En segundo lugar, no puede pasarse por alto la presencia y la intervención activa de María, la madre de Jesús. Es ella la que comienza el diálogo que este domingo escuchamos, advirtiendo a su hijo del problema que tienen los novios cuando falta el vino. Sin duda, este episodio sirve para ahondar en la comprensión de la intercesión maternal de María, preocupada por algo de lo que muchos aún no se habían percatado y provocando la intervención del Señor. Sin embargo, la ubicación de este pasaje en este día no pretende, en primer término, destacar la función intercesora de la madre de Dios ni acentuar la dignidad del matrimonio. Se busca, ante todo, incidir en algo que aparece al final del texto: «Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él». Por lo tanto, no estamos únicamente ante el primer milagro del Señor, sino ante un signo por el que Jesús ha manifestado su gloria.

Jesús es el esposo

Desde el punto de vista literario el episodio está redactado de tal modo que Jesús ocupa el centro de la escena, llenando, en cierto sentido, un espacio destinado en otras circunstancias al novio. No es el único texto en el que san Juan se refiere a Jesús como al novio, pues más adelante en su Evangelio será designado de este modo. Con todo, la asimilación del Señor como esposo hunde sus raíces en la espera veterotestamentaria del esposo mesiánico, alguien destinado a sellar con su pueblo una alianza nueva y eterna. Conocemos varios pasajes del Antiguo Testamento en los que Dios se refiere al pueblo como a una esposa que anhela al Señor. Un ejemplo de ello es la primera lectura de la Misa de este domingo, de Isaías. En ella se constata la esperanza mesiánica descrita en términos de esponsalidad. Jerusalén, y por extensión Israel, ha sido abandonada y devastada, sufriendo la deportación y la humillación de sus adversarios a causa de sus infidelidades a Dios. Sin embargo, el pueblo mantiene la confianza en que Dios no la abandonará: «Los pueblos verán tu justicia y los reyes tu gloria».

El vino bueno

Puede pasarse con facilidad por alto que el vino resultante del primero de los signos del Señor fuera «el vino bueno». La Iglesia ha comprendido esto no solo como un detalle anecdótico o circunstancial del relato. El vino hace referencia sobre todo a dos realidades: la alegría y la sangre. El vino bueno traído por el Señor en esta nueva y definitiva alianza será capaz de dar al hombre la verdadera alegría: una ebriedad que no procede del alcohol, sino de la fuerza del Espíritu Santo derramada sobre la Iglesia, la esposa. Pero, por otra parte, ese gozo habrá de recibir su fuerza de la sangre derramada del Señor, como nos muestra el mismo Cristo al instituir la Eucaristía, sacramento memorial de su Pasión.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Juan 2, 1-11

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Eliminemos la crisis de credibilidad

AFP Photo / Ezequiel Becerra

▼ La primera y primordial tarea del ministerio sacerdotal es hacer ver a los hombres a Jesús de Nazaret. Lo tenemos que hacer juntos, desde una comunión que nos haga creíbles, eliminando toda división que pueda venir de ideologías

Al comenzar este año 2019, deseo acercar a los cristianos un mensaje de esperanza y aliento. Quiero animaros a todos, sacerdotes, religiosos y laicos, a seguir regalando el anuncio del Evangelio a aquellos que nos encontremos en el camino. Deseo que todos tengamos una mirada especial hacia los sacerdotes, que los ayudemos a vivir su misión. En el centro de su ministerio está Jesucristo que ha querido apropiarse de algunos por pura gracia para llevar y acercar su presencia viva, y que la Buena Noticia siga siendo proclamada, escuchada, celebrada y vivida. En este momento de la historia hemos de salir con la convicción de que el mandato del Señor –«Id por el mundo y anunciad el Evangelio a todos los hombres»– lo tenemos que hacer trabajando juntos; desde una comunión que nos haga creíbles, tal y como quiere Nuestro Señor: «Sed uno», eliminando toda división que pueda venir de ideologías y poniendo a Jesús en el centro. Tenemos un reto: trabajar y desgastar nuestra vida para favorecer siempre la comunión, nunca esperando a que otros lo hagan, sino siendo emprendedores de la misma. Y en esta misión, el ministerio sacerdotal es fundamental.

Los sacerdotes tenemos la tarea de poner en movimiento a la Iglesia para que devuelva a todos los seres humanos la confianza en ellos mismos, llevándolos a ver la urgencia de la verdad en sus vidas. Hemos de apoyar con todas las fuerzas al hombre en la búsqueda de sentido; que se mantenga en la esperanza pese a todos los riesgos y fracasos; que no se encierre en sí mismo y sobre sí mismo; que encuentre la medida más profunda de su libertad en la entrega al prójimo... Para ello necesitamos pastores que hayan vivido una experiencia fundamental: una radical identificación con Jesucristo.

La primera y primordial tarea del ministerio sacerdotal es hacer ver a los hombres al Dios real de Jesús de Nazaret. Lo más grave para nosotros los pastores es que nos acusen de haber convertido a Dios en un concepto. No tenemos que dar un mero grito heroico, ni tampoco implantar una exigencia de radicalidad ascética, ni moralizaciones que además ahora incluyan la justicia social. ¿Cuáles serían algunos quehaceres que tenemos que llevar a cabo en nuestro ministerio y misión, y a qué nos deberían ayudar todos?

a) Realizar una oferta salvífica de Dios gratuita en la historia concreta donde estamos.

b) Recrear con nuestra vida y con la experiencia de Dios que transmitimos la necesidad que el hombre tiene de creer, de esperar y de amar.

c) Vivir el ministerio desde una experiencia eclesial que habla desde la Iglesia y que invita a estar y realizar la misión en y desde la Iglesia.

d) Hemos de vivir estas pasiones: la verdad, la comunión, el amor, la caridad pastoral y la voluntad de perduración, un trabajo por escuchar la llamada que el Señor nos realiza con fuerza a escuchar a Cristo para descubrir qué quiere de nosotros. No hay ministerio sacerdotal pleno si no engendra y realiza otras llamadas.

e) Vivir el ministerio en un marco público que requiere hacernos reconocibles en él, sin escondrijos, valiente, a la intemperie, limpio, sin miedos, y con un testimonio que da credibilidad a lo que predicamos...

Tentaciones y soluciones

No siempre es fácil afrontar estos quehaceres. Pueden darse entre nosotros tentaciones que generan desasosiego, desaliento, sequedad apostólica, incapacidad para hacer llamadas a la radicalidad evangélica... Puede haber un pesimismo tan grande que genera actitudes integristas. Son los maniqueísmos simples que ven solamente buenos y malos o los mesianismos inmediatos que intentan arreglar todo desde ideas y desde nuestras propias fuerzas.

Puede ocurrir también que no descubramos que lo que es realmente urgente es la conversión. O que olvidemos esa actitud y modo de vivir contemplativo y adorador que nos lleva a poner la vida y todo lo que hacemos en manos de Dios, que nos hace pasar de sostenernos en nuestras manos a ser sostenidos por el Señor. Este olvido pone otras maneras de vivir en primer lugar: el poder, el placer, el dinero, la seguridad, el brillo público, la trivialidad televisiva, la superficialidad en los planteamientos, la falta de comunión o solo vivir unido a quien tiene mis ideas...

Tendríamos que hacer un esfuerzo por ver si estas tentaciones perviven en la vida de los sacerdotes y si, como comunidad cristiana, estamos dando los medios necesarios para salir de ellas. Esto nos llama a todos a reflexionar sinceramente sobre el ministerio en estos aspectos:

1. La alegría de la fe, de poder creer. Los hombres que recibieron la Palabra de Dios y que hicieron la experiencia de Jesús creyendo en su Evangelio, se sintieron alegres por tal visitación, acogieron con gozo la llamada al apostolado, dieron gracias a Dios por haber sido llamados y por poder responder en el mundo poniendo vida y destino a su completo servicio por el Evangelio.

2. La experiencia de la gratuidad de la fe. La conciencia moderna nos inclina, sin percatarnos de ello, a valorar las cosas por la función que cumplen en el mundo, por el servicio inmediato que prestan y por lo que puede ser verificado y contado. Pero la fe va mucho más allá. Es el ejercicio de la existencia toda vivida desde Dios, ante Dios y para Dios como horizonte de infinitud y de gracia. Hay que dejar a Dios ser Dios en nuestra vida sin pedirle cuentas.

3. La dimensión mística de la vida cristiana. Debemos percibir a Dios en la raíz misma de su vida, cultivar esa raíz, adherirse a ella con amor, tener experiencia de Dios, frecuentar la amistad con los que fueron sus amigos, los que vivieron y los que aún viven.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Nieves **Lara**

Encuentros con...

Javier ***de la Torre***

«El sexo es compartirse a uno mismo»

María Pazos Carretero

▼ Se está transmitiendo a los adolescentes una visión mecanizada y empobrecida de la sexualidad, «demasiado enfocada en el coito» y disociada de la afectividad. La moral sexual es seguramente el asunto que más divide hoy a católicos y no creyentes, pero la sexóloga Nieves Lara y el director de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas, Javier de la Torre, demuestran que hay espacios para el entendimiento

Ricardo Benjumea

Nieves Lara (Madrid, 1991) es una sexóloga acostumbrada a salir de su consulta y a trabajar en las periferias, con mujeres víctimas de violencia machista o con adolescentes en situación o riesgo de exclusión social. También ha pisado mucha calle Javier de la Torre (Zaragoza, 1965), director de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas. El último de sus cerca de 30 libros, *Humanae vitae 14: una propuesta desde Amoris Laetitia* (Sal Terrae), repasa la evolución del pensamiento de la Iglesia sobre la sexualidad y ofrece una lectura a partir del magisterio del Papa Francisco. Llegan a la redacción de *Alfa y Omega* sin conocerse, pero desde el primer momento se genera un ambiente distendido entre ambos.

¿Qué dice hoy la Iglesia sobre el sexo, Javier? Sería interesante saber qué opina una joven sexóloga que trabaja en ambientes a menudo muy alejados del ideal que propone la tradición católica.

Javier de la Torre: Lo primero que diría es que lo esencial para el cristiano no son las normas: el sí se puede, no se puede... Pero hay una serie de orientaciones básicas importantes. Hay que situar la sexualidad en un marco de pareja, en el contexto de una relación. Esto es hoy muy contracultural, porque se está fomentando una concepción de la sexualidad totalmente individualista, como vemos con el aumento de la pornografía o de la prostitución. Otro elemento clave es que la sexualidad debe estar vinculada al amor. Cosa distinta es que en cada acto sexual uno tenga que estar totalmente entregado. En un matrimonio hay altibajos, días mejores y días peores, pero es importante que la sexualidad se enmarque en una vida de amor. Y en un contexto –otro punto importante– de fidelidad, de exclusividad en la relación... Todos estos son presupuestos que, hasta hace 100 años, nuestra sociedad asumía mayoritariamente, cristianos y no cristianos. Hoy existen otras visiones, y la cristiana es ahora una propuesta que vive una comunidad de fieles y que propone a otros.

Nieves Lara: Una opción más entre otras.

J.T.: No simplemente. Una opción que creemos que es buena para todos.

N.L.: Yo empecé a interesarme por la sexualidad cuando hice prácticas de psicología con adolescentes y me

Nieves ***Lara***

«Sin la afectividad nos falta lo más importante de la sexualidad. "Los preliminares", me dicen a veces los chicos. Y les tengo que explicar que la sexualidad empieza con una mirada, con una caricia...»

Fotos: María Pazos Carretero

encontré con mamás de 15 años, con situaciones terribles de violencia de género... Me di cuenta de que la falta de educación afectivosexual es un problema muy serio. Y desde entonces insisto mucho en un enfoque de derechos: el derecho a construir y a vivir mi propia sexualidad; el derecho a una información de calidad y basada en informes científicos; el deber a no violentar y el derecho a que no violenten mi sexualidad... Eso es lo que intento trasladar en mis talleres.

J.T.: Es importante que, junto a la educación sexual, incluyas la afectividad. Algunos de estos talleres presentan una imagen de la sexualidad muy mecanizada, centrada en cómo utilizar determinados anticonceptivos. Es verdad que a veces hemos caído en extremos muy rigoristas, pero de ahí no es bueno pasar a talleres sobre cómo masturbarse.

N.L.: ¡El plátano y el preservativo! [Ríen ambos]. Sin la afectividad nos falta lo más importante. «Los preliminares», me dicen a veces los chicos [Nuevas risas]. Y les tengo que explicar que no traigo ningún plátano, que la sexualidad empieza con una mirada, con una caricia... Hoy tenemos una visión de la sexualidad demasiado enfocada en el coito y falocéntrica, casi siempre centrada en el placer de él, en que eyacule y ya está.

Además de talleres para adolescentes, Nieves, das clase en la Universidad Pablo Olavide de Sexualidad y vejez a estudiantes de gerontología. Supongo que ahí la visión será bien distinta.

N.L.: Cuando me lo propusieron me pareció fantástico. Al principio de curso les pregunto a los alumnos qué esperan de mi asignatura, y dicen: «¿Pero cómo va un hombre de 70 años a...?». «Espera, espera –les freno–, a ver qué te estás imaginando...». La persona es un ser sexuado desde que nace hasta que muere, pero la erótica cambia con la edad. El problema es que reducimos sexualidad a erótica, a amatoria. E incluso esta, a penetración vaginal. Pero en realidad la sexualidad es algo mucho más amplio. Yo tengo como una especie de lema esta frase de Alexander Lowen: «La sexualidad no es distracción o actividad de medio tiempo. Es una forma de ser». Forma parte de ti. Por eso tu sexualidad es distinta del que tienes al lado. Incluso hay sexualidades distintas dentro de una misma persona: no eres exactamente el mismo por la mañana que por la tarde.

J.T.: Nuestras vivencias y emociones vinculadas a la sexualidad afectan al conjunto de nuestra personalidad y viceversa: si somos tímidos o lanzados, por ejemplo. Todo eso influye. Pero sobre todo, de lo que has dicho, creo que nos viene muy bien a todos tomar conciencia de que la sexualidad es mucho más que la introducción del falo en una vagina. Tenemos una visión muy estrecha, muy centrada en el acto sexual. También para la tradición cristiana esto es un desafío, porque a veces hemos tenido una concepción demasiado unilateral, orientada a la procreación.

N.L.: La sexualidad es compartirse uno mismo, abrirse al otro...

Con los riesgos que eso supone para la persona, que queda a merced del otro.

N.L.: Claro, me abro en canal, y no sé si me vas a dejar después, si me vas a destrozar... Creo que es muy importante que este tema se hable en las parejas: cómo entiendo yo la sexualidad, cómo me gustaría construir una sexualidad con el otro... En las terapias lo que más me encuentro es a chicas muy jóvenes, de veintitantos años, con problemas de vaginismo, con dolores en las relaciones sexuales, porque sus primeras experiencias fueron traumáticas. No se las respetó. Y ahora relacionan sexualidad con dolor, con miedo...

J.T.: Muchos de los primeros encuentros sexuales se hacen en contextos donde no hay consentimiento porque los chicos están bebidos o medio drogados, apenas han hablado. Cuántas chicas se imaginaban que iba a venir Richard Gere con fuegos artificiales y luego, a la hora de la verdad, se sienten violadas.

N.L: Con lo difícil que es a veces que le pongan nombre a la violencia sexual. Por eso es importante insistir en que sexualidad no es solamente genitalidad.

J.T.: Estamos en una cultura del consumo, de la satisfacción rápida del deseo, y debemos educar en cómo maduramos ese deseo. Hay que aprender a ponerse límites. Los límites son buenos en la vida (siempre que no todo sea límites, claro; a veces habrá que pisar el acelerador). Y aprender a escuchar, a hablar, a acariciar, a abrazar...

Pasa a la página 22

Javier ***de la Torre***

«Muchos de los primeros encuentros sexuales se hacen en contextos donde los chicos están bebidos o medio drogados. Cuántas chicas se imaginaban que iba a venir Richard Gere y, a la hora de la verdad, se sienten violadas»

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

María Pazos Carretero

Nieves Lara y Javier de la Torre, en un momento del coloquio

Viene de la página 21

N.L.: Una visita de una pareja muy joven se me quedó grabada. Llegó el chico: «Échale una mano porque dice que no disfruta, y yo no tengo ningún problema, voy muy bien armado». Cuando me quedé a solas con ella, me contó el tipo de relaciones que tenían. No la estaba teniendo en cuenta a ella para nada.

J.T.: El chico solo tenía un arma y solo sabía utilizarla de una manera.

N.L.: No se estaba compartiendo con la otra persona. Y atendiendo a parejas te das cuenta de que muchos de ellos han visto mucho porno y su imagen de la sexualidad está muy condicionada. Pero muchas mujeres lo que quieren es más intimidad, vivir la sexualidad desde el afecto. Por eso hay que revisar la educación sexual que estamos dando por parte de la sociedad. Habría que empezar desde la escuela infantil, pero cada vez que lo planteo me miran los directores con cara de susto: «¿Pero qué les vas a contar?».

J.T.: Yo creo que hay evitar los rigorismos, pero tampoco ser ingenuos: hay personas que imparten una formación yo diría que ultraliberal. En la *Amoris laetitia*, el Papa sorprendió a algunos con su sí rotundo a la educación afectivosexual. Eso no está ya en cuestión. El debate está en el cómo.

N.L.: Sexólogos somos pocos y rara vez se nos llama para dar este tipo de talleres. Y si te llaman de un instituto normalmente es porque han tenido ya algún episodio: un embarazo no planificado, una infección...Y pretenden que tú, en 45 minutos, lo soluciones todo. Otro problema es tener que hacer un discurso que se adapte a todos, cuando entre los chicos y chicas hay situaciones personales muy distintas, algunas muy delicadas. A mí por eso me gusta ofrecerles un espacio personal para que, el que quiera después, pueda acudir.

J.T.: ¿Y acuden?

N.L.: ¡Sí! Y además con unas dudas existenciales enormes. «¿Entonces, tengo que empezar a tener relaciones sexuales ya? Porque tengo 15, y me han dicho que se empieza a los 14». Yo les digo: «No tienes por qué hacerlo si no quieres. Eso depende de ti». La presión del grupo es enorme.

J.T.: Es importante educar a los chicos en una ética de la responsabilidad. Decirles no solo: «Haz lo que tú quieras», sino: «¿Te consideras suficientemente adulto para tener una relación de escucha, de atención del otro...?».

El despertar sexual en el ser humano es muy anterior a la madurez afectiva e intelectual.

N.L.: : Por eso, hacerlo lo van a hacer. Mejor o peor. Yo les digo: «Sé responsable, plantéate si estás haciendo esto simplemente por la presión del grupo».

J.T.: Hemos pasado de una sociedad donde la sexualidad estaba reprimida, a sacralizarla. He trabajado bastante con adolescentes y recuerdo una conversación: «¿Tú ya has...?». «Sí». «Pues ya te puedes entonces morir en paz». Vamos a ver: yo creo que la sexualidad es importante, pero tanto como decir que es la cumbre de nuestra existencia o que, si no lo hacemos cuatro veces a la semana, como nos hacen creer algunos anuncios, es que estamos enfermos...

N.L.: Entiendo lo que dices, pero sigue habiendo mucho tabú, mucha vergüenza a hablar de sexo. Y a la vez, un bombardeo constante a través de los medios de comunicación con mensajes muy explícitos. Y los chavales y las chavalas tienen una confusión enorme. Eso, además del poso machista que sigue habiendo: si lo hace un chico es un crac, pero si es una chica, entonces es una guarra.

J.T.: Y los padres muchas veces están perdidos. El 70 % no pone límite de llegada a sus hijos por la noche. Y cuando los padres claudican los hijos se quedan solos.

N.L.: Yo me encuentro los dos extremos. Chicos y chicas muy solitas, con permisividad total en sus familias, que no saben nada de ellos, y luego una sobreprotección absoluta. O madres hipocondriacas que han visto no sé qué programa y dicen: «Mi hijo es igual que el que vi en un programa el otro día, así que tiene que ser gay». Pues no... O sí. «Pero sigue siendo tu hijo y se llama Julio, y ya está. Acompáñale, edúcale en lo que siente». Hay un falta de educación emocional tremenda en los adolescentes. Y en la sociedad, mucha falta de tolerancia a la diversidad.

Acompañar a la persona homosexual

J.T.: Estoy de acuerdo en el respeto y la tolerancia, pero tampoco hay que crear dudas innecesarias. En Estados Unidos, solo el 27 % de los chicos que inician el tratamiento para el cambio de sexo son después transexuales en la edad adulta. En los talleres de educación afectivosexual se hacen a veces unos batiburrillos terribles. Y en cuestiones de género, determinadas ideologías no son tan puras siempre en sus intenciones.

Has utilizado una palabra que es muy del Papa Francisco: «acompañar». Hay que tener paciencia, no enseguida ponerles la etiqueta: «Tú eres esto o esto otro». En el fondo, se trata de escucharlos; de respetar sus sentimientos, de ayudarlos a que les pongan nombre; de escuchar sus dudas, su angustia, su miedo al rechazo de la familia o de los amigos... No decirles: «¿Tienes dudas? ¡Yo te doy la solución!». O: «¿Te lo estás pensando? ¡Pues vente conmigo!».

N.L.: Yo les hablo de una construcción libre de su propia sexualidad. Mi identidad sexual me la construyo yo. Aunque naturalmente la sociedad y la cultura están ahí. Una persona no construye su identidad del mismo modo en España que en otro continente con otra cultura, pero hay que dejar claro que la persona es libre y es valiosa como es; no porque pertenezca a una minoría tiene menos valor.

J.T.: Uno no puede hacer con su cuerpo lo quiera, al margen de su biología. Es cierto que en cuestiones de la construcción cultural del género ha habido mucha deshumanización y que hay todavía ahí mucho que deconstruir. En esto es fácil encontrar un espacio para el entendimiento, pero lo que no podemos es deconstruirlo todo.

N.L.: El colectivo LGTBI siempre se ha sentido muy mal con los mensajes que le llegan no sé si de toda la Iglesia, pero sí de un sector del cristianismo.

J.T.: En cuestión de derechos no debería haber discusión. Es evidente que al colectivo homosexual se le ha tratado muy mal. Todos. La Iglesia y la sociedad. La tradición jurídica es durísima, con castigos como la pena de muerte. Y la situación sigue siendo muy dura. Cuando estás en contacto con gays y lesbianas ves lo que sufren, y sé de lo que hablo. Eso es una realidad. Pero también es justo reconocer que ha habido pasos adelante; sin entrar en cuestiones doctrinales, se va reconociendo que hay personas homosexuales dentro de la Iglesia que quieren vivir su fe. Yo me quedo con lo que dijo el Papa [en la entrevista con Antonio Spadaro en 2013]: «Dios, cuando mira a una persona homosexual, ¿aprueba su existencia con afecto o la rechaza y la condena?». Lo más importante es la persona. Yo, que llevo años explicando estos temas, estoy harto de la aproximación genética, de la hormonal, de la neuroanatómica, de la genealógica... He llegado a la misma conclusión de Goethe: cuanto más sé, menos entiendo. Es un misterio. La persona homosexual es un misterio y yo debo acompañarla. Dios no deja solo a nadie y la Iglesia no debe hacerlo tampoco.

Edmond y la samaritana

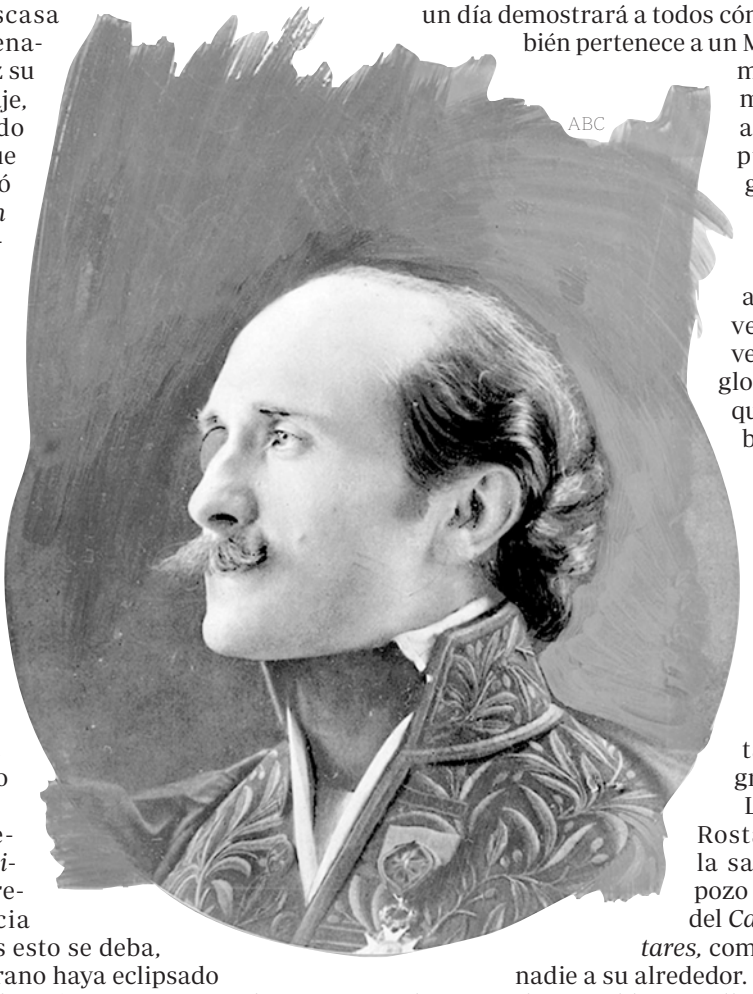
Rostand pone en boca de Jesús que los ojos más bellos son los que están llenos de lágrimas. En el pozo de Sicar, no hace ningún milagro físico. Pero es Dios, un Dios paciente que muestra caridad frente a una samaritana que mira con recelo a un judío cansado y solitario junto a un pozo

Source gallica.bnf.fr /Bibliothèque nationale de France

Cartel de la obra *La Samaritana*

Uno de los mayores éxitos de la cartelera teatral parisina es *Edmond de Alexis Michalik*, un homenaje al poeta y dramaturgo Edmond Rostand (1868-1918), el autor de *Cyrano de Bergerac,* la comedia heroica en versos alejandrinos que se ha paseado durante más de un siglo por los escenarios del mundo. El ingenioso espadachín de nariz deforme, el enamorado secreto de Roxana, no deja de ser en esta obra un *alter ego* de Rostand, un hombre complejo, romántico y apasionado que alcanzó en una sola noche, la del estreno del Cyrano, «el beso de la gloria», en expresión de unos versos del último acto.

Pese al gran sentido del humor y la imaginación de Alexis Michalik, coronados por dos premios Molière, se echa de menos un detalle en esta pequeña biografía de Rostand: el escritor marsellés no alcanzó de la nada su éxito del 27 de diciembre de 1897. Previamente un Miércoles Santo de aquel mismo año, un 14 de abril, y en el teatro de la Renaissance, a escasa distancia del escenario donde vio la luz su magistral personaje, se había estrenado *La samaritana*, que Rostand subtituló como *Evangelio en tres cuadros*. El personaje evangélico fue interpretado por Sarah Bernhardt, que alcanzó uno de sus mayores triunfos en la escena. Por tanto, Edmond Rostand no era un completo desconocido como parece indicar Michalik. Por el contrario, el escritor comentó a uno de sus amigos que prefería el segundo cuadro de *La samaritana* a todo Cyrano.



ABC

Según un especialista, *La samaritana* no se ha representado en Francia desde 1914. Quizás esto se deba, además de que Cyrano haya eclipsado al resto de su producción, a que Rostand no era católico practicante ni parecía tener demasiada simpatía por las gentes de Iglesia. Con todo, resulta sorprendente que el 1 de diciembre de 1918 Edmond Rostand, que agonizaba víctima de una epidemia de gripe, hiciera llamar a un sacerdote, Arthur Mugnier, bien conocido en salones intelectuales de París. Lo relata en su diario el eclesiástico, que le dio la absolución antes de perder el conocimiento, y le pidió que esbozara con sus dedos la señal de la cruz. Poco después, la condesa Anne de Noailles haría a Mugnier la confidencia de que Rostand bien podía haber acabado como Víctor Hugo, sin sacerdote en su última hora, pero no fue así dada la amistad que le unía a Arthur Mugnier.

Esta historia me ha llevado a leer *La samaritana* en busca del Jesús de Rostand. Temí encontrarme una mera fantasía orientalista a la mayor gloria de Sarah Bernhardt, o en el mejor de los casos al Cristo de la *Vida de Jesús* de Ernest Renan, que quiso arrancar de las Escrituras toda referencia sobrenatural. Su Jesús es el supremo benefactor de la humanidad, tan profundamente humano que no es necesario adorarle. Un Jesús siempre sonriente que se hace querer. Este último enfoque tiene un cierto fundamento: el Rostand no creyente confesó haber leído a Renan. Sin embargo, para retratar a un Jesús *humanista*, el escritor no debería de haberse inspirado en el Evangelio de san Juan, el libro en el que la carne y el espíritu forman un todo indisoluble. Lo hizo y por eso, el Jesús de *La samaritana* es divino, y no un maestro de moralidad.

En efecto, las enseñanzas de Jesús en la obra no son simple moralismo. Es divino el Maestro que relata a sus discípulos la parábola del buen samaritano, les recuerda que tienen que ser perfectos como su Padre celestial es perfecto y que no pueden arrancar la cizaña con el trigo. Solo puede ser Dios quien dice que hay sacrificar la vida por amor, y que un día demostrará a todos cómo se ama. También pertenece a un Maestro divino el mensaje que la samaritana anuncia a la gente de su pueblo en el segundo cuadro de la obra: el Mesías que ha encontrado junto al pozo no es un vencedor que ha venido en toda su gloria. Es un pobre que pasa y pide de beber, que ama a los que nadie ama, a las pobres gentes, a los humildes, a los maltratados... Rostand pone en boca de Jesús que los ojos más bellos son los que están llenos de lágrimas.

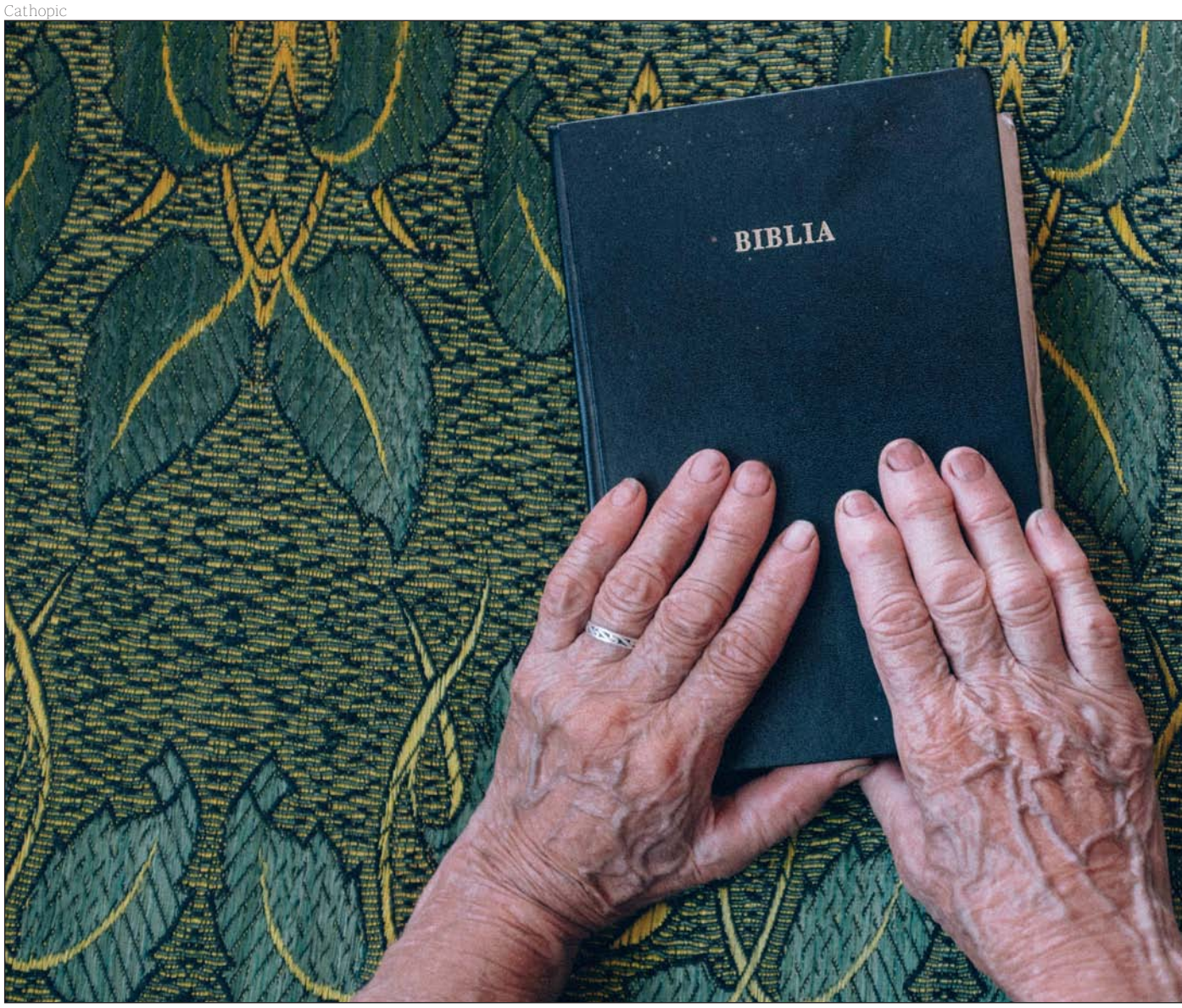
Laid Edmond Rostand presenta a la samaritana en el pozo cantando versos del *Cantar de los Cantares,* como si no tuviera a nadie a su alrededor. Pero aquel judío desconocido, invisible para ella, le pide de beber. Tardará en darse cuenta de que tiene sed de su salvación, de la salvación de una mujer que ha conocido muchas fuentes secas y tiene ahora el alma seca. En el pozo de Sicar Jesús no hace ningún milagro físico, pero es Dios, un Dios paciente que muestra caridad frente a una samaritana que mira con recelo a un judío cansado y solitario junto a un pozo.

Don Primo Mazzolari, denominado el párroco de Italia por el Papa Francisco, resaltó en un libro, dedicado a la samaritana, que uno de los argumentos empleados por Jesús para desplegar su caridad es el de nuestra ignorancia. Desde esta perspectiva de caridad, se entiende que la samaritana responde a Cristo de modo displicente porque no conoce el don de Dios, y que tampoco saben lo que hacen los que le crucifican.

Antonio R. Rubio Plo

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Cathopic



Universalismo e identidad en el cristianismo

▼ Para el Nuevo Testamento la paz se construye rompiendo muros (Ef 2,14-17), reconciliando pueblos y culturas enfrentadas. Para afirmar su propia identidad, sin embargo, las primeras comunidades cristianas cayeron a veces en la caricatura del otro, seleccionando sus rasgos más negativos y contrastándolos con los rasgos propios más positivos

Javier Reverte, en *El Río de la desolación*, recuerda la frase de una chica inglesa: «Antes, cuando viajaba, procuraba fijarme en lo que me diferenciaba de los otros. Ahora, solo me intereso en lo que nos parecemos». La identidad tiene mucho de cómo miro; la identidad es el producto de una construcción personal y social, consciente o inconsciente. Pero es también un proceso inevitable: la búsqueda de una identidad propia, la necesidad de pertenencia, se halla muy arraigada en la psicología humana. El universalismo llama a ver a toda la humanidad como una, formando grupos y naciones abiertas y en constante diálogo, escucha, mutua interacción e influencia. El particularismo enfatiza los rasgos distintivos de cada grupo o nación, y apela a ellos para marcar la frontera entre unos y otros, entre el dentro y el fuera de cada grupo.

Tanto el pueblo de Israel como la Iglesia cristiana creen que el mensaje que anuncian tiene valor universal. Pero también ambos buscaron defender una identidad propia; sintieron la necesidad de responder a la pregunta, siempre difícil, de ¿quién soy?, y de poner límites a quién pertenece al judaísmo o al cristianismo, y quién no. En las Jornadas de Teología de la Universidad Pontificia Comillas *Identidad, nacionalismo y universalismo a la luz de la Biblia*, celebradas en septiembre, se estudió precisamente esta tensión entre universalismo e identidad en la Biblia. En la Palabra de Dios, en sus aciertos, pero también en sus aspectos oscuros o cuestionables, podemos descubrir alguna luz para los actuales debates sobre identidad y nacionalismo.

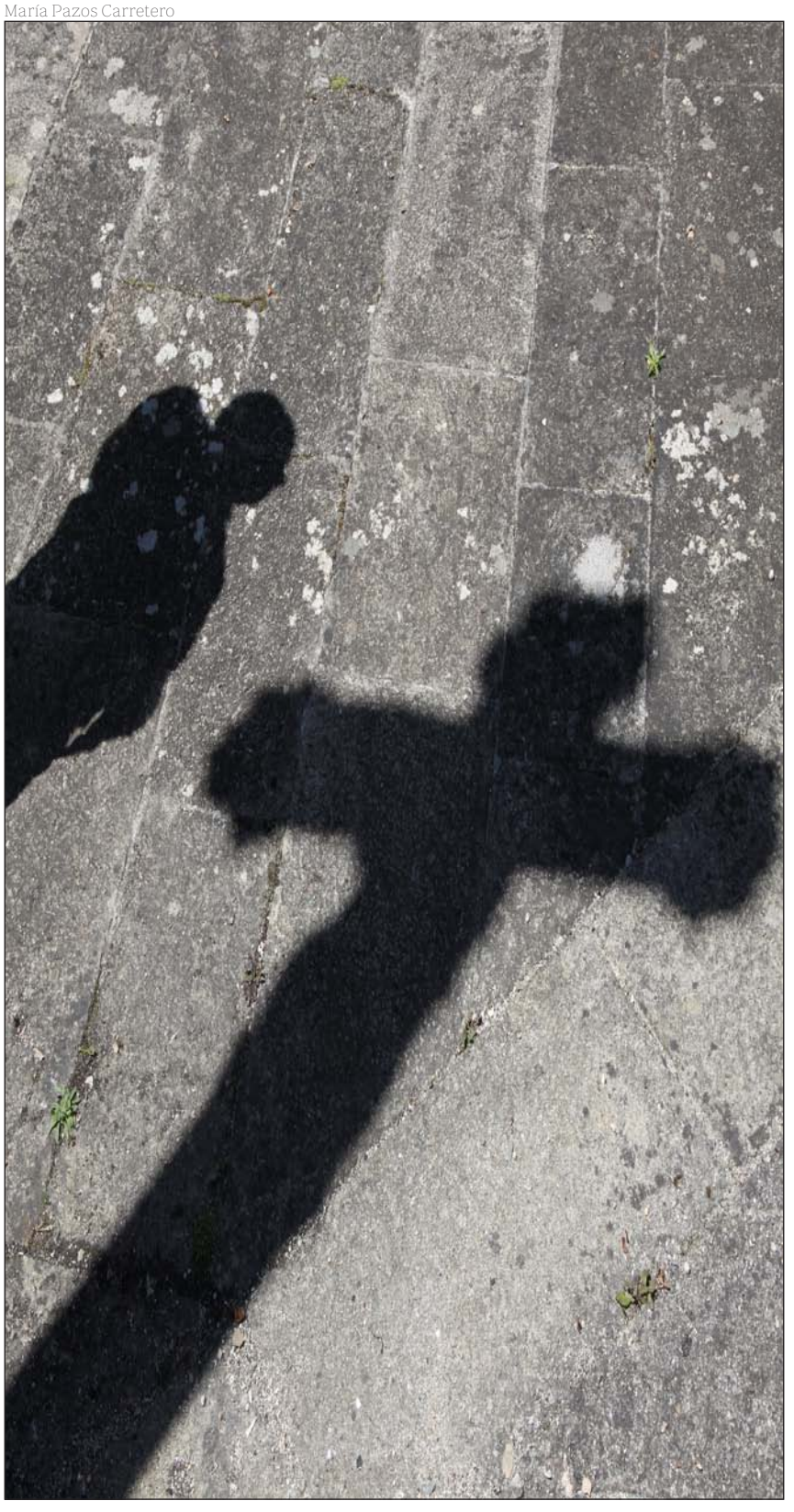
Cuando la identidad cultural de Israel se vio amenazada, entonces la defensa de los rasgos propios, distintivos, se hizo más acuciante. Durante las grandes crisis y derrotas ante los imperios asirio y babilonio, los redactores del Deuteronomio, que puso el cierre o colofón a libros anteriores (el Génesis y el Éxodo, entre ellos), urdieron la identidad israelita empleando para ello la fe monoteísta; el cuidado del pueblo, especialmente allí donde se encuentran los más vulnerables (huérfanos, viudas, emigrantes...); el respeto a las normas y a la justicia expresada en la Ley de Alianza; el estudio de los escritos sagrados y la educación del pueblo. Más tarde, durante la época helenística, se hizo hincapié en algunos preceptos concretos que identifican a Israel frente al resto de las naciones, como son el no comer ciertos alimentos o la circuncisión de los varones. Aunque definido ahora Israel con categorías más excluyentes, el judaísmo no perdió nunca de vista una perspectiva universalista, como testimonia la oración judía de la Amidá: «Pon paz en el mundo, con felicidad y bendición, gracia, amor, y misericordia para nosotros y para todo el pueblo de Israel».

El universalismo de Jesús

El movimiento iniciado por Jesús de Nazaret promovía una regeneración de Israel precisamente apelando a los aspectos más universales de la fe israelita: la bondad de Dios, la misericordia, el perdón, la acogida del pecador y del vulnerable, la relativización de la norma en favor del bien del ser humano, la apertura al encuentro con el no judío, la denuncia de las manipulaciones religiosas, etc. La perspectiva universal de la Iglesia cristiana se hizo más radical. En el Mesías Jesús se superan los particularismos de nación o cultura («ya no hay judío ni griego», dirá san Pablo en Gál 3, 28). Para el Nuevo Testamento la paz se construye rompiendo muros (Ef 2, 14-17), reconciliando pueblos y culturas enfrentadas, eliminando las desigualdades por razón de género (el mismo Pablo en Gál 3, 8 dirá que en Cristo no hay ya varón o mujer), de situación social, etc. La Iglesia, convencida de que todo ser humano es amado por Dios (Jn 1, 9), anuncia el Evangelio que es para todo ser humano, y para todo pueblo (Mt 28, 19; Mc 16, 15), que es fuerza de salvación universal (Rm 1, 16).

Pero la vocación universal tuvo que convivir también con la búsqueda de la propia identidad: qué significaba ser cristiano; establecer quién es cristiano, y quién no. Con la distancia de 20 siglos, es difícil valorar qué factores fueron más decisivos en ello. Si nos atenemos a la literatura del Nuevo Testamento, podemos aventurar, en primer lugar, que las afirmaciones de fe tuvieron un papel relevante. Ser seguidor de Jesús, creer en Él, podría consistir una primera definición de la identidad cristiana. El primer evangelista, Marcos, cifra la identidad cristiana en ello, hasta el punto de que algunos personajes, que no formaban parte

María Pazos Carretero



del *grupo* de Jesús son sin embargo reconocidos como seguidores suyos: los que realizan prodigios similares a los de Jesús (Mc 9, 39-41), los curados por Él como la suegra de Pedro (Mc 1, 29-31) o Bartimeo (Mc 10, 46-52), las mujeres que le siguen (Mc 15, 41), José de Arimatea (Mc 15, 43-46). Cristiano será quien cree en Jesús como el Hijo de Dios, y en el Reino de Dios que llega a nosotros mediante su palabra, sus curaciones. Cristiano será también quien acepta otros contenidos de la fe: la resurrección de los muertos, la venida del Señor y la otra vida; la comunidad como templo de Dios, como familia, como cuerpo de Cristo.

Los *cristianos* y los *paganos*

Sin embargo, las afirmaciones de fe, por sí solas, dicen más lo que queremos ser que lo que somos realmente, en lo concreto. Al menos tanto como las ideas, influyeron en hacer real una identidad cristiana, como separada de otras, algunas formas concretas de organización institucional: el rito de aceptación que implicaba el Bautismo; las comidas comunitarias (la comensalía que indica con quién como, qué se come y los ritos implicados en la comida); la oración en común; algunos preceptos morales que marcaban diferencias con lo habitual en su época, como la prohibición del divorcio, en negativo, o la insistencia en un perdón y amor superior a otros (el amor a los enemigos, el no vengarse); la corrección comunitaria concreta y la expulsión o readmisión de algunos miembros (como ocurre, respectivamente en 1 Cor 5, 2 y 2 Cor 2, 5-11), señalando así los límites del grupo, separando a la oveja negra del resto. No fue probablemente ajena a esta identidad una dedicación intensa a las obras de la caridad y la asistencia a enfermos. Todos estos elementos contribuyeron a que los cristianos se vieran cada vez más como miembros de un grupo, una etnia o una nación, distinta de otros grupos.

El movimiento iniciado por Jesús de Nazaret promovía una regeneración de Israel apelando a los aspectos más universales de la fe israelita: la misericordia, la relativización de la norma en favor del bien del ser humano, la apertura al encuentro con el no judío...

Pero en este proceso también encontramos, en el mismo Nuevo Testamento, aspectos cuestionables. La creación de *mi* grupo necesita de la creación de *otros* grupos distintos del mío. De hecho, el ver a los judíos como un grupo distinto de la Iglesia es consecuencia de este proceso de identidad y diferenciación. Aún más claro, el cristianismo es el responsable de la creación del paganismo entendido como realidad homogénea. La existencia de *los paganos*, entendido como grupo humano coherente y distinto de la Iglesia, es un modo de mirar, una forma de ver el mundo típica del cristianismo.

En esta creación del *otro* como modo de afirmar mi propia identidad caemos fácilmente en la caricatura y el desprecio de su identidad. Se trata de una estrategia muy estudiada en todo proceso de búsqueda de identidad: del *otro* selecciono aquellos rasgos más negativos y los contrasto con los rasgos más positivos que previamente he seleccionado de mi propio grupo. Ni me fijo en lo que tenemos unos y otros en común, ni reconozco lo malo propio o lo bueno ajeno. La calificación o etiqueta negativa del otro compromete a toda la persona, su identidad viene reducida a esa etiqueta. Del mismo modo que los griegos y los romanos descalificaban al resto de pueblos, los no *civilizados*, como *bárbaros*, los escritos cristianos se refieren a los *paganos* como los *increyentes* o *impíos* (1 Cor 6, 6; 7, 12-15; 10, 27; 14, 22-24; 1 Pe 4, 18; 2 Pe 3, 7), los *injustos* (1 Cor 6, 1) y los *pecadores* (Gal 2, 15; 1 Pe 4, 18; Jd 1, 4.15); no haciendo justicia a que ese mundo de no creyentes era en realidad un mundo lleno de religiones y de piedad religiosa y donde, junto a comportamientos inmorales, había también grandes ejemplos de honradez y honestidad.

En busca del equilibrio

Con esta perspectiva podemos entender también la exageración de los rasgos negativos del judaísmo que hallamos en el Evangelio según san Mateo. Su crítica a los fariseos resulta mucho más acerba que lo que hallamos en san Marcos o en san Lucas. En Mt 23 los fariseos son hipócritas, ladrones, inmisericordes, lujuriosos, malvados, criminales. La imagen de los fariseos es sin duda parcial, injusta, exagerada, pues es utilizada para destacar que los cristianos, por el contrario, son –o deberían ser– auténticos, humildes, hermanos, servidores, desinteresados, etc.

La Escritura, que es a la vez palabra divina y palabra humana, testimonia no solo los aciertos en la búsqueda del equilibrio entre universalismo e identidad particular: también nos muestra caminos menos adecuados para resolver esta tensión. Leyéndola desde esta perspectiva, somos invitados a no olvidar nunca la perspectiva universal del Evangelio, a fomentar la identidad haciendo hincapié en los rasgos más sólidos de la propia cultura o religión, como son la justicia, misericordia, solidaridad, defensa del necesitado, la educación, etc. Hemos de reconocer estos rasgos también en otros grupos, buscando lo que nos une a otros. Y debemos evitar toda construcción de la identidad propia que se base en la ruina de la identidad ajena.

Francisco Ramírez Fueyo, SJ
Profesor y vicedecano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Dios no está muerto. Una luz en la oscuridad

La fe en un mundo laico y plural

European Dreams Factory

El reverendo Dave (David A. R. White), a la izquierda, junto a Josh Wheaton (Shane Harper), en un fotograma de la película

Cine
Juan Orellana

Llega a la cartelera española la tercera entrega de la serie *Dios no está muerto*, inédita en España, que produce Pure Flix, una productora cristiana evangélica ubicada en Arizona. Con intenciones evangelizadoras la fundaron David A. R. White, Russell Wolfe, Michael Scott y Elizabeth Travis, y a ella debemos, además de la citada saga, la interesante película *El caso de Cristo*, estrenada esa sí el año pasado en España. Uno de estos fundadores, David A. R. White, es un actor que ha formado parte del reparto de las tres entregas de *Dios no está muerto*, y concretamente protagoniza la que hoy nos ocupa. La cinta está escrita y dirigida por el debutante Michael Mason.

El argumento se ha inspirado en hechos reales, y se centra en la polémica surgida en torno a St. James Church, la capilla universitaria de Hadley University, un campus de Arkansas, que quiere ser clausurada y vendida por decisión de la junta rectora de esa universidad estatal. El pastor que la regenta, Dave, es un hombre de carácter y escasa mano izquierda, que opta por resistir todo lo que pueda, ya que esa fue a su vez la capilla de su padre, también pastor, y en ella fue bautizado Dave, donde ha vivido toda su vida. Pero la iglesia sufre un atentado que va a tener consecuencias fatales y a envenenar toda la polémica. El pastor Dave tendrá que hacer un duro camino y descubrir lo que Dios le pide en ese momento tan crucial. Y para eso tendrá que saber leer los signos que se le van poniendo delante.

A pesar de todas las críticas negativas recibidas por parte de la prensa laicista, la película, que cuenta con una puesta en escena muy televisiva, tiene un guion bastante bien urdido, con diversas subtramas bien llevadas, que mantienen el interés del espectador hasta el final. Cabe destacar la subtrama de la relación de Dave con su hermano descreído; la que protagoniza la joven Keaton, una chica con crisis de fe; o la amistad de Dave con el rector de la universidad.

Lo más interesante –y de bastante actualidad en España– es la tesis de la película, que no plantea la cuestión de la presencia cristiana en espacios públicos de forma apologética o dialéctica, ni reivindica una hegemonía o unos derechos históricos. La película pone el énfasis en lo esencial, es decir, en el testimonio y la misión; misión que se construye sobre relaciones humanas, y no sobre cimientos de hormigón o muros de piedra.

La película es más asumible para un católico que *El caso de Cristo*, con aquel final tan nítidamente protestante, y carece de tono catequético o predicador. Sin embargo, la prensa laicista la ha tachado de fundamentalista y de complejo de persecución. Pero lo cierto es que el filme es ponderado, interesante en sus planteamientos, y pone sobre la mesa cuestiones de candente actualidad, como es el rol que debe desempeñar la religión –y sus instituciones– en un mundo laico y plural.

Programación de TRECE

Del 17 al 23 de enero de 2019 (**Mad.:** Madrid. **Información**: *13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 17 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano **(Mad.)**
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *El sabor del Odio* (+7)
16:15. *La conquista del planeta de los simios* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Noche de titanes* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 18 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Sol rojo* (TP)
16:15. *Batalla por el planeta de los simios* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *El valle de la violencia* (+7)
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (+7)
22:30. Fe en el cine: *Las cruzadas* (+12)
01:30. *La esclava libre* (+18)
03:30. *Atila: Hombre o demonio* (TP)

Sábado 19 de enero
09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)
11:00. Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (TP)
12:45. Documental
13:30. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *En un lugar de África*
17:45. *La niña de la selva* (+7)
20:30. *Camino a la perdición* (+12)
22:15. *American Gangster* (+18)
00:30. *Traidor* (+12)
02:15. *La guerra de Murphy (+12)*
04:15. *Patrulla de rescate*

Domingo 20 de enero
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Currito de la cruz*
17:00. *Nuevo en esta plaza*
18:50. *El halcón y la presa* (+12)
20:30. *Gran duelo al amanecer* (+12)
22:00. *El fuera de la Ley* (+12)
00:00. *Speed 2* (+12)
01:45. *El hombre de Río* (+12)

Lunes 21 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 22 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 23 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:
● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Novela

Maica Rivera

Secretos de perdedores

Título:
Un beso de amigo
Autor:
Juan Madrid
Editorial:
Alianza Editorial

En el plazo de una semana verá la luz de nuevo este gran clásico de la novela negra patria gracias al buen hacer de Alianza Editorial. Regresa Antonio Carpintero, más conocido como Toni Romano, con la primera entrega de su serie publicada originalmente en 1980. Nos reencontramos con el antihéroe, exboxeador y expolicía (no sabremos por qué le echaron del cuerpo), «investigador privado sin licencia» en el Madrid del comienzo de la Transición, dedicado a asuntos de poca monta para sobrevivir hasta que una mujer con aire de *femme fatale* castiza recurre a él para que encuentre a su marido desaparecido a cambio de una jugosa suma de dinero. Las pesquisas por tugurios canallas de Malasaña, a ritmo de *gin-tonics* con limón, le irán enredando en una trama cada vez más turbia de bandas fascistas, matones a sueldo, gente de política y delincuentes de cuello blanco vinculados a corrupciones subterráneas e incluso atentados terroristas en la capital. La violencia, de acción y verbal, de brutalidad animalesca y en ocasiones gratuita hasta lo soez, es narrada a pelo en crónica de primera persona, desde el desengaño del justiciero herido y anestesiado, con frecuencia atado, amordazado y apaleado; y también desde la típica amargura del tipo que es así de duro porque probablemente le han atizado muy hondo o demasiadas veces en el mismo lado del corazón (ay, esos boleros, como *Contigo en la distancia*, que tanto le gustan).

A menudo el lacónico cinismo de Romano al estilo de Bogart vence cualquier posible atisbo de caridad. Pero al final sabemos que no queda horadada del todo su íntima debilidad por los más frágiles de estos bajos fondos barojianos repletos de desheredados y parias. Muy atinada resulta la burla literal de que acaso se atreve a creerse el Guerrero del Antifaz, incluso no sería difícil argumentar que su desorientación existencial no es sino fruto del noqueo por la doble moral y la doble contabilidad ajenas aunque finge mantenerse al margen de todo en un forzado alarde de mercenario impasible.

Nunca dejarán de parecernos brillantes las intervenciones del *alter ego* del autor, el personaje del periodista Juan Delforo, que se verá en serias dificultades al tratar de publicar el reportaje de denuncia sobre el caso, por culpa de intereses particulares y empresariales muy ajenos al bien social, y que acabará medio desterrado tras ser amenazado con espeluznantes anónimos de cruces gamadas. Este drama del oficio manifiesta el argumento largamente sostenido por Juan Madrid durante años de que la novela negra «es la nueva narrativa social de la posmodernidad», curiosamente cultivada en gran medida «por viejos periodistas». Desde esta obra nunca dejó de utilizar los elementos del género para realizar una indagación a través del delito con la que tratar de descubrir no al criminal sino la raíz del mal y el desorden de una sociedad sin ética. Lo hace a su manera, dando voz sin filtro a cierto sector marginal urbano desde el peculiar código de honor de un solitario protagonista que hoy despierta ternura a pesar de su lengua larga y puñetazo fácil.

Nueva imagen de *Ecclesia*. Objetivo: llegar al gran público

J. C. de A. @jcalderero

La revista *Ecclesia* tiene nueva imagen. El objetivo del cambio es llegar al gran público con el mismo mensaje de siempre. *Renovados para evangelizar* es el lema escogido por la publicación, que tiene 78 años de vida y que depende de la Secretaría General y de la Comisión de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Española. «Queríamos hacer más atractiva la revista y contribuir de esa manera al servicio de la misma, que sigue siendo la misión de la Iglesia: la evangelización», explica el director de la publicación, Jesús de las Heras,.

La renovación de *Eclessia* es principalmente visual, con «una mayor presencia de la imagen y con una mejor presentación de los artículos». En cuanto a los contenidos, se mantienen las secciones habituales –Vaticano, España, Internacional...–, y aparecen nuevos espacios, como «un comentario del Evangelio para niños en la sección de liturgia, nuevas firmas de opinión y, en la medida de nuestras posibilidades, queremos incluir dos entrevistas por número», adelanta De las Heras.

De lo humano y lo divino

Di-fe-ren-tes

Con el debate sobre la mujer de plena actualidad, principalmente en lo que se refiere a su relación con los hombres, el actor Mauro Muñiz de Urquiza y el director Edu Pericas han conseguido acercarse a este tema a golpe de carcajada y, por lo tanto, sin la crispación que habitualmente provoca. Su obra, *Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus*, actualmente en cartelera en el Nuevo Teatro Alcalá de Madrid, es una muy completa, y muy divertida, reflexión sobre el tema, aunque bien la podríamos definir como un curso acelerado sobre el éxito en la vida conyugal. La representación tiene la virtud de proponer al espectador un sinfín de valores, más propios de un curso de orientación familiar que de una obra de teatro: el amor hay que trabajarlo a diario; es necesario ponerse en el lugar del otro y darle lo que necesita; la importancia del diálogo, de la escucha... Y todo ello metido con el suave calzador de la carcajada y bajo la premisa de que los hombres y las mujeres somos diferentes, afirmación totalmente contracultural en los tiempos que corren y que, sin embargo, los espectadores corean decididamente cada vez que el protagonista la recuerda durante el transcurso de la función.

Concretamente, según Muñiz de Urquiza-Pericas, los hombres son de Marte y, por lo tanto, son seres a los que les define la confianza, la competitividad, a los que les gusta resolver los problemas solos, son seres racionales, secuenciales y que necesitan sentirse valorados. Al contrario, las mujeres proceden de Venus y acostumbran a ser emocionales, comunicativas, multitarea, son seres a los que les gusta recibir atenciones y relacionarse. Es decir, «los hombres y las mujeres ¿somos?», pregunta el actor durante el espectáculo. «DI-FE-REN-TES», contestan los espectadores.

Pero estas diferencias, habitualmente fuente de conflictos al tratar de relacionarnos con el cónyuge de la forma que nos gustaría que el cónyuge se relacionara con nosotros, se convierten en fuente de complicidad si entendemos la especificidad del otro. Un ejemplo de los que se parodia en la obra: para algunos hombres pasar el aspirador puede ser una de las actividades más tediosas. La cosa cambiará radicalmente si, en vez de críticas por la falta de cualidades para esta tarea, el marido recibe de su mujer alabanzas y comentarios sobre el músculo tan sexi que se le pone cuando pasa el aspirador. El hombre, previsiblemente, se entregará a la tarea con un afán desmedido y, presumiblemente, repetirá el aspirado en otras ocasiones para volver a sentirse valorado. La escena no funciona a la inversa porque «¿somos?» «DI-FE-REN-TES».

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

María Martínez López

Alfonso Carrascosa, investigador del CSIC y del Museo de Ciencias Naturales

«Hay una laguna en la historia de la ciencia en España»

Alfonso Carrascosa

Durante más de 30 años ha investigado los microorganismos de los alimentos. Por ejemplo, los que se utilizan para hacer vino, cerveza, queso... El trabajo de campo debía de ser interesante.

¡Sobre todo las catas! [risas]. He trabajado en jamón serrano y algunos embutidos, en vino... Pero hace cinco años solicité al CSIC salir del laboratorio y centrarme en la historia de la microbiología y las ciencias naturales en general en España. Había una laguna de conocimiento muy importante. También la historia del propio CSIC se conocía muy parcialmente.

¿Investigar sobre científicos creyentes es más bien un *hobby*?

Mi trabajo científico se centra en un período, el contemporáneo, en el que ha habido muchos científicos creyentes, y bastantes muy relevantes. A esa dedicación laboral añado la divulgación sobre ellos. No busco la conciliación teórica de ciencia y fe, sino que voy a hechos concretos. Creo que esto puede hacer un servicio a la Iglesia y a la sociedad, desenmascarando la falta de fundamento del discurso laicista que se empeña en sostener que ciencia y catolicismo son incompatibles. Este discurso es muy potente y llega a confundir a los propios católicos.

¿Su labor también se orienta hacia el interior de la Iglesia, entonces?

Me planteé esta necesidad con más fuerza cuando me di cuenta de que, a pesar de tenerme a mí en casa, en mis hijos empezaba a calar esa idea de la incompatibilidad de ciencia y fe. También me influyó leer *Leyendas negras de la Iglesia*, de Messori. Vi lo poco que yo mismo, con una buena formación, sabía sobre la Inquisición, el descubrimiento de América, el caso Galileo o la Revolucion francesa.

¿Es cierta la idea de que España ha estado retrasada científicamente respecto al resto de Occidente?

Nunca ha sido real. Ya Marcelino Menéndez Pelayo demostró en 1876, en *La ciencia española*, que personas de nuestro país contribuyeron continuamente al desarrollo científico universal de una forma determinante.

> Está a punto de empezar a publicar una enciclopedia sobre la historia de la Microbiología en España, y dirige en el Centro Superior de Investigaciones Científicas la revista *Arbor*, que cumple 75 años. En 2018, **Alfonso Carrascosa** (Madrid, 1961) ganó además el premio Ciencia y Fe de la web *Religión en libertad* por sus investigaciones sobre científicos católicos.

Ha aludido a la historia del CSIC, que este año cumple 80 años. ¿Participaron científicos católicos?

Lo echaron a andar José Ibáñez Martín, de la Asociación Católica de Propagandistas; y José María Albareda, del Opus Dei, experto en edafología. También eran creyentes sus tres primeros vicepresidentes: Antonio de Gregorio Rocasolano, cuyo laboratorio de Química en la Universidad de Zaragoza visitó Einstein; Juan Marcilla Arrazola, microbiólogo, y el sacerdote y arabista Miguel Asín Palacios.

¿Por qué fundar una institución científica en 1939, recién acabada la Guerra Civil?

Querían evitar que el desarrollo científico de la edad de plata de comienzos del siglo XX desapareciera después del desastre de la Guerra Civil y de la fuga de cerebros como consecuencia de la falta de libertades. Tuvieron el acierto de no enfrentarse a la autoridad, igual que la cúpula de la Junta de Ampliación de Estudios durante la dictadura de Primo de Rivera. Eso, leído desde la mentalidad actual, parece algo condenable. Pero evitaron que España quedara a la cola de la investigación científica mundial.

¿Qué tal acogen otros colegas su divulgación sobre ciencia y fe?

La descristianización social se ha dado igual en el mundo científico. A muchos no les resulta agradable que se les ponga esa faceta religiosa delante. Otros, sin creer, son absolutamente respetuosos y me han acabado diciendo que «ciertamente, la religión y la fe son perfectamente compatibles».

Conoce a muchos investigadores religiosos. ¿Cómo compatibilizan su labor científica y el dar testimonio?

Son perfectamente capaces de hacer ciencia al máximo nivel y demuestran que la fe no es en absoluto un estorbo. Luego, hacen profesión más o menos abierta de sus creencias, con libertad. Yo personalmente tengo esta vocación divulgativa, según lo que hoy se conoce como nueva evangelización a través de la cultura o como atrio de los gentiles. La idea que tengo en la cabeza es hacer historia de la Iglesia, pero a través de los laicos contemporáneos.

@ Entrevista completa en *alfayomega.es*

***Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:**

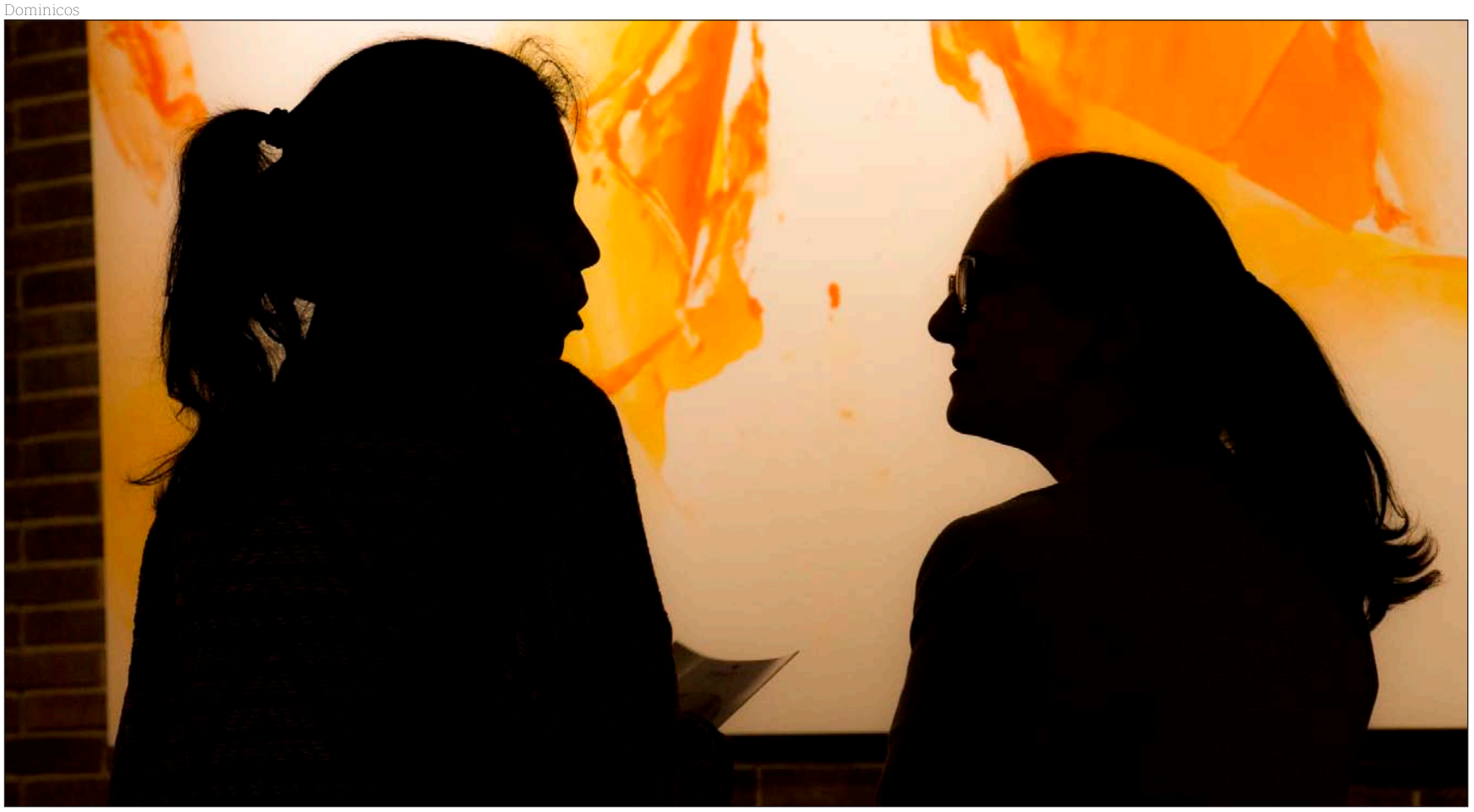
FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS su mutua de seguros

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Dominicos



A través del arte, creyentes y escépticos encuentran un punto de encuentro en el que la belleza los llama al silencio y la contemplación

«Todos los que buscan la belleza comparten misión con la Iglesia»

▼ ¿Debe tener el arte profano (y figurativo) cabida en los templos? Muchos no terminan de verlo, pero hay exitosas experiencias de diálogo con el mundo contemporáneo en esta línea

Rodrigo Moreno Quicios

Aunque José Saborit no se considera «creyente en el sentido tradicional», los paisajes de dos metros de alto que conforman su colección *Mientras la luz* destilan una profunda religiosidad. Con ellos, este pintor y catedrático de pintura de la Universidad Politécnica de Valencia pretende contagiar «el sobrecogimiento del ser humano frente a la inconmensurabilidad de la naturaleza y, para los creyentes, de la Creación».

El afán por tender puentes entre las diferentes sensibilidades religiosas ha llevado a este académico de la Real Academia de San Carlos a exponer su obra en O_LUMEN, un espacio para las artes ubicado en la antigua iglesia madrileña de Santo Domingo el Real que, en su escaso año de vida, ha albergado cuatro muestras diferentes. El proyecto, estratégicamente ubicado en la calle dedicada a Claudio Coello, pintor barroco nacido en Madrid, «está destinado al diálogo con la cultura contemporánea y el pensamiento», aclara uno de sus responsables. Según Xabi Gómez, el artista y fraile que dirige la iniciativa, «supone una manera creativa de llevar la propuesta del Evangelio a un ámbito que a veces es poco permeable, el de la cultura». Todo un reto que, aunque cuenta con la buena voluntad de ambas partes, en opinión del dominico, debe superar «el pensamiento contemporáneo que ha producido un divorcio entre las artes y la fe».

Sin embargo, el religioso se mantiene optimista y cree perfectamente posible coser la fractura entre estos dos mundos. «La búsqueda del sentido de la vida, la justicia, la belleza, el futuro y la felicidad nos sitúa en el mismo barco», augura. Por ese motivo, llama a «recuperar este diálogo que ha enriquecido a artistas e Iglesia» para eliminar los «juicios y barreras mentales» entre creyentes y escépticos.

Es una visión similar a la que tiene Saborit, cuya obra se puede visitar en O_LUMEN hasta el 31 de enero. «Ahora que hay tantas ganas de separarlo todo, yo prefiero buscar los sentimientos que nos unen y podemos compartir», opina. Para el pintor, «más allá de las guerritas por dividirnos», las personas de diferentes convicciones religiosas deben reunirse para dialogar. De este modo, los unos se verían a sí mismos en otros porque, según el artista, «la identidad no reside en el interior del individuo sino en los reflejos que le ofrecen los demás».

Accidentalmente religioso

A diferencia de otras representaciones con moralejas más evidentes, la obra de Saborit «no es un servicio de mensajería». Como él mismo comenta, «antes que transmitir significados, busca contagiar atmósferas de serenidad, de afirmación de la vida, de lentitud y de pequeñez». Así, el contenido religioso que se puede deducir de ella no radica en la inclusión de símbolos como la cruz sino de los estados de ánimo que genera porque «la contemplación de la belleza y el silencio son lo más parecido a una oración».

«Mi pintura habla del misterio, que se vislumbra, se siente o se adivina, pero no se entiende», explica. Así, la falta de discurso de sus paisajes, que pinta «guiado por la emoción y la intuición», provoca que las personas que los miran vean lo que llevan dentro de sí.

Aunque *Mientras la luz* no es una obra católica, hace una llamada a la reflexión capaz de generar diálogos sobre la fe entre sus visitantes. «Mucha gente creyente ha visto mis cuadros y me ha aportado muchos matices que no conocía», comenta. Algo que, en su opinión, da sentido a experiencias interreligiosas como O_LUMEN. «El arte es ese diálogo en el que tú pintas, el otro lo mira, te dice lo que ve y tú lo asimilas. El espectador enriquece al pintor y le da una doble vida a la obra cada vez que la contempla», añade.

Un diálogo imitando a Cristo

Muestras de arte así suponen una oportunidad para que personas en búsqueda se acerquen a la fe y salgan con un buen sabor de boca. «Si conseguimos con una exposición que la gente que nunca entra en una iglesia se acerque a una, los hemos acogido en nuestra casa y transmitido

Fotos: Dominicos

A la derecha, José Saborit, el autor

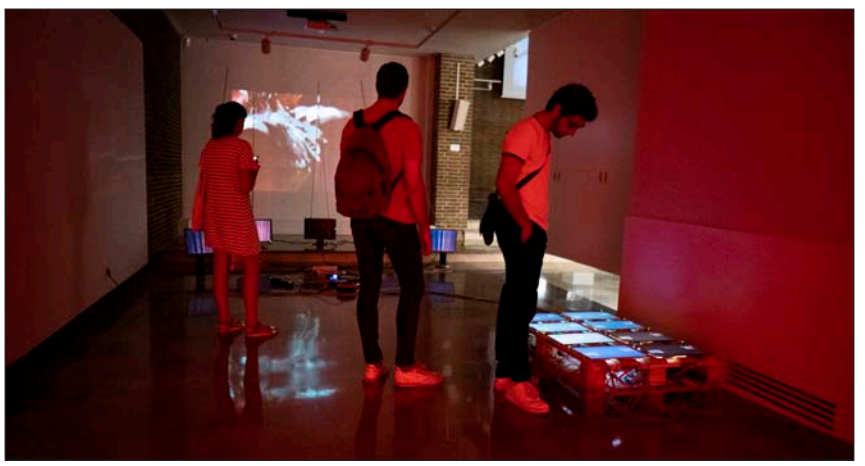
Conferencia en una exposición en la antigua Iglesia Santo Domingo el Real

el mensaje de que nuestras puertas están siempre abiertas», opina Manuel María Bru, delegado episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid.

El delegado invita a perderle el miedo a abrir las parroquias para mantener un verdadero diálogo con la cultura contemporánea más allá de mostrarle cuadros realistas de pasajes de la Biblia. «Nos hemos acostumbrado a un arte religioso figurativo y barroco que hemos intentado repetir siempre y nos hemos quedado al margen por ignorancia», lamenta. Convencido de la necesidad de enmendar este error, es un firme defensor de acercarse a Dios a través del arte conceptual, un estilo que considera «más religioso por principio» y con un objetivo muy espiritual: llegar a la esencia de las cosas en vez de representarlas.

En 2015, Manuel María Bru organizó una serie de exposiciones en su parroquia (la monumental San Jerónimo el Real) que tuvieron una acogida dispar. «Cuando metes arte profano en una iglesia, mucha gente se escandaliza porque piensa que ahí solo puede haber obras religiosas», recuerda. Y aunque algunos visitantes se llevaron las manos a la cabeza al ver obras modernas dentro del templo, el delegado subraya que, curiosamente, nunca ha recibido críticas por mantener otras muchas obras profanas (aunque algunos siglos más antiguas).

Pero independientemente de estas reticencias, Manuel María Bru recalca la necesidad de renovar el lenguaje para acercarse a las vanguardias artísticas pues, a su juicio, «todos los que buscan la belleza están aliados con la misión de la Iglesia». Una tarea que, lejos de recomendar como una estrategia de *marketing* para convencer a las personas alejadas de la fe, entiende como una imitación de Cristo. «En los Evangelios, Jesús no se impone. Establece una relación con las personas y son ellas mismas las que se transforman. Ese debe ser el estilo de la Iglesia y es lo que ha hecho Dios en el misterio de la Encarnación: hacerse uno con nosotros», sentencia.



Jóvenes visitando *Ellas Hablan_Luz,* una muestra con textos de Teresa de Jesús

Parroquias en salida

El diálogo entre fe y cultura impulsado por los dominicos ha sido una de las experiencias analizadas en la Escuela para una Iglesia en salida, una especie de laboratorio de ideas puesto en marcha este curso por la iglesia de San Millán y San Cayetano, situada junto al Rastro de Madrid, para fomentar una mayor implicación de la parroquia en el barrio. Según el párroco, Santos Urías, esta es la actitud que «permite invitar a personas no creyentes a la parroquia y tender puentes». «Cuando tú te conoces bien y hay una búsqueda de la verdad, la otra persona es un motivo de enriquecimiento y no para encastillarme en mi postura», añade.

El último ejemplo estudiado ha sido el cuidado de personas enfermas y mayores que llevan a cabo en Madrid los salesianos de Atocha, que de este modo han reforzado su papel como una pieza clave del tejido social del vecindario. «Lo que caracteriza al catolicismo es ser misionero porque busca la universalidad. Si la Iglesia tuvo una particularidad en los primeros tiempos, fue que estaba en salida y buscaba lugares de encuentro con otros», dice Urías.

Otra de las sesiones ha estado dedicada a la parroquia Nuestra Señora de las Angustias. Desde hace 16 años, esta comunidad cuenta con un amplio equipo de enlaces parroquiales. Los 400 feligreses que lo forman en la actualidad –en su mayoría mujeres– difunden en sus propios bloques de viviendas información sobre las actividades y servicios que ofrece la parroquia. Pero su papel más importante es ser los ojos, los oídos y las manos de la comunidad católica en cada número de cada calle del barrio. Visitando los pisos de puerta en puerta y ofreciéndose como puente con la Iglesia, conocen de primera mano las necesidades de sus vecinos, que luego transmiten a Cáritas, al equipo de visitadores de enfermos o al departamento parroquial que corresponda. Esto ha llevado a la parroquia a poner en marcha proyectos que los vecinos demandaban, como un centro de día para mayores o actividades para los niños por las tardes.

En su próxima sesión, la Escuela para una Iglesia en salida se centrará en el sentido hoy de una misión popular, charla para la cual el invitado será un misionero redentorista, que compartirá su testimonio el 21 de enero . Otro de los asuntos que se abordará próximamente es cómo desarrollar proyectos de educación de calle.

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Mingote

Ángel (por su padre) Antonio (por el día de su nacimiento) Mingote Barrachina cumpliría hoy 100 años pues nació el 17 de enero de 1919 en Sitges. Siguió el itinerario paterno desde su Daroca natal –con su madre, Carmen, catalana, y Mercedes, su hermana– a Calatayud y luego a Teruel, donde fue profesor de música en el instituto de enseñanza media y compuso un famoso *Himno al Salvador,* que todavía se canta.

A sus 8 años en Teruel se despertó a la vida porque «uno es más de donde hace el Bachillerato que de donde se nace». Y a sus 17 le sorprendió allí la guerra civil que, por contraste, le marcó pacíficamente para toda su vida; le oí contar que, al regresar a su casa, subió velozmente las escaleras para comprobar que aún estaba entero el piano familiar.

Pasando por Guadalajara en el Ejército y retirándose en 1944 se instaló en Madrid para dibujar periodísticamente sus viñetas que forman toda una enciclopedia de humor amable y genial; en revistas y, desde 1953, en *ABC,* que muchos lo compraban por su chiste –hasta 23.000 dibujos publicó– como un editorial diario. En 1955 se casó con Amparo Ferrer (con quien tuvo a su hijo Carlos) y, cuando murió esta, se casó en La Milagrosa con María Isabel Vigiola. En Madrid, pues, vivió la mayor parte de su vida hasta el 3 de abril de 2012.

Tan madrileño que escribió una historia (inconclusa) de Madrid; fue nombrado alcalde honorario del parque de El Retiro, doctor *honoris causa* por las universidades de Alcalá y la Rey Juan Carlos, además de recibir la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid y tantos reconocimientos más. Desde 1987 fue miembro de la RAE en el sillón r. Autodidacta y todo un culturón. El rey le concedió –poco antes de morir– el título de marqués de Daroca.

Dibujaba en un segundo lo que había pensado durante horas y escribía en horas lo que se le ocurría al segundo. El volumen I de *La Historia de Madrid* comienza así: «Los madrileños más antiguos eran carpetanos. No como los de ahora, que son andaluces, catalanes, gallegos, aragoneses, etcétera». Y lo termina: «Enterraron a Cervantes en las Trinitarias, y allí deben estar sus huesos, aunque nadie –ni pueblo ni letrados– sabe cuáles son».

Pocos como él caben entre dos siglos. Y como Dios lo tiene todo presente –en la vida y en la muerte– hoy rezamos por él.

Alfa y Omega
del 17 al 23 de enero de 2019

Agenda

Jueves 17

■ Varias parroquias organizan bendiciones de animales por la festividad de San Antón, su patrono: San Bonifacio, San Juan XXIII, Santo Niño de Cebú y San Andrés de Villaverde.

Viernes 18

■ Hasta el 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, con celebraciones ecuménicas en varios templos de la ciudad. Viernes, 20:00 horas: catedral anglicana del Redentor, predica Tíscar Espigares. Sábado, 20:00 horas: celebración ecuménica de jóvenes en la parroquia Nuestra Señora de las Fuentes. Domingo, 19:00 horas: encuentro ecuménico de coros en la parroquia de Nuestra Señora de las Delicias. Lunes, 20:00 horas: celebración en la comunidad luterana de la Iglesia de la Paz, predica Manuel Barrios. Martes, 20:00 horas: celebración en la catedral ortodoxa griega de los Santos Andrés y Demetrio, predica el padre Ángel Camino. Miércoles, 20:00 horas: celebración en la Iglesia evangélica del Salvador.

■ El cardenal Rouco preside la Eucaristía a las 19:00 horas en San Juan de Ribera en la fiesta de su titular.

Sábado 19

■ La sede de la Vicaría II organiza a las 11:00 horas un encuentro de liturgia sobre *¿Cómo hacer moniciones?*

Domingo 20

■ El cardenal Rouco preside a las 12:00 horas la Misa como parte de los festejos de la parroquia de Santa Inés a su titular.

■ Monseñor Jesús Vidal celebra a las 12:00 horas la Eucaristía en San Sebastián en la fiesta de su patrono.

■ Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres, ofrece una tanda de ejercicios espirituales a los sacerdotes de Madrid en la casa de ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey.

Lunes 21

■ La parroquia Virgen del Cortijo acoge a las 20:00 horas la ponencia *Jóvenes desencantados que viven en la mediocridad. Dependencias y esclavitudes (drogas, alcohol, sexualidad, internet),* a cargo de la doctora Ruth María de Jesús.

■ María Inmaculada y Santa Vicenta María organiza a las 19:30 horas la ponencia *El culto a la Virgen: títulos, advocaciones y devociones*.

Parroquia Virgen de la Paloma y San Pedro el Real

El cardenal Osoro se dirige a los fieles de La Paloma

Catequesis del cardenal Osoro en el Año Mariano

En el cuarto de estar con María

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«María es la obra maestra de Dios, elegida entre todos los humanos para ser Madre de Dios. En ella vemos el resultado de la acción del Señor, lo que sucede a un ser humano cuando acoge plenamente el Espíritu Santo, que se convierte en resplandor de bondad, de amor, de belleza», dijo el cardenal Osoro la semana pasada en la parroquia de la Virgen de la Paloma, durante una de las catequesis con motivo del Año Jubilar Mariano que está viviendo la catedral de la Almudena a los 25 años de su dedicación por san Juan Pablo II. El arzobispo ofrece desde noviembre estas catequesis en diferentes parroquias de todas las vicarías de la diócesis, y lo hará hasta el mes de marzo.

«Para nosotros ha sido una iniciativa muy bonita de acercarse a la parroquia como un pastor que predica, que da palabra, que da alimenta el rebaño», asegura Gabriel Benedicto, párroco de La Paloma.

El cardenal está ofreciendo en cada vicaría tres catequesis distintas, en tres parroquias: sobre la Anunciación, sobre el magníficat y sobre la Visitación, abiertas a todos los fieles de Madrid. Pero cada una tiene su tono particular. Por ejemplo, al día siguiente de visitar La Paloma fue a la parroquia de la Presentación de Nuestra Señora, donde se puso a rezar con los niños de un belén viviente; luego, al hilo de la catequesis para toda la parroquia, compartió con todos una carta que le había escrito uno de los internos a los que suele visitar en la cárcel de Soto del Real.

«Fue una alegría porque estuvo muy cercano, y dio la oportunidad para que surgieran cosas que de otro modo no habrían salido», dice Gabriel. Por ejemplo, «unos jóvenes le invitaron a la representación que han hecho sobre el libro de Tim Guénard *Más fuerte que el odio*, y el cardenal les ha dicho que vendrá. Otros le dieron un donativo para los pobres, y eso le conmovió mucho, porque al día siguiente lo mencionó en la catequesis que dio en la Presentación. Luego le invitaron a tomar unas pizzas un día...».

«Fue un tú a tú estupendo» que además del encuentro personal «nos ha invitado a todos a la misión y a la evangelización, porque nos ha insistido mucho en la necesidad de ir al encuentro de los alejados y de aquellos que tienen sus sufrimientos».

«Una mujer normal»

Ese tú a tú lo llamó el cardenal en La Paloma «este cuarto de estar con la Virgen», al que «vamos a hablarla»,.

En ese cuarto de estar «nos está diciendo: mira ¿quieres alguna cosa? ¿te falta esto? ¿tienes mal? Remítete, te remito a mi Hijo, escúchalo, acógelo en tu vida, haz lo que te indica Él», porque a la Virgen «nos la regala Jesús en el momento cumbre de su vida, cuando estaba entregando la vida» en la Cruz, y desde entonces «la metemos en nuestra vida, contamos con ella».

El arzobispo resaltó también la santidad cotidiana de María, que es «una mujer normal: trabaja, sale a coger cosas, supongo que plantaría algo, estaría con su esposo, san José, ayuda a su hijo, ayuda a su marido... Es una mujer normal, pero ha tenido tal capacidad para acoger a Dios que la hace diferente».

Por eso, a la hora de imitarla, «hay que acoger a Dios, a este Jesús, en nuestra vida», y luego «hacer una vida normal, capaces de dar la vida por el otro, de ayudarle, de establecer relaciones positivas buenas, de levantar al que está caído, de no despistarme».

La próxima catequesis del cardenal Osoro por el Año Jubilar Mariano tendrá lugar el 30 de enero en la parroquia San Ramón Nonato, a las 19:00 horas. El programa con el resto de catequesis se puede consultar en *archimadrid.es*.

Mayo del 68, a examen

«Es necesario recuperar el sujeto, y eso solo es posible a través de la educación, basada en una antropología adecuada sin falsos dilemas ni reduccionismos. La familia no ha muerto, y la universidad tampoco, y tienen una importante misión en este cambio de época que estamos viviendo», dice Teresa Cid, responsable del seminario de pensamiento de la Fundación Universitaria Española, que dedica su ciclo de este año al tema *Educación del siglo XXI: repercusiones de mayo del 68*, que acoge en su sede cada lunes hasta el 1 de abril.

Para Cid, «fue una revolución utópica, sin programa ni objetivos concretos, y más que política fue una revolución psicológica que divinizó el yo y sacralizó la autonomía individual».

Sin embargo, todavía se puede rescatar de aquellos años que Mayo del 68 «tuvo algo muy positivo, al menos de forma indirecta: fue un síntoma, no la causa, que nos permite ver el problema, que es muy anterior».

Taizé anima a continuar lo vivido en el Encuentro Europeo

María Martínez López

Mariló, una madre de familia que acogió a nueve peregrinos, comparte su testimonio el sábado en la catedral

▼ «En un mundo marcado por la división y el miedo, es posible vivir de otra manera. No podemos quedarnos como antes», pidió uno de los hermanos organizadores durante la acción de gracias del sábado en la catedral

M. M. L.

«Laudate, omnes gentes, laudate Dominum». «Alabad al Señor, todas las naciones». El último canto de Taizé aún sonaba cuando los hermanos de la comunidad y los voluntarios todavía presentes en Madrid, junto con el cardenal arzobispo, Carlos Osoro, se levantaron para salir de la catedral de la Almudena el sábado por la noche.

Entonces, espontáneamente, los feligreses que abarrotaban la catedral rompieron a aplaudir. Tras la breve distracción, siguió el canto de alabanza y acción de gracias por el Encuentro Europeo de Jóvenes celebrado en la capital del 28 de diciembre al 1 de enero. En los bancos había muchas personas mayores que acogieron a jóvenes en sus casas. Desde que terminó la cita, los organizadores han resaltado con frecuencia la generosidad de estas personas, que se atrevieron a acoger sin hablar ningún idioma y viviendo muchas de ellas solas.

Pero también acudieron a la oración jóvenes, como Jonathan y Laura, de la parroquia de San Fulgencio, e Isabel. La familia de esta acogió a varios peregrinos y ella reconoció durante los testimonios finales que «nunca antes había empezado el año con tanta energía». Los primeros, que durante el encuentro fueron «secretarios, camareros, transportistas...», destacaron sobre todo «el entusiasmo [de los participantes] ante cualquier cosa que se les proponía» y que, en las oraciones en IFEMA, «tantas personas juntas hicieran silencio para escuchar solo a una: Jesús».

Comunión con todos

Sin embargo, la Comunidad de Taizé no quiere –subrayó el hermano John, uno de los responsables de la organización del encuentro– que a los madrileños solo les quede «un buen recuerdo de un evento del pasado. Lo más importante es que hemos visto, oído y tocado que en un mundo marcado por la división y el miedo, es posible vivir de otra manera. No podemos quedarnos como antes. La Iglesia puede ser un lugar de amistad, de comunión con todos. Incluso con las personas con las que no estamos de acuerdo podemos caminar juntos».

Una de las propuestas que se baraja para ello –adelantó el hermano Cristian– es dar continuidad a la oración al estilo de Taizé que ha estado teniendo lugar todos los lunes, desde octubre, en la sede de la Delegación de Infancia y Juventud, en la parroquia de San Juan de la Cruz.

El cardenal Osoro, agradeció a las familias haber participado en la acogida. «Abrir la propia casa –subrayó– es signo de la hospitalidad a Dios. En la medida en que lo acogemos a Él tenemos la capacidad para poder abrir nuestra vida, lo poco o lo mucho que tengamos, a los demás». El arzobispo expresó también su gratitud a la Comunidad de Taizé. «Nos habéis dejado más de lo que habéis podido percibir», subrayó, destacando cómo «esta Iglesia que peregrina en Madrid se ha visto sorprendida por Dios a través de la Comunidad de Taizé». Durante el encuentro «hemos conocido más a Dios, porque nos hemos encontrado con Jesucristo, que nos revela cómo es Dios y cómo es el ser humano. Él me dice que puedo ser feliz si abro mi vida a Dios y al hermano».

Mensajeros crea un Hogar de Oportunidades

Rodrigo Moreno Quicios

Ilyas, Leo, Herculano, Aitor y Adams ya no tienen que preocuparse por dormir en la calle. Desde esta semana comparten un Hogar de Oportunidades de Mensajeros de la Paz en el que Ilyas, un menor marroquí, está «viviendo una segunda vida». La iniciativa es la primera de este estilo de la fundación, que recientemente ha adoptado la metodología Housing First, centrada en garantizar el hogar como primer paso para la reinserción, y que Mensajeros aplicará con otras cuatro viviendas que le han cedido el Ayuntamiento y la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo (EMVS).

El piso, cercano a la iglesia de San Antón, «es un lugar en el que vamos a abordar cambios sociales y personales», explica Leo, residente de origen cubano. Para conseguirlo, está recuperando los hábitos de higiene e intenta mezclarse con sus vecinos. «Así creamos un vínculo», opina.

Además, durante su estancia en este hogar, sus residentes se forman en el oficio de su preferencia. «Queremos que se conviertan en lo que sueñan para que puedan aceptarse como son», explica Álvaro, un religioso que convive con ellos y se encarga de acompañarlos en su proceso. «Los acompañantes nos ayudan a no olvidar cómo ser personas», sentencia Aitor, otro de los usuarios del proyecto.

Según explica el padre Ángel, fundador de Mensajeros de la Paz, la apuesta es «que los albergues masivos se conviertan en hogares». Estas viviendas «no son bonitas por sus muebles –añade– sino por el ambiente de familia que se genera en ellas».

Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.104 - del 24 al 30 de enero de 2019
Edición Nacional

47 millones de ojos contra el trabajo forzoso

El trabajo forzoso, la trata y la explotación laboral también afectan de lleno a España, especialmente en sectores como la agricultura, la construcción o el trabajo doméstico. En los últimos ocho años, la Guardia Civil ha realizado casi 13.000 actuaciones, en las que han sido detenidas 763 personas y liberadas 1.794 víctimas (el 95 %, extranjeras). Ahora, el instituto armado se ha apoyado en la directora de cine Mabel Lozano para dar a conocer esta labor y concienciar a la sociedad de que el trabajo forzoso es una realidad que nos compromete a todos. La sensibilización de la sociedad española es una parte esencial en la estrategia.

Editorial y págs. 10/11

EFE/Humberto Espinoza

Mundo

Una JMJ con «rostro indígena»

2.000 jóvenes indígenas han preparado la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá con el I Encuentro Mundial de la Juventud Indígena. El Papa Francisco, que llegó el miércoles a Panamá, los animó a «celebrar su fe en Jesucristo desde la riqueza milenaria de sus culturas» y «mostrar la cara indígena de nuestra Iglesia».

Págs. 6-8 y carta del cardenal Osoro

REUTERS/Henry Romero

España

40 años de la firma de los Acuerdos

Plenamente constitucionales y acordes a la doctrina del Concilio Vaticano II. Marcelino Oreja, el ministro que estampó su firma en los Acuerdos entre España y la Santa Sede, desvela algunos detalles de las negociaciones. Como la velada amenaza al Vaticano al ver que se retrasaba la firma: «Vamos a convocar elecciones y puede que gane el PSOE, de manera que es mejor que cerremos esto», le dejó caer a Casaroli.

Págs. 12/13

Las tiendas de ropa de Cáritas llegan a toda España

Más de 100 empresas de inserción se han unido bajo el nombre Moda re-, una revolucionaria iniciativa con la que Cáritas va a sustituir los tradicionales roperos de las parroquias.

Págs. 14/15

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Hospital de campaña

*Sandra Román**

Los ayudantes del profesor

Una cosa que en los últimos años vengo experimentando es que el profesor de Religión no es el único, digamos, docente de la asignatura. En ocasiones se invita a personas de fuera, expertos en un tema en concreto, ONG o personas que nos ofrecen su experiencia y testimonios... Ya os conté en una ocasión la visita a nuestro instituto de un equipo de Manos Unidas para hablarnos del cambio climático y de cómo está afectando sobre todo a las personas de los países más pobres.

Otras veces se intenta que los propios alumnos preparen los temas y creen sus propias actividades para exponerlas al resto de la clase. Pero sobre todo lo que hoy quiero destacar es la participación de alumnos de cursos superiores.

A veces, se les invita a organizan charlas y exposiciones para los chicos y chicas de cursos inferiores... Se trata de una experiencia que les ayuda a entender y responder a sus dudas, y además de una forma amena con la que todos disfrutan.

Otras veces los alumnos de Bachillerato se convierten en *acompañantes* de los de los primeros cursos de la ESO. Se encargan de estar pendientes de que traigan su material, el desayuno; de hacer labores de apoyo y animación en salidas y actividades de masa al aire libre, de mediación en conflictos... En muchos momentos son ellos lo que detectan y alertan al profesor si algo no va bien con algún alumno, si ven que se muestra más aislado que el resto, o si por el contrario, su actitud puede provocar alguna alteración en la convivencia del centro e incluso en ocasiones nos han avisado si la integridad de algún alumno ha corrido peligro.

De esta manera se garantiza que los alumnos sientan el instituto como un lugar seguro, un espacio donde su autoestima se ve reforzada. En algunos casos, las calificaciones mejoran y el absentismo puede disminuir. Contar con esta herramienta tan humana y humanizadora es muy gratificante ya que le da otra dimensión al contenido académico de la materia de Religión. Además de que ambas partes se sienten importantes, apoyadas y acompañadas. Nadie es más que nadie y todos son importantes e imprescindibles cada uno desde lo que es y puede.

***Profesora de Religión. IES Emilio Castelar. Madrid**

Periferias

*Alberto Gatón Lasheras**

Los silencios militares

El concepto de Dios que habla en el silencio está en la mística oración solitaria de Cristo en las cimas de las montañas, en la soledad sonora de san Juan de la Cruz, en la música silenciosa de Mompou, en los fotogramas de la película *El Gran Silencio* y, también, en los silencios sonoros en los que Dios habla a nuestros militares en sus largas noches de vela y servicio, guardia y vigilancia.

«La noche sosegada en par de los levantes de la aurora, la música callada, la soledad sonora» es vivencia de san Juan de la Cruz en la que se funde la poesía con la fe y esta con el amor. Y cuántas noches sosegadas y silenciosas nuestros soldados y guardias civiles custodian el descanso de los compañeros en bases en lejanos desiertos y barcos hundidos en nigérrimas noches de los océanos. Eternas horas de obscuridad en las que el único rumor que rompe la tensa calma nace de una mar que en sus olas mece el reposo del marino, o de los lejanos susurros de la naturaleza en el desierto y las montañas mientras los centinelas custodian el sueño de sus unidades y nace en el horizonte el albor de la aurora.

En cada guardia Dios y soldado dialogan, y este comprende que Su Palabra se escucha en el silencio más doloroso: el del odio

Silencio y soledad en los que los militares rezan a los seres amados en la voz del Señor de la Calma y de la Tempestad, Quien funde estrellas y olas con el amor a la patria en las plegarias que marinos y soldados aprendieron de niños. Silencio sonoro de Dios en las periferias de Occidente de quienes dialogan con la soledad bajo el firmamento estrellado.

El silencio, tan desconocido en nuestra sociedad, lo trata con confianza el militar cada guardia, mientras escucha a Dios que, como el roag a los antiguos profetas, le habla en la noche. Dios y soldado dialogan en la soledad del servicio, y el militar comprende que la Palabra de Dios se escucha en el silencio más triste y doloroso: el de la ausencia de la Palabra de Dios en el odio de los enemigos de la paz.

***Capellán castrense**

Desde la misión

*Belén Gómez Valcárcel**

El privilegio de los pobres

Nuestra Señora de la Paz nos recuerda el mensaje del Papa estrenando 2019 con una llamada a la conversión y a creer en la fuerza transformadora del encuentro con el artífice de esa paz. Cristo, nuestra paz, *tira* a Pablo del caballo para que continúe la *epifanía del pesebre*, en la misión *ad gentes*. Por eso celebraremos estos días su conversión y la de san Timoteo y san Tito, compañeros de misión. Pues Jesús, niño, en esa *epifanía del pesebre*, inaugura la misión *ad gentes*.

Así llegó la fe a Filipinas, estrechamente unida a la imagen del Santo Niño de Cebú que por primera vez daría una identidad nacional al archipiélago uniendo a personas de lenguas, culturas y tradiciones distintas bajo un único Señor.

La primera expedición española a Filipinas en 1521 liderada por Magallanes, siendo Pedro de Valderrama el capellán, obsequió dicha imagen a la consorte del rey Humabon de Cebú que obtuvo la conversión de la corte real y de muchos habitantes. Pero la expedición fracasó y Magallanes, el padre Pedro y muchos hombres murieron a manos de Lapu-lapu, rival de Humabon.

En 1565 llegó la segunda expedición pilotada por Legazpi y el P. Urdaneta a quien acompañó el primer

Belén Gómez Valcárcel

grupo de misioneros agustinos de España y México que hallaron la imagen del Santo Niño de Cebú en una choza quemada donde levantaron un templo para la devoción al Divino Infante. Desde entonces el pueblo filipino celebra la victoria del Santo Niño quedando establecida su fiesta el tercer domingo de enero.

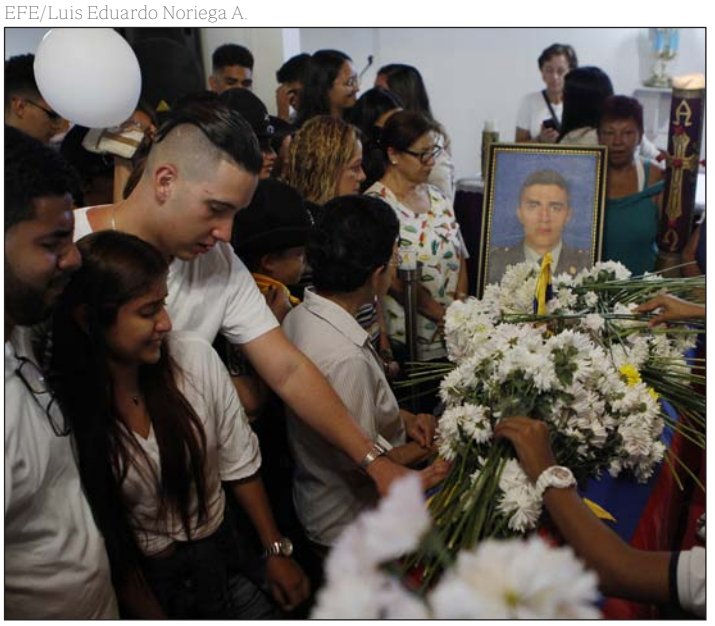
La imagen del Santo Niño, quien quiso quedarse con nosotros, la encontramos también en los altarcitos de las casas donde las familias se reúnen a rezar y en un altar improvisado en medio del barro cuando hay un vía crucis en Pascua o una procesión patronal, para que allí el pueblo pare, rece y reciba la bendición. Pues aunque sea humilde el altar, el Santo Niño no puede faltar y lo visten con trajes según los propios oficios o con una simple camiseta que rememora esa Epifanía que privilegia, como en el pesebre, a los más pobres.

***Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios**

Enfoque

Revés a la paz en Colombia

EFE/Luis Eduardo Noriega A.



Colombia sigue conmocionada después del atentado suicida con un coche bomba contra una academia de Policía en Bogotá, que el 17 de enero causó una veintena de víctimas mortales. Después de unos años de significativo descenso de la violencia, este atentado, reivindicado por la guerrilla del ELN, recuerda que queda aún mucho camino para lograr la paz en el país. Un camino difícil por el que «sigo rezando», afirmó el Papa el domingo, tras expresar su cercanía a las víctimas. En el funeral, el cardenal Rubén Salazar pidió que se abandone la polarización y se busquen lazos de unión. El presidente de Colombia, Iván Duque, ha dado por rotas las negociaciones con el ELN.

Diócesis de Ciudad Rodrigo

La despedida de Raúl Berzosa

Tras siete meses de ausencia, Raúl Berzosa volvió a la catedral de Ciudad Rodrigo para la Misa en la fiesta del patrón, san Sebastián, pero fue solo para despedirse de la diócesis a la que llegó en 2011. Se vivieron momentos de gran emotividad al final de la Eucaristía, concluida la cual el prelado atendió una a una a las personas que se acercaron a abrazarle. Tras una larga ausencia, desde que en junio Francisco le concedió un retiro temporal, la Santa Sede anunció la pasada semana que el Papa ha aceptado su renuncia. Berzosa no ofreció aclaraciones. De hecho, afirmó que no quería «ningún protagonismo». «Fuera pomposidad, fuera victimismo, porque el foco de atención no es mi persona, es Jesucristo y la belleza de una Iglesia», dijo. Como administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, Jesús García Burillo, obispo emérito de Ávila, sustituye a Francisco Gil Hellín, único obispo presente el domingo.

ELA Sindikatua

Conflicto educativo en el País Vasco

Lo que se está viviendo en el País Vasco con la escuela concertada es un conflicto laboral entre los sindicatos y las organizaciones que agrupan los centros de iniciativa social, entre ellos Kristau Eskola, que tienen un peso similar a la educación pública. Los profesores de la escuela concertada del País Vasco están en huelga para reclamar un aumento de sus salarios, congelados desde hace ocho años. Más allá de situaciones particulares, lo que subyace a este problema es la necesidad de que la educación, sobre todo la concertada, cuente con una financiación adecuada, así como la importancia de poner en valor el papel de los educadores, no solo en reconocimiento social sino también en la vertiente económica. Mientras, los padres de los alumnos, que son los más perjudicados, piden a las partes y, en especial al Gobierno vasco, una solución urgente.

Sumario

Nº 1.104- del 24 al 30 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-9** Mundo **10-17** España: Concentraciones eclesiales contra los CIE (pág. 16) **18-21** Fe y vida: Nuevo presidente del Comité de Bioética de España (págs. 20-21) **22-26** Cultura: Entrevista a Rod Dreher, autor de *La opción benedictina* (pág. 22-23). Tribuna: La Iglesia y la alegría de comunicar en lo audiovisual (pag. 24) **27** Pequealfa **28** La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo

La reforma del corazón

Junto a la posibilidad de hablar con el Papa, la segunda gran satisfacción de los vaticanistas es poder hablar del Papa. Francisco nos lo pone fácil pues siempre hay muchas iniciativas, viajes y anécdotas para comentar, sin que falten, lógicamente, los problemas. A veces, muy serios. Pero los aborda con sentido constructivo, pide toda la ayuda que puede, y no se abate si no logra resolverlos. Descansa un poco, recupera fuerzas y vuelve a la carga. Suele decirnos que la palabra «crisis» se escribe en chino con los ideogramas de «riesgo» y «oportunidad».

No le afectan las críticas, incluso las más envenenadas. Tiene la piel curtida por décadas de denigración, y está desprendido de su propia imagen. Siente compasión por quienes le critican de modo injusto, pensando que quizá tengan algún problema personal. Me impresiona su paciencia con quienes no quieren o no logran comprenderle. No pierde la calma, simplemente vuelve a explicar las cosas. Y si siguen sin entender, empieza de nuevo como si fuese la primera vez.

En 20 años como corresponsal en el Vaticano, he participado en centenares de coloquios sobre Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. El primer Papa americano suscita los mejores debates y las mejores preguntas. Pero hay una que suele revelar mentalidad anticuada: la pregunta insistente sobre la reforma de la Curia vaticana, formulada como si fuera la prioridad y razón de ser del pontificado de Francisco.

Era necesaria, y la tomó en serio como uno de los principales *deberes* que los cardenales habían señalado al próximo Papa en el cónclave de 2013. La puso en marcha con energía y empezó a aplicarla a medida que cada nueva pieza (la Pontificia Comisión de Protección de Menores, la Secretaría de Economía, el departamento de Comunicación, etc.) estaba disponible, dejando para el final –a diferencia de reformas anteriores– la tarea de redactar la constitución apostólica. Enseguida vimos que no buscaba un simple reajuste organizativo sino infundir una cultura de servicio. Y que su verdadero objetivo no era la reforma de la Curia sino la reforma de la Iglesia universal. O, mejor dicho, la reforma del corazón de toda persona que le escuche, para que se comporte mejor, sea cristiana o no. Planta semillas allí donde puede. Es el *Pontifex*, el «constructor de puentes» de toda la humanidad.

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.104

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Tél̀s: 913651813
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Los lefebvrianos, más lejos de la comunión

▼ «Es un grave pecado empequeñecer o despreciar los dones que el Señor ha dado a otros hermanos», decía el Papa hace unos días

En plena Semana de Oración para la Unidad de los Cristianos, el Papa ha suprimido la Comisión Pontificia Ecclesia Dei, encargada desde 1988 del diálogo con los lefebvrianos, y ha traslado sus atribuciones a una sección especial de la Congregación para la Doctrina de la Fe. La decisión pone un fin a las esperanzas de un regreso inmediato a la comunión plena de la Fraternidad San Pío X. En el *motu proprio* en el que adopta esta decisión, Francisco repasa los gestos de acercamiento desde la Santa Sede, especialmente generosa durante el pontificado de Benedicto XVI, quien levantó la excomunión a los obispos seguidores de Marcel Lefebvre y liberalizó el uso de la liturgia en latín, facilitando así a la fraternidad –dice el Pontífice– conservar «sus propias tradiciones espirituales y litúrgicas». Pero los tradicionalistas, que en agosto eligieron como nuevo superior general al italiano Davide Pagliarani, han optado por endurecer su línea y reafirmarse en su oposición al Concilio Vaticano II. A la vista, por tanto, de que los lefebvrianos insisten en plantear objeciones doctrinales, al Papa no le ha quedado otra opción que señalarles la puerta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sin puertas excepcionales como la que se les ofrecía hasta ahora.

Apenas unos días antes, al presidir las vísperas por el octavario por la unidad de los cristianos, Francisco decía que «es un grave pecado empequeñecer o despreciar los dones que el Señor ha dado a otros hermanos», incluyendo a los cristianos de otras confesiones. Esa es, justamente, la actitud que ha seguido la Santa Sede hacia los seguidores de Lefebvre. O hacia los anglicanos que deseaban volver a la comunión con la Iglesia católica, sin obligarles a renunciar a su liturgia y tradiciones. Igual que en el Reino de los Cielos, en la Iglesia «hay muchas moradas», lo cual exige de todos un mínimo de humildad para no considerarse depositarios exclusivos de la fe. Un mensaje similar lanzaba el Papa en su reciente carta a los obispos de EE. UU., advirtiendo frente a una Iglesia de trincheras, que es lo que resulta cuando las comunidades –de una tendencia u otra– ideologizan su fe y se cierran a los dones y sorpresas del Espíritu Santo.

Colaboración de todos contra el trabajo forzoso

En España hay trabajo forzoso. Si hasta ahora existía –o empezaba a existir– una cierta conciencia sobre las mujeres obligadas a través de muchas formas a prostituirse, la Guardia Civil ha lanzado la voz de la alarma sobre una realidad que se extiende también a ámbitos como la agricultura o el servicio doméstico. Se confirma la advertencia que lanzaba la pasada semana la Santa Sede: unas políticas migratorias «cada vez más restrictivas» incrementan la vulnerabilidad de las personas extranjeras y les convierten en pasto fácil para diversas formas de explotación laboral, que nutren un mercado en el que empresario y consumidor miran hacia otro lado con tal de producir y comprar más barato. En relación al rescate de estas nuevas formas de explotación, el Vaticano ha pedido una acción concertada de autoridades, asociación civil y entidades de Iglesia, un modelo de cooperación muy extendido en España, sobre todo en el terreno de la prostitución, que empieza a extenderse a otros sectores. El primer paso, sin embargo, es que la sociedad tome conciencia de esta realidad.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

Cartas a la redacción

¿Miedo?

En su último número lamentan que cada vez que alguien, en nombre de la Iglesia, osa decir algo sobre el sexto mandamiento es inmediatamente caricaturizado, ridiculizado y ni se le escucha. Es cierto. Y curiosamente, en ese mismo número, ustedes hacen exactamente lo mismo –caricaturizar y ridiculizar sin escuchar–, al posicionarse contra los que tienen cierta opinión, llamémosla clásica, en cuanto al arte sacro. En un artículo hablan de los cuadros y esculturas modernos y no religiosos en las iglesias como de algo positivo. A los que eso nos desagrada –consideramos que no invita a la oración; que no hay que dar todavía más pasos para desacralizar aún más las iglesias, ya convertidas muchas veces en sitio de descanso para turistas, donde se sientan a beber agua y a consultar el mapa– inmediatamente se nos tacha de personas a las que el arte moderno «les da miedo», o que «se llevan las manos a la cabeza»... Es curioso. Si alguien, por ejemplo, no acude a ver una exposición de Niños Jesús barrrocos, nadie le acusa de «tener miedo» o «no atreverse». No le interesa y ya está. Los que no acudimos a otro tipo de exposiciones, ¿por qué tenemos que ser acusados de «llevarnos las manos a la cabeza»?

Gloria Cruz
correo electrónico

Madrid
Alfa Omega
«Todos los que buscan la belleza comparten misión con la Iglesia»

¿Dónde está tu hermana?

Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

El pasado 12 de enero hubo una explosión en una panadería del distrito 9 París, no lejos de los Grandes Bulevares. Las autoridades han atribuido la deflagración a una fuga de gas. Murieron cuatro personas. Una de ellas era Laura Sanz, española de 36 años a quien su esposo le había regalado un viaje a la Ciudad de la Luz. Los informativos y las redes sociales se llenaron de imágenes y vídeos que los viandantes tomaron mientras todo ocurría.

Mientras el humo se disipaba y los heridos pedían auxilio.

Mientras los bomberos y el personal de rescate trabajaban.

Allí estaban los transeúntes grabando, fotografiando y compartiendo en sus distintos perfiles.

Allí estaban agonizando seres humanos y otros seres humanos captaban imágenes y las hacían virales.

Registrar el sufrimiento –que es necesario, pero no lo es todo– está sustituyendo a la intervención directa sobre el mundo: la reacción autodefensiva, el impulso salvador de otra persona, la petición de auxilio a la desesperada. Todo esto queda dentro de lo que cabe augurar ante una catástrofe. Pero, ¿filmar la agonía sin otra reacción que seguir grabando? ¿Sacar fotografías como si, de repente, todos nos hubiésemos vuelto reporteros gráficos? No mancillemos el nombre del Periodismo. Quien cubre una guerra, un atentado terrorista en directo o una inundación en Europa Central cuando el Danubio se desborda y dice ¡basta!, lo tiene difícil para seguir trabajando en lugar de ponerse a hacer algo: cargar un cuerpo, quitar ladrillos, pedir auxilio. Se contiene para que otros –nosotros– veamos el horror que azota al mundo.

Ahora bien, ¿es eso lo que mueve a esas personas que grababan como fascinadas el espanto en el centro de París una mañana? ¿Es esa vocación de servir contando y registrando la actualidad? ¿No será más bien que nos estamos divorciando de la humanidad que nos lleva –nos debería llevar– a salir en auxilio de quien pide ayuda?

El padre de la joven española fallecida en la explosión ha denunciado esta deshumanización. Ha descrito cómo su yerno sostenía en brazos a su esposa «pidiendo ayuda, ayuda y la gente, qué poco corazón, con el puto móvil en las manos, grabando, y nadie se dignó a dar ayuda a ese hombre». Solo un bombero francés «cogió a mi hija y le estuvo dando los masajes cardíacos, la tuvo con vida hasta que vino la ambulancia, gracias a ese bombero francés».

Pero otros muchos miraban mientras orientaban los móviles hacia los escombros.

Cuanta más tecnología tenemos para comunicarnos, más aislados de los que nos rodea nos encontramos. Los 37 grados de la temperatura del cuerpo humano nos dicen menos que la frialdad de la pantalla del móvil. Tiemblo por nuestra sociedad al recordar que algún día habrá un Juicio.

Ese bombero tendrá una respuesta el día que le pregunten: «¿Dónde está tu hermana?».

¿Qué responderemos a esa pregunta cada uno de nosotros?

AFP / Thomas Samson

Apuestas

Leyendo el *Alfa y Omega* del 10 de enero me ha sorprendido el artículo referente al daño que origina la publicidad del negocio de las apuestas deportivas y del juego on line. No entiendo como TRECE, de la que es socia la Iglesia, permite en el espacio *El Cascabel* propaganda incesante de este tipo de negocios.

Juan Gaviria
Madrid

Un diablillo en Segovia

De niño me contaron la leyenda de la campesina que engañó al diablo para que construyera el acueducto que ahorró mucho trabajo a las pobres aguadoras de Segovia. En ella, el diablo aparece como tonto, pues le engaña una simple labradora; como incapaz, pues no termina la obra en una noche; y como derrotado, pues en la piedra que le faltó veneramos a la Virgen, la mujer que pisa la cabeza de la serpiente. Un cuento que da muchos ánimos al ver al enemigo vencido por una mujer humilde y trabajadora. Y así, tontito y haciéndose una foto ante el acueducto donde fracasó en su intento de robar el alma a esa doncella, lo ha representado un escultor. Para que le venzamos con el buen humor, como nos han enseñado los grandes místicos. Sin caer en el puritanismo e integrismo..., que están entre sus obras más perfectas; las que engañan con la apariencia de defender la fe, cuando en realidad se la pone en ridículo.

José Ramón Peláez
Párroco de Olmedo (Valladolid)

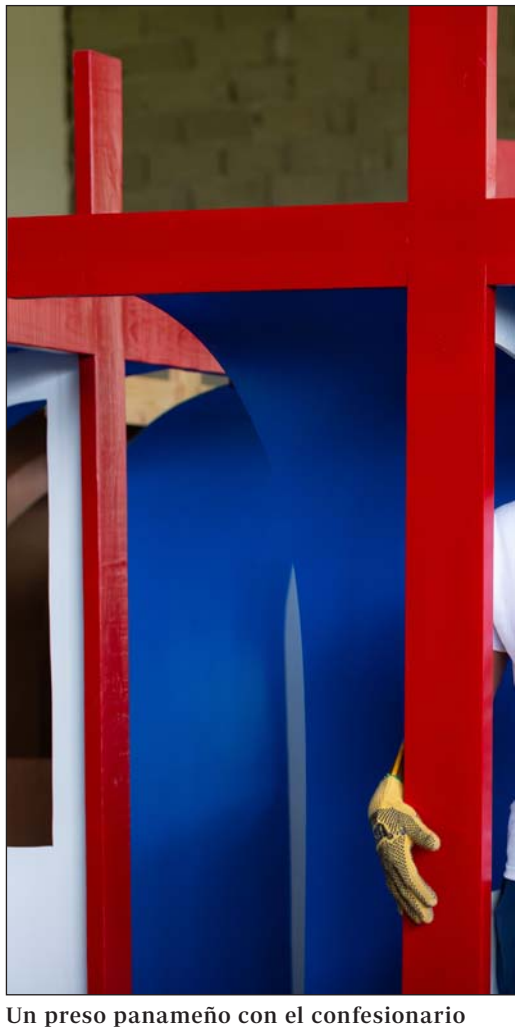
EFE/Ayuntamiento de Segovia

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Fotos: Panamá 2019

Ulloa Mendieta con un chico, durante la Eucaristía de bienvenida a los voluntarios de la JMJ, el pasado 15 de enero



Un preso panameño con el confesionario

Una JMJ con indígenas y presos

▼ Las migraciones, la violencia y la defensa de los pueblos originarios marcarán los mensajes del Papa, que este jueves se encuentra con un cuarto de millón de jóvenes reunidos en Panamá

Pablo H. Breijo (Ciudad de Panamá) / **María Martínez López**

Basta con poner pie en tierra panameña para notar el ambiente que caracteriza a cualquier Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). La gente se saluda y se sonríe sin conocerse, y peregrinos procedentes de diferentes naciones se hacen selfis sabiendo que quizá sea única vez que se verán en sus vidas. Muchas casas bajas y grandes rascacielos lucen la bandera del Vaticano o el logo de la JMJ.

Los peregrinos comenzaron a llegar el domingo, procedentes de las diócesis del país y de la vecina Costa Rica donde vivieron los Días en las Diócesis. Se sienten acogidos y felices a pesar del calor, la humedad y el intenso tráfico. La JMJ, que en esta ocasión tiene como lema *He aquí la sierva del Señor, hágase en mi según tu palabra*, comenzó oficialmente el martes con la Misa presidida por monseñor José Domingo Ulloa, arzobispo de Panamá y presidente de la Conferencia Episcopal del país, y tanto las catequesis como el Festival de la Juventud están ya en marcha.

Pero todos esperan el segundo arranque de la JMJ, cuando este jueves por la tarde (a partir de las 23:30 hora española) tenga lugar en el Campo Santa María la Antigua, en la cinta costera de la ciudad, el primer gran encuentro de los jóvenes con el Papa Francisco, que llegó el miércoles. Antes, el Santo Padre se reunirá con los obispos de toda Centroamérica. En declaraciones a *Alfa y Omega*, monseñor Ulloa recuerda que la propuesta de esta JMJ la presentaron juntos los episcopados de la región, muy acostumbrados a colaborar. El Secretariado Episcopal de América Central y Panamá, con 77 años, es el organismo regional más antiguo de la Iglesia.

«Sabemos que el Papa va a enfocar la realidad de esta zona», confirma. Un panorama en el que ocupará un lugar destacado la migración de tantos jóvenes, que mientras un cuarto de millón de sus congéneres *invaden* Panamá, «se ven expulsados de sus países y se aventuran a intentar encontrar una vida mejor fuera. Esto supone un llamado a todos los gobiernos: ¿Qué proyectos se están poniendo en marcha para que la falta de oportunidades no nos aboque a esto?».

Más allá de las balas

El narcotráfico, la delincuencia y la violencia son otras preocupaciones de la Iglesia en Centroamérica, una región que a pesar de albergar solo al 0,6 % de la población mundial tiene tres entre los diez países y cuatro entre las 50 ciudades con mayor criminalidad del mundo. De hecho, muchos símbolos de esta JMJ quieren ofrecer el mensaje de que hay vida más allá de las balas. Cuando el sábado los jóvenes se arrodillen ante el Santísimo en el Campo Juan Pablo II de Metro Park, este estará expuesto en una custodia fabricada con cartuchos de balas retiradas de la circulación. La custodia, que representa a la Virgen, es obra del colombiano Armando Granja, que llegó hace 40 años a Panamá precisamente huyendo de la violencia.

Pero, además de detener las armas, hace falta una salida para quienes han caído en la espiral de la violencia. Y, en esta jornada, los presos tienen un protagonismo especial. El báculo del Papa, los confesionarios y los rosarios de los peregrinos los han elaborados reclusos de cuatro centros. Entre ellos, el de menores Las Garzas, a donde Francisco irá el viernes. «La visita del Papa nos ha dado la oportunidad de trabajar durante un año para despertar lo bueno que hay en ellos» de cara a su reinserción, explica el obispo.

No se trata solo de la celebración penitencial que presidirá el Pontífice en Las Garzas. En cinco prisiones, los reclusos están viviendo tres días completos de Festival de la Juventud. Igual que los peregrinos, escuchan catequesis de obispos y conciertos de grupos como Gen Verde, participan en la Misa y adoran al Santísimo. «La clave es creer en ellos y darles oportunidades para que puedan descubrir su dignidad y la misión que tienen en el mundo», concluye el obispo.

Una aldea en la ciudad

A mediodía, entre las catequesis de la mañana y los actos centrales de la tarde, uno de los puntos más transitados por los peregrinos es el parque Omar Torrijos. Allí, los confesionarios, la ya tradicional feria vocacional y las actividades con nuevas tecnolo-

que ha construido para la JMJ

gías de la iniciativa Cristonautas comparten espacio con una de las apuestas de esta jornada: la Aldea Indígena donde comparten su cultura y su fe los jóvenes que, hasta el lunes, participaron en el I Encuentro Mundial de la Juventud Indígena (EMJI), en Soloy.

«En cuanto se anunció que la JMJ sería en Panamá, nos preguntamos qué significaba eso para nuestros jóvenes, que son el 13 % de la población –explica el padre José Fitzgerald, responsable de Pastoral Indígena del país–. Ellos viven en lugares apartados, y muchas veces están excluidos del caminar social y de la Iglesia. Vimos que teníamos que hacer un esfuerzo de inclusión, y la idea del encuentro se fue extendiendo». En esta cita, junto a unos 1.700 indígenas locales, han participado 300 peregrinos de 40 pueblos de 12 países latinoamericanos.

Con el lema *Asumimos la memoria de nuestro pasado para construir el futuro con valentía*, los jóvenes peregrinos, representantes de sus comunidades, expusieron los retos a los que se enfrentan para vivir su identidad y proteger sus derechos y su entorno natural. Han rezado, cantado y bailado, y visitado un cementerio tradicional y una cueva ritual del pueblo ngäbe. Han reído juntos, y han llorado por la dureza de algunos testimonios. «Algunos nos contaron cómo su pueblo fue exterminado hace 30 o 40 años, y ahora apenas quedan 50 miembros y no pueden hacer frente a las amenazas exteriores –narra Wilfredo Mitre, joven ngäbe de Soloy y uno de los anfitriones–. Nosotros somos un pueblo grande y nos movilizamos cuando quieren venir de fuera a explotar los recursos minerales de nuestro territorio. Pero a otras comunidades no se las escucha ni respeta».

Acento *Laudato si*

Esta preocupación por la *casa común* ha marcado el EMJI. Los peregrinos han preparado 5.000 esquejes que se plantarán cuando empiecen las lluvias. También se ha puesto en marcha un proyecto comunitario de gestión de residuos. Este acento al más puro estilo *Laudato si* «ha sido también –explica monseñor Ulloa– un eje transversal en toda la preparación y organización de la misma JMJ».

Para el padre Fitzgerald y Wilfredo, otro logro del EMJI ha sido quitar a los jóvenes indígenas la vergüenza de mostrarse como tales. «Muchos salen de sus pueblos y van a la ciudad a estudiar, y no se sienten capaces de salir a la calle con las cosas que los identifican», explica el segundo. A este mimetismo externo se suma «el olvido de los valores que nos enseñaron nuestros padres y abuelos. Muchos se van con la idea de no regresar, buscando el modelo capitalista de vivir bien. No está mal aspirar a mejorar» –matiza–, y se pueden integrar ambas culturas, la indígena y la contemporánea. «Pero para no olvidar quién eres conviene buscar a tus pares, hacer actividades comunes». La Aldea Indígena y algún otro momento durante la JMJ –el padre Fitzgerald no puede desvelar aún cuál– serán un buen paso para, como les dijo el Papa en un videomensaje el día 18, «celebrar su fe en Jesucristo desde la riqueza milenaria de sus propias culturas originarias» y «mostrar la cara indígena de nuestra Iglesia».

Caravanas migrantes: los otros *peregrinos*

Matías Gómez Franco, misionero español en San Pedro Sula (Honduras), está acostumbrado a que sus feligreses *desaparezcan*. «Pasas tiempo si ver a una persona, y cuando preguntas, alguien responde: "Se fue". ¡Pero si hablé con ella hace nada!». Irse sin avisar es lo que han hecho los alrededor de 1.500 vecinos que abandonaron San Pedro Sula el 15 de enero, o los 400 del pasado domingo.

«Es lo mismo que en octubre, la gente se va por las mismas razones: inseguridad, violencia, falta de trabajo... Mucha gente sobrevive con menos de un dólar al día y los precios están muy altos. Antes, el hondureño comía arroz y fríjoles. Ahora, si come una cosa no le da para la otra. Hay padres que cada curso eligen qué hijo se queda sin escuela. El problema es endémico, y habrá una cuarta caravana, una quinta y una décima».

Aunque no logren entrar en Estados Unidos, explica Gómez, muchos migrantes aspiran a «quedarse en Guatemala o El Salvador, o a pedir asilo en México». Según datos de ACNUR, en 2018 se recibieron en este país 29.600 solicitudes, el doble que en 2017; 12.000 el último trimestre. En la segunda mitad del año entraron en el país dentro de caravanas 9.471 personas, de las cuales 3.700 pidieron asilo y 3.000, visados humanitarios.

Yendo en grupos grandes, además de protegerse en una travesía llena de peligros, los migrantes esperan que los gobiernos de los países de tránsito les sean más favorables. Se suma la presión de Estados Unidos, empeñado en evitar que lleguen a su frontera. Un fruto de esta estrategia es el cambio de actitud del nuevo Gobierno de México, liderado por López Obrador, que la semana pasada ofreció permisos de residencia a todos los migrantes de la nueva caravana.

El calor de la fe

En la transitada calle 50 de Ciudad de Panamá, el mexicano Luis Flores hace un receso a la sombra frente el implacable sol panameño. Ha llegado desde Zacatecas, y su grupo se delata por la imagen de la Virgen de Guadalupe que llevan. «Espero que aquí los jóvenes puedan reafirmar su fe y encontrar su vocación», afirma. A media hora a pie, desde la cinta costera, se observa el océano Pacífico y la fila de buques que esperan para cruzar el canal de Panamá. Por allí camina el toledano Jesús García con un grupo de españoles. «Me está dejando alucinado la alegría de los panameños. Muchos coches –cuenta– nos pitan a modo de saludo o se paran para dejarnos pasar».

En la tarde del lunes, el aparcamiento de la parroquia San Pablo Apóstol, en el barrio de La Locería, acoge una Eucaristía a la que asisten más de 300 personas. Celebra un sacerdote hispano y, en primera fila, un cura traduce al francés a pleno pulmón. También hay peregrinos de República Dominicana, Alemania, Venezuela, Guatemala o Madagascar. «Es una gran bendición tener personas de diferentes países y culturas conviviendo con todos nosotros y compartiendo ese amor por Dios», afirma María Fernanda Restrepo, voluntaria de esta parroquia. La noche da una tregua, y el calor asfixiante del día da paso al calor de la fe, que en las JMJ nunca duerme.

Kevin Hernández

Un momento del Encuentro Mundial de la Juventud Indígena en Soloy (Panamá)

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Artista invitado: La Voz del Desierto

EFE/Bienvenido Velasco

Actuación de La Voz del Desierto, en la ciudad de Panamá, el pasado 20 de enero

▼ Los llamados «curas rockeros» de Alcalá de Henares, flamantes Premio ¡Bravo! de Música, han actuado esta vez como teloneros del Papa Francisco, calentado el ambiente antes de su llegada a Panamá

Pablo H. Breijo
Ciudad de Panamá

Era 2003. El Papa Juan Pablo II había llenado el aeródromo de Cuatro Vientos y Niña Pastori había cantado un avemaría que aún hoy se recuerda. Dos seminaristas de Alcalá de Henares estaban un día en el seminario cantando unas canciones de Iglesia cuando apareció su formador: «¿Por qué no preparamos algo para el encuentro diocesano de jóvenes con el obispo?», les preguntó. Ahí empezó la historia del grupo de música católica de la diócesis de Alcalá. Primero se llamaron Nueva Alianza, después RockAngular, y finalmente optaron por La Voz del Desierto (LVD) con el deseo de ser como san Juan Bautista y preparar los camino del Señor.

El 18 de enero, 16 años después de aquel primer ensayo, los apodados «curas rockeros» aterrizaron en Ciudad de Panamá para participar en la Jornada Mundial de la Juventud. La organización los seleccionó el pasado mes de octubre para ofrecer tres conciertos en las tarimas centrales del Festival de la Juventud.

Ante este anuncio, varias parroquias y diócesis panameñas y de la vecina Costa Rica se pusieron en contacto con La Voz del Desierto con el deseo de organizar algún concierto durante los días previos a la JMJ. En total, programaron siete conciertos para los nueve días que iban a estar en Panamá.

El primero fue el sábado 19 de enero en el gimnasio del colegio Nuestra Señora de Lourdes, en Villa Zaita, a pocos kilómetros al norte de Ciudad de Panamá. La parroquia San Agustín organizó el festival Welcome Home. Peregrinos de diferentes naciones como Brasil, Colombia, Bolivia, Estados Unidos o Perú pudieron recibir el sacramento de la Penitencia, participar en la Eucaristía y disfrutar de varios conciertos de música católica. Además de los curas rockeros españoles, sobre el escenario hubo artistas de Estados Unidos, Panamá, Colombia y México. El festival tuvo como colofón la exposición del Santísimo, frente al que cientos de jóvenes pudieron orar y alabar a Jesucristo.

«Nos sentimos como en casa»

Sin casi tiempo para descansar, el domingo 20 de enero LVD se trasladó en la capital panameña hasta la parroquia de San Francisco de Asís de La Caleta, sede de la Conferencia Episcopal Española durante la JMJ. Pese a un apagón eléctrico que dejó sin luz a todo el país, allí los tres sacerdotes del grupo concelebraron la Eucaristía para la comunidad parroquial, perdonaron sacramentalmente los pecados, rezaron en la adoración al Santísimo y dieron un concierto.

«Estamos viviendo un ambiente espectacular. Cada JMJ es sorprendente. Además, como la mayoría de personas que encontramos hablan en español, nos sentimos como en casa», explica Alberto Raposo, sacerdote y guitarrista de La Voz del Desierto.

Durante estos conciertos, el sacerdote y cantante de LVD Jesús Javier Mora, al que por tierras panameñas ya llaman «padre Curry», enfervorece a los jóvenes hispanos desde el escenario al exclamar un «Viva la Virgen de Guadalupe» entre canción y canción. Tras finalizar sus actuaciones con su tema *Misericordia eterna*, La Voz del Desierto se despoja de las guitarras eléctricas y uno de los tres sacerdotes imparte la bendición al público asistente. «Es algo que hacemos siempre. Queremos que quienes vienen a escucharnos se lleven al Espíritu Santo en su alma y en su corazón»», afirma Curry.

Mientras LVD continúa con su evangelización en Centroamérica, la Conferencia Episcopal Española les entregaba el miércoles el Premio ¡Bravo! de Música. «Que la CEE valore la música católica contemporánea que hacemos nosotros es una alegría inmensa que nos ayuda a continuar en nuestra tarea al servicio del Evangelio», indica Raposo.

Para vivir la JMJ desde España

La fecha y el coste del viaje han hecho que solo 800 jóvenes españoles, según la Conferencia Episcopal, participen en la JMJ de Panamá. Para suplir este inconveniente, 15 diócesis españolas proponen unirse a este gran evento en la distancia. Entre ellas: Granada, Pamplona, Santiago de Compostela y Sevilla. En Mataró se unirán jóvenes de Cataluña y Baleares. El programa varía, pero el plan básico es pasar juntos la tarde del sábado, y a las 00:30 horas (hora española), conectar con la **vigilia en el Campo Juan Pablo II de Metro Park**. Diversos medios de comunicación también facilitarán el seguimiento. Tanto TRECE –que emitirá programas especiales– como Radio María transmitirán en directo el **vía crucis del viernes** (23:30 horas) en el Campo Santa María la Antigua, la vigilia y la **Misa de clausura el domingo** en Metro Park (14:00 horas). Radio María ofrecerá, además, la **visita al centro de menores de Las Garzas el viernes** (16:30 horas) y la **Misa con sacerdotes, consagrados y movimientos laicales del sábado** en la catedral de Santa María la Antigua (15:15 horas). Por su parte, la cadena COPE ha preparado un despliegue especial con dos periodistas en el país: Eva Fernández, que seguirá los pasos del Papa, y Javier González, que cubrirá la información minuto a minuto con un videoblog.

El resto del programa queda así: tras la ceremonia de bienvenida, a partir de las 15:45 horas (siempre hora española), Francisco visitará el jueves al presidente de Panamá, se encontrará con las autoridades civiles y se reunirá con los obispos centroamericanos. El primer contacto oficial de Francisco con los jóvenes tendrá lugar unas horas después, en la **ceremonia de acogida** y apertura de la JMJ a las 23:30 horas. El **domingo, tras la Misa de clausura, el Papa visitará la Casa Hogar del Buen Samaritano** (16:45 horas) y mantendrá un **encuentro con voluntarios** a las 22.30 horas.

«La aplicación del Sínodo ya ha empezado»

▼ Uno de los grandes atractivos de esta JMJ será escuchar al Papa a pocos meses del Sínodo de los obispos de octubre

Lucas Schaerer

Mariano García en el centro, junto al Papa Francisco, en un descanso del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes

Lucas Schaerer
Buenos Aires

«Queremos que la Iglesia sea el mejor lugar para los jóvenes desde donde cambiar el mundo». Es el pensamiento de Mariano García, coordinador pastoral de una institución educativa y catequista en Argentina, y uno de los jóvenes participantes en el reciente Sínodo de los obispos. La marginación, la exclusión, la colonización cultural, el nuevo mundo digital, los migrantes, los abusos de todo tipo, la sexualidad, el culto exagerado al cuerpo, el desempleo, la discriminación de la mujer o las persecuciones religiosas son las temáticas que se abordaron en un Sínodo, y que han quedado plasmadas en un documento de 166 páginas a partir del cual se espera que el Papa redacte una exhortación apostólica, que algunos esperan para marzo.

Pero la aplicación del Sínodo ya ha empezado. «Desde ya tenemos que animar y acompañar al joven para que se sienta protagonista, y facilitar que pueda tener un lugar de decisión en su parroquia y en su diócesis», dice este líder juvenil argentino.

La presencia juvenil de América Latina en el Sínodo se completó con tres mujeres –una mexicana, una chilena y una venezolana–, dos varones –Panamá y Brasil–, además de un sacerdote peruano y otro colombiano, junto a un experto de Brasil.

Nadie se hospedó en hoteles, todos en instituciones de la iglesia, cuenta Mariana García. «Hay cinco casas en las cuales vivían los obispos, cardenales y auditores. Desayunábamos juntos y nos íbamos a la sala Pablo VI. El primero que nos recibía siempre era Francisco y se tomaba un tiempo para saludarnos uno a uno, nos preguntaba si habíamos descansadao y cada uno aprovechaba para decirle una palabra. En los descansos, el Papa se acercaba a compartir unos mates y a charlar otros temas –recuerda el joven argentino–. Escuchó a todos». También a los jóvenes auditores. «Nos colocó en el centro para rejuvenecer la Iglesia».

Más compromiso social y político

«Con el documento final impreso, encuadernado y lleno de subrayados, Mariano García destaca la invitación del Papa a ser «una Iglesia en salida», sobre todo en lo referente al «compromiso social y político, y ahí se señalan las deficiencias, la falta de espacios en el interior de la Iglesia para formarse; es decir, para el ejercicio de la militancia con valores cristianos con el Evangelio y la doctrina social en la mano. Falta esa parte para nutrirse, comprender y animar a la tarea política de los jóvenes, pensando en los pobres y descartados del sistema».

A García le ha quedado también grabada la exposición del cardenal alemán Reinhard Marx, quien defendió más espacio para la mujer en la Iglesia. Le deja un sentimiento –compartido por otros, dice– de que habrá nuevos sínodos dedicados a la mujer y a los laicos, el pueblo de Dios.

El diálogo con los lefebvrianos pasa a Doctrina de la Fe

Ricardo Benjumea

El Papa Francisco ha decidido suprimir la Comisión Pontificia Ecclesia Dei, encargada del diálogo con los lefebvrianos, y trasladar sus atribuciones a una sección especial de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Francisco parece haber abandonado la esperanza de que la vuelta a la comunión plena vaya a producirse de forma inmediata.

En un *motu proprio*, el Pontífice explica que han cambiado las condiciones que llevaron a Juan Pablo II a instituir Ecclesia Dei en 1988. Posteriormente –recuerda–, en virtud del *motu proprio Summorum Pontificum*, de 2007, Benedicto XVI extendió la autoridad de la Comisión Pontificia a los institutos y comunidades religiosas que se habían adherido a la forma extraordinaria del rito romano, encomendándole la supervisión de las disposiciones establecidas. Dos años después, con el *motu proprio Ecclesiae unitatem*, el Papa Ratzinger levantó la excomunión de los cuatro obispos lefebvrianos consagrados sin mandato pontificio y reorganizó la estructura de la Pontificia Comisión, con una mayor vinculación a Doctrina de la Fe.

REUTERS/Denis Balibouse

Ordenación de sacerdotes de la Sociedad San Pío X

Ahora, «la excepcionalidad termina», explica Andrea Tornielli, flamante director editorial del Dicasterio para la Comunicación. En un editorial difundido por el portal vaticano *Vatican News*, el periodista subraya que los nuevos dirigentes de la fraternidad «han anunciado que pedirán que se siga discutiendo con la Santa Sede sobre los textos del Concilio Ecuménico Vaticano II: una cuestión delicada» que será tratada por el prefecto de Doctrina de la Fe, el cardenal español Luis Ladaria.

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Guardia Civil

Fotograma de la campaña que ha realizado Mabel Lozano para la Guardia Civil

EFE/Rafa Alcaide

En el sector agrícola de nuestro país se producen

El trabajo forzoso existe cerca de ti

▼ Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) no hay lugar en el mundo libre de trabajo forzoso, explotación laboral y trata. España no es una excepción. Lo demuestran las casi 13.000 actuaciones realizadas por la Guardia Civil en los últimos ocho años, período en el que se liberó a 1.800 víctimas y fueron arrestadas 732 personas, pero falta más sensibilización social. El instituto armado, de la mano de Mabel Lozano (directora del documental *El proxeneta*), acaba de lanzar la campaña #trabajoforzoso

Fran Otero

Dos fueron las premisas que Mabel Lozano, escritora y directora de cine, puso encima de la mesa cuando la Guardia Civil le pidió colaboración para hacer realidad una campaña contra el trabajo forzoso: primero, no hay lugar en el mundo, ni uno, que esté libre de explotación laboral; y segundo, lo que no se conoce, no existe. Puso también su bagaje de casi 15 años en la lucha contra la trata con fines de explotación sexual y, sobre todo, las dificultades de los inicios, cuando la llamaban «loca» y le decían que no existía en España. Demostró que sí con varios documentales y cortos. El último trabajo, titulado *El proxeneta* –en libro y documental–, está generando un importante impacto en la sociedad.

Toda esta experiencia la ha puesto ahora al servicio de la lucha contra el trabajo forzoso que, en ocasiones, se cruza con la explotación sexual: ha escrito el guion y dirigido una producción audiovisual destinada a ser compartida masivamente a través de las redes sociales y también proyectada en cines justo antes de cada película. El objetivo: animar a las posibles víctimas a denunciar, al tiempo que se genera una mayor conciencia social; un punto en el que nuestro país flaquea, según el grupo de expertos contra el tráfico humano del Consejo de Europa –Cáritas, Accem, Fundación Amaranta, Oblatas o Proyecto Esperanza han colaborado en sus informes–, que también nos reprocha que no haya un plan de acción nacional. Lo que sí ha hecho España –y esta campaña es una consecuencia– es adherirse el pasado mes de septiembre al protocolo sobre trabajo forzoso de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Para dar respuesta a la necesidad de comunicar una realidad execrable, el equipo de Mabel Lozano se unió a la Guardia Civil en distintas actuaciones relacionadas con el trabajo forzoso y pudo comprobar de primera mano quiénes son y cómo viven las personas que sufren esta situación, así como el trabajo que realiza el instituto armado. «Hemos estado en casas donde residían algunas de las víctimas y donde no había siquiera una toma de luz. Solo linternas. En el siglo XXI...», explica Lozano en conversación con *Alfa y Omega*.

Durante dos minutos, con una fotografía muy cuidada, fiel a la realidad pero alejada de cualquier atisbo de sensacionalismo, la producción pone voz, letra e imagen a una realidad que en el mundo afecta a más de 16 millones de personas. Y que también tiene su réplica cerca de nosotros, porque hemos pasado de ser país de emisión a país receptor de potenciales víctimas de trabajo forzoso, explotación o trata, la mayoría sin papeles, y que trabajan en sectores como la agricultura, la construcción o el servicio doméstico. Los datos caen como losas. Son de la Guardia Civil, de los últimos ocho años: 12.804 actuaciones contra la trata, 763 personas detenidas y 1.794 víctimas liberadas. En el último año, 2018, las inspecciones ascendieron a 732, las personas asistidas superaron las 3.000 y se llevaron a cabo 47 operación que tuvieron como resultado 113 personas detenidas.

No es baladí este modo de esclavitud, pues en países de nuestro entorno como Reino Unido, Bélgica o Portugal ya ha superado a la explotación sexual como principal forma de tráfico de personas, según el Consejo de Europa, que advirtió el pasado año de que «las cifras oficiales subestiman la auténtica magnitud del problema».

numerosas vulneraciones de derechos. En la imagen, en la recogida de la aceituna

El Vaticano apela a la responsabilidad del consumidor

Ricardo Benjumea

Para la Santa Sede, el motivo de que estos sean tiempos dorados para los traficantes de personas está muy claro. Lo provoca «el masivo flujo de migrantes y refugiados, muchos de ellos desesperados», condenados a abandonar su país en condiciones de gran inseguridad «por las cada vez más restrictivas políticas migratorias» en Europa o Norteamérica. Es así como muchos acaban convertidos en «víctimas de los traficantes», según se lee en unas Directivas pastorales sobre la trata de personas, documento presentado la pasada semana por la sección de Migrantes y Refugiados del Vaticano, que depende directamente del Papa.

Pero este factor no basta para explicar el fenómeno de la trata. «Si hombres, mujeres y niños son traficados esto es en último término porque hay una gran demanda que hace rentable su explotación». Una «demanda de bienes baratos basada en trabajo barato». Y una demanda también de prostitución, práctica que el documento sugiere a los Estados ilegalizar.

Citando al Papa, las directivas piden «dejar a un lado toda forma de hipocresía» e insisten en la responsabilidad moral del consumidor. Un primer reproche va dirigido hacia quienes recurren a servicios de prostitutas –«una ofensa contra la dignidad humana»– o consumen pornografía sin valorar que detrás hay mujeres a menudo en situaciones de explotación. También se pide a los compradores «informarse del origen de los bienes de compra». Fabio Baggio, subsecretario de Migrantes y Refugiados, quien ya trabajó a las órdenes directas de Bergoglio en su época de arzobispo de Buenos Aires, destacaba hace unos meses en una entrevista con *Alfa y Omega* el caso particular de la industria textil, en la que las principales marcas de moda recurren a mano de obra en situación de semiesclavitud, un problema que sería fácilmente remediable si se obligara a documentar la trazabilidad de las prendas y su proceso de fabricación.

Ahora su dicasterio lanza una llamada a los empresarios –de modo particular a los católicos– y a las autoridades para garantizar el respeto a los derechos de los trabajadores. En situación de especial vulnerabilidad, destaca el documento, se encuentran los extranjeros sin papeles, obligados a aceptar «condiciones de explotación».

Esa explotación encuentra terreno fértil en situaciones de corrupción política, que favorece un lucrativo negocio frente al que no existen los medios suficientes para combatir en su compleja vertiente financiara. La Santa Sede pide también que se forme a los funcionarios de modo que se les capacite para detectar y asistir a víctimas de trata, una labor muy compleja en la que se anima a colaborar a organizaciones de Iglesia y a las congregaciones religiosas (en el caso español, destaca la cooperación de las Adoratrices con las Fuerzas de Seguridad).

A las víctimas les cuesta denunciar por miedo a represalias hacia ellas o a sus familiares, por la inseguridad que les provoca carecer de documentación en regla o incluso por vergüenza, ya que a veces se les transmite que « las cosas degradantes que fueran obligadas a hacer fueron culpa suya». Frente a todo ello se necesitan programas de «protección, rehabilitación y reintegración de las víctimas».

El perfil de las víctimas difiere en nuestro país al del global de todo el mundo, pues aquí la mayoría de los que sufren la situación de explotación laboral son hombres. Evidentemente, por el peso de sectores como la agricultura, la pesca o la construcción, aunque no hay que olvidar que las mujeres son víctimas, en ocasiones, por partida doble: laboral y sexual. La mayoría, además, son migrantes sin documentación en regla –no pueden trabajar legalmente–, que aceptan encargos que un nacional no consideraría nunca aceptables. Las nacionalidades mayoritarias son la rumana, la búlgara, la china, la marroquí y –un dato que sorprende– la portuguesa. Según explica Luis Peláez Piñeiro, teniente coronel de la Guardia Civil, tampoco hay excepción en la nacionalidad a la hora de hablar de trabajo forzoso, pues entre las víctimas también hay españoles y ciudadanos de la Unión Europea. Sobre este extremo, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, aseguró durante la presentación del documental que el Gobierno «apuesta por la migración legal y ordenada», pero añadió que se va a perseguir «a quien explote en condiciones de casi esclavitud, o de esclavitud misma, a otras personas que vienen aquí a trabajar». Un empeño en el que la Guardia Civil, concluyó, no se detendrá.

Las denuncias de Cáritas

El método utilizado para la explotación suele ser muy parecido al que se usa en otros tipos de trata: se ofrecen falsas promesas de trabajo y bienestar y, una vez en España, todo cambia. Con el agravante de que están sometidos a coacciones por deudas pendientes o porque son amenazados con denuncias que, les dicen, pueden desembocar en una posterior deportación a su país de origen.

Especialmente sensible a la explotación laboral es Cáritas, que la viene denunciando a tiempo y a destiempo desde hace muchos años. Conoce los rostros de las personas que sufren este tipo de explotación e incluso sale a su encuentro, en sectores como la agricultura, con campañas específicas para los temporeros en época de cosecha. Este trabajo de calle le permite ofrecer un diagnóstico muy pegado a la realidad, como lo es el estudio publicado el pasado mes de octubre sobre vulneraciones de derechos laborales en el sector agrícola, la hostelería y los empleos del hogar. La conclusión, tras casi 1.000 entrevistas: se ha normalizado la vulneración de los derechos laborales en estos sectores, con indicios de trata con fines de explotación laboral, y el Estado ha fracasado en la protección de las personas trabajadoras. Llama la atención que solo una de cada cuatro personas en esta situación era conscientes de que sus derechos estaban siendo vulnerados.

El propio teniente coronel Peláez Piñeiro y la comandante Alicia Vicente Expósito reconocen la labor que las ONG y organizaciones sociales realizan en este sentido. Los ayudan a entrar en contacto con las víctimas y, una vez concluyen sus actuaciones, se quedan con ellas para ayudarlas a recuperar su vida y dignidad. «Así, nuestro carácter benemérito se ve reforzado», apunta la comandante.

Mabel Lozano, por su parte, devuelve el reconocimiento a la Guardia Civil. No solo por la iniciativa, sino también por todo el trabajo que han venido realizando en los últimos años, porque «si hay datos, es gracias a que ha estado trabajando». Destacó por encima de todo la categoría humana de los miembros del instituto armado al «vestir de derechos a las personas más vulnerables».

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

«No veo la necesidad de cambiar los Acuerdos Iglesia-Estado»

▼ El exministro de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja repasa para *Alfa y Omega* la gestación y actualidad de un texto que negoció y firmó hace 40 años

José Luis Bonaño

Marcelino Oreja, en un momento de la entrevista

José María Ballester Esquivias

La firma de los Acuerdos el 3 de enero de 1979, hace ahora 40 años, fue la culminación de un largo proceso que hunde sus raíces en el Concilio Vaticano II y en los nuevos vientos que proyectó, con especial fuerza en España. «Documentos como el decreto sobre libertad religiosa, la constitución *Gaudium et spes* y la Declaración sobre religiones no cristianas –recuerda Oreja– tuvieron un impacto de naturaleza directa, ya que no había en ese momento en España ni libertad religiosa, ni sindical, ni de información. Y todo ello bajo la cobertura de un régimen católico, consolidado en el Concordato de 1953, en el que sectores de la Iglesia y de la sociedad vieron la realización ideal tanto de la política desde el Evangelio como desde el Evangelio desde la política».

¿Cuáles fueron las principales dificultades que planteó en España la aplicación del Concilio?

La aplicación de las diversas constituciones y decretos fue problemática, pero lo fue sobre todo el decreto *Christus Dominus* que establece que «no se conceda en lo sucesivo nunca más a las autoridades civiles, ni derechos, ni privilegios de elección, nombramiento, presentación o designación para el ministerio episcopal y se ruega a las autoridades civiles que tengan a bien a renunciar por su propia voluntad, de acuerdo con la Sede Apostólica, a esos derechos o privilegios de los que disfrutan por convenio o por costumbre». En consecuencia, en abril de 1968 Pablo VI solicitó al jefe del Estado la renuncia al privilegio de presentación.

¿Qué respondió Franco?

El 12 de junio de ese mismo año respondió que el antiguo derecho de presentación para las sedes episcopales de España fue modificado en su esencia por el Convenio de 1941, al transformarse en un verdadero sistema de negociación. Un cruce de cartas que pone de relieve una visión opuesta sobre la relaciones del Vaticano con España.

No eran las únicas divergencias.

Claro: en la sociedad española, y concretamente en medios eclesiásticos, se vivían momentos de conflicto derivados de los deseos de grupos sociales de ejercer plenamente los derechos de reunión y asociación. Ya fueran conventos, actuaciones de la Acción Católica, reuniones de la HOAC, actitudes de obispos o de jesuitas como el padre Llanos..., se creaban situaciones que disgustaban al Gobierno, que atribuía a la Santa Sede la responsabilidad de no tomar medidas para impedirlas o incluso le acusaba de alentarlas. La situación se hace cada vez más difícil para el embajador ante la Santa Sede, Antonio Garrigues, que en el otoño de 1972 pide su relevo.

¿A partir de ese momento empeoran las relaciones con Roma?

Sí. En enero de 1973 se produce una áspera entrevista entre Pablo VI y el ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López-Bravo. Después llegó el caso de monseñor Antonio Añoveros, obispo de Bilbao, que estuvo a punto de provocar la denuncia del Concordato por parte del Gobierno y la excomunión de este por parte de la Iglesia, si al obispo le hubieran obligado a subirse al avión que había enviado el Gobierno, por una homilía que pronunció. Esto se hizo, según parece, al margen de Franco. Fue una decisión del presidente del Gobierno.

Una vez muerto Franco, Arias Navarro sigue como presidente del Gobierno, y los nuevos ministros de Exteriores, José María de Areilza, y de Justicia, Antonio Garrigues, intentan relanzar las negociaciones. ¿Cómo transcurrió el primer almuerzo que celebraron Areilza y Garrigues con el nuncio?

Areilza planteó un *modus operandi* cuya primera fase consistía en cubrir las diócesis vacantes. Respecto de la cuestión de fondo, puso de manifiesto que, si el Concordato estaba superado, se debería establecer una cuestión de principios o acuerdo de índole general que definiese las posiciones respectivas de la Iglesia y el Estado. Al día siguiente, Areilza despachó con Arias y le explicó la necesidad de una nueva filosofía mutua de las relaciones entre Iglesia y Estado, a la luz del Concilio y de la nueva sociedad española.

¿Cómo reaccionó Arias?

Según me manifestó el ministro, se opuso tenazmente y dijo con un deje de cólera: «¡Esa es la tesis de Casaroli [entonces secretario del Consejo para los Asuntos Públicos, desde 1979 secretario de Estado]!». Areilza replicó con sorna: «Presidente, puede que sea la tesis de Casaroli, pero en todo caso es la del sentido común». Este era el ambiente en el que se iniciaba la negociación, en la que surgían obstáculos por todas partes.

¿Por qué había un ambiente *antivaticanista* en el Gobierno español?

«No se puede negar que el **Estado ha sido generoso con la Iglesia, de modo especial en la época de Zapatero**. Pero cuando los socialistas no saben qué hacer [agitan el espectro de una denuncia de los Acuerdos]»

ABC

Marcelino Oreja y el cardenal Villot firman los Acuerdos Iglesia-Estado, en 1979

Porque los sacerdotes españoles estaban en desacuerdo con las políticas del régimen del general Franco. En muchos sentidos: querían una libertad que se había abierto paso. Eran tiempos nuevos en la vida de la Iglesia que reclamaban unos cambios en España, un país que había sido predilecto para la Iglesia y para la Santa Sede que, sin embargo, no seguía las normas del Concilio Vaticano II. Ese descontento se manifestaba en los seminarios, a través de los jóvenes sacerdotes. ¿Que había revuelta en ciertos sectores de la Iglesia? Pues sí. Había otros, sin embargo, que eran incondicionales de Franco. No era bueno que hubiera esas tensiones políticas entre los propios religiosos y, sobre todo, a nivel episcopal.

La distensión se impuso con el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno y el suyo como ministro de Asuntos Exteriores.

El día del primer Consejo de Ministros, Suárezy yo llegamos pronto a la Zarzuela y el Rey nos dijo que era necesario dar un nuevo curso a las relaciones con la Iglesia y que él estaba dispuesto renunciar al derecho histórico de la corona de presentación de obispos. Al volver al ministerio, llamé inmediatamente al nuncio, monseñor Luigi Dadaglio, para darle la noticia.

Los acontecimientos se aceleraron.

El 28 de julio de 1976 firmé en Roma el Acuerdo sobre nombramiento de obispos y abolición del privilegio del fuero eclesiástico con la excepción explícita del arzobispo general castrense y con una reserva, la del obispo de la Seo de Urgel, por su condición de copríncipe de Andorra. La situación quedó así desbloqueada.

¿Estaba aliviado Pablo VI?

Tuve una conversación con él tras la firma. Estaba ya enfermo, me cogió la mano y me dijo con emoción y énfasis que comunicara al rey: «Nunca olvidaremos lo que está haciendo por la Iglesia».

También comunicó a la Santa Sede que en el plazo de dos años, dejaría de estar vigente el Concordato, esto es, para el 28 de julio de 1978.

No queríamos que después de la renuncia recíproca pudiera extenderse indefinidamente la vigencia del Concordato de 1953. Por consiguiente, había un compromiso por parte del Estado de proceder a la denuncia del Concordato en caso de que no se llegase a un acuerdo antes de esa fecha.

¿Cuál era el propósito?

El que tuvo el Gobierno de no proceder a la firma de los Acuerdos hasta que no se firmase la Constitución. Así lo hablé con Landelino Lavilla. Luego se ha dicho que no se ajustan a la Constitución. Sí se ajustan.

Admite, con todo, que hubo que meter cierta prisa a la Santa Sede para que no se retrasara mucho su promulgación.

Como he dicho, los Acuerdos estaban listos para su firma en mayo o junio de 1978. Dijimos que había que esperar. Una vez que se aprobó la Constitución, el 6 de diciembre de ese año, quedaban algunos flecos. Entonces, el nuncio empezó a hacer eso que los franceses llaman *traîner les pieds* [dar largas]. Empecé a ponerme nervioso hasta que el día de Nochebuena, a primera hora, tuve la osadía de llamar a monseñor Agostino Casaroli, con el que ya mantenía una buena relación. Me contestaron que estaba en Misa. A las diez de la mañana, me devolvió la llamada. Le dije que la Constitución acaba de ser aprobada, hecho que podía provocar la convocatoria de unas elecciones generales, que la UCD no estaba segura de ganar; y que si ganaba el Partido Socialista, no se sabía lo que podía pasar, «de manera que es mejor que cerremos esto». Añadí que constataba que no tenía prisa el señor nuncio. El día 26, a las nueve de la mañana, nada más llegar al ministerio, recibo una llamada del nuncio: «Quiero decirle que creo que es un momento oportuno...».

¿Qué le replicó?

Que sí, que era muy oportuno [el exministro lo dice con tono irónico]. En su español aproximativo, pidió verme y esa misma mañana vino al ministerio. Me propuso dos fechas: el 3 y el 25 de enero. Le respondí que el 3. No quería que pasase ni un día más, pues temía, insisto, una convocatoria de elecciones. Así fue.

Si, en su opinión, el Concordato de 1953 estaba superado, ¿por qué los Acuerdos de 1979 hoy no lo están?

El Concordato correspondía a una determinada etapa. Hoy es posible revisar los Acuerdos. Pero hay que hacerlo teniendo en cuenta que vivimos una época muy distinta, en la que ya no hay confesionalidad del Estado. Hay *desconfesionalidad*, querida por la propia Iglesia. Lo que constato es que ya llevamos muchos años de democracia y no ha habido ningún cambio significativo. Y no se puede negar que el Estado ha sido generoso con la Iglesia también, de modo especial en la época de Zapatero, con el acuerdo [sobre financiación] entre el cardenal Cañizares y la entonces vicepresidenta Fernández de la Vega. Fue un acuerdo muy importante.

Hoy, sin embargo, desde las filas socialistas se suele agitar el espectro de una denuncia de los Acuerdos.

Es lo que pasa cuando no saben qué hacer. Y yo pregunto: ¿Cómo se reforman? ¿De qué manera? ¿Y en qué medida? Es verdad que el número de católicos practicantes ha disminuido. Tampoco veo un empeño muy grande sobre la necesidad de cambiar los Acuerdos. Son voces todavía aisladas. No creo que eso vaya a avanzar ni la necesidad de hacerlo. Eso sí, se pueden hacer ajustes en un texto que ya tiene 40 años.

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

JCahué Photo

A través de sus tiendas, Moda re- pretende dignificar la entrega de ropa a personas en situaciones de vulnerabilidad

Cáritas populariza la ropa de segunda mano en España

▼ Moda re-, la iniciativa de Cáritas que va a sustituir los roperos parroquiales, ha superado las cien tiendas e instalado 4.000 contenedores de recogida de ropa. El proyecto se consolidará con los planes de expansión previstos para los próximos dos años

Rodrigo Moreno Quicios

Los roperos parroquiales, tal y como los conocíamos, son cosa del pasado. En vez de repartir prendas en las iglesias como hacía tradicionalmente, Cáritas tiene una nueva estrategia para garantizar la vestimenta a las personas sin recursos. Bajo la marca Moda , las más de 100 tiendas de segunda mano impulsadas por la institución han unido sus fuerzas para que los desfavorecidos pueden adquirir ropa a coste cero. Una iniciativa ambiciosa que, no conforme con funcionar en 31 diócesis, cuenta con 4.000 contenedores y tiene el objetivo de «abrir muchas más tiendas para 2020», revela Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

Moda re-, que ha gestionado más de 90 millones de prendas en 2018, tiene una fórmula sencilla y discreta para hacer llegar la ropa a los más desfavorecidos. El primer paso comienza en su parroquia de referencia, donde los usuarios de Cáritas que necesiten vestimenta reciben un vale. Con él pueden dirigirse a cualquier tienda de Moda re-, probarse el producto que prefieran y pagar la totalidad del importe con el bono. «Queremos modernizar el modelo del armario ropero y normalizar la entrega de las prendas para que las familias vulnerables sean atendidas en nuestros establecimientos como cualquier cliente», confiesa Alexandra Gonzales, responsable de la fundación Formació i Treball, cuyo proyecto de reciclado textil con 25 años de experiencia en Cataluña inspiró la iniciativa Moda re- y que se ha integrado en la iniciativa.

Para los beneficiarios de Cáritas «es muy diferente ir a pedir que a comprar», opina una de sus voluntarias. Para Marimí Entrena, feligresa de la parroquia madrileña Santa María del Bosque, un problema al que siempre se ha enfrentado la institución es que su ropa tradicionalmente «se ha considerado vieja y *para pobres* aunque pareciera recién salida de la tintorería». Por ese motivo, considera que «debemos adaptarnos a los nuevos tiempos» a través de iniciativas como Moda re-, pues consigue que los más necesitados vistan las prendas que reciben sin ninguna vergüenza. «Al elegirla ellos mismos y poder probársela, es mucho más digno», explica Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

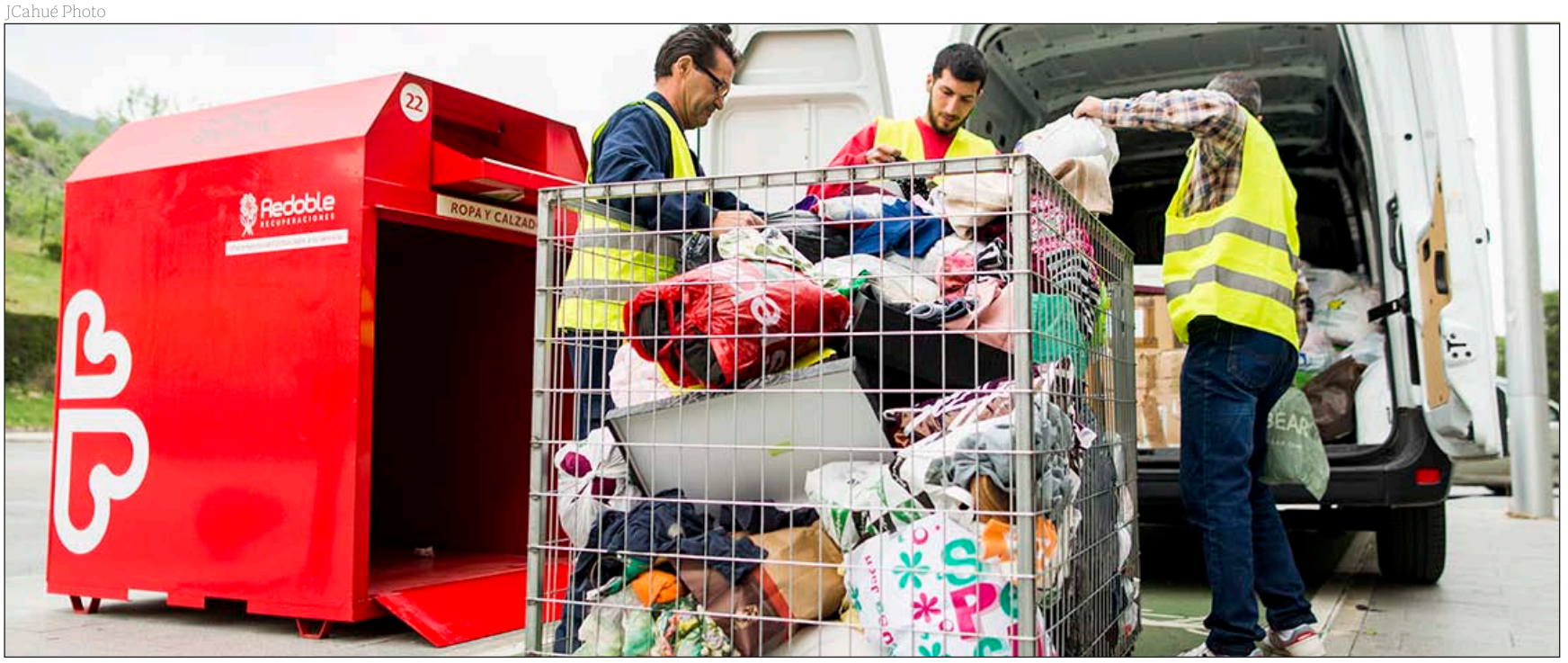
Esta nueva fórmula más respetuosa con la dignidad del beneficiario ha provocado, según Requena, que «allí donde se ha implantado Moda re-, los roperos estén desapareciendo». No obstante, cada diócesis tiene libertad para poner en marcha o no el proyecto y, en caso afirmativo, las parroquias también pueden elegir si mantener o desmantelar su ropero. Sin embargo, independientemente de su elección, Cáritas ofrece formación a sus voluntarios para que presten una ayuda cada vez más humana. «El arciprestazgo organiza unos cursos de sensibilización en los que se forma en muchos otros aspectos diferentes al ropero como la acogida o la búsqueda de empleo», explica Entrena.

Ropa con valores

Los productos de Moda re- no son solo para los usuarios del ropero de Cáritas. Otro de los objetivos del proyecto es vender prendas usadas al público general para darles una segunda vida. «Un pantalón vaquero necesita casi 10.000 litros de agua para ser fabricado, pero si yo reciclo uno estoy ahorrando esa cantidad», subraya Rubén Requena. No en vano, según RefScale, una herramienta que permite calcular el impacto medioambiental en la producción de textiles, el proyecto de Cáritas ya ha conseguido ahorrar 56 millones de metros cúbicos de agua y casi 700.000 toneladas de CO_2.

Así, la iniciativa pretende generar nuevos hábitos de consumo entre sus clientes. «Hasta hace poco estábamos muy por detrás en el uso de ropa de segundo mano respecto al resto de países europeos. Ahora estamos aprendiendo poco a poco», opina Enrique Osorio, uno de los responsables de Koopera, una cooperativa de empresas de inserción social impulsada

JCahué Photo



Con el dinero obtenido a través de la venta de ropa de segunda mano, Cáritas rehabilita laboralmente a personas en inserción

Isabel Permuy

Entre sus diferentes objetivos, Moda re- pretende combatir la estigmatización del uso de ropa de segunda mano

por Cáritas con especial presencia en Bilbao.

Especializada en el reciclaje textil desde hace más de 25 años, Koopera se ha convertido en el modelo a seguir en ciudades como Madrid, donde el proyecto Moda re- aún se encuentra en una fase incipiente. «El desarrollo de la economía circular es necesario en el sector textil y se va a dar sí o sí», profetiza el responsable de esta cooperativa, que en 2018 gestionó más de 18.000 toneladas de ropa.

Sin embargo, para desarrollar una nueva cultura de consumo, no es suficiente con confiar en la buena voluntad del cliente. También es necesario ofrecer una atención personalizada y presentar los productos de forma atractiva. Algo en lo que Alberto Martín, responsable de la tienda de Moda re- en Soria, tiene experiencia. «Mucha gente, al oír hablar de una tienda de segunda mano llevada por Cáritas se esperan ver un mercadillo... pero cuando nos descubren rompen con sus estereotipos», opina.

«Tenemos nuestro tipo de música, luz cálida y un ambientador que la gente ya identifica con la tienda», explica Martín. Gracias al cuidado de estos elementos, la tienda de Moda re- ha cosechado un gran éxito en Soria. «Teníamos el temor de que las grandes cadenas nos quitaran clientes, pero la gente ya conoce nuestro producto y tenemos una clientela muy fiel», presume. Eso sí, a pesar del buen funcionamiento de la tienda, su responsable no pierde de vista el motivo de su existencia. «Lo que nos diferencia de una empresa normalizada es que trabajamos con la gente en inserción para que vuelvan a ser empleables», recuerda.

Una segunda oportunidad

Las más de 100 tiendas que forman parte de Moda re- ya han creado más de 750 empleos, de los cuales 450 están ocupados por personas en riesgo de exclusión social. «Las empresas que se han puesto en marcha con este proyecto forman parte de la economía social y solidaria por lo que, cuando nacen, no tienen ánimo de lucro y su objetivo es generar el mayor empleo posible», explica Rubén Requena.

Para conseguirlo, estas empresas impulsadas por Cáritas prescinden de la colaboración de voluntarios y cubren todos los puestos de responsabilidad posibles con personas con biografías complejas. «Tenemos el personal de estructura mínimo para coordinar los equipos y acompañar a estar personas», comenta Alexandra Gonzales. Según la responsable de Formació i Treball, su fundación pretende así devolver los buenos hábitos a sus beneficiarios para «en el momento en que esa persona esté empoderada, dé el salto al mercado laboral».

«La idea es que consigamos un trabajo fuera del proyecto y lo podamos mantener», explica Fran, uno de los empleados de inserción que trabajan en el almacén que Moda re- tiene en Getafe (Madrid). Aunque en su momento comenzó a estudiar Derecho, Fran ve muy complicado terminar la carrera «ahora que ya tengo hijos», por lo que cree que estudiar un grado medio en Informática puede ser la solución que busca para volver a valerse por sí mismo.

Empleo de inserción cualificado

Este empeño en rehumanizar a los trabajadores es un *modus operandi* que comparten todas las iniciativas que forman parte de Moda re-. Aparte de proporcionar trabajo a personas en situación de vulnerabilidad, estas empresas de inserción cuentan con psicólogos, pedagogos y educadores «que fortalecen a estas personas para que se puedan incorporar al mercado laboral», comenta Gonzales.

Pero no es la única formación que reciben en estas empresas. Aparte del acompañamiento personal, también cuentan con un asesoramiento laboral que les permite «salir del proyecto siendo capaces de hacerse cargo de una tienda o ser encargados», celebra Enrique Osorio. Algo muy positivo según el responsable de Koopera, quien sostiene que «al hacer esto estás favoreciendo que el empleo de inserción sea más cualificado y que estas personas puedan integrarse en el mercado laboral ordinario».

A la espera de que Moda re- siga expandiéndose por todo el territorio, sus responsables piden la colaboración de las personas interesadas en cambiar su forma de consumir, proteger el medio ambiente o crear empleo de inserción social. Una tarea que no solo puede realizarse donando prendas en los contenedores de Cáritas pues, como recuerda Alexandra Gonzales, «también se puede apoyar el proyecto mediante la compra en tienda».

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

«No más CIE»

▼ Concentraciones eclesiales de protesta y oración en Sevilla, Barcelona y Madrid exigen el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros, y piden que comience a aplicarse un enfoque basado en el recién aprobado Pacto Mundial de Marrakech

Ricardo Benjumea

«No más CIE». Esta es la reivindicación que el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) llevó el sábado a las calles en Sevilla, Barcelona y Madrid, exigiendo alternativas a los controvertidos centros de internamiento de extranjeros (hoy existen siete en el territorio nacional), auténticos limbos legales donde los detenidos carecen de las garantías legales que rigen en el sistema penitenciario. Los informes del SJM son una referencia sobre la vulneración de derechos en estos centros, por los que en 2017 pasaron cerca de 9.000 personas detenidas por carecer de documentación en regla mientras se tramitaba su repatriación. Agotado el plazo legal de internamiento (60 días), solo fueron ejecutadas una tercera parte de las expulsiones, en algunos casos –documentan los informes del SJM– separando a familias y truncando proyectos de vida de personas plenamente integradas en la sociedad.

«Los CIE son una institución que genera y perpetúa situaciones de violencia y sufrimiento inútil», denunció en la concentración celebrada cerca del CIE de Aluche el director de la ONG jesuita Pueblos Unidos, Iván Lendrino. «Son espacios de desprotección que no reúnen las condiciones adecuadas de seguridad y que vulneran de forma continua los derechos de las personas internas», añadió.

Ana Bosch, abogada de la ONG que atiende a personas recluidas en estos centros, leyó algunos testimonios, como el de una persona que decía haberse sentido tratada «como un perro». O el de Mohamed, un joven marroquí que llegó en 2007 siendo menor de edad, cuyo caso pone al descubierto la contradicción de haber sido tutelado durante seis meses por la Administración para, al cumplir los 18 años, quedarse en la calle. Consiguió no obstante un empleo pero, al perderlo, le fue retirado el permiso de residencia, y mientras trabajaba en negro en la recogida de aceituna en Jaén la policía lo arrestó.

Más surrealista es la situación del ecuatoriano John, padre de familia con dos hijas menores a cargo en Madrid, detenido para su expulsión de España cuando acudió a una comisaría a denunciar el robo de su cartera.

«La prueba del algodón de nuestra democracia»

La acogida al extranjero es «la prueba del algodón del nivel ético de nuestros valores sociales, de la dignidad con que acometemos la vida y de la calidad de nuestra democracia», dijo el vicario de Pastoral Social e Innovación del Arzobispado de Madrid, José Luis Segovia, en representación de las redes locales de Migrantes con Derechos y la Mesa por la Hospitalidad, que aglutinan a diversas realidades de Iglesia que defienden los derechos de la persona extranjera.

Segovia recordó que, muy cerca del lugar de esa concentración, el colapso de la oficina encargada de tramitar las solicitudes de asilo ha provocado «situaciones clamorosas e insufribles». Según ha denunciado la Defensoría del Pueblo, las deficiencias de personal en la Brigada Provincial de Extranjería y Fronteras de Madrid «obligan a muchas personas, entre ellas mujeres embarazadas, madres con niños o personas con alguna enfermedad y otras personas vulnerables, a esperar sin éxito a la intemperie durante varios días» solo para conseguir una nueva cita varios meses después, con la ambigua promesa de que, hasta entonces, no serán deportados.

Pero no todo fueron críticas y lamentos. El vicario madrileño subrayó el avance que ha supuesto la reciente aprobación en Marrakech del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular que, aunque no sea vinculante, es un primer paso hacia «un enfoque común» de la comunidad internacional desde el respeto a los derechos humanos. «Quiere el buen Dios, que sabe mucho de alianzas, animarnos a seguir fieles a la suya para hacer viables aquellas que nos ayudan a seguir colaborando por el respeto de la dignidad de todas las personas con independencia de su nacionalidad y procedencia y para la implantación del Reinado de Dios y de su justicia», dijo.

Servicio Jesuita a Migrantes

Un momento de la concentración en Barcelona

Servicio Jesuita a Migrantes

Un momento de la concentración en Sevilla

José Luis Segovia, durante su intervención, cerca del CIE de Aluche, en Madrid

«*Welcome*, bienvenido... son palabras mojadas»

«Llegamos a un mundo de palabras escritas en papel mojado: *welcome*, bienvenido..., palabras que visten de bondad una situación de injusticia». Es la denuncia de Kiri, procedente de Guinea Conakry, cuyo hermano falleció durante el trayecto hacia Europa. Y quien a pesar de las buenas palabras de algunos siente que, desde su llegada, su vida ha sido «solitaria», «pendiente siempre del riesgo de ser expulsado». La ONG jesuita Migra Studium se convirtió en su altavoz durante una vigilia (la quinta edición anual que se celebra) ante el centro de internamiento de extranjeros de la Zona Franca, en Barcelona, en la que se denunció que los CIE no tienen otra utilidad aparente que «humillar, criminalizar y estigmatizar a la población integrante». En Sevilla, donde por primera vez se organizaba esta jornada de oración y protesta, la Asociación Claver jesuita pidió que no se abran nuevos CIE. Convocaban también Cáritas Sevilla, la HOAC, representantes de algunas congregaciones religiosas y parroquias de la capital andaluza.

Yolanda del Real, madre de Belén Langdon:

«Mi hija está más viva que nosotros»

▼ «Me despedí de Belén en el oratorio del colegio y volví a verla ya en el hospital», pocas horas antes de morir, dice Yolanda del Real de su hija Belén Langdon, fallecida a raíz de la tragedia del Madrid Arena en 2012, junto a otras cuatro chicas. Pasados ya varios años de aquello, Yolanda dio el miércoles su primer testimonio público, «para que nuestro dolor siga dando fruto». Después de 34 años casada y siete hijos, dos de ellos sacerdotes, Yolanda explica como de pasada que «Belén *es* la sexta»...

ABC

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

...¿*es*? Hablas de Belén en presente...

Sí, porque está más viva que nosotros, en la verdadera vida.

¿Qué recuerdas de aquellos días?

Era la primera vez que iba a ver a mi marido, que trabajaba en Brasil y hacía mucho tiempo que no estaba en casa. Aquello sucedió al día siguiente de mi llegada, y nos cogimos un vuelo corriendo para volver. Recuerdo pasar mucho tiempo en la capilla del aeropuerto en Brasil, rezando y llorando. Esas horas fueron horribles

¿Y al llegar a Madrid?

No me esperaba todo el revuelo de la prensa, pero recuerdo especialmente el enorme respaldo de la gente, las amigas de Belén rezando el Rosario, muchos sacerdotes atentos, vino el obispo desde Valencia... Fue un ambiente muy sobrenatural, y toda esa oración y todo ese apoyo lo notamos muchísimo.

Pudisteis pasar algún tiempo con Belén en el hospital...

Sí, ella estaba conectada al respirador, pero nos dijeron que no iba a salir. Nos despedimos de ella dándonos todos las manos junto a las de ella, y rezamos juntos un padrenuestro. Un hijo mío dio la extremaunción a su hermana, con mucha serenidad. Dios estaba ahí, notamos su presencia muy muy fuerte. Luego todos salieron y yo me quedé con ella un momento, pero me dijeron que tenía que irme ya. Despedirme de ella fue un *shock*.

¿Cómo fue la vuelta a casa?

Tremenda. Estábamos muy enteros, aunque luego a solas yo me rompí. Pensaba: «Me meto en la cama y no salgo». Fue una primera reacción que supongo es muy humana.

¿Cómo saliste de ahí?

Enseguida me vino a la mente la imagen de la Piedad, la Virgen con Cristo muerto en sus brazos, y entonces compartí todo ese dolor de la Virgen, un dolor como el mío. No sé si hay un dolor semejante.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Yolanda del Real

Pero entendí también que ese dolor podía ser útil y valioso, si lo ofrecía y lo unía a su dolor y al de Cristo en la Cruz. Primero por mi hija Belén y mi familia, y también por mí misma, como un proceso de crecimiento interior. Quería que salieran muchos frutos de esa experiencia. Por eso quiero dar mi testimonio, porque ha sido mucho sufrimiento y quiero que dé mucho fruto.

¿En qué sentido?

Ayudando a quienes puedan estar atravesando una situación parecida. Como a mí misma me ayudó en su día el testimonio de la madre de Alexia, cuando estaba embarazada precisamente de Belén. Se me quedaron grabadas varias cosas que cuando me tocó a mí pude poner en práctica: no desesperarme, no dejarme llevar por la apatía ni por el rencor, y convertir el sufrimiento en algo bueno, que dé frutos más allá de los horizontes humanos.

Es muy fuerte hablar de frutos tras la muerte de un hijo. ¿Cómo te ha ido *podando* y afinando Dios?

Yo noté la gracia porque Dios se vuelca especialmente con los que sufren. Aprendí también a relativizar y a centrarme en lo importante, a ser más tolerante y menos crítica. Mi familia se unió más todavía de lo que ya estaba. Y más comprensión hacia la gente que sufre, porque sabes bien el dolor que puede estar pasando alguien. Pienso en el niño Julen, que se cayó en un pozo, y comprendo totalmente la angustia de sus padres, estoy rezando muchísimo por ellos.

¿Cómo recordáis a Belén ahora?

En la oración me dirijo muchas veces a ella, para que ayude a sus hermanos, para que interceda por nosotros. Y lo hace, porque Belén siempre ha sido siempre una persona muy sensible al sufrimiento de los demás. Tenía sus defectos, porque era superdesordenada [risas], pero era una niña limpia, buena, compasiva, y muy alegre. Muy normal y muy sencilla. En casa hablamos mucho de Belén.

¿Por qué has accedido a ofrecer ahora tu testimonio? ¿Qué querrías que la gente se llevara a casa tras escucharte?

Yo quiero hacer más fecunda la desaparición de mi hija y nuestro sufrimiento. Y ayudar a la gente a ver lo maravilloso que es tener fe. Me he encontrado con personas y familias con no mucha práctica religiosa, y yo pensaba que así no se puede aguantar. Quiero dar un testimonio de fe. Me gustaría que diera frutos de conversión. ¿Por qué una familia se mantiene fuerte y serena en medio de un dolor tan grande? Porque hay Alguien que les da la gracia y la fuerza, que está detrás de nosotros y con nosotros.

Llama mucho la atención esa fe tan fuerte. ¿Cómo la habéis vivido en casa desde el principio de vuestra familia?

Desde pequeñitos les hemos iniciado en la relación con Dios, como con su Padre. Rezamos juntos por la noche, la bendición de las comidas, el ángelus... Desde pequeños lo ven como algo natural. Es una siembra poquito a poco, no invasiva sino natural. Eso va calando.

Una última pregunta: tras el juicio a los responsables del accidente de Madrid Arena, ¿qué sensación te queda, cuál es tu actitud y la de tu familia hacia ellos?

Nuestra actitud es de perdón. No tenemos ningún tipo de rencor. Lo que sí que nos ha gustado que a partir de ese momento se decidiera poner más seguridad y medios médicos en este tipo de eventos.

@ Entrevista completa en *alfayomega.es*

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

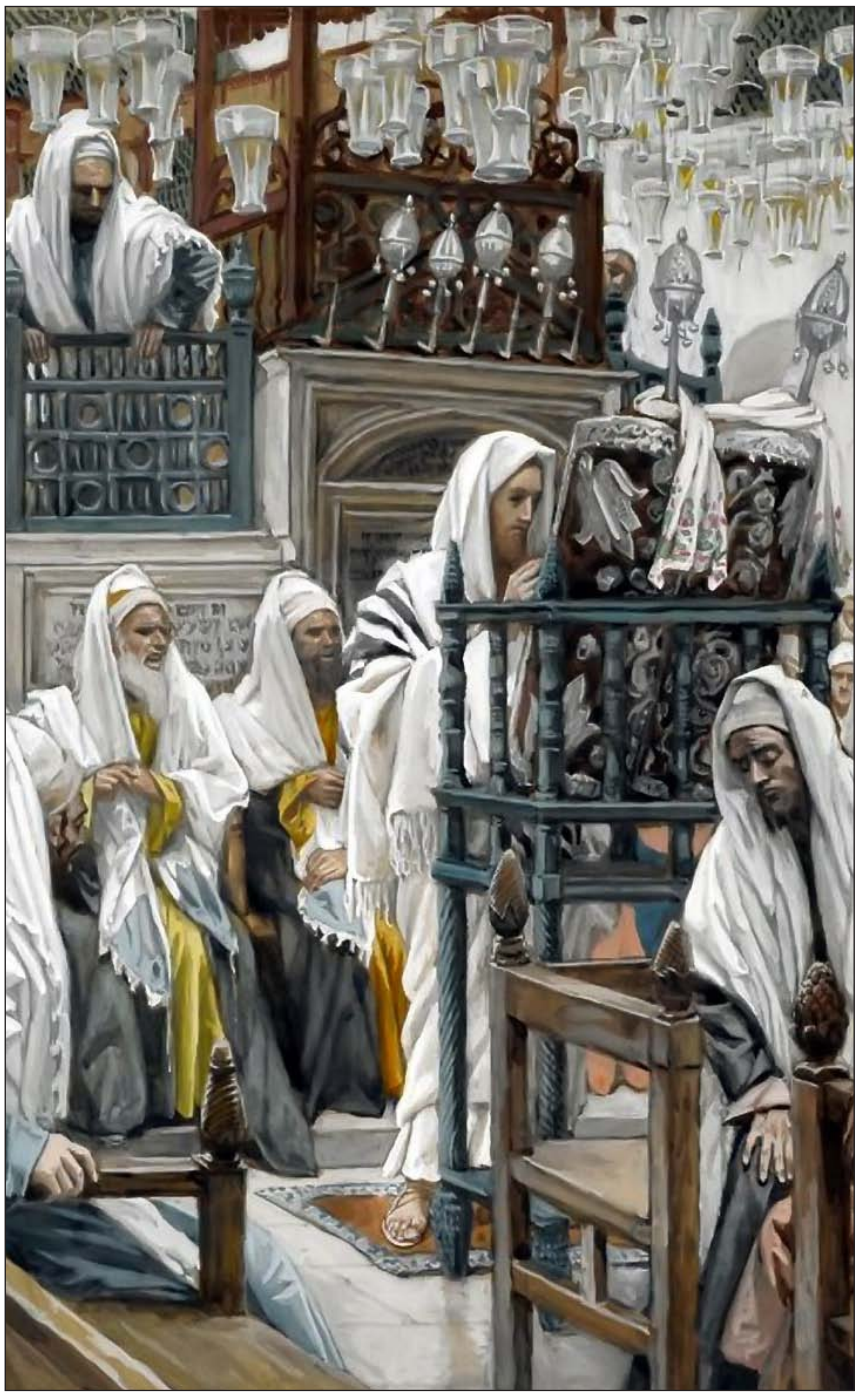
III Domingo del tiempo ordinario

«Hoy se ha cumplido esta Escritura»

Comenzamos la lectura del Evangelio de san Lucas. El fragmento escogido para la celebración de este día contiene el prólogo del libro y el comienzo del relato del ministerio público del Señor en Galilea. Se omiten, por razones temáticas, los capítulos iniciales que incluyen los Evangelios de la infancia.

El valor del prólogo del Evangelio

Tal y como a menudo se señala en los comentarios a la Escritura, no existen detalles insignificantes en la tradición evangélica plasmada por escrito. La incorporación de un prólogo y su lectura en la celebración no están motivadas única ni principalmente por una razón de forma, sino también de fondo. El inicio del Evangelio aporta valiosa información sobre el modo de llevar a cabo la recopilación, la transmisión y la fijación textual de los datos más significativos de la vida del Señor. Así pues, sabemos que han sido no pocos quienes han tratado de componer un relato de los hechos; conocemos, asimismo, por Lucas que esos pasajes se fundamentan en el testimonio de quienes presenciaron lo que se narra y predicaron la Palabra. Se trata, por lo tanto, de una «diligente investigación», como señala el autor, quien al mismo tiempo subraya que tanto los testimonios como el estudio de los mismos están fundamentados «desde el principio». Tampoco omite Lucas la finalidad de tan arduo trabajo: «Para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido». La fundamentación que el evangelista da a Teófilo es válida también para cada uno de quienes a lo largo de los siglos nos hemos puesto ante el Evangelio. Para la Iglesia fue vital desde la época de la redacción del Evangelio cuidar escrupulosamente la conformidad entre lo narrado y lo que realmente ocurrió. De otro modo, se correría el riesgo de leer páginas sobre la vida admirable de Cristo y con innegables enseñanzas para nuestra vida individual y social, pero no basadas en la realidad, generando mitos o leyendas inventadas. Tal hipótesis es lo que se pretende descartar con los primeros versículos que escuchamos, queriendo expresar siempre que la fe se apoya en la Revelación auténtica de Dios.



Jesús desenrolla el libro en la sinagoga. James Tissot. Museo de Brooklyn

Herederos de un ritmo celebrativo semanal

El primer movimiento concreto que se describe en el pasaje del Evangelio que tenemos ante nosotros es un gesto tan sencillo como el dirigirse Jesús a la sinagoga de Nazaret, el lugar donde se había criado. Como cualquier judío, el Señor tiene asumido en su ritmo semanal la relevancia de la oración y de la escucha y explicación comunitaria de la Palabra de Dios. La escena guarda, no por casualidad, un estrecho paralelismo con una parte de nuestra celebración semanal de la Eucaristía. En efecto, los cristianos tenemos un día dedicado al descanso y a la familia, pero, sobre todo, al Señor; algo que, especialmente en las sociedades desarrolladas, podemos descuidar, puesto que se corre el riesgo de que la celebración ocupe un lugar más entre las múltiples ofertas de ocio que se pueden plantear un domingo cualquiera. Para los cristianos, herederos de una tradición celebrativa judía, el domingo ha significado siempre ante todo el día del Señor, conociéndose célebres casos de martirio por no renunciar a la celebración de la Misa en ese día.

El cumplimiento de la Escritura

En el pasaje de esta semana descubrimos que la lectura de Isaías por parte de quien se presenta con la fuerza del Espíritu provoca la admiración de los oyentes. El Ungido proclama que ha llegado la salvación. Con todo, más allá del anuncio del tiempo de gracia que Cristo pregona, debe destacarse el «hoy» con el que Jesús señala que la Escritura se ha cumplido. Efectivamente, en ese momento se realiza lo que acababan de oír. Pero ese «hoy» implica también que en nuestros días, cada vez que la Palabra de Dios se proclama en la celebración, la fuerza de esta Palabra sigue actuando realmente en la vida de la Iglesia.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

Evangelio

Ilustre Teófilo:

Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribírtelos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

También en Panamá están los jóvenes de Madrid

Panamá 2019

Peregrinos españoles en la parroquia Inmaculada Concepción de la diócesis de David, en Panamá, para participar en la JMJ

▼ Que en esta JMJ experimentemos esa confianza que se convierte en la energía poderosa del corazón de cualquier joven que se ha sentido seducido por Jesucristo cuando decide vivir en amistad con Él

Hemos llegado a esta XXXIV JMJ en Panamá un grupo representativo de la Iglesia que camina en Madrid, junto con más jóvenes de España. Para todos nosotros supone vivir con más intensidad aún el Año Jubilar Mariano que estamos celebrando en Madrid, pues estas jornadas tienen como tema general: «He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu Palabra» (Lc 1, 38). Qué fuerza la del tema escogido para ir al fondo de lo que ha de significar este encuentro mundial: dar raíces a los jóvenes para crecer sin miedo a que cualquier viento o calor nos tire o nos seque. Por ello hay que hacer todo lo posible por crear un clima de diálogo profundo entre los jóvenes y los ancianos; dar tal esperanza a los jóvenes que sean capaces de soñar con crear la novedad propia sin rupturas con la herencia de los mayores, y haciendo un mundo en el que la felicidad para todos los hombres no sea un sueño irrealizable, sino una realidad posible que pueden construir ellos cuando se les desafía, interpela y espolea.

El tema elegido para este encuentro tiene una fuerza especial para los jóvenes de todas las latitudes de la tierra. Y alienta a los mayores a asumir la responsabilidad de no escamotear la presencia de Dios en la vida del ser humano; no cerrar la puerta de la existencia a un joven que quiera dar el rostro del hombre que nos revela Jesucristo. María presta la vida para dar a esta humanidad la salida más valiosa, para descubrir que no estamos solos, que Dios nos acompaña en esta historia y que nos reta a que, con nuestra vida, le demos rostro. María prestó la vida para dar rostro a Dios. ¿Estás dispuesto a hacer lo mismo? Ello requiere que en libertad le digamos: «Aquí me tienes». Se puede hacer algo nuevo y valioso para todos: mostrar a través de nuestra vida, con obras y palabras, que somos todos los hombres hijos de un mismo padre y, por ello, hermanos; que nuestra vida lo es para servir a los demás y, muy especialmente, para estar disponibles siempre para los que más lo necesitan.

Le pido al Señor que, a través de su Madre Santa María, entregue a los jóvenes estas tres experiencias:

1. Dejaos seducir como María por la experiencia de la amistad con Dios. ¡Qué significación adquiere la vida! Así lo vemos en los santos jóvenes que conocemos y que se os proponen en este encuentro: san José Santos del Río, santa Rosa de Lima, Carlo Acutis y otros. Estos santos experimentaron la confianza que Cristo tenía en ellos. Que en esta JMJ experimentemos esa confianza que se convierte en la energía poderosa del corazón de cualquier joven que se ha sentido seducido por Jesucristo cuando decide vivir en amistad con Él. Os lo aseguro: Jesucristo confía en los jóvenes.

2. Dejaos seducir como María que siente su pertenencia y su misión como Iglesia. Os hacéis presentes en Panamá jóvenes venidos de todo el mundo. ¿Quién os atrae? Sin lugar a dudas hemos de decir con fuerza que no es otro que Jesucristo. Es el Señor quien os trae, y en vosotros están todos los jóvenes del mundo, que desean posar su rostro sobre el pecho de Cristo y escuchar los latidos de su corazón. Habéis venido de todos los continentes. Habláis idiomas diferentes. Tenéis y habéis crecido en culturas distintas, pero os entendéis, porque todos buscáis esas aspiraciones altas y profundas. Escucháis al Señor que nos dice: «¿Qué buscáis?, ¿a quién buscáis?». Y también la llamada que nos hace ante la pregunta que le dirigimos: «¿Dónde vives?», «¡Venid y lo veréis!». Por encima de cualquier diferencia, el Señor nos hace una propuesta clara en estos momentos de la historia: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado», «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando». El futuro de los pueblos a los que pertenecéis depende ciertamente de vosotros.

3. Dejaos seducir como María: ¿quieres ser mi discípulo y amigo?, ¿quieres ser testigo del Evangelio?, ¿quieres salir a los caminos del mundo? Poned a Cristo en vuestra vida. Os crecerán las alas de la esperanza, de la fe y del amor, recorreréis con alegría los caminos de este mundo por muy tortuosos y difíciles que sean, os empeñaréis en construir la cultura del encuentro y eliminar la del abuso y el descarte. Cada vez que os encontréis en el silencio o a través de la escucha de su Palabra, diréis: ¡qué bien se está aquí! Pero, inmediatamente, escucharéis la voz del Señor que dice: ponte en camino y vete a decir a quien te encuentres que eres su hermano y que Jesucristo es tu amigo y su amigo. No te coloques nunca en el centro, ni pongas el poder, el dinero o el prestigio. Estas cosas te ofrecen unos momentos de embriaguez, pero terminan muy pronto. Pon en el centro de tu existencia a Jesucristo, te espera, escúchalo, debes estar atento a sus palabras, pídele cuantas veces sea necesario perdón en el Sacramento de la reconciliación. Nunca tengas miedo de Él, pues no se cansa de perdonar y de curar todas las heridas que tengamos, por más profundas que fueren. Ponte al servicio de la Iglesia: la que sale con prontitud con el lenguaje del amor, de la amistad, de la bondad, del servicio, de la justicia de Dios que va más allá, más al fondo y más adelante que la de los hombres, a decir «ha llegado la hora»: la de vivir en la Verdad, de saber el Camino, de dar Vida. Y esto tiene rostro y nombre: Jesucristo.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Federico de Montalvo durante una intervención en el Parlamento de La Rioja

«El envejecimiento de la población es una bomba de relojería»

▼ «No podemos pensar que resolviendo el tema de paliativos se resuelve la eutanasia», advierte el recién elegido presidente del Comité Bioética de España, Federico de Montalvo. El reto es la atención a los enfermos crónicos. Y a sus familias

Ricardo Benjumea

Federico de Montalvo Jääskeläinen (Madrid, 1966), profesor de Derecho Constitucional de la Universidad Pontificia Comillas toma el relevo de María Teresa López al frente del Comité de Bioética de España, del que hasta ahora era vicepresidente. Uno de sus principales retos, reconoce, es la consolidación de este órgano consultivo del Estado, creado en 2007, pero del que solo lentamente la Administración parecer haber ido tomando nota de su existencia. A eso ha ayudado la repercusión internacional que han encontrado algunos de sus informes, como el que en 2017 rechazaba la gestación subrogada, alegando que supone una explotación de la mujer y convierte al menor en una especie de objeto de compraventa.

Montalvo –que es miembro del Comité Internacional de Bioética de la UNESCO y de la Junta Directiva de la Asociación Iberoamericana de Derecho Sanitario– se propone también internacionalizar los trabajos del comité por medio de redes a nivel europeo y latinoamericano para responder a desafíos globales como los que plantea la investigación del genoma humano. El último pronunciamiento del Comité de Bioética, la pasada semana, es una declaración de rechazo al experimento llevado a cabo por el investigador chino He Jiankui, quien asegura haber recurrido exitosamente a técnicas de modificación genética embrionaria para lograr el nacimiento de unas niñas gemelas inmunes al VIH. «Todo avance científico es humano porque lo hace el hombre, pero no es necesariamente un avance para la humanidad», dice el nuevo presidente.

En la agenda nacional, asoma la controversia sobre la eutanasia, pero hay escollos que dificultan que el Comité de Bioética pueda intervenir.

¿No va a haber informe sobre la eutanasia?

Hablamos de una proposición de ley presentada por un grupo parlamentario que la Cámara ha hecho suya y está tramitando. Nosotros no podemos pronunciarnos a menos que nos lo pidan. Sería una intromisión en el debate democrático.

Pero en el pasado el Comité ha dado su opinión sobre futuras leyes sin que nadie lo solicitara.

Es distinto. Esto se hizo en el primer Comité [durante la presidencia de Victoria Camps, 2008-2012] y en relación a proyectos de ley surgidos del Gobierno y todavía en estado de tramitación inicial. En esos casos sí tiene sentido un pronunciamiento. Ahora, con la eutanasia, el asunto está ya en el Congreso y tendrían que ser las cámaras que lo están debatiendo las que nos lo solicitaran.

¿Bastaría con que lo pidiera un solo grupo político?

Ese sería formalmente el trámite adecuado, y lo digo incluso como profesor de Derecho Constitucional.

Esperanza de vida... pero saludable

Acerca de por dónde podría ir ese hipotético pronunciamiento, Federico Montalvo deja caer alguna pista a partir del debate que se ha abierto en varios países. Cita, en particular, el caso de Canadá, que «aprobó una ley de eutanasia para paliativos y se ha encontrado con que no funciona, porque quienes la piden son los crónicos, personas que no tienen un diagnóstico de muerte inmediata». Alude igualmente a los recientes pronunciamientos de los comités de Francia y Alemania en contra de la despenalización, haciendo notar que el organismo germano, «un referente mundial», ha planteado al mismo tiempo que «no basta con reforzar el apoyo a los paliativos, sino también a los crónicos».

De todo ello extrae Federico de Montalvo que «la única alternativa a la eutanasia no puede ser solamente una ley de paliativos», como la que está a punto de aprobarse en España con amplio apoyo parlamentario. «No podemos pensar que resolviendo el tema de paliativos se resuelve la eutanasia», insiste. «Otra cosa es que

haya que potenciar los paliativos, que por supuesto que sí hay que hacerlo, clarísimamente. O que no tenga sentido que se pida la eutanasia para los enfermos de paliativos; a mí eso, éticamente, no me parece correcto. Pero cuando hablamos de la eutanasia no podemos olvidarnos de los crónicos. Y ese es un debate mucho más complejo».

Federico Montalvo se refiere en particular a la salud mental asociada a la enfermedad crónica y a la necesidad de «más equipos de soporte psicológico». Junto a ello, «sin ideologizar este asunto», aboga por reforzar las ayudas a la familia –incluyendo a largo plazo medidas de fomento de la natalidad–, que con los recortes de los últimos años a la dependencia se ha quedado prácticamente sola como «gran instrumento de solidaridad en España».

«Debemos avanzar hacia un sistema sociosanitario», integrando las políticas sociales y las sanitarias, añade. De ahí su crítica –así lo planteó la pasada semana en el Senado– a un modelo de atención que hoy pivota «fundamentalmente sobre el enfermo agudo y urgente, olvidándonos del crónico», que demanda un tipo de atención distinta, «un modelo no esencialmente hospitalario».

Ese vacío lo está cubriendo la atención primaria. «El gran éxito del sistema de salud español se debe a la atención primaria y al soporte que presta a la cronicidad. Esto explica que seamos casi líderes en esperanza de vida, de lo que nos felicitamos, pero el problema es cuántos años de vida saludable tenemos: hay países con menos años de vida que nosotros pero más años de vida saludable. Ese es nuestro reto: si no, con el envejecimiento de la población, esto va a ser una bomba de relojería, porque se van a disparar la cronicidad y los costes económicos».

Dicho lo cual, aclara, este no es un problema de eficiencia. «Algunos argumentan que, con la robótica, pronto vamos a ser capaces de cuidar a un número grande de ancianos con pocos recursos. Puede ser, pero no se trata solo de levantar a esa persona de la cama. A lo mejor lo que demanda ella es calor humano. De hecho se está hablando ya de conceptos y nuevos derechos como el del *mínimo cuidado humano* o *mínimo de humanidad en el cuidado*».

Transhumanismo y transexualidad

La reflexión sobre la robótica y la inteligencia artificial desemboca en el transhumanismo, que modifica la propia naturaleza humana incorporando al organismo avances tecnológicos. «Aquí hay que distinguir lo que está todavía en fase de Power Point de lo que ya es una realidad», matiza de entrada Montalvo. «Claro que también es cierto que los procesos de innovación se han acortado muchísimo. ¿Cuánto le queda al útero artificial? Ya se han hecho algunos ensayos y parece que se va a autorizar algún otro para neonatos prematuros».

También la transexualidad plantea preguntas sobre la naturaleza humana. ¿Va a pronunciarse el Comité de Bioética, en particular sobre el cambio de sexo en menores?

Ahí yo no sé si vamos a entrar. Se ha valorado en varias ocasiones. Para mí es un tema especialmente complicado porque implica cuestionarnos el paradigma del carácter binario [hombre-mujer] de la persona. Hoy la sociedad es cada vez más plural y se nos presentan excepciones a las reglas generales que ya no sabemos cómo solucionar. Yo lo que sí creo –así me he pronunciado en varias ocasiones– es que debemos ser muy cautos para excluir el riesgo de reversión de los deseos. Y de hecho he propugnado que haya una participación activa de los médicos, no porque pretenda patologizar la disforia de género, sino para que puedan supervisar el proceso. Los niños van al pediatra no solo porque estén enfermos, sino porque el pediatra actúa como garante de su salud.

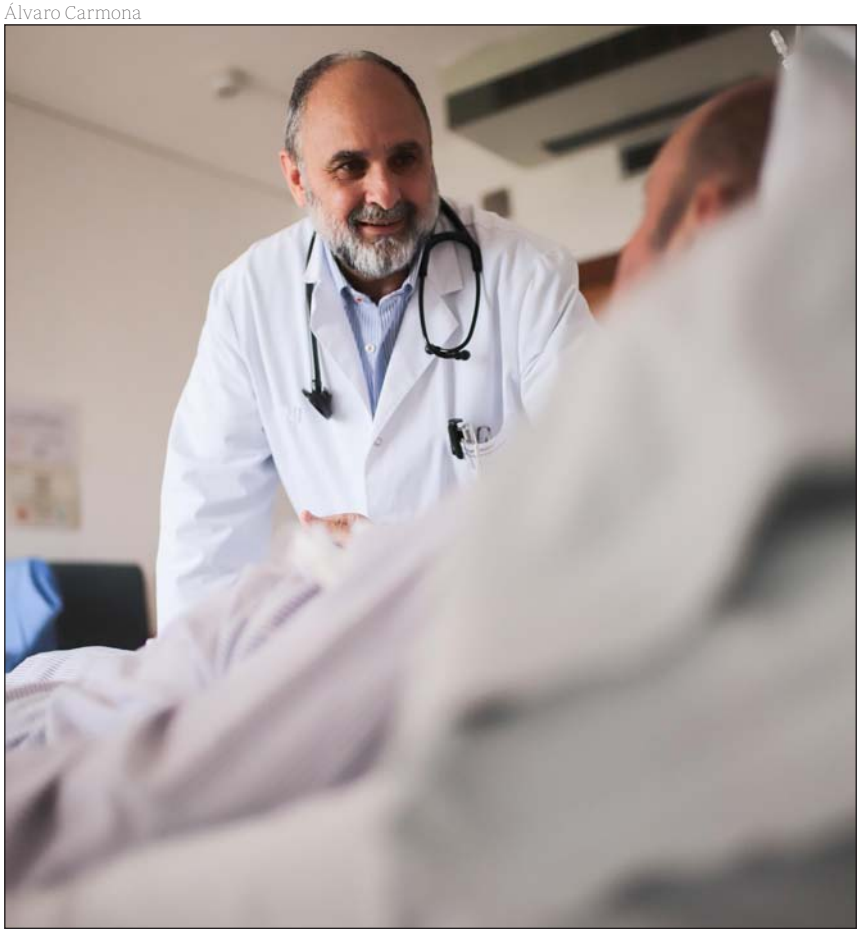
Vamos, que es difícil entrar en este debate sin salir escaldado.

Porque se ha ideologizado demasiado. He participado en muchos foros y seminarios, incluso con padres, y no es fácil sentarnos a hablar serenamente cuando hay un niño detrás y existe un componente emocional tan fuerte, pero se acaba logrado. Es en el momento en que entra la ideología cuando todo se estropea. Porque todo el mundo está de acuerdo en proteger y ayudar a los niños; no se puede decir que unos están en contra, que es la tendencia del juego político: diferenciar a buenos y malos. En cambio cuando uno se sienta con el otro y plantea el debate desde un punto de vista más antropológico, ético o científico, ahí ya no hay buenos ni malos, sino que se trata –a partir cada uno de sus convicciones– de intentar llegar a un punto de acuerdo por el bien del menor.

La voz de las religiones

En esa búsqueda de acuerdos para «proponer una ética compartida» que corresponde a un Comité de Bioética, Montalvo considera que la religión debe ser escuchada. Él defendió en un informe la participación de los capellanes católicos en los comités de ética hospitalaria desde del argumento de que muchas decisiones no se toman desde un criterio estrictamente científico (lo que es mejor para el paciente), sino a partir del principio de autonomía: «lo que la persona estima, desde sus valores, que es mejor para ella». Y «si los valores son un elemento determinante de la toma de decisión, sobre la base de la autonomía, ¿cómo pueden quedar fuera las creencias religiosas?». También por su experiencia en el Comité de Ética Asistencial del Hospital Universitario Doce de Octubre de Madrid, afirma que «la aportación del capellán es importantísima». «Creo que esa presencia de la Iglesia católica no la cuestiona hoy nadie que conozca la realidad. Si acaso, lo que habría que hacer es incorporar otros valores presentes hoy en la sociedad, como pueden ser los del islam».

Álvaro Carmona



«Debemos promover una bioética de la compasión»

¿Cuál es el papel de un Comité de Bioética en una democracia plural? «No es fácil», reconoce Federico Montalvo, «porque entramos en la cuestión de si una mayoría puede determinar lo que es moralmente correcto, cuando sabemos que no es así». Por ello, «nuestro papel es más bien trasladar a la sociedad herramientas, ideas para un debate reflexivo y sereno, más que aportar soluciones concretas».

De los doce miembros del Comité, el nuevo presidente destaca su carácter multidisciplinar (hay juristas, médicos, investigadores...) y su pluralidad. «Están representadas sensibilidades muy distintas», lo cual no ha impedido que «la mayoría de las decisiones las hayamos conseguido aprobar por unanimidad». Esto es así porque «tenemos todos muy claro el principio de cautela» y la necesidad de «buscar puntos de acuerdo», cualidad esta última que Montalvo alaba en particular en su predecesora, María Teresa López, que «ha sabido tender puentes en temas tan complejos como la maternidad subrogada».

De aquel período (2012-2018), el segundo en la corta vida del Comité de Bioética, es también el informe de 2014 sobre el fallido proyecto de ley del aborto que impulsó el ministro Alberto Ruiz Gallardón. No pocos de los integrantes de aquel comité destacaban por sus convicciones a favor de la protección de la vida del que va a nacer, comenzando por la presidenta y el propio Montalvo, entonces vicepresidente. ¿En qué posición personal se encuentran ante un dilema así? «Desde el punto de vista ético, en el asunto del aborto no hay dilema: está clarísimo, es una acción incorrecta. Y yo no digo que el derecho deba renunciar a la ética, pero encontrar la solución jurídica es algo más complejo, porque el derecho es coercitivo», responde.

Fue así como, después de un primer comité (2008-2012) al que el Gobierno no llegó a pedir ni un solo informe (los que aprobó fueron todos por iniciativa propia), «el Ministerio de Sanidad se dio cuenta de que no consultarnos provocaba incluso una debilidad jurídica en las normas». Tras el cambio de Gobierno en junio, «la nueva ministra, María Luisa Carcedo, nos ha trasladado su intención de mantener ese canal de comunicación». Y «la idea es que nuestra agenda siga en cierto modo la del Gobierno».

Otro de los retos que se propone el nuevo presidente es la internacionalización del comité, «trabajar más hacia Latinoamérica» e incluso «lanzar una bioética mediterránea», uniendo fuerzas con las instituciones hermanas de Italia, Portugal e incluso Francia. «Hablamos el mismo idioma», desataca. «Las sensibilidades son muy parecidas. En ocasiones la bioética ha sido excesivamente utilitaria, al modo anglosajón. Eso se ha corregido por la influencia nórdica, que es más comunitaria, pero creo que una asignatura pendiente todavía es promover una perspectiva mediterránea, que inste en temas como la compasión».

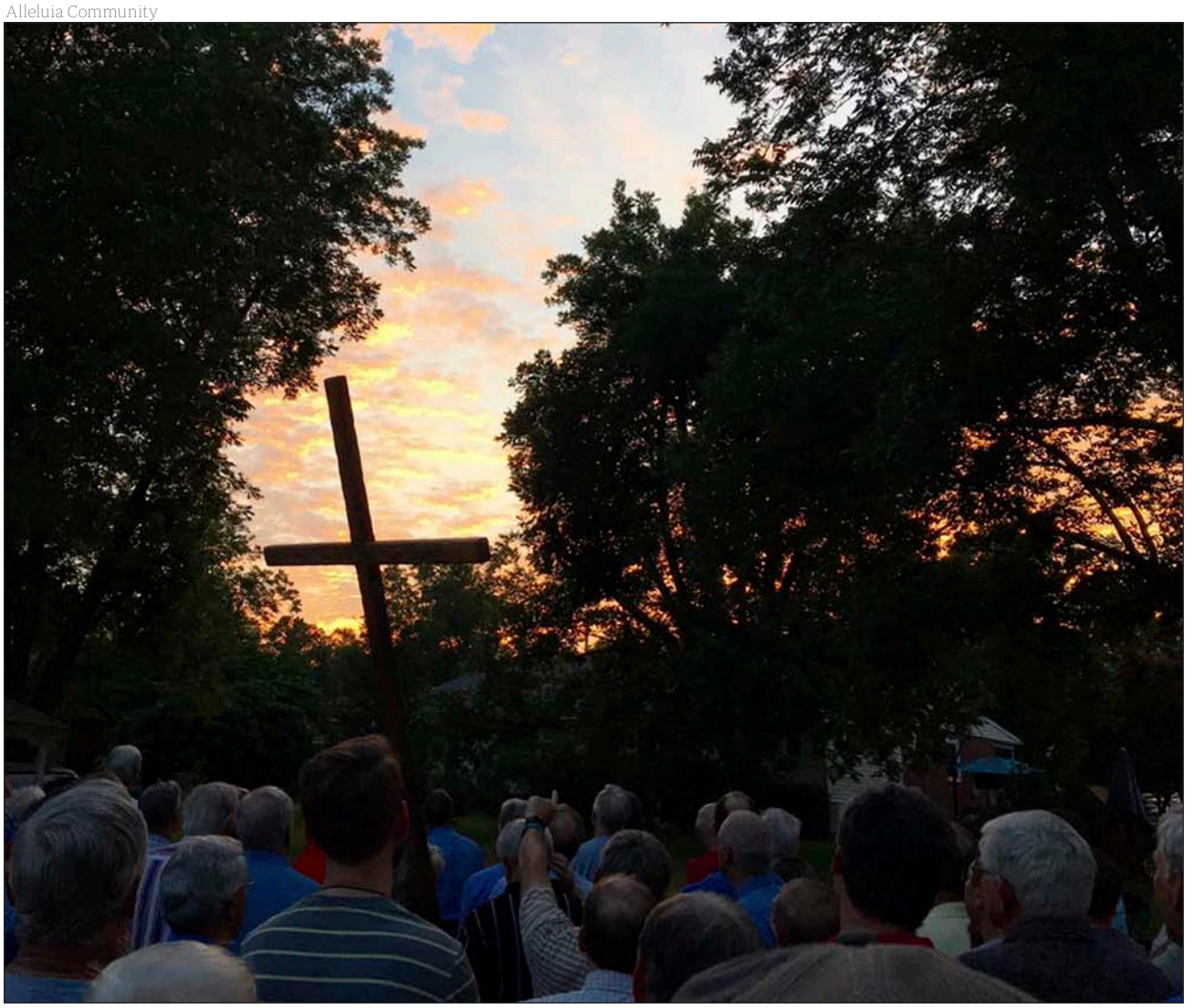
Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Rod Dreher, autor de *La opción benedictina*

«La gente necesita comunidades fuertes y bellas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alleluia Community



Celebración de la comunidad Alleluia, mencionada por Rod Dreher en su libro

«Vivimos plenamente la liturgia. Ayunamos y celebramos la fe. Nos casamos y casamos a nuestros hijos. Encontramos a otros como nosotros y construimos comunidades. No lo hacemos para salvar el mundo, sino porque nos sabemos necesitados de una comunidad. Contribuimos a que la ciudad viva en paz. Damos la bienvenida a los recién nacidos. Leemos la Biblia y hablamos a nuestros hijos de los santos, y también de Ulises, de Don Quijote y de Frodo y Gandalf. Trabajamos, rezamos, nos confesamos, acogemos a los forasteros y cumplimos los mandamientos». Es *La opción benedictina* (Ediciones Encuentro), del periodista norteamericano Rod Dreher, «el libro religioso más discutido e importante de la última década» según *The New York Times*.

Dreher toma el ejemplo de san Benito, que en plena decadencia del Imperio romano se retiró y acabó construyendo comunidades prósperas en lo religioso, en lo cultural y hasta en lo económico. Hoy vivimos un cambio de época y estamos asistiendo a «los dolores de parto de la Iglesia del futuro», según Dreher, por lo que propone cosas como estas: «Apártate de la cultura dominante, quítate el móvil de encima, lee libros, juega, haz música, cena con tus vecinos. No basta con rehuir lo que es malo, hay que abrazar lo bueno. Funda un grupo en tu parroquia, planta un huerto y participa en el mercado local, enseña a tus hijos a tocar un instrumento y anímales a montar una banda, hazte voluntario...».

¿Qué tiene de original su propuesta?

Me lo han preguntado alguna vez, se supone que son cosas ya conocidas. Y es verdad, lo que pasa es que parece que se nos ha olvidado. Mira a los monjes: toda su vida gira en torno a la fe. Toda, no solo una parte, y esto es importante. El núcleo de mi propuesta es vivir una vida cristiana ordinaria y normal, rezar, ayunar, leer las Escrituras...

De aquí a 20 años, ¿hay alguna otra opción para Iglesia y para las familias distinta de la que usted propone?

Yo no veo otra. Y si alguien tiene una idea mejor, que me la diga, porque soy padre de tres hijos que están creciendo en una sociedad poscristiana, y necesitamos respuestas.

Quizá su comparación con los monjes puede hacer a alguien pensar que su sugerencia tiene que ver con construir guetos para cristianos, o *burbujas* para que nuestros hijos vivan sobreprotegidos...

Primero: nosotros los laicos no somos monjes. Estamos llamados vivir en el mundo. Pero si queremos hacerlo como creyentes, entonces tenemos que vivir de una manera más *monástica*.

¿Qué quiere decir?

Este mundo es cada vez más hostil al cristianismo, tanto de manera activa como pasiva. Si no conformamos nuestro corazón y nuestra mente de acuerdo al Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia, entonces no tendremos nada sobre lo que asentarnos. Los benedictinos de Nursia, por ejemplo, reciben miles de peregrinos al año, pero reservan sus ratos de oración y de vida en común según la regla. Los laicos también debemos reservar nuestro espacio para la formación espiritual y la contemplación, para la familia, para la comunidad, para ser de verdad cristianos. Si nos asimilamos por completo al mundo, perderemos lo que nos hace genuinamente cristianos. Pero esto no quiere decir que tengamos que resistir, o que tengamos que evadirnos del mundo, porque si nos separamos de él por completo, entonces estaríamos fallando a nuestra misión.

Entonces, ¿no es un cristianismo a la defensiva?

En absoluto. ¿Has visto la película *Dunkerque*? Los ingleses están atrapados en una playa. Si atacan de frente, les van a masacrar. Si se quedan esperando que el peligro pase, les van a masacrar. La solución es ir a rescatarlos, volver a casa, coger fuerzas..., y luego volver para combatir. Ese es el meollo de la opción que propongo: reconstruirnos y fortalecernos para construir el mundo mejor.

¿Qué signos visibles ha de tener una familia, una comunidad o una parroquia que lleve vida cristiana sana y fecunda?

Para mí, la familia debe estar en el centro, pero también hay muchas personas que por una razón u otra no encuentran alguien para casarse. Ellos deben formar parte de la comunidad y debemos abrirles los brazos.

Sobre las parroquias, encuentro que la mayoría de ellas no tiene una identidad fuerte, una oferta de sentido poderosa. Por eso, además de ir a la iglesia, la gente necesita formar parte de un movimiento concreto, de una comunidad más o menos formal, porque la vida parroquial me parece que está agonizando...

Hace poco, en España, una persona me dijo que la Iglesia está tratando de acercarse a la gente del siglo XXI con un modelo eclesial del Concilio de Trento. No va a funcionar, tenemos que hacer algo diferente. Tenemos que plantearnos cuestiones que son incó-

modas, como por ejemplo por qué los jóvenes se están yendo en masa de la Iglesia.

Usted se define claramente como un «cristiano conservador». ¿Qué pasa con los cristianos que viven su fe con otros acentos, a los que todo esto les suena como algo cerrado y excluyente?

Cuando trabajaba en Italia, se me acercó un hombre que se definía a sí mismo como *progresista*. Enseñaba religión en un instituto, y me reconocía que «lo que estamos haciendo no funciona, tenemos que hacer algo diferente. Quizá tu opción pueda ser una buena opción».

¿Y los alejados? ¿Cómo llevar esta forma de vida y la fe a los que están fuera del Arca? ¿Cómo conciliar la que llama *opción benedictina* con la llamada a la evangelización?

Debemos evangelizar, eso es incuestionable, pero no podemos dar al mundo lo que no tenemos. Escribiendo este libro entré en contacto con cristianos de muchas confesiones y me di cuenta de que pocos saben qué es la fe y lo que implica. No saben cómo comunicar la fe en este mundo moderno, y basan su fe casi exclusivamente en la emotividad. Eso no puede resistir los vientos de la modernidad.

Hay mucha gente sola ahí fuera que necesita a Dios, y que necesita comunidades de cristianos que sean fuertes y bellas. Solo podemos llevarles a Cristo en la medida en que vivimos vidas que se lo muestran de alguna manera, vidas que escapan al consumismo y al individualismo. Si no, solo podremos ofrecerles palabras.

Así evangelizaban los monjes en la Edad Media: la gente se reunía en torno a ellos porque vivían un vida distinta.

Eso es. En mi país conocí la comunidad Alleluia, formada por católicos y protestantes. Y en Italia la comunidad de los Tipi Loschi lleva una vida tan llena de amor, tan normal... Son fieles al magisterio de la Iglesia, sin ninguna amargura. Cuando les conoces, piensas: «Yo quiero tener lo que ellos quieren, toda esa alegría». Trabajan juntos, rezan juntos, hacen misión, ayudan a la gente... Hay muchas pequeñas comunidades de creyentes que son un signo para estos tiempos. Son semillas que dan mucho fruto porque tienen raíces muy fuertes.

Es algo que tiene más que ver con la belleza que con las palabras...

Benedicto XVI decía que los mejores argumentos de la Iglesia son los artistas y los santos: la belleza y el bien. La gente puede rechazar tus razones, pero nadie puede negar el bien o la belleza. Solo después podemos llevarles a la persona de Cristo.

Hablemos de política...

¿Tenemos que hacerlo? [risas]

Me temo que sí [risas]. En España, quizá como en su país, solemos esperar mucho de la política. Durante años, los cristianos hemos tenido muchas expectativas que los partidos políticos no suelen cumplir. Usted en cambio propone una nueva actitud política que no se reduce necesariamente a las elecciones.

La política por sí sola no va resolver nuestros problemas. Los cristianos estamos perdiendo cada vez más influencia en este campo. Quizá nos tendríamos que centrar en construir nuestras comunidades locales, la *polis* en sentido estricto: mejorar nuestro vecindario, ayudar a nuestros vecinos que sufren, hacer comunidad... ¡Eso es política! En lugar de enfadarte con los políticos que salen en la televisión, sal de casa, habla con tu vecino, aunque no piense como tú. Eso es política.

Además, en los últimos años, el ambiente se ha polarizado mucho. Ahí los cristianos debemos ser un signo de contradicción en medio de tanto odio.

¿Por dónde sugeriría empezar a alguien a quien le atraiga esta propuesta de vida?

Arrepiéntete. Cambia tu forma de vivir. Reconoce dónde estás y que quieres hacer algo diferente. Haz una peregrinación con personas a las que le pase lo mismo. Juntos. En el pasado, los cristianos vivían la vida como peregrinos. Hoy, como turistas. Sacerdotes y laicos debemos retomar nuestra peregrinación.

Comunidades fuertes y en salida

«Los contextos de Estados Unidos y Europa son distintos, por lo que los diagnósticos de la situación necesariamente son distintos», matiza para *Alfa y Omega* Agustín Domingo Moratalla, profesor de Filosofía Moral y Política de la UIMP-Valencia al hablar de *La opción benedictina,* para el que ha escrito el prólogo a su versión en español. «Lo que sucede es que a nivel cultural se está produciendo una convergencia motivada por la globalización», lo que hace que la propuesta de Dreher sea «un planteamiento muy atractivo y auténtico de la esencia de la vida cristiana», una opción «buena y legítima» en el «mercado espiritual actual», indicada sobre todo para «familias y matrimonios que quieran reflexionar y trabajar juntos».

Para Moratalla, «estamos carentes de opciones de relevancia cultural. Esta es una: discutámosla y enriquezcamos el debate eclesial, hablemos, porque no andamos sobrados de propuestas».

Sobre las cuestiones de fondo que planean sobre el libro, defiende junto al autor «la necesidad de la libertad de educación, porque la batalla cultural y política pasa por ahí», al mismo tiempo que aboga por «fortalecer la presencia de las Iglesias en el espacio público, porque estamos hartos de una laicidad mal entendida en la que las administraciones se desentienden de las religiones».

Por ello, coincide con Dreher en la urgencia de «recuperar los vínculos y darle cuerpo a la familia humana. La tarea cultural mas importante que tenemos por delante ahora es reforzar los vínculos comunitarios en esta sociedad tan atomizada. Esto no nos sitúa en la trinchera sino en la primera línea de fuego. Pero no podemos estar solos, necesitamos detrás una vida comunitaria».

En este sentido, ambos convergen que «las parroquias se nos quedan pobres; faltan comunidades de memoria, por eso los movimientos atraen tanto a la gente», dice Moratalla.

Ahora, el reto es «hacer una Iglesia en salida que entre en la periferia. Es el imperativo del Papa Francisco. Recluirse es lo fácil, nos sobran pueblos en España si quisiéramos crear comunidades cristianas». Se trata entonces de crear comunidades fuertes que vivan en dimensión de salida: «tenemos que estar en el debate cultural, como contemplativos en la acción, llevar ilusión a la gente que lo está pasando mal en nuestro entorno, sin clericalismos y aspirando a lo mejor, a llevar una vida excelente en sentido clásico, de nobleza espiritual».

Alfa y Omega

Un momento de la entrevista con Rod Dreher

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Tribuna

La Iglesia y la alegría de comunicar en lo audiovisual

CNS

«¡Tenemos tanto que hacer, y debemos hacerlo juntos!». Esta fue una de las ideas lanzadas por el Papa Francisco a los participantes del Congreso TED el 25 de abril de 2017, recibidas a través de un videomensaje de modo instantáneo por las casi 2.000 personas congregadas en el auditorio de Vancouver. A partir de entonces, sin embargo, este pequeño corte audiovisual ha sido visto más de tres millones de veces y ha sido traducido a 32 lenguas. ¿Podría imaginar esto Pío XII cuando realizó su primer mensaje televisivo, en 1949? Seguramente no, como tampoco habríamos podido dibujar el presente de la comunicación hace tan solo unos años.

La Iglesia es comunicación en su más pura esencia. «Id a todo el mundo y anunciad el Evangelio» (Mc 16,15), nos dijo Jesús. Y desde que esa misión nos fue encomendada, nuestra relación con los medios de comunicación ha dejado escrita una particular historia, desde la imprenta hasta las redes sociales, desde Radio Vaticana hasta Instagram. En estos años, la Iglesia ha pasado de mirar a los Medios con cautela a considerarlos un apostolado imprescindible. En gran parte a raíz del Concilio Vaticano II, los medios han dejado de ser portadores de amenazas para convertirse en aliados; han dejado de parecer un instrumento para ser vistos como signo y espacio de una cultura que expresa, con otros lenguajes, los anhelos más íntimos del ser humano, a la espera de una respuesta desde el Evangelio.

> La proclamación del Evangelio pasa por aceptar el cambio de paradigma comunicativo, en el que ganan fuerza los contenidos visuales, adaptados a un mundo fragmentado. El reto comunicativo exige ser intrépidos, dejado atrás el miedo y abrazando la confianza creativa. Un ejemplo de ello es la iniciativa El Vídeo del Papa

Emprender un proyecto audiovisual hace tan solo unas décadas era sinónimo de una gran inversión económica y humana, lo que, unido a otros factores, provocó que la Iglesia no despuntara en este ámbito como sí lo había hecho en la prensa o en la radio. Sin embargo, la llegada de internet y la sociedad digital han abierto, también para ella, nuevos e insospechados escenarios de comunicación. Un ejemplo de ello es El Vídeo del Papa, que cada mes difunde las intenciones de oración del Santo Padre en un formato fresco y novedoso. Esta iniciativa es el fruto de la actualización de la Red Mundial de Oración, asociación que tuvo su origen hace 175 años y que hoy es ya obra pontificia. Lo que antes llegaba a un grupo reducido de personas mediante intenciones escritas y difundidas en múltiples publicaciones impresas, se ha convertido en un proyecto audiovisual pionero. En un minuto, estos vídeos llevan al bolsillo de hombres, mujeres y niños de los cinco continentes un mensaje directo en el que el Papa invita a cada uno, en primera persona, a rezar junto a él por una causa distinta cada mes.

Así, a través de su propia web o la red social YouTube, Francisco nos habla de tú a tú a cada uno de nosotros. Aunque no es propiamente un *youtuber* (ya que prescinde de la necesaria interactividad con el público en esta red social), la presencia del Papa en esta plataforma de vídeo le hace cercano a los más jóvenes, tendiendo puentes hacia personas alejadas, también en el plano religioso. Porque El Vídeo del Papa conjuga la sencillez del vídeo elaborado para el entorno digital, que presenta al Pontífice en un entorno cotidiano, dirigiéndose a cámara tras su mesa de escritorio, con la potencialidad del lenguaje visual y sonoro para comunicar lo transcendente. Imágenes de recurso, rostros de diferentes culturas o incluso pequeñas historias dramatizadas componen la narrativa audiovisual de estos clips que, a modo de parábolas actuales, hace concretas y cercanas realidades intangibles. Las peticiones del Papa sobre el cuidado del medio ambiente, la atención a los pobres o la dignidad de la mujer son traducidas así en una llamada directa al espectador, que es nombrado de tú, y que encuentra en imágenes y sonidos las preguntas: «¿qué tiene esto que ver conmigo?»; «¿en qué me afecta?»; «¿qué puedo hacer yo?».

La combinación del valor expresivo de Francisco con la historia visual y sonora, producida profesionalmente y difundida a través de multiplataforma, hace que el resultado sea un valioso ejercicio de comunicación eclesial.

Son muchas las posibilidades del medio audiovisual para la Iglesia. La proclamación del Evangelio hoy pasa por aceptar el cambio de paradigma comunicativo, en el que ganan fuerza los contenidos visuales, adaptados a un mundo fragmentado. El reto comunicativo exige ser intrépidos, hablar a la sociedad en los lenguajes que le son propios, aprovechar la comunicación en dos direcciones y apostar por jóvenes y laicos. Solo recorriendo este camino, que ha dejado atrás el miedo y abraza la confianza creativa, podemos demostrar que el mensaje de Jesús es integrador y responde eficazmente a los desafíos actuales.

Ana Medina
Portavoz de la diócesis de Málaga
Autora de *La Iglesia y la alegría de comunicar. El Vídeo del Papa como ejemplo de comunicación al servicio de una cultura del encuentro*
(ed. Diócesis de Málaga)

Libros

Manuel Bru

¿Qué es la regla de oro?

Título: *La regla de oro. Una máxima universal*
Autor: Olivier du Roy
Editorial:
Ciudad Nueva

Es difícil entender que exista una norma tan universal si no es desde **el presupuesto de que existe una ley natural** inscrita en el corazón del hombre

La regla de oro («trata a los demás como querrías que te trataran a ti», en su forma positiva, o «no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti», en su forma negativa) se conoce en muchas culturas como norma de vida buena. Jesús en el Sermón de la Montaña la expresa así: «Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti» (Mt 7, 12), aludiendo a algo que está ya presente en el Antiguo Testamento al añadir: «Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas».

Como explicaba Benedicto XVI, «en todas las culturas se dan singulares y múltiples convergencias éticas, expresiones de una misma naturaleza humana, querida por el Creador, y que la sabiduría ética de la humanidad llama ley natural». Es difícil entender desde la filosofía ética o aún menos desde la filosofía del derecho el que exista una norma tan universal como la regla de oro si no es partiendo del presupuesto de que existe una ley natural inscrita en el corazón del hombre, y por tanto de todos los hombres; principio que no casa mucho con un planteamiento relativista de la ética o una filosofía del derecho que no entienda otra fundamentación del mismo que no sea el positivismo jurídico.

Pero además, la regla de oro tiene una explicación teológica y es fundamental para entender el diálogo fe/cultura y el proceso evangelizador de la inculturación, si tenemos en cuenta la teología de las «semillas del Verbo» de san Justino, mártir apologista del siglo II. El cristianismo no conforma una cultura beligerante e impenetrable en las culturas, sino, muy al contrario, se trata de una fuerza interna que subyace en el fondo más auténtico de toda cultura, y que a través de los puentes que se establecen entre la revelación del Verbo y las diversas «semillas del Verbo» esparcidas en todas las culturas es capaz de inculturarse en todas ellas.

Como explica el autor de este libro, Olivier du Roy, doctor en Teología por la Universidad de Estrasburgo, por un lado «la regla de oro no es un precepto, un mandamiento o un mandato que se añade a otros. No tiene contenido, es puramente formal o metodológico, y por ello puede resumir y condensar toda la ley natural, toda la moral. Solo sugiere un procedimiento o una actitud: invertir los papeles (*role reversal*), ponerse en el lugar del otro. Imaginarnos, al actuar, lo que representa nuestra acción para el que la padece, estudiar las consecuencias de nuestros actos en quienes los sufren. Y a partir de ahí determinar nuestro proceder».

Y por otro lado, «vemos que la regla se enraíza en la empatía natural, cognitiva y emocional, que es una identificación espontánea con el otro, un disponerse a salir de uno mismo para aprehender y comprender la subjetividad del otro. Queramos o no, tenemos un conocimiento intuitivo del otro, de sus sentimientos, de su vulnerabilidad».

El libro de Oliver du Roy analiza las distintas formulaciones que adopta la regla de oro, explica los diversos malentendidos que puede generar y ofrece el mapa de su difusión cultural y religiosa, deteniéndose en particular en la enseñanza de Jesús, que lleva a la exigencia del amor al enemigo. También analiza los fundamentos antropológicos y su consistencia y eficacia como precepto, que nos incita a ponernos en el lugar del otro y a intercambiar los papeles con él conjugando conceptos como empatía y reciprocidad.

Premios Ángel Herrera

COPE

M. M. L.

Con solo 23 años, la periodista Andrea Caña se puso en 2014 al frente del programa despertador de Megastar FM, del grupo COPE. Cuatro años después, ha sido elegida por los exalumnos de la Fundación Universitaria San Pablo CEU como exalumna destacada para la XXII edición de los premios Ángel Herrera, junto a la neuróloga veterinaria Elsa Beltrán. «Es un plus que este reconocimiento venga de mis excompañeros y del CEU –asegura–. Allí me enseñaron a ser periodista, y algo mucho más importante: que antes de ser un buen profesional es necesario ser buena persona».

Los Ángel Herrera, que se entregan este jueves, premian la investigación en Ciencias Experimentales, Arquitectura e Ingeniería y Humanidades y Ciencias Sociales, así como la innovación pedagógica y la labor social de miembros del CEU. En este ámbito, se reconocen los diez años de la Asociación Solidaria Universitaria. Por último, Ayuda a la Iglesia Necesitada recibe el premio Ética y Valores.

De lo humano y lo divino

Te presento a Charitas

Son muchas las mujeres olvidadas a lo largo de la historia en diversas disciplinas. Si echamos la mirada siglos atrás o abrimos algunos libros de consulta cuesta encontrar ese *genio* –de genialidad– femenino que siempre ha existido y que reivindicó Juan Pablo II en las postrimerías del siglo XX. Fueron muchas las mujeres que tuvieron un papel significativo pero cuyo legado no nos ha llegado como se merece y solo ahora, con una sociedad plenamente concienciada, se empieza a recuperar.

Algo parecido le sucedió Charitas Pickheimer, abadesa del monasterio de las clarisas de Nuremberg en los años turbulentos de la Reforma de Lutero. Confieso que nunca había oído hablar de ella, ni siquiera me sonaba, hasta que cayó en mis manos el libro de la teóloga Cristina Inogés *Charitas Pirckheimer. Una vela encendida contra el viento,* que publicó en 2017 la editorial San Pablo en una colección de retratos de bolsillo. Me cautivó no solo la historia esta gran mujer, sino cómo dio con ella la autora: buceando en unos cuadernos sucios que encontró en la Feria del Libro Antiguo de Zaragoza. En las hojas viejas, un hombre llamado Federico había copiado unas notas de Charitas donde narraba los acontecimientos que le había tocado vivir al inicio de la Reforma protestante.

¿Qué le pasó a Charitas y a la comunidad de clarisas de Nuremberg, de la que era abadesa? Como tantos monasterios femeninos en la Alemania de la época, el de Charitas se negó a abrazar la Reforma. Y lo hicieron a pesar de que el consejo de Gobierno local –no había separación entre la Iglesia y el Estado– intentó ahogar económicamente al monasterio y sometieron a todo tipo de presiones: se les prohibió celebrar la Eucaristía.

La injusticia que se cometió con estas monjas no la habría apoyado ni Lutero, según afirma Cristina Inogés, que subraya que había muchos puntos en común entre estas dos personas que nunca llegaron a encontrarse: los votos o las lenguas vernáculas. Con quien sí se entrevistó la abadesa fue con Melanchthon, un reformador luterano y erudito alemán. En sus reuniones, que constituyen los primeros encuentros ecuménicos de la época de la Reforma, se evidenció la sintonía con algunas de las tesis de Lutero y la empatía con Melanchthon, que mostró su disgusto por el trato dispensado a las monjas.

Charitas consiguió que no cerrasen el monasterio y hoy es ejemplo de coherencia y de fe en medio de épocas turbulentas, «una vela encendida contra el viento», como dice el subtítulo del libro de Cristina Inogés. También una referencia en la defensa de la libertad de conciencia y memoria de lo que sucedió.

Fran Otero Fandiño

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Familia al instante

Una comedia sobre la aventura del acogimiento y la adopción

Cine
Juan Orellana

Paramount Pictures

Pete y Ellie junto a los tres hermanos acogidos, Lizzy, Lita y Juan, en un fotograma de la película

El director Sean Anders, autor de comedias de temática familiar –más bien mediocres– como *Desmadre de padre* (2012), *Padres por desigual* (2015) y *Dos padres por desigual* (2017), nos ofrece su mejor película en esta cinta protagonizada por uno de sus actores habituales, Mark Wahlberg. Le acompañan en el reparto Rose Byrne, Octavia Spencer y la cantante juvenil Isabela Moner. El guion está escrito entre Anders y su guionista habitual, John Morris, experto también en comedietas poco memorables como *Dos tontos todavía más tontos* (2014) o *Somos los Miller* (2013).

El argumento de *Familia al instante* se desarrolla en la California actual, y trata de un joven matrimonio formado por los interioristas Pete y Ellie. Aún no se han planteado seriamente tener hijos cuando descubren en internet la realidad de los menores tutelados que esperan en residencias la aparición de una familia de acogida. Dan el paso, y se deciden a acoger a tres hermanos latinos: Lizzy –una adolescente rebelde–, Juan –tímido y asustadizo– y la pequeña Lita –habituada a rabietas endemoniadas–. Una vez pasada la luna de miel comienzan a surgir los verdaderos problemas que desbordan por completo a los nada experimentados padres de acogida.

El tono de la película es fundamentalmente cómico –como no podía esperarse menos de sus autores–, lleno de *gags* y diálogos ciertamente divertidos. Eso permite muchas cosas buenas, pero también impide una hondura a la que se llegaría fácilmente en el típico drama *indie*. Un acierto del filme es que toca muchas cuestiones importantes de las experiencias de acogida: las dificultades para establecer los vínculos, la relación con la familia biológica, el papel de los técnicos de la Administración, el rechazo de los adolescentes... Se nota que el director se ha documentado suficientemente sobre ese mundo y sus aristas legales. Por otra parte, las escenas que se desarrollan en las sesiones de apoyo que ofrece la Administración, aparte de ser muy divertidas, permiten conocer una abanico de experiencias reales que pueblan el mundo del acogimiento y la adopción: madres solteras, parejas de gays..., así como personas con motivaciones muy diversas, desde las religiosas –tratadas de forma muy caricaturesca– hasta las más peregrinas.

Sin embargo hay dos puntos flojos en el planteamiento: el primero, que las razones del matrimonio protagonista para acoger son poco profundas y muy sentimentales; el segundo, el desenlace que han escrito de la trama de la madre biológica es muy decepcionante porque confirma la teoría tan extendida de que «cuanto más lejos, mejor».

El tono general del filme es muy yanqui, y por eso pueden chocar algunas situaciones, como una Feria de Acogida que en España sería impensable incluso desde un punto de vista legal. Y el final es de un sentimentalismo *happy end* que dará grima a más de uno. Pero globalmente la película es muy simpática y divertida, y sobre todo da a conocer de manera bastante aceptable la realidad del acogimiento y contribuye a difundir la necesidad de familias de acogida, algo realmente urgente.

Programación de TRECE

Del 24 al 30 de enero de 2019 (**Mad.:** Madrid. **Información**: *13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 24 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano **(Mad.)**
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Texas 2* (+7)
16:15. *Tiburones de acero* (+7)
18:15. Presentación y cine Western: *Alma solitaria*
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 25 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *El forastero* (+7)
16:15. *6 de junio, día D*
18:15. Presentación y cine Western: *Rebelión en el fuerte* (TP)
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (+7)
22:30. Documental JMJ Madrid 2011 (TP)
23:30. *JMJ Panamá Vía Crucis con los Jóvenes (TP)*
01:00. *Poncio Pilatos* (TP)

Sábado 26 de enero
08:45. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (TP)
12:30. Documental
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Kon Tiki* (+7)
17:00. *Robin Hood, el magnífico* (+7)
19:00. *Un cuento: El mito de Pecos Bill* (+7)
20:30. *El largo camino a casa* (+7)
22:00. *La misión* (+12)
00:00. *JMJ Panamá, Vigilia con los jóvenes* (TP)
02:00. *Herodes, El rey cruel* (+12)
04:00. Misioneros por el mundo (TP)

Domingo 27 de enero
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
13:30. JMJ Panamá, Especial Clausura
16:30. Todo es posible en Granada(TP)
18:00. *¿Dónde estará mi niño?* (TP)
19:30. *Tora, Tora, Tora*
22:00. *La batalla de las Ardenas* (+12)
00:30. *Alien, el octavo pasajero* (+12)
02:30. *Aliens: El regreso* (+12)
04:45. *Misioneros por el Mundo* (TP)

Lunes 28 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 29 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 30 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:
● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Los huérfanos de Adaba también son misioneros

Giuseppe Ghirelli

Los chicos del Hogar Familia de Adaba, delante de su casa

▼ El Hogar Familia de Adaba (Etiopía) se mantiene gracias a la ayuda de Infancia Misionera. Los chicos que viven en él anuncian el Evangelio cada semana a niños musulmanes y ortodoxos. Y hasta consiguen recaudar unos 60 euros al año para otros niños

María Martínez López

El objetivo de la obra de la Infancia Misionera, cuya fiesta grande se celebra este fin de semana, es que los niños de todo el mundo ayuden a otros niños y les anuncien el Evangelio. Y un ejemplo perfecto de ello son los niños del Hogar Familia que la Iglesia tiene en Adaba (Etiopía). El misionero italiano Giuseppe Ghirelli, que es el responsable de esa misión, nos cuenta que «en ese hogar viven once niños, de entre 8 y 16 años. Los cuida una mujer viuda, que es como una madre para ellos. Estos niños no tienen padres, o si los tienen no pueden hacerse cargo de ellos».

El Hogar Familia es uno de los 2.694 proyectos que el año pasado recibieron apoyo económico de Infancia Misionera; es decir, de niños de todo el mundo que hacen pequeños sacrificios u organizan actividades para poder enviar algo de dinero. Como muchos poquitos hacen una montaña, el año pasado en todo el mundo se recaudaron 16 millones de euros. Y casi uno de cada cinco de esos euros salió de España.

Los niños huérfanos de Adaba van al colegio de la misión, que está al lado de su casa y tiene 600 alumnos. «Allí no hay clase de Religión, porque en la zona los católicos son minoría. De hecho, nunca había habido misioneros hasta 2001. Hay sobre todo musulmanes y cristianos ortodoxos». Pero los niños del Hogar Familia, que son todos católicos, participan en un grupo de Infancia Misionera con otros chicos del colegio. «Yo me reúno con ellos una vez a la semana por la tarde, después de clase –cuenta el padre Giuseppe–. Les explico el Evangelio y les enseño alguna imagen de la vida de Jesús».

Con los niños musulmanes

Hace tres años, mientras el misionero italiano pensaba con los niños qué podían hacer para ser ellos mismos misioneros, se les ocurrió repetir con otros chicos de su edad lo que ellos vivían en el grupo. Así que un jueves se fueron con el padre Giuseppe a la Misa que celebra en Herero, un pueblo cercano. Un grupito de niños del pueblo, al ver que en la iglesia había gente de su edad, se acercó. «Después de la Misa, los chicos del Hogar Familia les dijeron que formaran pequeños grupos y les contaron la historia de Jesús. Luego jugaron con ellos, se hicieron amigos y se divirtieron mucho».

Desde entonces, lo repiten cada semana. «Ahora ya ni siquiera los acompaño –dice el misionero–. Como hay algún chico más mayor van ellos solos». En esa aldea hay muy pocos católicos, pero esos pequeños misioneros hablan también con los niños cristianos ortodoxos y musulmanes. «Cuentan la vida de Jesús y las parábolas que enseñaba, y los musulmanes no tienen problema con eso».

Pero esta no es la única actividad misionera de los chicos. Ellos mismos, que viven gracias a la ayuda de Infancia Misionera, también se esfuerzan para conseguir algo de dinero que pueda ser útil en otra parte del mundo. En concreto, unos 60 euros cada año. Puede parecer poco, pero es fruto de su esfuerzo, porque ellos no tienen padres que les den paga ni nada parecido. «Los consiguen sobre todo haciendo mercadillos –explica el padre Giuseppe–. Hicimos uno el día 7 de enero, que es cuando se celebra aquí la Navidad. Vendieron algunas cositas, como lápices y bolígrafos, que les traje de Italia en mi último viaje. También algunas verduras que me ayudan a cultivar en un huertito dentro del terreno de la misión. El otro día, por ejemplo, vendieron un saco entero de zanahorias».

Concurso para pequeños periodistas

En España, la principal actividad de la Jornada de Infancia Misionera es el concurso anual. Este año, como el lema es ***Con Jesús a Belén. ¡Qué buena noticia!***, el reto que se ha propuesto a los pequeños misioneros de toda España ha sido que se conviertan en periodistas y cuenten el nacimiento de Jesús en un periódico. Los ganadores se anunciarán próximamente.

Rodrigo Pinedo

Luis del Val, periodista y escritor

«La Virgen del Pilar es como de la familia»

José Luis Bonaño

Luis del Val (Zaragoza, 1944) recibió el miércoles el Premio ¡Bravo! de radio, concedido por la Conferencia Episcopal Española. En sus comentarios, que pueden escuchar los oyentes de *La Mañana* de COPE, le gustaría «poder decir que España tiene una de las tasas de paro más bajas de la Unión Europea». A veces se le atraganta «la tontería contemporánea».

Premio Ateneo, Premio Ondas, Premio Café de Gijón… y este miércoles recogió el ¡Bravo! por su trayectoria radiofónica. ¿Hace ilusión que le premien los obispos?

Me ha causado una enorme sorpresa. Y satisfacción, claro. No conozco a nadie que trabaje para que le den un premio, pero también me es desconocido que exista alguien a quien no le halague recibir un reconocimiento. Si además existe una relación con una de las empresas en la que trabajas, se añade una cierta comodidad emocional.

Al volver la vista, ¿qué es lo que más satisfacción le produce?

Haber conocido a mi mujer y a mis hijos. Son dos mujeres y un hombre que tienen unas cualidades excepcionales, de las que yo carezco.

¿Qué ha mantenido de su formación como profesor a lo largo de su carrera?

En el subconsciente, aunque creamos que no, pervive un cierto sentido de la didáctica, de explicar de manera clara lo que quieres expresar. Y, en el consciente, el miedo a aburrir. Si una persona se ha gastado 20 euros en comprar una novela tuya y no le gusta, eso no depende de ti. Pero, si le has aburrido, le has estafado, y esa responsabilidad es del autor. Y lo mismo en la radio o en el periódico. Una cosa es que coincida o rechace lo que dices, pero, si aburres a quien te oye, has fracasado y no es justo que te paguen por ello.

¿Su paso por la política [fue diputado por la UCD] le ha curtido a la hora de analizar qué hacen los políticos o los de antes estaban hechos de otra pasta?

Solo se curten las pieles de animales muertos. Y, sí, me siguen sorprendiendo algunos comportamientos. Pero no estábamos hechos de otra pasta, ni éramos mejores, ni peores. Lo que sucedió es que, en aquel aluvión, éramos profesionales de otros lugares que pasamos por la política de manera circunstancial. Bastantes se quedaron, pero no era una carrera que empezara en las juventudes del partido y te llevara de concejal a diputado autonómico y de ahí a diputado o senador, sin haber pasado nunca por una entrevista de trabajo en una empresa privada.

Comenta la actualidad cada mañana. ¿Se le atraganta algún verso?

Se me atraganta la tontería contemporánea.

¿Qué noticia le gustaría dar?

Las mises dicen eso de la paz en el mundo, pero, como soy más feo, más viejo y más escéptico, no voy a caer en el tópico. Rebajando las expectativas, y ciñéndonos a lo próximo, sería reconfortante, un día, poder decir que España tiene una de las tasas de paro más bajas de la Unión Europea.

Un día del Pilar dedicó unas sentidas palabras a la Virgen. ¿La tiene presente en su vida?

De niño, la plaza del Pilar era una zona ajardinada, a donde me llevaba mi madre a jugar, porque vivíamos cerca. Muchos días, íbamos a buscar a mi padre, que trabajaba en un comercio a 100 metros del Pilar, luego entrábamos a ver a la Virgen, y volvíamos a casa. Los últimos años de la vida de mi madre, siempre que iba a verla a ella, bajábamos hasta El Pilar y, en la basílica, me apretaba con fuerza la mano. Para mí la Virgen del Pilar es como de la familia.

¿Usted acude a Ella con jotas o sí acostumbra a rezar?

Hay una jota que dice así: «Entré un día a ver la Virgen / y como no sé rezar / canté una jota *espacico* / y vi a la Virgen llorar». La columna que sustenta a la Virgen, de mármol, puede besarse por detrás. Y, de tantos besos, se ha horadado el mármol. ¿Hay alguna manera más bella de rezar?

¿Por qué da gracias Luis del Val?

Por la vida.

¿Y qué pide?

Más ética y menos egoísmo. Más justicia y menos vanidad. Empezando por mí, claro.

***Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:**

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS su mutua de seguros

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

JCahué Photo

A través de sus tiendas, Moda re- pretende dignificar la entrega de ropa a personas en situaciones de vulnerabilidad

JCahué Photo

Con el dinero obtenido a través de la venta de

Las prendas que llegan a Moda re- «son de

Cáritas concluye la instalación de puntos de recogida de ropa

▼ Con la instalación de puntos de recogida, la iniciativa Moda re-, que pretende sustituir los roperos parroquiales por tiendas de segunda mano, ha llegado a Madrid. El próximo paso será abrir un local en el que los más desfavorecidos puedan obtener ropa a coste cero

Rodrigo Moreno Quicios

Ya están listos todos los preparativos. Esta semana, Cáritas Diocesana de Madrid ha terminado de instalar los 123 puntos de recogida con los que garantizará en el futuro la vestimenta a las personas sin recursos. De este modo, pretende dejar los roperos parroquiales en el pasado y desarrollar un nuevo modelo de ejercer la solidaridad. A través de una tienda con el nombre Moda re-, que la institución prevé inaugurar en primavera, los usuarios podrán conseguir la ropa depositada en estos contenedores a coste cero. Una iniciativa que ya está implementada en otras 30 diócesis españolas. Madrid, incorporada recientemente al proyecto, toma nota de la experiencia del resto de territorios.

Aunque Cáritas Madrid comenzó a instalar sus contenedores en noviembre de 2018, los responsables de Moda re- ya conocen qué recipientes han tenido una mejor acogida. Con esta información, han optimizado sus itinerarios para frecuentar más a menudo los que se llenen antes. «Estamos modificando las rutas de recogida de donaciones para ser más eficientes gracias al contacto con nuestras vicarías y parroquias», explica Manuel López, coordinador del almacén de la iniciativa, situado en Getafe.

Cada semana, los cuatro empleados de inserción que trabajan en esta nave envían las donaciones en un camión de 16 toneladas a una planta integral en Barcelona. «Aunque, visto el crecimiento que estamos teniendo, posiblemente en febrero enviemos dos furgones a la semana», pronostica López. Una vez llegan las prendas a esta planta, se clasifican, higienizan y reparten entre las diferentes tiendas de Moda re-. Un proceso fundamental pues, según apunta Salvador García, director del Servicio Diocesano de Empleo, «en la tienda solo vamos a vender la ropa de primera categoría».

Moda re-, que ha gestionado más de 90 millones de prendas en 2018, tiene una fórmula sencilla y discreta para hacer llegar la ropa a quienes la necesitan en el mismo lugar en el que otros la compran como en cualquier tienda de segunda mano.

El primer paso comienza en las parroquias, donde los usuarios de Cáritas que necesiten vestimenta reciben un vale. Con él pueden dirigirse a cualquier tienda de Moda re-, probarse el producto que prefieran y pagar la totalidad del importe con el bono. «Queremos modernizar el modelo del armario ropero y normalizar la entrega de las prendas para que las familias vulnerables sean atendidas en nuestros establecimientos como cualquier cliente», cuenta Alexandra Gonzales, responsable de la fundación Formació i Treball, cuyo proyecto de reciclado textil con 25 años de experiencia en Cataluña inspiró la iniciativa Moda re- y se ha integrado en la iniciativa.

Para los beneficiarios de Cáritas «es muy diferente ir a pedir que a comprar», opina una de sus voluntarias. Para Marimí Entrena, feligresa de la parroquia madrileña Santa María del Bosque, un problema al que siempre se ha enfrentado la institución es que su ropa tradicionalmente «se ha considerado vieja y *para pobres* aunque pareciera recién salida de la tintorería». Por ese motivo, considera que «debemos adaptarnos a los nuevos tiempos» a través de iniciativas como Moda re-, pues consigue que la persona vista las prendas sin ninguna vergüenza. «Al elegirla ellos mismos y poder probársela, es mucho más digno», explica Rubén Requena, coordinador nacional de la iniciativa.

Esta nueva fórmula, más respetuosa con la dignidad del beneficiario, ha provocado, según Requena, que «allí donde se ha implantado Moda re-, los roperos estén desapareciendo». No obstante, cada diócesis tiene libertad para poner en marcha o no

ropa de segunda mano, Cáritas rehabilita laboralmente a personas en inserción

primera categoría»

el proyecto y, en caso afirmativo, las parroquias también pueden elegir si mantener o desmantelar su ropero. Sin embargo, independientemente de su elección, Cáritas ofrece formación a sus voluntarios para que presten una ayuda cada vez más humana. «El arciprestazgo organiza unos cursos de sensibilización en los que se forma en muchos otros aspectos diferentes al ropero, como la acogida o la búsqueda de empleo», explica Entrena.

Ropa con valores

Los productos de Moda re- no son solo para los usuarios del ropero de Cáritas. Al vender estas prendas al público general se les da una segunda vida. «Un pantalón vaquero necesita casi 10.000 litros de agua para ser fabricado, pero si yo reciclo uno estoy ahorrando esa cantidad», subraya Rubén Requena. Según RefScale, una herramienta que permite calcular el impacto medioambiental en la producción de textiles, el proyecto de Cáritas ya ha conseguido ahorrar 56 millones de metros cúbicos de agua y casi 700.000 toneladas de CO2.

La iniciativa pretende generar nuevos hábitos de consumo entre sus clientes. «Hasta hace poco estábamos muy por detrás en el uso de ropa de segundo mano respecto al resto de países europeos. Ahora estamos aprendiendo poco a poco», opina Enrique Osorio, uno de los responsables de Koopera, una cooperativa de empresas de inserción social impulsada por Cáritas con especial presencia en Bilbao.

Especializada en el reciclaje textil desde hace más de 25 años, Koopera se ha convertido en el modelo a seguir en ciudades como Madrid, donde el proyecto Moda re- aún se encuentra en una fase incipiente. «El desarrollo de la economía circular es necesario en el sector textil, y se va a dar sí o sí», profetiza el responsable de esta cooperativa que en 2018 gestionó más de 18.000 toneladas de ropa.

Romper con los estereotipos

Sin embargo, para desarrollar una nueva cultura de consumo, no es suficiente con confiar en la buena voluntad del cliente. También es necesario ofrecer una atención personalizada y presentar los productos de forma atractiva. Algo en lo que Alberto Martín, responsable de la tienda de Moda re- en Soria, tiene experiencia. «Mucha gente, al oír hablar de una tienda de segunda mano llevada por Cáritas se esperan ver un mercadillo... pero cuando nos descubren rompen con sus estereotipos», opina.

«Tenemos nuestro tipo de música, luz cálida y un ambientador que la gente ya identifica con la tienda», explica Martín. Gracias al cuidado de estos elementos, la tienda de Moda re- ha cosechado un gran éxito en Soria. «Teníamos el temor de que las grandes cadenas nos quitaran clientes, pero la gente ya conoce nuestro producto y tenemos una clientela muy fiel», presume. Eso sí, a pesar del buen funcionamiento de la tienda, su responsable no pierde de vista el motivo de su existencia. «Lo que nos diferencia de una empresa normalizada es que trabajamos con la gente en inserción para que vuelvan a ser empleables», recuerda.

Una segunda oportunidad

Las más de 100 tiendas que forman parte de Moda re- ya han creado más de 750 empleos, de los cuales 450 están ocupados por personas en riesgo de exclusión social. «Las empresas que se han puesto en marcha con este proyecto forman parte de la economía social y solidaria por lo que, cuando nacen, no tienen ánimo de lucro y su objetivo es generar el mayor empleo posible», explica Rubén Requena.

Para conseguir estas cifras, estas empresas impulsadas por Cáritas prescinden de la colaboración de voluntarios y cubren todos los puestos de responsabilidad posibles con personas con biografías complejas. «Tenemos el personal de estructura mínimo para coordinar los equipos y acompañar a estar personas», comenta Alexandra Gonzales. Según la responsable de Formació i Treball, su fundación pretende así devolver los buenos hábitos a sus beneficiarios para que «en el momento en que esa persona esté empoderada, dé el salto al mercado laboral».

«La idea es que consigamos un trabajo fuera del proyecto y lo podamos mantener», explica Fran, uno de los empleados de inserción que trabajan en el almacén que Moda re- tiene en Getafe. Aunque en su momento comenzó a estudiar Derecho, Fran ve muy complicado terminar la carrera «ahora que ya tengo hijos», por lo que cree que estudiar un grado medio en Informática puede ser la solución que busca para volver a valerse por sí mismo.

Este empeño en rehumanizar a los trabajadores es un *modus operandi* que comparten todas las iniciativas que forman parte de Moda re-. Aparte de proporcionar trabajo a personas en situación de vulnerabilidad, estas empresas de inserción cuentan con psicólogos, pedagogos y educadores «que fortalecen a estas personas para que se puedan incorporar al mercado laboral», comenta Gonzales.

Pero no es la única formación que reciben en estas empresas pues, aparte del acompañamiento personal, también cuentan con un asesoramiento laboral que les permite «salir del proyecto siendo capaces de hacerse cargo de una tienda o ser encargados», celebra Enrique Osorio. Algo muy positivo según el responsable de Koopera, quien sostiene que «al hacer esto estás favoreciendo que el empleo de inserción sea más cualificado y que estas personas puedan integrarse en el mercado laboral ordinario».

A la espera de que Moda re- siga expandiéndose por todo el territorio, sus responsables piden la colaboración de las personas interesadas en cambiar su forma de consumir, proteger el medio ambiente o crear empleo de inserción social. Una tarea que no solo puede realizarse donando prendas en los contenedores de Cáritas pues, como recuerda Alexandra Gonzales, «también se puede apoyar el proyecto mediante la compra en tienda».

De Madrid al cielo
Concha D'Olhaberriague

La Magdalena penitente

Pedro de Mena, escultor barroco de la escuela de Granada, es el autor de la talla de cuerpo entero que podemos ver en la exposición que el Museo del Prado organiza para conmemorar su bicentenario. Encargada por los jesuitas para su Casa Profesa de Madrid en 1662-3, esta imagen extraordinaria por su delicada belleza se exponía antaño en el Prado. Salvo el tiempo que dure la muestra, la Magdalena podrá contemplarse en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, donde se exhibe en calidad de préstamo.

Discípulo de Alonso Cano e hijo del escultor religioso Alonso de Mena, la obra de Pedro, de aliento místico casi siempre –también talló dos grupos de los Reyes Católicos para las catedrales de Málaga y Granada–, tiene un acabado y una finura que dotan a sus piezas de un empaque único e inconfundible. Se le considera el más clásico de los escultores barrocos y Xavier Bray lo llama el Bernini español.

La maestría del imaginero andaluz puede apreciarse en esta Magdalena penitente, de madera policromada y cristal, tal vez su obra más influyente, pues hay otras que o bien salieron de su taller o se le atribuyen por el parecido; así la que se custodia en el convento de las Trinitarias, en la madrileña calle de Lope de Vega.

El estilo barroco de inspiración religiosa es un arte que aspira a expresar sentimientos sencillos de una manera comprensible en una época de analfabetismo casi general. No obstante, tal propósito no supone que se desatienda la factura y el acabado de las obras, al menos por parte de los grandes como Mena, Roldán, Gregorio Fernández o Zayas.

La postura de la Magdalena meditando sobre la Crucifixión, sus pies descalzos, su larga y descuidada melena y su vestimenta ascética –una túnica de arpillera sujeta con un rudimentario cinturón del mismo material– nos hablan de un corazón compungido por el arrepentimiento, plasmado principalmente en la expresión del rostro, severa y doliente sin desgarro, pero también en la mano derecha abierta sobre el pecho y en la izquierda sujetando el crucifijo. Con la inclinación del cuerpo y la alineación del crucifijo, que parece apoyarse levemente en la melena, como si la impulsara el viento, infunde Mena a su escultura una sutil y eficaz sensación de dinamismo, acentuada por la apertura de la boca, como si estuviera respirando.

Alfa y Omega
del 24 al 30 de enero de 2019

Agenda

Jueves 24

■ El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino comienza la visita pastoral a San Francisco de Sales en el marco de su fiesta titular.

■ La biblista Carmen Soto participa en el curso anual de catequesis con una ponencia sobre *Las mujeres del Antiguo Testamento*, a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado de Madrid.

■ La hermandad de Nuestra Señora de la Paz de Alcobendas honra a la patrona de la localidad en la parroquia San Pedro Apóstol, con una Misa presidida por el obispo de Palencia, don Manuel Herrero, a las 12:00 horas.

■ La parroquia Beata María Ana Mogas acoge la Escuela de familias del Movimiento Familiar Cristiano los cuartos jueves de mes, a las 18:00 horas.

Viernes 25

■ San Dámaso conmemora a santo Tomás de Aquino con una ponencia a las 11.30 horas del padre agustino Nello Ciprianisobre *La experiencia religiosa de san Agustín y la actual crisis religiosa de los jóvenes*.

Sábado 26

■ El voluntariado cultural *Spiritus Artis* organiza a las 11:30 en San Ginés una ponencia sobre *Jesús de Nazaret: Dios y hombre verdadero*.

■ Nuestra Señora de Fuente del Fresno organiza una Autoescuela para novios de 10:00 a 17:00 horas.

Domingo 27

■ El obispo auxiliar José Cobo concluye la visita pastoral a San Camilo de Lelis con la Eucaristía a las 12:00 horas. Jesús Vidal hará lo mismo en la parroquia de San Roque en la Misa de las 12:30 horas. Y Santos Montoya concluye su visita a Nuestra Señora de la Visitación, en Las Rozas, a las 20:30 horas, en una reunión con los jóvenes.

■ San Marcos acoge a las 18:00 horas una vigilia de oración por la comunión organizada por la Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial.

Lunes 28

■ El provincial salesiano Juan Carlos Pérez Godoy inaugura en la parroquia San Francisco de Sales a las 19:00 horas el triduo en homenaje a San Juan Bosco. También la basílica de María Auxiliadora prepara su fiesta con un triduo a las 19:30 horas.

Servicio Jesuita a Migrantes

Un momento de la concentración junto al CIE de Aluche, el 19 de enero

«No más CIE»

▼ Una concentración eclesial de protesta y oración junto al CIE de Aluche pide que comience a aplicarse una política migratoria basada en el recién aprobado Pacto Mundial de Marrakech

José Luis Segovia, durante su intervención en el acto

Ricardo Benjumea

«No más CIE». Esta es la reivindicación que el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) llevó el sábado a las calles en Madrid, Barcelona y Sevilla, exigiendo alternativas a los controvertidos centros de internamiento de extranjeros (hoy existen siete en el territorio nacional), auténticos limbos legales donde los detenidos carecen de las garantías legales que rigen en el sistema penitenciario. Los informes del SJM son una referencia sobre la vulneración de derechos en estos centros, por los que en 2017 pasaron cerca de 9.000 personas detenidas por carecer de documentación en regla mientras se tramitaba su repatriación. Agotado el plazo legal de internamiento (60 días), solo fueron ejecutadas una tercera parte de las expulsiones, en algunos casos –documentan los informes del SJM– separando a familias y truncando proyectos de vida de personas plenamente integradas en la sociedad.

«Los CIE son una institución que genera y perpetúa situaciones de violencia y sufrimiento inútil», denunció en la concentración celebrada cerca del CIE de Aluche el director de la ONG jesuita Pueblos Unidos, Iván Lendrino. «Son espacios de desprotección que no reúnen las condiciones adecuadas de seguridad y que vulneran de forma continua los derechos de las personas internas», añadió.

Ana Bosch, abogada de la ONG que atiende a personas recluidas en estos centros, leyó algunos testimonios, como el de una persona que decía haberse sentido tratada «como un perro». O el de Mohamed, un joven marroquí que llegó en 2007 siendo menor de edad, cuyo caso pone al descubierto la contradicción de haber sido tutelado durante seis meses por la Administración para, al cumplir los 18 años, quedarse en la calle. Consiguió no obstante un empleo pero, al perderlo, le fue retirado el permiso de residencia, y mientras trabajaba en negro en la recogida de aceituna en Jaén la policía lo arrestó.

Más surrealista es la situación del ecuatoriano John, padre de familia con dos hijas menores a cargo en Madrid, detenido para su expulsión de España cuando acudió a una comisaría a denunciar el robo de su cartera.

«La prueba del algodón de nuestra democracia»

La acogida al extranjero es «la prueba del algodón del nivel ético de nuestros valores sociales, de la dignidad con que acometemos la vida y de la calidad de nuestra democracia», dijo el vicario de Pastoral Social e Innovación del Arzobispado de Madrid, José Luis Segovia, en representación de las redes locales de Migrantes con Derechos y la Mesa por la Hospitalidad, que aglutinan a diversas realidades de Iglesia que defienden los derechos de la persona extranjera.

Segovia recordó que, muy cerca del lugar de esa concentración, el colapso de la oficina encargada de tramitar las solicitudes de asilo ha provocado «situaciones clamorosas e insufribles». Según ha denunciado la Defensoría del Pueblo, las deficiencias de personal en la Brigada Provincial de Extranjería y Fronteras «obligan a muchas personas, entre ellas mujeres embarazadas, madres con niños o personas con alguna enfermedad y otras personas vulnerables, a esperar sin éxito a la intemperie durante varios días» solo para conseguir una nueva cita varios meses después, con la ambigua promesa de que, hasta entonces, no serán deportados.

Pero no todo fueron críticas y lamentos. El vicario madrileño subrayó el avance que ha supuesto la reciente aprobación en Marrakech del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular que, aunque no sea vinculante, es un primer paso hacia «un enfoque común» de la comunidad internacional desde el respeto a los derechos humanos. «Quiere el buen Dios, que sabe mucho de alianzas, animarnos a seguir fieles a la suya para hacer viables aquellas que nos ayudan a seguir colaborando por el respeto de la dignidad de todas las personas con independencia de su nacionalidad y procedencia y para la implantación del Reinado de Dios y de su justicia», dijo.

Yolanda del Real, madre de Belén Langdon:

«Mi hija está más viva que nosotros»

▼ «Me despedí de Belén en el oratorio del colegio y volví a verla ya en el hospital», pocas horas antes de morir, dice Yolanda del Real de su hija Belén Langdon, fallecida a raíz de la tragedia del Madrid Arena en 2012, junto a otras cuatro chicas. Pasados ya varios años de aquello, Yolanda dio el miércoles su primer testimonio público, «para que nuestro dolor siga dando fruto». Después de 34 años casada y siete hijos, dos de ellos sacerdotes, Yolanda explica como de pasada que «Belén *es* la sexta»...

ABC

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿*Es*? Hablas de Belén en presente...
Sí, porque está más viva que nosotros, en la verdadera vida.

¿Qué recuerdas de aquellos días?
Iba a ver a mi marido, que trabajaba en Brasil y hacía mucho tiempo que no estaba en casa. Aquello sucedió al día siguiente de mi llegada, y nos cogimos un vuelo corriendo para volver. Recuerdo pasar mucho tiempo en la capilla del aeropuerto en Brasil, rezando y llorando. Esas horas fueron horribles.

Al llegar pudisteis pasar algún tiempo con Belén en el hospital...
Sí, ella estaba conectada al respirador, pero nos dijeron que no iba a salir. Nos despedimos de ella dándonos todos las manos junto a las de ella, y rezamos juntos un padrenuestro. Un hijo mío dio la extremaunción a su hermana, con mucha serenidad. Dios estaba ahí, notamos su presencia muy muy fuerte. Luego todos salieron y yo me quedé con ella un momento, pero me dijeron que tenía que irme ya. Despedirme de ella fue un *shock*.

¿Cómo fue la vuelta a casa?
Tremenda. Estábamos muy enteros, aunque luego a solas yo me rompí. Pensaba: «Me meto en la cama y no salgo». Fue una primera reacción que supongo es muy humana.

¿Cómo saliste de ahí?
Enseguida me vino a la mente la imagen de la Piedad, la Virgen con Cristo muerto en sus brazos, y entonces compartí todo ese dolor de la Virgen. No sé si hay un dolor semejante.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Yolanda del Real

Entendí también que ese dolor podía ser útil y valioso, si lo ofrecía y lo unía a su dolor y al de Cristo en la Cruz. Por eso quiero dar mi testimonio, porque ha sido mucho sufrimiento y quiero que dé mucho fruto.

¿En qué sentido?
Ayudando a quienes puedan estar atravesando una situación parecida. Como a mí misma me ayudó en su día el testimonio de la madre de Alexia, cuando estaba embarazada precisamente de Belén. Se me quedaron grabadas varias cosas que cuando me tocó a mí pude poner en práctica: no desesperarme, no dejarme llevar por la apatía ni por el rencor, y convertir el sufrimiento en algo bueno, que dé frutos más allá de los horizontes humanos.

Es muy fuerte hablar de frutos tras la muerte de un hijo. ¿Cómo te ha ido *podando* y afinando Dios?
Yo noté la gracia porque Dios se vuelca especialmente con los que sufren. Aprendí también a relativizar y a centrarme en lo importante, a ser más tolerante y menos crítica. Mi familia se unió más todavía de lo que ya estaba. Y más comprensión hacia la gente que sufre, porque sabes bien el dolor que puede estar pasando alguien. Pienso en el niño Julen, que se cayó en un pozo, y comprendo totalmente la angustia de sus padres, estoy rezando muchísimo por ellos.

¿Por qué has accedido a ofrecer ahora tu testimonio?
Yo quiero ayudar a la gente a ver lo maravilloso que es tener fe. Me he encontrado con personas y familias con no mucha práctica religiosa, y yo pensaba que así no se puede aguantar. Quiero dar un testimonio de fe que dé frutos de conversión. ¿Por qué una familia se mantiene fuerte y serena en medio de un dolor tan grande? Porque hay Alguien que les da la gracia y la fuerza, que está detrás de nosotros y con nosotros.

¿Cómo la habéis vivido en casa desde el principio de vuestra familia?
Desde pequeñitos les hemos iniciado en la relación con Dios, como con un Padre. Rezamos juntos por la noche, la bendición de las comidas, el ángelus... Desde pequeños lo ven como algo natural. Es una siembra poquito a poco, no invasiva sino natural. Eso va calando.

Tras el juicio a los responsables del Madrid Arena, ¿cuál es tu actitud y la de tu familia hacia ellos?
Nuestra actitud es de perdón. No tenemos ningún tipo de rencor.

@ Entrevista completa en *alfayomega.es*

«Unidos para que el Evangelio sea creíble»

Infomadrid

«Es verdad que en Madrid la Iglesia católica es la mayoritaria, pero reconocemos la presencia de otras Iglesias, y con ellas nos hemos juntado en esta semana para rezar unidos», dice Manuel Barrios, delegado episcopal de Ecumenismo de Madrid, al hilo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que tiene lugar estos días. Para Barrios, «la unidad y el amor entre los hermanos son signos que tiene que dar la Iglesia para que sea creíble el Evangelio». Por el contrario, «la desunión de las Iglesias es un contratestimonio». Por eso, esta iniciativa llama a todos a «reflexionar y crecer en nuestra propia unidad como Iglesias», de modo que se pueda dar «un pasito más para esa plena unidad de la Iglesia de Cristo que buscamos, que deseamos y que, sobre todo, es un deseo del Señor».

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos continúa el jueves en el Seminario Conciliar, donde a las 20:00 horas predica Carlos López Lozano, obispo anglicano de la Iglesia española reformada episcopal. Y concluye el viernes a la misma hora en la catedral de la Almudena, donde el obispo auxiliar José Cobo preside una celebración en la que predica Félix González Moreno, pastor de la Primera Iglesia bautista de Madrid.

Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.105 - del 31 de enero al 6 de febrero de 2019
Edición Nacional

El vía crucis de Venezuela

La crisis política en Venezuela ha sobrevolado la celebración de la JMJ en Panamá, con signos como la elección de jóvenes venezolanos para una de las estaciones del tradicional vía crucis, en la que se recordó a las personas obligadas a huir de su país. Ya rumbo a Roma, el Papa expresó su temor de un «derramamiento de sangre». Desde Panamá, su hombre de máxima confianza en el país, el cardenal Baltazar Porras, pedía en entrevista con *Alfa y Omega* un cambio pacífico «lo más pronto y con el menor trauma posible».

Págs. 6/7

CNS

Mundo

Especial JMJ Panamá

«Róbenselos a la calle»

AFP/Alberto Pizzoli

El Papa dirigió en Panamá un mensaje muy claro a los obispos, urgiéndoles a salir al encuentro de los jóvenes, «de abajo a arriba», «sin paternalismo», si es necesario lanzándose a rescatarlos de situaciones difíciles como la violencia o la droga, dos males endémicos en Centroamérica. A los jóvenes, por su parte, Francisco los animó a ocupar el lugar que les corresponde en la Iglesia: «No son el futuro», sino «el presente». Editorial, págs. 8-11 y carta del cardenal Osoro

España

Fallece Fernando Sebastián, gran renovador de la Iglesia española

Figura clave durante la Transición, en los últimos años de su vida el cardenal Sebastián fue uno de los hombres de confianza del Papa Francisco en España. Apasionado por la evangelización, fue también un referente en la renovación conciliar en la Iglesia española.

Editorial, págs. 14/15 y Tribuna de Eugenio Nasarre

Fe y vida

«Debemos liderar la lucha contra los abusos»

Yago de la Cerva, experto en gestión de crisis que asesora a varias entidades de Iglesia, afirma que los obispos deberían ir a la reunión sobre protección de menores con el Papa que se celebrará entre el 21 y el 24 de febrero tras haberse reunido con víctimas de abusos. «Es muy triste que quien está buscando más casos de manera pública sea un periódico», dice.

Pág. 22

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Hospital de campaña

*Vicente Esplugues**

Preparar la sotana

Desde hace unos años colaboro los lunes en un programa de Radio Nacional que se titula *La sotana metálica*, en el que pongo canciones de música *heavy*. Es una manera de compartir una de mis grandes pasiones, la música extrema que nace de la sensibilidad artística y de lo que llena el corazón de los músicos. A la vez es un lugar privilegiado, los medios lo son, para acercar la mirada creyente a los oyentes. Es una tarea de creatividad pensar en el tema y las canciones de cada *Sotana*. Si son canciones en español siempre es alguna letra la que me inspira. He preparado programas sobre enfermedades mentales, nombres de mujer, las miradas, el paso del tiempo. Analizar el contenido de las letras es una actitud de acoger lo que los artistas quieren expresar: soledad, vacíos, alegrías, amores perdidos o encontrados y disfrutados, sensibilidad ecológica. «De lo que habla la boca está lleno el corazón» (Mt 12,34), y esto es lo que me hace escuchar de forma atenta las canciones. Me hablan de lo que llena la vida, alegra y preocupa a muchos artistas. Hay una fuerte carga de crítica social y de denuncias en muchas letras. Deseos de salir de la opresión a la que nos vemos envueltos en esta sociedad tan exigente y controladora. Cuando son internacionales los grupos que pongo, me informo de bandas de diferentes países y las presento, como la forma de viajar a través de la música a diferentes lugares.

Entre la cuarta y quinta canción me preguntan sobre a quién llevamos esa semana al cielo y al infierno. Es un momento en el que intento de manera breve, porque la sección no dura más de 15 minutos, intentar desde la doctrina social de la Iglesia compartir alguna noticia cargada de esperanza, positiva, de acciones que se realizan en nuestro entorno en las que la bondad y el amor son el centro, esfuerzos por defender la dignidad de los más pobres, de los más desfavorecidos. Al infierno llevo situaciones que dañan lo humano, que lo humillan, que lo explotan, y termino haciendo un resumen de la homilía del domingo. En pocos segundos, comento lo nuclear del Evangelio del domingo. Llevo cinco años con esa sección y la verdad es que estoy agradecido y sigo atento: *a tiempo y a destiempo* para dar razón de mi esperanza.

***Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid**

Periferias

*Manuel Lagar**

Voces y llanto

Todo iba bien hasta llegar a la habitación de Ana. Se encontraba sentada en el sillón y de espalda a la puerta, solo se veía su cabeza sin pelo. No pude evitar oír su desconsolado llanto. Me acerque sigilosamente, sin atreverme a romper su intimidad, le pregunté si quería que viniera el personal sanitario.

Levantó sus ojos rojos y bañados en lagrimas y me contestó que su mal no viene por ningún dolor físico. Iniciamos una conversación desenfadada hasta que fue recuperando un poco el resuello. Contó que hacía un momento que se habían ido sus dos hijas y su hijo. Volvió a llorar: «Los veo muy tristes. Hoy mi pequeño se ha derrumbado y lloraba a lágrima viva, a pesar de sus casi 30 años. Me siento feliz al experimentar lo mucho que me quieren y que expresen sus sentimientos, pero estoy triste porque las *voces* que dio mientras lloraba me han traspasado el corazón. Es duro que las personas que más quieres te digan que yo tengo la culpa de tener esta enfermedad, que podía haber ido mucho antes al médico y ahora no estaría así».

Una vez más compruebo en Ana que el dolor que producen los sentimientos es más fuerte que el de la misma enfermedad. ¿Cómo hacerle ver que, aunque ella tiene razón, no siempre las palabras significan lo que escuchamos? Le pedí que recordara cuando su hijo era pequeño y ella entendía lo que él quería decir cuando lloraba. «¿Te das cuenta, Ana, de cuántas y qué distintas cosas entendías con su llanto? Pues piensa que ahora, ante tu enfermedad, se siente mucho más débil y pequeño que entonces, y sus palabras forman parte de ese llanto. Te está pidiendo que le cojas y le protejas como cuando era niño. Él también se está haciendo las preguntas incorrectas, como tú al principio: "¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora?" Y esas voces reflejan su dolor, rabia e impotencia ante lo que le ha pasado a él y a su madre. Y como no encuentra respuestas busca culpables. Hace un rato te culpaba a ti, ayer seguro que se culpó a sí mismo y mañana culpará a Dios. Vuelves a ser la madre de un niño pequeño y a tener que entender que su llanto y sus palabras a voces solo expresan lo mucho que te ama y lo enfadado que está por no poder hacer nada para que esto no esté ocurriendo».

***Capellán del hospital de Mérida**

Desde la misión

*Jorge Crisafulli**

Volunturismo, voluntariado y vida misionera

Hace un tiempo leí en un periódico un interesante artículo sobre *volunturismo*. Se trata de un turismo especial que mueve millones de euros al año. Incluye el voluntariado, el intercambio cultural, hacer nuevos amigos y pasar un tiempo con los más vulnerables. Se disfruta de las bellezas de un país y, de paso, de estar unos días con los pobres. El *volunturismo* implica la adrenalina de la aventura, de la emoción, pero sin compromiso por la transformación de la realidad que nos rodea.

El voluntariado es distinto: surge de un corazón inquieto y generoso, que no busca la aventura sino y sobre todo *darse* a sí mismo: dar tiempo, talentos, profesionalidad, amor, servicio, sacrificio, entrega a los pobres. Aquí el centro es el otro, sus derechos, su felicidad. Implica el esfuerzo de la inculturación y de hacerse uno con la gente con la que se vive, compartiendo estilo de vida, lengua, costumbres, penas y alegrías. Y todo esto por un tiempo determinado.

Jorge Crisafulli

Ser misionero implica mucho más. El Papa Francisco lo tenía claro cuando dijo: «La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo» (EG 273).

Aquí está la diferencia: ser misionero es ante todo *ser*, no *hacer cosas*. Es ser sacramento concreto, tangible del Amor de Dios. Implica desapego de afectos, de cosas materiales y de planes personales. El misionero vive *des-centrado*, su centro es el otro. El misionero es un *loco de Dios*, pero no de psiquiátrico; es un *loco del Espíritu* que se salta los esquemas viviendo en las periferias del sufrimiento humano. Allí donde nadie quiere ir, ahí va el misionero. Ser misionero implica radicalidad: estar enamorado de Jesús y de su Reino, de su Palabra y de la voluntad de Dios. El misionero vive todo desde la fe y con la fuerza de la oración, siempre dispuesto a subir a la cruz y «dar la vida por los amigos» (Jn 15, 13).

Por tanto, no hace falta irse a África para ser misionero. Te invito a *ser misión*, en casa, en la calle, en el puesto de trabajo y en el campo de fútbol. Donde sea. Y por si acaso sientes esa llamada interior para *misionar*, no tengas miedo. Deje las barcas y las redes en la orilla –inmediatamente– y sigue esa llamada interior, que Jesús nunca falla (Mc 18, 20).

***Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)**

Enfoque

REUTERS/Jon Nazca

No ha sido en balde

El hallazgo, no por esperado menos doloroso, del cuerpo sin vida de Julen en el pozo al que cayó casi dos semanas antes ha encogido el corazón de toda España. El país se había volcado de diversas formas en el rescate del pequeño. En el abrazo a esos padres que se despedían de su segundo hijo no faltó la Iglesia, que ha acompañado a la familia y los equipos de rescate con ayuda material y con su aportación más propia, la oración. «No ha sido en balde», subrayaba tras el desenlace el párroco de Totalán. Dios pareció callar, pero estaba en el fondo del pozo con Julen. Se luchó con esperanza firme, «pero ha vencido la convicción de que nuestra verdadera patria no está en este mundo».

CNS

Boicot a la paz en Filipinas

Un nuevo atentado ha vuelto a golpear a los católicos en Filipinas. El ataque se produjo durante la Misa del pasado domingo en la catedral de Nuestra Señora del Monte Carmelo, en la isla de Jolo, provincia de Sulu. El atentado tiene como contexto el éxito del referéndum que otorga mayor autonomía a la región musulmana de Mindanao, gracias fundamentalmente al apoyo del Frente Moro de Liberación Islámica, que acordó con el Gobierno filipino una votación de estas características a cambio de renunciar a sus aspiraciones independentistas. Se cree que otros grupos armados yihadistas que se oponen al acuerdo están intentando sabotearlo con acciones como la del del domingo.

Arzobispado de Barcelona

Fallece Jaume Trasera, obispo emérito de Solsona

Hace apenas una semana, llegaba desde Barcelona la noticia del fallecimiento el obispo emérito de Solsona (Lérida), Jaume Traserra Cunillera, tras una grave enfermedad. El prelado ocupó numerosos cargos en la archidiócesis de Barcelona –profesor de Teología, secretario general y canciller, canónigo, vicario general y obispo auxiliar– y fue una de las figuras clave en la renovación conciliar de esta sede episcopal. Desde su jubilación estaba vinculado a la parroquia de San Esteban, en Granollers (Barcelona), donde se instaló la capilla ardiente y se celebraron las exequias. Allí fue bautizado, celebró la primera Misa y ahora ha sido enterrado. Este viernes, 1 de febrero, se celebrará un funeral en la catedral de Solsona.

Sumario

Nº 1.105- del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-13** Mundo: Premio a la Fraternidad de la revista *Mundo Negro* (págs. 12-13) **14-19** España: Iniciativas de encuentro entre jóvenes y consagrados (págs. 16-17). Sentencia histórica a favor de los refugiados (pág. 18) **20-22** Fe y vida **23-27** Cultura: Entrevista al cardenal Scola (pags. 24-25). Examen de conciencia en Netflix (pág. 26) **28** La Contra

El análisis

Mª Teresa Compte

El encuentro definitivo

Desde que el pasado sábado 19 supe que don Fernando Sebastián había sufrido un ictus, hasta el día de su muerte no pude dejar de pensar en qué palabras tan bellas se estarían diciendo el buen Dios y don Fernando es esos días de espera. Nunca lo sabré. Lo que sí sé es que en esa espera, que fue la antesala de su muerte, don Fernando habló con Quien le esperaba, que eso era para él la oración, para de este modo revivir su vida ante el Dios Padre. Don Fernando esperaba ese encuentro. Llevaba tiempo hablando de esto. Y no porque hubiera perdido su pasión por la vida, sino porque desde esa vejez que vivía con esperanza sabía que poco a poco iba acercándose la hora del encuentro definitivo. Su última tanda de ejercicios espirituales, celebrados hace tan solo dos meses, fue la confesión del momento espiritual por el que estaba atravesando. Sus reflexiones sobre lo que él denominaba *El sermón de la fe* (Jn 6) rebosaron ansias profundas de eternidad.

Don Fernando sellaba con su vida la fe de la que tanto le gustaba hablar. Era transparente, claro, diáfano. Hablaba de Dios con la pasión de quien se ha fiado plenamente, con la naturalidad de quien sabe que un día se encontrará con Él, con la humildad de quien está abierto a coincidir con el Padre, con la libertad de quien se desentiende de las glorias mundanas para centrarse en Jesús, con la generosidad de quien quiere colaborar activamente con el Creador. Tantas veces, le oí decir: «Rezamos para convencer a Dios... ¡Dios ya está convencido! ¿Por qué no rezaremos para dejarnos convencer nosotros?».

> Don Fernando **esperaba el encuentro con Dios.** Pero no porque hubiera perdido su pasión por la vida

Don Fernando vivió su vida entera preparando el corazón para conocer a Dios. Jesús fue el centro de su vida, la razón de ser de su profunda y desbordante humanidad. Porque se fio de Jesús y aceptó su vida y su muerte consiguió vencer las horas y el año más duro de su vida. «En el dolor y en el sufrimiento –me dijo no hace demasiado–, sobreabunda el amor de Dios. No me creías cuando te lo decía, pero ¿ves? Él te ha hecho suya y ya no te va a soltar. Así es como lo hace con todos y cada uno de nosotros. No debemos sentir miedo porque en lo más humano, allí está Jesús. ¿Dónde y cómo seremos más humanos si no es con Él?».

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.105

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

«Róbenselos a la calle»

Para incorporar realmente a los jóvenes, el resto de la Iglesia debe poner de su parte

La JMJ de Panamá ha supuesto un primer paso en la aplicación del reciente Sínodo. «Ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro». «Son el presente». Dios «los convoca» para «poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó», les decía el Papa en la Misa de clausura. Pero para incorporar realmente a los jóvenes, el resto de la Iglesia debe poner de su parte. A veces –reconocía Francisco– «los adormecemos para que no hagan ruido, para que no molesten mucho, para que no se pregunten ni nos pregunten, para que no se cuestionen ni nos cuestionen. Es la antimisión, situación que el Papa pide revocar con una pastoral atenta a los problemas e inquietudes de los jóvenes. Especialmente expresivo fue Francisco en su encuentro con los obispos centroamericanos, urgiéndoles –con Óscar Romero como modelo– a no tener miedo a ensuciarse en el fango de las pandillas juveniles, de la violencia machista o de las drogas, trágicas situaciones que afectan hoy a muchos jóvenes de esta región. «Róbenselos a la calle», les decía a los obispos. «Y háganlo no paternalismo, de arriba a abajo... Ellos son rostro de Cristo para nosotros y a Cristo no podemos llegar de arriba a abajo, sino de abajo a arriba».

El Papa pone como condición, sin embargo, que se evite la contaminación ideológica. Francisco habló, como hace a menudo, de una nítida conciencia de comunidad eclesial. Desde un pertenencia común a Jesucristo –les diría muy poco después a los propios jóvenes–, se construye una unidad en la que «encontrarse no significa mimetizarse, ni pensar todos lo mismo o vivir todos iguales haciendo y repitiendo las mismas cosas».

Esa la actitud también con la que la Santa Sede y la Iglesia local afrontan estos días la crisis venezolana, en primer plano de la atención informativa mundial mientras se desarrollaba la JMJ. Los obispos venezolanos, en sintonía y comunión con el Papa, han sido muy claros en la defensa de los derechos humanos, pero evitando que su discurso adquiera tintes partidistas, una frontera que la Iglesia no puede traspasar por mucho que ciertos sectores católicos y políticos reclamen mayor firmeza. También porque, en estos momentos, como decía Francisco a su regreso de Panamá, la prioridad es evitar «el derramamiento de sangre». Y la Iglesia de todos los venezolanos, «de una parte y de otra», debe estar comprometida con una solución pacífica de este conflicto.

Veritas in caritate

Con el cardenal Fernando Sebastián desaparece una figura clave en la Iglesia y en la sociedad española contemporánea. En ese sentido, con él se cierra una etapa, la de un episcopado sin cuya contribución no se entiende la Transición. Aunque más acertado sería afirmar que el arzobispo emérito de Pamplona contribuyó a abrir un nuevo tiempo que a las nuevas generaciones de bautizados les corresponde ahora trabajar para que pueda durar muchos años. Es un tiempo en el que la Iglesia española ha perdido su hegemonía pero ha ganado en libertad y autenticidad. Un tiempo en el que los católicos quieren trabajar con los demás por una sociedad mejor y más fraterna, conscientes de que viven en una sociedad plural y les toca presentar su propuesta con humildad, pero sin dejar de defender sus derechos frente a quienes desearían expulsarlos del espacio público. Fernando Sebastián no solo ha sido un gran maestro por sus escritos y aportaciones intelectuales, sino también –y tal vez, sobre todo– por el modo de ofrecer su magisterio, aplicándose a diario su lema episcopal: *Veritas in caritate*.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

Cartas a la redacción

Año Mariano

En el *Alfa y Omega* del 17 de enero, se publican dos noticias sobre la Virgen María, y por poco una tercera. Las dos primeras son la del Evangelio de las bodas de Caná, con un gran protagonismo de la Virgen, y la otra la catequesis sobre María de nuestro cardenal Osoro en la parroquia de la Paloma. La tercera es una noticia sobre Medjugorje, pero no llega a mencionarse a la Virgen, aunque hay mucha gente que cree que allí se aparece y tienen una gran devoción. Me gustaría que la revista publicara mayor número de noticias relacionadas con la Virgen este año 2019, al haberse declarado Año Mariano en Madrid.

Pedro Parra
Madrid

En la Candelaria

Dos tórtolas compraban los humildes / para cumplir la ley establecida / que, en puridad, no afecta a la Señora / al ser creada limpia, sin mancilla. / Igualmente su Hijo, el mismo Dios, / no debe someterse a esta alianza / por ser la nueva aurora redentora / y, como Hombre, criatura santa.
Son Ana y Simeón que profetizan, / en público, diciendo unas palabras / que alertan a María hacia las penas, / porque una espada herirá su alma, / y de contradicción Jesús el signo / hará que unos levanten y otros caigan.
A ojos de los hombres, sin saberlo, / es un niño normal el que consagran / y una madre judía, como otras, / ahora, ante esa ley, purificada.

José María López Ferrera
Madrid

El hilo invisible

Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

La actualidad reciente ha sido intensa. Alguien podrá decir –con razón– que si el mundo es el nuevo patio de vecinos, todos los días habrá algo interesante, o morboso, o inspirador, que echarse a los ojos. Del exterior vinieron noticias terribles. En Filipinas, dos bombas estallaron en la Misa del pasado domingo y mataron a 20 personas, además de provocar casi 70 heridos. El ataque llegó unos días después de un referendo para crear una región musulmana en el sur del país. En principio, parecía una solución a cinco décadas de terrorismo islamista; en la práctica, una nueva masacre contra los cristianos por el hecho de serlo. Más mártires.

En Venezuela sigue el hundimiento. El número de refugiados hacia Colombia y Ecuador se ha incrementado y la comunidad internacional presiona (unos países más que otros; el nuestro haciendo el ridículo) para que termine la dictadura chavista, un régimen homicida teledirigido desde La Habana. Veremos. El comunismo tiene un probado don para la supervivencia.

Sin embargo, lo peor de lo peor, la ignominia más salvaje, llegó desde Nueva York. La semana pasada, sus senadores legalizaron el aborto –atención– «durante todo el tiempo que dure el embarazo». Es decir, poder eliminar a un niño de, pongamos, cuatro kilos y perfectamente viable. Por si fuera poco, ese aborto no tendrá que realizarlo un ginecólogo, sino que podrá atenderlo personal no especializado: un enfermera, una matrona... En síntesis, ya no hará falta la presencia de un médico para el desmembrar o succionar un bebé del cuerpo de su madre y, si algo sale mal, habrá que rematarlo o dejarlo morir encima de la mesa del quirófano (algo que ya sucede, pero que ahora se legaliza). Una ley propia de la Alemania nazi. Para rematar el salvajismo, la norma prohíbe la objeción de conciencia del personal sanitario. Los recursos ya están en marcha, pero ¿cuántos niños de 7, 8 o 9 meses de vida intrauterina serán masacrados al amparo de esta regulación?

Entre risas y aplausos (puede verse en internet) el gobernador Andrew Cuomo (católico a tiempo parcial), afirmó: «Esta norma es una victoria histórica para los neoyorquinos». También animó a que se iluminaran edificios para festejar la aprobación. Eso sí, ninguno de rojo sangre, que es el color que más le pega a este genocidio. Nueva York, por cierto, dobla la tasa nacional de abortos, pero esto no parece suficiente para los políticos demócratas, que son los impulsores de esta ley.

En vez de ofrecer a la mujer embarazada los recursos de los servicios sociales, se apuesta por la cuchilla y la sal. En lugar de ayudarla a tener a su bebé y a mantenerlo más tarde, se opta por la matanza subvencionada. Existen opciones provida que evitarían miles de muertes. Lo saben y se ríen. «Es una victoria histórica». ¿Llegará esta ola a nuestras playas? No lo descartemos.

Todas las personas somos iguales en dignidad: los niños (nacidos o no) y los viejos, los pobres y los ricos, los sanos y los enfermos... Todos estamos unidos por un hilo invisible que no debe romperse. Todos somos hijos de Dios.

CNS

Un poco de optimismo

No podemos dejar de reconocer que en nuestro país, España, los católicos están disminuyendo, más aun, los que son practicantes. Pero hay signos que invitan a cierto optimismo. Gracias a Dios, parece que algo se está moviendo. En concreto, y a modo de ejemplo, el aumento, la multiplicación de lugares donde se adora al Santísimo Sacramento. Al menos en mi ciudad, hay muchas parroquias donde se puede estar delante de Jesús Sacramentado, durante más o menos tiempo, pero ahí están. Ello me invita a ver con cierto optimismo una parte del panorama actual. Si hay más lugares donde adorar al Santísimo, quiero decir que hay más personas, almas de sagrario que dedican una parte de su tiempo a estar allí. Y por eso, hay que dar gracias a Dios, y si podemos, acompañarle, velarlo, el tiempo que nos sea posible.

Juan Ribas
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

María Pazos Carretero

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

AFP/Yuri Cortez

Opositores venezolanos se enfrentan a la Policía, durante una manifestación en Caracas, el 23 de enero

Cardenal Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas

«Son necesarias elecciones libres en Venezuela»

▼ El cardenal Baltazar Porras, el más directo colaborador del Papa Francisco en Venezuela, pidió desde la JMJ que «haya un cambio pacífico y con el menor trauma posible». En entrevista con *Alfa y Omega*, reconoce que para lograrlo «no hay otra salida que la negociación», y subraya el apoyo del Papa a las decisiones de los obispos del país

María Martínez López

«Me da miedo un derramamiento de sangre». Las palabras del Papa el domingo, durante el vuelo de vuelta al Vaticano desde Panamá, dejaron claro cuál es la principal preocupación hoy de la Iglesia con respecto a Venezuela; una inquietud que ha sobrevolado toda la Jornada Mundial de la Juventud. La crisis en este país y el éxodo de tres millones de venezolanos fue una de las heridas que los jóvenes latinoamericanos llevaron al vía crucis del viernes. Y, el domingo, el Papa pedía «una solución justa y pacífica». Pero fue en el vuelo papal, mientras continuaba la represión del Gobierno a las protestas y crecían las noticias y rumores sobre la implicación de agentes extranjeros en medio de esta volátil situación de dos gobiernos enfrentados, cuando Francisco fue más explícito: «El problema de la violencia me aterroriza». Por eso, pedía «grandeza» a todos para «ayudar a resolver el problema».

Si alguien echaba en falta claridad, dos de sus colaboradores más cercanos la aportaban. También en la JMJ, el cardenal Sean O'Malley, miembro del C6, mostraba su decepción por que «los militares no estén todavía con Juan Guaidó», presidente de la Asamblea Nacional que la semana pasada, tras denunciar la ilegitimidad del segundo mandato de Nicolás Maduro, se proclamó presidente interino del país entre manifestaciones de apoyo, y de rechazo.

«Tiene que haber un cambio –continuaba el cardenal estadounidense–. Guaidó ha propuesto una fórmula que podría evitar una guerra civil y más violencia».

Apenas un punto más comedido se mostraba el cardenal venezolano Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas, que mostraba su deseo de que el cambio «se pueda dar de manera pacífica, lo mas pronto y con el menor trauma posible».

La sintonía entre la Santa Sede y la Iglesia venezolana es plena, si bien cada parte desempeña su papel. El cardenal Porras entiende que, «en medio del fragor, se quiera que todas las instancias se expresen. Pero somos los obispos los que hemos sido puestos para esto, y el Santo Padre y el Vaticano respaldan totalmente lo que estamos haciendo», compartía con *Alfa y Omega* a punto de regresar a su país desde Panamá. Es sobre el terreno donde mejor se puede «manejar con prudencia muchas situaciones. Nos toca estar muy cerca de nuestra gente, acompañarlos y abrir espacios» para la confianza, «buscando que se actúe desde la racionalidad y no desde la emocionalidad. Eso no quiere decir que el Papa y sus colaboradores estén de brazos cruzados».

El apoyo por parte de los obispos al cambio que se esboza en el país bolivariano no pretende mostrar «que estamos con unos o con otros, sino recoger las inquietudes de la gente, y transmitir que la Iglesia está con quienes representan y buscan la constitucionalidad y la paz, y no con los que ilegítimamente quieren mantenerse a toda costa en el poder. Es al pueblo al que le toca elegir. Por eso es necesario abrir un periodo de transición que lleve a elecciones libres, con vigilancia internacional. Como lo propuso hace dos años el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, sin obtener respuesta».

Al cierre de esta edición, corría el reloj para el ultimátum de convocatoria de elecciones lanzado por España y otros países europeos. De lo contrario, amenazan con sumarse a la mayoría de países latinoamericanos y a EE. UU., que han reconocido a Guaidó. «Las naciones auténticamen-

AFP/Luis Robayo

Juan Guaidó en una Eucaristía por los opositores caídos, presos y exiliados, en la iglesia de San José (Caracas), el 27 de enero

«Huele a cambio»... pero también hay miedo

En Venezuela «huele a cambio. Hay más optimismo. Hasta ahora la gente parecía muy desesperanzada, pero se ha despertado un clamor. A muchos les está inspirando confianza ver cómo actúa Guaidó, saliendo a la calle y contando lo que va haciendo», con medidas como ofrecer una amnistía a quienes deserten del Gobierno de Maduro o ir tomando el control de la economía del Estado. Habla fray Eddy Polo, vicario provincial de los Agustinos Recoletos y presidente de su ONG ARCORES Venezuela. «El simple hecho de que el día 23 nos dejaran concentrarnos (en apoyo de Guaidó) dio a la gente mucha esperanza», relata desde el barrio de La Pastora, en Caracas, Mariam Morales, enfermera y responsable de un dispensario de la misma entidad. Ese día, acudió a la concentración «con todos los sacerdotes de la parroquia y las carmelitas que viven cerca. Íbamos con rosarios, banderas del Vaticano y de Venezuela. La gente se alegraba mucho de vernos y nos pedía la bendición. Mientras estuvimos nosotros se mantuvo un clima pacífico».

En Maracay, entre Caracas y Valencia, «la concentración fue multitudinaria, ni nosotros mismos lo esperábamos –narra el sacerdote diocesano Tony Medina–. Y muy tranquila. No hubo violencia, vandalismo ni represión como en otras marchas. Ni la Policía ni los militares intentaron nada». Todos ellos salieron a la calle escuchando la llamada de los obispos y –explica el último– «mostrar que la Iglesia está con su gente. Pero yo no me lanzo ni en brazos de unos ni de otros. Tengo que atender a todo mi rebaño, en el que hay chavistas y opositores». Un apoyo que se traduce sobre todo en la escucha «cuando vienen a desahogarse», y en la ayuda material.

Precisamente una de las consecuencias más deseadas si el cambio político se consolida –explica fray Polo– sería la desaparición de las trabas gubernamentales para que llegue ayuda de fuera del país, o incluso el establecimiento de un canal de ayuda humanitaria. «Eso sería un avance importantísimo. En cambio, si seguimos con más de lo mismo ya no sé cuánto más fondo podremos tocar».

Sin embargo, la esperanza de los venezolanos es cautelosa. La matizan la tristeza por los opositores asesinados o detenidos y el miedo a que la situación degenere en una mayor violencia que Morales casi da por hecha. La enfermera reconoce que, en algunos momentos de estas últimas semanas, ha visto a la gente «más agresiva» que antes, aunque luego las aguas volvieran a su cauce. «Hay personas asustadas, y es normal –explica el padre Medina-. He visto gente comprando comida y a los abuelitos en el banco cobrando su pensión por si pasa algo grave». Al mismo tiempo, «la gente está muy deseosa de Dios. Han seguido viniendo a Misa estos días, y en Navidad de hecho tuvimos que sacar sillas a la calle. Yo solo predico la Palabra de Dios. Les digo que, más allá de salir a las calles o violentar, con rodilla en piso [rezando] se resuelve mucho más de lo que se pueda imaginar».

te democráticas –deja caer de forma ambigua el cardenal Porras cuando se le pregunta por este asunto– están de parte de la mayoría de la población».

Al cardenal Porras le parece sin embargo «indudable» que en la situación actual «no hay otra salida más que la negociación». Una palabra –aclara– con connotaciones muy distintas a «diálogo», que «está vetada en Venezuela; es casi como un insulto», porque durante 20 años –argumenta– el Gobierno la ha utilizado para perpetuarse en el poder. «No puede ser solo sentarse a conversar. ¿Por qué, para qué, cuándo, cómo?», pregunta. «El Papa ya no usa esa palabra desde hace tiempo», hace notar Porras, sin aludir directamente al fracaso de la mesa de diálogo auspiciada por el Vaticano. «Ahora usa "concordia". Es comprensible» que también este término genere críticas «en instituciones polarizadas. Pero no hay que armar de eso un problema mayor».

El administrador apostólico de Caracas (cargo al que recurrió el Papa para sortear el derecho de veto que el Gobierno venezolano tiene en el nombramiento del arzobispo de la capital) se muestra más preocupado por el hecho de que durante estos días los sectores oficialistas «digan que están dispuestos a conversar con los altos poderes extranjeros, pero no se hable con la gente sencilla, que se ha expresado de forma masiva» y a la que solo se ha respondido con «represión». Durante su estancia en Panamá, no han dejado de llegarle noticias de la violencia ejercida por las fuerzas gubernamentales en zonas populares. «Sobre todo contra jóvenes, incluso menores. Algunas familias cuentan cómo llegan por la noche, entran a la fuerza y se llevan a los muchachos no se sabe dónde. Realmente clama al cielo».

Según entidades como el Foro Penal Venezolano y el Observatorio Venezolano de Conflictividad, hasta el lunes habían fallecido 35 personas durante las protestas, y 850 –incluidos 77 adolescentes desde los 12 años– habían sido detenidas.

Apoyo a las manifestaciones

Porras sospecha que la intención del Gobierno es «generar confrontación» para justificar un uso mayor de la violencia. Pero aclara que los estallidos de violencia por parte de la población «son esporádicos. Nosotros hemos trabajado para que no se responda así, sino con una paciencia activa y una búsqueda de soluciones por la vía menos dramática. Las muertes y desapariciones dejan heridas difíciles de sanar».

Este empeño explica la decisión de Porras y otros obispos de pedir a los sacerdotes que «si la población de cada sitio lo pedía» acudieran a las manifestaciones que el 23 de enero acompañaron la jura de Guaidó como presidente interino. Esta presencia de obispos, sacerdotes y religiosos en las calles transmitió serenidad y confianza a la gente, «y fue muy útil para evitar el desbordamiento de las pasiones». No solo por parte de los opositores. El cardenal revela que «muchos de los que reprimen lo hacen forzados. Pero también tienen sentimientos religiosos y cuando estás cerca de dicen "Bendígame, padre"».

Ocurre lo mismo en instancias más elevadas. Son conocidos los contactos frecuentes, incluso «permanentes», entre los obispos y los miembros de la Asamblea Nacional, mayoritariamente opositora. El último encuentro público se produjo a comienzos de enero, durante la Plenaria de la Conferencia Episcopal. «Pero también gente del Gobierno, y con altos cargos, se acerca a nosotros para conversar. Solo que no vamos contándolo con un altavoz. En todas estas situaciones hay más grises que blancos y negros –reconoce–. Son difíciles de entender incluso para nosotros que estamos dentro». Por eso, responde a quienes critican actitudes demasiado pasivas de unos y otros que «hay que estar dentro. Cuando las amenazas son constantes, no se puede obrar alegremente y mandar a la gente a sacrificarse sin más».

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

CNS

El Papa Francisco junto a un grupo de jóvenes, durante la ceremonia de apertura de la JMJ, en el Campo Santa María la Antigua, en

Sueñen el mañana, hoy

Soñar el mañana. Y trabajar por él, ya desde hoy. Porque no son el futuro sino el presente. Son el «ahora de Dios». Francisco y los jóvenes en un cara a cara. El Papa volvió a abrazar a una juventud ansiosa, caminante; pero también herida, a merced de no pocos oportunistas «estafadores» de la realidad. Desde Panamá, renovó su sacudida a miles de muchachos y muchachas de los cinco continentes. En su visita a ese país centroamericano no evadió los problemas de la Iglesia, incluidos los abusos; pero apuntó su mirada más allá

Andrés Beltramo Álvarez

Ser jóvenes no es sinónimo de estar en una «sala de espera» como «quien aguarda el turno de su hora» y al cual es necesario inventarle un «futuro higiénicamente bien empaquetado y sin consecuencias», dijo Francisco. En la Misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud, el Pontífice desafío a una multitud de 700.000 personas congregadas en el Campo Juan Pablo II del Metro Park.

Sus palabras sonaron a metáfora, en aquella explanada donde decenas de miles pasaron la noche como pudieron, celebrando, cantando, adorando y conviviendo. A estos jóvenes, Jorge Mario Bergoglio no les ofreció una «ficción» de alegría. Los llamó a involucrarse activamente en la Iglesia. A soñar nuevos espacios, a pelear juntos y ganar su propio lugar. Sin «ilusiones rastreras, pequeñas y tristes», porque la misericordia de Jesús «quiere anidar y conquistar el corazón».

Aquellas palabras constituyeron un vibrante broche conclusivo a una semana centroamericana que sorprendió por la meticulosidad en la organización. Y abrió paso a Lisboa, anunciada como la sede de la próxima JMJ de 2022 por el cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

Robarle los jóvenes a la calle

Francisco llegó hasta Panamá afirmando –en el vuelo desde Roma– que los muros anti-inmigrantes son producto del «miedo» que «vuelve locos» y anunciando que, en noviembre, cumplirá su sueño de viajar a Japón. El Vaticano confirmó que esa gira se está estudiando. Luego, en su primer acto público en Panamá, convocó a los líderes latinoamericanos a hacer realidad el sueño de una «patria grande» que sepa «albergar, respetar y abrazar la riqueza multicultural de cada pueblo y cultura».

A políticos y diplomáticos los exhortó a «llevar una vida que demuestre que el servicio público es sinónimo de honestidad y justicia, y antónimo de cualquier forma de corrupción». En una región aún manchada por escándalos como el de Odebretch, la multinacional brasileña que desparramó sobornos a cambio de millonarias obras públicas, también en Panamá.

En la catedral basílica de Santa María la Antigua, Francisco instó a los sacerdotes, religiosos y líderes laicos a superar el «cansancio» que ahoga la esperanza en muchas comunidades cristianas. Sobre todo en una Iglesia que ha sido herida «por su pecado» y que «tantas veces no ha sabido escuchar» los numerosos «gritos de ayuda». Se refería a las crisis por los abusos sexuales contra menores, un tema que apareció más de una vez durante la gira, pero sin opacarla ni capitalizar la atención.

Una referencia a los «inescrupulosos» que se aprovechan de la Iglesia estuvo contenida en el vía crucis que, el viernes 25 por la noche, el Papa encabezó ante 400.000 almas en la cinta costera de la ciudad de Panamá. Reflexiones que incluyeron la denuncia a una sociedad que perdió la capacidad de llorar y conmoverse ante el dolor, la «madre tierra» que grita herida por la contaminación y el «consumo enloquecido».

Ante los obispos centroamericanos, el Obispo de Roma echó mano de palabras de Óscar Arnulfo Romero, santo del vecino El Salvador y uno de los patronos de esta JMJ. Urgió a plasmar una Iglesia vacía de cualquier arrogancia o autoridad, entendida como pretensión de poder; que no encuentra su fuerza «en el apoyo de los poderosos o de la política» sino en la

«Prefiero dar la vida antes que cambiar la ley sobre el celibato»

A. B.

Ya de regreso a Roma, durante el vuelo, Bergoglio respondió a las preguntas de los periodistas que le acompañaban. Evocó los «terribles dramas» pasados por las mujeres que abortan y aseguró que solo en el confesionario es posible comprender su situación. Pero ahí «solo es posible dar consuelo», precisó.

En otro pasaje se mostró favorable a la educación sexual, porque «el sexo es un don de Dios para amar» y «no es un monstruo». Pero, aclaró que no se trata de ofrecer cualquier contenido sino una «educación sexual objetiva». «Si empiezas dando una educación sexual llena de colonización ideológica, destruyes a la persona», advirtió.

Sobre el celibato opcional para los sacerdotes católicos del rito latino, el Papa Francisco dejó claro: «no estoy de acuerdo en permitirlo», y señaló esa regla como «un don para la Iglesia». Recordó al respecto la frase de san Pablo VI: «Prefiero dar la vida antes que cambiar la ley sobre el celibato». Pero dejó abierta «alguna posibilidad» en «sitios alejadísimos» con necesidades extremas de los fieles. «Mi decisión es: el celibato opcional antes del diaconado, no. Es una cosa mía, personal, yo no lo haré. Y esto queda claro», zanjó.

humildad. Una Iglesia que sea «madre» y «muro» de contención, comprometida a «robar» a los jóvenes de la calle y de la cultura de la muerte, que solo les «vende humo».

Gestos de cercanía

Mensajes que el Papa quiso intercalar con gestos de cercanía, como el saludo a un grupo de cadetes de la misma escuela colombiana donde, hace pocos días, explotó un coche bomba dejando decenas de muertos. Como las confesiones que, por primera vez, escuchó de internos en un centro de readaptación para menores. Como el almuerzo que compartió con jóvenes de diversas etnias o el saludo a marinos polacos que recorrieron medio planeta a bordo de un crucero.

Mensajes, también, adornados con amplios pasajes de la «predicación del diálogo». Con preguntas abiertas a los jóvenes, con discursos comentados, con invitaciones a reflexionar con los ojos cerrados o a repetir frases como «Señor, enséñame a amar como tú nos has amado».

Una convocatoria y un envío, como resumió el mismo Pontífice en la ceremonia de apertura de la JMJ. Ya desde entonces, el desafío estaba sobre la mesa de los jóvenes: «Ustedes nos enseñan que encontrarse no significa mimetizarse, ni pensar todos lo mismo o vivir todos iguales haciendo y repitiendo las mismas cosas: eso lo hacen los loros, los papagayos. Encontrarse es animarse a otra cosa, a la cultura del encuentro, que es una llamada e invitación a atreverse a mantener vivo un sueño en común. Sí, un sueño grande y capaz de cobijar a todos».

CNS

El Papa Francisco saluda a un hombre, durante su visita a la casa hogar Buen Samaritano

«El Papa busca generar nuevos ámbitos que promuevan el entendimiento entre las religiones»

▼ El diputado bonaerense y líder musulmán argentino Omar Abboud tilda de histórica la próxima visita de Francisco a Emiratos Árabes, y alaba el frente interreligioso a favor de la *casa común* lanzado por su amigo Jorge Bergoglio: «Es uno de los conceptos más interesantes de la posmodernidad»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Justo una semana después del «podéis ir en paz» de Francisco en la JMJ de Panamá, el Obispo de Roma se vuelve a subir al avión, para visitar Emiratos Árabes, más concretamente Abu Dhabi, entre el 3 al 5 de febrero. «Esta es la primera vez que un Papa va a visitar la península arábiga y va a celebrar una Misa. Es un hecho absolutamente transcendente, histórico, solo comparable con el encuentro entre san Francisco de Asís y el sultán de Egipto Al-Malik al-Kamil del que ahora celebramos 800 años», opina Omar Abboud, diputado de la ciudad autónoma de Buenos Aires, director del Instituto de Diálogo Interreligioso de Argentina y líder musulmán con el que el Papa Francisco se abrazó ante el Muro de las Lamentaciones de Jerusalén en 2014.

En Abu Dhabi, el Papa se reunirá con el príncipe heredero Mohammed bin Zayed Al Nahyan y se encontrará de forma privada con el Muslim Council of Elders, organismo internacional que se dedica a promover la paz entre las comunidades musulmanas. El acto central del programa, el encuentro interreligioso en el Founder´s Memorial, tendrá lugar el lunes 4 de febrero. Al día siguiente, Francisco celebrará una Misa en el Zayed Sports City a la que se espera que acudan 100.000 personas.

Ecología y educación

Este nuevo viaje está íntimamente unido al que el Pontífice realizará el 30 y 31 de marzo a Marruecos, a las ciudades de Rabat y Casablanca. Con la visita a estos dos países eminentemente musulmanes, el Papa trata de fortalecer el diálogo interreligioso, «una de sus señas de identidad desde que fuera arzobispo de Buenas Aires», y busca «generar nuevos ámbitos de amistad que promuevan el entendimiento entre las religiones», afirma Abboud, que hace tan solo dos semanas se encontró en Santa Marta con su viejo amigo Jorge Bergoglio.

Uno de los novedosos puntos de unión es la ecología o, en palabras del Papa, el «cuidado de la casa común», que para el director del Instituto de Diálogo Interreligioso de Argentina es «uno de los conceptos más interesantes de la posmodernidad». Esta idea de Francisco «nos presenta la imagen de una casa en la que hay lugar para todos pero de la que se ha expulsado a muchas personas: pobres, migrantes... En la actualidad, el Papa es casi la única voz en el mundo que plantea la cuestión de la inserción de todos aquellos considerados como desechos existenciales».

Por otro lado, «en un mundo en el que hay una exacerbación de las identidades y de tendencias separatistas, muchas veces construidas a partir de una religiosidad», Omar Abboud también ensalza el ámbito de la educación. «Es un proceso con el que podemos generar personas con mentalidad fundamentalista o personas con mentalidad dialógica». «El mundo moderno está perdiendo la dimensión dialógica y es necesario generar encuentro tal y como lo plantea el Papa», afirma el político musulmán. En este sentido, destaca la visita del Papa en Abu Dhabi al Muslim Council of Elders. Uno de los programas señeros de la organización es precisamente el de los Convoyes de paz. La iniciativa tiene entre sus objetivos «proteger a los jóvenes musulmanes que viven en el extranjero», principalmente a través de la educación, «de la ideología extremista y fanática», y «promover la cultura de paz y convivencia entre los musulmanes y los seguidores de otras religiones».

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Panamá 2019/ Cristian Urriola

Jóvenes portugueses celebran el anuncio de la JMJ de Lisboa 2022. Abajo, Tomás (de blanco) con el Papa

Tomás Virtuoso

El Papa a los jóvenes portugueses: «¡Ahora, a trabajar!»

Nelson, panameño, ha coordinado un equipo de 100 personas en la Jornada Mundial de la Juventud de su país. El portugués Tomás, también voluntario en Panamá, mira ya a la de Lisboa 2022. Así han vivido sus protagonistas la JMJ *post-Sínodo*

María Martínez López

Al llegar a su alojamiento el domingo a última hora de la tarde panameña, el portugués Tomás Virtuoso, de 25 años, debería de haberse sentido totalmente agotado. Era lo esperable después de una semana de trabajo casi ininterrumpido como voluntario en la Jornada Mundial de la Juventud. Pero «no hay cansancio que resista al hecho de que hoy ha sido uno de los días más felices de mi vida –confesaba a *Alfa y Omega*–. ¡He hablado con el Papa!». Después de la Misa final en el Campo San Juan Pablo II, los encargados de seguridad lo llamaron a él y a un grupo de compatriotas que festejaban en el escenario que la JMJ de 2022 será en Lisboa. Los llevaron hasta el cortejo papal, y allí «el Santo Padre nos dijo que estaba muy contento; y que, ahora, ¡a trabajar! Nos dio mucha fuerza».

Como viene siendo costumbre, la JMJ volverá a Europa después de celebrarse en otro continente. Y lo hará tras mostrar al mundo la realidad de una Iglesia centroamericana «que está un poco en las periferias existenciales»; una Iglesia perseguida por su compromiso con los últimos –la figura de san Óscar Romero centró el discurso del Papa a los obispos centroamericanos– y que ha escuchado la llamada de Francisco a «acercarnos más a los migrantes y a los pueblos que sufren persecución».

Habla Nelson Muñoz, un voluntario panameño que se siente bastante orgulloso de cómo la JMJ ha logrado transmitir el rostro de la Iglesia en esta región, «haciendo partícipes a las comunidades indígenas» y mostrando, en el vía crucis del viernes, las heridas que desfiguran ese rostro mestizo: la violencia contra las mujeres, la migración forzada, el terrorismo, la corrupción, la desigualdad, los conflictos que se prolongan décadas o la destrucción del entorno natural.

Pasión contagiosa

Con mirada europea, son otras características de América Latina las que Tomás se va a traer de vuelta a casa. En Panamá –se sincera– la organización pudo ser mejor. «Pero los latinoamericanos tienen el corazón bien centrado: en Cristo. Nosotros damos mucha importancia a la eficacia, pero hemos perdido la capacidad de mostrar cómo Dios puede cambiar nuestra vida. Creo que en Europa estamos llamados a vivir la fe con más pasión y autenticidad. Necesitamos volver a encender esa llama. No la de una fe reaccionaria o que no pueda convivir con otras convicciones, sino una fe que forme una Europa católica de futuro».

También que ilumine desafíos como el de las migraciones, que preocupan mucho a este joven. Está terminando un máster en Economía Política con el sueño de «trabajar algún día por el bien común». Y, de momento, ha gestionado la acogida a una familia musulmana siria, de la que se han hecho cargo, pagándoles el alquiler, los jóvenes de los Equipos de Nuestra Señora, su movimiento. «El Papa nos recuerda que quien no acoge al extranjero no es capaz de acoger a Cristo. Y el Evangelio en esto es muy claro. Al mismo tiempo, Francisco también dice que debemos cuidar y preservar nuestra cultura, nuestras raíces. Pero se pueden hacer las dos cosas».

Quien previsiblemente será el anfitrión de la próxima JMJ, el obispo y patriarca de Lisboa, Manuel Clemente, cree que será una gran oportunidad para este reavivamiento de la fe en el Viejo Continente. El domingo, explicó en rueda de prensa que su candidatura coincide con un renacimiento de la

pastoral juvenil en Portugal. Puso como ejemplo la Misión País, una iniciativa anual del movimiento de Schönstatt que estos días lleva a más de 3.000 universitarios a 60 localidades para evangelizar y hacer labores sociales. Tomás coincide con el diagnóstico de su obispo; él mismo ha visto crecer en los últimos años su movimiento y otras realidades. Pero sin triunfalismos: «Tiene que ir a más. Tenemos que ayudar a nuestros jóvenes a profundizar en su fe para que esta sea más sólida y estructurada», capaz de atraer a tantos otros coetáneos con sed de espiritualidad pero que no se plantean la religión católica como respuesta.

«¡Quién lo iba a decir!»

Otro rasgo de la Iglesia centroamericana que ha impactado al joven portugués es que «es una Iglesia que realmente trabaja en conjunto». No lo ha constatado solo ahora: también en marzo de 2018, cuando participó en Roma en el encuentro para preparar el Sínodo de los obispos sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, del pasado otoño. Tomás estuvo en un grupo de lengua española, y le impresionó ver cómo todos los latinoamericanos manejaban y citaban los documentos en los que el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) establece líneas comunes para todo el continente. «Además, se deja mucho espacio para que los laicos asuman responsabilidades».

No solo los laicos. En esta JMJ Nelson ya ha visto los frutos de la llamada que hacía el Sínodo a dar protagonismo a los jóvenes. En las palabras del Papa, que lo citó varias veces y, sobre todo, en los hechos: «Se nos han encomendado responsabilidades fuertes en la organización», explica. Él mismo, a sus 26 años, ha coordinado a un equipo de 100 voluntarios encargados de las redes sociales en 22 idiomas «de un evento equiparable a un mundial de fútbol. ¡Quién me lo iba a decir cuando fui a la JMJ de Río!», bromea. Nelson cree que esta apuesta ha dado como fruto «una Iglesia panameña renovada, con miles de jóvenes capaces de asumir distintos roles en su seno. El arzobispo de Panamá, monseñor José Domingo Ulloa, ya ha manifestado que hay muchos proyectos nuevos en los cuales podrán seguir trabajando. La JMJ de verdad empieza ahora».

No a una pastoral de balones

Y, ¿cómo será la primera Jornada Mundial de la Juventud organizada íntegramente después del Sínodo, y con la exhortación postsinodal del Papa en la mano? Tomás ya tiene ideas, pero cree que el mayor desafío será que la jornada de 2022 ayude a dar forma a una pastoral juvenil «que preste más atención a los procesos, antes que a la meta. Esta pastoral puede y debe tener grandes eventos como las jornadas, que son un suplemento. Pero tiene que haber mucho más acompañamiento para que los jóvenes hagan camino, en vez de dejar que en una cita así se inflen como un balón, solo para desinflarse hasta la siguiente».

En esta preparación, en la que se nota que quiere implicarse a fondo, le alimentará todo lo vivido en Panamá. Sobre todo la homilía del Papa en la Misa de clausura, minutos antes de saludarlo. «Me ha tocado mucho –confiesa el joven– que la palabra que más ha repetido ha sido "hoy, hoy, hoy". La santidad es una realidad de hoy, no del pasado ni del futuro. Me ha emocionado escuchar que yo, con mis fragilidades, estoy llamado hoy a abrir mi mirada, a hacer cosas grandes. El mundo nos hace vivir mal con nuestro pasado, temer al futuro» y tener una visión hedonista del presente. «El Papa habla de un hoy constructivo, abierto a los otros, que tenga raíces, sepa dónde quiere ir y dé fruto». A esta reflexión se suma, como despedida, el consejo que le da Nelson a él y a los jóvenes portugueses que prepararán la JMJ de Lisboa: «Que disfruten cada momento. No es un trabajo fácil. Pero que se rían mucho, trabajen bastante y lo hagan con alegría, fiándose del plan de Dios».

CNS

Miguel Ángel Croche (detrás de monseñor Ulloa) y el resto de jóvenes que comieron con Francisco

Un español con Francisco

Ricardo Morales / M. M. L.

No se puede decir que esta haya sido la JMJ donde más banderas españolas han ondeado, ni ha habido en ella grandes imágenes rojigualdas como la de la multitudinaria Misa de Czestochowa (Polonia), hace dos años y medio. Pero en el programa del evento «no podíamos faltar quienes llevamos el Evangelio a Latinoamérica, los españoles». Lo cuenta Miguel Ángel Croche, madrileño de 24 años, elegido para representar a Europa en la comida que Francisco compartió el sábado con doce jóvenes: entre ellos, una estadounidense, un indio, una chica de Burkina Faso, dos latinoamericanos (de Venezuela y Nicaragua) y dos panameñas (una de ellas indígena). «Me impresionó la sencillez y la humanidad del Papa –narra este estudiante de Arquitectura Técnica a *Alfa y Omega*–, su naturalidad con los jóvenes y lo a gusto que se siente hablando con nosotros». En una conversación distendida, en la que unos y otros preguntaban y respondían, «nos dijo sobre todo, como en toda la jornada, que no podíamos quedarnos aparte, sino que teníamos que estar comprometidos en todos los ámbitos. Hizo mucho hincapié en el compromiso político, en que debemos estar informados y hacer cosas». A Croche, como joven europeo, le planteó la necesidad de «volver a nuestras raíces para aprender y ser líderes que transformemos la sociedad».

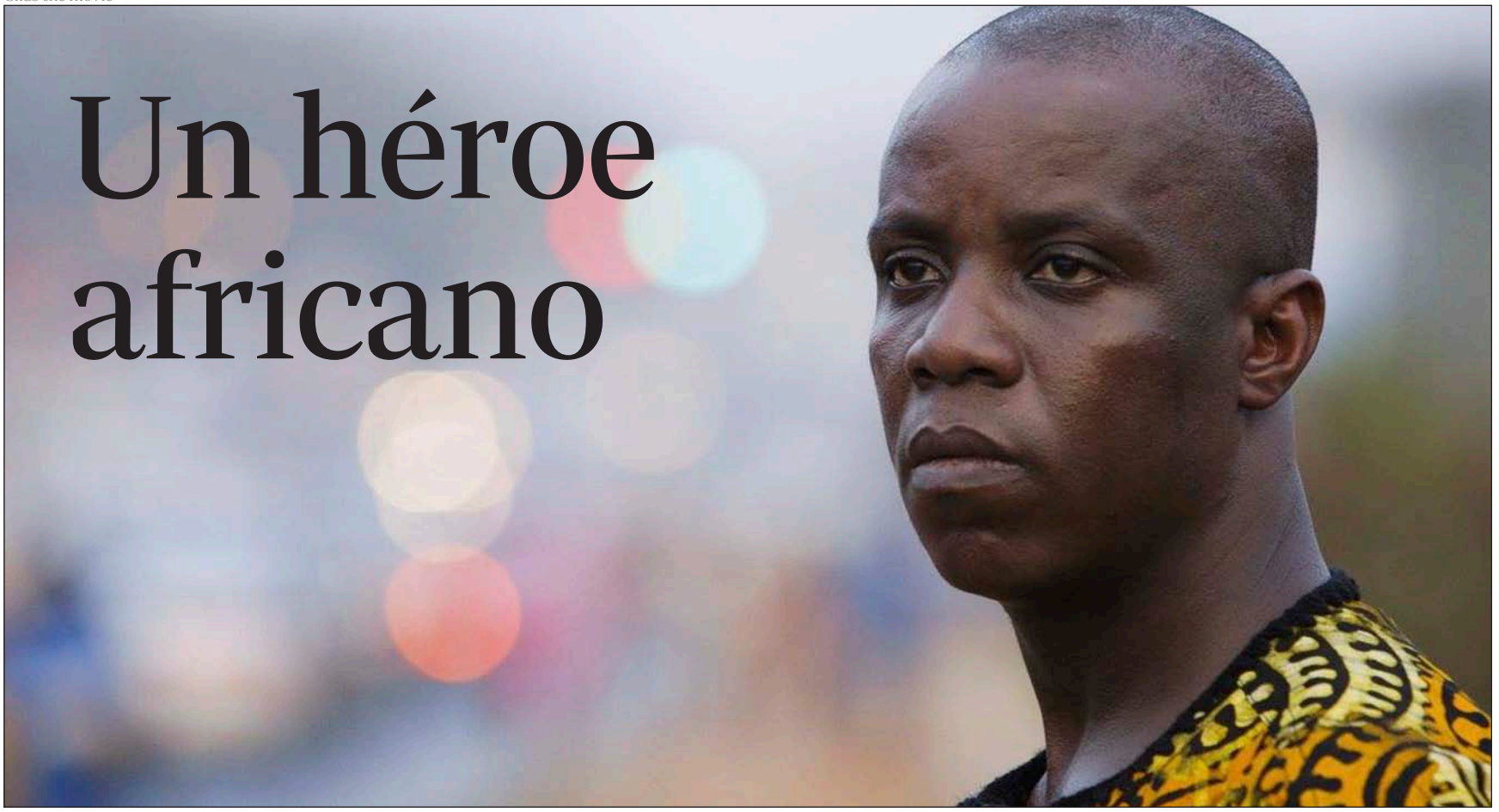
En total, fueron unos 1.000 los españoles en la Jornada Mundial de la Juventud: 600 inscritos a través de diócesis, movimientos y organizaciones religiosas, «y unos 400 por libre. Tal vez no seamos muchos, pero estamos ayudando a crear un ambientazo», afirmaba durante el encuentro Raúl Tinajero, director del departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española. Algunos hicieron el petate con auténtico espíritu aventurero, como un joven de Huelva que era el único representante de su diócesis en esta JMJ. Una parte significativa de los peregrinos españoles compartieron el sábado una Misa en la parroquia de San Francisco de la Caleta, presidida por el presidente de la CEE, el cardenal Ricardo Blázquez. Entre el polvo y la intransigencia del calor y la humedad istmeños, y cercados por el contraste tan característico que forman los bloques de hormigón financiero con los chamizos, los chicos se juntaron para hacer acopio de las experiencias vividas en los últimos días. Son muchas horas de espera acumuladas, muchas catequesis, cantos y confesiones de fe a las espaldas. Quedaba por delante la caminata hasta Metro Park, lugar donde volverían a encontrarse con el Papa antes de culminar esta Jornada Mundial y de ser enviados a vivir a Jesús «en el presente, en el ahora. No como un *mientras tanto*, sino como un amor cercano, de hoy, que espera la total entrega como él mismo se entrega por nosotros».

Ricardo Morales Jiménez/ Democresia

El cardenal Blázquez preside la Misa de los españoles en la parroquia de San Francisco de la Caleta

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Silas the movie



Un héroe africano

Silas Kpanan'Ayoung Siakor, en un fotograma de *Silas the movie*

▼ El ecologista Silas Kpanan'Ayoung Siakor (Liberia, 1970) fue una pieza clave en la caída del dictador Charles Taylor, desenmascaró la corrupción de la Nobel de la Paz Ellen Johnson-Sirleaf y se ha convertido en el mayor azote del nuevo presidente, el exfutbolista George Weah. Su revolución sigue el camino inverso al de otras revoluciones africanas: de abajo arriba, defendiendo a las comunidades locales del saqueo de burócratas y multinacionales. La revista *Mundo Negro* le entrega este fin de semana su Premio a la Fraternidad 2018

Ricardo Benjumea

La conversación empieza mal. Primero es la deficiente señal de internet en Duarzon Village (cerca de Monrovia) lo que pone fin a la conexión a través de Skype. Retomada la comunicación por vía telefónica, a los pocos minutos se producen nuevas interrupciones, esta vez por los problemas en el *smartphone* del periodista, un modelo de hace 3 años que ha empezado a sufrir los efectos de la obsolescencia programada y súbitamente se colapsa sin motivo que lo justifique. El asunto guarda relación, y mucha, con la entrevista. Silas Siakor hace notar que África occidental es el principal destino para los alrededor de 50 millones de toneladas de basura electrónica que, según la ONU, genera cada año la Unión Europea. Los desechos se envían supuestamente para ser vendidos como artículos de segunda mano. La realidad, sin embargo, es que gran parte del material termina directamente en vertederos que no están preparados para este tipo de residuos. «El exceso de consumo en el norte está devastando el sur», sentencia Siakor.

«Las agresiones al medioambiente en África son un problema muy poco conocido pero que nos toca a todos muy de cerca», afirma el director de *Mundo Negro*, Jaume Calavera. De ahí el interés de la publicación de los misioneros combonianos por dedicar su próximo Encuentro África, que se celebra en Madrid del 1 al 3 de febrero, al tema *Somos la tierra. Ecología en África y en el mundo*.

«Hace poco me llegaban noticas de buques viejos llenos de material altamente contaminante que, al llegar a las costas de Madagascar, son hundidos», prosigue Calavera. «Esto va a provocar mucha muerte alrededor».

Se cierra en el continente africano un trágico círculo que probablemente comenzó en la República Democrática del Congo, el país con las mayores reservas de coltán del mundo, mineral necesario para la fabricación de teléfonos móviles. Los miles de muertos provocados por la guerra y por los pillajes de las últimas décadas en el Congo –apunta el director de *Mundo Negro*– no se explican sin la fuerte demanda internacional de materias primas como el oro o el propio coltán. Una industria minera que, a su vez, contamina acuíferos, destruye ecosistemas y obliga a las comunidades a abandonar sus tierras. La complicidad de estados, bancos y multinaciones ha quedado acreditada por Naciones Unidas.

La guerra como cortina de humo

Tal vez los casos no son tan conocidos como en América Latina, pero también en África los defensores del medioambiente se juegan la vida. Silas Siakor ha dejado a muchos compañeros por el camino. Él mismo tuvo que huir de su país en 2003, después de desplegar a observadores por todo el país que aportaron pruebas de cómo el entonces presidente, Charles Taylor estaba financiando con la tala indiscriminada de bosques las dos guerras que, entre 1989 y 2003, provocaron unos 160.000 muertos en Liberia. Claro que, visto en perspectiva, el conflicto bélico hoy parece haber sido más bien una cortina de humo provocada por Taylor para ocultar su latrocinio. Tan buenos resultados le dio que repitió la misma operación en la vecina Sierra Leona (rica en diamantes), donde apoyó a los rebeldes que se alzaron en armas contra el Gobierno entre 1991 y 2002.

La documentación que aportó Siakor sirvió para que la ONU extendiera a la madera su embargo a Liberia, precipitando unos meses más tarde la caída del dictador, finalmente condenado en 2012 a 50 años de cárcel por el Tribunal Especial para Sierra Leona de la ONU, que le halló culpable de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.

Un símbolo para la emancipación

Fue otra entrevista telefónica a trompicones en 2009 lo que terminaría por catapultar a la fama mundial a Silas Siakor, que tres años antes había recibido el premio Goldman, *el Nobel de la ecología*. Unos precarios minutos de conversación le bastaron a la cineasta canadiense Anjali Nayar para decidirse a dejarlo todo y volar a Liberia, donde acabó pasando cinco años junto al activista. Su trabajo, en colaboración con la directora ghaniana Hawa Essunan, ha quedado plasmado en el documental *Silas*, que narra cómo el Sustainable Development Institute (SDI), fundado en 2002 por Siakor, organiza a pequeñas comunidades locales contra el expolio de sus recursos naturales, todo un símbolo inspirador para el sueño de la emancipación de África (la película se proyectará este viernes en Madrid en el primer día del Encuentro África).

Añade dramatismo a la historia el propio pasado reciente de Liberia, un país creado en el siglo XIX por antiguos esclavos norteamericanos, pero que de facto ha sido hasta fechas muy recientes una colonia norteamericana, sometida al dictado de multinacionales como Firestone. Con todos estos ingredientes, el filme consiguió tres productores ejecutivos de lujo: Edward Zwick (*Tiempos de gloria*, *Diamante de sangre*...), Jonathan Stack (*Liberia: an uncivil war*) y el celebérrimo Leonardo DiCaprio.

No falta siquiera un final feliz en el horizonte. Liberia tenía nuevo Gobierno. La elección de Ellen Johnson-Sir-

Golden Man Prince/ Cortesía de Silas Siako

Silas Siako documenta la tala ilegal de árboles

leaf en 2006 fue un soplo de esperanza y aire fresco. La presidenta, premio Nobel de la Paz en 2011, revocó todos los contratos con multinacionales en la industria maderera. Y siguiendo las recomendaciones del SDI, estableció mecanismos legales para que los beneficios de la explotación rural y forestal revirtieran en las comunidades locales.

El expolio en cifras

Las cosas, sin embargo, no tardaron en torcerse. Tras la reelección de Johnson-Sirleaf en 2012, Silas Siakor desenterró el hacha de guerra con un artículo en el *New York Times*: «Entre 2006 y 2011 la señora Johnson-Sirleaf ha concedido más de un tercio de la tierra de Libera a inversores privados para su uso en empresas madereras, mineras y agroinstrustriales. Más de siete millones de acres se han convertido en concesiones forestales y agrícolas. En 2009 y 2010, el Gobierno de la señora Johnson-Sirleaf ha otorgado más de 1,6 millones de acres para la producción de aceite de palma».

Preguntado por aquel desencuentro, Silas Siakor deja claro que la violencia no ha vuelto a ser nunca la misma que en tiempos de Taylor, cuando milicias a sueldo de las empresas irrumpían en las poblaciones, asesinando, saqueando y violando a mujeres con toda impunidad. Pero la realidad es que las comunidades siguen siendo expulsadas de sus tierras, aunque sea de forma más civilizada. La complejidad técnica de la legislación aprobada por Sirleaf, que obliga a una difícil y costosa demarcación de las tierras comunales, debilita la posición de las comunidades locales frente a las empresas o la propia Administración, que «sistemáticamente actúa de cómplice» del capital.

La respuesta del SDI es «promover el empoderamiento económico y político». Para el primer objetivo se llevan a cabo miles de proyectos a pequeña escala de «agroecología» que buscan «la autosuficiencia de las comunidades». Se trata de un proyecto revolucionario que pretende dar la vuelta a la situación de postración de Liberia, una nación de tierras muy fértiles que, a día de hoy, importa el 80 % de los alimentos que consume (de ahí su vulnerabilidad al clientelismo político) y ocupa el puesto 181 (sobre 189) en el Índice de Desarrollo Humano.

Es la paradoja –subraya el activista– de un Estado que surte al resto del mundo de codiciadas materias primas (es uno de los mayores exportadores de oro, caucho, látex, cacao o madera), pero que a la vez no es capaz de producir en su territorio bienes manufacturados tan simples como un cubo de plástico e incluso debe comprarle a China mesas hechas de madera liberiana. En 2016, Liberia exportó al resto del mundo bienes por valor de 965 millones de dólares, e importó productos por valor casi ocho veces superior, unos 7.700 millones de dólares, lo que a su vez se tradujo en un fuerte aumento de la deuda externa. En román paladino, el país está siendo saqueado, pero no solo no recibe una compensación a cambio, sino que paga dinero por ello, y su creciente desequilibrio comercial refuerza aún más su sumisión a los acreedores internacionales.

«Populismo del bueno»

Silas Siakor tiene puertas abiertas en todo el mundo, las organizaciones internaciones y gobiernos se fían de él mucho antes que de la Administración liberiana; es toda una celebridad mundial, pero en el apogeo de la popularidad ha optado por dar un paso atrás y centrarse en «la lucha a nivel local». «Sé que las causas de lo que ocurre en mi país son globales y aprecio el trabajo que otras personas están haciendo a ese nivel; está claro que tenemos que trabajar de forma coordinada a nivel internacional, pero para la próxima década yo quiero poner mis energías en el empoderamiento de las comunidades», asegura. «Esto es populismo, pero del bueno. Los cambios que necesitamos deben llegar desde abajo, posibilitando que la gente se una. Y tal vez el ejemplo se propague a otras comunidades, que vean que es posible el cambio. Solo así, poco a poco, podremos cambiar nuestro comportamiento nacional y nuestro modelo de desarrollo. Y entonces, la corrupción ya no será tolerada, porque cuando la gente tiene lo suficiente para alimentar a sus familias y llevar a sus hijos a la escuela, es menos vulnerable a la manipulación de los políticos».

Combatir la corrupción

Este saqueo tiene una explicación muy simple: «la corrupción». El país se empobrece, pero una pequeña minoría gana mucho dinero gracias a ello. Siakor le deja a Ellen Johnson-Sirleaf cierto beneficio de la duda. Sus intenciones iniciales eran «correctas», asegura, pero «metió a muchos familiares y amigos en el Gobierno y no hizo nada por detener sus malas prácticas». A lo que se añade la presencia de «muchos funcionarios corruptos muy bien posicionados que trabajan de forma muy coordinada». Han sido dos flancos «totalmente fuera de control. Eso es lo que le pasó a la presidenta Sirleaf», sentencia.

Opinión menos benigna muestra el fundador del SDI hacia el nuevo mandatario, el exfutbolista George Weah, antigua estrella del AC Milan y del Paris St. Germain. «Es un corrupto», dice. «Lo extraño es que ni siquiera trata de ocultarlo, no roba a escondidas. No se molesta siquiera en justificar el repentino aumento de su riqueza. La presidenta Sirleaf trajo a amigos corruptos pero ahora el primero que roba es el presidente. Es muy triste».

Han vuelto a la política de «los peores modos populistas». «Llega a una comunidad un político, reparte unas pocas prebendas, hace algunas donaciones a las iglesias o a los colegios, y se garantiza que va a ganar».

¿Cómo se desmonta esta red clientelar? «Nosotros tratamos de posicionarnos para aportar información veraz y rigurosa a las comunidades locales, de modo que puedan comprender las dinámicas de la política a nivel nacional y cómo las decisiones les afectan», responde Siakor.

En paralelo, la organización ha desarrollado una red nacional de alertas por medio de los teléfonos móviles que sirve para denunciar vulneración de derechos y para evitar que empresas y funcionarios engañen a la población de las aldeas con triquiñuelas legales. «Por medio de los *smartphones*, grabamos las reuniones. Así podemos saber exactamente lo que se dijo y lo que se acordó, sin el peligro de que después existan diferentes versiones».

Un nuevo paso en esta estrategia ha llegado de la mano de una aplicación de móvil llamada TIMBY (This Is My Backyard –este es mi patio trasero–), que «permite seguir compartiendo audios y vídeos como hasta ahora, pero de forma segura, porque antes, si el teléfono caía en malas manos, la información era utilizada en contra de las personas».

Se trata de una respuesta concreta y particular a una situación local, pero el modelo es válido para muchos otros países del continente, cree Jaume Calavera. Con acciones como esta desde la base, «África va tomando poco a poco conciencia democrática», asegura el director de *Mundo Negro*. Ahora «falta que el resto del mundo les deje decidir a los africanos, ser ellos mismos», y se ponga fin a «estas políticas de opresión tan brutales» que siembran «guerras y destrucción del medioambiente».

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

El cardenal Aquilino Bocos habla sobre Fernando Sebastián

«Su empeño renovador ha dejado huella»

Claretianos

El cardenal Fernando Sebastián impone las manos a Aquilino Bocos durante su ordenación episcopal

Fran Otero

La noticia de la muerte de Fernando Sebastián sorprendió al cardenal Aquilino Bocos en Roma, en la víspera de su toma de posesión de la iglesia de Santa Lucía Gonfalone en virtud de su condición de cardenal y colaborador del Papa. Con gran pesar, no pudo asistir a la Misa de exequias en Málaga de quien fue su hermano claretiano, profesor, colaborador, y de quien recibió la ordenación episcopal. Al recordar la figura de Sebastián le viene a la mente lo que su amigo le dijo en la homilía de su ordenación como obispo hace unos meses en el colegio Claret de Madrid: «Con esta ordenación no dejarás de ser religioso ni dejarás de ser claretiano. Al contrario, te va a permitir vivir de manera más intensa, más amplia y más cercana el seguimiento de Jesús, las tareas del Evangelio, la vida de la Iglesia». «Relataba su propia experiencia, sin duda», añade Bocos, que al conceder esta entrevista, advierte: «El protagonista es Fernando, que sigue vivo entre nosotros. Dios le dio un nombre para que nos acordáramos de él, porque en él Dios hizo cosas grandes».

¿Cuándo conoció al cardenal Fernando Sebastián?

Le conocí en Salamanca en 1960. En ese año, los claretianos iniciamos un teologado interporvincial en esa ciudad. Los superiores reunieron a los estudiantes de Teología de todas las provincias de España, Portugal y algunas otras naciones, y también a los profesores de los centros que teníamos. Entre estos últimos estaba Fernando Sebastián, que tenía entonces 30 años. Así le conocí ese año, en Salamanca, y como profesor de Teología Dogmática.

¿Cómo fue su relación con él?

Desde entonces nuestra relación fue constante, aunque con tiempos desiguales para el encuentro. Al principio, como la de profesor-alumno. Me llevaba bien con él. Luego tuve una relación muy estrecha porque, pasados unos años, casi al terminar la carrera sacerdotal, me destinaron a ser formador de los estudiantes de Filosofía y Teología de una congregación de rito oriental: los Misioneros Libaneses. Le pedí ayuda y me la prestó con mucho gusto. Después me nombraron formador de los estudiantes del teologado de los claretianos y ahí convivimos cuatro años. Él era el rector de seminario y yo, un formador. La relación fue muy buena y complementaria. En la revista *Vida Religiosa* y en el comienzo del Instituto Teológico de Vida Religiosa siempre sentimos su apoyo y colaboración. Siendo secretario general de la Conferencia Episcopal Española tuvimos, además de encuentros fraternos, otros momentos para reflexionar sobre las cuestiones de enseñanza a raíz de las propuestas que hizo el PSOE, entonces en el Gobierno de España. Las relaciones se intensificaron, sobre todo, en los años en que estuve en el Gobierno de los claretianos.

¿Cómo era Fernando Sebastián en el día a día?

Sencillo, espontáneo, sincero, honesto. De muy buen carácter. Era muy trabajador, muy estudioso. Y, de joven, le gustaba trabajar en el jardín plantando árboles. De honda preocupación espiritual y con aprecio a todo lo que fuera congregacional y comunitario. Mientras estuve en Roma, su casa siempre fue la curia general y en los años que ha estado en Málaga iba con frecuencia a la comunidad claretiana de Buen Suceso, en Madrid. Siempre le vi como verdadero hermano claretiano, interesado por las cosas propias de la congregación, encajadas en el servicio a la Iglesia.

¿Cómo le marcó el ser claretiano?

Tenía una gran admiración por el padre Claret, por su vida misionera y su espiritualidad apostólica y cordimariana. Estudió y transmitió sus reflexiones sobre la vocación y misión sacerdotal, apostólica y mariana en el fundador. Tres rasgos muy fuertes en él fueron la eclesialidad, la espiritualidad mariana y el espíritu evangelizador. Es fácil advertir estos tres puntos en lo que hablaba y en lo que escribía.

¿Qué destacaría en toda su trayectoria como sacerdote, obispo y cardenal?

Que en las tres etapas fue un claretiano cabal. Destaco su caridad apostólica, su amor a la Iglesia y empeño por la renovación, su trabajo por reavivar la fe en el mundo actual, su preocupación por el prójimo, su especial cuidado por la espiritualidad....

¿Fue un renovador de la Iglesia?

Llevaba el sello de familia, pues el padre Claret era un hombre que «buscaba en todo». La permanente

búsqueda, la inquietud intelectual y espiritual que le animaba hacía que estuviera pendiente de los desafíos que experimentaba la sociedad y la Iglesia. Era una mente privilegiada y abierta a la novedad. No era amigo de las ocurrencias. Era un apóstol de la Palabra, hablada y escrita. Quería llegar al corazón de los fieles y encenderles en el fuego de la fe y la caridad. Apostó por la renovación de la Iglesia, de los sacerdotes, de los religiosos, de los laicos. Hay muchas instituciones que experimentan la huella de su empeño renovador. Donde más mostró su espíritu renovador fue en el estudio y empuje que dio a la vida consagrada. No solo fueron las obras que escribió, sino los capítulos generales en los que dejó su palabra iluminadora e impulsora, el apoyo que dio a las personas de gobierno y formación, la promoción de los estudios superiores, etc. Transmitía visión y ensanchaba el corazón para abrazar empresas más grandes y más audaces para la evangelización.

«Era una mente privilegiada y abierta a la novedad. No era amigo de las ocurrencias. Era un apóstol de la Palabra»

El Papa Francisco le tenía en gran estima. ¿Cómo fueron estos últimos años de colaboración entre Sebastián y Francisco?

El Papa conocía muy bien quién era y cómo era Fernando Sebastián antes de ser nombrado cardenal. Le conocía por sus escritos y por su servicio a la Iglesia española. Fue, sin duda, un reconocimiento nombrarle cardenal ya con 84 años. En estos últimos años, como purpurado, he compartido más estrechamente su forma de pensar y sentir, que siempre destilaba comunión y apoyo al Papa Francisco. Basta repasar sus escritos últimos. Como cardenal siguió siendo consciente de ser miembro del colegio de los sucesores de los apóstoles y, sin duda, fue un gran testigo.

Aportaciones clave en momentos decisivos

El jurista y economista Manuel Pizarro dice de Fernando Sebastián, a quien le han unido importantes lazos personales y profesionales, que como buen aragonés era «recio, con una formación rocosa y una fe potente. Siempre iba por delante». Y añade más en declaraciones a *Alfa y Omega*: «Era una de las figuras más importantes de la Iglesia en España y la mente mejor. Era un referente». Estas palabras del expresidente de Endesa y exdiputado definen a la perfección la esencia de lo que representó el cardenal Sebastián para la Iglesia y para la sociedad española. Fue clave para que las comunidades cristianas de nuestro país, y en particular la vida religiosa, asumiese el Concilio Vaticano II, y es conocido por todos su papel en la Transición. De su pluma salió la famosa homilía del cardenal Tarancón en los Jerónimos con la que se inauguró el nuevo modo de situarse de la iglesia. «De forma más evangélica, sin privilegios, al servicio de todos, reconciliada y reconciliadora, sin encuadramientos políticos, de manera que pudiera anunciar a todos le mensaje cristiano de la salvación en clima nuevo de confianza y acogimiento», dejó escrito en sus *Memorias con esperanza* (Encuentro). En ese mismo texto, escribía con cierta tristeza que «actualmente se ha olvidado un poco la aportación de la Iglesia al advenimiento pacífico de la democracia en España. [...] Por eso resulta anacrónico e injusto seguir manteniendo las viejas sospechas contra la Iglesia como enemiga de la democracia. Ni tiene fundamento que los políticos sigan proponiendo la denuncia de los Acuerdos como una necesidad política».

Ya como secretario general de la Conferencia Episcopal años después le tocó hablar con el primer Gobierno socialista. Su interlocutor era Alfonso Guerra. Supo dialogar y llegar a entendimientos como el desarrollo de los Acuerdos Iglesia Estado, pero también tuvo libertad para ser muy crítico con la propuesta educativa del PSOE. En cualquier caso, Sebastián siempre estuvo muy bien considerado en el PSOE, no solo en la época de Guerra sino también en la de Zapatero. Lo confirma el exalcalde del PSOE en Salamanca, Jesús Málaga, que coincidió con Sebastián cuando este era rector de la UPSA y él profesor, una época cargada de dificultades. «Era muy reconocido y respetado dentro y fuera de la Iglesia, también en el PSOE. Tenía una cabeza privilegiada», explica en conversación con *Alfa y Omega*. Destaca también que nunca se quejó, a pesar de que en algunos momentos no fue tomado en cuenta como se merecía dentro de la propia Iglesia y confiesa que en el último encuentro que mantuvieron le apuntó algunas reflexiones interesantes en la línea de dar un mayor protagonismo a la mujer y más peso a la Iglesia presente en los demás continentes, «muy en la línea con el Papa Francisco».

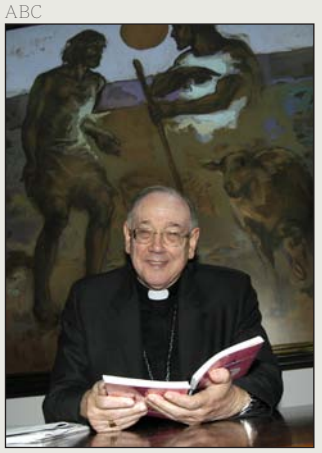
Otra de sus contribuciones fue su manera de situarse ante el nacionalismo y el terrorismo. Sobre la primera cuestión, se empapó de conocimiento, incluso, con encuentros con curas de las zonas vascas de Navarra. Sobre el segundo tema, su discurso fue contundente: «En la cuestión del terrorismo me opuse radicalmente a cualquier justificación directa o indirecta de la violencia. Condené repetidas veces el terrorismo de ETA. Mantuve fuera del ministerio a los tres o cuatro sacerdotes más cercanos a HB y ETA». Una firmeza que trasladó a su trabajo en la Conferencia Episcopal y de la que surgió algún escrito como *La conciencia cristiana ante el terrorismo de ETA*.

Ya en su retiro en Málaga –nunca dejó de trabajar: dio clases, escribió libros...– le llegó el reconocimiento desde Roma con la púrpura cardenalicia que asumió con humildad y fidelidad al Papa. Se convirtió en uno de los hombres de Francisco –que le consideraba su «maestro»– en España y, de hecho, tuvo un gran papel en la recepción de la exhortación *Amoris laetitia*, uno de los textos papales que más controversia ha generado en el mundo católico. Así hablaba del Papa en sus memorias: «Me duele la incomprensión de algunos, la manipulación de sus palabras y deseos, la dura oposición que algunos mantienen dentro de la Iglesia».

UPSA

Fernando Sebastián, en su etapa como rector de la UPSA

ABC



En febrero de 2014

«Hemos perdido a un gran maestro»

En los últimos años, con la muerte de allegados y hermanos obispos, el cardenal Sebastián hablaba sin tapujos de la muerte. Reconocía que estos últimos años su principal asunto era prepararse para el encuentro con el Señor, tal y como dejó escrito: «Me encuentro bastante bien, pero sé que puedo morirme cualquier día. No llego al "muero porque no muero" de la gran Teresa, pero la muerte va siendo una referencia en la vida diaria. Morir no es morir, es comenzar a estar con Cristo». Esta línea es la que siguió en su homilía el arzobispo de Pamplona, Francisco Pérez González, en el funeral por el cardenal Sebastián el pasado domingo en la capital navarra. En una alocución plagada de citas del emérito de la diócesis, dijo: «La muerte es la buena noticia de la vuelta al Padre que nos espera en el cielo con los brazos abiertos. Así lo crecía don Fernando, así lo creemos los cristianos». Y le definió como un creyente, hombre de fe y oración; un pastor que ejerció su ministerio con humildad; y un teólogo, «con una gran capacidad intelectual y honda sabiduría».

Un día antes, en la catedral de Málaga, tenían lugar las exequias. El obispo, Jesús Catalá, resumía con estas palabras la pérdida de Sebastián: «Con la partida de don Fernando, unos han perdido a un padre, otros un familiar o amigo, otros un hermano. Pero todos hemos perdido a un maestro, que ha sabido interiorizar las enseñanzas del único Maestro, Jesucristo, unos las ha enseñado de manera magistral».

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Como pasar un rato en el Cielo

Fotos: Hakuna

Sobre estas líneas y abajo: visitas de los jóvenes de Hakuna a las religiosas de Iesu Communio en La Aguilera

La vida consagrada totalmente al Señor sigue teniendo atractivo entre los jóvenes, pese a que las cifras de vocaciones puedan indicar lo contrario, especialmente entre los jóvenes españoles. Iniciativas como Luces en la Ciudad en Madrid o los encuentros de los jóvenes de Hakuna con comunidades religiosas permiten conectar dos mundos que parecen distintos pero que coinciden en el mismo entusiasmo y frescura por seguir a Cristo. Y además, surgen vocaciones

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Surgió de improviso un fin de semana. Un mensaje enviado a varios grupos de Whatsapp circuló con rapidez por Madrid: «Nos han contado que hay unas monjas de clausura que están por el barrio de Salamanca. Es una orden que está envejeciendo, pero son personas que han dado la vida entera en lo escondido y han sido fieles rezando por todos y cada uno de nosotros. Queremos organizar una adoración el domingo por la tarde. Tenemos que mostrarles que su vida es preciosa. Sería un regalo para ellas enseñarles que sus oraciones tienen fruto y que hay mucha gente joven que reza. Es un voluntariado alucinante ir a ver a aquellas que nadie visita. Tenemos que conseguir que vayamos mucha gente para darles las ¡gracias!».

Ese domingo, hace apenas tres semanas, sor Elvira, una dominica del convento de la calle Claudio Coello fue como cada tarde a abrir las puertas de la iglesia y se encontró algo inaudito: cerca de 200 personas esperando para entrar a rezar, la mayoría jóvenes, y también matrimonios y niños. «Fue increíble, nunca había visto nada igual. La iglesia se puso de bote en bote, fue algo precioso. “Pero si casi no hemos podido entrar”, nos decía la gente que viene a Misa habitualmente. Eran muchísimos jóvenes, y verlos aquí fue muy bonito, nos hizo mucho bien».

«Llevan a Dios dentro»

Álvaro Vázquez es uno de los jóvenes de la asociación Hakuna que organizó aquel encuentro: «Nosotros tenemos dos pilares: la adoración al Santísimo y la caridad, y gracias a esto último hemos conocido a muchas monjas que dedican su vida a los más pobres y a los enfermos. Precisamente, la visita a las dominicas nos la sugirió una de las misioneras de la Caridad con las que trabajamos, y enseguida lo organizamos para que vieran a jóvenes que quieren dar a conocer a Cristo, acompañarlas y decirles que somos todos Iglesia».

Una vez dentro, al colocar los micrófonos para las canciones, «una de las hermanas no paraba de repetir: “¡Qué barbaridad!”. Estaban emocionadas, muy conmovidas y contentas», recuerda Álvaro, que explica que tienen una relación muy estrecha de los

jóvenes de Hakuna con las misioneras de la Caridad, con las que trabajan como voluntarios, o las religiosas de Iesu Communio, que acogen habitualmente los retiros de la asociación. «Yo estoy alucinado de lo que descubro cuando trato con ellas –reconoce–. Se les ve una felicidad absolutamente increíble. Notamos que son el pulmón de la Iglesia y que nos están sosteniendo con su oración. Nos sentimos en deuda de agradecimiento con ellas».

«Nos recuerdan lo importante»

Además, «aunque a primera vista su vida pueda parecer absurda e inútil a los ojos del mundo, en términos utilitaristas y de rentabilidad, la vida que llevan es increíble y eso se nota en cuanto hablas con ellas, en cómo te sonríen y se vuelcan contigo. Se les nota que llevan a Dios dentro». Por eso, «nos gusta pasar un tiempo con ellas de vez en cuando, porque nos recuerdan qué es de verdad lo más importante de la vida. Estar con ellas es como pasar un rato en el Cielo».

Precisamente el atractivo que sigue teniendo la vida consagrada totalmente al Señor entre los jóvenes es la razón que ha empujado a María, una joven de Hakuna, a entrar en el convento de la Encarnación, en Ávila. En conversación con *Alfa y Omega* horas antes de entrar en la clausura, María reconoce que «nunca había tenido una relación con monjas antes», pero tras un tiempo alejada de la Iglesia decidió volver de un modo «tan fuerte» que sentía que «Dios me pedía entregarme en la oración y llevar una vida decididamente cristiana».

El *desierto*, en Londres

María se fue una temporada a Londres como *au pair* para pensar y rezar. «Fue mi desierto», indica, y allí «le dije "sí" a Dios, para lo que quisiera». La llamada se concretó cuando empezó

María, ahora postulante a carmelita

a leer a los santos carmelitas, «y cada vez tenía más claro que encajaba allí. Anhelaba un tipo de vida que coincidía con el suyo. Empecé a practicar la virtud de la obediencia, el silencio, la contemplación... . No sabía por dónde empezar pero confiaba en que Dios me pondría el convento que Él quisiera». Y así, a sus 23 años, ha dejado sus estudios de Ingeniería para entrar en el carmelo en el que ingresó la misma santa Teresa de Jesús.

Horas antes de entrar, las sensaciones son cambiantes: «Muchas paz y tranquilidad, pero mucha emoción también», reconoce María, que no esconde sus ganas por empezar a conocer un tipo de vida que Dios el ha ido marcando estos años.

Atrás queda su familia y sus amigas, a las que «no les ha extrañado mucho mi recorrido. Como ya me veían muy metida en el tema de Dios, lo han visto normal. Les extrañó más mi conversión. Ahora es como si hubiera encontrado mi sitio. Muchos se han alegrado, a la gente le emociona que haya quien se entregue a Dios así. Hasta mi mejor amiga de Londres, que es atea, se alegró mucho cuando se lo dije».

«La llamada de Dios es distinta para cada uno y cada persona la vive a su manera», confirma sor Elvira, la religiosa dominica de Claudio Coello, que señala que «nosotras no estamos encerradas entre cuatro paredes, sino que somos muy libres. Yo estoy aquí contenta desde que entré. Es que si no estuviera contenta, me moriría», ríe.

Su hermana sor María Victoria recuerda que, durante la conversación con algunos de los chicos en el locutorio, «me llamó la atención lo profundos que eran. Nos contaron que iban rezando el rosario por la calle, que iban a la adoración... Uno incluso dijo que estaba planteando hacer una experiencia vocacional como cartujo. Fue una experiencia muy bonita». A las monjas les gustó comprobar «cómo los jóvenes se enganchan, lo convencidos que están de lo que creen y cómo se animan a convencer a otros. Y cómo se necesitan unos a otros para mantener su fe».

Una noche para encontrarse

Por cuarto año consecutivo, la Delegación de Pastoral Vocacional y la Deleju, junto a la Vicaría de Vida Consagrada del Arzobispado de Madrid y la Confer, organizan en Madrid el viernes 1 de febrero la iniciativa Luces en la Ciudad, en la que se ofrece a los jóvenes visitar algunas de las numerosas comunidades de vida consagrada y contemplativa que hay en la diócesis, para luego concluir con un rato de oración compartido en la catedral de la Almudena junto al arzobispo.

El objetivo es que jóvenes y consagrados se conozcan, que compartan inquietudes e ilusiones a la hora de seguir al mismo Cristo y también, si cabe, introducir la pregunta vocacional en los jóvenes: una pregunta a la que ha respondido María de Jesús, una joven que está haciendo el noviciado con las Hermanitas de los Pobres en Francia, y que participó en Luces en la Ciudad hace dos años.

Procedente de Salamanca, esta joven de 32 años ya solía ir a ayudar a las religiosas de Salamanca, y decidió ir a Madrid junto a su hermana para participar en esta iniciativa «y conocer a las hermanitas de Madrid y otras comunidades».

«Fue muy bonito compartir todos juntos lo que es vivir con Dios y la vocación que tienen. Unas nos hablaron del colegio que llevan, y otras contemplativas nos contaron cómo era su vida, que vivían en el mundo pero alejadas de él también. Fue como si se encontraran dos mundos desconocidos. Hubo mucha apertura para conocernos. Al fin y al cabo es la misma fe, compartida por personas que llevan vidas distintas. Y después de las visitas celebramos la vigilia con el obispo en la catedral, con canciones. Fue todo muy bonito».

«No acababa de decidirme»

Antes de participar en Luces en la Ciudad, María de Jesús tenía clara la llamada, «pero no acababa de decidirme». Conocer a las Hermanitas de los Pobres de Madrid sirvió para un contacto posterior, que le empujó finalmente a pedir la admisión como novicia en la casa madre en Francia.

Desde allí, confiesa que «lo que más me gusta es estar con los ancianos y compartir mi fe con ellos. Me entusiasma y me llena el alma. Me ayuda a centrarme más en Dios y en la oración, a conocerle más, a tratarle más, no solo los domingos en Misa».

Por eso, a la hora de presentar a cualquier otro joven la opción vocacional, María de Jesús resalta sobre todo «la posibilidad de compartir la vida y darte a los demás, para compartir la oración y la fe; es decir, lo que más te puede llenar».

Delegación de Pastoral Vocacional de Madrid

Un grupo de jóvenes abarrota el locutorio de unas religiosas, durante el Luces en la Ciudad de 2018

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Sentencia histórica a favor de los refugiados

▼ El TSJ de Madrid condena al Ministerio de Trabajo y Migraciones por no incluir a los solicitantes de asilo en su programa de acogida

Manuela Vázquez Quílez

Ana, Patuca y varios de los refugiados en busca de acogida en Madrid (Amín es el segundo por la derecha)

EFE

Un grupo de refugiados llega a Barajas en marzo de 2017

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Fahim y Amín, de Siria, Mahawi de Eritrea, Hisham, de Yemen... son algunos jóvenes del centenar largo de personas a los que el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social ha denegado hasta ahora el derecho a ser incluidos en el programa de acogida para solicitantes de protección internacional. Junto a ellos, hay niños recién nacidos, mujeres embarazadas, familias enteras con menores, un niño con parálisis cerebral, chicos que llevan sobreviviendo fuera de su casa desde los 14 años, una abuela que no habla más que turco... Todos ellos se pueden ver beneficiados ahora de la sentencia que ha dictado el Tribunal Superior de Justicia de Madrid contra el Ministerio de Trabajo y Migraciones por no asistir a dos jóvenes sirios –entre ellos, Amín– a los que debería haber incluido hace ya un año en su programa de acogida.

La sentencia que ordena la admisión de estos dos chicos en dicho programa afecta a estas personas, todas ellas devueltas a España procedentes de otros países de la Unión Europea en virtud del Convenio de Dublín, por el que los solicitantes de asilo deben ser devueltos al país por el que entraron en la UE.

En conversación con *Alfa y Omega* en el centro pastoral de Entrevías, todos confirman que llegaron a nuestro país procedentes de zonas en guerra. Patuca, de la Coordinadora de Barrios, señala que todos ellos forman parte de los 16.000 refugiados a los que se comprometió acoger España, aunque en realidad solo han llegado menos de 2.000; y, de estos, a los que atienden desde la coordinadora y desde la Red Solidaria de Acogida ni siquiera se les ha ofrecido la totalidad de la ayuda prometida.

Todos entraron en nuestro país y con el tiempo emigraron a otros países europeos buscando el reagrupamiento familiar o mejores condiciones de vida o trabajo, pero cuando fueron devueltos a España hace un año el ministerio «se desentendió de ellos y se han visto expuestos a unas condiciones penosas», explica a *Alfa y Omega* Ana, de la Red Solidaria de Acogida –vinculada a la Pastoral Social de Madrid–, que junto a otras asociaciones han dado soporte durante estos meses a los refugiados en todos los ámbitos de acogida.

Un plano de Metro y una dirección

Todos ellos aterrizaron en un vuelo en el aeropuerto de Barajas y lo único que les dio la Administración fue un plano de Metro y la dirección de un albergue. Nada más. Esto provocó situaciones extremas como la de una mujer de 70 años que solo habla turco y que deambuló por las calles de Madrid durante dos días hasta que alguien la pudo orientar y llevar al albergue que le habían indicado.

Para la mayoría de estos solicitantes de asilo, su vida en Madrid durante estos meses ha consistido en dormir en un albergue y buscarse la vida durante el día por las calles de la capital. Pero el programa de acogida debería haberles ofrecido mucho más: asistencia psicológica en atención a los conflictos armados de donde proceden, facilidades para la asistencia sanitaria, clases de español, servicio de traducción, orientación laboral, estabilidad habitacional y vivienda, y un seguimiento por parte de un trabajador social, entre otras cosas.

«Se les ha denegado la acogida a la que tienen derecho como solicitantes de asilo, lo que supone una violación de sus derechos fundamentales», explica Ana. Por eso han tenido que ser atendidas por asociaciones y voluntarios: han tenido que salir adelante con mucho esfuerzo y pasando incluso hambre, en condiciones graves de deterioro». Patuca añade que todos ellos están como en un limbo jurídico: «tienen un conjunto de derechos de los que en la práctica no pueden disfrutar».

Estas dos demandas favorables no son las únicas pero han sido las primeras, y gracias a ellas «esperamos un cambio muy grande en la situación de estas personas», añade Ana, aunque queda trabajo por delante y el Ministerio no lo pone fácil: «Ahora habría que pedir una cita con la trabajadora social de la Oficina de Asilo y Refugio, que solo atiende cada varios meses. Puede pasar mucho tiempo para que vuelvan a poder entrar de manera efectiva en el sistema. Y aun así a algunos los van a mandar a otras partes de España, rompiendo el escaso arraigo que tienen ya en Madrid. Y así tendrán que volver a empezar una y otra vez. Parece que es la historia de su vida...», lamenta.

Jaén se lanza al anuncio de la Buena Nueva

▼ En el marco del Plan Pastoral Diocesano, la diócesis jiennense se embarca en una Misión Diocesana que culminará el próximo mes de octubre. Hará realidad la máxima del Papa Francisco de la «Iglesia en salida»

Fotos: Diócesis de Jaén

Bendición y envío de las cruces durante la Eucaristía de inicio de la Misión en la catedral de Baeza

Juan Ignacio Damas López
Jaén

El mandato de Cristo resucitado, «id a todo el mundo y predicar el Evangelio», resonó en los corazones y el ánimo de más de 2.000 fieles que abarrotaron la catedral de Baeza para asistir a la Eucaristía de inicio de la Misión Diocesana el pasado 13 de enero. Llegados de todos los puntos de la geografía jiennense, cristianos de la diócesis quisieron estar presentes en este envío misionero, enmarcado en el año que el Plan Pastoral Diocesano 2017-2021 marca como «de la Evangelización» y en el que pretende convertir cada parroquia en una misión y a cada cristiano en un misionero.

Al final de la homilía, el obispo, Amadeo Rodríguez Magro, que presidió la Eucaristía, realizó el rito del envío a los sacerdotes presentes, que serán, a su vez, los encargados de enviar a los fieles de cada parroquia a llevar la Buen Nueva a todos.

Misión en cada parroquia

Después de la comunión, tuvo lugar otro de los momentos importantes de esta celebración: la bendición de las cruces de la Misión y el envío de las mismas a los cuatro puntos cardinales de la diócesis. En los últimos días han visitado todas las parroquias, anunciando en cada una de ellas el comienzo de la Misión Parroquial.

Un vía crucis en el marco de la Misión Diocesana

Ahora, cada parroquia comenzará un período de formación de los agentes de pastoral que van a participar en la Misión Parroquial: visitadores, anfitriones, misioneros, catequistas, acompañantes de enfermos...

Acabada la etapa de formación, habrá una celebración de la Eucaristía, con la que se dará comienzo a la misión propiamente dicha y en la que la comunidad orará por los agentes participantes y estos recibirán la bendición y serán enviados por el párroco.

En primer lugar, los visitadores recorrerán las casas de la parroquia, tal como el Consejo Parroquial de Pastoral y la comisión de la Misión Parroquial de la parroquia hayan dispuesto, para invitar a las personas a la participación en los encuentros en las casas y en los demás actos que se organicen.

En las semanas siguientes, habrá encuentros de adultos en las casas; después de estas, una asamblea parroquial, en la que se revisará la vida de la parroquia y se tomarán decisiones sobre cómo seguir haciendo de ella cada vez más una Iglesia «en salida» y fomentando el espíritu misionero en la misma. Finalmente, se hará una celebración comunitaria de la reconciliación y una convivencia con todos los que han participado en la misión.

Al mismo tiempo que se realizan las actividades con los adultos, los niños, adolescentes y jóvenes que están en la catequesis de la parroquia tendrán encuentros especiales.

Igualmente, en las semanas de la Misión Parroquial, tendrán lugar algunos actos culturales, en espacios ajenos a la parroquia, en los que se proponga la fe cristiana y el Evangelio y su repercusión en la sociedad y en la cultura.

La Misión Diocesana de Jaén, y la Misión Parroquial, está dirigida a todos y a todo. Empezando por el discípulo que se prepara concienzudamente para la misión y descubre que la misión lo configura como discípulo y que la misión forma parte irremediablemente del discipulado. Por eso, al realizar la acción misionera, al mismo tiempo que los discípulos se renuevan en la vida cristiana, se preparan también para llevar a todos la Buena Noticia del Evangelio. Se trata de renovar las actitudes para que sean cada vez más semejantes a las de Cristo y así las acciones sean cada vez más evangélicas y, por ende, más evangelizadoras.

Hacia afuera

Y luego vienen todos los demás, los hombres y mujeres que viven en el entorno junto a los cristianos, aquellos que están a nuestro lado cotidianamente: las familias, los jóvenes, los que se acercan eventualmente por algún acontecimiento concreto –fiestas populares, actos de las cofradías, –Bautismos o Primeras Comuniones...–, las organizaciones sociales... Esta iniciativa pretende salir a ellos para compartir, escuchar, dialogar, aprender y enriquecernos los unos de los otros.

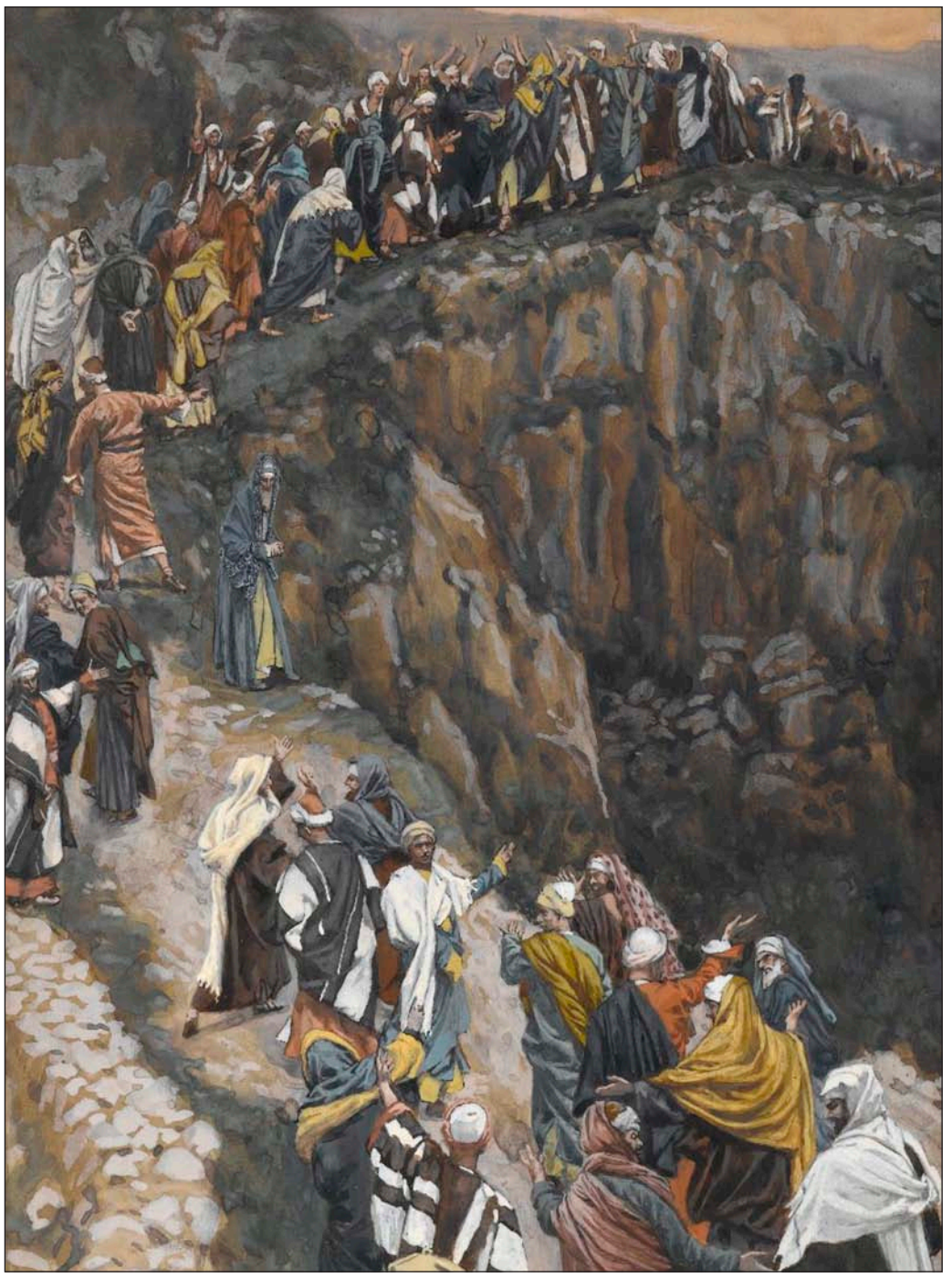
El próximo octubre, que será en este 2019 un mes especialmente misionero para toda la Iglesia, se volverá a convocar en Jaén a la Iglesia diocesana, en torno al obispo, para la participación en la que se ha denominado Fiesta de la Fe, en la que se mostrará la rica y variopinta realidad de la Iglesia local y para celebrar la Eucaristía de envío, que será al mismo tiempo un final y un recordatorio. Porque después de 2019, la misión continúa.

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

IV Domingo de tiempo ordinario

Jesús seguía su camino

Con la conclusión dramática del pasaje de este domingo, Lucas expresa el contraste entre la aprobación y admiración que generaban las palabras del Señor en la sinagoga y la contrariedad de quienes pretendían que Jesús actuara exclusivamente en favor de ellos. De este modo se inaugura una serie de desencuentros que conducirán a la condena a muerte de quien no permite ser utilizado para los planes humanos, sino únicamente para la misión recibida del Padre.



Tratan de tirar a Jesús por el barranco. James Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York

Testigo de la verdad

No cabe duda de que la presencia del Señor en la sinagoga no deja indiferente a los oyentes. Sin embargo, la incomodidad manifestada en las palabras «¿No es este el hijo de José?» no parece surgir únicamente del desprecio a quien, por ser conocido, se le considera inferior que a un extranjero. Sí que es cierto que este es el sentido de la expresión «ningún profeta es aceptado en su pueblo», inmortalizada en el popular dicho. Pero en el Evangelio se descubre algo más profundo: lo que de verdad causaba malestar entre los paisanos de Jesús era el no poder conseguir que realizara «lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».

Ciertamente, quienes oyen a Jesús en la sinagoga intuyen que están ante un profeta, como se deduce de la referencia a «las palabras de gracia que salían de su boca», de la presencia del término «profeta» en el texto y de la alusión a los prodigios realizados por los dos profetas paradigmáticos de la antigüedad judía, Elías y Eliseo. Con todo, es en la conclusión del pasaje donde se evidencia la identificación con quienes durante siglos habían sufrido persecución y martirio por ser testigos de las palabras recibidas de Yahvé. La furia desatada, la expulsión del pueblo y la conducción al precipicio, con intención de despeñarlo, presentan evidentes paralelismos con la suerte corrida por muchos profetas anteriormente.

A pesar de la gran contrariedad que a menudo provoca la presencia del Señor, no se detecta, ni aquí ni en otros pasajes, el menor interés de Jesús por enseñar una doctrina o realizar acciones que susciten el consenso de los demás o la aprobación general. La misión de Jesús es la de dar testimonio de la verdad y del amor de Dios a los hombres; un amor que no conoce límites humanos ni geográficos. De hecho, los dos ejemplos de milagros que Jesús relata se refieren a intervenciones en favor de paganos. El primer caso es el de la viuda de Sarepta; el segundo, la curación de Naamán el sirio. Puesto que ambos episodios ocurren en territorio no judío, Lucas pretende mostrar que ya desde el principio de su ministerio público, Jesús está abierto a la misión universal.

Jesús se abrió paso entre ellos

En la primera lectura de la Misa de este domingo, del libro de Jeremías, se señala que el Señor dirige palabras de confianza al profeta, afirmando, entre otras cosas, que «lucharán contra ti, pero no te podrán». No ha llegado la hora del Señor. Sin embargo, el salir airoso del intento de despeñarlo anticipa, en cierto modo, la victoria definitiva de Cristo sobre el mal y la muerte, cumpliendo las palabras dichas a Jeremías: «Yo estoy contigo para librarte». Lo ocurrido al Señor puede ser aplicado también a los cristianos. A pesar de la furia de los enemigos o del precipicio en el que nos podamos hallar, es posible seguir el camino con Jesús, ya que es el Señor, y no nuestras propias fuerzas, quien sostiene nuestro caminar y nos libra de nuestros enemigos.

Por otro lado, a veces podemos correr el riesgo de ser como los paisanos de Jesús, queriendo decidir nosotros cuándo y cómo debe actuar el Señor; y, en lugar de buscar la verdad y el amor a Dios y al hermano, tener una actitud posesiva hacia Dios, queriendo utilizarlo en favor nuestro. La persona, las enseñanzas y las acciones de Jesús nos muestran, por el contrario, que la clave de su vida es la donación de sí mismo en favor de los demás, no la búsqueda del beneficio o del interés propio.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, comenzó Jesús a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo"; haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún». Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Lucas 4, 21-30

Ricardo Morales Jiménez / Democresía

El cardenal Osoro saluda a un grupo de peregrinos españoles de la JMJ, tras la celebración de una Eucaristía, en Ciudad de Panamá, el pasado 26 de enero

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

«No olvidéis lo vivido en Panamá»

▼ El Papa nos ha recordado que la educación, el trabajo, la familia y la comunidad son ejes estructurales que nos mantienen con vida

CNS

Con la frase que encabeza esta carta, «No olvidéis lo vivido en Panamá», se despidió el Papa de los participantes en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que ha acogido el país centroamericano. Junto a chicos y chicas procedentes de todo el mundo, la mayoría de ellos de la región, pero también junto a un nutrido grupo de españoles, he vivido unos días intensos marcados por la hospitalidad, la llamada de la Virgen María a ser discípulos misioneros y el encuentro con el Papa Francisco.

1. Una experiencia de hospitalidad. Muchas familias han recibido a los jóvenes sin conocerlos, les han abierto las puertas de sus casas y de su corazón. No es fácil abrir la casa, pero abrir el corazón es aun más difícil. Cada joven que ha participado en la JMJ se ha sentido acogido en lo que es junto a Jesucristo: acogidos por Él, reconocidos como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres, y enriquecidos con su Amor.

2. Una doble llamada de la Virgen María a vivir como Ella: «Aquí estoy» y «Soy la sierva del Señor». Es una llamada a la disponibilidad total. Lo que Tú me pidas haré, Señor. Hay que poner en el centro de nuestra vida a Jesucristo y, al hacerlo, uno se convierte en servidor a su estilo y manera, en servidor de todos los hombres, especialmente de los que más necesitan. Hemos de ser discípulos misioneros como María: siempre mirando a Cristo para que no desdibujemos nuestra vida y logremos permanecer en la imagen verdadera que nos revela Él y, así, convertirnos en hombres y mujeres que hacemos verdad hoy el lavatorio de los pies: «No he venido a ser servido sino a servir».

3. Un encuentro con Pedro que hoy se llama Francisco. Escribo estas líneas a punto de volver a Madrid y resuenan en mi cabeza las palabras del Papa en los distintos encuentros de esta JMJ. El Sucesor de Pedro nos ha recordado que la educación, el trabajo, la familia y la comunidad son ejes estructurales que nos mantienen con vida y con capacidad de dar vida a los demás. La unidad, que se ha manifestado en Panamá, de todos los jóvenes venidos del mundo, se sustenta en la seguridad de saber que hemos sido amados y lo somos con un Amor entrañable. ¡Qué fuerza tuvo aquella pregunta que hizo el Papa Francisco! ¿Creéis en este Amor? ¿Creéis en este Amor que tiene el nombre y el rostro de Jesús? Si decimos que sí, seremos capaces de abrazar a todos los hombres, quitar miedos y vivir con raíces fuertes que nos hagan generar futuro ya, ahora. Pues los jóvenes sois presente de un mundo nuevo, de la cultura del encuentro frente a la cultura del descarte, del abuso y del abandono.

Os invito a todos los jóvenes a que luchéis por una verdadera educación que no sea domesticación; para que todos los jóvenes tengan trabajo, que es un derecho que desde la creación nos ha dado Dios; para que crezcan en una familia en la que puedan cultivar todas las dimensiones del ser humano y disfrutar de una comunidad cristiana que cree que el amor es factor fundamental de progreso, equilibrio y estabilidad de todo hombre y de la sociedad.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Yago de la Cierva, experto en gestión de crisis, habla sobre abusos

«Sin transparencia, no se va a resolver el problema»

▼ El profesor de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma y experto en gestión de crisis insiste en que los obispos deberían ir a la reunión con el Papa habiéndose reunido ya con víctimas y lamenta que sea un periódico y no ellos quienes estén destapando estos casos

Fran Otero

Yago de la Cierva es una de las voces más autorizadas para hablar de crisis en la Iglesia y, por tanto, para hablar de los abusos a menores acaecidos en su seno. Es esta una de su mayores crisis: ya le tocó a Benedicto XVI y ahora a Francisco. Ambos, junto con Juan Pablo II, ha dado pasos importantes en la protección de los menores, pero todavía queda mucho camino por recorrer. Y en este contexto se celebra el encuentro de presidentes de las conferencias episcopales de todo el mundo entre el 21 y el 24 de febrero en el Vaticano.

Isabel Permuy

De la Cierva conoce bien el tema. Entre sus últimos trabajos se encuentra la revisión y ampliación de su libro *Cómo defender la fe sin levantar la voz. Respuestas civilizadas a preguntas desafiantes*, en el que dedica un capítulo a la cuestión de los abusos. Además, es profesor de gestión de crisis en la Iglesia en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz y asesora a instituciones eclesiales en crisis. Por su trayectoria y conocimientos es uno de los expertos que tener en cuenta ante la cumbre de finales de mes.

Una de la virtudes de Yago de la Cierva es el modo sencillo y directo de explicar cuestiones complejas. ¿Qué debería saber un católico sobre la cuestión de los abusos? «Primero, que estamos ante un problema social gravísimo, no solo por la extensión, sino porque la sociedad no toma cartas en el asunto. España acaba de ser sancionada por la Unión Europea por no poner en práctica políticas de protección de menores. La respuesta de la sociedad no es buena porque no apoyamos suficientemente a las víctimas y, en este sentido, para un católico coherente este debería ser un problema tan serio como la trata, la prostitución o la miseria. En segundo lugar, hay que ser conscientes de que más del 80 % de los casos sucede en las familias. Por último, y aunque los casos que le afectan sean menos, la Iglesia tiene que ir por delante y ser ejemplar, porque no solo quiere resolver su problema, sino ayudar a resolver el de toda la sociedad».

La siguiente pregunta se hace entonces evidente. ¿Por qué se pone el foco en la Iglesia? «Sucede como en un robo. Que la gente robe está mal, pero que robe la Policía es peor. Nadie lo espera y, por tanto, que un clérigo abuse es una ofensa mayor y la gente tiene toda la razón en enfadarse», responde.

El también profesor de la escuela de negocios IESE reconoce que la respuesta de la Iglesia se debe dar en dos sentidos: el legal –con la puesta en marcha de procedimientos y protocolos– y el cultural. Este último, que considera el más complicado, tiene que ver con la rendición de cuentas y la transparencia, con cómo la Iglesia pasa de protegerse a proteger a la víctima actual y la potencial. «Necesitamos consolidar los cambios legislativos, asegurar que hay rendición de cuentas y ser transparentes. Sin transparencia, este problema no se puede arreglar, y esto supone un cambio cultural espectacular. Porque la Iglesia, siguiendo el modelo de las familias, solía arreglar los problemas en casa. El cambio cultural que se va a pedir en la reunión de este mes en el Vaticano tiene que ver con la transparencia, es decir, cuando tengo un caso, debo seguir los procedimientos legales, tengo que dar cuentas al Vaticano, luego a la comunidad eclesial y a toda la sociedad». La transparencia será obligatoria y vinculará al obispo; si no es transparente, será sancionado.

«No queremos limpiar la imagen de la Iglesia, queremos limpiar el pasado de casos de abusos que no hayamos atentidos»

Las víctimas, primero

En este camino, es clave, en su opinión, poner a las víctimas en primer lugar y, por eso, recuerda lo que pidieron a los obispos tanto el Papa como el comité organizador: «Antes de venir a Roma, hablen con las víctimas». Con esta perspectiva, la de la víctima, defiende que la Iglesia mire hacia atrás, no para descubrir la basura, sino para que no haya víctimas que no conocemos: «No queremos limpiar la imagen de la Iglesia, queremos limpiar el pasado de casos de abusos que no hayamos atendido. No tenemos que estar preocupados por la imagen, sino por la realidad de la Iglesia». Luego toca el turno a la prevención y, por eso, las medidas que se van a poner encima de la mesa en el Vaticano tienen que ver con la formación emocional de los futuros sacerdotes, con la preparación de los catequistas, agentes de pastoral, religiosos, entrenadores y con lograr que cada ambiente de la Iglesia católica sea seguro. «La receta es la misma que en comunicación corporativa y criminalística: prevención, prevención, prevención», insiste.

Como hizo el Papa Francisco el pasado domingo en el vuelo de vuelta de Panamá –reconoció que se estaban generando demasiadas expectativas ante la reunión de febrero–, De la Cierva señala que es un cita única, pero añadió que no va a resolver todos los problemas de la Iglesia. «Es una reunión monográfica sobre temas de abusos a menores y ahí se quiere llegar al fondo. No se va a hablar de celibato, ni de la vida desordenada de clérigos, ni de homosexualidad, ni siquiera de casos concretos como el de McCarrrick. Hay esperanza de que se va a llegar a soluciones muy precisas»

España

Sobre la situación de nuestro país, hace dos consideraciones. La primera, que no se está dando respuestas a nivel social, tal y como ha puesto de manifiesto la Unión Europea. La segunda, que la Iglesia «todavía no ha asumido la bandera de proteger más que nadie a los menores. No lo digo yo, lo ha dicho Zollner, presidente del Centro de Protección de Menores. No hacemos lo que deberíamos, no estamos llevando la iniciativa». Y lamenta: «Es muy triste que quien está buscando más casos de manera pública sea un periódico y no los obispos».

Tribuna

Muchas gracias, don Fernando

AFP Photo/Vincenzo Pinto

Monseñor Sebastián tras haber sido creado cardenal por el Papa Francisco, en el consistorio del 22 de febrero de 2014

No olvidaré nunca su homilía en el funeral por el concejal José Javier Múgica, vilmente asesinado por ETA

▼ La muerte del cardenal Sebastián cierra una página de la historia del catolicismo español, la que se inició hace más de medio siglo con el Concilio Vaticano II

Hace ahora cinco años, Fernando Sebastián era creado cardenal por el Papa Francisco. Fue una elección muy singular del Pontífice, pues el arzobispo emérito de Pamplona contaba ya con 84 años de edad, por lo que solo podía ser considerada como un acto de especial reconocimiento a su trayectoria y a su persona. Así lo entendí yo, al pensar que la decisión papal encerraba un alto valor simbólico que trascendía el reconocimiento de sus virtudes y de su obra como teólogo y pastor de la Iglesia. Porque don Fernando fue una figura clave para entender y apreciar el camino recorrido por el catolicismo español desde el Concilio Vaticano II y el advenimiento de nuestra democracia. La Iglesia, para afrontar los desafíos de gran envergadura que se le presentaban ante los «tiempos nuevos», necesitaba una renovación y un nuevo modo de presencia en la sociedad española, que abarcaba múltiples aspectos, y que no podía circunscribirse a su acomodación al régimen de libertades y de democracia con que los españoles habíamos decidido asentar nuestra convivencia.

Por eso, junto a un puñado de laicos españoles amigos de don Fernando, asistí a aquel consistorio, que me dejó una huella imborrable, entre otros motivos, porque fui testigo de la histórica escena de dos Papas –Benedicto XVI y Francisco– dándose fraternalmente un cálido abrazo. Por la tarde fuimos a la visita *ad calorem* para darle las gracias por todo lo que había hecho al servicio de la sociedad española.

En esta hora de su muerte quiero renovar las gracias que entonces le dimos en el aula Pablo VI con su birreta recién estrenada. Las razones para nuestra gratitud (hablo en plural, porque deseo reflejar los sentimientos de tantos amigos que han acompañado al cardenal en su dilatada tarea pastoral) son profundas y de diversa índole. Fernando Sebastián deja huella y, al mismo tiempo, su muerte nos produce una sensación de vacío, como si una página de la historia del catolicismo español se cerrara, como si un tiempo, el que se inició hace más de medio siglo con el Concilio Vaticano II, empezara ya a ser historia.

Una nueva forma de vivir el cristianismo

El cardenal Sebastián formó parte de los teólogos que tenían las antenas preparadas para la recepción del Concilio, cuyas enseñanzas acogió con entusiasmo. De él dijo que «nos está llevando a una forma nueva de vivir el cristianismo, con una sensibilidad más humilde, más religiosa, más universal y más misionera». Ciertamente, hablamos del «verdadero Concilio» y no del «Concilio virtual», a los que se refería Benedicto XVI en su memorable encuentro con el clero romano tres días después de anunciar su renuncia a la cátedra de Pedro. Las tensiones entre uno y otro hicieron estragos en la etapa postconciliar, también en la Iglesia española, que sufrió don Fernando, a veces intensamente, a lo largo su vida pastoral.

En su libro *Memorias con esperanza*, de obligada lectura para quien quiera comprender las vicisitudes de la Iglesia española en los últimos 50 años, Fernando Sebastián narra, con sinceridad digna de agradecer, el camino recorrido por una comunidad eclesial, que afrontaba el formidable reto de la secularización del Occidente cristiano, especialmente la de Europa, así como sus reflejos en el seno del catolicismo mismo. Don Fernando combatió con tenacidad la tentación de la «secularización interna» presente en muchas realidades eclesiales, así como la teología que la sustentaba. «Vivir del todo en el siglo y para el siglo no es compatible con la condición cristiana», recordaba con insistencia. Por el contrario, don Fernando trazó líneas maestras para un programa de revitalización cristiana en un mundo secularizado, en el que los laicos deberían ejercer un particular protagonismo, programa que todavía está pendiente de realización. En él tenía especial cabida el diálogo con la increencia y con las diferentes cosmovisiones. Pero para ejercerlo de verdad era imprescindible una intensa tarea de formación, lo que defendió con vigor, sin que su voz fuera suficientemente escuchada. Los particularismos también se incrustaron en la vida de la Iglesia con el correspondiente empobrecimiento.

La reconciliación de los españoles

Pero en este período de la Iglesia española hay un capítulo especialmente brillante, en el que el cardenal Sebastián tuvo un notable protagonismo. Fue la contribución del catolicismo a la reconciliación de los españoles y a la instauración de nuestra democracia, plasmada en la Constitución de 1978. Don Fernando formaba parte del estrecho grupo de colaboradores del cardenal Tarancón, que ejerció un liderazgo incuestionable para la realización de esa tarea. Y él fue quien redactó el borrador de la famosa homilía de Tarancón en la iglesia de los Jerónimos, que abrió las puertas de la nueva etapa en la vida española y que a tantos españoles nos llenó de esperanza. En las responsabilidades que asumió trabajó de manera infatigable para lograr las mejores relaciones con el Estado, con gobiernos de distinto signo, en consonancia con las exigencias de los tiempos. Creía que la Iglesia debía estar siempre al servicio del bien de España y actuó siempre fiel a esta idea. Los documentos y orientaciones pastorales que llevan su signo lo testifican y no deben quedar en saco roto. Combatió el fenómeno del terrorismo con el mejor espíritu evangélico. No olvidaré nunca, por su vigor y hondura teológica, su homilía en la iglesia de Leitza en el funeral por el concejal Múgica, vilmente asesinado por ETA.

El rico legado que nos deja el cardenal Fernando Sebastián está en su vida, en su obra y en sus escritos. Su potente mirada nos debe servir para orientar los caminos que el catolicismo español debe recorrer en este siglo. Muchas gracias, don Fernando.

Eugenio Nasarre
Exdiputado por el PP y ex secretario general de Educación. Con la UCD fue director general de Asuntos Religiosos, subsecretario de Cultura y director general de RTVE

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Secretaría del cardenal Angelo Scola

El cardenal Scola junto al Papa durante la visita de Francisco a Milán el 25 marzo de 2017

«Hay que repensar la presencia pública de los católicos»

▼ El cardenal Angelo Scola presenta este jueves en Madrid su Autobiografía, una mirada desde dentro a los tres últimos pontificados y una propuesta para la renovación del anuncio cristiano en un mundo secularizado

Ricardo Benjumea

Hijo de un caminero socialista con hondas inquietudes intelectuales y de una madre de honda piedad, el lombardo Angelo Scola (1941) creció en un contexto de declive del modelo europeo de transmisión de la fe sustentado solo en la tradición. Conocer, a los 14 años, a Luigi Giussani, el fundador de Comunión y Liberación (CL), le abrió a nuevo horizonte en el que la propuesta cristiana ya no se limitaba a los consabidos discursos moralistas. Como sacerdote y obispo, su gran preocupación pastoral ha sido suscitar un encuentro personal con Jesús a través del testimonio personal y comunitario, incluyendo una renovación de la educación católica como la que ensayó siendo patriarca de Venecia. De todo ello habla el arzobispo emérito de Milán en su autobiografía, *He apostado por la libertad* (Encuentro), publicada en forma de entrevista con el periodista Luigi Geninazzi, que el cardenal Scola presenta este jueves en Madrid junto al secretario general de la Conferencia Episcopal, Luis Argüello. El purpurado no elude los temas más incómodos, entre ellas las incomprensiones que ha tenido que arrastrar por su cercanía a CL o la etiqueta –falsa, asegura– de «candidato derrotado» en el último cónclave frente a Jorge Bergoglio.

¿Cómo suscitar hoy ese encuentro con Jesús y el deseo de pertenencia a una comunidad?

Hemos entrado en una fase de postsecularización. El sujeto personal y comunitario cristiano está llamado a ofrecer su propuesta a la libertad del otro por medio del testimonio. Hoy no faltan en la Iglesia ejemplos que muestran la bondad de esta propuesta. Desde la experiencia personal, me han impresionado en este tiempo las muertes de varias personas jóvenes, fallecidas verdaderamente en santidad. Y también podemos hablar de las nuevas comunidades y movimientos, con testimonios de vida en Cristo Jesús que han de ser entendidos como prolongación de la encarnación.

Cuenta usted que san Juan Pablo II elaboró en el Concilio un esquema alternativo a una parte de la constitución Gaudium et spes (sobre la Iglesia y el mundo) que usted no llegó a leer, pero del que Karol Wojtyla sí le habló. ¿Cómo era esa propuesta? ¿Guarda relación con ese giro que dio el Papa en el Congreso de la Iglesia italiana de 1985 en Loreto, apostando por una presencia pública más incisiva de los católicos?

Sí, hay una continuidad muy importante. Jesús se ha encarnado para acompañar a los hombres en la vida real, en los afectos, el trabajo, el descanso... Y, por tanto, también para construir una sociedad política justa. La preocupación del Papa era que la propuesta cristiana pudiese influir en la sociedad civil, también a través de la política. Ahora bien: desde que Juan Pablo II lanzó esta propuesta han pasado 30 años y por lo tanto hace falta desarrollarla de una manera nueva. Por ejemplo, han desaparecido en Europa occidental los partidos que tenían como referencia el catolicismo. Hay que repensar la presencia pública de los católicos según otras modalidades que, por ahora, no podemos ver claramente, debido en parte también a la crisis de los partidos.

«Probablemente, si no hubiese sido sacerdote, me habría metido en política», afirma en el libro. En tiempos llenos de incertidumbre y populismos, ¿cómo hubiera aplicado esa categoría de «amistad cívica» en la que tanto insiste?

La sociedad plural es un hecho. El carácter distintivo del cristianismo es el realismo. Por tanto, hay que partir de este dato. Y una sociedad plural tiene tendencia al conflicto. Pero estamos llamados a vivir juntos, lo queramos o no. Por esto es necesario, como dijo Maritain en su famoso discurso a la Unesco de 1947, considerar el hecho de vivir juntos como «un bien social». En este contexto es posible actuar.

Traslado la pregunta al contexto eclesial. A lo largo de su biografía aparecen continuas referencias a diferencias de criterio e incomprensiones, a menudo dolorosas para usted. Pero también describe relaciones cordiales con personas con quienes ha mantenido puntos de vista divergentes en no pocos temas, caso del cardenal Martini, sin que ello impidiera...

Una comunión profunda.

¿Cómo integrar estas diferencias?

En la Iglesia la comunión debe ser entendida como un don que la Trinidad nos hace de sí misma y no como buena educación o voluntad de ponerse de acuerdo. Debe apoyarse sobre el principio de la pluriformidad en la unidad. Si pienso en las diócesis a las que he sido enviado como obispo, creo que el trabajo para que la comunión acoja las distintas formas en su pluriformidad ha dado frutos. En esta situación en que se encuentra la humanidad, de transición en medio de dolores de parto, los cristianos debemos comprender que si la pertenencia común a Jesucristo no es el factor que genera la unidad entre todas esas formas distintas, la Iglesia se desencarna y la propuesta cristiana no es capaz de alcanzar el corazón del hombre.

José Luis Restán

Tiene que ver con todo

El diálogo, con todos sus riesgos y oportunidades, ha marcado la vida del hombre y del obispo Ángelo Scola. Tanto que para dar forma a su autobiografía ha preferido la insólita forma de una conversación. Y no porque le faltaran recursos para dibujar su propio relato sino porque, para él, la fe y la vida solo crecen a través de su exposición, midiéndose con alguien presente y diferente.

Angelo Scola reúne cualidades y acentos que raramente conviven en una misma persona. Es uno de los grandes obispos-teólogos de esta época; un gobernante nato y un intelectual que se atreve a formular hipótesis audaces como la «nueva laicidad» o el «mestizaje de las civilizaciones»; arraigado en la tradición y disponible a verificarla en escenarios nuevos como la neurociencia, las migraciones masivas o la economía globalizada; un testigo fuerte de la fe y un constructor de puentes; un hombre de pueblo, en el sentido profundo de la palabra, que gusta del diálogo cuerpo a cuerpo con los sencillos, pero que está excepcionalmente dotado para encontrarse con los grandes del pensamiento contemporáneo. El trabajo de la Fundación Oasis documenta su perspicacia y altura de miras para afrontar temas como el diálogo con el islam, la laicidad o las migraciones.

En el prefacio de su autobiografía sintetiza con precisión las opciones del momento eclesial: hay un modo de concebir la fe que tiende a reducir el cristianismo a mera religión civil, cuya función principal sería actuar como cemento de una sociedad fracturada; hay otro modo que propone una especie de retorno al Evangelio puro, de modo que ocuparnos de los grandes debates culturales y civiles del momento nos distraería de la única urgencia de comunicar la misericordia de Cristo. Para el cardenal lombardo ni una ni otra interpretación expresan adecuadamente la verdadera naturaleza del cristianismo: un acontecimiento que nace de un encuentro, suscita un testimonio y genera pertenencia a una comunidad. Según Scola la vía de la Iglesia es hoy estrecha como la cresta de una cadena montañosa. Se trata de vivir el misterio de la fe en toda su integridad, de modo que el sujeto eclesial llegue a explicitar todas sus implicaciones. Solo así la fe se «amasa» con las vicisitudes humanas (afecto, trabajo, política, descanso…) y muestra su pertinencia para la vida, su belleza y su verdad que se ofrecen permanentemente a nuestra razón y nuestra libertad.

Un aspecto que resulta admirable en estos últimos años es la forma en que ha vivido su relación con el Papa Francisco. Nunca ha ocultado sus diferencias de formación y de estilo, pero al mismo tiempo ha mostrado un fuerte deseo de aprender y de ensimismarse con su forma de comunicar el Evangelio y sus gestos de cercanía a la gente, y una gran disponibilidad para acoger el bagaje de esa fe popular que Francisco ha traído desde América al corazón de la Iglesia.

A sus 77 años el cardenal Scola sigue teniendo mucho que decir a la Iglesia y al mundo. Lo seguirá haciendo con la libertad que le ha permitido liberarse de todos los corsés con los que, unos y otros, han tratado de aprisionarle tantas veces; y con la misma inteligencia de la fe que le permite una mirada realista y esperanzada sobre este momento de la historia, sin ceder a la lamentación ni al victimismo, siendo un adelantado de la «Iglesia en salida» a la que urge sin descanso el Papa Francisco.

Secretaría del cardenal Angelo Scola

El sacerdote Angelo Scola durante la celebración de una Eucaristía en 1970

Leo: «Yo no soy de esos que han cambiado su cruz pectoral con una de hojalata para imitar al Papa».
[Ríe] ¡No!

¿En qué consiste esa novedad de Francisco a la que se refiere usted desde la categoría de «discontinuidad en la continuidad»?
Ante todo hay que decir que la discontinuidad en la continuidad es un factor que pone en valor la libertad de la Iglesia y en la Iglesia. El Papa Francisco da testimonio de la experiencia cristiana de una forma que no es la misma que la del Papa Benedicto o la de Juan Pablo II. Pero esto solo tiene que ver con el hecho de que el carisma del Papa, aun siendo un don del Espíritu, pasa a través del temperamento y la historia de cada Pontífice. Yo no acepto la idea de que Papa Francisco constituye una ruptura con respecto a los pontificados precedentes, pero sí he dicho que Francisco es un saludable puñetazo en el estómago para los cristianos europeos, demasiado aburguesados. Creo que cada cristiano debe «aprender el Papa». Con humildad y sencillez tenemos que seguirlo, porque el Papa es el Papa.

Y María es María. Cuenta que tiene usted una figura de la Virgen niña en pañales.
Recuerdo que mi madre rezaba delante de esta imagen, que quizá ha sido la única herencia que he recibido de mis padres. Ahora la tengo en mi habitación y rezo a la Virgen para que me ayude en esta última etapa de mi vida.

«Todos los días» piensa en la muerte, dice. ¿Es importante pensar en la muerte?
Más que importante, es inevitable. La muerte se hace presente por sí sola, a través de los achaques, las enfermedades, la vejez… Obviamente el modo en que los jóvenes piensan en la muerte es distinta.

Decía usted antes que le había impresionado el testimonio de varios jóvenes fallecidos prematuramente.
He sido testigo en los últimos tres o cuatro años de casos como el de un chico, Carlo Acutis, que vivía con un sentido profundísimo la adoración eucarística y la amistad cristiana, y murió santamente a los 15 años. Y hay otro joven que se había reencontrado con Jesús y murió en un accidente de trafico. Sus padres, al entrar en su cuarto, vieron escrito en la pared de su cuarto: «¿Por qué buscáis aquí al que ha resucitado?». O podría hablar de una mujer joven con dos hijos de 4 y 2 años. Tres semanas antes de morir vino a visitarme, agotada por la enfermedad, y me estuvo preguntando durante 20 minutos cómo podía ayudar a su marido y a sus familiares para que educasen a sus hijos, sin decir una sola palabra sobre su propia situación, que era dramática. Son hechos que muestran muy bien la conveniencia y la correspondencia profunda del cristianismo con el corazón de cada hombre. Jesús con su gracia hace posible esto para todos en formas distintas.

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Examen de conciencia

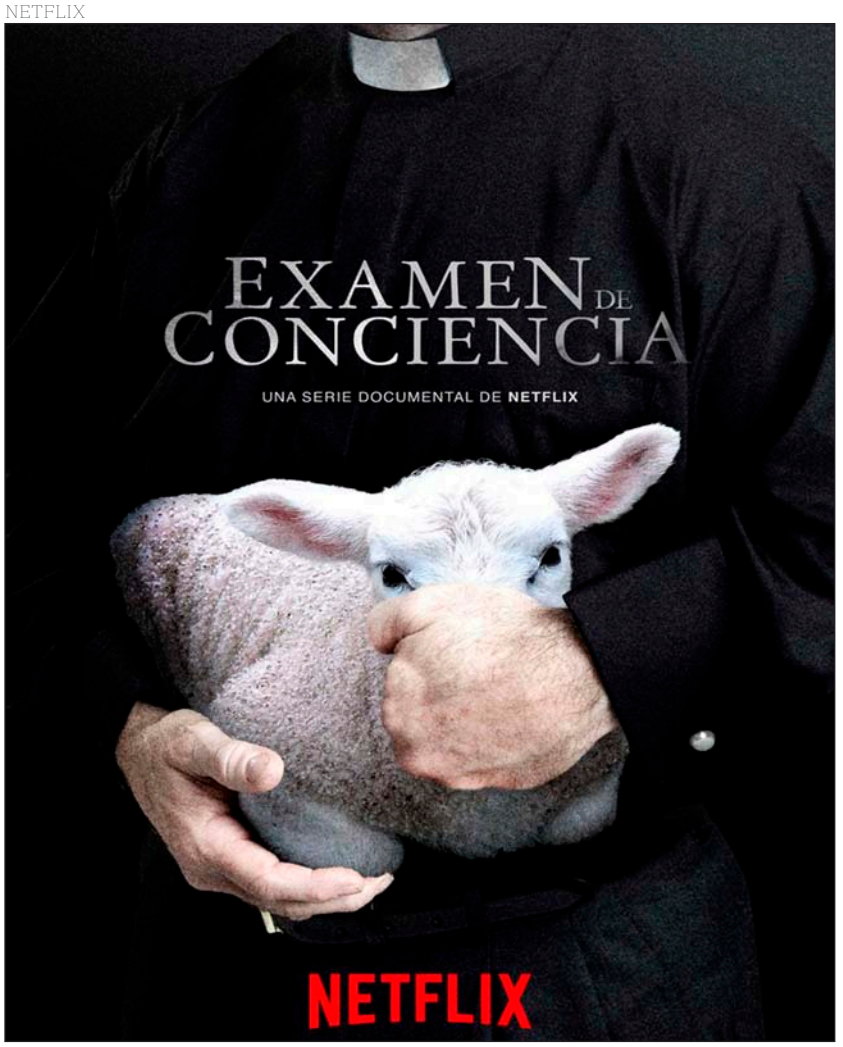
Televisión
Isidro Catela

Netflix acaba de estrenar una serie documental sobre los abusos sexuales en la Iglesia. Dirigida por el periodista Albert Solé, *Examen de conciencia* aborda unos cuantos casos ocurridos hace tiempo en España. Son tres entregas de unos 50 minutos de duración cada una, en las que la imprescindible voz de las víctimas lleva el peso, hasta el punto de que es una de ellas (Miguel Hurtado, que se presenta a sí mismo como activista), quien toma la manija del relato y reconoce que lo hace como parte de una terapia de supervivencia.

Si eres católico, es imposible no afrontarla como todo un ejercicio penitencial, y, en cualquier caso, es imposible no terminar de verla sin que se te haya hecho un nudo que se te agarra al estómago y a la conciencia. Son especialmente interesantes algunos testimonios, desde dentro de diferentes instituciones eclesiales, que piden perdón expreso por lo sucedido y reconocen que no se actuó de manera adecuada.

Dicho todo esto, es una lástima que, bajo esa apariencia de relato objetivo, sin voz en *off*, tejido solo con los testimonios de fuentes muy variadas, se note tanto la posición ideológica que hay tras cada posición de la cámara. Por supuesto que la Iglesia también debe dejarse ayudar desde fuera en la tarea ya emprendida del examen de conciencia, y que es solo la primera de las cuatro partes que una buena confesión requiere, pero dudo mucho de que este sea el tipo de ayuda externa que la Iglesia necesita. Como en otros casos, también aquí el talón de Aquiles es la pretensión de instruir una suerte de causa general periodística que embarre a toda la institución eclesiástica, sin el suficiente coraje para, además de denunciar con dureza lo encontrado, poner los datos en el contexto adecuado que ayude a comprender que con la pederastia estamos ante una auténtica lacra social, que no se va a resolver con diagnósticos que traten de hacernos creer que las mayores (y casi únicas) fuentes de todos los males son la Iglesia católica y los 40 años de nacionalcatolicismo.

NETFLIX



Cartel de la serie *Examen de conciencia*

El *show* (no) debe continuar

Allá por los años 90 se nos hizo familiar el término telebasura. Con el innegable aire fresco de nuevos contenidos y estilos, llegó también el hedor que acompañaba a la espectacularización de las vidas, propias o ajenas, famosas o desconocidas. Nos invadieron inolvidables seriales de telerrealidad en los que la vida era una tómbola, inolvidables ejemplos del todo por la audiencia, que no tuvieron empacho en usar incluso a las niñas de Alcasser.

Casi 30 años después hemos vuelto a revivir, en angustiosos días, ese tipo de espectáculo que nos avergüenza y tiñe las pantallas de un rosa amarillento, casi negro. Sería injusto señalar solo a los de siempre. Es cierto que algunos han paseado la memoria de Julen por platós *deluxe*, pero no es menos cierto que ha habido más de un prestigioso medio digital que ha puesto el contador y ha ido relatando los minutos y segundos de la tragedia como si de un carrusel deportivo se tratara. Es una pena menor, comparada con la pena honda que en el corazón nos deja el drama en sí mismo, pero si hay una moraleja televisiva que el caso del pequeño Julen nos deja, es que este *show* no debe continuar.

REUTERS/Jon Nazca

Programación de TRECE

Del 31 de enero al 6 de febrero de 2019 (**Mad.:** Madrid. **Información**: *trecetv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 31 de enero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Bonanza: cerco mortal* (+7)
16:15. *Coraza negra* (+7)
18:15. Presentación y cine Western: *Los valientes* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 1 de debrero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *El largo día de la masacre* (+12)
16:15. *El señor de la guerra* (+7)
18:45. Presentación y cine Western: *Wichita, ciudad infernal* (TP)
21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (+7)
22:30. Jeremías (TP)
00:15. El Cine Club de Fe en el Cine (TP)
01:00. *Agente doble en Berlín* (+16)
03:00. *Ligeramente escarlata* (+16)

Sábado 2 de febrero
08:45. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (TP)
12:30. Documental
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Hotel Rwanda* (+12)
17:00. *Atrapa el fuego* (+12)
18:45. *La fuerza de uno* (+12)
21:00. *The Order* (+16)
22:15. *Soldado universal* (+16)
00:00. *Soldado universal 2: hermanos de armas* (+12)
01:45. *Soldado universal 3: desafío final* (+18)
03:15. La guerra de Murphy (+12)

Domingo 3 de febrero
09:40. Perseguidos pero no olvidados
10:30. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
13:00. Periferias (TP)
15:00. Señora doctor (TP)
16:40. *Dos chicas de revista* (TP)
18:15. *Frente a frente con la muerte* (TP)
20:00. *Un vaquero sin rumbo* (TP)
22:00. *Soldado universal: Regeneración* (+16)
23:30. *Soldado universal: el día del juicio final* (+16)
01:15. *El único* (+18)
02:45. *Misioneros por el Mundo* (TP)

Lunes 4 de febrero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 5 de febrero
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

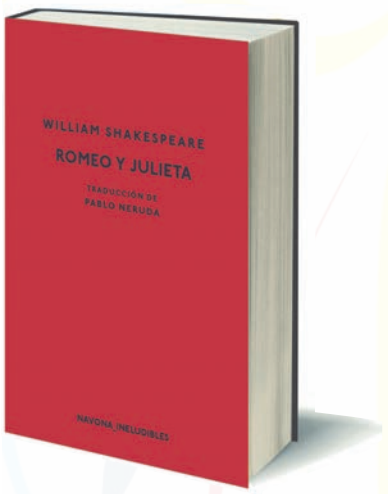
Miércoles 6 de febrero
09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:
● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Novela

Maica Rivera

El triunfo del amor



Título: *Romeo y Julieta*
Autor: William Shakespeare
Editorial: Navona

Regresa este gran clásico en traducción libre de Pablo Neruda, con una preciosa encuadernación de tela. Merecidos honores para William Shakespeare (1564-1616), cuya magistral pluma nos devuelve a la «bella Verona» medieval para asistir al dramático enamoramiento de la pareja de jóvenes malograda y más llorada de toda la literatura universal. Pertenecientes a dos familias iguales en nobleza pero enfrentadas violentamente y sin tregua por una aversión cultivada con saña, los protagonistas son las víctimas inocentes de una sinrazón heredada generación tras generación y alimentada de arrogancia. Él es Romeo Montesco, elegante, valeroso y de buen corazón. Ella es Julieta Capuleto, y no le va ni mucho menos, en ningún momento, a la zaga: bella, audaz y bondadosa. Desmarcados íntima y naturalmente de su venenoso entorno, juntos sobrevuelan la cólera irracional de sus alrededores, elevándose hoy como paradigma del amor adolescente, fresco, impetuoso y de acusados altibajos emocionales. Este escenario arquetípico de lucha de contrarios en varios niveles lleva a la figura en pena del enamorado hasta las reflexiones más graves e intensas sobre su estado de gracia, entre el dulce tormento y la agitada fascinación, que quedarán grabadas para siempre como epitafio romántico en el imaginario colectivo.

Tras enamorarse apasionadamente, cortejarse con frenesí y dejar el eco de muchos suspiros en el jardín de Capuleto a la luz de la luna, Romeo y Julieta deciden unirse en matrimonio secreto con la complicidad y posterior bendición del único que los escucha de verdad, los atiende con la mejor intención de comprenderlos, los brinda su ayuda y los apoya activamente como puede aunque con poco éxito, el franciscano fray Lorenzo. A partir de aquí más que nunca, Romeo trata de impedir el encontronazo con los Capuleto, a quienes ya aprecia como a los de su propia sangre. Sin embargo, no le será posible frenar en vida la espiral del mal enquistada entre los rivales, no logrará ni siquiera dejar de ser puntal detonante de la fatalidad. El desdichado devenir de los acontecimientos, apuntando ya a la tragedia shakespeariana, se precipitará con la sentencia de destierro al recién casado, en castigo por haber terminado con la vida de Tybaldo, primo de Julieta, y culminará con su terrible muerte que provocará inmediatamente después la de su amada. Separados desde la cuna, acaban unidos sobre la tumba; y solo ante esta, fruto de la conmoción, cesará el enfrentamiento legendario de la parentela de Romeo y Julieta. Se instaurará entre ambas familias «una paz enlutada» que llevará incluso la hermandad a los enfrentados, rotos ahora por el dolor de la más grande de todas las pérdidas. Lo dejó dicho Stendhal: «Es una tragedia en la que el divino Shakespeare supo pintar los corazones italianos». En estos términos nos sigue impactando de lleno esta obra maestra sin caducidad que nos enseña cómo, contra todo pronóstico, en medio de dos casas estigmatizadas por un odio antiguo y recalentado, puede nacer y crecer, imparable, el milagro de un amor nuevo y redentor.

Pilar Gómez-Borrero: «Mi tía se desvivía por los demás»

Título: *Si vas a Roma, llama a Paloma*
Autor: Pilar Gómez-Borrero
Editorial: Libros.com

Paloma Gómez-Borrero fue la primera mujer corresponsal de Televisión Española, cadena para la que cubrió la información de Roma y el Vaticano. Como periodista, conoció a cinco Papas y trató a una interminable lista de personalidades. Por eso, cuando ingresó en un hospital poco antes de morir, del entorno familiar surgió la idea de recopilar en un libro las anécdotas de toda una vida entregada al periodismo. «A ella le pareció bien y yo tan solo tuve que poner la grabadora», cuenta Pilar Gómez-Borrero, sobrina de Paloma y periodista como su tía. Pero, apenas dos semanas después, la corresponsal falleció y el proyecto se quedó inacabado. «Mi padre –su hermano– y yo pensamos que el mejor homenaje que le podíamos hacer era culminar el libro», afirma la autora. De esta forma, en las páginas de *Si vas a Roma, llama a Paloma* aparecen un sinfín de anécdotas periodísticas, pero en ellas también se conoce a la persona detrás del cargo de corresponsal. «Era transparente, alegre, divertida, trabajadora incansable y se desvivía por los demás, aunque no conociese de nada a la persona que en ese momento le estaba pidiendo un favor», asegura Gómez-Borrero. Precisamente, ese lado solidario también aparece de alguna forma en el libro, cuyos beneficios se destinan íntegramente a la Fundación Pequeño Deseo.

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

De lo humano y lo divino

Superpoderes poco originales

Aquaman lidera la taquilla. *Los Vengadores* amenazan con llevar las cifras de recaudación al espacio y los mutantes de X-Men resurgen este 2019 de sus cenizas con *Fénix Oscura*. En el cine mantienen el pulso pero en las series los superhéroes no funcionan igual. Netflix acaba de cancelar algunas de sus grandes apuestas que conformaban el universo Marvel: *Daredevil*, *Iron Fist*, *Luke Cage* y *The Defenders*. No tendrán secuela. *The End*. Se quedan solos dando mamporros *Jessica Jones* y *The Punisher*. Termina un ciclo que ha ofrecido al espectador un mundo que ha sabido mantener las esencias de las coloridas viñetas pero adecuado a un público adulto, por sus tramas y sus escenas en las que no ahorran violencia.

La competencia también tiene su universo pero enfocado a un público entre adolescente y joven. Lo conforman series como *Arrow*, *Supergirl* y *The Flash*. Menos violencia explícita y argumentos más ligeros. Ya se ha aprobado el programa piloto de la última heroína que pretende completar el elenco de DC Comics: *Batwoman*. Llama la atención que el principal reclamo en el adelanto de su estreno es que por primera vez un personaje así se declare lesbiana. Responde a una estrategia editorial y transversal en DC: la normalización de personajes homosexuales en estas series, aunque para ello tengan que cambiar el origen, la identidad, la historia clásica de un héroe o introducir un personaje secundario. Las dos grandes compañías de superhéroes han conseguido normalizar estos contenidos a través de sus series.

El mundo del cómic lleva algunas décadas funcionando así. Los cambios sociales se reflejan en las temáticas y personajes, con alteraciones que en ocasiones han molestado a los seguidores. Thor, el dios del trueno, pasó a ser mujer; un joven hispano relevó a Peter Parker como Spiderman; Nick Furia conservó el parche pero su piel se volvió negra, y Mercurio y otros cuantos de repente salieron del armario. Se han llegado a ver un grupo de héroes compuesto por una mujer blanca, un afroamericano, un gay, un judío, un mutante, un alienígena y hasta un sacerdote. Pero no ha extrañado, toda vez que esto ocurre en mundos donde los protagonistas viajan por el tiempo, otros han muerto y resucitado varias veces, algunos viajan por el espacio como quien pasea por el Retiro y otros conviven en realidades paralelas (y no me refiero a Instagram). Eso se ha extrapolado a la pantalla, siempre bajo una premisa fundamental: la rentabilidad. Si no da dinero, el héroe puede morir. Ya habrá tiempo de resucitarle.

Pedro J. Rabadán

Santiago Riesco Pérez

Sergio Rodríguez López, vecino de Cotorredondo (Batres, Madrid)

«No es buena idea cuidar a un animal como si fuera humano»

En el maletero del coche siempre lleva una manta, una jaula-trampa y comida para gatos. Si ve corcho blanco lo recoge para fabricar refugios. Se mudó a una casa en la sierra para que los animales estuvieran mejor. Vive con dos perros y dos gatos que no tenían ningún futuro. «La ley solo permite tener cinco animales, y la economía no da para más». La quinta plaza es para acogida temporal. Da de comer a los erizos que se le meten en casa y tiene una sensibilidad especial con todos los seres vivos.

Santiago Riesco Pérez

¿Estáis haciendo un refugio para animales en la capilla de Cotorredondo?

Ja, ja, ja. A ver, a ver... Sí, pero te explico. Es que hay un concejal en Batres que vive en Cotorredondo. Es un señor de unos 70 años y no hay un ser en todo el planeta como él. Está muy concienciado con el medio ambiente y con la protección de los animales y es un manitas. Entonces, como la ermita apenas se usa, en los bajos, ha animado a un grupo de vecinos a construir una gatera donde cuidar a los gatos después de castrarlos y antes de soltarlos. Y estamos a punto de terminarla.

Quizá sea la primera iglesia habitada por gatos...

[Más risas. Sergio no para nunca de reír] Aún no está acabado. Pero el otro día, hablando de la inauguración, como es en los bajos de la capilla, le propuse comentárselo al cura de Batres para que celebrase una Misa, y en la homilía, que hablase un poco del cuidado de los animales. Le pareció genial, aunque no sé si al final se hará.

¿Te suenan san Francisco de Asís o san Antón?

Me suenan. [Risas] No estoy muy puesto en religión, pero tienen que ver con animales, ¿no?

Eran santos con una sensibilidad especial para los animales. Bueno, para con todos los seres vivos. ¿Tú te consideras un santo?

¡No! [Grita asombrado] ¡Tengo muchas taras! [Ataque de risa]

A ver, ¿qué es para ti un santo?

Pues... un ser de bondad infalible.

¿Y tú no tienes esa bondad?

Creo que todos tenemos dentro más bondad que maldad, pero por el entorno hostil en el que vivimos, nos cuesta sacarlo. Mi mejor cualidad es empatizar con todo el mundo, humanos y no humanos.

Además, dice el Papa Francisco que el santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. ¿Qué te parece?

[Se pone serio, pero no pierde la sonrisa] Vaya, pues tal vez. Ahora mismo estoy sonriendo porque me siento identificado con eso que dice Francisco. Pero no quita que a veces no vea futuro... Aunque también suele suceder que, de repente, aparece alguien que me vuelve a animar.

También dice el Papa que los santos sorprenden porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad. ¿Recuerdas algo bueno que hayas hecho en tu vida y que haya resultado sorprendente para los demás?

Tengo cierta sensibilidad con el reino animal, a menudo rescato algún animal herido, casi siempre perros procedentes de abandonos y gatos de colonias urbanas [o con graves heridas, como los que viven con él]. Recibo siempre apoyo y sé que todos harían lo mismo que yo, pero por sus circunstancias, o porque no saben cómo actuar, no pueden hacerlo.

¿Qué piensas de los que tratan a los animales como si fueran personas?

Creo que no es la mejor manera de educar a un animal para que viva entre nosotros. Les generamos necesidades... Ellos no necesitan una cama, ni que les hables como un niño pequeño, ni que los lleves en brazos o los pongas a ver la tele [se ríe con cierta pena]. Quizá tenga que ver con llenar algún vacío de cariño, pero no es buena idea tener un animal y criarlo como si fuera un humano. Los animales son animales y hay que tratarles de la mejor manera posible.

Por lo visto los santos se comunican con Dios, pero hay gente santa que no cree en Él.

Si pudiera identificar el amor que llevamos dentro, que nos empuja a ser buenos, aunque lo tengamos atrofiado porque somos unos gruñones, como motor del universo humano..., ese sería mi credo. Seguramente no sea un santo pero creo que tengo un don para llegar a ese amor de cada uno, y de algún que otro animal.

Acabamos como empezamos: ¿Te consideras un santo o una santa?

Sigo creyendo que no, pero sí que me están moldeando para acercarme a los que sí lo son.

***Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:**

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS su mutua de seguros

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Como pasar un rato en el Cielo

Fotos: Hakuna

Sobre estas líneas y abajo: visitas de los jóvenes de Hakuna a las religiosas de Iesu Communio en La Aguilera

La vida consagrada totalmente al Señor sigue teniendo atractivo entre los jóvenes, pese a que las cifras de vocaciones puedan indicar lo contrario, especialmente entre los jóvenes españoles. Iniciativas como Luces en la Ciudad en Madrid o los encuentros de los jóvenes de Hakuna con comunidades religiosas permiten conectar dos mundos que parecen distintos pero que coinciden en el mismo entusiasmo y frescura por seguir a Cristo. Y además, surgen vocaciones

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Surgió de improviso un fin de semana. Un mensaje enviado a varios grupos de Whatsapp circuló con rapidez por Madrid: «Nos han contado que hay unas monjas de clausura que están por el barrio de Salamanca. Es una orden que está envejeciendo, pero son personas que han dado la vida entera en lo escondido y han sido fieles rezando por todos y cada uno de nosotros. Queremos organizar una adoración el domingo por la tarde. Tenemos que mostrarles que su vida es preciosa. Sería un regalo para ellas enseñarles que sus oraciones tienen fruto y que hay mucha gente joven que reza. Es un voluntariado alucinante ir a ver a aquellas que nadie visita. Tenemos que conseguir que vayamos mucha gente para darles las ¡gracias!».

Ese domingo, hace apenas tres semanas, sor Elvira, una dominica del convento de la calle Claudio Coello fue como cada tarde a abrir las puertas de la iglesia y se encontró algo inaudito: cerca de 200 personas esperando para entrar a rezar, la mayoría jóvenes, y también matrimonios y niños. «Fue increíble, nunca había visto nada igual. La iglesia se puso de bote en bote, fue algo precioso. “Pero si casi no hemos podido entrar”, nos decía la gente que viene a Misa habitualmente. Eran muchísimos jóvenes, y verlos aquí fue muy bonito, nos hizo mucho bien».

«Llevan a Dios dentro»

Álvaro Vázquez es uno de los jóvenes de la asociación Hakuna que organizó aquel encuentro: «Nosotros tenemos dos pilares: la adoración al Santísimo y la caridad, y gracias a esto último hemos conocido a muchas monjas que dedican su vida a los más pobres y a los enfermos. Precisamente, la visita a las dominicas nos la sugirió una de las misioneras de la Caridad con las que trabajamos, y enseguida lo organizamos para que vieran a jóvenes que quieren dar a conocer a Cristo, acompañarlas y decirles que somos todos Iglesia».

Una vez dentro, al colocar los micrófonos para las canciones, «una de las hermanas no paraba de repetir: “¡Qué barbaridad!”. Estaban emocionadas, muy conmovidas y contentas», recuerda Álvaro, que explica que tienen una relación muy estrecha de los jóvenes de Hakuna con las misioneras de la Caridad, con las que trabajan como voluntarios, o las religiosas de Iesu Communio, que acogen habitualmente los retiros de la asociación. «Yo estoy alucinado de lo que descubro cuando trato con ellas –reconoce–. Se les ve una felicidad absolutamente increíble. Notamos que son el pulmón de la Iglesia y que nos están sosteniendo con su oración. Nos sentimos en deuda de agradecimiento con ellas».

«Nos recuerdan lo importante»

Además, «aunque a primera vista su vida pueda parecer absurda e inútil a los ojos del mundo, en términos utilitaristas y de rentabilidad, la vida que llevan es increíble y eso se nota en cuanto hablas con ellas, en cómo te sonríen y se vuelcan contigo. Se les nota que llevan a Dios dentro». Por eso, «nos gusta pasar un tiempo con ellas de vez en cuando, porque nos recuerdan qué es de verdad lo más importante de la vida. Estar con ellas es como pasar un rato en el Cielo».

Precisamente el atractivo que sigue teniendo la vida consagrada totalmente al Señor entre los jóvenes es la razón que ha empujado a María, una joven de Hakuna, a entrar en el convento de la Encarnación, en Ávila. En conversación con *Alfa y Omega* horas antes de entrar en la clausura, María reconoce que «nunca había tenido una relación con monjas antes», pero tras un tiempo alejada de la Iglesia decidió volver de un modo «tan fuerte» que sentía que «Dios me pedía entregarme en la oración y llevar una vida decididamente cristiana».

Una noche para encontrarse

J. L. V. D.-M.

7.132 religiosos y religiosas de 275 congregaciones distintas constituyen el pulmón de la vida religiosa en Madrid, repartidos en 747 comunidades de vida religiosa. Además, en la diócesis hay 29 institutos seculares femeninos y otros tres masculinos, y 32 monasterios de vida contemplativa, de los que tres son masculinos.

Buena parte de ellos van a ponerse a disposición de los jóvenes en la cuarta edición de la iniciativa Luces en la Ciudad, organizada por Pastoral Vocacional y Juventud de la diócesis de Madrid, junto a la Vicaría de Vida Consagrada y la Confer, en la que se ofrece a los jóvenes visitar algunas de las numerosas comunidades de vida consagrada y contemplativa que hay en la diócesis, para luego concluir con un rato de oración compartido en la catedral de la Almudena junto al arzobispo.

El objetivo es que jóvenes y consagrados se conozcan, que compartan inquietudes e ilusiones a la hora de seguir al mismo Cristo y también, si cabe, introducir la pregunta vocacional en los jóvenes: una pregunta a la que ha respondido María de Jesús, una joven que está haciendo el noviciado con las Hermanitas de los Pobres en Francia, y que participó en Luces en la Ciudad hace dos años.

Procedente de Salamanca, esta joven de 32 años ya solía ir a ayudar a las religiosas de Salamanca, y decidió ir a Madrid junto a su hermana para participar en esta iniciativa «y conocer a las hermanitas de Madrid y otras comunidades».

«Fue muy bonito compartir todos juntos lo que es vivir con Dios y la vocación que tienen. Unas nos hablaron del colegio que llevan, y otras contemplativas nos contaron cómo era su vida, que vivían en el mundo pero alejadas de él también. Fue como si se encontraran dos mundos desconocidos. Hubo mucha apertura para conocernos. Al fin y al cabo es la misma fe, compartida por personas que llevan vidas distintas. Y después de las visitas celebramos la vigilia con el obispo en la catedral, con canciones. Fue todo muy bonito».

«No acababa de decidirme»

Antes de participar en Luces en la Ciudad, María de Jesús tenía clara la llamada, «pero no acababa de decidirme». Conocer a las Hermanitas de los Pobres de Madrid sirvió para un contacto posterior, que le empujó finalmente a pedir la admisión como novicia en la casa madre en Francia.

Desde allí, confiesa que «lo que más me gusta es estar con los ancianos y compartir mi fe con ellos. Me entusiasma y me llena el alma. Me ayuda a centrarme más en Dios y en la oración, a conocerle más, a tratarle más, no solo los domingos en Misa».

Por eso, a la hora de presentar a cualquier otro joven la opción vocacional, María de Jesús resalta sobre todo «la posibilidad de compartir la vida y darte a los demás, para compartir la oración y la fe; es decir, lo que más te puede llenar».

Para Elías Royón, vicario de vida consagrada de Madrid, el objetivo de la iniciativa no solo es suscitar algunas vocaciones, «que bienvenidas sean», sino sobre todo «dar a conocer que hay luces en la ciudad en la que vivimos: estas comunidades que trabajan en la diócesis entregadas al Señor. La idea es dar a los jóvenes la oportunidad de preguntar y de conocer una realidad para ellos muchas veces desconocida; y dar a los consagrados la posibilidad de dar su testimonio».

En estos cuatro años, «cada vez son más los chicos y las chicas que se apuntan» a este evento, y el balance es «muy positivo», porque los jóvenes «quieren saber cómo viven estos hombres y mujeres».

El diálogo es «muy fructífero», porque los religiosos «pueden ofrecer el sentido de sus vidas: que por encima de lo que puedan hacer les distingue el que están entregados al Señor. Y como muchas comunidades son mayores tienen la oportunidad de testimoniar que se puede ser feliz así durante toda la vida».

Además, son «un buen ejemplo de vida en comunidad. Porque los jóvenes no van a visitar personas individuales, sino comunidades de personas de edades, países y mentalidades distintas». Y por último «pueden dar a conocer las obras apostólicas en las que trabajan: colegios, residencias, centros de Cáritas..., lo que podría favorecer el interés de alguno de estos jóvenes por un voluntariado», concluye Royón.

El *desierto*, en Londres

María se fue una temporada a Londres como *au pair* para pensar y rezar. «Fue mi desierto», indica, y allí «le dije "sí" a Dios, para lo que quisiera». La llamada se concretó cuando empezó a leer a los santos carmelitas, «y cada vez tenía más claro que encajaba allí. Anhelaba un tipo de vida que coincidía con el suyo. Empecé a practicar la virtud de la obediencia, el silencio, la contemplación... . No sabía por dónde empezar pero confiaba en que Dios me pondría el convento que Él quisiera». Y así, a sus 23 años, ha dejado sus estudios de Ingeniería para entrar en el carmelo en el que ingresó la misma santa Teresa de Jesús.

Horas antes de entrar, las sensaciones son cambiantes: «Muchas paz y tranquilidad, pero mucha emoción también», reconoce María, que no esconde sus ganas por empezar a conocer un tipo de vida que Dios el ha ido marcando estos años.

Atrás queda su familia y sus amigas, a las que «no les ha extrañado mucho mi recorrido. Como ya me veían muy metida en el tema de Dios, lo han visto normal. Les extrañó más mi conversión. Ahora es como si hubiera encontrado mi sitio. Muchos se han alegrado, a la gente le emociona que haya quien se entregue a Dios así. Hasta mi mejor amiga de Londres, que es atea, se alegró mucho cuando se lo dije».

«La llamada de Dios es distinta para cada uno y cada persona la vive a su manera», confirma sor Elvira, la religiosa dominica de Claudio Coello, que señala que «nosotras no estamos encerradas entre cuatro paredes, sino que somos muy libres. Yo estoy aquí contenta desde que entré. Es que si no estuviera contenta, me moriría», ríe.

Su hermana sor María Victoria recuerda que, durante la conversación con algunos de los chicos en el locutorio, «me llamó la atención lo profundos que eran. Nos contaron que iban rezando el rosario por la calle, que iban a la adoración... Uno incluso dijo que estaba planteando hacer una experiencia vocacional como cartujo. Fue una experiencia muy bonita». A las monjas les gustó comprobar «cómo los jóvenes se enganchan, lo convencidos que están de lo que creen y cómo se animan a convencer a otros. Y cómo se necesitan unos a otros para mantener su fe».

María, ahora postulante a carmelita

Delegación de Pastoral Vocacional de Madrid

Un grupo de jóvenes abarrota el locutorio de unas religiosas, durante el Luces en la Ciudad de 2018

Alfa y Omega
del 31 de enero al 6 de febrero de 2019

Agenda

Jueves 31

■ Monseñor José Cobo se reúne con los feligreses de San Bartolomé a las 19:00 horas, con motivo de su visita pastoral.

■ La biblista Carmen Pico reflexiona sobre *María Magdalena y las demás mujeres del Evangelio* en el curso anual de catequesis, a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado de Madrid.

■ Santa María de la Merced de Las Rozas recibe a las 18:00 horas la visita pastoral de monseñor Santos Montoya.

■ Los salesianos de las parroquias San Juan Bosco y Santo Domingo Savio, y de la basílica de María Auxiliadora, celebran con distintos actos la fiesta de su fundador.

Viernes 1

■ Vida Ascendente honra a san Simeón y santa Ana con una Misa en la catedral de la Almudena a las 13:00 horas.

■ *Mundo Negro* y los misioneros combonianos celebran hasta el domingo en la residencia Amor de Dios el XXXI Encuentro África con el lema *Ecología en África y en el mundo.*

■ Santos Inocentes acoge un Seminario de Vida en el Espíritu todos los viernes, hasta el 1 de marzo, a las 20:00 horas.

Sábado 2

■ El cardenal Osoro preside a las 19:00 horas en la catedral de la Almudena la Eucaristía en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada.

■ Con motivo de la fiesta de la Candelaria, la parroquia de la Paloma acoge a las 19:00 horas el tradicional acto de presentación de los niños a la Santísima Virgen; Santo Niño del Cebú organiza un encuentro de familias a las 13:00 horas; y La Milagrosa bendice a las 19:00 horas a los niños bautizados en el último año.

Domingo 3

■ El cardenal Osoro celebra a las 10:30 horas una Misa de acción de gracias por el centenario del colegio San José del Parque.

Lunes 4

■ El cardenal Osoro presenta el libro *Todo puede cambiar*, de Andrea Riccardi, en la iglesia de las Maravillas a las 19:00 horas.

■ Nártex imparte hasta el 22 de febrero en la Universidad Rey Juan Carlos un seminario sobre *Gaudí y la naturaleza.*

Manuela Vázquez Quílez

Ana, Patuca y varios de los refugiados en busca de acogida en Madrid (Amín es el segundo por la derecha)

Sentencia histórica a favor de los refugiados

▼ El TSJ de Madrid condena al Ministerio de Trabajo y Migraciones por no incluir a los solicitantes de asilo en su programa de acogida

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Fahim y Amín, de Siria, Mahawi de Eritrea, Hisham, de Yemen... son algunos jóvenes del centenar largo de personas a los que el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social ha denegado hasta ahora el derecho a ser incluidos en el programa de acogida para solicitantes de protección internacional. Junto a ellos, hay niños recién nacidos, mujeres embarazadas, familias enteras con menores, un niño con parálisis cerebral, chicos que llevan sobreviviendo fuera de su casa desde los 14 años, una abuela que no habla más que turco... Todos ellos se pueden ver beneficiados ahora de la sentencia que ha dictado el Tribunal Superior de Justicia de Madrid contra el Ministerio de Trabajo y Migraciones por no asistir a dos jóvenes sirios –entre ellos, Amín– a los que debería haber incluido hace ya un año en su programa de acogida.

La sentencia que ordena la admisión de estos dos chicos en dicho programa afecta a estas personas, todas ellas devueltas a España procedentes de otros países de la Unión Europea en virtud del Convenio de Dublín, por el que los solicitantes de asilo deben ser devueltos al país por el que entraron en la UE.

En conversación con *Alfa y Omega* en el centro pastoral de Entrevías, todos confirman que llegaron a nuestro país procedentes de zonas en guerra. Patuca, de la Coordinadora de Barrios, señala que todos ellos forman parte de los 16.000 refugiados a los que se comprometió acoger España, aunque en realidad solo han llegado menos de 2.000; y, de estos, a los que atienden desde la coordinadora y desde la Red Solidaria de Acogida ni siquiera se les ha ofrecido la totalidad de la ayuda prometida.

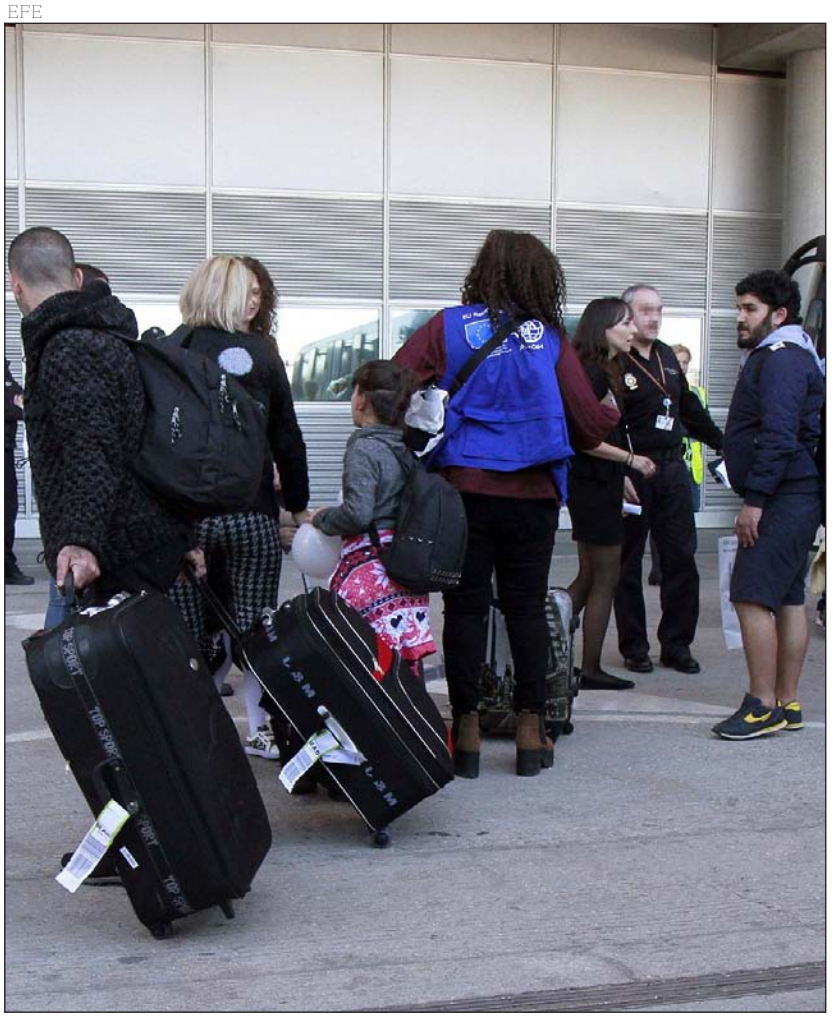
Todos entraron en nuestro país y con el tiempo emigraron a otros países europeos buscando el reagrupamiento familiar o mejores condiciones de vida o trabajo, pero cuando fueron devueltos a España hace un año el ministerio «se desentendió de ellos y se han visto expuestos a unas condiciones penosas», explica a *Alfa y Omega* Ana, de la Red Solidaria de Acogida –vinculada a la Pastoral Social de Madrid–, que junto a otras asociaciones han dado soporte durante estos meses a los refugiados en todos los ámbitos de acogida.

Un plano de Metro y una dirección

Todos ellos aterrizaron en un vuelo en el aeropuerto de Barajas y lo único que les dio la Administración fue un plano de Metro y la dirección de un albergue. Nada más. Esto provocó situaciones extremas como la de una mujer de 70 años que solo habla turco y que deambuló por las calles de Madrid durante dos días hasta que alguien la pudo orientar y llevar al albergue que le habían indicado.

Para la mayoría de estos solicitantes de asilo, su vida en Madrid durante estos meses ha consistido en dormir en un albergue y buscarse la vida durante el día por las calles de la capital. Pero el programa de acogida debería

EFE



Un grupo de refugiados llega a Barajas en marzo de 2017

haberles ofrecido mucho más: asistencia psicológica en atención a los conflictos armados de donde proceden, facilidades para la asistencia sanitaria, clases de español, servicio de traducción, orientación laboral, estabilidad habitacional y vivienda, y un seguimiento por parte de un trabajador social, entre otras cosas.

«Se les ha denegado la acogida a la que tienen derecho como solicitantes de asilo, lo que supone una violación de sus derechos fundamentales», explica Ana. Por eso han tenido que ser atendidas por asociaciones y voluntarios: han tenido que salir adelante con mucho esfuerzo y pasando incluso hambre, en condiciones graves de deterioro». Patuca añade que todos ellos están como en un limbo jurídico: «tienen un conjunto de derechos de los que en la práctica no pueden disfrutar».

Estas dos demandas favorables no son las únicas pero han sido las primeras, y gracias a ellas «esperamos un cambio muy grande en la situación de estas personas», añade Ana, aunque queda trabajo por delante y el Ministerio no lo pone fácil: «Ahora habría que pedir una cita con la trabajadora social de la Oficina de Asilo y Refugio, que solo atiende cada varios meses. Puede pasar mucho tiempo para que vuelvan a poder entrar de manera efectiva en el sistema. Y aun así a algunos los van a mandar a otras partes de España, rompiendo el escaso arraigo que tienen ya en Madrid. Y así tendrán que volver a empezar una y otra vez. Parece que es la historia de su vida...», lamenta.

«Tenemos el deber de ser acogedores»

J. L. V. D.-M. / Infomadrid

«Es un deber de los gobiernos el velar por el cumplimiento de los derechos humanos. No es algo opcional, sino una obligación que tienen que cumplir», dice a raíz de la sentencia del TSJM el delegado de Migraciones de Madrid, Rufino García, en una entrevista a TRECE.

«Si la gente viviera en su país en paz, es evidente que no vendrían a España. Los que salen de su país lo hacen de manera forzosa, por razones indeseables», añade. Estas personas obligadas salir de su casa «no nos invaden, ni vienen a quitarnos lo nuestro. Han venido a vivir, sin más. Las cifras de personas que están llegando a España no son despreciables, pero sí son asumibles si somos acogedores como han sido muchas veces con nosotros a lo largo de la historia. Nosotros tenemos el deber de ser acogedores».

Para ello es necesario «fomentar un discurso inclusivo, integrador y acogedor. Participar en espacios de Iglesia que apuesten por eso, Y en manifestaciones que clamen contra estas injusticias. Se trata de luchar por la globalización de la solidaridad, en cumplimiento del precepto cristiano del amor», afirma García.

En esta línea, la Delegación de Migraciones-Asti, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación, la Mesa por la Hospitalidad y la Red de Migrantes con Derechos organizan este viernes, 1 de febrero, a las 18:30 horas, el salón de *Alfa y Omega* una charla-coloquio en torno al tema *Pactos que salvan vidas*, un acto que estará conducido por la socióloga Mónica Prieto, de la Comisión Episcopal de Migraciones de la CEE.

El evento tiene lugar con motivo del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, suscrito el 11 de diciembre en Marrakech. Pacto que «constituye el primer acuerdo global de la ONU sobre enfoque común de la migración internacional en todas sus dimensiones». Y aunque el pacto «no es legalmente vinculante», tal y como detalla el delegado de Migraciones en la convocatoria del coloquio, «puede ayudarnos a tener un marco global en el que apoyarnos para construir espacios de dialogo, de cooperación y de integración», que «favorezcan la cohesión social y den respuestas reales a millones de personas que se ven obligadas a dejar sus países, junto a otros pueblos que buscan una sociedad justa». Además, el mismo Papa Francisco se ha involucrado «muy activamente» en este proceso, y «ha instado a la Iglesia y a la ciudadanía en este empeño».

De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

El bicentenario del Prado

En Madrid destaca sobre cualquier otra institución cultural el Museo del Prado, que este año celebra su bicentenario. Su construcción se proyectó en el llamado Siglo de las Luces, cuando Carlos III se propuso modernizar España siguiendo los principios del despotismo ilustrado. Para ello, según estos principios, había que formar a las masas desde el absolutismo a través de instituciones que fomentasen la educación. Así se crearon los reales estudios de San Isidro, los estudios de artes y oficios (la actual FP), las reales fábricas o el Gabinete de Historia Natural. Este Gabinete de Historia sería el germen del actual Museo del Prado. La construcción del edificio fue encomendada al arquitecto Juan de Villanueva aunque lo finalizaría su discípulo Antonio López Aguado. Tras la guerra napoleónica y muchas dificultades, finalmente, el 19 de noviembre de 1819, el museo veía la luz y abría al público bajo el nombre de Real Museo de Pintura y Escultura. Su colección estaba formada por 311 obras procedentes de la colección del rey e incluía algunas de monasterios y conventos de fundación real. En el año 1869 se promulgó una real orden que convertía los bienes de la corona en «bienes de la nación» y el museo pasaría a ser Museo Nacional de Pintura y Escultura. A él ya se habían incorporado los objetos procedentes del Museo de la Trinidad, creado en 1837 con los bienes desamortizados a la Iglesia. Ya en el siglo XX fue oficialmente renombrado como Museo Nacional del Prado.

A lo largo de los 200 años de historia se han agregado al museo colecciones de diversa índole, como la del Museo de Arte Moderno o los depósitos procedentes de las obras evacuadas durante la Guerra Civil. Mecenas de las artes y amantes de la cultura han dejado legados a la institución. Obras representativas proceden de esas donaciones, como las pinturas negras de Goya, donadas por el barón d'Erlanger, o las góticas del legado de Pablo Bosch. Uno de los últimos legados ha sido el de Carmen Sánchez, directora y fundadora del colegio Nervión, que tras su fallecimiento se comprobó que había dejado una colección de obras de arte y una cantidad importante de dinero al museo para adquisición y restauración. Carmen Sánchez fue una apasionada del arte y la historia, y su verdadero legado fue sin duda la transmisión de esa pasión a sus alumnos.